PORRES, Francisco Ignacio de

Discursos morales para los domingos de Adviento, y del año / escritos por el Dotor D. Francisco Ignacio de Porres... ; tomo cuarto. -- En Alcalà : Por Maria Fernandez... ; Acosta de Francisco de Robles..., 1645

[28], 519, [33] p., @8, 2@6, A-Z8, 2A-2L8, 2M4 ; 4°

Port. con anagr. xil. de la Compañía de Jesús. -- Texto a dos col., con apostillas marginales

1. Año litúrgico-Sermones 2. Liturgi urtea-Sermoiak I. Título

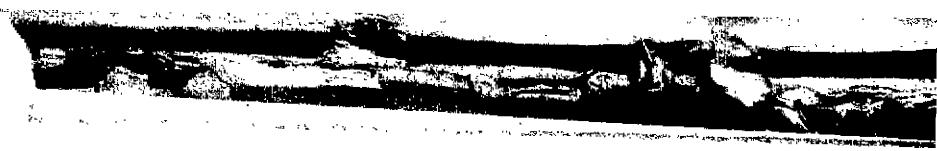
R-6191 Enc. perg., muy deteriorada. -- Firma autógr. en port.: "Fr. Manuel de Arana"

Fuera destos, suelen los Obispos reservar algunos casos, en lo qual no puede aver regla cierta que cada uno reserva lo que le parece que conviene en su Obispado.

45 Quãto à los casos reservados en las Religiones en particular, tãpoco se puede dar regla general, que en unas se reservan unos, y en otras otros: mas no puedẽ reservar todos los q̃ quisieren, sino solo los q̃ señalò Clemente Octavo en la constitucion q̃ hizo en el año de mil y quinientos y noventa y quatro; los quales refiero en la Suma 2. p. tract. 5. dific. 58. Y esta constitucion solo habla de casos reservados, que no obstante esso, pueden los Prelados reservar las censuras.

46 De dos maneras se pueden absolver los casos reservados. La una es indirecta, y es quando no ai recurso al superior, y ai necesidad de dezir Missa, ò comulgar, que en tal caso el inferior absuelve delos pecados no reservados, y como el Sacramento dà gracia, con la qual no se compadecen los pecados mortales, quedan indirectamente absueltos. Otra manera directa quãdo absuelve el que tiene autoridad ordinaria, ò delegada. La autoridad ordinaria para esto la tiene el que reservò el caso, y sus superiores, los quales la pueden delegar à qualquier Sacerdote. Los peregrinos, y caminantes se han de juzgar, quãto à esto, como moradores de las tierras donde se hallan.

47 El Concilio Tridentino sesion 24. cap. 6. de



DISCVRSOS MORALES.

PARA LOS DOMINGOS DE ADVIENTO, Y DEL AÑO.

ESCRITOS

POR EL DOTOR D. FRANCISCO IGNACIO de Porres, Catedratico de la Lengua Sagrada de la Vniuerſidad de Alcala.

DEDICADOS

AL ILVSTRISIMO, Y REVERENDISIMO Señor Don Iuan Lopez Piñero y Oſſorio, Obiſpo de Calahorra, &c.

CON TABLA PARA LAS FERIAS Mayores de Cuareſma.

72. o.

TOMO CVARTO.



Año 1645.

CON PRIVILEGIO.

En Alcala. Por Maria Fernandez, Impreſſora de la Vniuerſidad.

A coſta de Franciſco de Robles Mercader de libros.

Suma del Priuilegio.

TIenè el Dotor Don Francisco Ignacio de Porres priuilegio por tienpo de diez años, para poder inprimir este Tomo, despachado en el Oficio de Francisco Espadaña Escribano de Camara, y refrendado por Don Antonio Hurtado de Mendoza, a 3. de Agosto de 1644.

Suma de la Tasa.

EStà tasado cada pliego deste libro por los Señores del Consejo, a cuatro marauedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el oficio de Francisco Espadaña, Escribano de Camara. Tiene setenta y dos pliegos y medio, que al dicho precio monta en papel ocho reales y medio. Dada en Madrid a 14. de Febrero de 1645. años.

ERRATAS.

EN la plana 5. en la coluna 1. y en el ringlon 3. està reprender, lee *enprender*. Pag. 27. col. 2. ringlon 5. despues de la palabra *fortunas*, an de estar estas palabras de S. Basilio Magno: *Veniant tibi in mentem*, dize el Dotor orat. 11. de Pat. *illa bona, quibus prius cumulatus eras, perpende meliora cum deterioribus; & reperies nullius hominis vitam omni ex parte beatam esse. Semper enim fortunatum esse, solius Dei est. Sed tu si ex rebus præsentibus dolorem percipis, ex præteritis consolationem pete. Nunc lacrymas profundis; & tunc risum edebas. Nunc inopẽ vitam agis, & prius deliciis affluebas. Clarum vitæ laticem bibisti, nunc turbidum bibens, bonus animo esto.* Y luego se sigue: *Necia està mi muger, &c.* Pag. 139. c. 2. R. 19. ordenes, l. *desordenes*. Pag. 148. c. 2. en la marg. està citado el Serm. 3. l. 13. Pag. 156. c. 1. R. 20. labrá. l. *sobra*. Pag. 131 R. vlt. col. 1. enojole, l. *enojese*. Pag. 175. col. 2. R. 6. prodigios, l. *principios*. Pag. 306. R. 12. repetir, l. *repartir*. Pag. 310. col. 2. R. 7. de su sudor, l. *desusados*. Pag. 319. col. 2. R. 34. obrar la lymosna, l. *cobrar*. Pag. 341. col. 2. R. 31. late l. *bate*.

¶ Con estas erratas concuerda con su original. Dada en Alcala à 5. de Febrero de 1645.

Dr. Francisco Ignatio de Porres.

APROVACION DEL MVY REVERENDO Padre M. Fr. Francisco de Soria, Calificador del Supremo Consejo de la Inquisicion, Prouincial que à sido en su Sagrada Religion del Gran Basilio.

ESTE Cuarto hijo del siempre fecundo ingenio del Dr. D. Francisco Ignacio de Porres Catedratico en la Insigne Vniuersidad de Alcala de la lengua Sagrada, de orden de V. A. llegò a mis manos, para que le registrasen mis ojos, le mirase mi cuidado, y le aduirtiese mi desvelo. Obedeci puntual, recibile fauorecido, leyle atento, estudiele cudicioso, y aprendile aprouechado. O nunca cese de volar pluma para mi tan prouechosa! O nunca sea otro el contraste deste finisimo oro de tan subidos quilates, pues por lo menos fino fuere solo en la dicha de poseer, serè el primero en la felicidad de gozar. En la aprobacion de la Primera, y Segunda Parte deste hermoso Todo, dixe lo que aqui repito, y siempre confessare, que los escritos de Varon tan grande mas ocasionan a encarecidas alabanças, que necesitan de riguroſas censuras. Porque quien podra enmendar lo seguro, tildar lo perfecto, estrañar lo admitido, residenciar lo bien quisto, censurar lo grande, ni culpar lo acertado. Lo sabio es como de su erudicion, lo sutil como de su ingenio, lo prouechoso como de su zelo, lo moral como de su exemplo, lo politico como de su prudencia, lo seguro como de su Magisterio, y lo Catolico como de aquel que por principal instituto tiene enseñarnos en la Catreda (a vista de la mas Doct. Censura) los misterios mas escondidos de nuestras mas importantes verdades. Debesele esta licencia que pide, como las demas que se le an concedido, y aun merece se le ofrezcan las que promete pedir. Este es mi parecer saluo meliori, &c. En Madrid en el Conuento de S. Basilio Magno, once de Iulio de mil y seiscientos y cuarenta y cuatro años.

Fr. Francisco de Soria.

AL

A L
ILVSTRISIMO, Y
REVERENDISIMO SEÑOR DON Iuan Lopez Piñero y Osorio, Obispo de Calahorra, del Consejo de la Magestad Catolica, Felipe Cuarto Nuestro Señor.

YA es hado venturoso de mis Estudios, Nobilissimo Señor, el saber degenerar con acierto (concediendo la naturaleza a tan pocos aun sola la dicha en degenerar) pues auiendo nacido todos tan fin blasones de grandeza en mi pluma, an sido sobre ilustres glorioso, entre las purpuras de a quien se consagran. Quiza me à inportado lo sublime dela presuncion para el merito (no es mal latido de las ventajas la presuncion) y quiza el auer elegido Patronos tan grãdes, à sido en la rudeza de mis Escritos mostrador, y osadia de merecimientos. Empresa es ardiente a los ijos generosos de la Aguila el Sol; y aunque alguna erudicion sospechosa aya dicho, que no es prueba, sino afectacion el examen (pues no arroja violenta del nido, sino a quien mira con disgustos su odio, y no escoge, sino a quien ama) lo cierto es, que la gallardia animosa, para enprender con vfania valiente la lunbre ermosa del Sol a cudicias, como acredita, ilustra a su aliento; pues nadie obstinàra a los orgullos de vna llama la vista, sino nacieran con ted bruta del incendio sus ojos; y ya es esfuerço vencedor de conbate, el intentar entre el peligro el ardor. Ello es verdad, lo que escribio con discrecion Casiodoro, en lo que cada vno desea, y presume vizarro, se conoce, lo que puede, y lo que vale merecedor, pues ya laten en el intento los brios; y es ya azaña del corage animoso el aliento, y la osadia en la dificultad.

Esto es, Señor, auer adornado mi atreuimiento, y empezar a blasonar el anparo, q̃ à de allar en manos de V.S. este Tomo;

bien glorioſo, por bien atreuido: pues à ſido V. S. tan grãde en toda prenda luſtroſa de ingenio, y pues es en eſte linage florido de letras tan ſolo (aun en eſta edad tan rica de lucidos caudales) que le à aclamado entre conpetẽcias la enbidia, y le à venerado el aplauſo entre admiraciones, por Orador con todas luces, y todos cabales de perfecciõ Euãgelico; por Sol, y lunbre loberana. Emiuente en eſte cielo catoſico de la ſabiduria. Ni es eſto engrandecer, ù ermoſear el elogio con los colores que dà la elocuencia, tiñendo en dulçuras, ù en agrauios de liſonjas la pluma, pues es oy el entendimiento de V. S. para la enſeñança, la Idea Corteſana de las noticias, el Norte Prudente de las verdades, el Pulſo Eroico de la razõ: pues es el eſfuerço de ſus diſcurſos, para mouer con vitoria a los coraçones, la Violẽcia deſatada en ternuras dulçes de agrado, de la ſantidad, el Rayo entre eſtruẽdos, y entre voces de aſonbro, de la religion; la Energia afectuoſa, criſtiana, elocuente de la virtud; y pues es la lengua de V. S. para el deleite, el adorno, la ermoſura, y el eſplendor del eſtilo, la Ley ſagrada, y cortés de las voces, la amenidad copioſa, y florida de las palabras. Y para dezir lo, como la verdad lo celebra, ſiendo oy V. S. a ſu abla el Mar Diſcreto de la Elocuencia Eſpañola.

Diſculpe, pues, ſi la ennoblece, y la iluſtra, la grandeza miſma de V. S. a mi temeridad; y pues à de grangear alguna eſtimacion al diſcurſo el intẽto, permita V. S. guſtoſo, que buſque, y que pretenda ſu anparo; ſiendo credito, como à de ſer abrigo ſu nonbre a los borrones, deſde eſta ocaſion, ya mas limados de mis Diſcurſos. Que ſi puede confiarſe algun vuelo, de quien intenta animoſo la cunbre, y ſi baſta a ſugetar los ardores bien oſada a los incẽdios la viſta; del ofrecer al caudal, y a los ojos de V. S. eſte Tomo, bien puede concebir mi modeſtia algun aliento mejor de eſperança. Y ſi no fuere eſta razon, aſi lucida, aunque aſi intereſal, poderoſa, para que yo preſuma dichoſa ſobre inocentemente de mis Eſcritos, y para que V. S. con ſu autoridad, y agrado los onre (y debiera ſer, que nunca à ſido delito culpado, el ponerſe leyes con los grandes intentos de lo mejor: aſi no fueran los latidos del aliento ferozes, y los de la preſuncion inſolentes, como ſon importantes) baſtarán los blaſones antiguos, y ſagrados de ſu nobleza, para fauorecer cõ ſu anparo, a quien le neceſita. Que nacio obligado lo iluſtre, y lo generoſo al fauor. Y permita V. S. que pienſe, que no es ſolo atencion a mis madras, ſino tanbien reſpeto, y arbitrio de

ſus

ſus ventajas, el empeñarle a proteccion tan publica con el ſeruicio cortesano desta dedicatoria; pues à de ser desde estos fauores sobre venerado glorioso el caudal grande de V.S. siendo no solo ilustre, por lo que conoce, discurre, y alcança, el que la vniuersal de noticias, su ingenio; sino tanbien celestial sobe rano, por lo que influye, por lo que alienta, y socorre; cual otro Sol. A cuyas llamas vitales, y ermosas de sabiduria empiezen a entender los caudales, como viven a los ardores de aquel Noble Planeta todas las criaturas.

Para Obra de mas peligro, de mas estudio, y de mas adorno, para tres Oraciones de Cõtinua Alabança (que porfia a llamar Panegyricos con voz foraſtera esta edad, y quiza las llama assi biẽ aquel Docto Idioma, pero yo no ablo en Griego a los Castellanos) auia ya inplorado otra vez la sonbra, y el fauor gran de de V.S. Donde auia permitido alargarse a la pluma en mas dilatada relacion de las prendas (q̃ por serlo de V.S. blasonã) aun contra estilo, y contra ley destas Cartas, q̃ las desea el ceño de los Escritores breuissimas, y no diuertidas a otras acciones, de las que pueden motiuar el anparo. Pero nacio V.S. tan mu cho, y prosigue en obrar tan glorioso, que es fuerça delaforar los estilos, cuando se engrandezẽ sus echos, y estallarà sien pre la elocuencia mas capaz oprimida, por no caber en los es pacios todos de la verdad sus elogios. El no auer llegado a sus manos, no à sido ni descuido, ni tibieza de mi obligacion (y es preciso consagrarse a su nõbre, siendo la primera Oraciõ Ala banca del Eminentissimo Principe D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros mi Señor, Dueño, y Padre sienpre venerado de V.S. por auer adornado sus onbros su beca en el Colegio Ma yor Ilustrissimo de S. Ildefonso) pero por celebrar las otras dos las azañas de Dos Rayos de la guerra Españoles, no è allado sazon de inprimirlas, por los tuceſos infelices, y estraños de nuestra edad; y no auer desdicha, y desgracia, q̃ no achaque la culpa aun a los merecedores. Con q̃ esparcida en rumores mẽ tirosos de emulaciones la injuria, y mal atẽta a los meritos de quien obra con las obligaciones de su nacimiento la fama, es fuerça, q̃ no dexen escuchar las acciones cõ gusto, esta q̃ no re suenẽ entre sospechas, ni entre agrauios los ecos. Biẽ supiera de clarar esto mas, pero no es el intẽto declararlo, sino encubrirlo.

Està Castilla, Señor, impaciẽte, y no quiere atẽder mal-sufri da, lo q̃ sucede a todas las naturalezas. Las cosas an de nacer, an de durar, y an de morir. Lo q̃ pasa cada dia en el Sol, es ley in-

euitable, y lo à sido, que suceda tanbiẽ en los Reynos. Las Monarquias an de enpezar, an de subir, y an de caer. Vnas an de apagarse, para q̃ enpiecẽ a nacer, y a establecerse otras. Todo à de fenecer có estragos; nadie cõfie necio cõstancias en la felicidad. Ciudades en vna edad eminẽtes, an de llorarse en otro tiẽpo despues asoladas, y an de buscarse a desvelos de erudició curiosa los sitios, en q̃ florecierõ las Primeras Naciones. Mas a dõde estaria la Antigua Numancia, q̃ quebrãtò los brios de Roma? Mas cual seria la valerosa Cartago, a cuya vista cõsolaba Mario con lagrimas su calamidad? Que se iço del cetro de Italia, q̃ dio leyes en los pasados siglos al Orbe? No puedẽ ser las fortunas dichosas siempre: la dicha serà, q̃ no seã las ruinas muy miserables. Y cuando sea solo amenaza, y auiso a la enmienda, leuantado en las manos de Dios el azote, nũca enpezarõ para durar poco tiẽpo las guerras, ni pueden ser, aunq̃ mejor intentados, dichosos siempre los acaecimientos de las batallas. Infame es la fè de la guerra, aun mas q̃ la del mar. No à estado la fortuna siẽpre de parte de quiẽ estã la razõ. Aunq̃ lleue sus vãderas el Principe contra rebeldes, puede pelear con diferente fortuna; y por lo menos son precisas para las cõquistas muchas edades. Esto llegan a saber los discursos, de cuanto la Politica, la razõ, y la antiguedad los informa, en luz de enseñanças, en verdad de noticias, y en exenplar de Coronicas. Pero no hagamos, Señor, mas ruido, a los q̃ quieren dormidos entre las sonbras de sus pasiones errar: y no sea gran delito en mi pluma, cuando tenemos en las tiendas de la canpaña las atenciones, que estè aũ el estilo batallador.

Si llegarẽ a manos de V. S. aquellas Oraciones, estienda alguna sonbra a su proteccion, y tenple a su modestia el enojo, si llamada de las prẽdas de sus virtudes mi pluma, quiso azer este seruicio al exenplo, de proponerlas a la imitacion alabanças. La dicha, y el buen acierto de mi eleccion aura sido, auer allado sugeto tan digno que engrandecer, que a nadie parezcan sus alabanças lisonjas; aun siendo tan poco agradables a todos las alabanças agenas. Guarde Dios a V. S. los siglos, que las ventajas grandes de su caudal, y virtud le merecen, y sus criados afectuosos le deseamos.

Criado de V. S.

Q. S. M. B.

Dr. D. Francisco Ignacio de Porres.

CEN-

CENSVRA DEL REVERENDIsimo Padre Maestro Fray Diego Nyseno, Prouincial de la Orden de San Basilio el Grande.

DE orden y comision del Señor Licenciado D. Gabriel de Aldama, Consultor del Santo Oficio, y Teniente de Vicario General desta Villa de Madrid, y su partido, &c. E visto vn Libro, cuyo titulo es, Discursos Morales, para los Domingos de Aduiento, y del Año: cuyo Autor es el Dotor D. Frãcisco Ignacio de Porres, Catedratico de la Lengua Sagrada en la Vniuersidad de Alcala; y no solo no contiene proposicion alguna, que se oponga al sano sentir de nuestra Sagrada Religion, sino que es legitimo parto del ameno, y florido ingenio de su Autor, que con tan ventajosos progresos se escede à si mismo en este Cuarto desvelo, donde copiando afluencias de vn Crysostomo, y remedando elegancias de vn Crysologo, viene a conquistarse el glorioso tinbre de vn Demostenes Español, y vn Ciceron Castellano, que bebiendose todo el sutil Espiritu del Aguila de los Dotores Augustino, es el Euãgelico Lauro, y Oratoria Palma deste feliz siglo, donde entre tantos Cisnes tan eminẽte se descuella, tan releuante se encarama, que siendo asonbro de las estrangeras naciones, tege inmarcesciblcs guirnaldas, cõ que coronar la Catolica frente de nuestra religiosa España. Bien lo publica esta noble tarea; pues cada Discurso, cada cõcepto, cada frasi es vn elocuente padron, vna retorica coluna, donde se esculpe, y graua lo mas dulce del dezir, lo mas agudo del proponer, y solido del probar. Por lo cual juzgo, que tan estudioso afan debe salir a radiar por los Orizontes de la Iglesia, para que los Predicadores de nueuo se enriquezcan cõ este opulento Tesoro, y las almas deseosas de su espiritual aprouechamiento, allen presentaneas medicinas a sus dolencias, y achaques; pues todo lo es este Libro, vida, salud, riqueza, y Erario Euangelico, y predicable socorro para todo linage de personas. Este es mi parecer. En el Gran Basilio de Madrid. Mayo 25. de 1544.

Fr. Diego de Nyseno.

Al

Al Letor.



ESTE es el Cuarto Tomo de mis Diſcurſos, Amigo, y Diſcreto Letor, que cité algunas veces en el Primero de los Santos con nôbre de Segundo de las Dominicas; por ſer ſus Sermones para los Domingos de Aduiento, y del Año, ſobre los ya inpreſos, para las veinte y cuatro Dominicas deſpues de Pentecoſtes, en el Tercero Tomo. Auia ofrecido dar a la eſtanpa deſpues deſte Tomo el Segundo de los Santos: pero inprimiraſe primero otro Tomo de *Diſcurſos Morales, aprendidos en la miſerable ruyna del Ermoſo Infante Abſalon.* Sino me engaña la inuencion mas reciente (liſonja, y echizo poderoſo de todo caudal) pienſo, que an de ſer las materias del Tomo de Abſalon mas plauſibles, y que eſtán eſcritas mas al guſto, y prouecho de los Letores ſus enſeñanças; razon que me à mouido a eſtanparle primero. Por lo menos è procurado, que no eſtè tan copioſo, ni abundante el eſtilo, para que ſea mas crecido el numero de los ſentimientos, y eſtè tanbien mas facil ſu logro. Si acertare aſi mejor a ſeruirte, debere a tus auiſos la enmienda; ſino, conoceran con la eſperiencia, los que me onran, que no á ſido aſta aqui la conſtancia porfia, y que es engaño indiſcreto de la razon intentar, ni eſcribir contra el propio genio.

TA-

TABLA
DE LOS DISCVRSOS
DESTE TOMO, APLICADOS
A LOS EVANGELIOS DE LAS FERIAS MAYORES DE CVARESMA.

Para el Miercoles Primero, sobre la ceremonia de la Ceniza.

1 *MEmento homo, quia puluis es.* Solo el atender a la vida, aun sin mirar al poluo, en que à de parar defecho el cadauer, es razon, para que el ombre padezca. *Que no es esta vida sino fatiga y congoja, que oprime el coraçon.* S. 1 D. 3.

2 No son necesarias otras enseñanças, sino las que acuerdan la muerte, y el fin. *Que las dotrinas mientras mas claras, son mas prouechosas.* S. 22. D. 4

3 En el poluo mismo, de que nos formò el cielo, està ya el anilo de nuestra mortalidad. *Nadie perece, a quien su calamidad no aya dado muchos auisos.* S. 1. D. 1.

4 *Et in puluerem reuertéris.* No es mucha amenaza esa: no solo del poluo se pasa al estrago, sino de la dicha, y del bien. *Que no pueden ser siempre las fortunas dichosas: antes es la grandeza amenaza, y principio de la ruina.* S. 1. D. 5.

Sobre el Euangelio de San Mateo cap. 6. v. 16.

1 *Cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ, &c.* Porque cautela la hypocresia en el ayunador? *Sciebat Dominus gloriam vanam,* responde Santo Tomas in Cat. *ex omni bono opere procedere, ideò spinam vanæ gloriæ, quæ nascitur in terra bona iubet præcidere.* Fue *sienpre terrible enemigo la vanidad, y las mas glo-*

glorioſas azañas. Serm. 16. Diſc. 1.

8 *Et pater tuus, qui videt in abſcondito reddet.* Siempre la paga, y la merced es de tiempo que à de venir. No ay paga, ni merced, que no llegue tarde. S. 12. D. 3.

9 *Reddet.* Pagarate el ſudor. *Sufficiat tibi*, dize San Remigio in Cat. *vt qui eſt inſpector conſcientiæ, ſit & remunerator.* A de obrarſe la ſantidad; pues tiene Dios premios para coronarla. Nadie puede faltar al ſeruicio, ſi tiene noticia aſegurada del premio. S. 12. D. 2.

4 Y con mucha razon ſe aſegura el premio, cuando ſe exorta a la virtud. Que es prueua auentajada de la virtud el premio. S. 12. D. 2. §. 2.

5 *Nolite theſaurizare vobis in terra, &c.* Todos atesoran, donde no es neceſario el teſoro, y todos oluidan el que auran meneſter en el cielo las riquezas de la virtud. Porque nadie pretende, lo que neceſita, y todos preſumen de lo que menos tienen. S. 14. D 5. y §. Vnic. fol. 376.

6 *Vbi enim eſt theſaurus tuus, ibi eſt & cor tuum.* Nadie pienſa, ſino en lo que ama. S. 18. D. 1.

Para el Viernes Primero.

Matth. 5. v. 43.

1 Sienpre fue dichoſa la enſeñança que perſuade amar al enemigo; y aſi à de obrarſe ſolo por la alteza de la ſantidad. Que ſe oluida con mucha dificultad vn agrauio. S. 14. D. 2.

2 *Ego autem dico vobis, diligite inimicos.* Que dificultoſo precepto, y parece que la animoſidad miſma de perſuadir ſu enpreſa, le facilita. Yo os lo digo, amad al enemigo. Sienpre es aſi. El aliento para deſpreciar vn peligro, es el arbitrio para vencerle. S. 14. D. 1.

3 *Ego autem dico.* En tratando de amor, y de paces vbo de ſer Dios, quien acõſejaſe la enpreſa. Dios ſolo puede eſtablecer paces: el demonio ſienpre intenta las guerras, y la enemiſtad. S. 9. D. 4.

4 *Diligite inimicos veſtros.* Amad al enemigo, y aun os ſerà guſtoſo el azerle bien. Nunca peſa, ni fatiga, lo que le obra, cuando ſe ama. S. 10. D. 4.

5 *Vt ſitis filij patris veſtri.* Amad, que Dios aze lo miſmo, que beneficia, aunque le injuriè, al malo. Y cõ eſa paciẽcia aze Dios de

ma-

malos justos. Nadie vera muchas virtudes, sino tuuiere mucho sufrimiento. S. 10. D. 5.

6 *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Pues yeste es testimonio de lo que Dios sufre, que sea igual el beneficio de su luz a buenos, y a malos? Si. Es mucho dolor el no beneficiar mas a quien mas se ama. S. 17. D. 1.

Para el Domingo Primero.

Matth. 4. v. 1.

1 *Ductus est Iesus in desertum, &c.* Del Bautismo vino al conbate. No pueden ser siempre las fortunas dichosas: antes es la grandeza principio, y amenaza de la ruyna. S. 1. D 5.

2 *Cum ieiunasset quadraginta diebus.* La constancia del ayuno le dió semblantes de diuinidad, y le empẽdió por eso el demonio. La constancia en obrar la virtud es prenda gloriosa, y diuina. S. 2. D. 6.

3 *Si Filius Dei es, &c.* Pues qne era conuertir las piedras en pan, si era Hijo de Dios? No es poco, que haga vna persona, lo que puede esperarse de ella. Que todos son mucho, y lo haràn todo cuando no amecho nada, yes bueno azer, lo q̃ se espera de vna ventaja ilustre. S. 3. D. 4.

4 *Et in manibus tollent te, ne fortè offendas, &c.* No era esto engaño, si el demonio no le citara con malicia. Que siempre Dios como amoroso no solo atiende a euitar los daños, sino los peligros de lo que ama. S. 10. D. 1.

5 *Et statuit eum super pinnaculum templi.* Fue la segunda tentacion de vana gloria; y asi le subiò el demonio a la cunbre, porque es desliz para la vanidad, siempre estar en la altura de la virtud. La vanidad es terrible enemigo, que emprende lo sublime. S. 16. D. 1.

6 *Iterum assumpsit eum diabolus, &c.* Empezo vna vez sospechoso de la diuinidad, y asi porfia tantas veces en el examen. Es muy dificil de conuencer la sospecha. S. 3. D. 3.

7 *Dominum tuum adorabis.* Que grandeza de aliento, estar vitorioso, y estar humilde, deseando adoraciones para Dios! La dificultad mas grande de la virtud, es, estar vitorioso, y humilde. S. 3. D 5.

8 *Angeli accesserant, & ministrabant ei.* Aplaudian los Angeles en voces de aclamacion su vitoria, y fue esa

esa gloria ilustre del triun fo. Que engrãdece mucho las acciones vna alabança. S.5 D.1.

Para el Miercoles Segundo.

Matth.12. v.38.

1 *Magister volumus.* Despues de tantos asonbros piden otro prodigio? Nun ca se acobardaron los deseosos. S.3.D.2.

2 *Magister volumus, &c.* Eran ruines, y asi entraron lisongeros, adulando con el nonbre de Maestro. La lisonja es la culpa mas indigna de vn buen natural. S.2.D.5.

3 *Generatio mala, & adultera.* Porque tanto enojo? Porque se siente mucho, el ver perdidas tantas enseñanças, y mal logrados tantos sudores de su predicacion. S.5.D.3.

4 *Sic erit filius hominis, &c.* Pues el ijo del onbre à de ser señal de asonbro, siendo todo piedad? Està muy puesto en razon, que muden las cosas sus naturalezas, para castigar a quien pecò contra las obligaciones dela naturaleza misma. S.15.Vnic.fol.12.

5 *Viri Niniuitæ surgent in iudicio.* Acordò el juyzio, para dar asonbro. Dios Iuez es el miedo mas terrible contra vna criatura. S. 1.D.2.

6 *Viri Niniuitæ surgent.* Para alentarlos a la virtud propuso, la penitencia de los Niniuitas. Que el azer la virtud conpetencia es gran aliento, para que todos obren la santidad. S. 4.D.5.

7 *Audire sapientiam Salomonis.* Con mucha razon se desterrò de sus Reynos la Reyna del Austro, por azer aplausos a vna sabiduria Que merece mucha estimacion el ingenio. S. 6. D.3.

Para el Viernes Segundo.

Ioan.5.v.1.

1 *Descendebat secundum tempus.* A la sazon, y al tiẽpo de la salud, venia al estanque, quien la alcançaba dichoso. Y no serà poco añ a vista deste milagro, el llegar a tienpo. Que el obrar a tienpo fue sienpre muy dificultoso. S.6.D.1.

2 *Et qui primus descendisset in piscinam.* Del lacudir del coraçon la pereza, y estar cuidadoso acia entrada para el remedio. Sienpre nos acaba el descuido, y nos aze dichosos la diligencia. S.10.D.3.

3 *Hunc cum vidisset Iesus.* De la presencia enpezò el remedio del achaque. Los ojos del Principe son el mejor arbitrio para

los

los dichoſos gobiernos. S. 15.D.1.

4 Mirôle amoroſo, y aſſi allô en todo razones para diſculpar, lo que no auia obrado: Todo lo diſculpa, quien ama. S.20.D.4.

5 Criſto Señor vbo de ſer, quien dieſe la ſalud al achaque del onbre. Criſto es el conſuelo, y aliuio a todas las dolencias del onbre. S.2.D.4.

6 *Vis ſanus fieri?* Para que pregunta, quien ya alcança el deſeo? Por eſo miſmo: ſienpre el que ſabe pregunta, y deſea ſaber, el necio no pregunta, porque lo ſabe todo. S.2.D.2.

7 *Hominem non habeo.* Bien conocia, que ſi tuuiera onbre, que le ayudaſe, eſtuuiera culpado, ſino alcãçara por ſu medio la ſalud. Que eſtamos obligados a valernos de las ventajas de todas las criaturas, para el alcance de lo que nos inporta. S.2.D.1.

8 *Neſciebat, quis eſſet.* Nadie à alabado, ni aun a conocido a ſu bien echor. S.5.§.Vnic.plan.146.

9 *Noli amplius peccare, ne deterius, &c.* No peques, que en el delito te vendrà mayor ahogo, que en el achaque. El delito es toda la fatiga, y todo el peſo del coraçon. Serm.15.Diſc.5.

10 *Noli amplius peccare,* No peques, no ſea, que te ſuceda peor, y falte a tus dolencias aliuio. No ay ardor de afecto tan grande, a quien no entibien malas correſpondencias. S. 19.D.4.

Para el Domingo Segundo.

Matth.17.v.1.

1 *Aſſumpſit Ieſus Petrum, & Iacobum, & Ioannem.* A los mas amigos fauorece mas, llamandolos a los alardes de la gloria. Sientele mucho el no beneficiar a quien mas ſe quiere. S.17.D.1.

2 *In montem excelſum ſeorſum.* La diſtancia de la tierra, y ſus ocupaciones juzgô Criſto, que inportarian para la contenplacion de la gloria. Que ſienpre eſtoruaron las ocupaciones de los ſentidos para los enpleos de la alma. S.18.D.2.

3 *Moyſes, & Elias cum eo loquentes.* En Dios ſolo cuando aze alardes iluſtres de ſoberano ſe vera eſa llaneza, q̃ dexe ablar cõ figo a los ſubditos. En todos los otros ſeñores, no ay agrados, ſino vioſẽcias para deſpedazar. Es todo ceño

de

de autoridad, y de eſpantos lo Señor. S.7.D.2.

4 *Et reſplenduit facies eius, &c* Bien izo en eſcoger a los mas amigos, para que le acompañaſen, cuãdo auia de eſtar lucido. Que nadie mirara al glorioſo ſin mucho amor, que tuuiera. S.15.D.2.

5 *Bonum eſt nos hic eſſe.* Allò contentos con la preſencia ſoberana de Criſto. Nada puede faltar a vna criatura, en teniendo a ſu Dios. S.17.D.4.

6 *Si vis faciamus hic tria tabernacula.* Aun para gozar la gloria quiſo azer a ſu coſtà la eſtancia San Pedro, pareciendole, que le ſeria mas agradable, ſi ponia en ſu alcance ſudor. Eſtimaſe mas, lo que mas cueſta. S.16.D.4.

7 *Si vis, faciamus.* Siempre à de entrar acomodandoſe al guſto de a quien meneſter, el que pide. Nadie pide, ſin que liſongee. S.14.D.3.

8 *Eccè nubes lucida obumbrauit eos.* Auia deſeado S. Pedro tiendas, y le diò el cielo en la nube ſonbras; para que en nada pueda diſculpar ſu tibieza, ſino quiſiere ſeruir a ſu Dios, que a todos nos regala, y aliuia para caminar. Nunca tuuieron los onbres diſculpa de lo que no obran virtuoſos. S.16.D.2.

9 *Et timuerunt valde.* Temieron, porque conocieron a las luces cercanas de la diuinidad ſu error, como dize San Geronimo en la Cadena de Santo Tomas: Y para eſo debio de ſer el alarde publico de la diuinidad entre el eſtruendo de la voz. Todo vn Dios es meneſter de ſocorro, para librar a la razon de vn engaño. S.8.D.5.

Para el Miercoles tercero.

Matth.20.v.17.

1 *Eccè aſcendimus, &c.* El aliento miſmo de las palabras deſace la cobardia para no temer la muerte, que ſube Criſto a padecer en la Corte. Que el aliento en las empreſas gallardo es todo el eſfuerço para vencer las dificultades. S. 14. D.1.

2 *Et tradent eum gentibus ad illudendum.* Aun quien ſube a padecer vna muerte, no oluida en la relacion los baldones. Nunca ſe oluida vn agrauio. S. 14.D.2.

3 *Tunc acceſsit, &c.* Pues en eſta ocaſiõ à de pedir ſillas, cuando todo es alarde de muerte? No ſabẽ obrar a tiẽpo los onbres, q̃ es azaña dificultoſiſima. S.6.D.1.

Adõ-

4 *Adorans, & petens.* Siempre entra con adoraciones, quien entra a pedir, casi manchando con lisonjas el rendimiẽto. Nadie pide, sin q̃ lisongee. S. 14. D. 3.

5 *Vnus ad dextram, & alius ad sinistram.* Ent anbos lados? Todos los puestos quieren los anbiciosos. S. 3. D. 2 §. 2.

6 *Nescitis, quid petatis.* Esta respuesta allaron las ansias desta muger, porque entraba a negociar por la sangre, y por el parentesco. Y no concedio Cristo, lo que pedian sus ruegos, para que se desengañen todos de lo pariente. S. 6. D. 2.

7 *Nescitis, quid petatis.* Respondiò Cristo con esta aspereza, porque asi importaba: y lo Señor, con que le trataban, cuando le pedian tronos, bastaba para el desagrado, en quien no fuera Dios. Que nadie acierta a contentar a vn Señor, y es todo ceños lo soberano. S. 7. D. 2.

8 *Nescitis.* Bien llama necios, a los q̃ tanto procurã: Que fue siempre asi: El entendido pasa con menos; y todo es poco para los mentecatos. S. 11. D. 1.

9 *Possumus.* Todo lo pueden, los q̃ desean algo. Nada acobardò en sus ansias a los que prẽtenden con anbicion. S. 3. D. 2.

Para el Viernes Tercero.

Matth. 21. v. 33.

1 *Plantauit vineam.* Quien desea ver frutos en la ocasion á de enpezar la diligẽcia aun có vn antiguo cuidado, deide el plantar. A de ser muy antiguo el cuidado para la buena enseñança; aun antes del nacimiento à de enpezar. S. 7. D. 1.

2 *Et peregrè profectus est.* Quiza estuuo en esta ausencia el daño, aunq̃ tan mysteriosa la ausencia. Que la presencia del Principe es el arbitrio de los gobiernos dichosos. S. 15. D. 1.

3 *Et agricolæ apprehensis seruis eius, &c.* Bueno es esto, para lo q̃ deseaban? Eridas por pagas? Sucedẽ muy al reues las cosas de lo q̃ se imaginan. S. 12. D. 5.

4 *Et fecerũt illis similiter.* Lo q̃ auian antes echo, izierõ culpados. Todos obran lo q̃ acostũbran. S. 7. D. 4.

5 *Misit ad eos filiuum suũ.* A Cristo Señor enbiaba para reparo de todas las desdichas antes padecidas. Que solo Cristo es el sagrado a todas las congojas humanas. S. 2. D. 4.

6 Todo esto sufriò el Padre de familias, esperãdo mejo-

ria en las cõdiciones groseras de los renteros; y todo esto à de esperarse siempre. Que nadie verà muchas virtudes, sino tuuiere mucho sufrimiento. S. 10. D. 5. 7.

7 *Malos male perdet.* Pues es Dios, y tã riguroso en el castigar? Si ellos estabã beneficiados, y le ofendẽ, por que no? Està muy puesto en razon, q̃ muden su naturaleza las cosas, para castigar, a quien ofende contra todas las obligaciones de la naturaleza. S. 1. D. 2. §. Vnic.

8 *Et vineã suã locabit alijs agricolis.* Para q̃ obrasen. Aun esto fue misericordia, fauorecer a otros, para que los primeros se arrepintiesen. Que todos obran bien, en aziendose conpetencia, y emulacion la azaña. S. 4. D. 5.

Para el Domingo Tercero.

Luc. 11. *v.* 14.

1 *Erat Iesus eijciens Dæmoniũ.* Bien põdera el Euãgelista la dificultad de la azaña cõ la presencia obradora de Cristo. Para arrancar del coraçon vn delito, es necesario el esfuerço de vna diuinidad. S. 12. D. 1.

2 *Et admiratæ sunt turbæ.* La admiracion envuelta en alabanças de la diuinidad, fue el aplauso, q̃ dieron al asonbro las turbas, como dize Beda, y fue lo vltimo, õ que se engrandezia la azaña de la marauilla. Que no ay cosa, que asi engrandezca lo que estima, como la alabança. S. 5. D. 1.

3 *Et alij tentantes, &c.* Que otros son estos de aquellos que dixerõ mal del poder? Los q̃ estabã igualmẽte enbidiosos, como los q̃ calũniaron la accion, dize S. Cyrilo in Cat D. Thom. *Alij verò paribus stimulati liuoris aculeis.* Y es cierto, q̃ serian aquellos enbidiosos; pues calumniabã. Que siempre el enbidioso calumnia. S. 8. D. 3.

4 *Si autem, & Satanas, &c.* Nada permanece, si ay diuisiõ, dize Cristo. No responde razones profundas, sino discursos claros, para conuencerlos, dize S. Cyrilo in Cat. D. Thom Porq̃ las doctrinas claras sõ las q̃ mas cõuencẽ, y aprouechen. S. 11. D. 4.

5 *Filij vestri in quo eijciũt.* Para q̃ no calumniasen sus marauillas, les propone Cristo, q̃ asi tãbien calũniarã a los propios. Que nadie estima sino sus cosas, y por engrandecer a estas, alabara lo estraño. S. 3. D. 1.

6 *Peruenit in vos regnum Dei.* Amenazar con vn juyzio fue proponer todo lo terrible del castigo de los pe-

pecados Que Dios Iuez es el asonbro mas grande de las criaturas. S. 1. D. 2. Y esto es el Reyno de Dios, dize Tito Bostrense in Cat. D. Thom. *Peruenit in vos*, dize, *regnum Dei, vt intelligatur, peruenit contra vos, non pro vobis: horrendus enim est perfidis Christi secundus aduentus.*

7 S. Crysostomo in Cat. D. Thom *dicit autẽ supervos, vt eos attraheret: quod si vobis adueniunt prospera, cur vestra bona fastiditis?* Abrazad la verdad de mi venida; pues os està biẽ. Es linda razon: porque à cada vno mueue, lo que cada vno ama. S. 11. D 4.

Para el Miercoles Cuarto.

Matth. 15. v. 1.

1 *Quare discipuli tui, &c.* Preguntã, sin atẽder, q̃ otra pregũta les serà cõfusiõ: y biẽ pudierõ aduertir en su pregũta el daño de quedar conuencidos. Nadie perece, a quien no dè auisos su calamidad. S. 1. D. 1. En todas las cosas laten las desdichas.

2 *Quare & vos &c.* Para q̃ es la defensa, si estan los Apostoles seguros cõ la santidad? Siempre es necesaria la defensa contra la malicia: porque hieren, y agrauiã aun las sospechas de los calũniadores. S. 3. D. 3 §. Vnic.

3 *Quare & vos, &c.* Las faltas es necesario proponerlas a los ojos, para q̃ los onbres las quierã ver, q̃ nadie atiende, ni repara en ellas. Nadie quiere mirarse defectuoso, siendo la noticia del mal el principio de su remedio. S. 4. D. 3.

4 *Propter traditionẽ vestrã.* El ser enseñança propia daba respeto de obseruancia a la tradicion, y anteponiã lo diuino a lo propio. Solo se ama, y se estima lo propio. S. 3. D 1.

5 *Vos autem dicitis, &c.* Escusas, y delitos de auaricia reprehende Cristo en los sacerdotes, como bien aduirtiò la Glosa: y con mucha razon; pues eso es lo mas dañoso, en los q̃ an de ser maestros delos otros. La ansia de las riquezas es todo el daño del siento de las doctrinas. S. 16. D. 3.

6 *Mandatũ Dei.* Siẽte Dios; que se desprecie lo que mãda, y es la causa, de responder con aspereza en esta ocasion. Que es mucho dolor, el ver mal logrado, lo que se enseña. S. 5. D. 3.

7 *Populus hic labijs me honorat.* Cõ mucha razõ reprehẽde la onra de labios, cuãdo falta la de coraçon, porq̃ es sola lisonja la cortesia. Y nada mas indecẽte a vn onbre onrado, q̃ la lisonja. S. 2. D. 5.

Cer

7 *Cor autem eorum longè eſt a me.* Eſta es la deſdicha mas grande, que debiò llorar, y ſentir Criſto en los de ſu pueblo, que eſtuuiele lejos no a ſu pecho Dios. Que la falta de Dios en vna alma es todo lo penoſo. S. 17. D. 4.

Para el Viernes Cuarto.

Ioan. 4. v. 5.

1 *Fatigatus ex itinere ſedebat ſic.* No deſcansò Criſto aun deſpues de la fatiga, ſino eſtaba aun cõ ella, porq̃ aun no auia llegado la muger, a quien beneficiaba ſu amor. Que es linage peſadiſimo de dolor, no beneficiar, a quiẽ le quiere. S. 17. D. 1.

2 Entre los calores ardiẽtes del dia viene Criſto, a buſcar eſta muger pecadora; y aſi de eſo es la fatiga: pero ella es la obligacion. Que no a de auer tiẽpo, en q̃ no ſe obre la virtud. S. 17. D. 2.

3 Eſtà cõ la fatiga, para ſeñal de q̃ amaba a eſta muger cõ encarecimiẽto. Pues ſe aman las cosas mas, miẽtras mas cueſtã. S. 16. D. 4.

4 Venia amoroſo; y aſi fatigado. Todo es cõgoja, y fatiga el amor. S. 5. n. 2.

5 *Da mihi bibere.* Agua ſola pide, quiẽ viene a enſeñar las verdades, y ſaldria en la enſeñança dichoſo. Que en los predicadores es el eſtoruo de ſu enſeñança, la anſia, y atencion a las riquezas, que neceſitan. S. 16. D. 3.

6 *Si ſcires donum Dei, & quis eſt qui dicit tibi, &c.* Que biẽ! Si conoces a Dios, te apartaras preſto de todo enbarazo, y afecto a las criaturas, para no darle, lo q̃ el te pidiere. Nada baſta a deſviarnos del amor delas criaturas, ſino el amor de Dios. S. 1. D. 3.

7 *Da mihi hanc aquam.* Con q̃ deſpejo q̃ pide eſta muger tã preciosa agua! Nũca ſe acobardarõ los deſeoſos, ni quierõ termino en ſu ambicion: Lo diuino todo lo deſean. S. 3. D. 2.

8 *Domine video, quia propheta es tu.* Miẽtras mas ſe acerca a la ſantidad, y eſtà mas diſpueſta para el dolor, eſtà cõ mas luces de entẽdida. Ya ve verdades: Siẽpre las virtudes de la voluntad dã luces de ſabiduria al entendimiento. S. 4. D. 2.

9 *Ego ſum, &c.* Deſpues de tãtos diſcurſos, y platicas ſe allõ Dios. Nadie le pierda, que cueſtà mucho allar lo diuino. S. 6. D. 4.

Para el Domingo Cuarto.

Ioan. 6. v. 1.

1 *Subijt ergo in montem.* Para las enſeñanças ſube Criſto a los deſvios, y ceños

de

de los montés, apartando los ſentidos de la tierra. Que ſienpre eſtoruan los empleos de los ſentidos a los de la alma. S. 18 D. 2.

2 *Cum ſubleuaſſet ergo oculos, &c.* Del delvelo de los ojos diuinos nacio todo el remedio. El deſvelo de quien ama es todo el ſocorro, y todo el deſvio del daño. S. 9. D. 1.

3 De eſtar preſente con ſu viſta le ſiguiò todo el bien. La preſencia del Principe es el arbitrio de los acertados gobiernos. S. 15. D. 1.

4 Pasò Criſto al remedio, porque le auian mirado ſus ojos. Nadie remedia, porque nadie mira a la neceſidad, ſino ſe diuierte a la diſculpa. S. 14. D. 4.

5 *Vnde ememus panes?* Por que no aguarda Criſto, a que ellos neceſitados pidã el ſocorro? Porque nadie pretende, lo que neceſita, antes preſumen de lo que menos tienen. S. 14. D. 5. y aſi el preuiene el remedio a la neceſidad.

6 *Ipſe enim ſciebat.* Es linda razon, èl preguntò, porq̃ el ſabia. Sienpre el que ſabe pregunta, el necio no pregunta. S. 2. D. 2.

7 *Accepit ergo Ieſus panes.* Para que ſe vale del ſocorro del pan, ſi el à de formar otros muchos, para el remedio? Emos de valernos de las ventajas, y de las colas de todas las criaturas para obrar la virtud. S. 2. Diſc. 1.

8 *Et facerent eum Regẽ.* En conociendole Dios le quiſierõ azer Rey. Que no auia d'ſer ſuperior ſino quiẽ vbiera tenido eternidades el mando. Es inſufrible vn ſuperior nueuo. S. 4. D. 1.

Para el Miercoles Quinto.

Ioan. 6. v. 2.

1 *Vidit hominem.* Aſi es ſienpre: de la viſta de la miſeria enpieza el cuidado de remediarla. Los que no la miran, ſino le diuierten, nũca la remediarõ. S. 13. D. 5.

2 *Me aportet operari, &c.* Yo è de azer bien a los miſerables, dize Criſto Señor Nueſtro, porque llegara el tienpo, en que delcogidas las ſonbras ſe inpida, y ſe eſtorue la azaña. Que de palabras, para enpezar la accion! Y que de razones, para animarſe al parecer a los beneficios. Todo fuera meneſter en otro, que no fuera Dios: que quien mas puede, ſuele ſer, quien quiere beneficiar menos. S. 13. D. 2.

3 Sino es, q̃ el querer obrar milagroſo, es, el querer grãgear la gloria de lo que ya

es,por las azañas de las acciones. Que todo,lo q̃ ilustra como ventaja,à de auer se alcançado con merecimiento. Serm.12. desde el Num 33.

4 *Abijt ergo,& lauit.* Todo lo izo con paciencia obediente, y asi todo le sucediò bien. Los que todo lo atropellan, nada alcançan. Los mal sufridos, estan en mucha ocasion de culpados. S.13.D.5.

5 *Ille homo qui dicitur Iesus,&c.* Quiza es este el onbre primero,que à conocido a quien le beneficiò. Nadie conoce,a quien le fauorece. S. 5. desde el Num. 30.

6 *Non est hic homo à Deo.* Sienpre ay quien murmure, y quien estè quejoso de las acciones que obran los Principes. S.12.D.4.

7 *Tu credis in Filium Dei!* A diligẽcias corteses,yamorosas de sus agrados ganò Cristo para la santidad a este onbre. La mansedunbre agradable; y sufrida es el esfuerço para traer a la virtud a los pecadores. S. 10.desde el Num.35.

Para el Viernes Quinto.

Ioan.11.v.1.

1 *Escè,qui amas.* Bien: para q̃ acuda a euitar el daño, le acuerdan el amor. Que el amor atiende a euitar los peligros. S.10.D.1.

2 Ya obraron como mugeres enseñadas en la virtud; pues ablaron tan pocas razones. El mucho ablar es el peligro de la perfecciõ, el silẽcio su cauta. S.4.D.4.

3 Solo de amigo, que sea Dios,sepudo esperar aliuio en la pena. Los otros amigos nunca ayudaron. S. 6. D.2.

4 *Vbi posuistis eum?* Quien sabe, pregunta: porque sabia preguntò. S.2.D.2.

5 *Et lachrymatus est Iesus.* llorò Cristo a la vista del orror del cadauer. No pueden verse lastimosas ruinas sin lagrymas. S.1.D.4.

6 Cõ las lagrymas consolò los pesares de las ermanas afligidas, aun cuãdo queria dar vida, y remedio al difunto. Aliuia mucho el cõsuelo en toda ocasion. S. 2.D.5.

7 *Non poterat hic, qui apperuit oculos, &c.* Dudaron los enbidiosos el esfuerço soberano de Cristo, y calumniaban,lo que vian sus ojos. Sienpre el enbidioso calumnia. S.8.D.2.

8 *Tollite lapidem, &c. Tulerunt ergo lapidem.* Sin dificultad arrancaron la losa, porque obraban sobedientes. El mas obediente es el mas poderoso. S.7. D.3.

Para el Domingo Quinto.
Ioan.8. v.46.

1. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* La verdad de la inocẽcia opone Cristo cõtra todos sus calumniadores. Es la defensa contra la mayor calumnia la buena conciencia. Serm.8. D.3.
2. No ay otras armas contra vn delito, sino vn argumẽto. Y assi si viera en la santidad soberana de Cristo pecado, el argumento auia de ser el enemigo, que los venciese. Quien argumenta a la culpa la vence, que no tiene el delito razon, que le anpare. S.18. D.4.
3. Con mucha razon no ace Cristo alardes de la grandeza, sino de la santidad. *Que no es* razon de enpacho la miseria, sino la culpa. S.19.D.3.
4. *Si veritatem dico vobis quare non credidistis?* Muestrase sentido aun quien es Dios, de que no alcançe, lo que pretende su sabiduria. Que es mucho dolor, ver mal-logrado vn discurso, y ver perdida la enseñança. S.5.D.3.
5. Y solo el no alcançar, lo que se auia intentado, era razon bien grande de padecer. Que no ay fatiga tan pesada de la razon, como no poder dichoso, lo que se deseo pretendiente. S.19.D.2.
6. Señal cierta de que es la sabiduria de Cristo verdadera, pues aunque desea aplausos para su grandeza, no desluze, ni desslustra las otras verdades. Creedlas todas, y las de otros Maestros, si os dixerẽ, lo q̃ os importare; pero creedme a mi, pues os ablo verdad, dize Cristo. Nunca fue la verdadera sabiduria enbidiosa. S.2.3.
7. *Sed honorifico Patrem meum.* No es poco, que onre a otra persona, quien està aciendo alardes de entendimiento, y de santidad. Porque la sabiduria es el desliz mas cierto de la presuncion. S.6.D.3. y la vanidad es el enemigo de lo muy santo. S.16.D.1.
8. En la ocasion, en que beneficia Cristo a enbidiosos, y no acaba a los que le calumniaban groseros, fue el azer alardes de su inocencia santa. Que es todo el esfuerço de la santidad el beneficiar a enbidiosos. S.3.D.6.

Para el Miercoles Sesto.
Ioan 10. v.22.

1. *Et hyems erat.* Aun el ardor soberano del amor

diuino llega a entibiarse, cuando ay malas correspondencias, y à menester recoger nueuo calor de amoroso su pecho. Que no ay amor de afecto tan grãde, a quien malas correspondencias no entibien. S.19.D.4.

2 *In porticu Salomonis.* Era este el lugar, en que Salomon oraba, como notò Alcuino, y assi aqui le passea Christo, cuando an de preguntarle los Iudios, y desear saber, si es el Dios de su ley verdadero: para dar a entender con el lugar mismo el medio de que podrian valerse, para alcãçar esta noticia. Que es la oracion el alcançe dichoso, y cierto de los beneficios. S 19.D.1.

3 *Dic nobis palàm.* Estaban enemigos, dize S. Iuan Crysostomo in Cat. D. Thom. y assi tenian por errado su ablar mysterioso: si le amaran, no le acusaran, sino le engrandecierã en sus enigmas. Que nunca falto razon, a quien ama, para disculpar, a quien quiere bien. S.20.D.4.

4 *Loquor vobis, & non creditis.* Insolentissima necessidad de culpados, querer delante la sabiduria de Christo, presumir de que no les à dado arta luz de su diuinidad, siendo engaño, y mentira. *Vizarria* es insolentissima presumir a los ojos de quien sabe el defecto. S.13.D.4.

5 Pero aunque ellos estan mas osados, està Christo mas apacible, y misericordioso. Nunca le conquistaron animos rebeldes, sino con agrados. S.13.D.1.

6 *Et non rapiet eas quisquã de manu mea* Siempre està alegurado en el amor de vna persona el bien de lo amado. Que es el desvelo de quien nos ama la defensa cõtra mayor en peligro. S.9.D.1.

7 *Sustulerunt ergo lapides.* Porfiaron como necios, auiendo de rendirse a la verdad como sabios. *Siempre* fue necedad la porfia; los entendidos con la razon mudan parecer. S. 9. D. 3.

Para el Viernes Sesto. Ioan. 11. V. 47.

1 *Quid facimus, quia hic homo, &c.* Ya entran necios en esta junta, pues entran enbidiosos. Nunca fue enbidiosa la verdadera sabiduria. S.2.D.3.

2 *Dimittimus eum sic, venient Romani, &c.* Todo el cuidado, para acer esta jun-

junta, era el interès de no perder su Ciudad. No cuidaran, sino les mouieran los intereses. Nadie cuida, sino interesa. S. 10. D. 2.

3 Amaban como interesales su azienda, y assi el no perderla, les arrojaba aun a desear, que muriese Dios. A cada vno mueue, lo que cada vno ama. S. 11. D. 5.

4 A la verdad esta prisa, y cuidado de las reloluciones, bien importantes fueran por diligentes, sino fueran por enbidiolas, inpias. Que el cuidado, y diligencia es toda la razon de los bienes de las republicas, y de las personas. S. 10 D. 3.

5 Tuuieran a Dios, que no auia que temer ni a los Romanos ni a todas las desdichas de la calamidad. Que nada puede faltar a vna criatura en teniendo a su Dios. S. 17. D. 4.

6 *Nec cogitatis.* No es mucho, que no piensen en Cristo, que no le aman. Y nadie piensa, sino en lo que ama. S. 18. D. 1.

7 *Vos nescitis.* Y sabia Cayfas? Ni ellos, ni este sabe; sino el que trata de mirar por lo que le importa, para no perderse. Solo sabe, quien sabe saluarse. S. 11. D. 2.

8 *Expedit nobis, vt vnus homo, &c.* Es cierto, que Cristo era la importancia de la naturaleza, y el alivio de todos los daños. S. 1. D. 4. Y su sangre, y muerte toda la pureza de las culpas S. 18. D. 3.

9 Y era cierto, que era necesaria la muerte de Dios, para limpiar las culpas del ombre, que todo el esfuerço es importante contra vn delito. S. 12. D. 1.

Para el Domingo de Ramos. Matth. 21. v. 1.

1 *Ite in castellum.* No se q̃ resguardo pueden tener los Apostoles, sino el ser enbiados de Cristo! Pero es todo el resguardo, y el aliento, el ir obedeciendo, a quien manda en nombre de Dios; siendo el mas obediente, el mas poderoso para toda azañ. S. 7. D. 3.

2 *Dominus his opus habet.* El titulo de Señor guardò Cristo para el respetos, y para el ombre. Que es todo ceño, y disgusto lo soberano, y terrible lo señor, sino se ella obedecido. S. 7. D. 2.

3 *Ecce Rex tuus venit tibi, &c. Vt ostenderet, quia ille de quo loquebatur*, escribe S. Tomas in Cat. *ante quã nasceretur, iam erat Rex tuus.* seña ilustre de Monarca,

narca, y de Principe, no ser Rey nueuo. Que essiẽpre insufrible el Principe, y el superior Nueuo. S.4.D.1.

Mansuetus. Para vitorias, y para conquistas à de entrar el Principe con agrados, aun contra rebeldes. S. 13. D.1. La mansedunbre es todo el esfuerço para persuadir la virtud. S. 10. desde el Num. 35.

5 *Alij autẽ cædebant ramos de arboribus. Illi autem ramos arborum præcidunt*, escribe San Geronimo in Cat. *qui dicta, & exempla sanctorum patrum quærunt ad suam, vel filiorum salutem.* Y esta es la obligaciõ de todos los onbres cortar ramos de exenplos, para aprouechar en el camino de la virtud. Que emos de valernos de las ventajas de todas las criaturas, para seruir a Dios. S.2.D.1.

6 *Ossanna filio Dauid. Hi autem laudantes clamant*, dize S. Crysostomo in Cat. D. Tnom. *de aduentu Christi iam adimpleto.* Con alabanças, y aclamaciones engrandecian la venida del Saluador. Que es la alabança el adorno ilustre, cõ que se engrandeze lo que se estima. S. 5. D. 1. Y es esta obligacion de quien se reconoce beneficiado, engrandecer con alabanças a su bienhechor. S. 5. D. 5.

7 Pero es grande el desengãño de la grandeza deste triunfo; que de el se empezò la muerte, y se pasó desde las aclamaciones a los principios de la pasion. Siẽpre es asi: la grandeza es el principio de la ruyna, que no puedẽ ser siempre las fortunas dichosas. S. 1. D. 5.

Para el Viernes Sest. Ioan. 13. v. 1.

1 *Sciens Iesus &c.* Para que estimemos la grandeza de su persona, acuerda su sabiduria. Que merece lo sabio mucha estimaciõ. S 6. D. 3.

2 *Sciens Iesus, &c. ponit vestimenta.* Desde el entendimiento se pasa al despojo. Todo le sobra, a quien tiene razon. El mas entẽdido pasa cõ menos. S. 11. D. 1.

3 *Sciens Iesus, &c. Cum dilexisset, &c.* A que proposito la mencion de la sabiduria, cuãdo solo se à de azer memoria de las aficiones? Es que solo se piensa, en lo que se ama. S. 18. D. 1. y asi como dize el Euangelista que amaba Cristo, tanbien nos acordò su razon, a quiẽ tanbiẽ deberemos agradecimientos; pues solo pensaria en beneficiarnos. S. 5. D. 5.

4 *Cum dilexisset, &c. in finem dilexit.* Si amaba Cristo, nada le estoruaria para no amar, que nunca faltò

ra-

razon, a quien ama, para disculpar, y no allarse ofendido de a quien quiere bien. S.20.D.4.

5 Sienpre à de obrarse lo q̃ es virtuoso: nunca à de cesar la virtud. S.17.D.3. Y asi pues el amar auia sido ocupacion digna del Verbo Diuino, amò asta el fin.

6 Como estaba cercana la muerte, acordò el amor, para que no le pareciese terrible, y la desviase a su vida. Que nunca pesa, ni fatiga el tormento, cuando se ama. S.10.D.4.

7 *Cum dilexisset, &c. in finem dilexit.* Sienpre se obra, lo que se acostunbra. Amò, quien auia amado. S.7.D.4.

8 Y esta constancia singular del amor no fue pequeña prueba de su diuinidad. Que la constancia de las acciones es prenda diuina, y glorioſa S.2 D 6.

9 *Cum diabolus iam misisset in cor, &c.* Aun aqui vbo alguno malo, q̃ nunca aprouecharon la enseñança todos. S.13.D 3. Y para encarecer el amor se refiere el agrauio: q̃ solo el amor ardiẽte del pecho de Cristo pudo azerle sonbra: no pudiẽdo olvidarse el agrauio, ni beneficiarse, miẽtras se conoce. S. 14. D.2.

10 *Sciens, quia omnia dedit pater in manus.* No es poco encarecimiẽto de lo q̃ izo, en dexar las vestiduras, y darnos su carne sagrada en comida, el conocimiẽto de su poder. Que suele beneficiar menos, quien puede mas. S.13.D.2.

11 Y no seria poco dolor entre lo q̃ Cristo padeciò en este tienpo, el tener en sus manos todas las cosas, y el no comunicarlas todas; tiniendo tãto amor. Que es gran tormento no dar mucho a quien mas se quiere. S.17.D.1.

12 *Præcinxit se.* Y es cierto, q̃ Iudas en esta ocasiõ estaria cõ mas despejo al recibir el lauor, dexãdose lauar de Crist., por estar mas culpado. Que siẽpre tiene menos enpacho, quiẽ dio mas ocasiõ al delito. S.8. D. 1.

13 *Misit aquam in peluim.* Era symbolo esta agua dela sangre de Cristo, y asi bien vsò de ella en el baño, en q̃ auiã de limpiarse las culpas. Que es la sangre de Cristo toda la ocasiõ de las purezas del onbre. S.18. D. 3.

14 *Et cæpit lauare pedes.* Esto fue lo vltimo de la vmildad, bajar desde el poder a esta cortès ceremonia, y dessi de el seno de su Padre a este abatimiẽto. Estar vmilde, quando vuelue vitorioso es lo mas grande de la vmildad. S.3.D.5.

Et

15 *Et cum recubuisset iterum, &c.* Que desaſoſiegos tan sagrados de Criſto. Està amante, y es todo fatiga, y desaſoſiego el amor. S.5.*D.*2.

16 *Si ego laui pedes vestros, &c. & vos debetis, &c.* Por eſo aconſeja Criſto, que lauen los Apoſtoles a los otros ſubditos ſuyos los pies, porque eſtaba ſignificada en la limpieza cortès deſte baño el remedio diſpueſto para las culpas. Y ſiempre à de ſer el primer cuidado de los ſuperiores, que aya remedios para las culpas. S.15.*D.*3.

17 Solo pidio Criſto le imitaſen en el lauar los pies, no en las otras acciones glorioſas de ſu paſion. Que nadie puede todas las coſas. S.17.*D.* 2. ni an de pedirſe a vna criatura.

SER-

SERMON PRIMERO PARA EL DOMINGO

Primero de Aduiento, ſobre el Euangelio que comiença: *Erunt ſigna in Sole, & Luna, & Stellis, &c.* Luc. capit. 21. verſ. 25.

SALVTACION.

Num. 1 SIENPRE eſtà Dios amoroſo para el béneficio, aun cuando le mueſtra ofendido, y diſguſtado el enojo. Todo es en Dios arbitrio induſtrioſo para fauorecer, aun cuando los ſenblantes le deſcubren terrible para caſtigar. Los ceños mas riguroſos de Iuez ſon prouidencias deſveladas de padre; aciendo anparo contra ſu enojo, y diligencia para ſu gracia, lo que parecia ſeñal del caſtigo, y demoſtracion de ſu ofenſa.

2 Porque no acaba de voluer Efrain à mis ojos, dice Dios por el Profeta Oſeas? Porque no ronpe las cadenas de ſus afectos, que aſi le tienen ſugeto à la culpa, y porque no da oydos à la voz, que le llama, para que goce el fauor de mi pecho? Dexe la idolatria, que aſi le ciega, y le arraſtra al deſorden; que yo le ſere defenſa eſpinoſa, y florida, para que ſalga de la eſclauitud con vitoria: *Ephraim quid mihi vltra idola? Ego exaudiam, & dirigam eum: ego vt iuniperus virens* (aſi leen muchos Doctores; no contrarios a los originales Ebreos, ni al ſentido corriente de las palabras) *ex me fructus tuus inuentus eſt.* Anpara-

Oſe. 14. *verſ.* 9.

rea Efrain, dize Dios, no ſolo cõ ponpa lucida de ramas, ſino cõ muro texido de eſpinas: y lleuarà fruto cõ eſta defenſa, el q̃ producia delitos cõ aquellas ſonbras: *Et vt iuniperus virens.* Reparad, dize doctiſſimo Teofilacto, en q̃ eſte arbol (cõ cuyas ojas cerca Dios a Efrain) no ſolo repreſenta a Dios amoroſo, ſino enojado tanbiẽ: porq̃ aun q̃ tiene ermoſos verdores, tãbiẽ tiene riguroſas eſpinas: y aſi mas parece, q̃ es ſonbra, para q̃ temiera Efrain culpado el caſtigo; q̃ para q̃ eſpere confiado el fauor. Pues como à de ſer defenſa ſegura de anparo, el q̃ es ſeñal eſpantoſa de juicio, por las eſpinas; q̃ le llenã de orrores? Eſo es ſignificar a Dios eſta plãta, dize Teofylacto diſcreto, el ſeruir las miſmas ſeñales de rigores, de agrados; y el diſponerſe las miſmas llamas temeroſas, para alegurar el fauor. Que eſtà Dios ſiẽpre tã amoroſo para el beneficio, q̃ aun cuãdo le mueſtra ofendido, y diſguſtado el enojo, eſtàra diſpueſto para fauorecer. Y ſerã las eſpinas orribles de ſus temores, defenſa; y los rigores eſpantoſos del juicio arbitrios è induſtrias, para la gracia: Siẽdo las eſpinas, q̃ repreſentã el juicio, cuidado, para euitar ſus enojos, y ſiendo deſa ſuerte diligẽcia, para alcãçar ſu fauor: *Iuniperus arbor eſt denſa*, dize Teofylacto in Oſ. *denſos habens ramos, ſemper virens, & quæ comã habeat ſpinoſam. Ait ergo Dominus: ſic te ornabo denſis ramis, & protegã meo auxilio, vt tu viuas ſub auxilio meo, & protectione Dei cœli. Spina verò omnino eſt ei, qui ſecundũ Deum vult viuere: Et ſic neceſſe eſt ei vita aſpera, quæ pungat cura iudicij poſtremi.* Que biẽ! Dios riguroſo, Dios enojado, y Dios luez, dize Teofylacto, ſabra azer de eſos orrores, y de eſos ſenbſantes de eſpãto, defenſa; y aſi ſerà muro de anparo, aun cuãdo corca, y ronpe con eſpinas el coraçon. Que eſtà Dios amoroſo para el beneficio, aun cuãdo le mueſtra ofendido, y diſguſtado el enojo: y no tiene menor deſeo de fauorecer, cuãdo anpara cõ ſu defẽſa, q̃ cuãdo hiere, y oſtiga los ojos con la llama, y con el temor de ſu juicio. *Theop.*

Luego no à de ſer baſtãte el temor deſte dia (repreſentado en las ſeñales triſtes del cielo) para desfallecer el alieto, pues nos eſtà Dios amoroſo cõbidãdo liberal cõ ſu gracia? No nos deſcubre los orrores riguroſos del juicio? Luego deſea defendernos, y anpararnos cõ ſu fauor. Sea en noſotros la memoria de tan triſtes anũcios eſpina, q̃ rõpa, y deſate el coraçõ en lagrimas, q̃ en Dios es el alarde deſtos rigores, anparo, defenſa, y ſocorro de beneficios. Aun entre las ſõbras del juicio eſta prõta a los ſocorros la gracia, y mas ſi la pedimos por interceſion de Maria Señora nueſtra, diziẽdo cõ el Angel, *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que nadie perece, à quien no aya dado muchos auisos su calamidad.

Erunt signa in Sole, & Lunæ &c.

4 SEñales, y amenaças, dizè Crisso Redẽtor nuestro, precederã a la ruina del mundo, al aprieto comũ de los onbres, a la congoja, y parasismos vltimos de la naturaleça, escritas en los mismos astros, en el Sol, y en la Luna: para q̃ puedan aduertirlas los ojos. Nadie puede quexarse, que le coge de repẽte la calamidad. Nadie puede acusar a la prouidencia diuina de poco solicita de nuestra enmienda. Fue estilo de su justicia siẽpre preuenir sus castigos, con aduertimientos, y con señales. Sino cierra los ojos a los auisos del cielo, muchos à tenido siẽpre el onbre, q̃ pudo mirar, como amenaça de su ruina. Ninguna desdicha sucediò de repente, aun siẽdo tan facil vna desdicha de acaecer. Sienpre auisõ primero el peligro: la culpa serà de nuestra ceguedad, si nos allà el daño; y el açote desapercebidos. *Que nadie perece, a quien no aya dado muchos auisos su calamidad.*

5 Dara bien principio a los discursos deste Tomo mi Tertuliano. Està ausente Moyses en el monte: y poco sufrido su ermano Aaron en su ausencia, quiere azer diuinidad a su gusto, y caudillo con sus propias manos. Errado en entrambas cosas Aaron; pues ni puede ser Dios vna echura, ni fauor vn esfuerço: No ay desdicha mas para llorada en las Monarquias, como que la temeridad del antojo haga Principes, y la lisonja de la pretension Capitanes. Pero la muchedũbre (que llamamos pueblo, y es monstro) como siẽpre ignorante, y como siẽpre necia de sedicioſa, no solo comete la culpa, sino dà tãbien las riqueças, para q̃ se labre el idolo. Fatal desdicha debe de ser esta del pueblo, q̃ sienpre se fabrique a su costa lo soberano, y viua autoriçada la magestad, de lo q̃ rendida su obediẽcia tributa. Pero reparad, q̃ entre las joyas q̃ dieron a Aarõ, fueron las principales, las q̃ adornaban cõ preciosidad sus orejas: *Dixit ad eos Aarõ: Tollite inaures vestras aureas de vxorũ, filiorũque, & filiarũ vestrarũ auribus, & afferte ad me. Fecitque populus, quæ iusserat, deferens inaures ad Aaron.* Veis esta largueça asi liberal de la muchedũbre, y en la verdad este desperdicio errado del pueblo? Pues no imagineis, q̃ es acaso, el q̃ seã los çarcillos de oro, y las arracadas preciosas, las q̃ pide Aarõ, para *Exod. 32. v. 2.*

ra formar dellas desatento la diuinidad. No fue, dice el Gran Tertuliano, sino prenuncio triste de su miseria, y aullo a su calamidad lastimoso. Auian de perder los Ebreos las voces diuinas, que los corrigiesen, y enseñasen, lo que deuian acer: auian de llorarse sin auisos del cielo, a que diesen gratos oidos, obedeciendo a las voces de Dios. Y asi, para que estuuiese esta ruina, y este daño auisado, pidio Aaron los adornos, que ermoseaban las orejas del pueblo; y las dio el pueblo, apartando de si galas tan mysteriosas. Que nunca sucedio de repente la calamidad, ni vino sin aullar la desdicha. Nadie perece, sin que primero aya tenido prenuncios ciertos de su desgracia: *Aberat apud Deū in monte Moyses*, dice Tertuliano adu. Gnost. cap. 3. *quum populus tam necessariæ absentiæ eius impatiens Deos sibi producere quærit, quos potius ipse perdiderit. Vrgetur Aaron, iubet inaures fœminarū suarum in ignē cōferri. Amissuri enim erant in iudicium sibi vera ornamenta auriū, Dei voces.* Que bien! En lo mismo q̄ acē dice Tertuliano, estan ya profetiçādo la desdicha, q̄ an de padecer. Bien pidieron. Si à de estàr el pueblo de los Ebreos sin voces del cielo, que quebrāte su pecho a suspiros, y q̄ delatē su coraçō en lagrimas, si a de estar sordo a las voces diuinas, estèn ya sin el adorno de su preciosidad las orejas. Y signifiquese aquella desdicha con este despojo: pues el zarcillo q̄ enriquece, y adorna la oreja, significa la gala que alūbra por medio de los oydos, al entendimiento. Que no a de auer desdicha, ni calamidad lastimosa, a q̄ien no aya amenaçado primero el auiso.

Toma Iudic valerosa la espada, q̄ pendia junto al lecho del Tyrano Olofernes y reuoluiēdo la madeja desgreñada aunque oloroſa del cabello a su braço, dexò trōco el cadauer sangriento: *Et cū hoc dixisset*, dice el sagrado Historiador, ablando de la santa Iudic, *accessit ad columnā, quæ erat ad caput lectuli eius, & pugionē eius, qui in ea ligatus pendebat, exoluit. Cūque euaginasset illum, apprehendit comam capitis eius, &c. & abscidit caput eius.* Cortò la cabeça de Olofernes Iudic. O no pensada calamidad, y ò estrago fatal de desdicha! En su misma cama a de morir vn Rey, y cercado, y defendido de todo vn exercito, a manos violentas de vna ermosura? Como pudo preuenirse este daño, si aun no pudo sospechar el recelo el menor peligro?

Tertul.

Iud. 13. ver. 10.

6

gto? Quẽ pudo presumir rezeloso, que vna muger auia de repreender tan gloriosa azaña, ò temeridad tan ilustre? Que auisos pudo dar a tã repentina desgracia el suceso? Muchos auia ya dado la calamidad, responde discreto San Agustin; y sino estuuiera ciego el Tyrano, en si mismo pudo sospechar la desdicha, que le amenazaba su fuerte en Iudic valerosa. En viẽdo su rostro no quedò cautiuo de su belleza? No quedò rendido, y postrado su esfuerço a Iudic, al conbate primero, con q̃ le enprendieron sus ojos? Si: assi lo dize el Texto sagrado: *Iud. 10. uers. 17* *Cumque intrasset ante faciem eius, statim captus est in suis oculis Holofernes.* Pues esa fue la amenaza de su ruina, y en ese desfallecimiento desmayado de su coraçon estuuo ya señalado su fin: demanera que pudo verle, si le atendiera curioso. Nadie se engañe, consolando su desdicha cõ la imposibilidad del remedio. Que nadie perece, a quien no aya dado muchos auisos su calamidad: y pudo euitarla, sino estuuiera ciega, y desatenta su razon. *In quæcunque*, dize San Agustin serm. 66. *insidiosæ pulchritudinis nouitatẽ hostilis exercitus vehementer expauit, vt in eius obsequio vires ammitterent, arma proijcerent, & colla curuarẽt. Quã cum videret Holofernes, solutus est sensibus, animã cum capite perditurus.* Para q̃ es dezir, q̃ no pudo preuenirse este daño, dize S. Agustin? El exercito todo no se allò rẽdido en obsequios a los echiços blandos de la hermosura? No se vieró los escuadrones sin armas, cobarde el azero, y la espada sin filos, para ctir a Iudic por ermosa? El mismo Tyrano no sugetò a la esclauitud su descuello, no desfallecio la vfania gallarda de sus sentidos a la primera luz de la belleza de Iudic, que miraró sus ojos? Pues como pudo quexarse, q̃ le enprendio de repente la calamidad, y q̃ le acabò no pensada la muerte, pues fueron tan viles rendimiẽtos fatales prenuncios? Nunca vienen repentinos los daños. Desenboluamos, y atẽdamos a los sucesos, q̃ en todos ellos alcãçaremos muchas amenaças de las ruinas, q̃ nos hieren despues. *Que nadie perece, a quien no aya dado muchos auisos su calamidad.* *S. Aug.*

Pues emos de perecer, dizen insolentes los primeros habitadores del mundo, obremos alguna azaña glorioſa, que dè cuidado a los mismos cielos? Fundemos vna ciudad y leuãtemos vna torre, cuyas pũtas toquẽ en las mismas estrellas. Quiça encenderemos en el azdor de sus lunbres la 7

fama; y ſerà nueſtro nonbre glorioſo, como es deſvanecida la temeridad: *Venite, faciamus nobis ciuitatem, & turrim, & celebremus nomen noſtrum, antequam diſsipemur.* Gen. 11 verſ. 4. Aſi lee Filó: viuamos ilustres, antes que el enojo de Dios nos acabe. Aora, como eſtàn tan necios, y tan deſvanecidos, temiendo su daño, y pretendiendo la memoria eſclarecida del nonbre? Si la inſolencia los empeña à glorioſos, como los ace el recelo temer la ruina? Cuidado à de tener del peligro, quien aſi eſtà ſoberuio con la vanidad? Y porque temen, los que aſi preſumen? Porque nunca falten amenaças del rieſgo en la mayor altiuez, reſponde Filon; y porque nunca falten prenuncios triſtes de la deſgracia. Es verdad, que pretenden deſvanecidos la gloria, y que el reſplandor ermoſo de la vanidad auia de eſconderles las deſdichas, y acer ruido al dolor, y ruina del acabamiẽto: Pero eſtà ſienpre tan preueniendo de voces, y de ſeñales todo fin laſtimoſo, que porque no falten en eſta ocaſion, las miſmas preſunciones ſon latidos, en que el mal ſe declara, y ſon voces, en q̃ la ruina ſe alcãça à ver. I aſi los miſmos, que eſtàn deſeando ſu gloria, eſtân ſiendo teſtigos de la amenaça: y ſale envuelto entre el rieſgo el ardor. Que ſerà la miſma gloria pregonera del daño, para que nunca falten prenuncios laſtimoſos de la calamidad: *Sunt etiam hodie*, dice Filó de conſulting. *Qui valde ſibi talibus rebus placeant, putantes inde ſe præclaram apud homines æſtimationem acquirere, ſed ſi quãuis improbiſsimi, victricem tamen ſcelerum ſuorum Dei iuſtitiam præſagientes dicunt: priuſquam diſsipemur.* Bien ay, dice Filon discreto, quien preſuma altiueces locas de ſoberania, queriendo ſer eſtimado ſobre lo que merece: pero ni en eſa miſma ſoberuia altura de vanidad, perdera los derechos que tiene el rieſgo para auiſar el daño; y aſsi aun temera la vengança, quien pretende anbicioſo la gloria; y dira, que eſtà leuantada la eſpada al caſtigo, aun el miſmo que eſtà deſeando elenciones contra la muerte. Que es tan preciſo, que precedan ſienpre las amenaças a los deſtreços, y que aya ſienpre auiſos de las calamidades, que aun la lengua de quien preſume ciego el aplauſo, y de quiẽ y eſtà cerrando los ojos al fin, eſtarà publicando ſu acabamiento: y ſerà preſagio de ſu miſma deſdicha, quiẽ la eſtà huyendo cõ inſolẽcia. Para q̃ nadie perezca ſin auiſos, y ſin prenuncios de ſu calamidad. *Phil.*

Aſſi-

8 Afligido en el lecho Real Ariſtobulo cõ la maldad que auia cometido, dando a Antigono ermano ſuyo la muerte (entre congojas que oprimiã el coraçon, y entre ſuſpiros que deſpedaçaban el animo) para moſtrar la nobleça de ſu ſangre, ſintiendo en la vengança aleuoſa la injuria, la arrojò entre violencias, y dolores del pecho. Recogiòla en vn vaſo el page de camara, que aſſiſtia al achaq̃ del Principe: y por quitar tã feos aſcos de ſus ojos, la vertio diligẽte fuera del Palacio. Pero cayò ſobre la miſma de Antigono, q̃ Ariſtobulo auia derramado ſangriento, rompiendo todos los derechos de la raçon. I entre agueros triſtes de acaecimiento tan ſingular apercibió anuncios a la muerte de Ariſtobulo ſu aleuoſia. Del verterſe la ſangre ſe iço luego preſagio fatal a ſu muerte, y murió aceleradamente el inpio Ariſtobulo: pero no murió ſin anuncios triſtes de ſu calamidad. Que contra nadie à de ſer repentina, para que no pueda quejarſe del cielo, porque le caſtiga, ſin auiſarle. La culpa à de eſtàr en ſus propios ojos, que no atienden, ni quieren reparar al auiſo: *Itaque*, dice el Docto Egeſipo, ablando de Ariſtobulo, lib. 1. Excid. c. 7. *Immoderata mæſtitudine eo prorupit morbi vis, vt conuulſis viſceribus, ſanguinem vomitu oris reijceret. Quem puer aulicus, regijs vſibus exhibens miniſterium, foras extulit, atque imprudens facti, quod caſu potius quàm induſtria gerebatur, ad eum locum peruenit, in quo Antigonus fuerat extinctus, illic ſupra rorantes adhuc fraterni ſanguinis maculas, percuſſoris ſanguinem effudit. Clamor ſubitò factus, & gemitus intuẽtium, eo quod profunda quadam diſpoſitione Domini libatus perempti ſceleſtiſsimi parricidæ ſanguis videretur, &c. His dictis finem imperij, & vitæ finem dedit.* No ay deſdicha, a quien no precedan muchas amenaças del cielo deſeoſo, que atendamos el daño: la ceguedad, y torpeça de nueſtros ojos mal-logra el auiſo, que el cielo ſienpre eſtà cuidadoſo, para que euitemos, lo que la calamidad amenaça, ô para que preuengamos, lo que en el peligro, y en la ruina conſuela. No ronpiò las vendas del diadema ſagrado, ni raſgò la purpura de Ariſtobulo repentina calamidad. En el acaſo del page curioſo ſe diô ya a conocer vecino el eſtrago; y no vbo Corteſano en el Palacio del Principe, que no dieſe voces de admiracion al prodigio, conociendo, que ſe

Egeſip.

anunciaba arrebatada la muerte, de quien a Antigono auia agrauiado, ofrecida, como en estrenas del sacrificio, la sangre. Que nunca suceden ruinas, de quien perece, a quien no aya dado ciertos auisos su calamidad.

9 Determinase Dios a anegar con el diluuio la tierra, ya manchada feamẽte cõ los delitos: Y escoge entre todos los Patriarcas a Noe, por pregonero de su justicia, y por instrumento vengador de su agrauio, contra los que no quisiesen voluer atras en la carrera, y satisfaçon de sus culpas: *Cumque vidisset Deus terram esse corruptã, omnis quippè caro corruperat viam suã super terram, dixit ad Noe Finis vniuersæ carnis venit coram me, &c. Fac tibi arcã, &c.* Entrambas cosas acen dificultad. Porque à de ser Noe, y no otro Patriarca excelente, el que esté puesto para vengança de las culpas que cometen los ombres; y para que à de mandarle Dios, que fabrique vna arca, en que pueda librar cuidadoso su descendencia? Que dificultad tendrà el poder diuino, en conseruar a Noe, y a sus ijos libres de los estragos: y que mas tiene Noe que otro algun varon justo del orbe, para que sea el pregonero de los enojos diuinos? Noe à de ser, el que vea como testigo el estrago general de las aguas: y la arca à de ser, la en que se guarden las bratas, de que vuelua despues a encenderse el linage de los ombres: *Omnibus*, responde S. Iuan Crysostomo *Chrys.* Hom. 22 in Genes. *quitunc erant, doctor calamitatum, quasi clamans, & dicens per nomen suum: desistite à malo, operamini virtutem, timete præparatam pœnam. Commune diluuium in toto orbe erit. Magna & excellens Dei indignatio est, quia & magna in malitiam processuitas. Et hoc non duobus, vel tribus annis faciebat, sed quingentos annos vixit, hæc admonens.* Mirad, dice S. Iuan Crysostomo, auia de suceder vna ruina tan lastimosa, que por no verla, auia de pretender, oscurecer sus luzes el Sol: y assi por eso vbo de ser Noe el instrumento della, porque su mismo nombre era prenuncio de la calamidad, y era voz que auisaba el estrago. Y esa misma raçon tuuo el cielo, de que fuese la arca su abrigo en aquella tormenta: para que a la tardança de la preuencion del remedio, en que pensaba Noe escapar el peligro, se diesen gritos, que declarasen la calamidad, con que auia de perecer el ombre. Que nunca sucedieron sin muchos auisos las rui-

Gen. 6. ver. 12.

ruinas ; ni ſucedieron de repente las calamidades. Muchas ſon ſienpre las ſeñales, que auiſan a los onbres ſu muerte : la dureça, y la incredulidad, de que ſe fabrica la confiança, ſon ſienpre las autoras de las ruinas, y de las deſgracias de todos. Ay de la ceguedad, y obſtinacion humana autora ſienpre infeliz de tragedias!

DISCVRSO II.

Que Dios Iuez es el miedo, y el aſonbro mas terrible de. vna criatura.

Nam virtutes cœlorum mouebuntur.

10 LAs virtudes mas ſoberanas del cielo, dice Criſto Señor nueſtro, ſe eſtremeceran, conmouidas en fatiga tan grande del Orbe. Las virtudes, y eſfuerços ſoberanos del cielo an de padecer tanbien cuidados en tan riguroſo dia? Si, dice S. Gregorio Papa; que es Dios Iuez, quien ſe repreſenta a ſus ojos entonces: y ſe hace temer aun de inſenſibles el ceño terrible de los enojos de Dios, cuando juzga: *S. Greg.* *Quid enim virtutes cœlorum*, dice el Doctor ſublime en Cat. D. Thom. *niſi Angelos, dominationes, & Principatus, & Poteſtates appellat? Quæ in aduentu diſtricti iudicis, noſtris tunc oculis viſibiliter apparebunt.* Aparecen a viſta de Dios Iuez tan poderoſas naturaleças : y aſi no es mucho, que eſtèn aſuſtadas. *Que es Dios Iuez el miedo, y el aſonbro mas terrible de todas las criaturas.*

Padecia todo lo riguroſo de las fatigas el ladron pueſto al lado de Criſto en vn palo : pues no ſolo le atormentaba la cruz, y le oprimia la afrenta, ſino que aun acia famoſos a ſus delitos la ſolenidad : Para que edad ninguna borraſe la memoria del nonbre, de quien auia padecido en conpañia de quien ellos (engañados, y enbidioſos) tenian por tan ſingularmente infame. Y con todo eſo ni pide aliuio de lo que padece, ni conſuelo a lo que le congoja, ſino ſolo memorias de lo que à de ſer: *Domine*, dice el ladron a Criſto, *memento mei, dum veneris in regnum tuum.* Aora tiene cuidados, de que Criſto ſe acuerde dèl en ſu Reyno? No fuera mejor pedir ſocorros para eſcapar el tormento, y no fauores, para no viuir el- 11 *Luc. 23. ver. 43.*

oluidado? Vn Dios ſoberano, a quien cree, à de emplear en tan corto beneficio, como es, en que tenga memoria de ſu perſona, cuando ſe vee mageſtuoſo, y ſublime? Hà dice Emiſeno, que bien pide, y que acuerdo pretende el ladron! Acudiò la anſia a lo que mas podia temer de tormento; y aſi no pidiô aliuios para ſufrir el rigor de vna cruz, ſino pidiò fauores, para no padecer en el dia del riguroſo examen. Que ſolo es tormento, y fatiga inſufrible, el padecer enojado a Dios Iuez: y aſi ſolo contra vn Dios Iuez enojado à de pedirſe todo el poder de Dios piadoſo, y amigo. I en eſto ara Dios alarde de lo que puede, en moſtrarſe poderoſo ſu agrado, cuando fauorece, contra los ceños riguroſos de ſu enojo, ſi juzga: *Non dixit, ſi Deus es*, dice el Emiſeno Hom. de B. at. Larron. *De præſenti ſupplicio eripe me, ſed magis, quia Deus es, de futuro iudicio libera me. Futuri examinis diem cogitans, intolerabile probat eſſe, quod metuit.* Quien tiene que temer vn dia riguroſo de examen, que caſo à de acer de eſtàr padeciendo el tormẽto mas cruel de vna cruz. Para aquel dia pide remedios, aunque eſtà ſolo amenaçado; y no los pide para eſte rigor, aunq̃ le eſtè quitando la vida. I aſi para conocer, lo que Dios es, a quiẽ cree todo poderoſo, pide memorias, y pide fauores, cuando eſtuuiere ante el Tribunal de ſu juicio. Que es tanto el ceño de la Mageſtad Diuina echa Iuez, que en eſo le moſtrara Dios poderoſo, ſi baſta ſu agrado a acer menos terrible ſu enojo, cuando a dejuzgar. *Non dixit, &c.*

Euſeb. Emiſ.

No es poſible, dice el Gran Tertuliano, q̃ conozcamos lo que debemos temer, y a quien debemos ſeruir; pues no nos tiene atonitos cuidado tan mucho. I no hago argumento de lo que executa deſpulſada la atencion el eſclauo, para tener a ſu dueño guſtoſo (motiuo arto grãde, para que viuieran los onbres atentos) ſino ſolo acuerdo, que ſeruimos a Dios, a quien no puede ſeruirſe ſin atentiſima ſolicitud de cuidado, y ſin religioſiſima veneracion de reſpeto. Y ſi aun el ſer Dios, a quien ſiruen los onbres, no baſta, para que atiendan, a lo que deben obrar, atiendan, a que es Iuez ſoberano, de quien dependen eternidades de vida, ò de muerte. Que el Iuicio Diuino es racon tan valiente, para que viuan temeroſos, y deſpulſados los onbres; que à de ſer el temor de Dios Iuez, poderoſo, para que ſe eſtremezcan

12

cou

con el asonbro las criaturas, aun cuando las obligue al respeto el ser Dios quien lo manda. Pues aun siendo el ser Dios todo soberano, es todo lo terrible para el asonbro el ser Iuez: *Igitur si probos quosque seruos*, dice mi Dotor lib. de Pat. cap. 4. *& bonæ mẽtis pro ingenio dominico conuersari videmus, quanto magis nos secundum Dominum moratos inueniri oportet? Seruos scilicet Dei viui, cuius iudicium in suos non in compede, aut pileo vertitur, sed in æternitate, aut pœnæ, aut salutis: cui seueritati declinandæ, vel liberalitati inuitandæ tanta obsequij diligentia opus est, quanta sunt, quæ aut securitas comminatur, aut liberalitas pollicetur.* Como no teme el onbre el ceño ofendido de Dios, dice el Dotor grande, si teme el de su señor vn esclauo? I como no teme los rigores diuinos el onbre, pues le mira con seuerida des de Iuez? Dexo aora, que debiamos atender a su gusto, por recibir de su mano tan glorioſos premios, a que su largueça liberal nos conbida; el no padecer el senblante de vn Dios, y de vn Iuez enojado, es tanta raçon de vinir temeroso, que solo mirando a la parte de su seueridad, auia de acerse pedaços el onbre, antes que ofender descortès a su gusto. Sebeis, quien es para ofendido Dios? Pues aun no aueis sabido, lo que es para ofendido Dios, cuando à de juzgar a los onbres. La seueridad riguroſa del juicio es tan grande, q̃ aun crece asonbros (y debe crecer miedos) a seueridades, y a enojos diuinos: *Seruos scilicet Dei, cuius iudicium, &c.* I si conocer el ceño de vn Dios ofendido (como põderaba en el Tom. 2. de Cuar. en el remate del Disc. 5. del Ser. 3.) es padecer infiernos los onbres, que serà el ceño de vn Dios Iuez agrauiado, y terrible, sino ay que ser sobre la llama que eriza vn infierno, y es sobre el rigor diuino, el rigor de Dios Iuez? I que asonbro serà para vna criatura el de vn juicio, si parece su asonbro sobre el de vn Dios? *Seruos scilicet Dei, cuius iudiciu n, &c.*

Pero en fin es el asonbro mas grande vn infierno entre todo lo que llega a espeluçar los sentidos, y atemoriçar la razon, y asi declaremos con sus orrores, lo que es vn dia espantoso de juicio.

Conociò Dios, dice Moyses, la grandeça de los delitos del onbre, y estimando la aiteça celestial de su espiritu, la quiso apartar de la grosera condicion de los onbres, no dexando ni su alento en el barro, ni su ardor en la tierra 13

Gen. 6. verſ. 3. *Nõ permanebit ſpiritus meus, dice, in homine in æternum, quia caro eſt.* Algũnos quieren, que eſta no ſea amenaça, ſino miſericordia, y que ſean las palabras diuinas demoſtradoras de ſu piedad ſolamente a titulo de nueſtra fragilidad, y flaqueça. I aſi leen de los Ebreos no pocos Doctores: *Non iudicabit ſpiritus meus homines iſtos in ſempiternũ, quoniam caro ſunt.* Para que è de juzgar riguroſo, a quien conozco formado de barro? Tẽplare el rigor de mi pecho, atendiendo a lo mortal de ſu poluo. Pues que piedad es eſa amoroſa, dice S. Geronimo, que aſi engrandece, lo que Dios ama, y lo que el onbre es? El no querer Dios juzgar a los onbres, à de ſer, el tratar ſu fragilidad con terminos propios de la flaqueça humana? Que caſtigo es el juicio, que no quiere Dios vſar del contra vn onbre tan flaco? *S. Hyer.* *Non iudicabit ſpiritus meus,* reſponde San Geronimo in queſt. Hebraic. *homines in ſempiternum, quoniam caro ſunt. Hoc eſt, quia fragilis eſt in homine conditio, non eos in æternos ſeruabo cruciatus, ſed hic illis reſtituam, quod merentur.* El infierno es, dice S. Geronimo, lo que quiere decir Dios, que no à de ſer caſtigo del onbre: y no dice Moyſes el infierno, ſino ſolo el juicio. Quiere declarar Dios ſu piedad, para no entregar a los onbres a llamas vengadoras, y eternas; y no dice Moyſes, ſino q̃ no à de entregarlos a rigores y a ceños de examẽ. Que es tanto vn juicio para temer, que puede coxer miedos el coraçon a ſu nonbre, como le coxe al del infierno miſmo. Y aſi no à de declarar ſe de otra manera, lo que es el rigor de vn infierno, ſino diciendo, lo que vn juicio es: ni à de auer otro modo de librar del aſonbro de aquellas llamas eternas, ſino diciendo, que à de librar Dios de los rigores del juicio final: *Non iudicabit, &c.*

PARRAFO VNICO.

Que eſtà ſiempre mui pueſto en raçon, que muden ſus naturaleças todas las coſas, para caſtigar, a quien faltò contra las obligaciones todas de la naturaleça.

ESto es ſer Iuez; y eſto à de ſer Criſto Señor nueſtro aquel dia, aunque aora ſea Padre. I quien admira, que ſe muden entrañas tan piadoſas en ceños de Iuez, ſi conoce, q̃ èl a obrado contra las obligaciones tan apretadas de Ijo? Nadie eſtrañe, que le falte el amigo, ſi el procede como contra-

trario: ni que el Padre le aflija, si el esijo, y no le respeta. Ley es justissima de la razon, que muden las naturalezas todas las cosas para castigar, a quien ofendio contra las obligaciones de la naturaleza.

14 Llouio Dios fuego del cielo, dize Moyses, y castigò Dios los delitos, que las Republicas mas aduertidas castigaron siempre con llamas. Fue torpe el escandalo, y assi tanbien fue escandaloso el castigo: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gemorrhã, fulgur, & ignem a Domino de cœlo, & subuertit ciuitates suas.* Notable riego a los campos otro tienpo floridos! No admirara, que se tragara abierta la tierra a quien assi auia faltado a su obligacion: ni aun fuera tanto de reparar el incendio, para abrasar tan escandalosas ciudades, si vbiera prendido su llama en las materias propias de su ardimiento: pero que lluuia Dios fuego, y que las nubes otro tienpo acostunbradas a destellos de blando rocio, aora enconen ardores para castigar? No parece es la condicion ermosa del fuego, desprenderse de lo alto, fino intentar feruoroso la cunbre: ni jamas fue su natural-za estancarse en balsas, ni correr en vndosos rios, fino trepar orgulloso los ayres? Pues como muda su naturaleza criatura tan noble? Porque la à mudado el delito, dize S. Crysostomo con gran discrecion: y an de mudar las naturalezas todas las cosas, para castigar, à quien faltò a sus obligaciones contra todas las leyes de la naturaleza: *Manans flamma*, dize el Mar Griego de la elocuencia hom. 8. in Genes. *in flumẽ soluebatur, & pluuia flammã reaccendebat. Retributionem enim erroris sui in se ipsis recipiebant. Erat autem iusta retributio his, qui naturæ subuerterunt leges, fœminas in masculis quærentes, vt inuertatur in eis naturæ ordo, & fiat ex eis naufragium ex igne, quasi ex aqua.* Que bien! Es verdad, que estaba desaforado el incendio, y que corria vndoso los campos contra las leyes siempre obseruadas de su naturaleza: pero que auia de azer el castigo, si estaba tanbien desaforado el error? Si el delito es tan torpe, que ofende a la misma naturaleza su escandalo, tanbien à de estar quitando la vida contra las leyes de su naturaleza el incendio, siendo naufragio, lo que es orgullo, y siendo balsa lo que suele ser vuelo. Que à de ser el castigo, aun mudando su naturaleza las cosas, contra quien pecò ofendiendo tanbien a la naturaleza.

Gen 19. vers. 24.

Chryso.

Este

15 Este à de ser el castigo, dize Christo Señor Nuestro, de quiẽ ofendiere escãdaloso a la luz, q̃ le traten como a necio, y como a culpado los onbres. Al delito de quiẽ escandalizare a su proximo, le tratara cõ tantos rigores de castigos el cielo, q̃ será tratado como groseро el delito, y castigado como bestia quien le cometio: *Qui autẽ scandalizauerit vnum de pusillis istis*, dize Christo Señor Nuestro, *qui in me credũt, expedit ei, vt suspendatur mola asinaria in collo eius, & demergatur in profundũ maris.* Reparò con mucha delgadeza Crysologo en la calidad singular del castigo, inuentado del cielo cõtra el escandalo. Porq̃ no à de morir, quiẽ escandaliza al rigor de la espada, ya la violencia abrasadora del fuego, sinó al peso, y gruesa de la piedra, industria allada de los onbres para desacer el trigo en menudos poluos? La piedra q̃ fabrica la arina à de ser, la q̃ castigue el escandalo? Si, dize el Florido Ingenio; y cõ justissima razõ. No es esa piedra, la q̃ es instrumento allado, para disponer la materia del pan, con q̃ à de cõseruarse la vida del onbre? Pues por eso à de ser ella, la q̃ de muerte al culpado. Que an de voluerse los instrumentos de vida, verdugos, para darle la muerte, pues auiendo nacido el tanbiẽ, para dar vida cõ el exẽplo de sus acciones, dio peligros en sus delitos, y en sus escandalos, para q̃ muera la vida espiritual de su proximo. *Quia lapis molaris dum triticũ terit*, dize Crysologo serm. 27. *dum farinam fundit, à polline furfurem dum secernit, panẽ pie laborantibus sub ministrat. Benè ergo ille, qui eligit minister scãdali magis esse, quã pacis, ad collum lapis alligatur molaris, vt hoc illũ ad mortem trahat, quod illum trahere debuisset ad vitã; quia sensus ad vitã datos, mortis cõuertit in scandalũ.* Que ley tã justa de la razon, q̃ castigo tãbien ordenado de la virtud! Muera con los instrumentos de vida, quiẽ mata cõ las obligaciones de dar vida tanbien. Quien oluidò la obligacion de dar vida, intimada a todos los sentidos q̃ gozã, y poseen los onbres, padezca muerte, y padezca daños, de lo q̃ auia nacido para aprouechar. Que es ley justissima de la razon, q̃ muden las cosas su propia naturaleza para castigar, a quien oluidò las propias obligaciones de la naturaleza, para ofender.

Matth. 18. v. 6.

Chryso.

16 Dizque porque teme Cain su ruina, siendo sola su sangre la que entonces ocupaba el orbe? *Omnis igitur, qui inuenerit me occidet me*, dezia el primer epbicioso infeliz, y

Genes. 4 vers. 14

el

el exẽplar de todos los enbidiosos nunca afortunados. Pues de quẽ teme? A de ser su padre el verdugo, para quitar la vida a quien engendrô? La naturaleza à de voluerse contra el irritada? Pues porq̃ no, si el à faltado a las leyes de la naturaleza? Si el à quitado la vida a vn ermano, ronpiendo los derechos diuinos, que escribio, y esculpio Dios en los pechos de todos los onbres, tema Cain, que à de leuantarse la misma naturaleza a vengar ese agrauio, y que à de ser vn padre homicida de vn ijo, pues el lo fue de su ermano, cruel, y aleuoso: *Sed à quo timebat occidi*, dize el Milanes lib. 2. de Cain, & Ab. cap. 9. *qui solos parentes habebat in terris? Potuit quidem, & in cursus bestiarum timere, qui legis diuinæ iura violauerat, neque præsumere de subiectis animalibus cæteris, qui hominem docuerat occidi: Potuit; & parentes parricidas timere, qui docuerat parricidium posse committi.* Ley tenian los animales de mirar como à dueño suyo a Cain: pero si Cain ronpio los derechos de las leyes diuinas, porque no à de temer, q̃ los animales ronpan los fueros sagrados de su señorio taubien? Y si Cain siendo ermano enseñò, que se podia ser aleuoso contra otro ermano; y asi cometio el primer parricidio, a que voluio los ojos turbada y medrosa la naturaleza; porque no à de temer, que su mismo padre le quite la vida, aunque sea esa muerte contra lo que naturaleza puso en las entrañas amorosas de padre? Esa es justissima ley contra quien ofende a la naturaleza, ronpiendo sus leyes, que le castiguen las criaturas, aun desaforando de sus piedades al coraçon; y obrando contra lo a què su naturaleza misma se inclina. Quien falta a las leyes, y a los fueros onrosos de la amistad, à de allar en el amigo ruinda desquien ofende a la sangre, en la misma sangre à de allar miserables ruinas; quien falta a los respetos de ijo, à de allar entrañas crueles de enemigo en el padre: y à de ser *Iuez* quien era padre, pues el fue desleal, siendo ijo. *Que està siempre muy puesto en razon, que muden sus naturalezas todas las cosas, para castigar, a quien falto à las leyes, y à las obligaciones de la naturaleza.* Para la verdad deste intento estan vnas palabras muy discretas de Quinto Curcio en el Tom. 1. de Cuar. en el Dis. 3. del Serm. 11. Y es aquel Discurso Tercero razon ermosa desta verdad.

S. Amb.

DISCVRSO III.

Que no ay cosa que baste a desuiarnos del amor de las criaturas, sino el amor de Dios.

Virtutes cœlorum mouebuntur : extunc videbunt filium hominis.

17 PEro no solo, dize Christo Señor Nuestro, asustarà el espanto a los ombres, sino que tanbien se descubrira el Ijo del ombre, y de Dios a sus ojos. Ociosa diligencia al parecer, para que el ombre oluide a las criaturas, y para que se vuelua arrepentido a su Dios. Si el dezir la amenaza, es para que se abrace la santidad, desuiando el afecto errado de los deleites, que asi nos lleuaban a la ruina, para que es necesario, que aparezca Dios en las nubes? No basta para apartarnos de las criaturas, el mirarlas mortales, y el llorarlas ya peligrosas? *Nada basta sino el amor de Dios, para apartarnos de las criaturas.* Pues à de acabarse la tyrania de la maldad, dize Eusebio Emiseno, bien aze Dios en descubrirse a nuestros ojos: y aun obra con mucha aduertencia, en poner a vista de los ojos del mundo los premios, y la gloria de la eternidad. Que no es bastante para que muera el pecado, el desengaño de todo lo que el mundo posee. Dios y su gloria es necesario, que se vean, para que su amor nos arranque del gusto, con que nos tiran acia si los deleites. *Cum etiam Dei filius sit venturus in gloria*, dize el Dotor in Cat. D. Thom. *& confutaturus elatam tyrannidem filij peccati, ministrantibus Angelis, fores à sæculo clausæ patebunt, vt spectentur excelsa.* Que bien! Lo eterno, lo diuino à de verse, para que se dexe lo temporal. Solo ese amor arà oluidar los inperios torpes del apetito, con que cudiciamos los deleites de las criaturas. *Euseb. Emiss.*

18 Escriuia S. Ildeberto a vna señora Nobilissima, que con aliento cristiano auia enpezado a dexar todos los esloruos que allaba en la ponpa de las riquezas, para seruir a Dios. Iuzgaba ella, que la noticia de los castigos de vn infierno eran bastantes para detenerla animosa en los desprecios de la vanidad; y escribela asi el Dotor con discreta elocuencia: *Gloriare*, dize epist. 30. *& exulta in Spiritu Sancto. Hic est ille funiculus, de quo sapientia ait: Funiculus triplex difficilè rumpitur. De eodē quoque funiculo flagellū* *S. Hild. Eccl. 4. vers. 12*

me-

memineris faciendum, quo ejiciatur de templo pectoris tui sæcularium strepitus, & turba voluptatum. Ante conspectum eius deliciarum prurigo diffugiat, mollities purpuræ contemnatur, varietas disipiat ferculorum, gemmarum fulgor deniteat, operosa monilia concuicentur; abhorreatur secreta matrimonij licentia, fastus decidat potestatis. Es engaño, dize Ildeberto, imaginar poderoso al miedo de los castigos, para pisar los alagos, con que nos llama, y conbida el deleite. Quien pretende, dize Ildeberto, perseuerar constante, en lo que vna vez enpredio virtuoso, à de traxer el azote que le atemoriza, de los ilos en que el amor se desebra. La llama que à de poner a sus ojos, para no arrojarse a la culpa, à de ser encendida en las llamas abrasadas del amor, y del Espiritu Santo, aun mas que en los ardores de las penas eternas. Buena es la memoria del castigo, pero â de estar siempre la memoria, que la propone, regalada con el amor diuino, y desasuerte se despreciara toda la anbicion del siglo, toda la blandura del deleite, todo el adorno de las galas; todo el sabor de los manjares, toda la vanidad de las joyas, toda la ermosura de las piedras, toda la dulçura de los gustos; toda la soberuia del poder. Sin este esfuerço del amor diuino será siempre poco constante el proposito para las enpresas de la virtud, y para el desprecio de las criaturas. El amor diuino es solo el que da dichosos alientos para tan ilustre vitoria.

Ya, Señor, dize el Rey Ezequias, è conocido los engaños, que adoraba mi ceguedad, auiendo visto cortada casi la tela de mi vida cuando imaginaba yo que se enpezaba apenas a hurdir. O engaño dañosisimo de los mortales, siempre imaginan, que enpiezan la vida! No viuire ya, dize, sino para vos: los discursos del pensamiento, los desvelos del coraçon, los cuidados de la alma todos se enplearan en seruiros, apartandolos del amor desta vida, en que estaban tan neciamente ocupados. *Recogitabo tibi, omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* Buen desengaño, y prouechoso conocimiento! Dadonde puede nacer en vn onbre tanta viua para seruir a su Dios, que asi le aparte de todas las cosas del mundo? Como puede asi desatender vn onbre a todo lo que es vida; y 12 *Isai. 38. vers. 15.*

enpezar solo a querer a su Dios? Porque à entrado en su pecho el amor diuino, responde el discretissimo Idiota, sin cuyo amor no ay fuerças para desuiarnos de lo temporal. Enpeçò a arder la llama del amor de Dios en el pecho, y al tino desta luz se enpeçò a caminar acia el cielo: y al gusto deste labor se tuuieron todas las cosas por llenas de amargura. *Ad omnem tribulationem, & necessitatem,* dize el Doctor lib. 1. de Diuin. Amor. cap. 7. *apertus mihi fuit dulcissimus amor tuus, & sinus tuæ dilectionis expansus. O amoris inæstimabilis operatio! Sic enim Domine visitasti, & cor meum durum mutasti, vt amara sentiam nunc illa, quæ antea male dulcia mihi erant: & quæ lætabar tunc, cum male in rebus pessimis agebam, tunc incipiam recogitare annos meos in amaritudine animæ meæ.* Nadie imagine, que podra conocer los enbustes de los sentidos, los engaños de la maldad, los tormentos de la culpa, las amarguras del deleite, sino tiene en su alma la llama del amor de Dios, que le alunbre. Pida a Dios vna pequeña parte deste amor soberano, y luego enpezara a despreciarlo todo cõ aliẽto; y podra arrancarse de las personas, en que le tiene gustosamente atado el delito. Sin este amor nada se executa: a los socorros del amor diuino todo se obra, y todo se puede.

Idiot.

Todo lo emos dexado, dize el Apostol S. Pedro a Christo: mirad, Señor, que aliento nos prometeis de esperança! *Ecce*, dize, *reliquimus omnia: Quid ergo erit nobis?* Dificultosa azaña, aunque gallardo aliento de coraçon, dize el grande Origenes! Como es posible, que dexe nadie, lo q̃ no posee? Luego no puede el Apostol prometerse tã glorioso desprecios, de lo q̃ no à tenido la posesion? Es, dize el Doctor, que S. Pedro ab'ò del valor para dexar todas las cosas, no de la dicha de auerlas dexado: y aquel valor ya estaba en los Apostoles, pues estaba el amor diuino en ellos. Que para esa accion, aunque dificultosa, aunq̃ grande, basta la llama del amor diuino, que le enciẽde, y anima; sin èl nada pudiera obrar el Apostol. *Ex plenitudine dilectionis*, dize Origenes hom. 9. in Matth. *illa minima reliquerunt, vt etiam si multas habuissent possessiones, omnia sine dubio reliquissent. Nec ab eis vllo modo retenta fuissent, ab impetu dilectionis huiusmodi.* Quien tiene en su pecho, dize Origenes, para osadia el esfuerço del amor

20 *Mat. 19 vers. 27.*

Orig.

diui-

diuino, tendra valor para desaprisionarse de las criaturas, que assi enbaraçan, y encadenan al onbre. Quien no tiene esse amor, no presuma, que podra desuiarlas de si: que solo aquel impetu es bastante a romper este estoruo. Y assi pues abla de los alientos, con que à de obrar el desuio de todas las cosas, y conoce, que tiene el amor, bien puede esperar, y aun asegurar el desprecio. Que sin el amor diuino que esfuerça, no puede apartarse el onbre de los deleites, que alagueños le llaman, ni de las criaturas, que engañosas le ciegan: pero lo puede todo con los esfuerçosdel amor diuino.

21 La ley mandaba, dize Christo Señor Nuestro, a quien curioso le preguntó esta, que auia de ser amado Dios con todas las fuerças del coraçõ, con todos los alientos de la alma, y con todos los discursos del entendimiento. *Ait illi Iesus: diliges Dominum Deum tuum extoto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua.* No dudo del precepto de la ley, dize Maximo; pero parece, q̃ es ocioso tan singular y cuidadoso precepto. Tanto amor à de partir al coraçon humano? No serà mejor que sola vna llama amorosa le ocupe, y que solo ame no diuidido en tantas aficiones el coraçon? *Cum hac igitur intentione*, responde el Docto Padre in Cat. D. Tho. *trinam ad Deum dilectionem lex pertractat, vt auellat nos à trina mundi habitudine, quæ respicit ad possessiones, ad gloriam, & ad voluptates.* Tres son, dize S. Maximo los escollos, y los peligros, en que suele perecer el onbre. El primero es el amor de las cosas del mundo; el segundo, el cebo dulce de la vanidad; el tercero, el agrado blando del deleite. Y cõtra todos tres peligros nos dà la ley defensa en los tres amores diuinos, cõ q̃ nos esfuerça, y nos arma; diziendo q̃ amemos a nuestro Dios, cõ las ansias del pecho, cõ los afectos del alma, y con las veras del coraçõ. Para q̃ todos se desengañẽ, q̃ no ay bastantes estoruos cõtra las culpas en las cõueniencias, q̃ solamente detienẽ al apetito, sino en el amor diuino q̃ mejora nuestra volũtad. Y ẽ puede ser q̃ no estè florido el desordẽ, y q̃ no estè lozano cõla culpa el afecto, guiado solamẽte el discurso de alguna raçõ tẽporal: pero esa raçõ como no arranca la inclinaciõ torpe tan poco basta a asegurarnos en la virtud. Solo el amor de Dios corta, y arrãca el amor desordenado q̃ nos lleua a las criaturas. Si el amor d̃ Dios no arde en todas las acciones de nuestra alma, es muy facil, q̃

Matth. 22. versic. 37.

S. Max.

se descuide alguna, a querer los otros bienes criados. La ermosura es alago blando, y amoroso, que enechiza, y apasiona el afecto; sino está este asido a Dios bien sumo, a quien singularmente ame, emplearase en la belleza, y dexarase arraftrar del engaño torpe. No ay valor contra los agrados alagueños de las criaturas, sino el esfuerço animoso del amor diuino, que ocupe todos los afectos del onbre.

DISCVRSO IV.

Que no ay aliento en las fuerças mayores, para ver lastimosas ruinas sin lagrimas.

Virtus cœlorum mouebuntur.

22 EN fin en grandes ruinas ni los fundamentos mas firmes, ni las firmezas mas aseguradas pueden dexar de comouerse, ò en sentimiento, ô en asonbro, ò en cuidado de tamaño mal. Que aun de piedras sacaran conpasion, y lagrimas, infelices, y lastimosos sucesos.

23 Iban desterrados los Israelitas a Babilonia, oprimidos de males tan grandes, que aun no imaginaban, podia escapar sus rigores la religion mesma que veneraban: y asi escondieron el fuego sagrado, que auian traido desde los altares de Gerusalen, en vn pozo, que vieron mas escondido a la noticia de los contrarios. *Nam cùm in Persidem ducerentur Patres nostri* (dizen los Cortesanos Religiosos de Gerusalen en la carta que escriben a los de su linage, y nacion, entonces ausentes) *Sacerdotes, qui tunc cultores Dei erant, acceptum ignem de altari occultè absconderunt in valle, vbi erat puteus altus, & siccus; & in eo contutati sunt eum.* Notable aduertencia de caminantes, y culto no podo estraño de Religiosos! La llama, indicio sagrado de la religion, que veneran, y de la memoria con que el cielo los ama, an de esconder, y desuiar de los ojos, cuando padecen, los Israelitas? Pues no fuera mejor, los acompañara ese fuego para seguridad, y obligacion del anparo? Es, dize el Doctisimo Anbrosio, que iban muy cercados de calamidades los Israelitas, y temieron prudentes, que la vista de tantos infortunios auia de apagar la llama masardiēte del cielo. Que es vna ruina ocasion tan cierta de lagrimas, y congojas, que ni vn ardor sustentado cō alien-

Macch. 2. cap. 1 vers. 19.

alientos diuinos imaginaron, dexaria de apagarse con el dolor de estar mirando ruinas miserables de quien padece. *Inter extrema sua honestatis curam habentes*, dize el Milanès lib 1. offi. capit. 14. *sacrum ignem seruandum putarunt: ne eum vel impurum contaminarent, vel defunctorum sanguis extingueret, vel deformium ruinarum aceruus aboleret.* Bien azen, en esconder el fuego sagrado, dize san Anbrosio, pues aunque pueda no amancillarse su santidad, ni mancharse su aliento de la sangre, que desatada en podre afea los cuerpos difuntos, aurà de apagarse a la grandeza amontonada de tãtas ruinas. No es posible que a la vista de vna ruina dexe de despulsarse, y estremecerse el orgullo mas vital de vna llama; y sea ceniça, lo que era ardor. Que es el objeto de vna ruina forçosa ocasion de desmayos, de desalientos, de congojas, de lagrimas. No es esto, lo que sucede a Dauid?

S. Amb.

A edad tan sin alientos
24 auia llegado el esfuerço valeroso suyo de Capitan, y de Principe, dize el Texto sagrado, que fue necesario buscarle entre llamas de ermosura bellezas, para que la lunbre vfana de Israel no acabase. *Et Rex Dauid senuerat, habebatque ætatis plurimos dies: cumque operiretur vestibus, nõ calefiebat. Quæsierũt igitur adolescentulam speciosam in omnibus finibus Israel, &c.* No admiro, que Dauid esté anciano, pues â viuido en la cãpaña valiente (por lo menos es esa vegez ancianidad venerable de Principe; y no auer perdido la edad mas lozana a deleites, y a ociosidades de Corte) pero si es de reparo, que aun no tenga calor, ni esfuerço para viuir. Ni Dauid auia nacido en regalos, ni vio adornada su cuna de purpuras (sino quiça de pieles) para que asi le ayan gastado tanto las fuerças, y el ardor las fatigas continuas del pelear. Con mucha razon sacò el cielo del mayor oluido a Dauid para el cetro; pero en fin Dauid auia sido pastor, ocupacion tan endurecida a las inclemencias del yelo, y a los ardores del estio, que no le excede en ventajas de rigor la campaña. Pues à que violencia forastera de daño faltò a Dauid el calor animoso de vida? A q̃ violencia? A la de grandes ruinas, respõde ingenioso Esteuan Cantuariense. Auia visto la ruina lastimosa de su pueblo, desecho casi todo a la grandeza, y al rigor de vn estrago. Y esa vista le auia gastado los brios, y apagado la llama, con que pudiera por muchos siglos el

Reg. 3. 6. 1. v. 1. & 3.

aliento de su vida durar. Que basta vna gran calamidad aduertida de la razon, a apagar el aliento mas brioso de la naturaleza. *Nimium frigus pertulit*, dize el Dotor in Allegor. Gotfrid. ad loc. Regg. *ex quo Angelum cadentem populum vidit, pauore vehementi contabuit.* Mirad, si temen cuerdos los Israelitas, que à de apagarse el fuego sagrado, que gozan, a la vista, y conpañia de sus calamidades? La llama misma vital de Dauid està muerta a la vista no mas de vn estrago que padece su pueblo. Esa noticia siruio dessmayos ieitos a la razon, para que entorpecido espirase el aliento de onbre. A aquel dolor pasmô el viger mas brioso de la naturaleza. Que no puede mirarse vna gran ruina sin orrores, sin desalientos, sin congojas, sin pasmos.

Esteph. Cantur.

No estaba muy aduertido San Pedro, pues estaba desleal, pues estaba alenoso, y pues estaba cobarde, auiendo negado a su Dios. Pero con todo eso no estuvo ciego a la grandeza destortès del agrauio; y tuvo lagrimas para llorar, en viendo la fealdad de su error: *Et recordatus est Petrus verbi, quod dixerat ei Iesus: Priusquam gallus cantet bis, ter me negabis. Et cœpit flere.* Prestezza bien estraña de auiso en grandeza tan obstinada de mal! Que luces alunbraron a Pedro para el dolor, auiendo estado antes tan delatento en la culpa? Que à visto en las memorias que le trae la razon del delito, para que asi inunde los ojos en lagrimas? Que à de auer visto para llorar, responde Victor Antioqueno, sino la grandeza miserable de la ruina, en que le auia arrojado el pecado? Vio vna calamidad a sus ojos; y esa le puso luego en su rostro las lagrimas. Que es incendio, que desata obstinaciones del pecho en arroyos de lagrimas, la noticia, y la presencia de vna ruina. *Galli itaque cantu admonitus*, dize este Padre in Marc. *& quasi à graui somno excitatus, & clementi simul Domini, quem negauerat, oculo respectus, & in quantam demum calamitatem præceps ruisset, liquido edoctus, foras è vestigio egressus casum suum amarissimè deflere cœpit.* O gran desdicha de nuestros ojos, pues no aciertan las razones de verter las lagrimas! Y ò error (sino es antojo de nuestros afectos, que disimulan que alcançan, lo que no pueden dexar de saber) pues asi estamos ciegos, para ver nuestras culpas!

Victor. Antioc.

Marc. 14. 72.

Por

Por eſſo ſolo à de llorarſe, por eſſo ſolo à de verterſe el coraçon por los ojos, por auer ofendido deſatentos a Dios. No ay otra ruina mas infelice, que la del pecado, y no ay ruina, porque no aya de deſatarſe en lagrimas el coraçõ Eſta vio Pedro, y auiſado d' tãtas razones, eſta le bañò los ojos en lagrimas. Que no puedẽ eſtas dexarſe verter ſe a viſta de miſerables ruinas.

26 Mira Ioſef Virrey afortunado de Egypto arrojados a ſus Reales plantas a los que auia dado vna miſma ſangre, aunque con tan diferente dicha, la naturaleza. Miralos preſos, y lo que es mas fuerte razon, para que eſtuuieſen afligidos, vè los deſengañados; conociendo, que padecian aquellas priſiones, por la traicion que vſaron contra Ioſef ermano ſuyo. Y oyendo, lo que ſus ermanos dezian a la grandeza de aquel deſengaño, no pudiendo eſconder dentro del pecho las lagrimas, ſe retirò; porque no ſe vieſen los ojos Reales llorosos. *Auertitque ſe parũper & fleuit.* Ioſef à de llorar? Pues no es Ioſef, el que à ſugetado a la miſma fortuna, auiendo ſalido deſde las ſonbras feas de vn poço a las luzes agradables de vn cetro? No es Ioſef, quien vencio a vna muger ermoſa, ſeñora, y reſuelta? Pues cõmo no puede vencer a ſus lagrimas? No ay valor para eſo en toda la naturaleza, dize Dionisio Alexandrino, porque eſtà mirando vna laſtimoſa deſdicha. Y es eſte el poder de vna ruina ſobre el de otras violencias, que hara verter lagrimas conpadecido de vn daño, a quien ſobran esfuerços para no verterlas, conbatido de los mayores aſonbros. *Etenim pleroſque eorum,* dize el Docto Padre in cap. 2. Iob. in Caten. Græc. *qui cupiditatem vicerunt, inflexit miſeratio. Ioſeph ille meritis, virtutiſque celſitudine præſtans vir, eam, quæ ſummam inter mortales exercet tyrannidem, compreſſit voluptatem: barbaram quoque fœminam infinitas machinas adhibentem propulſauit, ſed tamen lachrymas tenere non potuit.* Esforçada es la tyrania del deleite, dize Dionisio, no es poco violento el poder barbaro de vna ermoſura, pero el de vna ruina es mayor. Y aſi quien no diere mueſtras de ſugetado a aquellas violencias, vertera lagrimas ſolo a la viſta deſte conbate. Que es la ruina todo poderoſa contra los afectos mas nobles del coraçon; y deſatara el ſentimiento en lagrimas, que apaguen la luz ermoſa de los

Gen. 42 verſ. 24

Dioniſ. Alexã.

ojos, las congojas que encierra el pecho ocasionadas de la vista de vna calamidad. Y estara lloroso de compadecido, quié estuuo vencedor, despues de cometido, y aun despues de vltrajado: *Etenim plerosque eorum, qui cupiditatem vicerunt, inflexit miseratio.* No ay ojos q̃ puedan ver sin lagrimas vna gran de ruina.

Acercose Christo Señor Nuestro amoroso a la ciudad otros tienpos dichosa, de Gerusalen, y enpieza a llorar su miseria, amenazada ya por la enormidad fea de sus delitos. No sè, si es distancia de los Principes, la que estorua, q̃ no saquen lagrimas las desdichas, que sus Reynos padecen: pero a esa distãcia dañosa de ausencia suelen tanbien los Reynos perder el amor: y perdido el amor en el subdito, no ay feo agranio contra su dueño que el vasallo no pueda enprender. Ve tanbien Iesus el ahogo, que oprimia como dura losa el coraçon de Marta, y Maria, por la muerte infeliz del ermano, y a la presencia de aquellas cõgojas, enternecido el pecho soberano de Christo, enpieza tanbien a llorar: *Iesus ergo vt vidit eam plorantem, & Iudeos, qui venerant cum ea plorantes, infremuit spiritu, & turbauit seipsum. Et lachrymatus est Iesus.*

27 Luc. 19 vers. 41 Ioan. 11 vers. 35

Videns ciuitatem fleuit super illam. Aorà singular ocasion de pesares, y desigual motiuo de lloros! Està bien, que delate Christo el coraçon en suspiros, y que vierta lagrimas por sus ojos, cuando sabe lo que padeze Maria, a quien ama; pero porque à de llorar, por ver que Gerusalen culpada perezca? El mismo sentimiento à de azerle, porque padece el amigo, que porque despedace el castigo al culpado? Es dize discreto Rodulfo, que esta noticia de ver la ruina de Gerusalẽ, aunque culpada, y aunque enemiga, represenra a los ojos de Christo la grandeza de vna calamidad, y assi llora, cuando el discurso adelanta distancias de tiẽpo, para conocerle. Que no es menor ocasion, para que llore Christo, el ver lastimado el coraçon de a quien quiere, que el ver la estrañeza de vna ruina grande. *Ovs & potentia lachrymarum*, diẽce Rodulfo Flaniacense lib. 1. in Leuitic. cap. 4. *quæ cœli, ac terræ Dominum, eum, qui Angelorum, & hominum lætitia est, ad lachrymarum humilitatem, & infirmitatem deposuerunt! Et nusquam Dominum Iesum lachrymantem reperies, nisi hic cum Mariæ plorãti compatitur, seu cum miseræ ciuitatis excidium prænuntiasse refertur.*

Rodulf. Flauia.

fertur. No ay valor, para no enternecerle a los ecos de vna calamidad, como no le ay para no sentir la herida, q̃ a los amigos agrauia: antes el llorar cuando se ve padecer a vn amigo, es indicio, de que estan ya preparadas las lagrimas, cuando alcançaren a ver los ojos lastimosas ruinas. Que no pueden verse enjuto el semblante, y no enternecidos los ojos.

DISCVRSO V.

Que no pueden ser siempre las fortunas dichosas: antes es la grandeça amenaça y principio de la ruina.

Ita & vos cum videretis hæc omnia &c.

28 CVando veis echar las higueras, dize Christo como veis, que està la primauera cercana: y assi cuando veais este trasiego comun de fortunas è imperios, imaginad, que todo se acaba. Este es el engaño mayor de los onbres, creerse eternos en la felicidad, y presumirse siempre venturosos, porque lo fueron vna vez: auiendo de nacer el miedo de auer goçado fauorable la dicha en alguna ocasion. Rompe la esperança del fruto, dize Christo Señor nuestro, en la edad mas florida del año, y enpieça el ardor que le saçona, despues de las mareas apacibles que le meciero̅. Demanera que el estio està señalado de la primauera, como lo està el fruto de la flor: I assi està la ruina señalada de la grandeça. Que se sigue a la dicha el estrago, como fruto de la grandeça gloriosa, como se sigue el fruto a la flor. Pues para eso suben a la alteça del puesto las cosas, para caer despues con estruendo mas lastimoso: y para eso se florece de ventajas el mundo, para que paren despues las venturas en sangre: *Quasi dicat*, dize el crime S Tomas in Cat. *sicut ex fructu arboris vicina æstas agnoscitur, ita ex ruina mundi, propè iam cognoscitur esse regnum Dei. Ex hoc ostenditur, quia fructus mundi ruina est. Ad hoc enim germinat, vt quæcumque germine aluit, cladibus consummat.* Seguridad presumen muchos, en que crezcan los Reynos, y en que se estiendan las Monarquias, y auian de temer estragos, en viendolas crecer. En la salud oluidan todos el achaque, y se presumen con engaño necio inmortales los onbres, auiendo de estàr entonces mas receloso de la salud No ay cosa, que resplandezca en el mundo, sin que tenga alguna sonbra que la pretenda ofender: todas las dichas ofrã ace- D. Tho.

acechadas de las desgracias, para que mueran sangrientas, las que lucian, y viuian glorioſas: y aſi en la grandeza à de temerſe la ruina, en la dicha el eſtargo, como ſe eſpera el fruto en la flor. *Que no pueden ſer ſienpre las fortunas dichoſas, antes es la grandeza amenaza, y principio de la ruina.*

PARRAFO I.

Que no pueden ſer ſienpre las fortunas dichoſas.

29 QVe necedad, dize el Santo Iob, a ſu muger indiſcreta, pretender no agradecer al cielo ſus beneficios, y eſtar quejoſos, auiẽdo eſtado fauorecidos? Porq̃ no reparas, le dize, q̃ aſta aqui eſtauamos liſongeados de todas las buenas fortunas, para no imaginarte en eſte pequeño mal agrauiada? Es poſible, q̃ no tẽdremos valor para recibir vn açote, de quien emos recibido tantas largueza? *Qui ait ad illã Quaſi vna deſtultis mulieribus locuta es: Si bona ſuſcepimus de manu domini, mala quare non ſuſcipiamus?* Necedad es, admirar que hiera, quiẽ primero fauoreciò? Pues ay coſa mas conſtante que la largueza liberal de quien ama? Pues porq̃ à de ſer indiſcreciõ conocida, el ſentir el agrauio, de quien ſe gozaron los benẽficios primero? Porq̃ no es poſible, reſponde S. Baſilio Magno, que ſean ſienpre dichoſas las fortunas. Necia eſtà mi muger, dize el Sãto Iob, y como a tal â de reprehender la mi lengua, pues eſtando antes tan largamente fauorecidos, pretende, q̃ tãbien lo ſeamos aora; y admira la erida, ¿como ſi fuera inconſtancia del amor eſte golpe. Pues valgame Dios, ſiẽpre à de eſtar en nueſtra caſa la dicha! Terrible preſuncion es de vẽturas, querer gozar, todas las felicidades. Obligacion es de todo diſcurſo, el imaginar, que no an de ſer ſienpte las fortunas dichoſas, y que à de caer de la alteza, quien gozò algun tienpo la cunbre. Brauo rigor es de inſolẽcia, q̃ dè gritos por ver ſe deſpojado de la autoridad, el que la gozò ſiglos enteros: y que quiera azer erencia de vẽturas, como de poſeſiones! Pues, Señor, y los demàs no an de gozar fauorable el ſemblante de la fortuna vna vez! Toda la grandeza del pueſto, toda la ſoberania de las coronas, toda la abundancia de los regalos, todo el regalo de las delicias, à de eſtar ſienpre en vna ſangre, en vna caſa, en vna perſona? Pues, y los demàs que an eſtado ahogados, no an de alentar con mareas mas apacibles? Piſado

Iob. 2. ver. 10.

ſien-

sienpre entre los pies de los caualos an de estar vnos ombres, y los otros sienpre mirados con respeto de adoracion en el Trono? Es posible, que no seràn artos para vn ignorante seis años d puesto, y para vn presumido tyrano, no an de bastar veinte años de Monarquia? Obedezca vna vez, quien imperò tantos siglos estè olvidado, quiè assi eltuuo eminente, y glorioso. Beba cieno, quien bebiò vidas. Que no à de ser todo felicidad. Es posible, que ni vna calamidad à de auer que enferme la lozania orgullosa, ni la vida larga de vna Republica!

En fin muriò Iudas el valeroso; pero no huyò como cobarde. No faltaron lagrimas a su muerte, aunque ayan faltado en tantos sepulcros. Pero que mucho que le llorasen los propios, que sucedian al otro, si en Iudas auian tenido defensa, y eran todos ellos Reyes, mientras por ellos su Principe peleaba en campaña! *Et Iudas cecidit, & cæteri fugerunt.* O crueldad rigurosa de la fortuna, que muera vn caudillo tan valeroso! No fuera mejor que fuera el golpe contra los que cobardes huyan, y medrosos afrentaban su nacimiento, que contra el que entrando por medio de los escuadrones los izo temer? Mirad, dize Egesipo, assi auia de ser, si se atendiese a lo que el Capitan valeroso emprendia, pero era fuerça, sucediese lo cõtrario, porque auia estado asta alli muy dichoso. Que no à de ser todo victorias, ni à de estar sienpre fauorable el semblante soberano de la felicidad: *Sæpè prosperis vsus successibus*, dize el noble Escritor lib. 1. de exced. c. 1. *excitauit in se magnam hostium multitudinem; qua circumfusus vndique dum cedere pudori existimabat, refugientibus socijs in prælium. Cessisque, quos aduersus erat, à latere circumuentus, sed tamen vltus propriam mortem, occiditur.* No muriò Iudas de cobarde; dize Egesipo, ni aun muriô de vencido, sino de dichoso. Valentisimo auia estado en acometer, diestro en herir, afortunado sobre toda dicha en vẽcer: desanparado de los propios suyos tuuo aliento para no faltar a su obligaciõ, y tuuo esfuerço para derribar a los q̃ intentaban quitarle la vida: a todos los enemigos vẽciò, y despues de tã gran valor quedò muerto. Que auia estado asta alli muy dichoso, y era fuerça, que sintiese alguna vez enojado el rostro, y senblante de la fortuna: *Sepè prosperis vsus successibus occiditur. Mas no, sino serà sienpre dichoso Iudas!*

30

1. Mac. 9. v. 18.

Egesip.

31 Sino fuera por Dios que me ampara, dize el Profeta Dauid, ya estuuiera mi esfuerço oprimido. Tantas an sido las grandeças de la calamidad, que casi ya me vi entre el orror del sepulcro. Todo à sido fatiga, y congoja, que quebrãtaba, y azia pedaços el coraçon: *Nisi quia Dominus adiuuit me*, dize, *paulo minus habitasset anima mea in inferno*. Que gritos de congoja son estos, que assi desfabren al Sãto Profeta? Es posible q̃ ansi estuuierõ descorteses los males, q̃ no veneraseu cõ respeto una purpura? Vn Rey à de estar miserablemente abraçado de la calamidad? Y con mucha razon, dize el docto Ruperto, que à estado antes muy lisongeado de la fortuna. Y no à de ser todo fauor de la suerte, tambien à de auer su miseria, y su lastima. Ni en vn Rey à de estar sin temor de desvio la felicidad, ni la fortuna sienpre fauorecedora. Que no an de ser dichosas las fortunas sienpre: antes à de suceder el trabajo, pues estuuieron colmados los triunfos: *Septies de suis triumphat hostibus*, dize Ruperto lib. 2. de Trinit. cap. 13. *Tot tantisque prosperis animæ, & corporis Dauid, tanta, tamque dolentia succedant, aduersa itidem animæ, & corporis, vt totum prius ædificium labentibus columnis in terram ceciderit, & nisi Dominus suppositisset manum suam, iaceret, proh dolor! magnarum virtutum ruina incomparabilis, quemadmodum, & ipse dicit. Nisi quia Dominus adiuuit me, paulo minus habitasset in inferno anima mea.* Estas an de ser las veces diferentes de la vida del onbre, y estos an de ser los diferentes senblantes de las suertes humanas Si a estado dichoso Dauid, coronado de triunfos, y glorioso con las vitorias de sus contrarios, estè despues miserable, estè congojado, y estè afligido. Es muy bueno, que quieran sienpre el mismo senblante de la fortuna los onbres! No tienen razon: las fortunas an de ser diferentes; y an de padecer el vltrage atreuido de la calamidad, los que primero vieron gozosos los fauores, y el rostro de la fortuna. *No an de ser dichosas las fortunas sienpre.*

Ps. 93. ver. 17.

Rupert.

PARRAFO II.

Que es la grandeza principio, y amenaça de la ruina.

32 Y Como an de ser las fortunas dichosas sienpre, si es el gozo, y colmo de la felicidad principio mal hadado de las ruinas! Atendi, dize Salomon a las alegrias del pecho; tan

tan grandes, que ronpian ya en señales alborozadas de gozo. I entonces por desengaño, y por preuencion del peligro, di voces, para que se reparase el mal, apercebido el coraçon de defensa contra el daño que ya se acercaba: *Ri-*
Eccles. sum reputaui errorem, & gau-
2. v. 2. *dio dixi: Quid frustra desipe-*
ris? Que cuidado es este de Salomon, pregunta Nicolao de Lyra? A que proposito teme el estrago, quando està viendo los placeres alegres del gozo? Para que es dar voces, y cautelar el mal, cuando estan los mismos semblantes contentos? Pues quando an de darse, dize Salomon, sino en la ocasion, en que estan tan en su grandeza las alegrias festiuas del bien? Es cierto, que està muy cerca el daño, pues està el gozo tan singular. Que es señal cierta de la ruina, que à de seguitar todo gusto, cuando està mas crecido, y soberano el gozo: *Quòmodo igitur*, dize Lyra
Lyr. ad loc. Eccles. *hi qui circumferuntur omni vento doctrinæ instabiles sunt, & in diuersa fluctuant, sic illi qui rident, quibus dicitur: Væ vobis, qui ridetis, errore ergo illi capiantur, non intelligentes ruinam.* No es otra cosa, dize el Doctor, la risa alegre del rostro, sino vna inconstancia dañosa, que trastorna a todas las naturalezas de sus asientos. Y assi como el viento de la vanidad aze inconstantes a los presumidos, mudandolos en diferentes pareceres; de la misma manera la grandeza altiua del gozo derriba a los onbres a los peligros, y a los estragos del daño. De suerte que en viendo a vn onbre contento, es necesario auisarle su fin. Que no es otra cosa el gozo de mas subidos quilates, sino el principio de mas violentas, y presurosas ruinas: ni tiene en si el gozo otra cosa, sino vn ay amenaçado de acabamientos.

Es muy deste discurso vna ponderacion singular de San 33
Iuan Crysostomo. Gozaos, dize el Apostol San Pablo, en Dios, Señor, y dueño vuestro: gozaos siempre en el: y alegurados assi en la alegria podeis continuar el gozo, y repetir los placeres, que diuierten el coraçon: *Gaudete in Domino semper: iterum dico gaudete.* Aora, porque razon à de gozarse en Dios siempre el onbre? No ay otras cosas, que puedan llenar de alegria el pecho, y que puedan ser materia de gozo? Solo en Dios à de allarse la materia cierta de la alegria? Mirad, dize S. Iuan Crysostomo ay alegrarse, y ay repetir el gozo con segundo discurso del coraçon. Sea assi que

Ad Phil. 4. vers. 4.

Pue-

pueda alegrar algun bien criado al ombre: pero no podrà continuarle el gozo. Y assi si à de gozarse, y à de boluer al gozo otra vez, à de gozarse siempre en su Dios. Que esto do gozo humano paso tan cierto para la ruina, que es imposible pasar de vn gozo a otro; sino del gozo al estrago. Solo el gozarse en Dios siempre, puede dar otra alegria despues de la primera, y continuar el deleite del primer gozo. Los otros gozos llaman a las ruinas, y son principios fatales suyos: *Humanorum quidem nihil*, dize la Boca de oro Griega Hom. 18. ad Popul. *solum Pauli verbum, breue quidem id, sed altum nobis tunc aperit thesaurum, non enim simpliciter dixit, gaudete semper; sed addit continuæ voluptatis causam, cum dixerit, in Domino.* Bien pensado! Desde vn gozo humano se pasara a vna ruina dañosa: porque tiene toda alegria a su daño en las entrañas propias de su naturaleza. Solo el ser gozo, y el estar asegurado en Dios continuarà los gozos, y podremos desde vn gozo esperar segundo deleite, que desahogue el corazõ. Gozos humanos, y cõtinuos, es vna quimera, como bruto, y ombre lo son. Los gozos, y las ruinas se eslabonan, para formar vna cadena pesada de sentimientos: y assi se sigue siempre vn daño, y vna ruina a vn gozo.

Chrys.

Y aun ay aqui otra delgadeza, para desabrir en congojas, y para descabellar en dolores al coraçon: pero es verdad, y à de dezirse para desengaño de lo que imaginamos gozo, siendo tormento. El continuo, dize Aristoteles, Maestro grande de las Escuelas, se compone de partes, y puntos. Las partes pueden partirse en infinitos troços: demanera que la parte menor, si es parte, es fuerça, que encierre pieças infinitas, que diuididas de la primera an de tener otro numero sin numero de partes. Pero el punto no à de tener estension; solo es laço, que vne las partes entre si mismas: y juntamente es vn medio, en que las partes se juntan. El punto no tiene azes, ni lados diferentes, porque es indiuisible: y assi cada parte, que le toca, le ocupa. Porque si vna parte pudiera tocar a vn punto, sin que la parte pudiese ocupar el espacio (si es espacio aquel) del punto, tambien vn punto podia tocar a otro, sin penetrarle: inconueniente que obligò a Aristoteles à dezir, se compenia el *continuo* de puntos, y partes; y no de puntos solos. Esto, que parece ilusion sola de los sentidos, y

34

voces alladas, para enredar en laberintos vanisimos a la razon, es, a lo que fuimos a las Escuelas; donde gastamos la edad florida de la juuentud. Y fuera esto para sufrido, si nos guiaran estos rumbos sutiles de ingenio, al camino importante de la elocuencia, a cuyas luces se vè la verdad. Pero es lo dañoso, que ni se sabe, ni se aprouecha, en lo que se estudia, sino el admirar con estrañeça de asonbro, lo que vemos en los sucesos, cuando voluemos a las ocupaciones humanas, desde los estudios. Con que llegò à dezir discreto Petronio, que no enseñaban las Escuelas, sino a necear. *Hæc ipsa tolerabilia essent*, dize el Doctor in Satyric. *si ad eloquentiam ituris viam facerent: nunc & rerum tumore, & sententiarum vanissimo strepitu, hoc tantum proferunt, vt cum in forum venerint, patent se in alium terrarum orbem delatos. Et ideò ego adolescentulos existimo in scholis stultissimos fieri, quia nihil ex ijs, quæ in vsu habemus, aut audiunt, aut vident.* Antiguo es el daño, antigua es la desdicha, pues la lloró en su siglo Petronio. Pero infelicissima edad es la nuestra, pues los discursos, que en las escuelas nos dizen, apenas son ya otra cosa, sino desvelos que sueñan despiertos, los que llama el engaño vulgar entendidos.

Petron.

Pero no refresquemos las eridas del daño con la reprehension. En este modo asi articado de sentimiento, si el gozo (en el continuo de los sucesos humanos) fuese solo el punto, y las ruinas fuesen las partes, no solo se seguiria la ruina al gozo; sino aun no aurà gozo; pues esfuerça, que estè aheleado, y ocupado de las ruinas. Asi sucede siempre, dize Sofar amigo del Patriarca Iob. El gozo, dize, es vna ruina dañosa, y vn daño crecedissimo, porque es el punto, que pretende vnir los sucesos humanos: *Lætitia impiorum*, leen los Setenta, *ruina ingens, gaudium autem iniquorum perditio.* Y leyò nuestra vulgata asi: *Gaudium hypocrytæ adinstar puncti.* Verdad es, que tiene nonbre de alegria el gozo, que pretenden engañados los onbres, pero es gozo *instante* es gozo *punto*; y asi no es gozo, sin que sea juntamente ruina; ni es gusto, sin que tambien sea pesar. Porque como en la sucesion de los tiempos los instantes aya de estar atropellados, y pisados de las mismas partes de la duracion, por ser

35

Iob. 20. vers. 5.

ſer eſa la condicion del inſtante : Y como en la conpoſicion del continuo el punto à da eſtar ocupado de las partes forçoſamente , de la miſma manera el gozo à de eſtar aheleado de los azares amargos de la ruina; y atropellado de los peſares del dolor. Porque el gozo no es parte , ſino punto , ſino momento de los ſuceſos, con que viuen los onbres. S. Greg. *Exultatio*, leen los Hebreos, *impiorum breuis , & gaudium ipſorum momentum.* O deſengaño , ò eſperiencia, ò auiſo ! *Sicut ſty us in puncto* , dize San Gregorio Papa lib. Moral. cap. *dum ponitur, leuatur; ita hypochrita præſentis vitæ gaudia, dum tangit, amittit.* Nadie imagine mas duracion en el gozo , que la que baſte a ſer indicio de la verdad, de que auia gozo : pero ningun gozo ſe detiene a regalar el pecho , no viene ſino a ſer auiſo , y principio forçoſo de la peſadumbre , que ya atormenta, pues enpieça dentro del punto miſmo de gozo el peſar. Y aſi es tan lo miſmo para el tormento, por eſtar enuuelto en la miſma alegria el dolor , como es lo miſmo para el eſpacio el punto , y la parte de la cantidad conpueſta de partes , y puntos. Con que no ſolo es el principio de los daños el gozo , ni es ſolo el gozo amenaza forçoſa del mal , ſino que el gozo miſmo es ruina , y eſtrago fatal el contento. *Lætitia impiorum ruina ingens, gaudium iuiquorũ perditio. Gaudium hypocrita ad inſtar puncti.*

O ceguedad, y ò paſmo tor 36
pe de nueſtros ſentidos, pues no vemos la llama , que ya oſtiga los ojos ; pues no ſentimos el peſo , que quebranta las fuerças ! Aun los gozos eſtan llenos de amargura de daño , y preſumimos allar dulçuras de regalos en el dolor. Confiança pretendemos en la felicidad , deſatentos al deſengaño , deſuerte , que aun viendo padecer a las miſmas eſtrellas del cielo ruinas , imaginamos en lo caduco de nueſtra vida firmezas. Leamos en los anuncios triſtes de ſus ſeñales auiſos ; y temamos amenaçada nueſtra caida en ſu turbacion. Pues ſe deſcubre en el eſtremecimiento de la eſfera el peligro , no padezcamos deſapercebidos , y ciegos el daño. Pues auiſa con el eſtruendo la calamidad a la culpa, porque , no huymos con la enmienda el deſtrozo? No ſea preſumida ſobre necia nueſtra confiança , que à de

ſer

ſer Dios Iuez riguroſo, aunque aya ſido padre tanbien; y ni ay otro miedo de aſonbro a vna criatura, como la del juyzio, ni coſa mas puesta en razon, como ver mudada la naturaleza de padre en rigores, pues ſe manchó la obligacion generoſa de ijos con deſobediencias. Es verdad, que nada baſta a deſuiarnos del amor de las criaturas, ſino el amor ſoberano de Dios; pero pues ya ronpe el cielo ſus puertas, para que ſe alcance à ver deſde la tierra ſu gloria, ya deſea encender en nueſtros pechos tan ardiente, y amoroſa llama. Laſtimenos nueſtra propia deſdicha, y deſatado en ſuſpiros el coraçon a la grandeza de ruina tan grande, como es ver condenar a enojos eternos de Dios nueſtras vidas, emprendanos con aliento eſforçado la penitencia. Ni nos acobarde en eſta ocaſion, el mirar riguroſos los cielos en demonſtraciones de las grandezas de vn Dios ofendido. Siempre eſtà Dios amoroſo para el beneficio, aun cuando le mueſtra diſguſtado, y ofendido el enojo; ſean las eſpinas, que repreſentan el juyzio, cuidado, y auiſo del arrepentimiento, y ſerán diligencia, para alcançar ſu fauor. Que en piedades ſagradas diuinas ſon los aſonbros riguroſos del juyzio deſnudas, arbitrios, induſtrias para la gracia: *Ad quam nos perducat Dominus noſter Ieſu Chriſtus, &c.*

G SER-

SERMON
SEGVNDO
PARA EL DOMINGO

Segundo de Aduiento ſobre el Euangelio, que cõmiença: *Cum audiſſet Ioannes in vinculis opera Chriſti, &c. Tu es, qui venturus es, &c.* Matthæi 11. verſ. 2.

SALVTACION.

Num. 1 NO ay titulo mascierto para la gracia, como el auerſe Dios empeñado a ſer onbre. La memoria alegre de ſu venida; el recuerdo amoroſo de ſu nacimiẽto, la ſolenidad de ſu *Aduiento* glorioſa, es todo el aliento, para eſperar el fauor de ſu mano. Y aſi en los miſmos ſoberanos myſterios, que celebra la Igleſia, eſtà toda la confiança del beneficio, que puede pretẽder anbicioſa la neceſsidad. Que no es la memoria de ſu *venida*, ſino empeño, ſino obligacion, para comunicarſe en larguezas la gracia.

2 Entra en caſa de Zacarias Maria Señora, y ſaludando a Iſabel prima ſuya con parabienes, y aziendo eco en las entrañas poco antes eſteriles la voz de la Virgẽ, ſoleniçò a ſaltos de placer la venida del Verbo S. Iuan. Y no fue tã ſordo el ruido, ni ſe ronpiò con atencion tan muda el ſilencio, q̃ no llegaſen a ſentidos de ſu miſma madre los ſaltos: y aſi publicò Iſabel con las

las voces los latidos de las trauesuras alegres: *Ecce enim, vt facta est vox salutationis tuæ in auribus meis*, dize a Maria Señora la prima, *exultauit in gaudio infans in vtero meo*. A la palabra primera cortesana d' tu visita, dize Isabel, enpeçò à dar saltos de placer en mi viẽtre el Infante. Aora, reparad la diferẽcia de las açañas de la voz de Maria, dize el discretisimo Beda. Isabel es, la que primero la escucha; pero S. Iuan es, quien primero la goza. Isabel percibe primero en estruendos la voz: pero S. Iuã siente primero en beneficios la gracia. Singular diferencia de efectos, siendo tan parecida, ytã vna la causa! Si va envuelta en la voz sagrada de Maria el fauor, como llega tan trocada la dicha? A Isabel solo à de erir el acento, yà Iuan à de fauorecerle la gracia? Estàn bien diferenciados los beneficios, responde cõ mucha discrecion el Venerable Beda, pues son las causas tan diferentes, y tan mysteriosas. Es verdad, que percibe Isabel en acentos la voz de Maria, pero tanbien lo es, que siente S. Iuan la *venida* ya cercana del Verbo. Y asi por eso llega solo a Isabel el ruido, aunque goze el beneficio S. Iuan? Que era preciso, que a la verdad del mysterio de la *venida* de Dios, sintiese S. Iuã sus fauores, y fuese la *gracia* efecto apresurado de su *venida*: *Vide distinctionẽ*, dize el docto Padre in Luc. *vocem prior Elisabeth audiuit; sed Ioannes prior gratiam sensit. Illa naturæ ordine audiuit; sed Ioannes exultauit ratione mysterij. Illa Mariæ, iste domini sensit Aduentum.* Muy otro à de ser en la açaña el *Aduiento*, y la certeza de la venida de Dios, que el enbate, y la dicha de la voz de su Madre; y asi muy otro à de ser el beneficio en el coraçon de San Iuan, que en los sentidos de Isabel madre suya. Ovga la voz de Maria Isabel; goze la gracia del cielo San Iuan, pues Isabel solo escucha a Maria, y pues San Iuan siente la venida de Dios mysteriosa. Que es el titulo mas cierto para el fauor su venida: y està asegurada en su venida la gracia, *Vocem prior Elisabeth audiuit, &c.*

Bed.

Luego si oy celebramos las esperãças de la venida de Dios,
3 si el tienpo mismo del *Aduiento* publicà tan alegre solenidad con el nõbre, si eso pregũta, y eso desea saber el Bautista, si eso pretende establecer Cristo a milagros, y si sobre el mysterio de su *venida*, tanbien tenemos por intercesora a su Madre; si està la venida de Dios, y la voz de Maria al socorro, como puede faltarnos la gracia? Si gozò San Iuan el fauor a las largueças de la *venida* del Verbo, aun no estando

Maria con tãta singularidad bienechora, como puede estar pereçosa la gracia, si la venida de Dios la executa, y si Maria con su voz la intercede? Suene pues la voz de Maria en las palabras del Angel, estara segura la gracia con la venida de Dios: y assi digamos todos para alcãçarla, *Aue Maria gratia plena, &c.*

DISCVRSO I.

Que estamos obligados à valernos de las ventajas de todas las criaturas para seruir à Dios.

Cum audijsset Ioannes in vinculis opera Christi mittens duos ex discipulis, &c.

ESte es vn engaño (estoruo bien grande de la santidad) q̃ padecen los onbres. Pienlan, que no les obliga el cumplimiento de vna cosa, sino tienen en si mismos poderes, y destreza para executarla: y assi solo se dan por entendidos de la obligacion, cuando allan en si fuerças para emprẽder la azaña. No inporta q̃ yo no pueda vna cosa, para que su cunplimiento, y su alcançe me obligue. Todas las prendas y todas las abilidades de los otros onbres son instrumẽto, para q̃ yo intente seruir a Dios, y deuo valerme de todas ellas para agradarle. Que inporta, que San Iuan estè preso, mientras estàn sus dicipulos sin el estoruo de las prisiones, à devalerse de ellos para la pregunta de la verdad. Estamos obligados a valernos de las ventajas de todas las criaturas para seruir a Dios.

Notable condicion la del onbre! Todos pretenden, y todos desprecian lo que alcançaron. Todo es ansias para conseguir, y luego todo es desprecios de auer conseguido. Mientras pretenden estàn quejosos, porque no se acuerda el Principe de sus açañas; en alcançando estan desvanecidos, de que los an menester: y ni quieren dexar lo que poseyan interesales, ni recebir, lo que les dan presumidos. No suele costar menos, el persuadir a vn onbre, que le està bien, lo que alcança, que el sufrirle, cuando pretende. O cortedad de bienes! O destunbramiento de ansias! O error de cudicias! Pues todos miren bien lo que azen, cuando dexan lo que gozaban ya, queriendo assi desquitar el agrauio que ima-

gi-

ginan, por no auerles dado mucho; q̃ lloraran deſpues ſin remedio, por auerlo querido perder. Nadie caſtigue con eſo la culpa agena, porque à de ſer propio el dolor. Sea humildad la de Moyſes, en no querer admitir el cargo onroſo, q̃ da el cielo! Bueno fue ſienpre obedecer, a lo que manda Dios. Y mas que no tenia menos peligro que onra la dignidad. En fin dize Moyſes, que elija Dios otro para la enbaxada del Principe, porque el ni tiene vſo, ni tiene elocuencia. Enojaſe Dios de las replicas al parecer tan juſtas de ſu vaſallo; y dizele, que no tiene diſculpa, para no obedecer a ſu guſto, pues tiene conſigo a Aaron ſu ermano, ni poco entendido, ni mal elocuente: *Iratus Dominus in Moyſen, ait: Aaron frater tuus Leuites, ſcio, quod eloquens ſit.* Notable razon del enojo diuino! Pues, Señor, Moyſes da por diſculpa, que no es elocuente, ni diſcreto ſu ermano, ò que èl no eſta dieſtro, para cunplir, como deue, tan glorioſa enbaxada? Que inporta, que Aaron ſepa ablar elocuente, para que cunpla Moyſes las obligaciones que tiene de enbaxador? Eſo es lo que le aduierte el cielo, dize diſcretiſsimo Cayetano, y eſo es lo que Moyſes ignora, que eſta obligado à aceptar el oficio, porque Aaron tiene partes para exercerle; y puede Moyſes valerſe de aquellas prendas para la enbaxada. Que no es diſculpa, el no tener prendas para vna ocupacion, cuando Dios ſoberano la manda: pues debemos valernos de todas las criaturas, para obedecerle. Y aſi eſtaremos culpados, ſino obedemos; mientras vuiere en las otras criaturas ventajas para poderle ſeruir: *Rationem culpæ*, dize el Cayetano in Exod. *manifeſtat hæc Dei ſententia. Nam ex hac ſententia habetur, tum quod Moyſes nimis ponderauit defectum ſuæ facundiæ; tum, quod minus circumſpectus fuit, non conſiderando facundiam fratris ſui; & quod in promptu erat vti fratre ſuo facundo ad perſuadendum populo: huc enim tendit ſententia illa dicendo: An non ſciui? Ac ſi apertiùs dixiſſet: Cur non conſideraſti, quod ego ſciui facundiam fratris tui?* Como ſe eſcuſa, dize Dios, de no azer vna coſa, aunque no pueda azerla, cuando la puede azer otra criatura? Pues à de obligar tan poco, lo que Dios manda a ſus criaturas, que no las obligue, a que

Exod. 4 ver. 14

Caiet.

se valgan de las ventajas que otros gozan, para seruir a su Dios. Teman el enojo diuino los onbres; cuando se dan por desobligados de obrar las açañas en seruicio de la diuinidad, porque no tienen en si ventajas para enprenderlas. No es eso disculpa, para no obrar animosos, lo que Dios manda. *Que estamos obligados a va'ernos de todas las criaturas, para seruir, y obedecer a Dios.*

6 Llegan a la tierra prometida de su Dios los Ebreos, y repartidas por los Tribus, y linages de la nacion las aciendas, solo el Tribu de Leui quedó sin despojos, porque auia de ser Dios mismo, y soberano su premio. Pero quedó viuiendo entre sus mismos ermanos: *Non habuit Leui*, dize el Texto Sagrado, *partem, neque possessionem cum fratribus suis; quia ipse dominus possessio eius est.* Entre sus ermanos à de quedar todo el Tribu de los Leuitas desnudo? Para que los dexa a vista, y en conpañia de sus ermanos, sino an de recibir de su mano el socorro? Mejor fuera padecer entre fieras, que será conpasiuas, y no entre propios, que son siempre por el derecho de la propia sangre crueles. Es assi necesario, dize el docto Origines; sino para que los Leuitas alegren en consuelo su mal, por lo menos para que los otras Tribus conozcan, y aprendan vna importante filosofia. Estã los Leuitas adornados de sabiduria, y de ventajas glorioſas, aunque viuen sin bienes de tierra necesitados: estan las otras otras Tribus menos lucidas de tan ermosas prendas: Y an de entender, que no estan disculpadas de no obrar, como la Tribu de los Leuitas obran, pues tienen a sus ermanos auentajados de mayor virtud a su vista. Que es obligacion de todo caudal, valerse de las ventajas de las otras criaturas, para agradar, y para seruir a su Dios: *Verum tamen & isti*, dize Origines Hom. 17. in numer. *quibus sapientia Dei, & Verbum Dei, & virtus, & iustitia hæreditas esse dicitur, habitationem interim cum illis suscipiunt, quorum hæreditas habetur in terris, vt ex ipsorum consortio hi, qui ex ipsorum meritis nondum valent, per illos participes efficiantur sapientiæ, & scientiæ Dei, & veritatis eius, ac verbi.* No es escusa, el no estar adornado de sabiduria, para no intentar açañas sabias en seruicio de Dios; ni es disculpa, el carecer

Denter. 10. v. 9.

Orig.

cer de elocuencia, para no engrandecer a amenidades doctas de estilo a la diuinidad. Si ay elocuencia, y si ay sabiduria en el mundo, è de valerme della, para seruir a Dios. Que esa es la enseñança diuina en esta compañia de trato, y esa es la obligacion, en que estan puestos, los que conocen agenas prendas; que ayan de valerse de sus ventajas, para seruir con mas ventajas a la virtud. Instrumentos an de ser todas las criaturas, para que alcancen los onbres la perfeccion, como lo son a San Iuan sus discipulos, para que llegue a conocer las verdades.

DISCVRSO II.

Que solo, el que sabe, pregunta, y pretende saber: el necio no pregunta, porque lo sabe todo.

Tu es, qui venturus es?

7 COmo pregunta San Iuan, lo que sabe? Porque lo sabe, lo pregunta, y porque sabe mucho de la venida del Mesias, quiere saber mas preguntando. Si el preguntar es ansia, y diligencia de saber, no sabrà preguntar el que ignora, sino el que ya entiende: *Ad Iordanis enim fluenta positus*, dize San Gregorio in Cat. D. Thom. *quia ipse Redemptor mundi esset, asseruit: missus verò incarcere, an ipse veniat, requirit: non quia ipsum mundi redemptorem dubitat, sed quærit, vt sciat.* Que siempre estè preguntando, quien sabe; y nuñca pregunte, el que ignora? Que el necio lo sepa todo, y que el entendido no aya de persuadirse que alcança, aun lo mismo que entiende! El ser necio, es la razon de saberlo todo: y la sabiduria es la desconfiança para dudarlo. *Solo el que sabe, pregunta, y pretende saber: el necio no pregunta, porque lo sabe todo.* S. Greg.

8 Prodigioso acaecimento, y estrañeza singular de prodigio, que se perdiese Dios, y que se perdiese, a quien tanto le amaba! Nadie confie seguridades, que todo es sustos, y desdichas, mientras viuimos. Buscaronle Maria, y Ioseph con amargura tierna de coraçon: que solo pudo respirar el amor con esa diligencia, y fuera violencia a sus ansias, ò ahogo a su vida, el no buscarle, quien assi le queria. En fin, dize el Euangelista, que le allaron dichosos, y que estaba en el Templo en medio de los Doctores,

preguntandolos, y oyendolos, con ceremonias, y respetos de humildes: *Et factum est post triduũ inuenerant illũ in templo, sedentem in medio doctorum, audientem illos, & interrogantem eos.* Luc. 2 ver. 46. Dios à de preguntar? Aun mas alonbro parece este de su sabiduria, que de su inmensidad aquel. Si es infinita su sabiduria, porque no enseña a los Doctores, que assi le escuchan para responderle? Antes por eso mismo *pregunta*, responde el Angelico Doctor, porque *sabe* tanto: no preguntara, si fuera necio. Que la misma razon del saber lo es tambien para el preguntar: y siempre preguntan, los que mucho saben: *Interrogabat autem*, dize Santo Tomas in Cat. *non vt addisceret, sed vt interrogans erudiret: ex vno quippè doctrinæ fonte manat, & interrogare, & respondere sapienter.* D. Thom. Esta es la ansia mas propia de la sabiduria, dize Santo Tomas, el preguntar con desconfiança, para enseñar despues con acierto. Es verdad, que no puede aprender Dios nada, aunque mas pregunte: pero quiere dar a entender, que sabe (a los que tienen conocimiento de lo que es saber) y para eso haze tan publicos alardes del preguntar. Que es condicion tan propia de la sabiduria, el preguntar a otro, como es ventaja suya glorioſa, el saber responder: y assi para acreditarse en sus respuestas de sabiduria grande, quiere primero mostrar en sus preguntas la verdad, y grandeza de su entendimiento. *Que solo quien sabe, pregunta, y da muestras, de que pretende saber.*

Aparece Christo Señor nuestro a sus Discipulos en señas tan euidentes de su diuinidad, que ni el amor les dió palabras, para saber de su misma boca la verdad de la presencia, que miran; ni permitió su desconfiança humilde sospechas, para dudar el fauor soberano que gozan: *Ee nemo audebat discumbentium*, dize San Iuan, *interrogare eum, tu quis es? Scientes, quia Dominus est.* Ioan 21. ver. 12. Aora, reparad, dize con singular agudeza Cayetano, la aduertencia ingeniosa del Euangelista, en dezirnos que *sabian* los Apostoles, lo que no *preguntaron*. Pues para que es necesario, dezir, que ya saben, lo que no preguntan? Auian de venerar los Apostoles como a Dios, a quien no conociesen? Pues para que es necesario aduertir, que lo saben? Mirad, dice Agudisimo Caye- 10

ta-

tano, és tan de la condicion del que sabe, el querer saber, y pregũta sienpre tanto, quiẽ sabe; que antes para que no presumiese alguno, que el no auer pregũtado, nacia, de que ignorauan los Apostoles, quiso asegurar, que sabian, aunque no preguntaban: diziendo, que nacia de respeto, y de sabiduria el encogimiẽto medroso, para no pregũtar. Que es necesario, que diga vna pluma sagrada, y canonica, que saben los Apostoles, aunque no preguntan: assi preguntan los que saben sienpre. *Vtrumque dicit Euangelista*, dize el Cayetano in Ioan. *& quod non audebant interrogare, & quod sciebãt ipsum esse Iesum, vt intelligamus non pusillanimitatem, sed reuerentiam discipulorum retrahẽtem, tum ab appropinquatione ad Iesum, tum ab interrogatione; & reuerentiam retrahentem ab vtroque causari à scientia, à certa notitia, quod ipse esset Dominus.* No oluide, el que saben, dize Cayetano, quien dize, que no preguntan los Apostoles: diga entrambas cosas el Euangelista, para que se vea, que saben, los que no preguntan, y que el saber pudo ser en alguna ocasion miedo, y estorno para preguntar; como es sienpre principio para el respeto, y para el temor. Que está sienpre tan en leyes forçosas de preguntar la sabiduria, que de nadie pudiera creerse, que sabia, lo que no pregũtaba, sino lo dixese vna pluma canonica. *Vtrumque dicit Euangelista, &c.* Cayet.

11 A muchos à sido estrañeza de gouierno politico, dize discretissimo Minucio Feliz, el que Dios aflixa tãto a los onbres. Porque razon, si el onbre es de barro, an de ser de metal, y de hierro los golpes? No à de azerse pedazos el vidro? No â de tratarse con otro tiento el cristal, que los bronces? Pues porque an de ser tan duras las pruebas, tan pesada la mano, tan rigurolo el examen, con que Dios aueriigua, y reconoce tan tierno caudal? Y para que son tantas las pruebas, si Dios no puede ignorar el ingenio? Para que es preguntar tantas vezes a eridas, lo que ya Dios sabe desde la eternidad a fauores? Si la tribulacion es examen; y si Dios sabe, lo que el onbre es, para que le congoja? Por eso misno, responde el discreto Doctor: porque le ama, le congoja; y le pregunta, porque lo sabe. Que no es menos cierto, que no inserta el peligro, quien ama, que lo es, que quien sabe, pregunta. Y assi esta es toda la razon de los examenes, que aze Dios a los onbres, cuando los aflige, y oprime, el preguntar cõ nue-

uos

uos modos de aueriguar, lo que sabe. Que siempre el que sabe, pregunta. Y quiere siempre informarle, quien no puede ignorar. *Itaque & nobis Deus*, dize Minucio in Octau. *necnon potest subuenire, nec despicit; cum sit, & omnium rector, & amator suorum: sed in aduersis vnum quemque explorat, & examinat; ingentium singulorum periculis pensitat: vsque ad extremum voluntatem hominis scisscitatur, nihil sibi posse perire securus.* Pregunta Dios a grandeza de sus noticias, lo que no preguntan los onbres a leyes presumidas de su vanidad. Persuada, ô no persuada Dios a los onbres esta costunbre acertada de su sabiduria, ello es verdad, que pregunta, porque sabe Dios: y que todos los que saben, preguntan. Cada vno aueriguе en sus esperiencias este discurso; y no allara otra cosa en el mundo sino resoluciones temerarias de necios, y miedos encogidos de sabios. Pocas vezes auremos visto reparar en nada, ni acer cõsultas delo que debieran acer, a los necios. Que es muy entendida la necedad, y siempre supo todas las cosas, quien nada supo.

Minut. Felix.

12 Està muy sazonado Teodoreto en este discurso. No ablen las mugeres en las Iglesias sagradas, dizè con buena discrecion el Apostol, si tienen deseo de preguntar, ò de bachilleras, ò de curiosas, pregunten en su casa a sus mismos maridos. *Mulieres in Ecclesijs taceant*, dize San Pablo, *non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse, sicut & lex dicit. Si quid autem volunt discere, domi viros suos interrogent.* Yo no me admiro, que tema el Apostol, que an de parlar en la mas sagrada ocasion, y que preuenga reparos a su bachilleria: pero tienen mas mysterio las palabras de lo que ofrecen luego a los ojos. No dize solo el Apostol, que no ablen, sino que no pregunten, ni deseen saber, y que solo aprendan las verdades de sus mismos maridos. Pues que cuidado pudo dar al Apostol, el estar en la Iglesia de Dios las mugeres, para que asi temiese, que auian alli de desear saber? *Quia non solum viri, sed etiam mulieres*, responde Teodoreto in Paulum *spiritualem gratiam acceperunt, hoc enim etiam per Ioelem Prophetam prædixit Dominus: effundam de spiritu meo super omnem carnem, & prophetabunt filij vestri, & filiæ vestræ, necessario etiam de his legem tulit. Mulieres in Ecclesijs taceant, &c. Si quid*

Corint. 1. c. 14. vers. 34

Theod.

Toel. 2.

quid autem volunt discere, domi viros suos interrogent. Es el caso, dize Teodoreto, que estaban en aquella ocasion las mugeres reciencouertidas (como Ioel auia profetizado) adornadas de muchas noticias, enriquecidas de altisima ciencia, y llenas de sabiduria, y luzes sagradas proféticas. Y assi le pareció al Apostol, que les era necesario este auiso, y que era forçoso, si auian de no preguntar, este imperio. Que está todo entendido en impaciencias tan ardientes de querer saber, y está, quien tiene sabiduria, con impulsos tan deseosos de preguntar, que a menor ley de mandato, auia de ser todo confusion de preguntas. Que no parece la noticia, luz, que declara, lo que le ignora, sino ansia, sino sed de preguntar. Y assi bien pudo temer el Apostol preguntas, en las que assi estaban adornadas de ciencias. Los ignorantes no preguntan, sino bachillerean. Solo el que sabe, pregunta, y desea saber: el necio no pregunta, porque lo sabe todo.

(.§.)

DISCVRSO III.

Que nunca fue la verdadera sabiduria enbidiosa.

Tu es, qui venturus?

Si no es, que pregunta San Iuan, lo que sabe, deseando que sus discipulos lo sepan tambien; asegurando con eso las ventajas glorioſas de su sabiduria, pues quiere que otros sepan, lo que el ya sabe. *Que nunca fue la verdadera sabiduria enbidiosa.* 13

Notè, si aueis reparado, dize discreto Temistio Eufradà, en que repartiese en nueue deidades fingidas la antiguedad el socorro, que auia de acerse a los entendimientos humanos. Nueue Musas fingieron aquellos rudos y primeros siglos, para que inuocadas de los que intentasen escribir con acierto, allasen en las necesidades de sus discursos anparo. Pero demanera que cada Musa presidia, y anparaba vn linage determinado de ingenios; vna al Poeta, otra al Istoriador; como sino estuuiera en cada vna entera, y suficiente al anparo la sabiduria. Es posible, que no erraron los onbres, partiendo assi la jurisdicion del discurso? Pues no auia de sentirse Caliope, de que no la inuo- 14

inuocaſe, y llamaſe en ſu ayuda, el que eſcribia verſos que dictaua el amor? Y no auia de allarſe agrauiada Talia, de q̃ no la pidieſe ſu fauor ſagrado, para eſcribir con acierto, quien abraſaba con ſatiras las coſtumbres? Como no temieron enbidias, repartiendo la ſabiduria en deidades tantas? Eſo fue eſtimar, como ſe debia a ſu entẽdimiento, reſponde el Doctor, que no llegaſen a temerle enbidioſo. Quiſieron azer Patronos ſagrados de ciencias, y no temieron, que les turbaſen ſu paz las enbidias. Que ſabidurias tan iluſtres, tan eminentes, y tan verdaderas, era fuerça, que no eſtuuieſen groſeramente enbidioſas. *Ob eam-*
Themiſ. Euphra. *que cauſam*, dize el Docto Temiſtio orat. 1. & *Nouem Muſæ cum ſint, ſecum inuicẽ, & cum Apolline choros exercent, nullamque ex iis aduerſus cæteras, commouetur, quod ſola minimè ſapiens ſit, aut quod ſola minimè à Poetis imploretur. Ac neque Calliope citharam ſibi vendicat, nec Thalia tibias, neque lyram Terpſichore: ſed vnaquæque, quod ſuum eſt, communem in chorum conferre, ac contribuere amat: canuntque ſeſe inuicem excipientes (ait Poeta) non concentum interturbantes, neque inuidentes, neque eccinentes.* Palabras ſon eſtas de Temiſtio, que auian de eſtar eſcritas en todas las Eſcuelas, para que los Maeſtros aprendieſen a grangear a ſus eſcritos eſtimacion, no eſtando enbidioſos de las otras doctrinas. No ay ſabiduria celeſtial deſcortès; ni ay ingenio ſagrado enbidioſo. Pues que ſe le à de dar a Caliope, que ſea tanbien Talia inuocada, y que no ſea ella la ſolo entendida? Por eſo à de eſtoruar con bronco y rudo graznido la muſica, que ciſnes dulces, y armonioſos endioſados con ſu eſpiritu forman los Poetas, que le pidierõ ſu furor? Todas ſiruen a Apolo, aziendo ſocorros de razon, a los que aprenden de ſu enſeñança ſabiduria: ninguna preſume cõ ſoberuia altiuez, que ella ſola es la entendida; y aſi ninguna viue enuidioſa. O valgame Dios, que muſica tan acorde gozara la Igleſia en las dotrinas diſcretiſimas, que la enſeñarõ ſus grandes Maeſtros, ſi por ſer verdaderas, le perſuadieran a no eſtar enbidioſas! Que le importa a Tomas Norte Catolico de ſeguras verdades, que veneren los ſuyos a Eſcoto Trueno animado de ſutilezas? Y que ofende a la grãdeza eroica de Aquino, y a la ſutileza ingenioſa de Eſcoto, que inten tale tanbien Vazquez ſu vuelo, no arraſtrando por la

tierra

tierra lus alàs, ſino animoſo enprendiendo la cunbre? A cada vno ſi que le importa, el acreditar las verdades de ſu enſeñança; y no las acredita, ſino las âze ſoſpechoſas, ſi padeze deſcortés con la enbidia. No es lo miſmo, el ſer cada Dotor neceſario a la Eſcuela, que el auer de ſer ſolo cada Dotor: aunque es ſiempre mucho peligro, para preſumirſe ſolo con vanidad, el ſer neceſario el ingenio de cada vno. Dexadme diuertir, en remedio de la locura preſumida de algunos con vn diſcurſo merecedor de eterna alabança: pero que mucho ſi es de S. Aguſtin.

15 Eſtad rezeloſos, dize ſan Pablo, en el negocio importantiſsimo de vueſtra ſaluacion; obradle medroſos y eſtad deſuelada la atencion en ſu alcançe. Y encargoos eſte miedo prudente, porque es Dios, quiẽ poderoſo la obra. *Cum metu, & tremore veſtram ſalutem operamini, Deus etenim, qui operatur in vobis, & velle, & perficere pro bona voluntate.* Razon ſinguláriſima de los miedos, que encarga el Apoſtol! El ſer Dios, quien atiende eſforçado, y quien obra la ſaluacion amoroſo, à de ſer razon, para que yo eſtè tan medroſo en ſu alcançe? Pues no puede deſcuidarme tal brio, y dexarme ſin atencion tanto aliento? *Admononentur illi*, eſcribe con diſcrecion muy ſuya S. Aguſtin lib. de Natur. & Grat. cap. 27. *ne dona Dei ſuæ poteſtati tribuendo, ſe ſeque extoliendo grauius peccent, quam ſi nihil operarentur boni; quibus dicitur: Cum metu, & tremore veſtram ſalutem operamini Deus eſt enim, qui operatur in vobis, & velle, & perficere pro bona voluntate: Quare ergo cum timore, & tremore, & non potius cum ſecuritate, ſi Deus operatur, niſi quia propter voluntatem noſtram, ſine qua non poſſumus operari, citò poteſt ſubrepere animo humano, vt quod bene operatur, ſuum tantummodo exiſtimet.* Mirad, dize ſan Aguſtin, pretende el Apoſtol, que no preſuman deſuanecidos los onbres, que ellos ſolos a fuerças de ſu arbitrio ſe ſaluan, y aſi les auiſa, que es Dios ſobrano, quien los fauorete, y aliẽte. Y temio con mucho fundamento eſta preſunciõ, porque es tan neceſario el arbitrio, para ſaluarſe. Que es eſe el engaño dañoſiſimo de los mortales, que ſe imaginen ſolos, porque ſon neceſarios. Temed, dize San Aguſtin, y tenblad, cuando ſe trata del negocio de la virtud, no olvideis, que tambien Dios la obra. No es el miedo, porque à de faltaros la gracia, ſino por-

Ad Phil. 2. v. 12.

porque aueis de estar vosotros desuanecidos: y assi temed de no engreiros tan necios, que digais, que ni Dios os alienta, sino que os bastais a vosotros mismos. Es verdad, que sois necesarios; pero por eso â de estar con atencion la cautela, no sea, que os imagineis solos, quando obreis la virtud. Que es ese el escollo, dõde se hicieron pedazos muchos capricnos; imaginandose solos con vanidad, porque eran necesarios para vna azaña de perfecion. Atienda pues el ingenio, lo mesmo que debe atender el arbitrio, y no presuma, que porque es necesario, es solo tambien. Nueue Musas, y muchas diferentes Escuelas, an de ilustrar la Iglesia Catolica con las dotrinas prudentisimas de su enseñança. Todas importan, y todas son sabias, sino estuuierẽ manchadas feamente de enbidia. No presuma necio el caudal, que ninguno es solo, aunque sea necesario: y ninguno es caudal verdadero, si viue con engaño enbidioso.

16 Consagre la verdad de Temistio S. Iuan Damasceno. Nadie à acertado, dize el Antiguo Doctor, sino quien aprẽdio en las Escuelas de la Iglesia Catolica. Las otras dotrinas no enseñarõ a saber, sino a errar, y cuando menos a presumir. Y es la razõ deste discurso, el q̃ aprende la Iglesia las virtudes de vn Dios no enbidioso. Que no à sido verdadera sabiduria, sino la q̃ no està afeada con emulaciones: y es cierto, que dize verdades; quiẽ no padece poco ontosas enbidias. *Ipse*, dize hablando de Dios soberano entendido lib. de Orthod. fid. cap. 1. *primitus per legẽ, & Prophetas, deinde & per vnigenitũ filiũ suũ nobis sui ipsius cognitionis indulsit consortiũ. Cuncta igitur, quæ tradita sunt, & per legẽ, & Prophetas, & Apostolos, & Euangelistas, suscipimus, cognoscimus, veneramus, nihil vltra perquirẽtes. Nam bonus cum sit Deus, omnis boni largitor, non inuidiæ, aut perturbationi cuipiam obnoxius: procul enim à diuina natura facessit inuidia.* Sabemos dize el Damasceno, los ijos de la Iglesia Catolica, comunicada la sabiduria de las larguezas soberanas de la diuinidad. Y es cierto, que esta sabiduria nos enseña verdades, nos guia a discursos de aciertos, nos comunica seguras noticias, porque las recibimos de vn Dios, que no està enbidioso, y assi ni puede padecer engaños. Argumẽto es tan cierto de la verdad de vna sabiduria, el no estar enbidiosa, que le parecio a S. Iuan Damasceno, que no podia Dios enseñar a los onbres, sino verdades, Damas.

des, pues no padecia acidentes villanos, y groseros de enbidias. *Cuncta igitur, quæ tradita sunt, &c. cognoscimus, nihil vltra perquirentes: procul enim à diuina natura facessit inuidia.* Maestro serà segurisimo de verdades, quien no viue con infame cortedad enbidioso.

17 Nace Dios en la tierra, y los Angeles asta entonces estraños enpiezan a dar alegres nueuas de su felicidad a los onbres. Y todo es clamor de alabanças, cuando parece auia de ser sentimiento de enbidias. *Et subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis, laudantiũ Deum, & dicentium: Gloria in altissimis Deo.* Aora alaban, lo q̃ auian de sentir cõ dolor enbidioso los Angeles? Pues estar dexados en su naturaleza no era ocasion pesada de enbidias? Et, dize Origines con grãde discrecion, que estaban los Angeles recien ilustrados de sabiduria del cielo, en que les daban a conocer tan grandes poderes, como tenia el Verbo diuino para remedio de los delitos del onbre: y como estaban con noticias, y cõ luces tan verdaderas: sabios, no acertaron a estar enbidiosos. Que no sabe la verdadera sabiduria enbidiar. *Cernentes*, dize Origines hom. in Luc. *ad Magistri manus putredines cessare vulnerũ, non inuidentes, sed in laudem medici erumpunt, & Dei, qui sibi, ægrotantibusque tantæ scientiæ lumen miserit, multitudo Angelorũ pro Christi aduentu Deum laudant.* Enbidiosos auian de estar los Angeles, dize Origenes, si estaban adornados con sabidurias del cielo? Con la misma alabança quisierõ acreditar su sabiduria. Vian a luces de noticias, que el mal de las culpas de los onbres cessaba ya; conocia los prouechos de la encarnacion, y agradecidos a semejantes noticias rompio en alabãças, no en enbidias su voz. Que era vna mostrosidad de sucesos, que vbiesen alcançado la sabiduria verdadera, y que estuuiesen enbidiosos. Y asi fue como preciso â la sabiduria del cielo, q̃ ya gozabã; q̃ estuuiesen agradecidos, y que no padeciesen feamente la baxeza indigna de la emulacion. Que nunca fueron enbidiosas las verdaderas sabidurias. *Non inuidentes, sed in laudem medici erũpunt, & Dei, qui sibi, ægrotantibusque tantæ scientiæ lumen miserit, multitudo Angelorum pro Christi aduentu Deum laudant.*

Luc. 2. vers. 13

Orig.

DISCVRSO IIII.

Que solo Christo Señor Nuestro es el sagrado a las congojas, y la razon de los consuelos del ombre.

Es tu qui venturus es, an alium expectamus?

18 SIntieron algunos Doctores, que preguntò a Christo Señor Nuestro S. Iuan en estas palabras, si acaso auia de baxar a los senos mas secretos de la tierra, a visitar a los Patriarcas, y Padres primeros de aquella Republica. Y sintieron bien de la importancia de Christo Señor Nuestro, dize la Glosa; pues imaginaron, que solo podia florecerse en esperanças de consuelos el limbo con la cercania, y con la presencia de Christo Redentor. Para quien deseaba San Iuan fin de congojas, y esperança de alientos, pretendia asegurar a Christo. Que no ay otro sagrado a las congojas, que el ombre padeze, ni otra esperança de los consuelos, que busca, sino el tener, ò el acercarse a Christo. *Considerandum autem est*, dize la Glosa in Cat. D. Thom. *quod non ideo Hyeronimus, & Gregorius dixerunt, quod Ioannes aduentum Christi in infernum prænuntiarus esset, quia eius prædicatione aliqui non credentes conuerterentur ad fidem; sed vt iustis in expectatione Christi manentibus ex vicino aduentu consolationẽ afferret.* Todo es dolor, y todo es fatiga, que oprime al coraçon del ombre, sino le alienta, y sino le rega la alguna sombra, ô alguna esperança nacida de Christo Señor. *Christo es el sagrado a todo congoja, y esperança, a todo consuelo del ombre.*

Gloss.

A vos acudo, dize la Esposa santa, ablando con su Dios, 19
desengañada de los deleites que prometia el mundo. No allo, Dios mio, alientos, que no sean mortales, y que no apesten el coraçon, sino los que aiterna vuestro pecho, y los que nacen de vuestra boca. Aun vuestro nombre està exhalando fragrancias, y està despidiendo alientos olorosos de vida. *Osculetur me*, dize, *osculo oris sui, quia meliora sunt vbera tua vino, fragrãtia vnguentis optimis. Oleum effusum nomen tuum.* Que enbates son estos de vida, a cuya fragrancia assi mejora los pulsos de su vida la Esposa? Que bugeta de olor, o que pomo de cristal se à quebrado, que assi recoge alientos de vida el coraçon apestado, y oprimido de la congoja? El cuerpo es de Christo, dize Tierno Apo-

Cant. 1. vers. 1.

Aponio, que erido de los clauos, y roto de la lançada, vierte ſuaues olores, en que puede reſpirar el coraçon vidas. Que todo es aliento, que enuenena el coraçõ del onbre, y que le ahoga la vida, ſino es aliento de la noticia de Criſto Redentor, y Señor Nueſtro. *Introducto autem vnius viri Dei nomine, per incarnationis myſterium*, dize el Docto Padre in Cant. lib. 1. *recondito in corporeo vaſculo: quo fracto clauorũ, & lanceæ ictibus, odore eius notitiæ omnis fœtor diabolicæ doctrinæ de toto mundo abſterſus eſt. Ita & à tẽpore paſſionis Domini noſtri Ieſu Chriſti, omnis mundus vnius veri Dei Chriſti nominis notitia impletus probatur: vbi per omnes nationes gentium quotidie (quaſi odor vnguenti) virtutum recurrit fragrantia, dum mortui inuocato eius nomine ſurgunt.* Dẽtro de la carne ſagrada de Criſto eſtà encerrado el remedio cõtra los daños, que nos pretendẽ quitar la vida, y ahogar dentro del pecho la reſpiracio. Cõ los olores q̃ ſe eſparcẽ de ſu ſagrado cuerpo cobrã aliento los coraçones. Con la noticia de ſu ſagrada muerte ſe llenã de alegria los pechos, ſe renueuã en loçania brioſa los deſmayos: y en fin todo es vida con la preſencia de Criſto; y todo es ahogo ſin ſu conocimiento.

Appon.

Eſcribe al Angel de la Igleſia de Tyatira, dize el Eſpiritu que guia a San Iuan, q̃ quite el eſcandalo de ſus coſtumbres, ſino quieres q̃ yo apague la luz ermoſa, que arde en la preſencia de Dios; y es llama glorioſa, q̃ eſtà ſignificando a ſu Igleſia. Y no imagine, que faltarà poder, a quien dà eſta amenaza; porque es el q̃ abla el miſmo Ijo ſoberano de Dios, que tiene los ojos encendidos en fuego, y los pies aſeguradòs en bronce. *Et Angelo Thyatirę Eccleſiæ ſcribe: Hæc dicit Filius Dei, qui habet oculos tanquã flammã ignis, & pedes eius ſimiles aurichalco.* Que enigma tan myſterioſo eſte? Que inporta, para q̃ la Igleſia corrija ſus culpas, repreſentar a Dios cercado de llamas? El fuego, que cerca a la diuinidad, à de ſer la cauſa, y la razon toda del miedo, y la amenaza neceſaria para la enmienda? Si, reſponde Andres Ceſarienſe: el fuego tiene dos calidades, dize eſte Doctor, el reſplandor con que alunbra; y el ardor, conque aſonbra. Proponer a Dios en trage de fuego, es dezir, que en él à de allar el juſto luz para enprender el camino de la ſantidad; y aſonbro el culpado, para temer las amenaças del caſtigo. Pero cuãdo mas cõgojado ſe vea el onbre entre el reſplã

Apoc. 2. verſ. 18

dor deſtas luzes, y entre el aſombro deſtas llamas, arroje ſe a los pies de eſe miſmo Señor; pues en los pies ſuyos eſtà ſignificada la humanidad ſanta de Criſto: de cuya preſencia no pueden ſalir ſino alientos, que animen el coraçon mas apretado de congojas. *Igneam oculorum ſpeciẽ*, dize el Doctor in Apoc. cap. 7. *vtrumque præſeferre dictum eſt antè; ſplendorem nimirum, & ardorem: & hunc quidem ſignificare ſupplicia in impios, & peccatores conſtituta; illum verò lucem, qua iuſti, & Sãcti perfruuntur. Perpedes autem, & chalcolibanum denotatur Chriſti humanitas, eiuſdemque in his, qui ſalui fiunt, veluti ſpiritalis euiuſdam vnguenti fragrantia; necnon indiuidua illa, & inconfuſa, planeque admirabi is diuinæ humanæque naturæ inter ſe vnio.* Verdad es, que el fuego de los ojos diuinos, dize el Celariente, es aliento, y es amenaza, pues es luz quo conuida, y ardor que arredra, y atemoriza tanbien. Pero entre los enojos del ceño no acierta a deſcubrir el juſto los lejos de la miſericordia diuina: y aſi para eſte deſconſuelo del coraçon puſo Dios en la miſma ocaſiõ de la amenaza el ſagrado, adonde acuda confiado el onbre; pues puſo en los pies el ſimbolo de la humanidad ſanta de Chriſto. Que ella es el olor eſparcido para el aliento del coraçon; el conſuelo para los deſamparos del onbre; el aliuio para los apretos de ſu congoja; y el ſagrado para valerſe el onbre contra los enojos del cielo. Mientras ay eſtos pies nadie pierda el animo, aunque vea llamas en los ojos diuinos.

Andr. Ceſar.

Muriò Sua mager de Iudas; y allò conſuelo el Patriarca en ſu muerte; porque ni moria moça, ni ſin dulçes prendas de tres ijos, que le auian echo dichoſo. No mueren las mugeres ya tan ancianas: pero todas mueren aborrecidas. No ſè, ſi eſtà la culpa, en que las mugeres ſon mas mugeres, ò en qne los maridos ſon menos eſpoſos. *Euolutis autem multis diebus*, dize el Texto ſagrado, *mortua eſt Sua vxor Iudæ: qui poſt luctum conſolatione ſuſcepta, aſcendebat ad tonſores ouium ſuarum.* Que muerte es eſta, que aſi entriſteze el coraçon del Patriarca, y que razones tuuo de aliuio, para que tan preſto enjugaſe las lagrimas del ſentimiento? Iudas, dize San Zenon, ſignifica a la ſynagoga, que apagada la luz de la Fè ſe vio cogida de la triſteza, que cauſa el orror de vna ſonbra; pero alla conſuelo con

Gen. 38 verſ. 12.

alcan-

alcançara ver las esperanças de la venida de Christo. Que es Christo el aliento del coraçon mas postrado, y mas oprimido de la congoja; y en el respiran los alientos todos de la vida del onbre. *Iudas ammittit vxorem*, dize el Veronès ser. de Iud. *ideſt, ſynagogæ fides moritur. Quod autem, inquit, conſolatus eſt, vtique intelligitur ſpe Chriſti venientis, qui non tantum Prophetis ſynagogæ lapſu deſolatis conſolatium præbuit; ſed etiam nos omnes in aliqua conſtitutos anguſtia recreare conſueuit.* Ni la congoja de la muerte, ni el orror de vn cadauer, ni el luto de vna fatiga pudieron derribar el coraçon de manera, que no allase alientos con las esperanças de la venida de Christo. Que es Christo aliento a todas las congojas del onbre, y el aliuio en los aprietos mas grandes suyos. *S. Zen.*

22 Esa fue toda mi desdicha, dize la Esposa santa, apartarme de su presencia: en viendome lejos de èl me emprendieron todos los daños, y me hirieron mis enemigos. Llegó a mis puertas, diçe la Esposa, con los desvelos de su amor, y con las finezas de su cuidado. Pero yo entonçes confiada, ò grolera, por verme tan tiernamente querida, escusé con mi regalo la correspondencia, que debia a su amor. Conoci el engaño: leuanteme a buscarle llorosa; di vozes, porque ya no le alcançaba el aliento, ni los ojos le vian, ni le podian los suspiros enternecer: y viendome assi sola las guardas de la ciudad me hirieron, y me despojaron, atreuidos a mi decencia, y a mi persona. *Inuenerunt me*, dize, *custodes qui circumeunt ciuitatem percuſſerunt me, & vulnerauerunt me; tulerunt pallium meum mihi custodes murorum.* Que atreuimiento es este contra la Esposa? Como puede atreuerse la erida, a quien la ermosura adorna, y a quien fauorece el amor? Està ausente Christo, dize Ternisimo Lucas Abad de S. Cornelio, y assi todo es eridas, y todo es daños. Que su presencia amorosa, sus abraços purisimos es toda la defensa de vna alma; y su ausencia es todo el daño, y todo el peligro de vn coraçon. *Chriſto prolongante*, dize el Abad in Cant. *approximant animam latrones dæmones, & inualeſcunt in animam, cuius adiutor prolongat Chriſtus: qui inſidijs ſuis cuſtodiunt rectæ fidei ciuitatem, quæ Apoſtolicis muris ambitur. Vnde ſi quempiam receperint, percutiunt, vulnerant, atque* Cant. 5 vers. 7. *L. c. Ab. S. Corn.*

ſpoliant. No es neceſario otro enemigo, dize el Doctor, para que ſe alle acometida vna alma, y para que ſe llore deſpojada tambien, ſino eſtar auſente de Criſto Señor. En ſus braços, y en ſu preſencia eſtà la vida del onbre; y en ſu auſencia eſtà todo ſu daño.

Auia vn onbre en Geruſalen, dize San Lucas, que enſeñado en la eſcuela de la verdad, eſtaba eſperando el conſuelo de todo el pueblo de Iſrael. Entra en el Templo, toma de los braços de Maria al Iijo de Dios, y dize, que deſea morirſe, pues ya à viſto, lo que deſeò ver. *Et eccè erat homo in Hieruſalem, &c. expectans conſolationem Iſrael, &c. Et cum inducerent puerum Ieſum parentes eius, & ipſe accepit eum in vlnas ſuas, & benedixit Deum, & dixit: Nunc dimittis ſeruum tuum Domine, &c.* Aora, eſte onbre no eſpera el conſuelo de los Iſraelitas? Es cierto. Tiene mas que a Criſto en ſus braços? No. Pues como dize, que ya llegò el tiempo de ſus anſias; y aſi que ſolo deſea la muerte? Y dize bien, reſponde San Gregorio Nyſeno. Si vè a Criſto, claro eſtà, que vè ya en el mundo el conſuelo de todos los onbres. Pues no pudo aparecer Criſto en la tierra, ſin que naciese tambien en ella todo el conſuelo de los coraçones humanos *Cum ei datum fuiſſet reſponſum,* dize el Doctor orat. de Occurſ. Domin. *fore, vt ante quàm è vita excederet, videret Chriſtum Domini, expectabat fore, vt ſpiritualiter cum eo appareret populi conſolatio.* Bien dicho! Lo que le à dicho el Oraculo diuino a Simeon, dize San Gregorio, es, que à de ver a Criſto, antes que ronpa las priſiones congojoſas del cuerpo. Pero Simeon como iluſtrado de ciencia ſuperior, eſpera para cunplimiento de aquella prometa, ver al conſuelo de los onbres, y de Geruſalen en el mundo. Y aſi en viendo a Criſto dà ya por executado el conſuelo que deſeaba ver. Que es tan lo meſmo (en quien conoce con ſabiduria del cielo las coſas) *Criſto, y conſuelo* de los onbres, que à de deſear la anſia entranbas coſas, como ſi fuera ſola vna miſma: y aſi en viendo a Criſto à de darſe por ſatisfecho Simeon de auer eſperado el conſuelo, y el aliento de los onbres. Que no es otra coſa Criſto Señor Nueſtro, ſino el aliento, el aliuio, el conſuelo, en que reſpiran, y en que viuen los coraçones humanos.

S. Greg. Niſſen.

Luc. 2. verſ. 25 & 29.

DIS-

DISCVRSO V.

Que a las prendas iluſtres de vn onbre debien no ay coſa ni mas agena, ni mas indecente que la liſonja.

Illis autem abeuntibus, cœpit Ieſus dicere ad turbas de Ioanne.

24 POrque aguarda Chriſto la auſencia de los dicipulos de S. Iuan, para alabar, y para encarecer ſus virtudes? No pudieran oyr vnos dicipulos las alabanças de ſu Maeſtro? Es, dize S. Iuan Cryſoſtomo, que podia parecer eſa alabanca liſonja, ſi la eſcuchaſen, los que auian aprendido en ſu Eſcuela: y aſi no quiſo cõtar ſus azañas, aſta que no dieſe que ſoſpechar la preſencia. Que fueran muy agenas, y muy indecentes palabras de liſonja en boca, y en razones de Criſto. *Propter hoc autem abeuntibus eis* dize el Doctor in Cat. D Thom. *vt non videatur homini adu'ari.* Nada ay ni mas vſado; *pero nada ay mas indecente a las prendas iluſtres del onbre, que el liſongear.*

Cbryſo.

25 No ay otra buena ſangre, ſino la buena criança; y ſi es algo el auer nacido õ buenos (ſobre la ponpa vana del apellido) es el auerſe criado omejor. El vaſo nueuo cõſerua el primer olor; y los onbres las primeras noticias, y aquello obran en q̃ ſe criarõ. Por eſo, dize el Docto Temiſtio Eufradà, el linage abatido de los eſclauos tiene baxas inclinaciones, porque eſtà criado en viles paños deſde los principios. Pero entre todas ninguna ay mas propia deſte vulgo vnilde de gente, que el alagar rendidamente con la liſonja. Que es la adulaciõ caracter torpe de gente ruin; y es la verdad blaſon iluſtre de generoſos. Y aſi por eſo liſongean con rendimiento indigno los eſclauos a ſus ſeñores, porque oluidaron con la humilde criança los grandes intentos. *Quod enim ſublime, rectumque, ac liberale eſt,* dize Temiſtio, *idea, cui iam inde àteneris cõſueuit, ſenectus eripuit, quæ occulta, ac fraudulẽta tenebroſaque omnia ampiecti propter morũ ſimilitudinẽ cogit. In ijs itaque vehementes, atque conſtantes ſunt, vtpotè quæ iam à pueritia norunt, ac condidicerunt; Domino ſcilicet cùm verbis adulari, tum factis; in eius ſe inſinuare gratiam.* Pretender con liſonjas, es linage de pretenſion indigna de onbres de bien, porque es pretender como eſclauos. Eſe vicio les pegò el nacimẽto, crecio con la criança, y le exercita la neceſidad. Perdie-

Tomiſt. Orat. 1.

ron los ombres infelices con la esclauonia la generosidad propia de humanos; y sucedio a esa desdicha de rendidos el vso infame y baxo de la lisonja, con que desea la miseria tener contentos a sus señores. Que es la lisonja la mancha torpe de la buena sangre, y la que prueba la humildad y la
26 baxeza del nacimiento.

No me faltaran palabras, dize el Culto Enodio, para llenar los vacios de la elocuencia, y azer con las vozes, lo que no puedo con los affectos. Pero temo la infamia de la lisonja, y como amo con amor bien nacido, no quiero incurrir tan fea nota de liuiandad. Que es mancha torpissima del amor la lisonja, en fin como de prenda tan generosa del coraçon. *Vicem reddere*, dize escriuiendo a su amigo lib. 1. epist. 12. *nisi oneraret diligentiam amici pectoris restituta laudatio, ne dum in præconijs mutuum videamur scabere, adulationis suspicione polluatur affectio, & amor currat in vitium, dum illud, quod apud alios debemus facere, nobis incompetenter ingerimus. Amantium enim ornamenta inter familiares paginas retinenda sunt, non loquenda.* Para que à de agraviar mi fineza, dize discreto Enodio, con nota infame de lisongero? No quiero alabarte, porque no parezca en esta ocasion, que te adulo, y pierda con eso la opinion cierta de que te amo. No sabe lisongear el amor generoso, y castiço, porque nacio en pañales gloriosos de voluntad, y entre purpuras sagradas del coraçon. Quien tiene verdad de aficiones, â de enmudecer; porque no parezcan sus palabras lisonjas, y pierda el nombre ilustre de verdadero, y generoso su amor. Que no ay prenda ilustre de nacimiento, de quien no sea fealdad la lisonja: y assi el amor no lisonjea, porque teme su infamia. *Ne adulationis suspicione polluatur affectio, & amor currat in vitium.*

Enod.

Es otra prenda ilustre del ombre su entendimiento; y assi nada ay mas ageno a la razon, y al discurso que la lisonja. Aun las mismas palabras, que dizen los sabios, son puntas que hieren el coraçon, y estan siempre teñidas en sangre sus vozes. *Verba sapientum sicut stimuli, & quasi claui in altum defixi.* Notable condicion de las palabras de la sabiduria! Pues la dulçura agradable del entendido no es siempre amoroso, y el ceño del mentecato insufrible? Como dize el Espiritu Santo, que son
27

Eccles. 12. v. 11.

cla-

clauos, q̃ penetran cõ sus puntas el coraçõ las palabras q̃ los sabios pronũcian? Que tiene q̃ ver la blandura cortès del discurso cõ la aspereza cruel del azero, y del hyerro, q̃ despedaza lo en q̃ se intima? Està muy bien declarada, dize Salonio Vienẽse, la naturaleza de los discursos de la razon, y no pudo esplicarse cõ mas propia energia, lo que es vna prẽda ilustre del entendimiẽto, sino con dezir, q̃ son puntos acerados q̃ parten el animo las palabras, q̃ la boca del sabio pronuncia. Que no auia de ser la razon lisongera, pues es biẽ nacida: ni auia de regalar cõ alagos, sino lastimar cõ verdades al coraçon. *Aptissime verba sapientũ*, dize Salonio explicat. Mistic. in Eccles. *clauis, & stimulis cõparantur, quia peccatorũ culpas nesciũt palpare, sed pungere. Qui enim veraciter sunt sapientes, eorum procul dubio verba claui sunt, & stimuli, quia peccatores non blandimentis fouent, sed aspera increpatione redarguunt, & eorum secretas conscientias quasi pungendo ad dolorem, & lamenta excitant, vt corrigantur.* Lejos sea de la sabiduria la baxeza de la lisonja, como està lexos de su nacimiento ilustre la infamia. En las palabras que la razon aduertida forma, dize Salonio; no ay alagos, sino ay eridas, no ay blanduras sino ay verdades, no ay lisonjas, sino ay desdenes, que parten en dolores el coraçon, que le desacen en suspiros, y que le encienden en lagrimas. Que no pudo ser la razon lisongera; ni pudo mancharse tan feamente el entendimiento, que pecase con delitos de adulador. Que fuera mucha indecencia la lisonja a tan ilustre ventaja mortal.

Salon. Vien.

DISCVRSO VI.

Que la constancia, en obrar la virtud es prenda gloriosa, y diuina de santidad.

Quid existis in desertum videre, arundinem vento agitatam?

EN fin cuando Dios engrãdeze, le lleuò singularmẽte la constancia, y firmeza los ojos. El no ser caña sugeta a los embates del viẽto, fue la alabãça, cõ q̃ ennoblecio Christo S. N. a S. Iuan. Que es la cõstancia entre las acciones otras perfectas prẽda gloriosa, y diuina de santidad, y es su alabança el elogio mas grãde de las virtudes. 28

Tan cuidadoso estaba Iob por sus ijos, dize el Texto Sagrado, q̃ en nada reparaba su zelo, porq̃ ellos no estuuiesen culpados. La ociosa gastaba en los sacrificios, el desvelo, y atencion en su guarda: y no auia dia, que el Sol 29

iluſtraſe, en que el no eſtuuie
Iob. 1. ſe cuidadoſo de ſu perfecion.
verſ. 5. *Cumque in orbem tranſiſſent dies conuiuij, mittebat ad eos Iob, &c. Sic faciebat Iob cunctis diebus.* Para que eſte reparo, cuando aſi eſtà encarecido ſu zelo? Que aze al caſo, el dezir, que nunca ceſaba en los ſacrificios, de quien ſe à dicho, que aſi eſtaua en eſtima de ſu ley cuidadoſo? Puede acaſo eſta perſeuerencia en la azaña engrandecer la perfecion del intento? *Quanta erga Deum pietas*, reſpon-
Olymp. de Olympiodoro in Caten. Græc. *& quam incitatum ſtudium! Sic inquit faciebat Iob cunctis diebus. Vnde mentis conſtantia ac firmitudo intelligitur. Neque enim interdũ quidem actiones virtutis ſuſcipiebat, aliquando verò prætermittebat, ſed iuſti vita à Deo ſemper apta erat. Summa verò hæc eſt laus, omniumque prædicationum exitu terminata, pietatis munera nullo inquam tẽpore non obiiſſe.* Eſto es, lo que à de eſcribirſe de Iob, dize el Docto Padre, deſpues que tanto ſe à dicho en alabança de ſu virtud (lo que dize Criſto en alabãça engrandecida de Iuan) que nunca ceſaba en las acciones perfectas, y que no era mas continua la luz en ſus rayos, que el era conſtante en la azañas de ſus virtudes. Y en aziendo dicho eſta alabança de Iob, deſeſpere allar la elocuencia otro linage mayor de alabança, para engrandecer lo excelente de ſu ſantidad. Que es la conſtancia en obrar la virtud prenda tan grande de perfeccion, que ya parece que toca eſferas diuinas, quien tiene tan iluſtre ventaja, y por lo menos no ſe puede alabar de otra ſuerte, a quien ſe deſea alabar. *Summa verò hæc eſt laus, &c.*

30 Llega el Demonio con atreuimiento deſcortès de culpado, pero con prudente recelo de temeroſo, y dizele a Criſto, que ſi es Ijo de Dios ſoberano, como ſus miedos cuidadoſos ſoſpechan, que buelba aquellas piedras en pan. *Si filius Dei es*, le dize, *dic, vt lapides iſti panes fiant.* Matth. 4. v. 6. Onroſa ſoſpecha en el animo enbidioſo de vn enemigo! Que à viſto en Criſto Señor Nueſtro el Demonio, que no aya viſto tanbien en San Iuan penitente, para que ſoſpeche en Criſto diuinidad? La conſtancia en obrar la virtud, reſponde San Pedro Cryſologo: A le viſto ayunar con eſfuerço conſtante cuarenta dias, ſin que deſcaeciese en toda eſta larga edad de accidentes ſu ayuno. Y deſta conſtancia temió prudente grande-

za

za eroica de diuinidad ; no temiendola en S. Iuan Bautista, aunque le vió predicar perdon de pecados, seña gloriosa de poderes diuinos. Que es la constãcia en obrar la virtud indicio grande de diuinas ventajas: *Ioannem viderat*, dize S. Pedro Crysologo Serm. 13. *orbium delicias squalentis eremi habitatione mutasse, mollitiem carnis vestis asperitate calcasse, agresti cibo mundi totam frænasse luxuriam; & quod solum Deitatis insigne est, hominibus dimisisse peccata. Et tamen non ei dixit: si Filius Dei es. At vbi dominum vidit iugiter ieuenantem, proclamat, si Filius Dei es.* No auia dado pocas muestras de virtud eminente S. Iuan Bautista, dize S. Pedro Crysologo, pues auia dexado asi vmilde el aplauso, y las delicias de las ciudades, viuiendo en la soledad de vn desierto ; pues auia pisado animoso las blanduras, con que alaga el vestido a la carne; y pues auia publicado remision de delitos, ventaja solo glorioſa de diuinidad. Y con todo eso no le sospecha mayor que onbre al Bautista, ni teme que se esconde diuinidad en tan ilustres açañas. Pero en viendo constancia tan perseuerante de ayuno, tan porfiado, y prudente teson de rigores, sospechò diuinidad cauteloso. Que es la constancia en obrar la virtud prenda tan ilustre de santidad, que llegò a azerse respetar por diuina ; y pareciò Dios soberano el Verbo Diuino, por estàr constante en lo ayunador: *At vbi Dominũ videt iugiter ieiunantem, proclamat: si Filius Dei es.*

Chryso.

Es muy de estimar para este discurso vna docta ponderacion de Ruperto. Ascendiente fue glorioſa del Verbo Diuino, escogida de entre las espinas de las Moabitas, Rud muger merecedora de fauor tan ilustre. Asi lo dize S. Mateo en la Coronica sagrada del Ijo de Dios: *Booz autem genuit Obet ex Ruth.* Saliò Noemi huyendo de las desventuras, que padecia su patria; que era mucho padecer, el que la viesen pobre, los que la auian conocido en mejor fortuna. Carò sus dos ijos con Orfa, y con Rud, en la Prouincia de Moab, en que auia socorrido su aprieto. Voluia ya viuda a su casa, y seguianla amorosas las nueras, muertos entranbos maridos de las señoras. Pidiolas cortès Noemi, que se quedasen en la felicidad de su patria, y en los regalos antiguos de su nacimiento. Obedeciò Orfa, aunque llorosa, al consejo; que no debian de ser tan verdaderas sus lagrimas. Pero

31

Mat. 1 *vers.* 5.

Rud

Rud valerosa estuuo, en seguir a Noemi tan constante, que casi llegò a obstinado el intento de no querer quedarse en su patria: *Videns ergo Noemi, quod obstinato animo Ruth decreuisset secum pergere, aduersari noluit, nec ad suos vltra reditum persuadere.* Veis esta porfia casi obstinada de Rud, en seguir a Noemi su señora, y su suegra, estimando la religion verdadera del Dios de Israel? Que ese fue el jutento prudente de Rud, y *Ruth.* 1. *ver.* 18. *Ver.* 16. assi auia dicho: *Populus tuus, populus meus; & Deus tuus Deus meus:* No ê de tener otro Dios que venere, sino al que Israel respeta entendida. Pues esa fue la razon del beneficio del cielo: y sobre el agrado singular de su gracia ese fue el motiuo de escogerla por ascendiente dichosa de Dios; el auer estado tan constante, y tan firme en estimar la religion, que casi llegâse a merecer nombre de obstinacion la porfia. Que la constancia en seguir, y en abraçar la virtud mereciô esas ventajas, y esas cercanias dichosas de la diuinidad: *Persistente Ruth in eo quod caperat*, dize Ruperto docto libro 2. de Trinitat. capit. 36. *dicendo, populus tuus, populus meus, & Deus tuus, Deus meus: Et ex illa videlicet Ruth Christus processit, iuxta illud Isaiæ: emmitte agnum Domine dominatorem terræ, de petra deserti, ad montem filiæ Sion: Christus, inquam, de illa petra, id. est, mulieri gentili, sed firmiter fideli, Dauid iste, & qui de semine eius natus est, Christus processit.* Piedras en la constancia escoge el cielo para ascendientes glorioso de Christo. Virtud, y santidad valerosa en porfia es, la que merece esas ventajas, y esos blasones de ser principio dichoso de Christo encarnado. Esa es la virtud eminente; virtud constante, virtud firme, y virtud (si se sufre dar;) porfiada asta la obstinacion, que sea piedra en las resoluciones firmes de su constancia. *Rupert.* *Esai.* 16 *vers.*

Bien deseàra Dios amoroso, dize el Profeta Dauid, ver lucidos con la virtud a los ombres, y â la atencion de esse cuidado los mira desde el cielo; pero no allò bondad tan cabal en el mundo, que mereciese la aprobacion de sus ojos: *Deus de cœlo prospexit*, dize Dauid, *super filios hominum, vt videat, si est intelligens, aut requirens Deum. Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt; non est, qui faciat bonum, non est vsque ad vnum.* *Ps.* 52. *v.* 4. y 5.

Pa-

Parece atencion mal contentadiza de poderoso, dize San Ilario. Es posible, que ni vn solo ombre à de merecer, que Dios le engrandezca, y que le dè su vista alabanças? Es posible, que no à de allarse vna sola bondad en la tierra, à quien dèn su aprobacion los ojos diuinos? Nadie à de aver merecedor, y cabal en las ventajas de la virtud? No, dize el Ilario, pues nadie ay que no padezca infames mudanças en las empresas de la santidad. Bondad con todo linage de perfeccion eminente; bondad, a quien ningun ardor falte de eroica, no la ay en el mundo, porque todas padecen por la inconstancia de criaturas mudança. Que es la constancia en la santidad prenda tan soberana de su perfeccion, que la califica de cabal, y perfeta, y solo puede ella con sus ventajas ser testimonio de santidades diuinas: *Bonitas namque*, dize San Ilario in Psalm. 1. *perfecta est ea, quæ indimutabilis naturæ virtute consistens, nescit aliquando aliud esse, quàm fuerit, nec potest non id esse, quod semper est. Humani verò motus ipsa plerumque mutatione diuersi sunt. Et id circò perfecta bonitas in nullo est, quia eam naturalium perturbationum incentiua demutant.* S. Hila. Bondad ay en los ombres, dize San Ilario; pero bondad con todas las prendas de ilustre no la ay, porque ninguna bondad ay tan constante, que no esté espuesta a mudança, y baibenes. Que es la constancia, en el ser virtuosos, y en el exercitar las acciones ilustres, indicio tan glorioso de alteza, que solo podrà gozarla, quien fuere persona diuina, no sujeta a diferentes mudanças, que con-uenzan de limitada su santidad. Y asi aquel teson firme de virtuoso à de intentor, quien desea azer seruicios muy agradables a la virtud, y adornarse de prendas nobles de santidad eminente. La constancia, y la firmeza en el proposito de lo que se emprende vna vez mereciò sienpre gloriosa alabança. La constancia fue sienpre blason ilustrisimo, y diuino de santidad.

Remate Teodoreto este discurso con discrecion. Aze vn elogio elocuentisimo Pablo de las ventajas ilustres de la caridad, y para coronar con exageracion vltima sus calidades, escribe de ella, que nada la puede acabar, siendo ineuitable a toda otra prenda gran- 33

de

de el descaecer: *Charitas patiens est, benigna est, &c. Charitas numquam excidit: siue prophetiæ euacuabuntur, siue linguæ cessabunt, siue scientia destruetur.* Llegara tiempo, en que falte la sabiduria, en que no tenga la elocuencia su adorno, en que no goze la profecia sus luces: pero siempre permanecera cõtra todo enbate de los tiempos la caridad. Y esta es alabança glorioſa suya en boca, y en estilo sagrado? El no poder derribar su constancia los acontecimientos, à de ser, lo que asi engrandezca con vltima exageracion sus virtudes? Pues que otra alabança pudo escribirle mas glorioſa de la caridad, responde Teodoreto, sino dezir de ella, que siempre durara sin agrauio descortès de los dias, inmoble, y cõstante contra cualquier estraño acaecimiento. Prenda es tan grande la constancia entre las mas grandes de las ventajas glorioſas, que no pudiendo ya dezir el estilo, lo q̃ la caridad soberana era, dixo el Apostol, que seria constante. Que en la constancia de vna virtud se dizen todas las prendas mas ventajoſas de su calidad: *Hæc cum diuinus Apostolus*, dize el Teodoreto in Paul. *esset sigillatim persecutus, & vidisset ad laudandam charitatem linguam non sufficere, subiungit breuiter: Charitas numquam excidit: Hoc est, non mouetur, aut labitur, sed semper manet, vt quæ semper firma, stabilis, & immobilis permaneat.* Esto solo sabe dezir, quien alaba a la Caridad, dize Teodoreto, cuando ya à dicho todo, lo que pudo concebir de grande su idea, dezir de ella, que serà constante, dezir de ella, que ningun acidente la obligara a mudar de proposito, ni à descaer en lo q̃ vna vez â emprendido. Que es la constancia en obrar las virtudes, prenda tan glorioſa, y diuina de sus ventajas, que sobre todas à de escribirse esta de la caridad, y en diziendo esta, à de arrojar la pluma de la mano el ingenio, que ya no puede escribirle mayor alabança de vna virtud.

1. Cor. 13. vers. 8. Theod.

Grande, pues serà S. Iuan Bautista, à quien Cristo alaba, pues asi encarece con admiracion su firmeza! Bien puede ya creer sin zeçelos, quien presumiò en la perseuerancia de vn ayuno diuinidad, en los elogios de tu constancia, tu glorioſa, y soberana virtud. Sean todas las otras mueſtras de tu santidad muy glorioſas, que esta à de ser sobre toda otra seña ilustre de virtud eminente. Mucho es auer dexado asi ymilde el aplau-

34

so,

ſo, y las delicias de las ciudades todas; viuiendo en la ſoledad de vn deſierto: mucho es, auer deſpreciado ſeuero los regalos, y las liſonjas, que apetece en los ſabores de los manjares la gula; mucho es, auer piſado animoſo los orgullos, preſumidos de la vanidad, cõtendandoſe con lo que auia nacido, y deſatento a las voces, y a las cudicias ciegas de la anbicion: mucho es ſufrir por la verdad vna muerte; pero es muy glorioſo el eſtar aſi alabado de ſu conſtancia, de lengua, a quien ni el interes groſero apaſiona, ni la liſonja abatida enuilece. Ventaja es eſta ſobre las mas iluſtres de ſu ſantidad, y merecedora de llegar a felice, logrando en nueſtra imitacion ſu enſeñança. En ſus exenplos eſtà la virtud florecida de agrados, para que la ſed anbicioſa de nueſtras cudicias la enprenda: en la venida ya cercana de Criſto eſtà ya ſeguro el esfuerço, pues à de eſtar tan liberal, y bienechora la gracia. Vos, Señor, en cuyo aliento de fauores reſpira, oprimida la naturaleza, y en cuya ſonbra de ſocorros deſcanſa quebrantado el coraçon, dad eſperança de conſuelo, a los males muchos; que padecemos, piſados de tan enormes deſdichas: no ſea ſobre grandeça tanta de beneficios la infelicidad. Enpecemos à preſumir diferentes fortunas; pues aſi enpieçan ya à rayar preſurоſas las luces biẽ hadadas de nueſtro remedio. En vueſtra venida, Señor, eſta cierta, y ſegura nueſtra ſalud; no ſea pereçoſo el fauor; pues eſtà tan liberal ſobre bienechor el afecto. Gozemos en los enbates de vueſtra cercania la fragancia eſparcida de vueſtro nonbre: ſintamos en los fauores de vueſtra venida la gracia, prendas de la gloria, *Ad quã nos perducat, &c.*

SER-

SERMON
TERCERO
PARA EL DOMINGO

Tercero de Aduiento sobre el Euangelio, que comiença: *Miserunt Iudæi ab Hierosolymis sacerdotes, & leuitas, &c.* Ioan. 1. vers. 19.

SALVTACION.

Num. 1 NO es la desdicha, sino los ojos, quien sienpre nos estorua el remedio. No sabemos guiar las noticias al bien; y todo es quejarnos, de que nos persigue la suerte. La turbacion misma de las ansias nos ciega, para no ver lo que deseamos; estando tan presente el bien a la vista, como està sienpre anbicioso de fauorecer.

Es todo el Euangelio de oy discreta prueba desta verdad.
2 Estaba Gerusalen con pretension de mudanças, como sienpre lo estuuieron las Cortes: y no era menos grande el asunto, que allar vn Dios soberano para la veneracion. Oyan los prodigios de Iuan en su Corte (que no saldrian à verlos en el desierto) y parecióles, que debia de ser el à quien la nacion Ebrea esperaba. Algunos imaginan, que an de ser monstros, los que engrandeze el aplauso por onbres de prendas: y a nadie respetã, por-

porqué no ven prodigios. Como si vbiera de ser la grandeza ilustre de las ventajas desorden, y no concordia de calidades ajustada a la ley. Y como sino fuera exceder mucho, el pasar el termino de lo à q̃ nadie alcança. No erraban en esto los Cortesanos, sino en presumir a Varon tan grande sugeto a lisonjas; y en creer, q̃ auia de adolecer de los achaques de Reyes, quien fuese Dios: y q̃ auia de obligar el recaudo, a ofrecer la diuinidad a su gusto. Desengañòlos S. Iuan de sus yerros; y para lograr con nueuo auiso sus desengaños, les diò noticia, de q̃ estaba entre ellos mismos su Dios: *Et respondit eis Ioannes dicens: ego baptizo in aqua: medius autem vestrum stetit, quem vos nescitis.* Atended a la dicha, y no busqueis fuera de vosotros el bien? Al desierto venis lisonjeros, pudiendo estar en las ciudades dichosos? Que engaño es este de los Leuitas, y Sacerdotes de Gerusalem? Como no ven, a quien encuentran cada dia sus ojos? Porq̃ los ciega, para no verle, el ser biẽ grande suyo. Que nadie sabe guiar las noticias aciâ lo que à de comunicarle el fauor de la gracia *Medius quidem erat*, dize S. Tomas in Cat. *in quantum mediator Dei existens, & hominum Christus Iesus, medius Phariſæorũ extitit, volens illos Deo iungere, ſed ipſi neſciebant.* Nò estaba el remedio dormido, dize S. Tomas, ni distante el origen del bien, sino estaban sus ojos ciegos; para no mirarle. Cristo estaba predicando en sus calles, y auia nacido para ser enbajador de la paz, y para acabar los disgustos antiguos entre Dios, y los onbres; pero el ser Cristo, lo que debian buscar era la ocasion, para q̃ no le atendiesen ellos. Que naciò cõ esa desdicha la gracia; q̃ estãdo tan cortés, y liberal ella, para fauorecer, no la aciertan à conocer los onbres, y van al desierto à buscar à Cristo, en quien esperã allar los socorros q̃ necesitã, estãdo Cristo prõto, y aun pretẽdiẽte de comunicarlos.

3. No estemos, pues, en esta ocasion desatẽtos, pues asi nos aze el desengaño aduertidos. No desconfiemos de allar entre nosotros à diligencias, y à ruegos la gracia, que nunca estuuo la gracia distante, sino estàn ciegos, y dormidos los ojos. Conozcamos à Cristo, que el à de comunicar los fauores, y no es necesario salir para allarle, al desierto. Pronto està entre nosotros para el beneficio; pidamosle confiados la gracia, y sea por intercesion de Maria Señora nuestra, y asi digamos con el Angel, *Aue Maria, &c.*

DIS-

DISCVRSO I.

Que nadie ama, ni nadie estima sino sus cosas.

Misserunt Iudæi ab Hyerosolymis sacerdotes, & Leuitas, &c.

4 NOtable caso, que solo se conbide, y se ofrezca al pariente vna diuinidad! *Iudæi quidem*, dize discreto Origenes in Cat. D. Thom. *ab Hyerosolymis, vt cognati existentes Baptistæ de stirpe sacerdotali existentes, sacerdotes, & Leuitas destinãt, scisciturosquis esset Ionnes.* A los Sacerdotes, y à los Leuitas enbiaron los Cortesanos de Gerusalen, para que ofreciesen a Iuan la dignidad autoriçada de Cristo. Y izieron bien, dize docto Origenes, de escoger a los del propio linage, para que pudiesen sospechar merecedor de vna diuinidad al Bautista, por pariente, y de la Tribu Sacerdotal. Pues nadie ay que estime sino sus cosas. Solo lo que es propio, y cercano se juzgò siempre por grande, y merecedor.

Orig.

5 Que es la causa, pregunta discreto Seneca, que no acierta à parar el amor en en peçãdo à ser liberal? A muchos emos visto injuriados de los mismos à quien benefician: y con todo eso no acaban de aborrecer à quien retorna injurias en lugar del agradecimiento. Estan conociendo el desperdicio de lo que dàn, y prosiguen en azer bien. Que fuerça es esta, que asi ciega al discurso, y que asi violenta al amor? Porque no à de tener poderes vn onbre, para borrar de su memoria, y para no azer beneficios, à quien no sabe agradecer? Es, dize Seneca, que estan mirando sus propios beneficios en la persona, à quien pretenden no amar: y el amor de lo que es propio suyo, no dexa alientos para aborrecer a la persona beneficiada. Que es tanta la necesidad, con que ama el coraçon vmano las cosas propias suyas, que por no dexar de querer con ternura a los beneficios que el izo, no tiene brio para aborrecer, à quien le injuriò: *Non mentiar*, dize Seneca lib. 4. de Benef. cap. 15. *neminem non amare beneficia sua, neminem non ita compositum animo, vt non libentius eum videat, in quem multa congesserit: cui non causa sit iterum dandi beneficium, semel dedisse: quod non accideret, nisi nos ipsa beneficia delectarent: Quam sæpè dicentem audias: Non sustineo illũ deserere, cui dedi vitam, quem è periculo eripui. Beneficio etiam infœliciter dato indulge-*

Seneca.

gere, tam naturale, quam liberis prauis. Quien aborrece al ijo, aunque falte a la obligacion? En fin es ijo, y recaba el agrado, el ser prenda propia; aunque solicite el castigo, y enoje al coraçõ, el estar desatento. Pues esa es la razon de proseguir en la fuerça liberal, dize Seneca, aun cuando vemos el desperdicio. Miramos los beneficios ya echos, à quié no corresponde, como a cosas propias, nacidas de las entrañas del amor: y como no tenemos aliento para no amar lo propio, no acertamos a sacudir de la porfia el empeño temoso de beneficiar. Que siẽpre à de amarse lo propio, aunque se pierda, y malogre el amor. Cristiane este sentir S Anselmo.

6 Estimad lo q̃ quisieredes, dize el Apostol S. Pablo, que yo solo estimo la gracia liberal de Cristo, q̃ me redimiô, y el beneficio grande suyo, con q̃ me arrancò de los desordenes de mi vanidad peligrosa. Engaño es, pretender alabança por las ceremonias, que enseñó la ley, yo solo allo digno de alabança, dize el Apostol, al q̃ sabe cortar las superfluidades de los sentidos, estoruos, y enbarazos del coraçõ. Porq̃ la alabança deste es alabança q̃ nace de Dios, no del onbre: y asi es grãde, è ilustre: *Non enim, qui in manifesto Iudæus est, neque quæ in manifesto in carne est circũcisio; sed qui in abscondito Iudæus est, & circumcisio cordis, in spiritu, non in litera. Cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo est.* No entiendo la razon destas palabras. Los Iudios que obraban atentos, a lo q̃ la ley les mandaba, venerãdo las ceremonias sagradas de la ley, no deseaban las alabanças de boca de onbres, fino de sẽjança de Dios: luego tanbien la alabança, de quien obrare atado a la circuncision de la carne, serà alabança estimable, pues nace de Dios mismo? Oid la respuesta desta dificultad al aguaisimo Anselmo, ad loc. Paul. *Non ex inani vocabulo laudatur ab hominibus, sed ex intima veritate à Deo, qui per suam gratiam præstat ei, vnde laudari possit.* Gran razon! Mirad, dize Anselmo: las obras que aze el Ijo de la Iglesia, cercenando con la Circuncision Espiritual, y nueua los desordenes del sentido, con que se arrojaba a los deleytes sedientos, es accion echa con la gracia de Cristo; pues nace ese aliento para esa virtud, ide beneficio singular suyo. Luego Dios que alaba a este onbre asi animoso en la circuncision, es fuerça, que alabe tanbien sus cosas, pues alabando la accion, alaba la gracia de adonde esa ac-

S. Anſ.

Ad Roman. 2. ver. 28.

cion se origina? Es cierto. Luego bien dize S. Pablo, que esa alabança que dà Dios al justo, es alabança grande, y digna de estimaciones, y es alabança verdadera? Nadie puede dudarlo: pues cuando alaba Dios al onbre, à de alabar a sus propios beneficios. Que es tal la ansia gustosa, con que alaba vna persona, lo que es propio suyo; que siendo Dios siempre el principio de toda verdad, y el contrario a todo fingimiento; con todo eso juzga S. Pablo, que entonces alabara de verdad a los onbres, cuando alaba las virtudes que ellos azen, pues en esa alabança à de yr envuelta la alabança de la gracia que el comunica. Y assi es lo mismo alabar Dios a la virtud, que alabarse assi, y a sus cosas. Y como las cosas propias son solo las que se estiman, solo debe de ser la alabança cierta, cuando son ellas las que se alaban. *Laudatur ex intima veritate à Deo; qui persuam gratiam præstat ei, vnde laudari possit.*

2. Los onbres, dize el Apostol San Pablo, mudaron la verdad en mentira, y a esta dieron adoracion: estimando mas a la criatura que al mismo Dios soberano: *Commutauerunt*, dize, *virtutem Dei in mendacium; & coluerunt, & seruierunt creatura potius, quam creatori.* Esa es toda la causa de la adoracion, dize Sedulio, el mirar echura, a lo que es nada, y el mirar propio, a lo que es mentira. Miran los onbres a la criatura, como a prenda fabricada por su discurso, y como a pieza, aun-

Ad Roman. 1. ver. 25.

tius, quam creatori. Notable ceguedad! Que razon pudo tener vn delito tan torpe? Y. ya que no tenga razon; que color, que disculpa. Como es posible, que pudiese caber en imaginacion de entendido, dar diuinidad al engaño, y negarla a Dios? Como a Dios pudieron venerar los onbres, a lo que auia tenido principio? Es, dize Sedulio Hibernienſe, que lo auian echo sus manos, y lo miraban con senblante de propio: y assi lo sospecharon diuino. Que es ese el echizo mas poderoso para dar estimacion, y venerar vna cosa, el mirarla con senblante de cosa suya: *Qui simulachrum colit*, dize Sedulio in Collect. ad Rom. *conuertit virtutem Dei in mendacium: nam mare veritas est, hoc est, vera creatura; Neptunus autem mendacium factum ab homine, conuersa veritate Dei in mendacium. Quia Deus fecit mare, homo autem simulachrum Neptuni. Et coluerunt, & seruierunt creatura potius, quam creatori.*

Sedul. Hybern.

aunque engañosa, formada por el enbuste torpe de su aficion: y asi dan diuinidad a lo que ellos azen, y desprecian a Dios mismo, que la goza, y que la merece. Que solo se estiman las propias cosas, sólo son las aplaudidas, las adoradas: las otras, ò se oluidan, ò se abaten, ò se desprecian.

8 La gracia, y la paz del cielo os defienda, dize San Pablo escribiendo a los Filipenses, merecida por la sangre de Cristo, y alcançada por sus larguezas: *Gratia vobis, & pax à Deo Patre nostro, & Domino Iesu Christo.* Parece descuido, dize Tertuliano, el enpezar el Apostol por los nonbres de la *gracia*, y de la *paz*, siendo costunbre de los Iudios, de Latinos, y de Griegos, el enpezar sienpre sus cartas deseando la *salud* a quien escribian. Porque antepuso el Apostol la *gracia* a la *salud* contra las leyes, y obligaciones de la elocuẽcia? Es, dize Tertuliano, que San Pablo era singularmente escogido para el oficio de la predicacion; y a el predicador le està encargado el tratar de la gracia, y de la paz, como de materias propias suyas. Y asi diò primer lugar a lo que miraba, como a *propio.* Que es esa la costunbre de la voluntad, y la lisonja de la pluma, querer mas, y azer mas caso, de lo que es mas propio: *Quod non vtique salutem præscribit eis*, dize Tertuliano lib. 5. Cõt. Marc. cap. 1. *quibus scribitur, sed gratiam, & pacem, non dico quid illi cum Iudaico adhuc more destructori Iudaismi? Nam & hodie Iudæi in pacis nomine appellant, & retrò in scripturis sic salutabant: sed intelligo illum defendisse officio suo prædicationem prædicatoris: quam maturi pedes euangelizantium bona, euangelizantium pacem. Euangelizator enim bonorum, ideſt, gratiæ Dei.* No quiero aueriguar aora, dize Tertuliano, porque izo mencion de la *paz*, pues parece era esa memoria, respeto a la ley antigua del Iudaismo: Solo digo, escribe el Dotor, que antepuso S. Pablo la gracia, y la paz a la salud; porque la paz, y la gracia es propio enpleo del oficio de la predicacion. Que todos an de lisonjear con alguna mayor muestra de amor a lo que es propio: y sienpre à de auer cuidado en el pecho, y ternura en la boca, para querer, y para estimar mas lo mas propio.

Ad Philip. 1. vers. 1.

Tertul.

9 Trae Dios a la presencia de Adan todos los animales; y a todos los puso el nõbre acomodado a las calidades de su na-

naturaléza. Cria despues a Eua, ponela en presencia de Adan: y apenas la atiende, y la mira, cuando enpieza a enplearse todo en sus alabanças: *Et ædificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierem: & adduxit eam ad Adam; dixitque Adam: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea: hæc vocabitur virago* Valga me Dios, que de silencio, cuãdo apellida a los animales, y que de alabanças, cuando apenas vè a su muger? Es posible, que no aya vn alago para naturalezas tan bien formadas, y que à de auer tantas dulçuras para engrandecer vn hueso vestido de carne? Es, dize Moysés Barcefâ, que en Eua conociò su propio ser Adan; en los animales no viò prẽda tomada de su naturaleza: y assi alabò a Eua, y no a los brutos. Que la estimacion, y la alabãça se dà siempre a lo propio, porque en eso se enplea el amor: *Neque enim illa ex me sumpta*, dize en nõbre de Adã Moysés, lib. 1. de Parad. *aut meæ fuerunt naturæ, at hæc est ex ossibus meis, & caro ex carne mea; hoc est, ex me ipso accepta est, meæque est pœnitus naturæ particeps; vna quippè eadẽque natura cõstamus ego, illaque.* Lo propio es siempre, lo q̃ se estima, lo q̃ se alaba, lo q̃ se engrãdeze. En reconocièdo alguna razõ de propio en lo q̃ se mira, allamos muchas razones para darle todas las alabanças. Muchas merecierõ los brutos, y bien pocas merece vna muger, q̃ tã presto fue a su esposo ruina, y a todos estos daño; pero esta era propia, y aquellos eran agenos: y assi se lleuò esta la atencion, y el cuidado, y de aquellos cõ la presencia se huyò la memoria. Que solo se estima, se ama, y se quiere, lo que es propio.

Gen. 24 ver. 22

Moys. Barc.

DISCVRSO II.

Que nunca se acobardaron los deseosos: ni tuuierõ termino las ansias de la anbicion.

Vt interrogarent eum: tu quis es?

BIen se conoce, q̃ son Cortesanos, los q̃ ofrecen el Mesiazgo al Bautista; pues aun tuuierõ por corto termino de sus presunciones vna diuinidad. Vienen a darle el cargo glorioso de Redẽtor de aquel pueblo, q̃ acia solo de merecerle, quẽ fuese Ijo soberano de Dios, como dezian espresamente las escrituras; y no le preguntan, si es el Messias, sino dexan a los antojos de sus cudicias, el calificarle, dandole el título mas grande, q̃ presumiere su vanidad. Porq̃ juzgaron;

10

ron, que si el Bautista se auia de rendir desvanecido a las anbiciones, seria poco, el dezir, que era Dios. Notables son los esfuerços destinados del coraçon, si desea. No ay grandeza bastante, ni ay esfera capaz de locura, para que presuman, y para que se desvanezcan los anbiciosos. *Los deseosos nunca se acobardaron en el pretender. No tienen termino las ansias, y las cudicias de las anbiciones.* No es fuera desta verdad el discurso de San Agustin, que està en el Tom. 1. de los Santos en el disc. 6. en el Serm. 9. en el num. 29. Pero intentemos mas. *Nunca se acobardaron los deseosos.*

PARRAFO I.

Que nunca se acobardaron los deseosos.

11 AVia entrado a cunplir su obligaciõ Zacarias: y assi no fue mucho, q̃ en ella aliase visitas, y fauores de Angeles. No puede esperar fauores del cielo, sino temer miserables ruinas, quiẽ esta desviado de su obligacio. Nunca se encuentran sino peligros, cuãdo estã los onbres diuertidos en gustos, debiendo estar con la tarea de su obligacion ocupados. Pero fue raro caso, q̃ tuuiese Zacarias por asonbro el prodigio, y q̃ soleniçase los fauores con miedos: *Apparuit autem illi Angelus Domini,* dize S. Lucas, *stans à dextris altaris incensi. Et Zacharias turbatus est, videns: & timor irruit super eum.* Aora pregunta discretisimo Teodoro Estudita: Como teme, y como desfallece a la presencia de tan gran fauor Zacarias? Es acaso la vista de vn Angel regalo, ò asonbro, para que assi Zacarias desmaye? Que prodigios a visto en el templo, que assi pasman al horror los sentidos? Vn Angel es miedo, y es prodigio, que à de acobardar? Si, responde discreto el Dotor. Vn Angel no acobardò a Daniel *deseoso*? Pues objeto es de cuidados a toda la naturaleza. Que acobardaron tan pocas colas, a los q̃ deseã; q̃ lo que fuere a vn *deseo* razon de desmayos, es cierto q̃ es asonbro, y que es materia a toda criatura de venerable horror. Que nada acobardàra al *deseo*, sino fuera sagrada exageraciõ de prodigio: *Nec est mirum,* dize Teodoro in Natal. D. Bapt. *si cum esset iustus sacerdos, conturbatus est, & timor irruit super ipsum: cum Daniel quoque, vir desideriorum, cum vidisset, stupore est affectus, & in faciem cecidit, & ore hianti mansit attonitus, propter Angelicæ excellentiæ splendorem incompa-*

Luc. 1. ver. 11.

Theod. Estud.

Dan. 8.

rabilem. Daniel era varon de deſeos, dize el Eſtudita, y desfalleciò ſus alientos al caudal de las luces de vn Angel: y aſi bien puede tanbien deſmayar Zacarias, cuando le fauorece vn Angel en los retiros ſagrados de ſu oracion. Que lo que acobarda a los deſeoſos, bien puede acobardar a esfuerços, ya alientos ſagrados. Valgame Dios, y lo que deſprecian, y lo que piſan de dificultades, los que deſean, de ningun enbaraço, y con ninguna dificultad detenidos! Montañas de fieras orribles les parecen agradables eſtaciones de amenidad; cunbres inacesibles de daños no les ſon ſino ſendas apetecidas de flores, a los que anhelan deſeoſos en la pretenſion. Para que todo parezca regalo à de mirarſe a la luz del deſeo. Que nada acobarda a quien deſea bien. No a auido ſectas, que imaginaron, que ni la muerte puede quitar el *deſear* a los onbres?

12 En la reſurreccion, y renouacion del cadauer deſecho, dize el Gran Tertuliano, eſtà fundada toda la Criſtiandad. Todas ſus fatigas, todos ſus ſudores floreçen, y viuen con tan noble ardor de eſperança. Ni es eſta preſuncion del antojo, que finge el diſcurſo, y bien que procura, ſino latido, ſino fuerça de la verdad, que obliga à creer eſta açaña de los poderes ſagrados diuinos. Dios alunbra a la razon, para que vea eſta luz: y la naturaleza la enteña tanbien en todas las piezas que la conponen. El vulgo necio de los Gentiles ſe burla, de que digamos ay reſurreccion, ſiendo ellos, los que mas la celebran. No atendiò ſienpre la gentilidad, dize el Doctor Grande, a ſolenizar la muerte de los difuntos, con ponpas, con ſufragios, con lagrimas? No llegò tanbien la ſuperſticion engañoſa a enterrar los cuerpos ya difuntos con galas, con adorno, y comida? Luego imagina, que viuen deſpues del morir? Pues fuera cruel eſe oficio amoroſo, ſino pudiera eſperarſe de ſu vida agradecimiento: y es ocioſo tan atento cuidado, ſino ſe imagina, que queda algo deſpues de la muerte, a quien agradar. Sino es, que reſpondan, los que aſi yerran, que aun *deſean* los onbres deſpues del morir, y que apetecen los miſmos cadaueres deſatados en poluos. Que eſtà tan en las enrrañas del ſer vmano, el viuir con deſeos, que aun cuando eſtà

desecha la vida, no an de estar acabadas las ansias: y an de presumir, que los onbres desean, despues de acabados, los mismos que dizen, que nada queda del onbre, que pueda desear. Que aun la muerte, que aun el sepulcro, que aun las cenizas no debe de acobardar a lo mortal en sus ansias: *Fiducia Christianorum*, dize Tertuliano lib. de Resurrect. Carn. cap. 1. *Resurrectio mortuorum: illam credentes scimus; hoc credere veritas cogit. Veritatem Deus aperit. Sed vulgus inridet, existimans nihil superesse post mortem. Et tamen defunctis parentant, & quidem impensissimo officio, pro moribus eorum, pro temporibus esculentorum, vt quos negant sentire quicquam, etiam desiderare præsumant.* Aun dizen, que los onbres desean, estando diziendo, que esta ya desvanecido su ser. Engaños ay de pareceres, que digan errados, que los onbres no an de resucitar, porque perecieron desatados en poluos. Y con todo esos mismos presumen, que *desean* los onbres: y asi les ponen cebo a las ansias, y materia a las sedes de sus cudicias, en las comidas que les ofrecen piadosos, y en las onras que les azen agradecidos. Que es tan obstinado, y tan animoso el onbre en el desear, que aun la muerte, que le quita la vida, no puede creerse, que le acobarde, y le apague las ansias. *Vt quos negant sentire quicquam, etiam desiderare præsumant.*

Tertul.

PARRAFO II.

Que no tienen termino las ansias, y las cudicias del anbicioso, pretendiendo para si solo todos los puestos.

TAn pobre nació el Ijo soberano de Dios en la tierra, dize Crisio Señor nuestro a vn dicipulo, que le pedia con amor su enseñança, que ni tiene el abrigo que gozan las fieras: pues a ninguna faltò, gruta, ni nido, y faltò casa al Ijo de Dios: *Vulpes foueas habent*, dize Crisio Señor nuestro, *& volucres cœli nidos: filius autem hominis non habet, vbi caput suum reclinet.* San Gregorio Papa imaginò con grã delgadeza, que auia pretendido Crisio Señor nuestro con estas palabras repreender la vanidad de la soberuia anbicioza. Pero declaradas estas palabras en este sentimiento, no parece, que tiene lu-

Matth. 8 v. 20.

lugar, lo que Cristo encarece de si, diziendo, que no tiene pueſto dõde morar. Que aze, que el otro deſee, para que no tenga la cabeça de Cristo lugar de deſcanso? Ni que encarece la vanidad anbiciosa de onras, el dezir, que Cristo està sin lugar en que viua? Al estuuo la agudeza de San Gregorio. Mirad, dize este Padre, es tanta la sed anbiciosa de vn pretendiente, si da en deſear, que no dexa espacio, en que ombre otro alguno pueda viuir. Y asi bien dize Cristo, escribe San Gregorio, que si los anbiciosos deſcan, estara el Verbo soberano, y diuino sin casa, ni lugar, en que habite. Que quieren ser los anbiciosos inmensos a grandezas, y a locuras de sus pretensiones, no dexando lugar a otro, para que viua, para que luzca, para que deſcanse: *Nomine ergo vulpium*, dize San Gregorio lib. 19. Moral. cap. 10. *dolosa, atque fraudulenta: nomine autem volucrum hæc eadem ſuperba dæmonia deſignantur. Ac ſi dicat. Fraudulenta, & elata dæmonia in corde veſtro, ideſt, in cogitatione ſuperbiæ, inueniunt habitationem ſuam. Filius autem hominis, vbi caput ſuum reclinet, non habet.* Que verdad, aunque parezca encarecimiento! Estais soberuios, dize Cristo, estais anbiciosos, y estais desvanecidos. An ocupado vuestros deseos las sedes, y las ansias de las pretensiones, presumiendo con soberuia desvanecida los pueſtos altiuos de onra. Estan los discursos pretẽdientes de glorioſas ventajas, y asi bien puedo despedirme de allar lugar en la tierra para viuir. Que nadie desea, ni nadie pretende, lo que le basta, ni lo que le sobra, sino pretende todos los pueſtos, todas las onras, todos los lugares. De manera, que en auiendo anbiciosos, emos menester salirnos del mundo, si queremos viuir, porque no emos de allar ni vn palmo de tierra, en que poder deſcanſar. Asi pretenden los anbiciosos: este es el termino de sus cudicias, y la tasa que ponen a sus deseos. Todos los pueſtos quieren para si, no tiniendo termino en las ansias, ni en las cudicias, de lo que pretenden.

S. Greg. PP.

Fauorecierõ los cielos a Salomon, dize el Texto sagrado, y fue tan grande su sabiduria, como su prudencia: y fue à grandeza de prudencia, y sabiduria el ombre mas dilatado de afectos, que vieron los siglos. Fue su coraçon tan capaz, y tan mucho en las ansias, como està rico el mar con arenas. Nada auia que le 14

izie-

izieſe ronper en diſguſtos, como nada ay, que a las olas que bradas en orror de tinieblas, y encendidas en aſonbro de llamas, haga, que reſpondan las arenas con furias. Era entendido, y era prudente; ſiendo eſte el primer ingenioſo caudal ſin locura: era prudente, y era templado; ſiendo eſte el primer juyzio acertado ſin preſuncion. *Dedit quoq; Deus* 3. Reg. 4. v. 29. *ſapientiam Salomoni, & prudentiam multam nimis, & latitudinem cordis, quaſi arenã, quæ eſt in littore maris.* Eſtà bien encarecida la ſabiduria del Principe, ſiendo tãto, que fueſe Principe, y que ſupieſe. Pero alegorizò Ricardo eſtas prendas ilueſtres de ſabiduria, y dixo, que tambien an de allarſe en los onbres, que ſon virtuoſos. Aòra que querra ſer, pregunta Ricardo, que aya de gozar el varon virtuoſo los penſamientos de ſu coraçon, como arenas inmenſas de mares? Sabeis que, reſponde el Doctor? Que igualen los diſcurſos prudentes, y las noticias prouechoſas a las q̃ fueron dañoſas, para la ſantidad. Que ſean muchos los penſamientos de la virtud, como fueron muchos los deſeos de la anbiciõ: que ſe ame lo bueno, como ſe deſeò lo vano; y añ eſtara el coraçon con mas afectos, que eſtà rico con infinitas arenas el mar. Que ſon ſienpre tantos los deſeos, y ſon tantas las anſias, q̃ ſolo pueden compararſe con las arenas. Y nada ay que pueda igualar al numero de las cudicias, como el ſinnumero de las que izo Dios priſion de las olas. *Tanta ſit copia cogitationum*, dize Ricardo in Alleg. Tilman. *quanta fuit prius multitudo inutilium, & vanarum, cum adhuc cor tuum iuxta mare magnum huius mundi per deſiderium requieſceret.* Apetece con tãtos quereres en la ſantidad, como enpleaſte deſeos en las pretenſiones; y ſeras otro Salomon en las anſias de la virtud; ſiendo eſtas tantas, q̃ fueron ſin nũmero, como lo ſon las arenas. Que ſolo arenas pueden ſer guariſmo para cudicias: y ſolo numero no agotado de poluos puede ſer medida para contar deſeos. Quien deſeò ſola vna coſa, vna ventaja, vn pueſto, vna dicha? Quien dexò, que deſear a otros, cuando el deſea? Todo ſe pretende, todo ſe deſea, todo ſe cudicia, y aſi nada ſe alcança. No tienen termino las anſias, y los deſeos del anbicioſo, ni le tendran los afectos de las virtud, ſi ſon tantos en numero, como los deſeos de la anbicion. *Tanta ſit copia cogitationum bonarum, quanta fuit prius multitudo inutilium, & vanarũ,* Richar.

cum

cum adhuc cor tuum iuxtà mare magnum huius mundi perdesiderium requiesceret.

DISCVRSO III.

Que es muy porfiada, y muy dificultosa de conuencer la sospecha.

Et confessus est, & non negauit.

15 PAra que es esta repeticion de palabras, para declarar el mismo sentimiento? Para que es dezir, que no niega de quien ya se dixo, que confesò? Es, dize discretissimo Maldonado, que negò demanera san Iuan, que no dexò ocasion, para que sospechasen mas los parientes, si era el Mesias. Y para declarar la victoria contra vna sospecha, se repitieron las mesmas palabras. Que es tan sin razõ la sospecha, en lo que presume vna vez, que sino es con singular esfuerço de discursos, nunca se rinde, ni se sugeta, a quien la conuence. *Quamquam illud quidem ego non negauerim, magnam in hac repitione vim esse. Significatur enim Ioannem palàm, incunctanter, disertè, & sine vlla ambiguitate, quod res erat, confessum esse, ita vt omnem prorsus ab animis auditorum suspicionẽ remoueret, ipsum esse Christum.* Con- *Mald.*

poquisima razon debe de empezar la sospecha, pues tan obstinadamente porfia. No ay cosa mas dificultosa, como ver, que se conuença, a que errò, vn sospechoso; aun crece la obstinacio de la sospecha en los desengaños.

Atento Ioseph, dize San Mateo, a lo que Maria Esposa suya obraba, allò mucho q̃ sintiesen sus zelos, y que llorasen sus ojos, pues la vio preñada, sabiendo de si mismo, q̃ no auia llegado à ella. Pero el preñado, aunque no era de su Esposo Ioseph, dice San Mateo, pero no era lasciuo, porque le anparaba, y defendia la santidad de Maria, y le acia sonbra el Espiritu Santo. *Cum esset desponsata*, dize, *Mater eius Maria Ioseph, antequam conuenirent in vtero, inuenta est habens de Spiritu Sancto.* Mysteriosa verdad! Si Ioseph conoce, que el Espiritu Santo à fecundado el vientre casto de Maria, porque tiene despedazado a sospechas, y cuidados su coraçon? Si el principio de toda santidad es el autor de preñado tan mysterioso, porque teme, si viue agrauiado? No conocio Ioseph, responde Palacio discreto, que en el preñado tenia parte el Espiritu Santo, cuando vio preñada a su Esposa; que a esa noticia poco tenia que afligir la con- 16 *Mat. 1. vers. 18*

congoja. Pero en eſo eſtuuo muy aduertido S. Mateo, dize el Doctor, cuando contò el preñado de Maria Señora, en dezir juntamente la ſantidad, que le apadrinaba, para que no pudieſe enpezar a ſentir mal de êl la ſoſpecha. Que ſi es verdad, que deſpues auia de dezir, que el Angel auia afirmado, que no auia en el preñado culpa, y que el Eſpiritu Santo le aſeguraba con ſu ſantidad: Pero con todo eſo no quiſo, que el que leyeſe, vbieſe ſoſpechado delito, aunque deſpues le borraſen, y le deſuiaſen euidencias tan claras. Que ſe conuence tan mal vna ſoſpecha, en lo que malicio vna vez, que le parecio a San Mateo, que ni teſtimonios de Angeles auian de baſtar contra porfias de ſoſpechas. *Illud verò*, dize Paſcaſio in Matth. capit. 1. *quod additum eſt: habens de Spiritu Sancto Matthæus ardenti probatur amore præueniendo addidiſſe, antequam Angelus id exponeret: maximè ne lectoris animum mox ſubriperet ſuſpicio, quæ dictis Angelicis purganda eſſet.* Que bien cortelano con Maria Señora Nueſtra, eſtuuo San Mateo, dize Paſcaſio, pues no quiſo, que la pudieſe agrauiar la ſoſpecha, aunque tuuieſe deſpues pruebas de Angeles, con que deſazer la groſeria de la imaginacion! Arto mejor fue eſtoruar la ſoſpecha, para que no ſe atreuieſe; que conuencerla deſpues ya de enpezada a nacer. Que es obſtinadiſima en lo que intentò la ſoſpecha, y pudo recelar vna pluma ſagrada, que ni teſtimonios de Angeles baſtarian a borrar del coraçon la ſoſpecha, ſi vna vez vbieſe ya obrado atreuida.

Paſcha.

Aora, reparad el miſmo recato prudente en San Iuan Euangeliſta, y en Pablo. Trata San Iuan del nacimiento tenporal del Verbo Diuino, diziendo que auia tomado carne, y enpieza a tratar deſta azaña contando lo ſoberano de ſu grandeza. *In principio*, dize, *erat Verbum*, y luego: *Verbum caro factum eſt.* Y S. Pablo con el miſmo linage de eſtilo, enpieza a tratar de la muerte, y enbueluela entre las luzes triunfales de ſu reſurrecion. *Qui pro ipſis mortuus eſt, & reſurrexit*, 2. Cor. c 5. ver. 15 Que es eſto, pregunta San Ilario? A que propoſito entre el abatimiento ſe an de contar las glorias de Criſto, y entre ſus vltrages ſus onras? No fuera mejor, que ſe iziera mencion de la gloria, cuando ya eſtuuiera eſcrito el vltrage, y que ſe dixera ſu humildad,

17

Ioan. 1. v. 1. & verſ. 14

Corint. 2. c. 5. ver. 15.

cuan-

cuando no se contara su lustre? Eso no, responde discreto el Doctor; que era dar ocasion, a que dudase vna vez la sospecha grandezas de Christo; y asi era peligro, que nunca las estimase, ni en gran deciete. Que es tan dificil de voluer atras la sospecha, en lo que vna vez presumio, que viuiera siempre blasfemo, quien auia estado vna vez sospechoso. Y asi no à de dezirse el abatimiento sin la magestad, para que no desprecie la sospecha la gloria soberana de Dios; y porfie siempre en desestimar sacrilega su grandeza, por auerla vna vez descortès agrauiado. *Non ego audio*, dize S. Ilario lib. adu. Arrian. *Christus ex Maria natus est, nisi & audiam: In principio erat Verbum, & Deus erat Verbum. Non audiam, mortuus est, ni audiam, resurrexit. Nihil solitarium ex diuinis sacramentis ad suspicionem audientium, & occasionē blasphemantium proferamus.* Si queremos, que no se blasfeme con risa descortès vna prenda de autoridad, no demos ocasion, a que la sospecha la aya dudado, imaginandola menos grande, y menos ilustre. Que lo que se sospecha vna vez se borra con tanta dificultad de los animos, que ni resplandores de gloria, ni luzes de diuino bastaran a merecer creditos, ni a recabar estimaciones del coraçon, que estuuo en alguna ocasion sospechoso de semejante grandeza. Ni Dios à de auer estado *sospechado* de menos graude, si à de alcançar adoraciones del coraçon; que siempre resuena en desestimacion la sospecha; y nunca calla, lo que supo maliciosa vna vez.

S. Hila.

Y aun es de reparar con atencion singular de aduertencia (lo que aduirtio con discrecion ingeniosa Crysostomo) que el Angel mismo, que vino a quitar las dudas a Ioseph, cuando fluctuaba entre sospechas zelosas su coraçon, aun no intentò borrar de su imaginacion las sospechas, que podia tener contra Maria su Esposa, sino solo atendio a declarar ser diuino el preñado. Que es enemigo tan porfiado la sospecha; si vna vez manchò con injurias atreuidas la fama, que ni elocuencias, ni razones Angelicas pretenden conuencer sus tesones. Y asi no entran a desacer el agrauio, por donde la sospecha arma de enconos al coraçon, sino por el camino de la verdad, que alumbra, y conuence al entendimiento. Que aun testimonios Angelicos no quieren auenturar el esfuerço de su sabiduria contra las porfias barbaras de la sos-

18

sospecha. Que dize el Angel, cuando aparece a Ioseph? Que no sospeche? No dize, sino que està el Verbo en las entrañas de Maria. *Noli timere*, le dize, *accipere Mariam coniugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Y escribe luego S. Crysost. tomo hom. 4. in Matth. *Deinde rem ipsam inuolucro verborum tegens de magna quidem suspicione tacuit: honestiùs autem, multòque dignius causa partus exposita suspicionem quoque prorsus restinxit, ostendens, quod propter quod solum sponsam, & secum habere, & à se dimittere cogitabat, ob hoc ipsum magis illam accipere debeat, secumque retinere.* Enemigo tan poderoso, y tan porfiado fue siempre la sospecha contra la fama de a quien injuria, que le parecio a vn Angel, que no auia de conuencer a vn entendimiento a respetar a vna persona, contra quien la sospecha se auia atreuido, mientras estuuiese la sospecha en la memoria presente: y assi procurò diuertir el Angel de la sospecha a Ioseph, para que no tuuiese dentro de si mismo quien porfiase en descredito, y en deshonor de Maria su Esposa.

Mat. 1. vers. 20

PARRAFO VNICO.

Que siempre agrauia la sospecha, aunque este solo fundada en malicia.

SIno es el cuidado de euitar la sospecha, la herida q̃ siempre aze en la onra. Cautele el Euangelista la perfecciõ de la humildad de S. Iuan, cõ repetir las mesmas palabras, no solo para probar, que se cõuenciò la sospecha de los que pretendian leuantarle anbiciosos al puesto, sino para que nadie pueda sospechar de él otra cosa: como cautelô tambien cuidadoso el Espiritu Santo, que nadie sospechase de Maria Señora indigno preñado. Que agrauia la sospecha tan sin raçon, y es tan atreuida, y tan injuriadora toda malicia, que aun no teniendo otro fundamento la sospecha que la misma malicia del animo, queda siempre deslucido, y con algun deslustre el de quien se llegò a sospechar. 19

Quiça explicare con algũ buen reparo aquellas palabras tan repetidas de mi grande Maestro, de Tertuliano digo; Maestro ilustrissimo de toda la antiguedad. Iuio a Malco S. Pedro, mal sufrido, de que assi se desmesurase atreuido contra su Señor Pero Cristo no aprobô el denuedo ge- 20

gallardo de Pedro su Apostol; antes reprehendio cómo desdia, y con amenaza la erida, y remediò con presteza el achaque. *Tunc ait illi Iesus: conuerte gladium tuum in locum suum: omnes enim, qui acceperint gladium, gladio peribunt.* Pues valgame Dios, no era de agradecer el seruicio, con que aueturò su vida por su Dios el Apostol? Atreuerse a mostrar animoso S. Pedro entre tantos peligros, no parece merecia reprehensiones, sino alabanças de su Maestro? Pues porque reprehende, a quien debia agradecer el valor? *Ne vnius quidem discentis*, respondio Tertuliano de Pat. cap. 3. *gladium in vltorem probauit. Patientia Christi in Malcho vulnerata est.* Erida quedò la paciencia de Cristo con la espada que cortò al soldado la oreja, y asi no debio Cristo agradecer, sino reprehender la accion del Apostol. *Erida quedò la paciencia de Cristo?* Si, dize su doctissimo Comentador, y ya lo à dicho Tertuliano, si lo emos entendido. El oponerse San Pedro con la espada al atreuimiento de los soldados, fue menos confiada imaginacion de la paciencia de Cristo; pues era no presumir tanto de su paciencia, que bastase a muchedumbre tan numerosa de agrauios. Y asi debio Cristo

Mat. 26 vers. 25

Tertll.

sentir la defensa, como si fuera propia erida intentada contra su valor; y debio quexarse como erido en su esfuerço, pues no le sospechò su discipulo tan valeroso, que bastase a sufrir todas las injurias. Que es la sospecha (aun mal fundada) contra vna persona, agrauio que desluze, que desslustra, que injuria su credito. *Potentia Christi immensa erat*, dize el Doctissimo P. Iuan Luis de la Cerda mi Maestro, y mi Amigo in Tertul. *ad omnes omnium iniurias tolerandas; ac proinde queri de Petro potuit Christus: vulnerasti non Malchum, sed meam patientiam, quia hoc ipso putasti, non satis mihi esse patientiæ, ad hostem illum ferendum, cum ferre omnes possem.* Nadie haga poco caso de las sospechas, que son grandes enemigos contra la misma verdad, dificultosissimas de conuencer, y lindos instrumentos para agrauiar. Cuéte el Euangelista (y atiéndan todos tambien a este arbitrio) las acciones, que el Bautista aze, para que nadie las pueda injuriar, no sospechando en ellas menor perfecion. Que son las sospechas tan injustos agrauios de las acciones, que aun fundadas, solo en la malicia de quien las tiene, deslucen, injurian, y agrauian. Y quedò erida (aun no pudiendo estar culpada)

Ioan. Lúdou. de la Cerd.

la

la paciencia de Criſto, porque menos ilustre preſunciõ la mirò ſoſpechoſa. *Patientia Domini in Malcho vulnerata eſt.* Ya no admiro, que eſtè obligada a defenderſe contra las ſoſpechas vna ſantidad: y que aya de tratarſe como culpada la de quien ſe llegò a ſoſpechar vna culpa, como dezia en el Tom. 3. en el Diſc. 1. del Serm. 11.

DISCVRSO IV.

Que todos ſon mucho, y lo aran todo, cuando no an echo nada. Pero que es San Iuan ſobre todos, pues izo todo lo que ſe eſperaba, que cuia de azer.

Et confeſſus eſt, & non negauit, & confeſſus eſt, quia non ſum ego Chriſtus.

MVchos myſterios allan en eſta repeticion de palabras los ſagrados Interpretes; no lè ſi ciertos, por demaſiado agudos. Y es cierto, que ſon las palabras bien myſterioſas. *Confeſò S Iuan*, dize el Euangeliſta, *y no negò, confeſò, que èl no era Criſto.* Quiza eſtà el myſterio deſtas palabras, en lo que nadie imagina, y eſtà luego a los ojos. *Significatur etiam fortaſſe*, dize el Doctiſsimo Maldonado in Euang. *illum non ſemel contentum negauiſſe ſe Chriſtum, idem aliis, atque aliis verbis iterum, atque iterum negauiſſe. Voluit enim Euangeliſta Ioannes diligentiam in remouenda tam præclara à ſe opinione repetitione declarare.* Quiſo el Euangeliſta, dize el Diſcretiſsimo Dotor, declarar la eminencia de San Iuan ſobre todos en azaña tan nueua, como es, negar la onra ofrecida, y para eſo doblò las palabras, y repitio las diferentes maneras que auia tenido, de negar la grandeza, que le ofrecia cortès la liſonja: y deſa ſuerte dixo, lo que era San Iuan. Que no es mucho quien aze mucho, cuando nada à echo: eslo todo, quien aze las coſas, como le dezia, que las auia de azer. Mald.

21 De cuantos emos eſperado que dexarian la vida, antes que admitir los cargos onroſos? Con quantos linages de acciones, y con cuan diferentes maneras de eſtilos, teniamos por cierto, q̃ auian de deſpedir la grandeza, deſuiar de ſu cabeça la mitra, y azer pedazos con ſus miſmas manos el cetro, confeſandoſe deſmerecedores del mando? Y que pocos, que hablaron palabra, de todo cuanto auian penſado dezir. Ni niegan las ventajas, que les dà la liſonja; 22

ni

ni confeſan ya deſuanecidos ſu inſuficiencia; antes ſuelen admitir a gritos el pueſto, porque no pienſe el Principe, que no le quieren, como todos decian a voces, perſuadidos a eſta mentira por los eſtremos de ſu fingida humildad. Quiça conocemos a alguno en eſta nueſtra edad, que confeſò, y no negò ſu inſuficiencia; pero llorò, porque la creian. Y aſi aunque confeſo, y no negò, que era indigno; pero no confesò la inſuficiencia para la dignidad. Confeſabala, para ganar aplauſos, con deſpreciar la mitra: pero no para quedarſe ſin ella. Eſte confeſaba, y negaba, pero no confeſaba, que no era Criſto èl. A la verdad no es mucho, que ſea mucho, quiẽ nada â echo: *que todos ſon mucho*, y lo ſerã todo, cuando no an echo nada. Yo eſtoy perſuadido, *a que fue ſobre todos S. Iuan, pues izo todo lo que ſe eſperaba, que auia de azer.* Confeſò, no negò, y confesò que no era Criſto.

23 De todas ſuertes è ſido infelice, dize el ſanto Iob, pues aun no ſe huyò de acabarme, porque la deſeaba la muerte. Es poſible, que aſi me perſiguieſen crueles los hados, que no quiſieſen quitarme la vida? No eſtuuiera yo mejor deſcanſando, como los Principes, que inperaron ſoberanos la tierra? *Quare non in vu'ua mortuus ſum? Egreſſus ex vtero non ſtatim perij? Quare exceptus genibus? Cur lactatus vberibus? Nunc enim dormiens ſilerem, & ſomno meo requieſcerem, cum Regibus, & Conſulibus terræ, qui ædificant ſolitudines.* Iob. 3. verſ. 11. Singulares palabras! Eſtà bien, que deſee el Santo Patriarca la muerte, y que eche menos, el no auer perecido infeliz, ò en las priſiones amoroſas de las entrañas, ô en los anuncios vitales de los deſpereços, ò en los agueros malhadados de la primera caida, ô en el abrigo cortès de los braços: pero por que à de dezir, que aſi muerto deſcanſara entre purpuras, y tuuiera lugar entre Reyes? Que deſeo tan ſin razon de afligido, y que anſia tan ſin pretenſion de ahogado! Pues que mucho fuera, que alcançaran ſus Reales zeniças el lugar que merecian ilſtroſo? Quita acaſo el auer nacido de grandes, el auer perecido en la cuna, para que tenga por blaſon de ſu muerte, el llegar a merecer Real ſepulcro? No es eſe el ſentido de eſas palabras, dize Gaſpar Sanchez, ſino otro muy ſecreto, y muy ingenioſo. No dize, que deſcanſàra entre los Reyes, ſi vbiera muerto pequeño en la cuna, ſino que deſcanſàra en Mauſeolos ilſtres, echos para

ra eternizar las memorias de los que merecieron grandes alabanças, si vbiera muerto antes de auer llegado a ser Rey. Y eso desea, cuando siente, no auer padecido ese estrago. Que todos son mucho, si no llegan a auer echo algo; y todos merecen coronas, cuando murieron, sin tener en la mano los cetros. *In Regibus, & Consulibus illi intelliguntur*, dize el Gran Doctor in Iob, *qui suo vel imperio, vel consilio communes, publicasque rationes moderantur. Hi porrò ædificare dicuntur solitudines, quia vel pro condendo, seruandoque cadauere vastas excitant moles, easque vario ornant embremate, quasi eo artificio habituri essent in hominum memoria immortale nomen.* Que bien! Pues cuãtos Reyes tubiera oy el mundo, a quien vbiera leuantado estatuas el tienpo, si vbieran muerto, antes de llegar a reynar? Y cuantos an sido aborrecidos como tyranos, porque fueron Reyes. Esa es la dicha grande de los que mueren, sin auer echo nada, dize el Santo Iob, que todos viuen lastimados de que murierõ; y que les pronostiquen tan muchas azañas, que ni los Cesares, ni los Carlos las obraron mayores. Si yo vbiera muerto, cuãdo naci, entre agueros, y esperanças dichosas, dize el Patriarca, a cada oja repitieran las Coronicas, lo que perdieron mis Reynos, por auer muerto yo; y aora dizen, que estoy castigado por atreuido, y por blasfemo contra la diuinidad. Luego mejor me estuuiera auer espirado en la cuna, que auer alargado la vida asta la edad varonil, si queria gozar aplausos glorioses? O cuanto son los que no an echo nada! Que lastimas tan enbidiosas tenemos de qne no escribiesen a la enseñança, de que no acaudillasen los exercitos, de que no gouernasen las Prouincias, los que si llegaran a tomar en su mano la pluma, a arrimar el baston a su pecho, a regir la nacion con sus leyes, fueran idiotas, fueran cobardes, fueran tyranos! Todos son mucho, y lo hatan todo, cuando no an echo nada: lo grande es, acer vna persona todo lo que se espera de ella, que auia de azer. No ay piramides, no ay Obeliscos, ni ay Mausoleos, para engrandecer la memoria de los que nada izieron; porque solos esos son mucho. Y no es la verdad esa; solo son mucho, los que aciendolo todo, son en todo eminentes.

Gasp. Sanch.

Seis ijos le nacieron à Dauid en Ebron, lugar, y asiento Real de su trono, dize el Texto sagrado; y fue el vlti- 24

mo de todos Ietraan, cuya madre fue Egla muger de Dauid.

2.Reg.3 verſ. 5. *Sextus quoque Iethraan de Egla vxore Dauid.* Pues y no ſon mugeres de Dauid las otras, en quien tuuo los cinco ijos el Rey? A que propoſito ſe ace mas caſo de Egla, y le apellida con titulo mas iluſtre de onroſidad? *Egla ipſa eſt Michol*, reſponde S. Gero

S. Gero. nimo in Tradit. Hebraic. *quæ ideo vxor eius hic ſola vocatur, eo quod in ado eſcētia primum ipſam ſortitus fuerit in vxorem, quæ etiam partu occubuiſſe dicitur* Mirad, dize S. Geronimo, mugeres fueró de Dauid las otras, pero fue Egla la mas querida, y el ſer mas eſtimada, no es, por ſer mas ermoſa, ni por tener mejor nacimiento, ſino por auerla primero amado Dauid; por auer la tratado menos, y por auer muerto apenas conocida en el parto. Que es eſa la condició y la necedad de los onbres, q̄ viuē ſiempre eſtimadores grandes de las eſperanças, grandes deſpreciadores, de lo que dichoſos llegan a poſeer. No murio Micol en el parto? (No trato aora de la verdad deſta opinion, ſino ſupongola para nueſtro diſcurſo) Pues mucho mas ſeria Micol, y mas alabada viuiria ſiempre; y aſi ella ſerà la querida tiernamente del coraçon de Dauid. Que de vezes repetiria ſu nonbre? Cuan ſin ocaſion celebraria las gracias, y prendas de la ſeñora, como celebrarian los vaſallos de Iob ſu memoria, ſi vbiera muerto? Que nada ay, que no ſea mucho ſiño llega a ſer algo. Todos merecen grandes memorias, ſino llegā a obrar azañas. Y no es eſo el ſer grande, ſino el llegar a obrarlas; el merecer alabanças, y porque las obrò.

DISCVRSO V.

Que San Iuan Bautiſta gozò el primado de la ſantidad; pues vencio la dificultad mas grande de la virtud; eſtando vitorioſo, y humilde.

Ego vox clamantis in deſerto.

PEro crece mucha alabança a las eſcelencias glorioſas de la ſantidad del Bautiſta, tan humilde, y aduertida reſpueſta. No ſolo vencio al enemigo mas poderoſo contra ſu virtud; ſino que ſupo no oluidar la humildad en el vencimiento; acordando, que era voz del Verbo diuino, ſeñas aunque nobles, humildes, de ſu miniſterio, y ſeruicio. *Scitis autem*, dize S. Gregorio Papa in Cat. D. Thom. *quod vnigenitus filius Verbum Patris vocatur. Ex ipſa autem noſtra*

S. Greg. PP.

lecu-

locutione cognoscimus, quia priùs vox sonat, vt verbũ possit audiri. Ioannes ergo vocem se asserit esse: quia Verbũ præcedit, & per eius ministerium Patris Verbum ab hominibus auditur. Esto es S. Iuan Bautista, dize el Docto Pontifice, en las azañas de lo que obra, el que puede alcançar la vitoria; y el que sabe estar despues de esa grandeza abatido. *Voz* se llama, cuando à desuiado de su cabeça la corona ilustre de la diuinidad, ofrecida con agasajos corteses de estimaciones. Y como el ser voz es ser instrumento de la palabra; que la declara, y que la publica; el ser voz es la estanpa abatida de siruo, con que confiesa reconocido la sugecion, y el seruicio, que debe a su dueño. Que no solo es S. Iuan, quien puede vencer, sino quien sabe estar humilde, despues de estar vitorioso, en grandeza soberana de su virtud. Pues es lo vltimo de la santidad, poder humillarse, quien pudo vencer.

26 Leuanta, Señor, el braço, dize Dauid, para castigar las demasias de los que asi te ofenden desuanecidos, y de los que asi presumen en la maldad insolentes. Pero que mucho, dize el Docto Rey, que asi esten presumidos, y necios, si leuantan las vanderas de los escuadrones, como trofeos, y señales vitoriosas del triunfo. *Leuauerunt manus tuas in superbias eorum. Et gloriati sunt, qui oderunt te, in medio solennitatis tuæ. Posuerunt signa sua signa (& non cognouerunt) sicut in exitu super summum.* Dificultosas palabrar, y razon al parecer estraña al intento! Que tiene que ver, el que cuelguen los enemigos de Dios las vanderas, como despojos, ò como trofeos, para que Dios preuenga el castigo contra su vanidad? El estar vitorioso, es razon, para estar insolentes, ò para estar agradecidos, los a quien armò de dicha esforçada el valor? Asi auia de ser, dize el Doctissimo Genebrardo; pero no sucede, lo que es razon, sino lo que es desorden; y fuera razon, que no sucediese. Es verdad, que la vitoria auia de tener al onbre medroso, y agradecido; pero no le dexa sino desuanecido, y soberuio. Y asi bien dize Dauid a Dios, que leuante la espada contra soberuios, pues alcança a ver dichosas vitorias. Que engrie demanera, el verse vn coraçon vitorioso, que desde esa dicha es lo ordinario, arrojarse al desprecio de la diuinidad presumidos. *Posuerunt sua insignia*, dize Genebrardo comentando el

Psal. 38 v. 5. 6.

discurso a Dauid in Pial & *vox illa in signa, & trophæa; siue pro signis, & trophæis, idest, vt essent trophæa, & monumenta suæ victoriæ; super summum (tempi) sicut in exitu, idest, sicut in compito, & loco prophano; & non cognouerunt te: vsquè adeò gloriantur de victoria sua.* Que gran desdicha, y que cierta verdad! Las vitorias son lindos instrumentos de vanidades, y de presunciones. Vna vitoria, y vna humildad, es vn asonbro, y muchos prodigios. Vitorioso, y humilde es vna cosa, que podra discurrir ociosa la razon, pero no es sucesso, que llegaran a ver dichosos los ojos, sino en virtudes, y en santidades de San Iuan Bautista. De vitoriosos presumiran todos con tanta insolencia, que se arroguen assi mismo la diuinidad: y esta S. Iuan Bautista, que despues de auer vencido, a los que le ofrecen la diuinidad lisongeros sobre engañosos, se confesara criado obsequioso de lo diuino, contra las insolencias desuanecidas de la vitoria.

Genebr.

27 Peca Adan; y essa Dios sufrido, aun quã do le ofende, el a quien assi tenia obligado. *Et cum audisset vocem Domini Dei deambulantis in paradiso &c.* Despues de la ofensa se passea Dios por el paraiso, al parecer con desatenciones de poderoso! Notable paciencia en ocasion tan engendradora de enojo! Aora à de passearse Dios, cuando Adan a pecado, y cuando està su grandeza ofendida? Que espera Dios en la detencion del castigo, cuando es tan desmesurado el atreuimiento? Que à de esperar, dize mi gran Tertuliano, sino azer muestra grande de su clemencia, y de su bondad? Espera Dios, dize esse Padre, que Adan, vsando de los fueros sagrados de libre, vença al demonio, que assi le auia postrado insolente: y dessa suerte pretende sufrir al onbre con nueuo linage de paciencia, cuando esse victorioso. Que es tan natural la insolencia, y el engreimiento despues de la victoria, que si Dios desea que Adan esse vitorioso, à de apercebir cõ su clemencia a su bondad, para que esse en esa vitoria, sufrida. *Certamini enim dedit spatium*, dize el Doctor lib. 2. in Marc. cap. 10. *vt & homo eadẽ arbitrij libertate illideret inimicum, qua fuciderat illi, probans suam non Dei culpam & ista saluẽ digne per victoriã recuperaret, & diabolus amarius puniretur ab eo quem deuicerat ante deiectus. & Deus tantũ magis bonus inueniretur sustinens hominẽ glorioſiorẽ.* Gran dezir! Biẽ

Gen. 3. vers. 8.

Tertul.

desear, que Adan vença al demonio, que assi le à derribado: pero si desea vitorioso a Adã, tanbien es fuerça, que desee, estar èl piadoso, en sufrir a Adan. Que de vna vitoria nadie sale sino con mil desmesuras de delinquente; y serà vn prodigio, que estè Adan vitorioso, y que Dios no estè muy paciente para sufrirle. Tanto es, lo que suele engreir vna vitoria, que en sufrir Dios a quiẽ à vẽcido, està el mayor alarde de la bondad de Dios. *Et Deus tantum magis bonus inueniretur sustinens hominẽ glorioſiorem.* O grande Bautista, pues aun de las vitorias sales perfeto, estando vmilde, cuando las gallardias del aliento te podian dexar orgulloso! Si es la vitoria peligro tan grande para la vanidad, que en eso muestra Dios los excesos de su paciencia, en dar socorros para la vitoria, que premios merecerã las virtudes eroicas de S. Iuan Bautista, pues aun sale de vna vitoria triunfante, humilde, y merecedor?

28 Vencio sin duda a Tertuliano el Venerable Beda en la prueba deste mismo asunto: pero es mucho, que lo confieso yo, estimador de Tertuliano sobre todo encarecimiento. Conocio Cristo, dize San Iuan, que auia salido de su Eterno Padre, y q̃ voluia a el; y con las verdades desa noticia enprendio la acciõ mas vmilde, que pudo imaginar el discurso, inclinandose a lauar los pies a sus Apostoles. *Sciẽs,* dize S. Iuan, *quia omnia dedit ei Pater in manus, & quia à Deo exiuit, & ad Deũ vadit, surgit à cœna, &c. & cœpit lauare pedes discipulorum.* Que accion es esta, y que razon es, para que el Verbo soberano se vmille, el conocer las glorias grandes de su nacimiẽto? Porque sabe, que salio de su Eterno Padre, y porque alcãça, que vuelue a ese mismo Señor, por esso à de vmillarse el Verbo? dize Agudissimo Beda, Conoce Cristo, dize el Autor, que salio del seno de su Padre (sin jamas perder aquel regalo de su pecho) y q̃ salio de èl por su Encarnaciõ, desaciendose, y abatiendose asta lo vltimo de nuestra naturaleza: conoce tanbien, que à de voluer a su Eterno Padre por medio de la *vitoria*, que à de alcançar de la muerte cõ su resurrecciõ; y assi se *vmilla*, cuando se llega el tienpo de esa vuelta a su patria. Que es tan grande desorden vna *vitoria* para la vanidad; que si à de voluer el Verbo de Dios con senblante de *vmilde*, à de afectar abatimientos de vmillado, pues à de voluer por camino de vitorioso. Y siendo el Verbo soberano inpecable

Ioann. 13. v. 1.

a titulo glorioso de su diuinidad quiere asegurar cõ nueuas azañas de vmilde las vmildades de su Encarnacion, cuãdo à de allarse con los aplausos de vna vitoria. *Sciebat*, dize el Venerable Beda in Ioan. *quia per humilitatem Incarnationis à Deo exiuit, & per victoriam resurrectionis ad Deum erat rediturus.* Beda. Asonbro grande de santidad la de S. Iuan, pues no le es peligro vna vitoria; auiendo sido cuidado preuenido al Verbo soberano de Dios! Esfuerço no visto otra vez de constancia, pues està vmilde, y està vitorioso sin nueuos cuidados de atento, aunque siempre fauorecido de la gracia. Aperciba el Ijo soberano de Dios vmildades, cuando à de entrar en los orgullos de vna vitoria, y aperciba a S. Iuan para bienes la gracia, cuando à de acometerle vitorioso, restado su enemigo: que es tal la grandeza de la santidad de San Iuan, que ni en las vitorias deslizara su vmildad a delitos, ni peligrara en presunciones.

29 No està poco gustoso Prudencio en apoyo deste discurso. Pinta el Dotor a la castidad vitoriosa contra los atreuimiẽtos desordenados de los deleites, y dize, que abatido el contrario santificò la castidad el cuchillo, con que le auia muerto, en las aguas siempre puras del rio Iordan. Singular cuidadò de vitorioso! A q̃ proposito despues del triunfo acordò la pureza el recato, bañando la espada sangrienta en las ondas ermosas, y sagradas del Rio? Que culpa à cometido el azero, por auer salido del conuate con dicha, que asi pretende purificarle cõ el bautismo de las aguas la castidad? El errar al deleite es delito, que asi se teme culpado al instrumento de esa vitoria? En fin es *vitoria*, respondeel Gran Aurelio Prudencio; y es bien que estè atenta la castidad, a purificar la espada, que salio vitoriosa. Que es tan cercano el peligro del engreimiẽto al alborozo de vna vitoria, que aun vna espada agena de conocimiento à de apercebirse de santidades contra los desafueros, con que la dexaria culpada su presuncion. Oid a Prudencio in Psychom.

Dixerat hæc, & læta libidinis interfectæ Aurel. Pruden.
Morte pudicitia, gladium Iordanis in vndis.
Abluit infectum; sanies cui rore rubenti
Hæserat, & nitidum macularat vulnere ferrum.
Expiat ergò aciem fluuiali docta lauacro,
Victricem victrix.

Para las culpas de qualquiera vito-

vitoria ſuele ſer neceſaria la ſantidad mayor de vn bautiſmo; y ſale el Bautiſta de vna vitoria tan ſin delitos de vanidad, que aprẽde vmildades entre las miſmas razones del vencimiento, llamãdoſe voz, y publicandoſe con reconocimiento reſpetoſo, miniſtro, del a quien no robaba preſumido la diuinidad. Prodigio grande de virtud, y aſombro vltimo de ſantidad, pues las vitorias no le arrojan a preſumido, antes le tenplan, y le conſagran en virtuoſo!

DISCVRSO VI.

Que es todo el esfuerço de la ſantidad el beneficiar a enbidioſos.

Et reſpondit à Ioannes dicens: Ego baptizo, &c.

EN fin pasò la liſonja à calumnia, y pasò a enbidia la adoracion: y eſtuuo ſan Iuan ſufrido, y cortès, aun cuando ellos eſtuuieron tan deſmeſurados. Pues para que bautizas, le dizen, ſi ni el oficio, ni el fauor del cielo te à leuantado a ocupacion tan onroſa? A que reſpondio San Iuan, que en ſu bautiſmo eſtaba ya ſeñalada la venida del Verbo: pues es cierto viuia en ſu ciudad el Meſias, pues ya ſe predicaba la penitencia en la ſoledad. Eſto es ſantidad: eſto es valor eroico de virtud, eſtar bien echor aun con vn enbidioſo. *Sanctus quiſque*, dize San Gregorio in Cat. D. Thom. *etiam cum peruerſa mente requiritur, à bonitatis ſuæ ſtudio non mutatur. Vnde Ioannes quoque ad verba inuidiæ prædicamenta reſpondet vitæ.* Que bien! Tanta ſinrazon es la enbidia, y diſguſto es tan peſado la emulacion, que es el eſfuerço, y es el argumento mas eminente de la virtud, el beneficiar amoroſo a quien me perſiguio con enbidias contrario. Y aſi en eſto ſe conocio la grandeza perfectiſſima de la ſantidad, que al Bautiſta ennobleze, en no tener agrauios, ſino fauores, para los que enbidioſos ſobre deſcorteſes le calumniaban. S. Greg.

Nadie preſuma tan neciamente de ſu fortuna, que ſe imagine en toda ocaſion anparado contra ſu enojo. Es ſienpre incoſtante ſobre aleuoſa la felicidad, y dexa en el rieſgo, cuando menos ſe podia ſoſpechar el peligro. Rey era Saul poderoſo; y ſe vio eſpueſto a la corteſia, y al

perdon de vn vaſallo. Y fue mejor Dauid, aunque con linages tan pelados de agrauio ofendido, que la fortuna tan antigua, y tan declarada en liſonjas. La ſuerte ya manchaba en traiciõ ſus fauores; pero no manchò a Dauid cruel la vengança. *Dixitque ad viros ſuos: propitius ſit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino Chriſto Domini.* 1. Reg. cap. 24. verſ. 7. Aora conocereis la ſantidad de Dauid, dize Baſilio de Seleucia, cuando le vieredes cortês con Saul, de quien aſi eſtà ſin razõ enbidiado. Eſte es el elogio mas glorioſo de ſu virtud, no herir con la eſpada ſangrienta, a quien aſi le maltrataba cruel con la enbidia. Que es golpe tan pelado el del coraçon enbidioſo, contra quien à de padecer eſe vltraje, que ſerà lo vltimo entre los mayores aſonbros de lo que puede Dauid valeroſo en ſu ſantidad, no azer agrauio, a quien aſi le pretende acabar con enbidias. *Cum enim Dauid*, dize Baſilio de Seleucia orat. 17. *in ſpelæo quæritantem ſe deprehendiſſet, cumque inuidentem cepiſſet, humanitate ſumma vtitur:: animo imperans caltans odia, aciem gladij retundens, perſequentem ſeruans, inuidiæ manſuetudine reſpondens.* Baſil. Seleuc. Aſta aqui pudo el esfuerço animoſo de la ſantidad de Dauid; eſte es el termino, ſobre que no parece, que puede alentar ya mas el valor, eſtar detenido en agrauios, contra quien eſtuvo cruel con enbidias. Pudo Dauid, dize Baſilio, en alarde glorioſo de ſus virtudes, tener a raya el deſorden imperioſo del animo, que intenta ſienpre mandar, a quien obedecio ſienpre: pudo Dauid, arrancar del coraçon los enojos, no dexando ni leue indicio de paſion las injurias: pudo Dauid detener el impetu de la eſpada, ſangrientos los filos en las noticias de los baldones, que azen eco las injurias en los azeros. Pudo defender amoroſo, a quiẽ barbaro le perſeguia; y ſobre todo eſtuuo manſo contra quien eſtaba enbidioſo. Y aſi dio mueſtras las mas glorioſas de ſu virtud, pues perdonò a quien ſin razon le enbidiaba. Que es eſte el eſfuerço mas valeroſo de la ſantidad, tener valor, para ſufrir, y para perdonar a vna enbidia.

Quieres ſaber, dize el miſmo Baſilio, la grandeza de la ſantidad de Ioſef? Pues nada mires de ſus accſones, ſino el amor, con que ſufre a vna enbidia; y el esfuerço animoſo del coraçon, para querer a los que le an enbidiado. A ermanos que le quiſieron quitar la 32

vida

vida, y por lo menos le izieron esclauo, trata pacifico, trata animoso, y aun està con ellos liberal: y asi no ay que referir otras açañas para engrandecerle sobre todos los onbres. Que es la postrera linea de los alientos el poder azer gustos a quien me enbidiò: *Inuidiam*, dize Basilio Orat. 8. *venditionem, belluinamque immanitatem, humanitatis obsequijs vlciscitur Iniuriarum defensionem, qui eas patiebatur, quærit, & affectũ animi exprimens, syncerè fratres amplectitur, germanisque labijs eos osculatur, qui dentibus inclemẽter lacerauerant.* Bien sabia Iosef, que le auian sus ermanos vendido, dize Basilio de Seleucia, que no era la edad tan de moço, que no atendiese, y sintiese vn agrauio, y ese se oluida cõ dificultad. Bien le representaba a su memoria la injuria, la crueldad, sobre barbara, grosera, de bestias, con que sin otra razon que su enojo, le quisieron matar; arrojandole cõ crueldad de tyranos a vn pozo, cuãdo quisierõ mostrarse corteses. Pero en eso estuuo la grãdeza eroica de su valor, el esfuerço animoso de su virtud, y la exageracion postrera de su manedunore, en sellar con labrosa ternura los labios de los que auian estado con fuerça de enemigos crueles; en buscar disculpa al enojo, con que le auian agrauiado atreuidos, y en sufrir, y en beneficiar à enbidiosos; en cuyo desorden de afecto està toda la crueldad de las fieras mas barbaras. Y no ay como esplicar la grandeza de su virtud, que con dezir que tomò vengança, con largueças, de enbidias. *Inuidiam humanitatis obsequijs vlciscitur.*

Basil. Seleuc.

Que virtud, pues, puede faltar a San Iuan, eminente, si asi le engrandece seña tan glorioſa de santidad? Quien no tiene agrauios sino fauores, para los q̃ enbidiosos sobre descorteses le injurian, q̃ mucho, que merezca alabanças de quien goza cabales todas las perfecciones? En fin vbo vn onbre tan merecedor, como son pretendientes, y anbiciosas sus ansias: siendo San Iuan Bautista tan grande en las prendas, que izieron ley de su galardon sus cudicias. Lo que quisiese desear, le ofrecieron, juzgando, que era, cuanto desease. Pero que mucho, que fuese asi estimado San Iuan por ilustre, pues fueron aun de asonbro, y de prodigio mayor sus ventajas? Fue todo lo que se pudo esperar, que seria, y nadie pudo presumir calidad de grandeza, que no la viese executada, y lucida en sus obras. Y en fin fue S. Juan

33

so-

ſobre todos, pues izo todo lo que ſe eſperaba, que auia de azer; y fue ſobre el ſer ſobre todos en las virtudes, el que gozô la primacia, y cunbre de las ſantidades, pues eſtuuo vmilde ſobre eſtar vitorioſo; ſin que le fueſe el vencimiento peligro, ni le arrojaſe la vitoria, deſvanecido a los daños. O guia dichoſa, ſobre ſegura de la virtud, encaminad nueſtra voluntad al acierto, y dad luces, para que vean los ojos entre ſonbras tan peligroſas de daño el camino? Nadie ſabe guiar las noticias, acià lo que à de comunicarle el fauor. Sed, vos, el que deis nueuos hados de ventura a nueſtros deſeos, para que no alarguen ſus cudicias anbicioſos a la vanidad, para que acierten la pretenſion ſegura del bien, y para que gozen deſpues de tan errados deſcaminos la gracia, prendas de la gloria, *Ad quam nos perducat, &c.*

SER-

SERMON
CVARTO
PARA EL DOMINGO

Cuarto de Aduiento ſobre el Euangelio, que comiença: *Anno Quinto Decimo Imperij Tyberij Cæſaris, &c.* Luc. 3. cap. 3. verſ. 1.

SALVTACION.

Num. 1. PReſuma, lo que quiſiere, engañada ſobre necia la vanidad, que ſienpre fue el mejor arbitrio, para alcançar el fauor, la deſconfiança vmilde del abatimiento. Como à de enternecer al afecto, que â de azer el ſocorro, quien entra a grangearle deſvanecido? Y como no à de ganar al amor para el beneficio, quien ſabe pretenderle vmillado? Puede obligar al poder, quiẽ le vltraja? Ya no agrauia al ageno poder, quien preſume? Puede dexar de agradar, quiẽ aprecia? Ya no eſtima la agena generoſidad, quien ſe abate? Luego no ay peligro, para perder las ventajas, como eſtar preſumido; ni ay arte para alcançar los fauores, como eſtar vmillado?

No ay prueba mas ermoſa deſta verdad, como el intẽto, y remate de nueſtro Euãgelio. Llegòſe ya el tienpo, dize el Euãgeliſta S. Lucas, de q̃ enpeçale el Bautiſta, ſu predicacion. Y aſi arre-

arrebatado de alientos diuinos empezò a predicar penitencia, en remision de pecados, y culpas. Era voz de quien dà gritos en el desierto San Iuan, y assi no predicaba lisonjas, sino verdades, que preuiniesen a Dios los caminos, que iriesen el coraçon a dolores, que quebrantasen a gemidos el pecho, que emprendiesen con animosidad las virtudes; porque los montes auian de caer a la tierra; y leuantarse a la cunbre los valles: *Omnis vallis implebitur; & omnis mons, & collis humiliabitur.* Singular razon del auiso, y remate no poco estraño al intento! Que tiene esta enseñança que ver, con lo que la voz del Bautista pretende? Si es el deseo, que alcançen los onbres la gracia, y que borren con la penitencia sus culpas, para que acuerda la ruina entre estruendos del monte, y la dicha en altiueces del valle? Que aze esta alteza, y aquella caida para los intentos de la penitencia, y la gracia? Es, dize San Gregorio Papa, que se alcança la gracia con el abatimiento, y se pierde con la vanidad. Y assi para señalar con la predicacion el arbitrio, y para dar con la exortacion el remedio, dixo, que auian de humillarse los montes, y assi creerian: que auian de leuantarse los valles; y hundirse tanbien assi Que no ay peligro para perder las ventajas, como estàr presumido, ni ay arte para cancar el fauor, como estar humillado: *Vallis im-*

S. Greg. PP. *cit*, dize San Gregorio in Cat. D. Thom. *mons autem humiliatus decrescit: quia in fide Christi, & gentilitas plenitudinem gratiæ accepit, & Iudæa per errorem perfidiæ, per quod tumebat, perdidit. Humiles enim donum accipiunt, quod à superba corda superbientium repellunt.* Que bien! Leuantarse à el valle, porque se vmillò, siendo monte; hundirse à el monte, porque pretendiò subir, siendo valle. Crecera en fauores de gracia el vmilde, y perderà las prendas que gozaba desvanecido el caudal. Que sienpre fue assi, en los mysterios de Iudea, y de la gentilidad, en las verdades de los vmildes, y de los soberuios, que pierda, lo que gozaba el desvanecido, y que el vmilde alcançe dichoso la gracia. *Quia in fide Christi, & gentilitas plenitudinem gratiæ accepit, &c. Humiles donum Dei accipiunt, &c.*

3 Pues si esta es la predicacion de San Iuan, y si este es el arbitrio de alcançar los fauores del cielo, por entranbas razones emos de enpezar postrados el Sermon deste dia. Emos de lograr la enseñança, que el Bautista propone: y assi es fuerça, el vmillar la presuncion abatida; emos menester la gracia del cielo:

lo: y assi emos de estar tanbien vmillados. Y si la vmildad es arbitrio para alcançar la gracia, los ruegos son el alarde mas rendido de la vmildad; y Maria Señora, la a quien se à de pedir, y assi digamosla todos con el Angel, *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I

Que no ay cosa mas insufrible a los subditos, que el mando de los superiores nueuos.

Ano Quinto Decimo Imperij Tyberij, &c.

4 CO rrian ya los quinze años del Imperio, ù de la tyrania de Tyberio Señor Soberano de todo el Orbe (pocos Imperios no son tyranias, en creciendo a muy grandes, y a muy absolutos) repartido el Reyno de Iudea en Prouincias, y puesto en manos de soberanos monstros. Ellos gobernaban, siendo vasallos; y Tyberio viuia, siendo Emperador. La edad se cuenta por de Tyberio, pero el Gouierno, y el Cetro por de sus ministros: *Anno Quinto Decimo Imperij Tyberij Cæsaris procurante Pontio Pilato Iudeæ, &c.* Gran desorden de Monarquia! El Principe, es, el que à de imperar: el vasallo es, el que à de obedecer, o viuir. El Cetro no trae ocios, sino martyrios: las purpuras no son regalo, sino ocupacion. Los Principes Tyranos lo truecan todo, y assi yerran mucho. Es toda la ruina de vn Reyno, que el vasallo gobierne, y que viua el Principe; auiendo de gobernar el Principe, para que viua el vasallo. No dize solamente este reparo los daños de los Reynos, cuando gobiernan los Principes sujetos a agena voluntad (tratè ya este punto en el Tom. 1. de las Dominic. en el Serm. 21. en el Disc. 1.) sino las desdichas miserables de las Monarquias, cuando no trabaja el Principe en su ocupacion pesada de Rey, entregado torpemente a los ocios. Cuando viue gustoso, y en paz el vasallo, porque atiende a su gobierno el Principe, estan dichosos, y estan bien ordenados los gobiernos: cuando gobierna el vasallo, y viuen entre delicias los Principes, llegò el estrago y la ruyna postrera de las Monarquias. Pero no entristezcamos el estilo con tan pesadas verdades; reparemos solo, en que a los quinze años del gobierno del Emperador Ty-

Tyberio enpeçò a deſcogerſe la aurora de toda la dicha a fortunada del mũ lo: ſiendo la antiguedad del Inperio dicho ſo aguero de las felicidades. Y ſienpre fue aſi: ſienpre de Principes, y de ſuperiores antiguos nacieron buenos ſuceſos a las Monarquias: vn ſuperior nueuo fue ſienpre el eſtrago de toda felicidad, y la ocaſion de todos diſguſtos. Todo lo quieren reformar, y todo lo echan a perder.

5 Peca el pueblo de Dios, y ofendida ſu mageſtad de tan repetidos deſordenes, dize, que ya no à de guiarles, que ſobrado fauor ſerà a gẽte tan poco agradecida, la preſencia de vn Angel: y aſi que deſde el dia ſiguiente les ira guiando vn Eſpiritu: *Et mittam* *Exo. 33 ver. 22.* *præcurſorem tui Angelum, vt/ eijciam chananæum, &c. non enim aſcẽdam tecum, quia populus duræ ceruicis es.* Singular amenaça! Es ſentimiento comun de todos los Interpretes, que en las apariciones del teſtamento viejo, no era Dios el que fauorecia cõ ſu preſencia a los Iſraelitas, ſino ſolo vn Angel. Pues que amenaça puede ſer cõtra vn pueblo delinquente, q̃ ſea vn Angel, el q̃ les vaya guiando, ſi el q̃ les guiaba aſta entonces tanbien lo era? Muy grande. El Angel que aſta alli guiaba, y gobernaba al pueblo, era Eſpiritu, antiguo ya en eſa ocupacion; el que les guiarà deſde mañana, ſerà otro Angel, que enpieze ſu gobierno con las luces miſmas del dia. Y eſa es la amenaza, y eſe es el caſtigo, cõ que Dios caſtiga a vna Republica pecadora, que ſea vn Principe *nueuo*, el que los gobierne. De manera, q̃ ſiendo Angel, el que aſta alli gobernaba al pueblo; y ſiendo Angel, el que les à de gouernar mañana, por ſer mañana el primer dia del que entonces enpieza, obrarà ſolo como Angel, y ſerà açote de la Republica: y por ſer muy antiguo en la ocupacion, el que gobernaba aſta entonces, gobernaria como Dios: y es caſtigo quitar aquel Eſpiritu Para el conſuelo, y aliuio de los ſubditos vn Principe antiguo: para ſu daño en Gobernador nueuo.

Abla Dauid de la generaciõ eterna del Verbo y dize, que por engendrado el Verbo de ſu Eterno Padre es Rey, y Principe Soberano de todas las criaturas: y aſi q̃ al engendrarle le puſo el Cetro en ſu mano. *Dominus dixit ad me:* 9 *Filius meus es tu: ego hodie genuit te. Poſtula à me, & dabo tibi gẽtes, &c. Reges eos, &c.* *Pſal. 2 verſ. 7* Eſtas palabras vltimas, en q̃ el Eterno Padre enbiſte alljo la dignidad ſoberana de Principe, ſientẽ muchos Padres, que ablan

ablan del apellido glorioso de Rey, q̃ recibiò Christo en su nacimiẽto tẽporal, cuando naciò onbre de las entrañas purissimas de Maria. Aora, si recibiò en tiẽpo esta dignidad de Principe, para q̃ aze mencion Dauid del nacimiẽto eterno? Si el apellidarse Rey de las criaturas Christo (como Dios, y onbre) es desde q̃ nace en Bedlen; para q̃ es el contarnos el ser engendrado en eternidades? Es, dize doctissimo el sagrado Concilio Efesino, que Christo, *Dios*, y onbre, à de ser Rey perfectissimo; y assi no tuuo derecho de Principe solamẽte, desde q̃ nace en tiẽpo, sino tambien desque nace en la eternidad. Verdad es, q̃ es Rey tambien como onbre: pero el derecho de ser Rey, no le tiene por la vmanidad que entonces nace, sino por la diuinidad comunicada en la eternidad sin tienpo. Que no fuera Principe Dios; si fuera *nueua* la razõ formal, porq̃ es Principe: *Vbi primũ Verbũ homo*, dize el sagrado Concilio Tom. 1. c. 6. *nostri similis factũ est, vt Principatũ in nos gereret, necessaria quadã ratione inauguratũ est. Dominus, inquit, dixit ad me: Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Que agudo, y q̃ Escolastico! Christo es santo en santidad tan perfeta, que le aze Ijo natural de Dios: porq̃ la razõ de ser santo, sobre la gracia habitual, es la misma diuinidad, cõ quien està la vmanidad vnida en la misma persona. Y assi la forma de esa santidad soberana es tã antigua como Dios, pues es Dios mismo, aunq̃ el q̃ es santo, q̃ es Christo onbre, naciese en tienpo. Pues de la misma manera, dize el sagrado Cõcilio, Christo es Rey, y es Principe de los onbres; no solo como Dios, sino tãbiẽ como onbre: pero la forma, y el derecho q̃ le aze Rey, no es titulo nacido en tiẽpo; sino diuinidad sienpre eterna. Que pues Christo à de ser Rey perfecto, à de ser el derecho, y la razon q̃ tiene de Principe, y de Gouernador, tã eterna como la diuinidad misma. Para q̃ aunq̃ tuuiese principio Christo, que es Rey, no le tuuiese el titulo, y el derecho q̃ tiene de ser Principe. Que no fuera decente a Principe tan soberano, que le pudieran notar la inperfecion de Principe nueuo.

Ephes. Aora entendereis vn gran discurso de S. Iuan Crisostomo, y vna gran metafisica de lisonja en los Sacerdotes de Gerusalen. Entran los Reyes Magos en esta Ciudad. Examina Erodes entonces Rey de ella, adonde à de nacer el Mesias, a quien ellos buscaban: y responden los Sacerdotes, que à de nacer en Bedlen de Iudà, porque assi lo 7

auia

auia profetizado Miqueas: *At illi dixerunt ei: in Bethleem Iudæ; sic enim scriptum est per Prophetam: Et tu Bethleem terra Iuda, nequaquam minima es in Principibus Iuda: ex te enim exiet dux, qui regat populum meum Israel.* Reparad, dize San Iuan Crisostomo, que estos Sacerdotes no dixeron la profecia cabal de Miqueas: porque Miqueas sobre lo dicho añadiò estas palabras: *Et egressus eius ab initio, à diebus æternitatis.* A que proposito, pregunta San Iuan Crysostomo, callaron esta clausula, cuando tratan del gobierno soberano de Christo, y de la nobleza suya de Rey? Fue grande lisonja esa de los Sacerdotes, responde discreto el Doctor, con que quisieron dexar gustoso a Erodes, que entonces gobernaba: *Cum enim dicerent,* escribe San Iuan Crysostomo Homil. 7. in Matth. *quia ex Bethleem processurus esset, qui regeret Israel; nequaquam tamen id quod sequitur, addiderunt, in adulationem profecto Regis, vt ad humanæ gratiæ lucrum veritatis damna proficerent. Quid verò illud erat? Et egressus, inquit, eius à diebus æternitatis eius.* Quisieron lisongear, dize Crysostomo, a Erodes, que entonces gobernaba, y quisieron desacer el Reyno soberano de Christo, que entonces nacia: y para eso le callaron la antiguedad del derecho, que tenia para ser Rey; y no dixeron la eternidad, desde que tenia ya el titulo, para gobernar a ora. Que es tãta calidad, en quien es Principe, la ventaja glorioſa de antiguo; y es tanta tacha en todo superior el ser nueuo, que no disgustaran a Erodes, que entonces gobierna a Gerusalen, aunque le digan, que à nacido otro Rey de aquel mismo Reyno, y de aquella Corte; si dan a entender, que aquel Rey es Principe nueuo. Y oscureceran la mas glorioſa ventaja del Reyno esclarecido de Christo, si callan la grandeza nobilisima de su antiguedad. Si es nueuo Christo, dizen los Sacerdotes, quien à de querer admitirle; aunque sea Rey natural suyo? Si es mas antiguo Erodes, aunque intruso, y tyrano, quiza podrà parecer mejor: y assi callemos, que Christo es antiguo en el gobierno, aunque digamos la verdad, de que nace Rey, y estaran bien adornadas de lisonja de Erodes nuestras palabras. Que vn superior nueuo nunca fue bueno, para gobernar; y ningun onbre sabio à de desear admitirle.

Matth. 2. v. 5.

Mich. 5. v. 2.

Chrys.

Dezia Marcion, que auia dos Dioses, vno antiguo, y otro moderno. Cõuence este 8

error

error Tertuliano con argumentos eficaciſimos; y entre otros aze eſte. Criſto, dize Tertuliano, no es Dios, a cuyas puertas llegò a pedir vn amigo el ſocorro de ſu neceſidad? Y le llegò a pedir tan tarde, que ya eſtaba recogido en ſu caſa, y agradecido al deſcanſo del ſueño? Si aſi lo dize por S. Lucas el miſmo Señor: *Luc. 11. verſ. 5.* *Quis veſtrum habebit amicum*, dize, *& ibit ad illum media nocte, & dicet illi: Amice accommoda mihi tres panes, &c.* Luego es cierto, dize Tertuliano, que Criſto no es Dios *nueuo*, ſino el miſmo Dios, y el miſmo Señor de la eternidad. Que no es poſible, que fueſe vn Dios *nueuo* ſufrido, para no eſtar impaciente, con peticion que le quitaba el ſueño; cuando lo eſtuuiera, de que le quitaba el regalo: *Amicus autem*, dize *Tertul.* mi Gran Dotor lib. 4. in Marc. cap. 26. *etiam ſi offendit, magis creatoris eſt homo, quam Dei Marcionis. Itaque ad eum pulſat, ad quem ius illi erat, cuius ianuam norat, quem habere panes ſciebat, cubãtem iam cum infantibus, quos naſci voluerat. Etiam quod ſerò pulſatur, creatoris eſt tempus. Illius, & ſerum, cuius ſæculum, & ſæculi occaſus. Ad Deum autem nouum nemo ſerò pulſaſſet, tantùm quod lucеſcentem.* Que ermoſo diſcurſo! El que pide, aunque canſe con pedir tan fuera de tiempo, onbre es, y criatura es del Dios verdadero, y del Criador del mundo, no del Dios q̃ Marcion finge, que ſolo le ſufriera, quien le auia criado. Y claro eſtà, q̃ ſi llega a llamar a las puertas agenas tan a deſora, que à de llamar a las puertas de a quiẽ ya conocia; y de quiẽ ya ſabia q̃ podia preſtarle los panes. Que no era aquel tienpo para ganar nueuos amigos, ſino para pedir con alguna eſperança el ſocorro: y no ſe eſpera, ſino ſe pide, a quien ya ſe obligò, o a quien ya ſe conociò liberal. Y finalmente dize Tertuliano, quien auia de atreuerſe a deſpertar, y a pedir a vn Dios nueuo? Cuando vn Dios nueuo no fuera inſufrible? Quien auia de llegar confiado por miſericordia, à quien en tõces tomaba el Cetro en la mano, para gobernar? Ay onbres mas pelados, mas necios, mas deſvanecidos, menos atentos a la miſericordia; menos piadoſos en las neceſidades, menos ſufridos en las inpertinencias de vn ſubdito, q̃ los gobernadores, y ſuperiores nueuos? Quien auia de deſpertar a vn Dios nueuo, y no eſperar de ſu enojo vna llama que le abraſaſe? El mas antiguo ſerà mas ſufrido, y ſerà Dios: el q̃ finge Marcion, ſerà vna qui-

mera, y ſerà muy dañoſo para el vaſallo, pues ſerà *nueuo*.

Eſte diſcurſo enſeña tres verdades importantiſſimas. Lo primero enſeña a los Principes Soberanos, el no mudar ſin cauſas muy juſtas a los Gobernadores de las Prouincias, y de las Ciudades. Pues no ſuele enbiarſe en vn Gobernador nueuo, ſino vn daño grande de los Reynos, y vna turbacion peligroſa de los vaſallos. Lo ſegundo, enſeña tambiẽ a los Principes à eſcoger para los pueſtos ilustres, a los que tienen ſangre acoſtumbrada a mandar. Pocas veces ſalen dichoſos los gobiernos de aquellos, que en todo el linage no tienen a quien imitar en el mando; ſiendo ellos los primeros que ſuben a la gloria deſvanecida de Principes. Lo tercero auiſa a los ſubditos (reparad eſte auiſo) el no deſear mudança en ſus gobernadores, que ſuelen ſer ſienpre peores, los q̃ ſe ſiguẽ. Alguna vezè imaginado, ſi acaſo es verdad, lo q̃ Cornelio Tacito ſe atreuiò à dezir (por la mala eleccio̅ q̃ izo en Tyberio Ceſar Auguſto) q̃ engendraban los Principes peores ſienpre, a los q̃ deſpues les ſuccediã, porq̃ echen menos ſu falta en algun tienpo las Monarquias; y parezcan ellos mejores, por ſer tan malos, los q̃ les ſuceden: *Dicebatur*, eſcribe el diſcreto Iſtoriador lib. 1. Annal. *ne Tyberiũ quidẽ charitate aut Reipublicæ cura ſucceſſorẽ adſcitum; ſed quoniam arrogantiã, ſæuitiãque int roſpexerit, cõparatione deterrima ſibi gloriam quæſiuiſſe.* Aquella eſtatua de Nabucodonoſor ſignificaba las Monarquias todas primeras del Orbe; y ſienpre era peor la ſiguiẽte. La primera fue de oro; la ſegũda de plata; la tercera de metal; la quarta de hierro; y fuera la quinta de llamas, para abraſar a los ſubditos. Contẽtaos cõ los ſuperiores, q̃ tuuieredes, y no querais ſalir de los males q̃ padeceis, q̃ an de ſer los ſiguientes mayores; aunq̃ os parezca, q̃ eſtais padeciendo los vltimos, y los mas crueles. Es deſta verdad la põderacion de Victor Antioqueno, que eſtà en el Tom. 1. de Abſalon al verſ 39. del c. 13. del lib. 2. de los Reyes.

Cornel. Tacit.

DISCVRSO II.

Que las ſantidades de la voluntad dan luces de ſabiduria al entendimiento.

Factum eſt Verbum Domini ſuper Ioannem, &c. In deſerto; & venit in omnem regionem Iordanis prædicans, &c.

1 DEl *deſierto* ſacò la gracia a San Iuan Bautiſta por pre-

prédicador; que diese luz de la verdad a Iudea, no de las escuelas, en que pudiese presumir en sus discursos desvanecida la razõ. Que no se aprendieron noticias en los desvelos, cõ q̃ fatiga la sabiduria al entendimiẽto, sino en las virtudes, q̃ ennoblecen, y ermosean a la voluntad. Por eso fue tã gran Maestro el Bautista, porque auia cursado en los desiertos, escuelas doctas de santidades: *In spiritu, & virtute Eliæ*, dize el Gran Nisseno in Cat. D. Thom. *hanc vitam ingressus est, amotus à conuersatione humana, inuisibilium speculationi vacans, nè huiusmodi fallacijs, quæ per sensus ingreruntur, assuetus, quamdam confusionem, ac errorem incurreret erga viri boni discretionem. Et ideò ad tantum diuinarum gratiarum eleuatus est apicem, vt plusquam Prophetæ sibi gratia infunderetur.* Por morador de los desiertos fue docto.

S. Greg. Nyssen.

11 Es singular a este discurso vn reparo de San Ilefonso. Ya à nacido Dios en la tierra, dizẽ los Angeles a los pastores: caminad a Bedlen, para entẽder la diuinidad del Verbo recien nacido. Este es el intento de los espiritus celestiales: y para alentar el desmayo, y la ignorancia de los pastores, enpezaron à dar señas de la pobreza, en que allarian al Infante. Y diuirtiendo al parecer el discurso, vuelven a engrandecer el poder soberano de Dios, y aseguran, que ay en la tierra voluntades enriquecidas de nobles prendas de santidad: *Et hoc vobis signum*, dizen los Angeles, *inuenietis Infantẽ pannis inuolutum, & positum in præsepio. Et subitò facta est cum Angelo multitudo militia cælestis laudantium Deũ, & dicentium: Gloria in altissimis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Digresion al parecer sin proposito, antes opuesta al deseo de los Espiritus soberanos. Si el intento es, que sea conocido el Verbo Diuino, que nace, prosigan los Angeles en las señas de la diuinidad; a que proposito acuerdan en esta ocasion las virtudes de las voluntades perfectas del onbre? Està muy en su lugar el cuidado de los Espiritus, en dezir, que ay onbres ya santos en sus afectos, dize San Ilefonso, pues es el deseo, que aya tanbien noticias en esos onbres, para alcançar las ventajas inefables del Verbo. Que solo a bondades, y a perfecciones de la voluntad vmana pueden alcançarse grandezas diuinas. La voluntad perfecta es la que tiene sabiduria, para poder

Luc. 2. ver. 14.

ablar; y la que tiene luces para entender, lo que ſe oye:
S. Ildef. *Pro bona voluntate dilectiſſimi*, dize San Ilefonſo Serm. de Aſſumpt. B. V. *præſtabit Deus vires loquendi, quas imperitia negat; qui & vobis pleniſsimè gratiam intelligẽdi dedit, quoniam læti ad eius feſtiuitatẽ, deuotique celebrandũ occurrimus: ante eius thronum olim multitudo cœleſtis exercitus decantauit: Gloria in excelſis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis. Quia propter ſit nobis bona voluntas in affectu, erit procertò Dei adiutorium in proueniu vt, & competenter intelligere poſsimus.* Que bien! El tener buena volnntad, es, auer alegurado Dios en noſotros las noticias, y los diſcurſos del entendimiento. Que nadie entiende por la grandeza del caudal, ſino por las ſantidades, de que eſtà la voluntad ennobiecida.

15 Reparô eſta miſma verdad San Geronimo con delgadeza. En dos ocaſiones pretendiô Dios azer recaudo a coraçones rebeldes, enbiando eloquentes ſabidurias, q̃ abiã daſen la obſtinacion groſera de los onbres, y allà muy diferẽtes obediencias para la execuciõ. Eiaias admite el cargo, y aun ſe ofrece guſtoſo al camino: *Ecce ego*, dize, *mitte me*. Pero Moyſes le reuſa, y aun pretẽde eſtoruarle, diziẽdo, que no alla en ſi capacidad para enpreſa tan dificultoſa: *Quis ſum ego*, replica Moyſes, *vt vadam ad Pharaonem?* Notable diferencia de alientos, ſiendo el Inperio diuino tan declarado! Si conoce Eiaias, y ſi conoce Moyſes, que es Dios, el quien manda, porque no eſtà obediente Moyſes, como lo eſtà Eſaias? Puede auer diſculpa en Moyſes a mandato tan cierto, y a guſto tan declarado dẽ Dios? Si, dize San Geronimo. Bien aze Moyſes, en no atreuerſe a enbajada, que neceſita de ſabiduria grande, y de entendimiento ſingular, pues conoce ſu voluntad inperfecta; y bien aze Eiaias, en conbidarſe el miſmo a el ſeruicio, pues ſe conoce ennobiecido de ſantidades. Pues para enpreſas de la razon no es tan neceſario el caudal, como la pureza de las coſtunbres. Que no puede eſtar muy entendido el caudal para los diſcurſos, ſino eſtà la voluntad ſin la menor ſonbra de mancha, y de culpa: *Iſaias*, dize San Geronimo Epiſt. ad Damas. *poſtquam à Seraphim auxerat, eccè tetigi labia tua, & abſtuli iniquitates tuas, & peccata tua purgaui, otio noluit torpere, ſed vltro in miniſterium Dei, quaſi à peccato li-*

Exod. 3. *ver.* 11.

Eſai 6. *verſ.* 9.

liber zelo se obtulit fidei, Moyses verò, quia sæcularibus eruditus fuerat disciplinis, & interfecto Ægyptio conscientia eius aliqua ex parte sorduerat, se excusat. Tema Moyses de ablar en materias sagradas, sino està puro en los afectos todos de la voluntad, aunque estè mas discreto en las bachillerias de la razon. No tema Esaias; pues es cierto, que à de estar sienpre entendido; pues no està, ni aun en sonbras de delito culpado. Que no se entiende a perfecciones discretas de la razon, sino a purezas santas de la voluntad.

13 Es bien deste reparo vn discurso discretissimo de San Agustin. Disputaba el doctissimo Padre, si podia entenderse, por la luz criada en el primer dia del nacimiento del mundo, la naturaleza soberana, y Angelica: pues no parecia muy agena de la ermosura de su llama la alteza grande de las noticias. Pero como se auia formado de aquella luz (encendida a alientos, y mandatos diuinos) la mañana, y la tarde, dudaba Agustino; como podia allarle sonbra en razones Angelicas, siendo sienpre sus caudales lucidos. *Et vidit Deus lucem, quod esset bona: & diuisit lucem à tenebris. Apellauitque lucem diem, & tenebras noctem: factumque est vespere, & mane dies vnus.* Y acrecienta la dificultad, dize el Doctor Grande, el entenderse por la palabra *mañana* la sabiduria diuina, y por la palabra *tarde*, la sabiduria criada. Pues como es posible, dize el Dotor, que pueda allarse en la sabiduria Angelica *tarde* oscurecida de sonbras, ni *mañana* esclarecida con luces entendidas de diuinidad? Es muy facil de entender todo eso, responde Agustino: la sabiduria Angelica, dize este Padre, puede ser *tarde*, y puede ser *mañana*. Puede ser *tarde* conparada a la sabiduria de Dios, puede ser *mañana*, y sabiduria diuina, si es no solo sabiduria, sino tanbien feruor. Que crece tanto en quilates de razon vn discurso, por enpiearse, y por teñirse en santidades, que la sabiduria corta de vn Angel llegarà a parecer diuina, si estuviera ocupada en virtud: *Aut lucis nomine*, dize San Agustin lib. 10. de Ciuit. Dei cap. 7. *significata est sancta ciuitas in sanctis Angelis, & spiritibus beatis. Fit tamen, & vespera diei huius, & mane aliquatenus; quoniam scientia creaturæ in comparatione scientiæ creatoris, quo dammodo vesperascit. Itemque lucescit, & mane fit, cum & ipsa refertur ad laudem*

Gen. 1. vers. 1.

S. Aug.

dem, dilectionemque creatoris. No crecen a grandes las sabidurias por mas entendidas, sino por mas bien empleadas. Aràse sabiduria toda luz, y divina la sabiduria de vn Angel, si mira a seruir, y alabar a su Dios. Que las ventajas de la santidad, que adornan a vn discurso, le hazen tan grande en las perfecciones del saber, que cuando no llegue a competir la ciencia soberana de Dios, por lo menos llegara a parecerse a su calidades: *Itemque lucescit, & mane fit, cum, & ipsa refertur ad laudem, dilectionemque creatoris.*

Aun la elocuencia mas sagrada à de estar aduertida en ablar con respecto de lo que representa entre sombras; pues no se debe menos veneracion a lo grande, por estar oculto, que por estar descubierto (si està descubierto lo grande alguna vez) siendo tanto estoruo a la luz, para dexarse alcançar de los ojos, la llama ardiente que la engrandeze, como la nube cortès que la enboza, ò la niebla descortès que la apaga. No comereis el cordero en la pascua, dezia Dios a su pueblo, ni orrible, y sangriento, ni cocido solamente en la agua; sino gustoso con las saçones templadas del fuego; *Non comedetis ex eo aridum quid, nec coctum aqua, sed assum tantum igni.* Este cordero significa, en sentimiento comun de todos los Dotores Catolicos, a Cristo Señor nuestro, objeto, y enpleo de los discursos todos del onbre; y assi manjar saçonado del entendimiento, como lo es el cordero material del sentido. Es, pues, aora la dificultad, que la grandeza de vn Dios onbre para entendida excede los cortos terminos de la razon vmana: y assi no parece puede bastar el discurso mas despierto del onbre, a entender, y penetrar su excelencia. Entendimiento à de auer, que baste a contemplar todo vn Dios? En esto estuuo el cuidado del cielo, dize San Gaudencio, diziendo, que no llegase a comerle el discurso, sin que primero le abrasase la llama: esto es, sin que llegasen enbueltas en santidad, y en feruor las noticias. Que no basta toda la sabiduria del mundo, para entender a Dios: y llegara a entenderle la brasa encendida de la caridad, y el espiritu sagrado del cielo: *Has igitur immaculati agni carnes*, dize Gaudencio Docto Serm. 2. de Pasch: *ideſt, doctrinæ eius viscera, neque crudæ, sine interpretatione sumi*

S. Gaud.

Exod. 12 vers. 9.

mi opportet ; neque cocta in aqua, ideſt, eorum diſſertione diſſoluta, atque decocta, qui velut aqua deorſum fluunt, nihil ſupernum ſcrutantes, ſed aſſata igni, ideſt, Spiritu Dei. No lleguen diſcurſos, ſino virtudes a entender a Dios; y quedara Dios ſoberano entendido de nueſtra cortedad. Que dan tanta luz de ſabiduria al entendimiento los ardores perfectos de la ſantidad, que para alcançar vn objeto ſagrado, y diuino, no à de valerſe el onbre de vuelos de diſcurſos, ſino de ardiente perfeccion de virtudes, y de lucidas prendas de perfecciones.

DISCVRSO III.

Que nadie quiere mirarſe defectuoſo; y aſſi la vanidad eſtorua el remedio, pues es el principio del remedio del mal la noticia.

Et venit in omnem regionis, Iordanis, prædicans baptiſmum pœnitentiæ.

15 ES verdad, que no ſe auia deſcubierto al mundo, en alardes publicos del remedio de los pecados el Saluador: pero no por eſo dexaba San Iuan de dar voces en el deſierto, deſeando el perdon de las culpas: y para eſo predicaba ſu arrepentimiento a los onbres. Nadie quiere conocer. que a pecado; ni atender al delito, para azer pedaços a dolores el corazon: y aſi nadie enmienda los defectos, que a cometido, ni borra las culpas, ſino las acreciẽta por cerrar los ojos, para no quererlas ver. Y aſi quien deſea el remedio, como le deſeaba San Iuan Bautiſta, à de enſeñar, que la culpa ſe entienda, para que la culpa ſe llore, y para que ſe perdone tanbien. Que nadie ay, que quiera mirarſe defectuoſo; y aſi ſe eſtoruan todos con la vanidad ſu remedio; pues eſte debe ſienpre enpeçarſe por la noticia del miſmo mal: *Erant ſi quidem Iudæi ignari*, dize San Iuan Cryſoſtomo in Cat. Diui Thom. *nec culpas proprias perpendebant. Quoniam igitur hæc erat cauſa malorum, vt peccata agnoſcerent ad redemptorem quærendum, venit Ioannes, hortans illos pœnitentiam agere.* No ay auiſo mas importante para el remedio del mal, ſino el enſeñar a la razon, que le vea, pues de eſa noticia le aborrece, y le pretende borrar el afecto. Chryſ.

Nadie quiere atender al delito, y asi todos perseueran culpados en el. A quien alaremos, que quiera mirarse defectuoso, y atenderse culpado? Dolor es ese tan grande para la vanidad indiscreta del onbre, que por no mirarse manchado de culpas, perderà la vista regalada del mayor bien.

16 Està muy atento, dize Dios al Profeta Eliàs, que pasare con mucho silencio delante tus mismos ojos. Ponese el Profeta todo atenciones, para ver a su Dios: y al soplar el dulce enbate amoroso del viento, en que azia Dios alardes de su soberania, se cubriò con la capa el Profeta, para no ver el fauor, que tan atento es-
3. Reg. 19. v. 12. peraba: *Et post ignem sibilus auræ tenuis. Quod cum audisset Elias, operuit vultum suum pallio.* Aora os cubris! Pues si à de estar en el siluo de esa marea apacible vuestro Dios, a quien estais esperando, para que os enbaraçais con la capa, para no gozar venturoso su vista? Gentil manera de querer ver, es, cubrirse los ojos! Es, dize Ricardo Victorino, que a las luces cercanas de la diuinidad, empeçò a ver Elias la grandeza culpada de su imperfeccion: y se mira de tan mala gana vn defecto, que por no verle, se cubrira vn onbre los ojos, aunque pierda con ese ademan la vista grande del mayor bien: *Quid autem est*, dize Ricardo Victorino in Allegor. apud Tylman. *quod vultum suum operuit, quando dominum transeuntem habuit, qui in id ipsum sic suspensum stetit? An fortè sub dominica præsentia imperfectum suum perfectus agnouit, & imperfectionem suam videre erubuit?* Sin duda dize Ricardo, que se via Elias imperfecto, y defectuoso a las cercanias de la diuinidad, pues estando esperando ya su venida, se escondiò el rostro, para no verla. Que asi huye el mirar sus defectos el onbre; asi pretende no tener noticias de lo que pecò; que por torcer el rostro a ese objeto, le voluera tanbien a objetos diuinos. Puede encarecerse mas la ansia mas desvanecida del onbre? *Ricard. Victor.*

Pues esta es la razon de 17
no corregir nuestras faltas: no las miramos, y asi ni nos auerguençan, ni nos azen temer. Entra el publicano a la presencia de su Dios; y aun con estar apartado de respetoso, no se atreuia a leuantar los ojos al cielo. Eria su pecho, y pedia

dia perdon de sus culpas, pero
Luc. 18 ni presumia, ni ablaba. *Publi-*
uers. 13 *canus à longè stans*, dize S. Lucas, *non audebat oculos ad cœlum leuare, sed percutiebat pectus suum, dicens: Domine, propitius esto mihi peccatori.* Como no abia este onbre siquiera para declarar la grandeza de su necesidad? Que pasmo ata la lengua, y que asonbro encoge el coraçon, que asi está temeroso, y callado? Está mirando sus culpas, dize discretisimo Euquerio, y no acierta a viuir, detenido de sus inperfeciones. Atiendese defectuoso; y asi no alla palabras, para declarar su congoja: todo era buscar el remedio, iriẽdo a golpes el coraçon, por auer estado culpado con tantos delitos. *Per oris timorem,*
Eucher. dize el Docto Obispo hom. 6. *reuerentiã demonstrabat. Cessabat loquendi muliebris leuitas, ridendi puerilis vilitas, circumspiciendi vulgaris, & inuerecunda libertas. Sùm timorem intùs includerat, foras pulsa securitate, non audebat ad cœlos oculos leuare, nec immerito. Duo enim intra se expauenda respiciens: Quæ duo? Ideft reatum suum, & iudicem suum.* Ermoso sentir? Como es posible, que vn onbre atienda a sus delitos (brasas torpes que acen cenizas al coraçon; venenos dañosos q̃ ahogan la vida; viuoras crueles, que despedazan el pecho) y que no los arroje de si mismo, aunque arranque entre el feruor, y la prisa los pedaços mas tiernos del alma? No atẽdemos, a q̃ estamos culpados, ciegos con el desuanecimiento, y asi no procuramos desuiar de nosotros el peligro. Miraba este onbre sus culpas, miraba al *Iuez*, que ellas merecen riguroso, dize Euquerio, y no tenia alientos para otra cosa, sino para llorar; empleado todo en pretender el perdon. Quien se mira defectuoso, palma à la fealdad de sus culpas; y busca la gracia, quien no las atiende desuanecido, que à de hazer, sino obstinar mas sus errores?

Y es muy bueno, que sea el 18
onbre tan desuanecido, que por no verse defectuoso, cubra los ojos, para no ver la diuinidad, auiendo de ser tan humilde (por la importancia de mirar sus defectos) q̃ aparte los ojos de la villa regalada de Dios, para atender a las cortedades, y a las inperfecciones de su propia naturaleza. Oid vn ermoso reparo de Ruperto, para oponerle al de Ricardo Vitorino, que esplicaba en el num. 16.

No me mireis, dize el Esposo sãto a su Esposa, q̃ me apartàre de vuestra vista; y vendra a quitaros el enojo, lo que oy os comunica liberal el agra- 19

do.

do. *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt.* Cant. 6. vers. 4. Singular mandato! Como es posible, que pueda estar bien a la Esposa, el no mirar atenta a su Dios? Tiene otra dicha nuestro entendimiento, sino el conocer a Dios soberano? Luego el no mirarle, luego el no atenderle, no parece puede ser prouechoso al onbre; y asi ni puede ser agradable al cielo, que no le mire? *Ergo nè bonũ est hoc*, escribe Ruperto lib. 6. in Cant. *placitumque dilecto, propter causam hanc auertere oculos? Est planè bonum*, responde el ingenioso Abad, *scilicet dum sic à me auertis, vt in temetipsum conuertas oculos, ideſt, dum sic altissimam diuinitatem contueris, vt reuoces ad memoriam infirmitatem tuam.* Ruperto. Tan importante es al onbre, dize Ruperto, que atienda a las necesidades de su cortedad, que mire, y auerigue los abatimientos de su ser, que aun estando cõtemplando a Dios, le puede importar, voluer la atencion a aquel cuidado, y diuertirla desta dicha soberana, que goza: pues aquella vista le enpeñara en mas perfecciones, y esta vista quiza le detiene, para no emprender las virtudes. El conocer vn onbre sus faltas es tãta razon para tratar de la enmienda, que aun por la inporrancia, que se sigue a esta vista, à de apartarle de los regalos de la contenplacion, en que està gozando los deleites mas puros de vna diuinidad. Mirad el engaño de los que no atẽden a sus defectos? No presumamos deliuanecidamente de celestiales; onbres somos sugetos a muchos delitos, mirenosios, y de esa vista salgamos con resolucion de la enmienda. No seamos tan cos tosamente necios, en lo que nos importa tanto. La vanidad nos estorua la salud; la presunciõ nos estorua las diligencias para las dichas. Miremos la fealdad de las culpas; aueriguemos el origen de nuestros daños, y los emendaremos.

En esto faltò mucho Iosefo, dize discreto, y religioso Egesipo. Es verdad, que escribio con elegancia su historia, no despreciemos, lo que es estrañ; ni digamos mal de Iosefo en su estilo, porque ofendio nuestra propia Religion con agrauios. Mejor escribio sus sentimientos, que las verdades: fue mentiroso, fue sacrilego, aunque fue elocuente. Bien llora la ruina miserable de Gerusalen; y con todo eso padecio los mismos daños, que muchos de aquella nacion padecieron, por no auer sabido conocer la causa, y los principios del mal. 2

mal. Que no està la diligencia para el remedio, en verter lagrimas, sino en tener ojos. Quien no atiende, y quien no conoce la causa que origina las culpas; quien no las mira, y quien no las conoce, aun cuando las llora, no las remedia. *Macchabæorũ quoque res gestas propheticus sermo paucis absoluit. Reliquorũ usque ad incendium templi*, dize el Istoriador Prologo. Excid. *Egesep.* Hyerol. *& manubilas Tyti Cæsaris, relator egregius historico stylo Iosephus, vtinã tam religioni, & veritati attentus, quam rerum indagini, & sermonũ sobrietati. Consortem se enim perfidiæ Iudæorũ in ipso etiam sermone exhibuit, quam de eorũ supplitio manifestauit: & quorũ arma deseruit, eorum tamen sacrilegia nõ dereliquit. Deplorauit flebiliter ærumnã, sed ipsius causam ærumnæ non agnouit.* Trató Iosefo, dize Egesipo, con estilo ermoso de istoria (que pocos le saben) las materias sagradas de la religion santa de los Iudios, deide la muerte ontosa de los Macabeos, asta las llamas del tenplo sacrilegas: y pluguiera a Dios, uoiera cuidado de la verdad en los sucesos, como atendio en el estilo al aderno. Pero es cierto, q estuuo obstinado, como lo estuuierõ los de su patria, en agrauio de la venida de Cristo, y de la religiõ verdadera, pues asi ofendio (cuãdo llegò a referirlas) sus ceremonias. Y tuuo tã poca aduertencia, q contãdo el castigo, aun no dexò alũbrado đ la verdad los delitos, porq estaua aquella nacion castigada. Ni dexò el sacrilegio de los q dexò (no sin arte de cobardia, ó de traidor) las armas. Llorò bien la grãdeza de la calamidad; pero como no atẽdio a conocer la causa, q tenia su culpa; quedò enuuelto en desesperacion el remedio. Que no es el estilo, sino los ojos; q no es la pluma sino la vista, la q empieza a remediar el pecado. Àun el que branto no le remedia, sino le conoce. *Eorũ tamẽ sacrilegia non dereliquit. Deplorauit flebiliter ærumnã, sed ipsi⁹ causã ærumnæ nõ agnouit.* Et ver cõ los ojos el mal, es el principio de buscarle remedio, y dolor.

Aborrece el pueblo los beneficios liberales de Dios. To dos aborrecen los beneficios, cuãdo los miran como obligaciõ precisa đ agradecimiẽtos. Pero zeloso Dios de su onra, y de su largueza, mandò a la tierra, q escupiese venenos, y q arrojase serpientes orribles, q los amedrẽtasẽ. *Et tædere cæpit populũ itineris, ac laboris,* dize el Texto sagrado, *locutusque cõtra Dominũ, & Moysen ait: Cur eduxisti nos de Aegypto, &c. Quãobrẽ misit Dominus* 21 *Nu. 21 v. 4. 5.*

in

in populum ignitos serpentes. Este orror à de poner Dios a los ojos del pueblo, cuando asi le congoja, y castiga? A que proposito, si le quiere castigar por la culpa, no le abrasa, sino le asonbra? A los ojos an de estar las serpientes, y a la vista el orror de los daños? *Deus*, responde S. Anselmo in cap. 9. epist. 1. ad Corinth. *ad significanda peccata, quorum veneno inuisibiliter morieban tur, visibiles serpentes, quibus admonerentur, immisit; & plaga emendatoria mortes animarum mortibus corporum figurauit.* Que bien! Queria Dios, dize el Docto Anselmo, que se enmendase, y corrigiese el delito, y asi puso la semejança desu veneno a los ojos. Pretendia Dios, que curasen erido con el desagradecimiẽto su coraçon, y asi puso semejanças visibles de los pecados, para que las emendasen, y las aborreciesen. Que es tanta razon, para emendar, y corregir el delito, el mirarle; y es tanta industria, para que se corrija la culpa, que se atienda, y se vea, que cuando desea Dios, que se corrija, lo que se peca, no castiga con erida sangrienta, sino pone la estanpa de la culpa a los ojos. Que es el principio del remedio del mal su noticia; y es, el verle la industria, y el arbitrio de enpezar a enmendarle. *Visibiles serpentes, &c. & plaga emendatoria.*

Ansel.

Señor, dize el Profeta Dauid, no es tan poco para estimar vuestro agrado, que no aya de dar cuidado el perderle. Yo estoy desfauorecido de vuestros ojos, y no allo la razon de la ofensa. *Deus, Deus meus, respice in me, quare à salute me dereliquisti? Longe à salute mea verba delictorum meorum.* Singular razon del cuidado que muestra Dauid! Por eso, dize, deseó el saber la razon del agrauio, porque estoy lejos de remediar el delito. Pues que inporta el conocer la causa, para remediar el daño? Que aze, el ver la culpa, para procurarla el perdon? La culpa no à de borrarse con la vista, sino con la gracia del cielo. Es verdad, responde Arnoldo Carnotense, pero el enpezar a desear la gracia, nace del enpezar a conocer la culpa: y asi bien ace Dauid, pues desea el perdon, y pues pretende el verse sin delitos, el desear tener luces para mirarlos. Que es tan grã razon del remedio de vn daño la vista atenta que le conoce, que à de pedirse esta atencion, como si fuera ella el estoruo del mal: y siẽpre es mucha razon para el remedio la vista. *Sed & nobis*, dize el Doctor de Sept. Verb. ad 1. *qui totiès derelinquimur, quotiès nos*

22

Pſ. 21. verſ. 1.

Arnold. Carnot.

nos tentamina colaphizant, nõ negligenda quæstio est, inquirere, cur derelinquimur, & intellectis causis indagare remedia. Quia non poterit in illa mente diu labes obrepere, quæ se prouida studuerit circumspectione munire. Deserimur nonnumquã, cum hanc curam neglegimus. Que bien! Es verdad, que sobre la vista del daño à de obrar tanbien la gracia del cielo; pero desde la vista enpieza ya a parecer mal el pecado, y envuelta entre las luces primeras de la razon la gracia, viene a ser el cuidado atento, que mira vna culpa, la espia desvelada que la descubre a la razon; y descubierta, es aborrecida la culpa como veneno dañoso de la alma. Y entonces, dize Arnoldo, estamos dexados de la gracia del cielo, cuando estamos ciegos para no mirar los delitos. No sea sobre la importancia la vanidad. No es desmayo el conocerse vn onbre cobarde, si esta noticia à de animarle a valeroso, ni es desaliento, el mirarse culpado, si esta vista à de enpeñarle al dolor, y à de esforçarle, para alcançar la virtud. Miremos las culpas, y enmendemoslas. Mejor es enojar a la vista, por el prouecho de ermolear a la alma; que dar gusto a los ojos, y tener manchado cõ torpezas el coraçon.

DISCVRSO IV.

Que el silencio es la primera enseñança, y la principal guarda de la virtud.

In deserto.

EN fin si escoge la palabra de Dios el Bautista, si le ennobleze, y si le señala, primero le auia criado en santidad el desierto. El retiro de toda conuersacion, y de todo trato con onbres le ganò el nonbre, y le alcãçò la virtud, para que Dios despues le enbiase por Maestro de santidades. El ruido es todo el estorvo, para alcançar la perfeccion, para aumentar la virtud, y aun para conocerla: el silencio es todo el socorro para obrarla, y para aprenderla. *Simul etiam,* dize S. Gregorio Nyseno in Cat. D. Thom. *qui in spiritu, & virtute Eliæ hanc vitam ingressus est, amotus à conuersatione humana inuisibilium speculationi vacans, ne huiusmodi fallacijs, quæ per sensus ingeruntur, assuetus, quandam confusionem, ac errorem incurreret.* N. die puede atender a lo eterno cõ el ruido estruendoso de los sentidos. En el silencio se cria y se estableze la virtud. 23 *S. Greg. Nyssen.* 24

O acertada determinacion la

la tuya, dezia a Seuero el nobilissimo Paulino, que bien assecho en valerte de los sagrados del silencio, cuando pretendes seguir con perfeccion la virtud? *Nec minoris domesticis opibus ingenij*, dize Paulino epist. 1. ad Ianuar. *facultatis laudem ab hominibus nõ accipiens, & humanæ gloriæ sublimiter negligens, piscatorum prædicationes tullianis omnibus, & tuis literis prætulisti. Confugisti ad pietatis silentium, vt euaderes iniquitatis tumultum. Mutescere voluisti mortalibus, vt ore puro diuina loquereris.* Despreciaste, ò Seuero, dize Paulino, los vanissimos aplausos de la estimacion de los onbres, querièdo antes ser grande en virtudes, que ser glorioso con alabanças. Despreciaste con generosidad valerosa las onras soberuias de la vanidad: y para echar el fiador vltimo a la verdad de tus intentos perfectissimos, escogiste el silencio de la piedad eroica. Quisiste enmudecer, para poder tratar con Dios: y assi estuuo tu virtud segura, y tu santidad confiada con los anparos del silencio. Nadie pudo creer, que pretendias con ansia la virtud, mientras viera entregados a la lengua los sentimientos del coraçon. Entonçes se conocio, que tratabas con veras de la santidad, cuãdo se vieró sellados tus labios con el silẽcio. *Confugisti ad pietatis silentium, vt euaderes iniquitatis tumultum.*

S. Paul.

Aun cuando los discursos son necesarios, dize S. Gregorio Papa, dañan, si son muchas las voces. Que en fin muchas palabras es fuerça, que gasten muchas atenciones; y no dexan alientos a la alma, para q̃ atienda a Dios. *Multũ quippe*, dize el Dotor cap. vlt. Moral. *mens nostra etiam cum rectè loqui conatur, extra semetipsam spargitur. Integritatem namque animi, dum cogitãtur verba, qualiter proferantur, quia eam trahunt extrinseeus, minuunt. Igitur à publicò locutionis recedendum est ad Curiam cordis, vt quasi in cõcilio quodam cogitationis ad me ipsum discernendum cenuocem cogitationes mentis: quatenus ibi videam, ne incautè mala, aut bona non bene dixerim.* No ay palabra, dize San Gregorio, en que no aya mucho peligro. En fin cada voz tiene su cuidado, con que se piensa, con que se alça, cõ que se dize: y assi à de straer su diuertimiento, por donde se derrama el coraçon, y se desuia de la soledad de los sentidos la alma. No es posible, que pueda vna persona atender a las palabras, y juntamente a la perfeccion, que pide todo vn onbre empleado solo en su alcan-

S. Greg. PP.

alcançe. Lo seguro es, dize S. Gregorio, llamar a cortes los sentidos, y presidiendo la razon a los discursos, que icieren los mas curiosos pensamientos, determinar cada palabra, no admitiendo alguna, ni dando licencia a la lengua para que la vse, sino presentarse su abono en lo sellado de la razon. Para cada palabra, dize S. Gregorio, se an de juntar Cortes de discursos: y no a de dezirse alguna sin que la razon la decrete. Sin esta censura estara siempre la virtud peligrosa: y estara asegurada, y defendida con el silencio.

26 Porque lloras, dize el Angel a Madalena, si buscas difunto a tu señor, a quien amas? Porque no le buscas a palabras, q̃ escuche el oydo, no a lagrimas, que viertã los ojos, ni a suspiros que azechẽ los zelos? *Mulier*, le dizen, *quid ploras?* Que aduertida reprehension, dize Origenes! Ya es demasia tanto silencio, para allar a Dios? Ni a vn Angel à de dezir Magdalena los cuidados de su fatiga, y las fatigas de su ansia amorosa? No, dize Origenes; bien aze Magdalena en callar, si busca enamorada, y si pretende allar a su Dios. Quien le busca, ni aun a Angeles â de ablar demasiado, porque en palabras, en disputas, y en replicas se gastara todo el tiempo de la cudicia, y no tendra tiẽpo, para gozarle, aun cuando estè bien dichosa la diligẽcia. *Si cæperint mihi multa narrare*, dize en pluma de Origenes Maria Magdalena ad loc. Ioan. in Biblioth. Homil. *et si voluero illis ad omnia respondere, timeo, ne amorem meum magis impediant, quam expediant.* O que diuierten mucho las muchas palabras al amor! Quien ama cõ fineza, no quiere gastarse en las inpertinentes cadenas de las palabras; sino emplearse todo en los seruicios, y en los agrados de a quien quiere bien. Miren las esposas sagradas de Christo, que tengan mucho cuidado con las palabras, que arto desperdicio es, para quien ama, el enplear el tiempo, sino en el amor de a quien pretende agradar: y las palabras tienen ese peligro, que gastan dañosamente el tiempo, aun no reparando, en que siempre son estorvo para el amor. Atended a este discurso grande de Santo Tomas.

Ioan. 20 vers. 13

Origen.

Bien cierto estoy, dize el 27
Apostol S. Pablo, q̃ nada puede apartarme del amor, q̃ yo tengo a Christo: la pesadumbre, la cõgoja, la necesidad, la desdicha, la desnudez, el peligro, la espada es poco a cõbro, para que yo dexe a mi Dios, a

quien

quien eſtimo ſobre los guſtos, ſobre los deleites, ſobre el regalo, ſobre la dicha, ſobre el abrigo, ſobre la ſeguridad, y
Ad Rom. ſobre la miſma vida, que gozo. *Quis ergo nos ſeparabit à*
8. v. 35. *charitate Chriſti? Tribulatio? An anguſtia? an fames? an nuditas? an periculum? an perſecutio? an gladius?* Singular alarde de amor, dize el Grande Aquino! Es poſible, que no podra diſimular el Apoſtol la llama del pecho, ſin q̃ la vean arder los ſentidos? Para que abla deſcubriendo en ſus palabras ſu amor? Es, dize Tomas Grande, que no cabe en el pecho el ardor, que abraſa el coraçon de S. Pablo: y aſi le dize, para que ſe temple. Quien ama con encarecimiẽto, dize Tomas, no acierta a diſimular el amor: y aſi le cuenta, y le dize a ſus amigos. Y no es eſte alarde preſunciõ de la voluntad, ſino arbitrio para no abraſarſe. Ocupa todo el pecho la llama del amor de vn onbre: y para poder amar, es fuerça, pretẽder viuir: y aſi ace diligencias para conſeruar la vida, quien ama. Y como el peligro que la acaba es el incendio que la conſume, toma por arbitrio el *ablar*. Que ſon las palabras tã opueſtas a los incendios del amor, que para entibiar la llama mas orgulloſa que ace cenizas a todo vn onbre, no es neceſario, ſino ablar dos palabras. *Hic enim amantium* *D. Tho.*
mos eſt, dize S. Tomas de Aquino in epiſt. Paul. ad Rom. *vt amorem ſuum ſilentio tegere nequeant, ſed neceſſarijs ſuis, & charis afferunt, & produnt: & cum flammas ſuas intra pectus cohibere non poſſunt, ennarrant ea frequenter, vt ipſa aſſiduitate narrandi, amoris ſui ſolatium capiant, & refrigeria immenſi amoris aſſumant. Sic ergo facit Beatus hic eximius amator Chriſti.* No ay mas que dezir! Pues ſi vn Apoſtol, cuyo pecho es vn volcan de incendios de amor, entibia ſu ardor con las voces, y rocia con las palabras ſu fuego; quien no ama como amò Pablo, y quien apenas ſiente vn rayo tibio de voluntad, como ſe atreue a ablar tanto? Sellad los labios, ſi quereis, que no ſe apague el amor que à enpezado a prender en vueſtro pecho? El Apoſtol tiene neceſidad de ablar algo, ſino à de abraſarſe: vos teneis neceſidad de callar ſienpre, ſi aueis de cõſeruar la braſa del amor diuino. Mirad, que ſon las palabras, que dize la lengua, la agua, que apagar al amor, y el peligro, que pierde las virtudes todas de la alma. Ace a eſte intento el Diſc. 4. del Serm. 5. del Tom. 2 de Cuareſ.

Loquacitas, dixo San Iuan 28
Cli-

Climaco Deuoto Grad. 6. para remate deste discurso, *est inanis gloriæ sedes; per quam se ipsam indicare, atque in publicum procedere solita est. Loquacitas est ignorantiæ certum argumentum, mendacij opifex, somni præcursor. Contra verò taciturnitas est ignis obseruatio, carcer luctus, lachrymàrũ amica, suppliciorũ pictor.* La parleria ociosa, dize S. Iuan Climaco, es el peligro de la vanidad; porque como la razon sale en publico con los adornos de las palabras, desea parecer bien: y assi nacen las palabras teñidas en presunciones desuanecidas; estando antes recatadas dentro del pecho con enpacho, y con encogimiento virtuoso. El ablar mucho es la euidencia de la necedad de vn onbre; el que le ace mentiroso, y el que le descuida, y enpereza en los caminos de la virtud. Sienpre està el onbre soberuio, necio, mentiroso, tibio, si està muy ablador. Al contrario el silencio es el cuidado del fuego eterno, la prision del llanto, la aficion de las lagrimas, el pintor de los castigos Quien calla atiende a los peligros de su vida, y los huye; a las razones de las pesadunbres, y las esforna: a los desordenes de sus acciones, y las enmienda: a las amenaças de los castigos, y los pretende euitar. Y en fin quien mucho abla, se adelanta poco en el camino de la virtud; y quien calla, en el mismo silencio coge alientos para las acciones, y cobra el valor para obrar las virtudes. Y siempre es verdad lo que dixo con buena politica el spiritual el Alexandrino, lib. 2. Strom. cap. *Silentium est sermone præstantius. Est etiam sientiũ minus expers periculi.* El silencio es mejor, y mas prouechoso que las palabras; y està sienpre menos espuesto al peligro. *Nadie ablò sobre lo que debia ablar, que no errase.*

S. Ioan. Clim.

Entra Cristo Señor Nuestro al lugar, que las enfermedades, que padecian los miserables, debia de acer bien desconocido a la Corte: que nadie sabe los lugares de las calamidades agenas; assi escusara, como la sabe, la ocasion de las propias. Ve a vn desdichado, a quien aun el mismo tiẽpo le debia de acer achacoso, pues se alcançaba a ver en los senblãtes del acidẽte la edad. A muchos delitos no solo los enpeora la enfermedad, sino el tienpo: y son mas escandalosos algunos pecados, por lo que duran, que por lo que dañan. Preguntale, si queria salud. A que respondio el enfermo con tantas palabras, que bastaban a oscurecer la

29

reſpueſta, No ay coſa mas breue, que reſponder: ni ay coſa coſa ſienpre mas mas dilatada que errar. Señor, dize el enfermo, no tengo onbre, que me lleue en la preciſa ocaſion al eſtanque: Y eſa es la raçon, de q̃ al llegar yo a las aguas, aya otro preuenido el remedio. *Dicit ei languitus: Domine hominem non habeo. vt cum mota fuerit aqua, mittat me in piſcinam: dum venio enim ego, alius ante me deſcendit.* Ay mas palabras, para reſponder eſte onbre, que pretende la ſaluò? Si Ciſto le a preguntado, ſi la deſea para q̃ es ablar tanto, ſino dezir cõ vmildad, q̃ la buſca? No avais miedo, q̃ acierte en lo que debe dezir, dize Ruperto Abad, pues abla mas de lo que debia ablar. Ablò muchas palabras, baſtando vna ſola para el intento: y aſi errò en lo que dixo. Que en ablando mas de lo ordinario ſe yerra. Mirad la razon, que dà, de no tener onbre, que le acerque al eſtanque? El auer llegado otro antes que èl. Y no es aſi, ſino que el no llega primero, por no tener onbre. Ablò mucho, y aſi vbo de errar. *Quod profectò*, dize Ruperto lib. 5. in Ioan. cap 5. *ſecundum illius cauſam, cum quo tunc loquebatur Ieſus, non ſatis rationabiliter videtur ſubiungi. Non enim, quia dum veniret ipſe, alius ante ipſum deſcendebat, idcirco hominem non habebat; ſed quia hominem non habebat, à quo mitteretur, ideò in piſcinam deſcendere non poterat.* Ablò mucho ſin neceſidad, no ay que admirarnos, que erraſe eſte onbre. No pedia la pregunta ſino vna palabra, que declaraſe el deſeo de la ſalud: Quiſo dar tanbien la razon del eſtoruo, y dio razon no de ſu eſtoruo, ſino de porque alcançaba otro el remedio: Quiſo bachillerear advertido; y errò, como todos ſuelen errar, indiſcreto. *Que nadie ablò, ſobre lo que debia ablar, que no erraſe.* Y aſi mas ſeguro debe de ſer, que el ablar, el ſilencio. *Eſt etiam ſilentium minus expers periculi.*

Ioan. 5. verſ. 7.

Rupert.

DISCVRSO V.

Que todos obran las mas dificultoſas azañas, en aciendoſe ſu execucion competencia.

Et erunt prava in directa, &c. Quia videbit omnis caro ſalutare Dei.

EN fin vendra tienpo, dize San Iuan, en que an de

de caer humildes los montes, en que an de leuantarse los valles, y en que an de allanarse los caminos, y acerse viages seguros de saluacion: Y serà la razon desta dicha, el auer de entrar todas las gentes llamadas de la gracia diuina a los estrados de su misericordia, y a los agrados de su rostro, que veran todos los onbres fauorecidos. Notable razon, para que obren tanto en las costunbres, y en las condiciones humanas! El ser de todos el beneficio à de ser ocasion, para que todos le merezcan gozar? Si, responde Santo Tomas de Aquino. Esa es la razon de tan glorioſas azañas, como son las conquistas, que ará el onbre venciendose, y sugetandose a lo que fuere justo. El estar todos llamados, serà la causa, de que ninguno dexe de obrar lo que importare para merecer fauor tan crecido. Que fue siempre la *competencia* echizo muy poderoso en la condicion de los onbres, para enprender, y executar lo mas arduo. Y asi es cierto, q̃ se obrara mucho; pues an de estar todos pretendientes de tan glorioso bien. *Aspera in vias planas immutantur*, dize Santo Tomas in Car. *cum immites atque iracundæ mentes per infusionem superne gratiæ ad lenitatem mansuetudinis redeunt. Deinde horum subiecit causam, dicens: & videbit omnis caro salutare Dei: ostendens, quoniam vsque ad fines mundi diffunditur Euangelij virtus, atque cognitio ex more ferino, & obstinata voluntate ad mansuetudinem, & lenitatem humanum genus conuertens.* Fue sienpre el mejor arbitrio, para que muchos obren, lo que deben obrar, el que estè propuesto a todos el premio de los sudores, y el que llegue a todos la luz, y noticia del galardon, propuesto para quien mejor obrare. Que es sienpre la conpetencia de no quedar vencido del otro, el mejor esfuerço para enprender las azañas; y se obra lo mas dificultoso de las aciones, si es el obrarlas emulacion.

S. Tho.

No a auido Republica como la Ebrea, dice S. Iuan Crysostomo, ni menos agradecida a los beneficios del cielo; ni mas desatenta a los latidos de su obligacion, ni mas obstinada en las sinrazones de sus delitos. Y con todo eso tuuo alguna esperança la enmienda, en aciendo, el mejorar sus costunbres, porfia. Traçò el cielo, dize San Iuan

31

Chryſoſtomo, que los Gentiles deſuiados antes de la verdad, la conocieſen, y la abraçaſen con los fauores de la gracia diuina; y aſi por la emulacion de no ſer poſtreros en las azañas, empeçaron los Ebreos a obrar las virtudes. Que es la *competencia* ardor tan lucido del coraçon, para que aliente tus cobardias el braço; y es la noticia, de que el otro me vence en ventajas, tan grande aliento, para que yo me aventaje en acciones, que los que nada obraron, porque la virtud los ilustre, obraron mucho, cuando la emulacion los enciende. *Quandiu legem habuſtis*, dize la Boca Griega de oro in Pſ. 8. *occidebatis, & filios maclabatis, & adulterabatis. Poſtquam autem illuxit Sol Iuſtitiæ, de veſtris malis multum deceſsit, & moderatius vitam inſtituiſtis, correcti per veſtram in nos Æmulationem.* Mucho ço el Sol de Iuſticia, dize el Dotor, para que los Ebreos en diſtancia tan larga de tienpos oſcurecidos, luzieſen, y obraſen glorioſos, pues puſo a viſta de lo que ellos debian obrar, obrando a los Gentiles con aliento esforçado de merecedores. La viſta de las agenas azañas fue todo el motiuo, para que ellos ſacudieſen alẽtados los ocios. Que no ay echizo tan poderoſo a la condicion deſuanecida del onbre, como la emulacion, y la conpetencia, para que empreenda lo mas dificultoſo, y lo mas arduo de las azañas. *S. Chry.*

Huid, dize la Eſpoſa ſanta a ſu Eſpoſo, con la ligereza mas grande, que puede preſumir el diſcurſo? Ni las cunbres mas altas os enbaraçen el vuelo, ni los ceños mas encunbrados de los montes os regiſtren los paſos. *Fuge dilecte mi, & aſſimilare capreæ hinnuloque cervorum ſuper montes aromatum.* Aora que pretende la Eſpoſa, en pedir a ſu Eſpoſo, que ſe aparte de ſu preſencia, y que ſe aleje del lugar ya ennoblecido con ſu cercania? Es poſible, que puede eſtar bien a la Eſpoſa, el eſtar auſente, y el eſtar lejos de a quien ama; y de a quien à de buſcar deſpues con ſuſpiros? Es, dize San Anbroſio, que deſea la Eſpoſa volar a las alturas mas encunbradas del cielo, y apartarſe de las vecindades peligroſas del mundo: y aſi pide a ſu Eſpoſo, que vaya el delante, venciendo las diſtancias mayores con ſu ligereza. Que es tan cierta la huida de la Eſpoſa, ſi à de ſer emulacion, y conperencia de la que 32 *Cant. 8. verſ. 14*

ve exercitar a ſu Eſpoſo, y Señor; que aun ſiendo Dios, el que va huyendo, y ſubiendo a las mas altas cunbres, preſume la Eſpoſa, que podra ſeguirle, ſi à de ſer competencia, y emulacion, el deſcoger, y el batir en ſu alcançe las alas. *Fuge frater meus. Hortatur, vt fugiat ſponſus*, dize el Milanès S. Amb. lib. de Bon. Mort. cap. 5. *quia iam ſequi poteſt etiam ipſa terrena fugientem. Dicit autem, vt ſimilis ſit Damulæ, quæ euadit de retibus, vult enim ipſa fugere, & euolare ſupra mundum.* Vuele mi Eſpoſo, dize la Eſpoſa ſanta, con ligereza de diuinidad, q̃ ſi yo le ſigo cõ alas preſtas de emulacion, niè de quedar inferior en el vuelo, ni menos dichoſa en los paſos. Que alienta demanera para la accion que ſe emprende, el ir competiendo, lo que otro executa, q̃ en teniendo delãte los ojos, a quiẽ emular, aun pueden intentarſe azañas diuinas.

33 Encarecio bien eſta miſma verdad S. Leon Papa. Declara S. Iuan los beneficios, que recibio el onbre con la venida del Verbo al mundo; y dize, que el miſmo ſe propuſo, y ſe llamò camino, por donde pudieſen ſeguirle los onbres. *Ioan. 14 verſ. 6. Ego ſum via*, dize el Verbo encarnado, *nemo venit ad me, niſi per Patrẽ*. No puede llegarſe a las dichas bien afortunadas de la gloria, ſi no es por el camino de la ſantidad: y el camino ſoy yo, dize el Verbo, q̃ guio, y aliento para llegar a Dios. Aora, pregunta S. Leon Papa: porq̃ razon ſe llama el Verbo ſoberano *camino*, ſin cuya noticia no puede acertarſe la diuinidad? Si el llegara a los gozos, y a las felicidades de lo diuino, es, por la tenda de la ſantidad; q̃ tiene el Verbo ſoberano para eſegurarla, q̃ no puede llegarſe a Dios, ſin atender, y ſin mirar ſus acciones? Mirad, dize S. Leon; el Verbo diuino conociendo las grandes dificultades, q̃ ſon enemigos declarados contra la virtud, exercitò el miſmo la ſantidad, retratandola en ſus acciones ſagradas; y eſa fue la raçon, de q̃ ſe llame el Verbo ſoberano *camino*, para q̃ enprẽda las ſantidades el onbre. Que es inclinacion tan guſto ſa del onbre, el *competir*, lo q̃ vè iluſtre en las acciones agenas; q̃ pues el Verbo iço viſible ſu ſantidad, en el Verbo eſtan las ſeguridades de que el onbre no ſe apartara de la virtud. Que es precito (con los ſocorros de la gracia diuina) el ſer virtuoſo; pues ſe iço objeto de competencia la ſantidad. *Meritò Dominus ipſe*, dize S. Leon ſerm. 16. de Paſſ. *factus eſt via, quia niſi per Chriſtum non itur ad Chriſtũ. Per ipſum auẽ ad ipſum tẽdit, qui* S. Leon.

per ſemitã patientiæ & humilitatis eius incedit: in quo plane itinere nec æſtus deeſt laboris, nec procella formidinis. Ibi ſunt inſidiæ inquorũ, perſecutiones infidelium, minæ potẽtium; quæ Dominus Rex gloriæ ideò omnia infirmitatis noſtræ forma percurrit, vt inter præſentis vitæ periculanõ tam obtandũ ſit nobis declinãdo iſta effugere, quam tolerando ſuperare. Criſto es el camino de la virtud, dize S. Leon, pues el es, elq̃ retratò en ſi miſmo la ſantidad, aciendola prẽda, y deſpojo de la vmanidad ſantiſima ſuya. Que es tan grãde aliento la competẽcia, y la emulaciõ, q̃ quien muestra en ſi vna ventaja (aun cuando ſe ven alombros, y prodigios vẽcidos, para auerla alcançado) es quẽ obliga al ombre, para q̃ la emprenda animoſo. Pues ſi la la anſia de la competencia puede mas para el aliento gallardo de conſeguirla, q̃ eſtorua para el deſmayo torpe de no pretenderla, las llamas encendidas, los mares furioſos, los peligros, las amenaças, los orrores de la miſma muerte. Quien á de apartarſe de intẽtar la virtud, ſi el intẽtarla no es ſolo ſer virtuoſo, ſino competir? *Quæ Dominus Rex gloriæ ideo, &c.*

34 No es eſto miſmo, lo q̃ diſcreto põderaba Origenes? No ſotras, dizẽ las doncellas Geroſolimitanas, tãbien te amamos, como te quiere obligada tu Eſpoſa. No es en nosotras menos grãde el empeño, aunq̃ ſea en ella mas grãde el fauor. Lo q̃ace tu Eſpoſa agradecida al regalo, acemos tãbien noſotras cõ eſparãça del beneficio. Que no ſerà mal correſpõdiẽte tu guſto, pues ſabe eſtar tan liberal tu largueza. *Introduxit me Rex in cellaria ſua*, dize ſin vanidad de fauorecida la Eſpoſa: y dizẽ luego las amigas quiza pretẽdiẽtes: *exultabimus, & lætabimur in te memores vberum tuorũ ſuper vinũ. Recti diligunt te.* No entiendo eſta razõ, q̃ acreciẽtan aora las cõpañeras. Eſta biẽ, q̃ pretendã ſeruir obſequioſas, a quiẽ aſi conocian tan liberal; pero q̃ quiere dezir, q̃ el auer quiẽ le ame, es tambiẽ ocaſion de ſu afecto. El q̃ la Eſpoſa, ò el q̃ otras ermoſuras le ſigan, à de ſer, quiẽ deſpierte tambiẽ ſus anſias, para quererle? Pues cuãdo no fue aſi, reſpõde Origenes cõ gran diſcreciõ: Pues cuãdo, el cõpetir los amores, no à ſido llama para encẽder los afectos? Eſo es lo q̃ aſegura el amor de las Geroſolimitanas, aun cuãdo tenian tãtos deſpertadores en los beneficios, q̃ acia a ſu amada el Eſpoſo; y eſo es cõ lo q̃ reprehenden, el q̃ tarde ſu amor, el proponer a ſus ojos la cõpetẽcia, y el dezirle, q̃ le aman tambiẽ otros. Cant. 1. 3.

otros. Que ſiẽpre à ſido el cõ-petir las acciones aliẽto gran de para enprẽderlas, y razon mucha de executarlas. *Eſt ergo vox iſta, Recti diliguat te,* dize el Docto Padre hom 1. in Cant. *veluti increpantiũ ſemetipſas, quaſi quæ nondũ abiecta omni iniquitate peruenerint ad æquitatẽ, vt poſſint iam ſuper virũ diligere vbera ſpõſi.* Mucho obligã, Señor, tus fauores, dizẽ las amigas, para ſeguir cõ aliẽto tus paſos; pero el mirar, q̃ te ſiguẽ ya otras, es mucha violẽcia guſtoſa para ſeguirte. Que es mucha pereza tibia de amor, el eſtar detenido el afecto, cuãdo eſta ra tanto ardor de voluntad cõ-petido. Y aſi acuſamos bien la tardança, pues no amamos, a quiẽ ya amá otros: q̃ echa con petẽcia la açaña, no parece, q̃ puede dudar el aliento ſu execuciõ. *Eſt ergo vox iſta, &c.*

Orig.

Eſtá muy lucido en eſta parte S. Pedro Cryſologo. Señor, dezia el otro ortelano al dueño, no eſteis aſi riguroſo con eſta pãta, dexad, q̃ cõ mas cuidado la beneficie, y ſi entõces no eſtuuiere fructũoſa, mãdad la arrãcar, y arrojar en el fuego. *Atille reſpõdens dicit illi: Domine, dimitte illã, & hoc anno vſq; dum fodiã circa illã, & mittã ſtercora: & ſiquidẽ fecerit fructũ; ſin autẽ in futurum ſuccides eã.* Que higuera es eſta, y q̃ beneficio es eſte tan importãte para el remedio de la eſterilidad, q̃ aſi ſe prometio el ortelano, q̃ auia de eſtar cõ aquella labor mas dichoſa? El voluer otra vez a rõper cõ el arado la tierra, y el abrigar cõ el calor del eſtiercol la pãta, à de ſer el vltimo remedio para q̃ lleue fruto? *Ficus ſterilis,* reſpõde el Docto Padre ſerm. 106. *Synagoga miſera, miſeratione gẽtiũ ſtercoratur; vt viliſſimis adiuta fomẽtibus redeat ad partũ, quæ tã o, & pretioſo vbere deceſſit ad fructũ. Quæ ſi poſt hac in eadẽ ſterilitate permãſerit, iam nõ cultoris face, ſed ipſius dominãtis ſecuri deſperata & inutilis ſuccidetur.* Eſtremoſa razõ! Vea la ſynagoga, dize el Doctor diſcreto, fauorecida a la gẽtilidad, vea repartida la gracia del cielo en ſus campos, y ſi deſpues deſta induſtria no ſe enmendare la ſynagoga, ni eſtuuiere obediẽte a la verdad ſu dureza, arrãquela Dios deſde el rãdo, y entregue la enojado a las llamas. Que es remedio tã grãde, para q̃ yo obre, el ver q̃ eſta el otro por q̃ obra, fauorecido, y el ver q̃ eſtá el otro por q̃ obra, fauorecido, y el ver q̃ eſtá el otro por q̃ obra, fauorecido, y el ver q̃ eſtá

arbitrio està confiado, el que Dios fauorezca a la gẽtilidad; y el pera prudente q̃ ver assi a la gentilidad azañota, y el ver la adornada de los fauores del cielo assi, i de ser la labor, a cuyo abrigo lleue la Synagoga frutos; y sino los lleuare a este arbitrio, ya dize el ortelano, q̃ el cielo la arranque, desesperando su fecundidad. Que a quien no alienta la competencia para merecer, y a quien no enciẽde en corajes animosos de azañas, el ver, q̃ ya lleua el otro frutos, nada à de bastarle, ni nada à de encenderle a salir esteril, de desmayado, y de ocioso.

36 Pues q̃ disculpa puede dar el onbre a sus yerros, si assi le dispone la gracia diuina los beneficios? Ya llegã dichosas las oras de nuestra redenciõ, señaladas en el nacimiẽto del Verbo encarnado. Ya llega el dia en que à de proponerse a todos la gloria, como premio merecido de sus sudores; sea fauoroso el aliẽto, pues à de ser de emulaciõ la conquista. No sea mas obstinada nuestra ceguedad, q̃ fue la del pueblo, a quiẽ fauorecio Dios amoroso. Si la cõpetencia bastò a enceder su dureza en cuidados, no sea menos ardiente, y cuidadosa nuestra diligencia Ya empieza a predicar el Bautista, y a dar esperanças de la remision del pecado, a quiẽ quebrãtare el pecho a suspiros, ya quiẽ vertiere el coraçon por los ojos: borren con el arrepentimiento las lagrimas, lo q̃ ofendieron con la mala vida los delitos. Autores, y Señores de los siglos, el q̃ à de empezar a dar leyes al orbe recien nacido, y declarado Principe glorioso en Belen; no nos aleje de su presencia lo insufrible del cetro, pues le acredita, y le engrandeze lo antiguo, sobre lo ilustre, y lo soberano. Luces son de sabiduria sagrada las virtudes, q̃ a la voluntad ennoblecen, no allemos disculpa en nuestra ignorancia, para no seguir el alcançe asta la cunbre mas sublime de la perfecion. Pues no puede peligrar el acierto, este gallardo y animoso el discurso; y emprenda la sanctidad a noticias, lo q̃ se aleja de eminẽte en distancia. No nos estorue la vanidad el remedio, reconozcamòs, y lloremos las culpas. Logremos las enseñanças del cielo, y assi humillemos nuestra presuncion abatidos. Siempre fue el mejor arbitrio, para merecer el fauor, la desconfiança humilde, y postrada del abatimiento. Derribense las alturas, y las cũbres de la vanidad; y estara dispuesto el camino, para que venga Dios, a enriquecernos liberal con su gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SER-

SERMON QVINTO PARA EL DOMINGO

antes del dia octauo de la fiesta de Nauidad, sobre el Euangelio, que comiença: *Erant Ioseph, & Maria mater Iesu, &c.* Luc. cap. 2. vers. 33.

SALVTACION.

Num. 1. NVestra desconfiança es grosera; que nunca fueron cortas las largu[illegible]zas diuinas. El [illegible]anto de nuestro coraçon suele estar delmayado, para presumir; que nunca estuuieron cobardes los afectos del pecho diuino, para fauorecer. Siempre estuuo, sobre cortès, y sobre liberal, preuenida la gracia; mientras no estuuieron sobre ciegos, y sobre obstinados, sin respeto a la luz de la verdad los deseos.

2 Allô S. Anbrosio lucida prueba destos verdades en nuestro Euãgelio. Es la materia toda de sus discursos, vn alarde las alabanças, que diò la ley representada en Simeon, y que diò la gracia significada en Ana, a la edad tierna del Verbo Diuino Encarnado, declarando la naturaleza vmana con voces, lo q̃ auia de obrar con açañas, el a quien tenia Maria Señora nuestra a sus pechos. Y esta puede ser la razon, dize Santo Tomas, de que Simeon le anuncie su muerte; y de que Ana alargue con esperan-

rançes su vida; el ser Simeon figura de la ley q̃ esperaba; y ser lo
D. Tho. Ana de la gracia, q̃ ya florecia: *Simeon quidẽ*, dize el Angelico Doctor in Cat. *formã legis gerebat; rã & ipsum nomen notat obedientiã: Anna verò gratiæ, quod interpretatio nominis manifestat: inter quos Christus medius erat: Idcirco illũ quidem demisit cũ lege; hanc fouet vltimo vitæ tẽpore gratiã.* Es pues esta la dificultad, q̃ no parece, auia de entrar a la parte Simeó del elogio de Cristo, pues no estaba significado purezas. Que Ana profetice y aclame a su Dios, está bien; pues significaba a la gracia perfecta; pero porq̃ Simeon à de engrandecerle entẽdido, pues significa a la ley cõ sus culpas antiguas manchada? Porq̃ à de estar liberal el fauor con entrãbos; pues no está en anbos cõ los colmos de la perfeccion la justicia? Porq̃ está en anbos cõfiada la fe, dize S. Anbrosio discreto; y es ella la voluntad prõta de los fauores diuinos, q̃ estan siempre corteses, y bienechores,
S. Amb. miẽtras no estuuiere obstinada la incredulidad: *Vide vberẽ in omnes gratiã domini*, dize S. Anbrosio in Luc. *in generatione diffusam; & prophetiã increduli negatã esse, non iniustis. Ecce, & Simeon prophetizat in ruinã, & resurrectionem multorum venisse Christum Iesum.* No está Dios corto en repartir sus fauores, dize el Gran Dotor, si estan los onbres confiados. Aun Simeon significãdo la poca santidad de la ley antigua, está lleno de fauores de gracia, para declarar los sagrados mysterios de la Redẽciõ. Nuestra confiãça es grosera, q̃ nũca fuerõ cortos los fauores diuinos. Esta pronta a la veneracion suya la Fè, que nunca faltarà al socorro, ya la ayuda de la lẽgua la gracia. *Vide vberem in omnes gratiam domini, &c.*

3 Pues q̃ puede detenerme este dia, pero no esperar en cõfianças la gracia del cielo Para declarar los mysterios de la redencio, explicados en nuestro Euãgelio, la pretẽdo alcãçar: mi lẽgua la à menester en su ayuda; aunque estẽ mis acciones culpadas, no é de estar sin aliẽto de gozarla este dia, pues está cõ esperãças feruorosas mi fè. Que oy no se niega, a quié está manchado en delitos, sino a quiẽ está distante cõ la incredulidad. *Vide vberẽ in omnes gratiã domini in generatione diffusam, & prophetiã increduli negatã esse, nõ iniustis. Ecce, & Simeõ &c.* Pues el exẽplo de Simeõ me da alientos, pues la Fè, q̃ arde en los coraçones de todos, me anima, pues la ley misma de gracia, en q̃ va viuimos, me exorta, pues Maria Señora presente me esfuerça, pues me executa mi necesidad, aunq̃ me acobarda mis culpas, entremos confiados sobre vmildes a pedir la gracia, diziendo con el Angel, *Aue Maria, &c.*

DIS-

DISCVRSO I.

Que no ay cosa, que asi engrandezca lo que estima, como vna alabança.

Mirantes super his, quæ dicebantur de illo.

4 COmo es posible, que Maria Señora *admire*, lo que ya sabe? Si, ya tiene noticia de los mysterios que Simeon le dize, y que los Magos, y los Pastores festejan, como puede estrañarlos Maria con admiraciones? Es, responde Doctissimo Euthymio, que Simeon *alaba* las grandezas mismas de soberano en el Verbo, que ya sabe Maria. Y es tanto para sublimar a vna persona vna *alabança*, que pasa a admiraciones el conocimiento, y es asombro, lo que era antes caudal, y noticia. Y aun acrecienta mas delgadeza al discurso, que la *alabança* que da Simeon, es toda la razon del respeto, que admira las ventajas de Christo; auiendo precedido las adoraciones de los Reyes, y de los Pastores. Que vna *alabança* engradece aun prendas de personas diuinas: y aun obra en credito de las personas, lo que aun no obraron veneraciones, y rendimientos corteses de adoracion: *Hæc Euthymius ad ea tantum refert*, dize el Discreto Maldonado in hæc Luc. *quæ à Simeone dicta fuerant, quasi propterea Christi Parentes non ante, cum à Pastoribus, non cum à Magis adorarentur, sed nunc cum à Simeone laudaretur, mirati fuerint, quod maiora ab eo de Christo, quam à Pastoribus, quam ab Angelis, quam à Magis dicta fuissent.* Vna alabança engrandece tanto, que aun siendo diuino lo que se alaba, y aun estando ya engrandezido con adoraciones, admirará como mucho a quien lo conoce. *No ay cosa para engrandezer lo que estima, como vna alabança.* *Maldo.*

5 Será siempre dificultosa empresa de la ansia, dize San Gregorio Nisseno, el persuadir el seguimiento de la pureza a los onbres. Gloriosa virtud la de la castidad; pero terribles enemigos los que la cõbaten. El estar vestidos de carne, para el exercicio de tan noble virtud, es estar sitiados de peligros, y de cõtrarios, para perderla. O azaña, sobre animosa para enprendida, dificultesiima siẽpre en la execucion, pues la misma paz deliciosa es asedio! A la grandeza desta dificultad, dize S. Gregorio, è buscado diligente razones esforçadas para enamorar a los onbres mas diuertidos

a la

a su seguimiento. Y para eso fue el arbitrio, nacido de las consultas cuerdas de mi discurso, alabarla. Que es tan ermoso adorno de lo que se à de querer la alabança, que lucida de semejante aliño la castidad, me pareciò, que auia de llamar a los coraçones, para ser venerada, y querida de todos: *Et quoniam consilium*, dize el Docto Padre. Præfat. ad lib. de Virg. *per se non multam ad persuadendum vim habet; neque qui ad res aliquas vtiles, & salutares ad hortatur, facile quempiam simplici verborum ratione flexit, nisi illud vnum antè grauiter, & amplè exornauerit, ad quod auditorem ipsum impellere studet, propterea oratio hæc, quæ consilio concluditur, & terminatur, à virginitatis laudibus exorsa est.* Este seruicio aze a la virtud, quien la alaba; y esto es la alabança a las naturalezas, la que las saca de arduas a apetecidas. Alabese, para que engrandecido se abrace, y se estime, lo que en si mismo no tiene gustos, sino dificultades que arredran. No se proponga solo como consejo, y como alteza de perfeccion, lo que por estraño a los mismos sentidos, tiene contra si tan elocuentes contrarios, que representan montañas inacesibles de dificultad, el salir a tu cumbre. Y assi entre la alabança al adorno, y quiza saldrà con medras de estimacion su grandeza, para que lo apetezca sedienta sobre anbiciosa la voluntad. *Que es la alabança quien da grandeza, y granjea estimacion soberana a las cosas.* 6

S. Greg. Nyssen.

Grosera sobre infame condicion la del onbre, pues sienpre trata de desconponer al ausente. Bajeza indigna sobre cobarde la del discurso, pues sienpre fue enemigo para el deslustre, el a quien ausenta la ocasion de los ojos. Y gloriosa como diuina la estimacion soberana de Dios, pues entonces enpieza a engrandecer las ventajas del amigo su lengua; cuando le aparta de su presencia (si a lo inmenso ay distancia) lo preciso de la ocasion. Enpezò entonces Cristo las alabanças de San Iuan, cuando se retiraban los dicipulos de sus ojos: *Illis autem abeuntibus*, dize San Mateo, *cæpit dicere ad turbas de Ioanne: Quid existis in desertum videre? Arundinem vento agitatam?* Y que mucho fuera, que mudara San Iuan pareceres, y que fuera inconstante en sus resoluciones, pues la naturaleza vmana es arta ocasion de ese achaque? Fuera acaso prodigio no visto otra vez en el Orbe, que gustara de la mudança, quien

Matth. 11. *v.* 7.

quien naciò atado a los gustos de tan mudable naturaleza. Mirad, dize San Geronimo, mucha defensa tenia San Iuan en sus propias virtudes contra desliz tan afrentoso del natural: y assi bien asegurò Christo la constancia siempre firme del Precursor; pues tenia tan perfecta noticia de su virtud. Pero sobre esa firmeza tenia tambien apoyo, para no faltar a lo que vna vez auia escogido, y para no desdecaer en las primeras determinaciones; y era el auer ya alabado, a quien auia inconstante de desconocer. Que engrãdeze demanera a vn objeto el lustre ermoso de la alabança, que le pareciò a Christo Señor nuestro, lugeso que no podia temerse aun de la inconstancia mudable de vn onbre, el ver injuriosamente desconocido, loa quien auia mirado vna vez su discurso alabado: *Numquid ad hoc existis in eremum*, dize San Geronimo Epist. ad Algas. quæst. 1. *vt videretis hominem instar arundinis ventorum flatu in partes varias inclinari, vt quem antea laudauerat, de eo nunc dubitet? Absit.* Inconstante auia de estar San Iuan, y voluer a no estimar con aprecio, à quien ya viò vna vez lucido con singulares elogios? No sabe que es la alabança, para engrandezer a vn objeto, quien eso cobarde, y desatento presume. La alabança ermosea desuerte los objetos, que adorna, que està ya siempre asegurada la estimacion, mientras duraren las alabanças, que los ennoblecen. Y no parece posible, que desatienda las ventajas grosero, quien mira las calidades de vna naturaleza engrandecidas con la alabança.

S. Hier.

Dichosos los vasallos, que tienen los ojos atentos de su Principe, para ver sus sudores: y dichoso el Principe, que està presente, para poderlos ver. Serán dichosos los vasallos, pues no quedara dudoso su galardon, ni padeceran rabiosos despechos con ver premiados por valerosos, los a quien ni aun conocen de nombre los reales. Serà dichoso el Principe; pues verà en los vasallos muchas açañas, que le aseguren la Corona de Rey. Infelices vasallos, y Principes, cuando se iziere prision de sus Reyes la Corte. Vio Christo Señor nuestro la largueza de vna piadosa muger miserable; y alabò la accion, mientras no la daba liberal el premio: *Vidit Iesus*, dize San Lucas, *viduam quãdam pauperculam mittentem æraminutaduo. Et dixit: vere dico vobis, quia vidua hæc pauper plusquam omnibus misit.* Y esa es la accion gloriosa de Prin-

7

Luc. 21. vers. 1.

Principe, el dezir lo que obra, quien assi està atenta, y està peligrosa en los ahogos de su miseria? Y eso à de reparar la atenciõ cortesana de vn Euãgelista, q̃ Christo repita la accion con la lengua, cuando la executa aquella infelice en tã estremada necesidad? Si Christo vbiera premiado el seruicio, escribieraſe con singularidad atencion tan glorioſa de Principe: pero que es, ebauer dicho Iesus, lo q̃ obrô piadosa aquella muger, para que assi se cuente por galardon, y por felicidad de la açaña? Que es, dize S. Paulino de Nola? No es alabãça? Pues porque no à de repararse, y à de escribirse por suerte grande de accion tan menuda, y por politica sagrada de atentissimo Rey? Tanto es la alabança en lucimiento onroso de qualquiera accion, que aze veces glorioſas del premio. Y assi mientras el premio no la corona, ilustrela con la alabança la lengua de Christo, para que assi engrandecida pueda prometerle galardones glorioſos. Que a lo que Dios estima como açaña merecedora de ilustres aplausos; y a lo que ya auentajò a todos los otros seruicios, no alla como engrandecerlo liberal su largueza, sino con ennoblecerlo, y con lucirlo cõ alabanças. Oyd a Paulino in Natali 6. S. Fælic.

S. Paul.

Inſpiciens viduæ palmam dedit; illam diurni
Rem victus, geminos (quod ei ſubſtantia) nummos
Miſerat in ſacram, nil anxia corporis, aream.
Propterea ex ipſo venturi iudicis ore
Ante diem meruit facti præcerpere Laudem.

A lo que miran ojos diuinos, y a lo que ya dan la palma de mas glorioſa accion sus aprecios, sino lo premian, alabanlo. Y esto es el estar dicho la la accion mas ilustre; el llegar a gozar la alabança de quien la debe engrandecer. Que es la alabança nobleza tan grande, para calificar vna accion; que no puede viuir quejoso, ni quejarse infelice, quien la obrò con las ventajas mas soberanas de la virtud, si llegô a conseguir la alabança, por auerla obrado.

Señor, dize Moyses aduertido, tu eres la defensa, y el abrigo de nuestras necesidades. Estan ciertos siempre en ti los anparos, como estan seguras en tu diuinidad las grandezas: *Domine refugium factus es nobis in generatione, & generatione.* Aora pregunta San Geronimo, para que empieza assi Moyses a engrandezer las piedades diuinas, siẽdo el intento, el contar nuestras miserias, y calamidades? A que

:8

Pſal. 89 verſ. 2.

A que proposito enpeçô la alabança, auiendo despues de repetir con suspiros el coraçon la desdicha? Para q̃ alaba a Dios, quien desea referir las fortunas pesadas del ombre? *Narraturus autem tristia,* Hyer. rèl ponde el Dotor Epist. 139. *& genus deploraturus humanum, à laudibus Dei incipit; vt, quidquid postea homini accidit aduersorum, non creatoris duritia, sed eius, qui creatus est, culpa accidisse videatur.* Eso es, lo que la alabança engrandeze, aun a la misma diuinidad, dize San Gerónimo, que no pudo sospechar accion infame en su pecho, si ya la vbiese el elogio alabado. Queria asegurar Moyses, dize el Docto Padre, que no estaria Dios cruel, ni culpado en las miserias, que padeciese el ombre, y para eso no declarò la grandeza venerable de su diuinidad, sino engrandecióla con alabanças de su lengua, y su pluma: y quedò asegurado el credito de su santidad soberana. Que es la alabança blason tan noble de vna naturaleza; que alabada, y engrandecida con verdad vna cosa, estan en ella ciertos procedimientos gloriosos diuinos.

DISCVRSO II.

Que todo es miedos, congojas, y fatiga el amor.

Et dixit ad Mariam Matrem eius: Ecce positus est in ruinam, &c.

LAs alabanças an de darse a Ioseph, y a Maria su Esposa, y la profecia solo â de darse a Maria Señora Madre de Iesus? O hado infelicissimo de quien quiere bien! Que siempre le an de asustar con cuidados, y con peligros! Para probar, que Maria Señora es solo madre verdadera de Cristo, dize el Angelico Dotor, se dirigiò solo a ella, lo que auia de dar fatiga, y cuidado. Que no es la obligacion del amor, fundada en las verdades de la naturaleza, razon para oyr alabanças de la prenda que amamos, sino susto, para estar cuidadosos, por querer la bien. Y assi solo se endereça la platica, que insinuaba congoja, a quien estaba mas tierna, y mas obligada al amor: *Benedictione igitur virumque donat,* dize mi Gran Maestro in Cat. *occultorum vero præsagia dirigit tantum ad matrem, quatenus per communem benedictionem non priuetur Ioseph similitudine patris: per ea verò, quæ dicit matri, deorsum à Ioseph,* D. Tho.

ve-

veram eam prædicit genitricem. Lo que auia de engendrar mas cuidado, y lo que auia de ser ocasion de tormẽto, digase, a quien tiene mas verdad afectuosa de amor. Para que nadie imagine, que es el amor, sino cuidado, sino congoja, sino miedos, sino fatigas.

10 Es verdad, dize el Docto Fulgencio, que la grandeza eroica de la caridad sacude del pecho los miedos villanos, que acobardã, y amancillan el coraçon. Pero no viue sin otros miedos que le asustan, que le desabren, y que le congojan. Antes la misma verdad del amor es cuidado, es solicitud, es congoja, es sobresalto inquieto del pecho, que nunca dexa, que estè sin temor de lo que puede suceder a la persona a quien ama. No pide apretado con la misma necesidad, que padece, el a quien quiere bien, el amor? No estâ recelando la dicha, aun cuando todas las señas prometen bonança? Luego aunque no tema, porque estê desmayado el afecto; teme el afecto, porque es amor. Que nada ay mas de la naturaleza de ese afecto tan noble como el temer, como el cuidar, y como el padecer, por quien ama: *Semper enim charitas,* dize San Fulgencio Prolog. in lib. ad Monim. *pro his, quos diligit, poscit: dum etiam ista, quæ tuta sunt, metuit. Metuit autem non eo timore, quem ipsa foràs expellit; nam perfecta charitas foras mittit timorem; sed illo timore, quem non ad timorem, sed ad amorem habere consueuit.* Que bien! En las entrañas mismas nobles de la caridad, por amãte, està la congoja, que la sobresalta, y vuelue solicita. No teme, porque està temerosa; sino teme, porque està amante. Que no ay adorno mas propio de la caridad, ni ay ventaja mas propia suya, como el temor. Y asi el temer, porque ama el afecto, es señal de que es afecto amoroso, el que ama. *Metuit, &c. Sed illo timore, quem non ad timorem, sed ad amorem habere consueuit.*

Ioann. Epist. 1. c. 4. v.

Recibe Isaac ya viejo el regalo de mano de su ijo Iacob: y en bendiciones liberales sagradas le promete soberanas largueças diuinas. Llega despues Esau a pretender, aunque tarde, su bendicion; y conociendo el anciano padre el mysterio, declarò con la grandeza del asombro, y del pasmo, la suerte poca venturosa del ijo: *Expauit Isaac stupore vehementi,* dize el Testo Sagrado, *& vltra quam credi potest admirans, &c.* Los Ebreos leyeron asi: *Et tremuit Isaac tremitu magno vsque val-*

Gen. 37 ver. 33.

ualde. Estremecido, y hierto Isaac en alonbros mostrò sentido, el no auer estado mas aduertido en la bendicion. Porque teme Isaac, el conocer, que està asi Iacob señalado del cielo para las dichas gloriosas del mayorazgo? Està bien, que paſme al prodigio de ver al mayor oluidado; pero porque à de turbarse, y temer? Que razon tiene de temores Isaac, por auer primero bẽdecido a Iacob? El amar, dize el Gran Cayetano: que no es otra cosa sino miedo, sino cuidado el amor: *Non erat ratio timendi, aut tremendi,* dize el Agudisimo Cardenal in Genes. *sed admirandi, & irascendi secundum causas naturales: quo circa pauor iste, ac tremor, tam magnus, & repentinus diuinitus fuit immissus. Et quoniam ea, quæ exterius fiunt à Deo, signa sunt internorum, quemadmodum tremor est motus compositus ex motibus elementi grauis, & animæ, ita animus Isaac mixtus erat ex affectu proprio pro Esau aduersus Iacob, & motione diuina in fauorem Iacob.* Es verdad, dize Cayetano, que la ocasion no parece, pedia miedos, sino admiraciones, ù enojos: pero quiso poner el cielo en los semblantes de Isaac vna señal de lo que padecia en tormenta desecha de afectos su coraçon.

Cayet.

Y como todo lo que pasaba allà dentro del pecho de Isaac, era batalla, y contienda de amores, para querer a Esau, como el pretendia; ù para querer a Iacob, como el cielo mandaba, puso miedos, puso cuidados, y puso estremecimientos en los semblantes de los afectos, con que Isaac padecia. Que es acidente tan inseparable del afecto el temor, y del amor la congoja, que cuando Dios quiere declarar los afectos, pone por señales euidentes de los afectos temores. Y asi teme Isaac, porque ama; y en el temor sobresaltado del grito se conoce el amor tierno, y restado del coraçon. Que no es otra cosa el amor, que ocupa, y que hiere los pechos, sino temor, sino cuidado solicito, a cuya grandeza se azen pedazos en señales de pena, estremecidos los coraçones humanos.

DISCVRSO III.

Que es mucho dolor, el mirar mal logrado vn discurso; y mucha alegria, que se logre bien la enseñança.

Eccè positus est hic in ruinã, & in resurrectionẽ multorum in Israel.

EN fin singularmente an de padecer atormentados los

Iſraelitas, y an de gozar tanbien véturoſos, por la venida del Verbo Encarnado. Ocaſió à de ſer de infelice ruina, y razon iluſtre de acrecentamientos glorioſos, el auer entrado el Verbo Diuino el ſuelo otro tienpo dichoſo de Geruſalen? Pues por que razon à de ſer la amenaza del daño, y la promeſa de los gozos, ſingularmente a los Iſraelitas? *Per hoc deſignat*, dize San Gregorio Nyſeno in Cat. D. Thom. *ruinam ad infima, quaſi non puniendus æqualiter ante Incarnationis myſterium, & poſt datam diſpenſationem, & prædicationem. Et maximè hi ſunt ex Iſrael, quos neceſſe erat, & priſtinis bonis carere, & pœnas luere grauiores, quàm omnes alia gentes, eo quod dudũ prophetatum in eis, & adoratum, & ex eis productum minimè ſuſciperunt.* Pues fueron los Iſraelitas, dize San Gregorio, los a quien ſe comunicô mas liberal el fauor de myſterio tan grande, los a quien le izo ſingularmente la predicacion, y enbajada de tan alto myſterio, contra ellos eſtarà mas riguroſo el açote; y mas bien liberales los beneficios, ſi aprouecharen tan preuenida luz de enſeñança. Que no ſe eſtima tan poco vn diſcurſo, ni agrada tan poco la enſeñança a vn entendimiento, que no aya de ſentirſe mucho el verla malograda, ni dexar de alegrar, el verla recibida, y dichoſa. Teman todos mayores caſtigos, los que no atendieren obedientes a las luces de la enſeñança del cielo; y eſperen beneficios muy grandes, los que eſcucharen obedientes ſu voz. *Que es mucha dolor, el mirar mal logrado vn diſcurſo; y es mucha alegria, que ſe logre bien la enſeñança.*

S. Greg. Nyſſ.

13 Si a primera verdad no es aſi, porque ſe aze pedazos Erodes en el Trono Real de Geruſalen? Llegan los Rey deſde el Oriente a ſu Corte, y preguntanle, adonde eſtá el Rey nacido entonces en Iudea, para mandarla. Auerigua el Principe entre los Sabios de la ley el lugar del nacimiento del Meſias (no faltan oy Sabios, que puedan dezir la verdad, aliento falta, para dezirla. O gran deſdicha, que aya degenerado la ſabiduria vn tienpo animoſa a cobarde!) y dizeles, que en allando al principe de los Iudios (que ſin duda à de eſtar en Bedlen) le vueluan a ver en ſu Corte, para que el tanbien le adore, y venere. Dales otro orden el cielo, mandandoles que no vueluan a ver a Erodes, y ellos obedeceu la voz mas ſegura del cielo, y da-

dase Erodes por sentido del desacato: *Tunc Herodes videns, quoniam illusus esset à Magis, iratus est valdè.* Que enojo es este tan sin proposito? Pues tan lejos está Gerusalen, que no puede saber el nacimiento, y azer el viage? Que importa, que los Reyes le oluiden, cuando el puede tan facilmente remediar el engaño? No sienre Erodes, dize aduertido el Imperfecto, la falta de la fé, inuiolable siempre en palabras de Reyes, sino la poca dicha de sus auisos en coraçones tan puestos en razon. Sabe el Rey, que executan, lo que les dixo el cielo, y que no azen, lo que el les encarga, y deso es el enojo, que les rasga en dolores el pecho. Que no ay cosa mas para sentida, que el ver mal lograda la luz, y la razon de vn discurso: y mas estando tan adornado de autoridad, lo que el les dezia, pues era Rey esclarecido de purpura; y soberano en magestad con el Cetro: *Merito irascebatur Herodes*, dize el Dotor Hom. 2. in Matth. *quia quibus ille sedens in throno regni, & vestitus purpura suadere non poterat, his Iesus parvulus, & pannis involutus placuit.* Que à de descabellar en dolores el pecho, fino es bastante este deslustre para azerle pedazos? Enojose Erodes,

Matt. 2 ver. 16.

Imperf.

dize Discreto el Dotor, que no es sin mucha causa, y sin razon mucha el sentimiento del Principe, pues no puede dexar de ser agrauio de su razõ, el no ver obedecido su auiso; estando rendido, y postrado vn entendimiento a las palabras de quien enuuelue vmildes pañales. Que no ay cosa mas para sentida, como el ver mal logrado vn discurso; ni ay cosa que alegre mas al coraçon, como el buen logro de vna enseñança.

14 Izo vna question discretissima Aponio en el Libro Primero, sobre los Cantares. Aora, dize el Dotor, si el nõbre, que da el Esposo a su Esposa, es, llamarla, *amiga, paloma, ermana*, nonbres todos de regalo, y de ternura, porque la apellida tanbiẽ *Sion*? Si el apellido, q̃ da la lengua a vna persona, es señal de la ternura, cõ q̃ el coraçõ enamorado la quiere, y la estima, porq̃ à de llamar *Sion*, a quiẽ ya a llamado *amiga*, y esposa? Sabed, respõde el Dotor, lo q̃ significa ese nõbre, y de ay conocereis, q̃ el llamarla *Sion*, es señal de afecto enamorado, y de pecho amigo. *Siõ*, dize Aponio, significa a vna alma, q̃ sube al monte alto de la perfeccion desde el valle abatido de las culpas, en que auia estado antes caida: alma ya tan esclarecida de luces, que reuerbera en

ella la Trinidad ſanta; alma, que eſtâ capaz de la enſeñança del cielo, y a quien fia Dios ſu dotrina. Pues en eſo conocereis, q̃ es lo miſmo llamarla *amiga*, que llamarla Sion: pues es lo miſmo fiar a vna perſona los diſcurſos del entendimiento para la enſeñança, que fiarle los afectos de la voluntad para la correſpondencia. Que ſe eſtima tanto, el ver bien correſpondido vn diſcurſo, como el ver vn amor: y aſi dezir, que es, de quien ſe puede fiar la enſeñança, es tratarla con los terminos mas ſagrados de la eſtimacion, que aprecia a vna perſona: *Sion vero dicitur*, eſcribe Aponio lib. 1. in Cant. *quia de conualle lachrymarũ idololatriæ, vbi in corpore lapſa fuerat in Adam, nunc corde ad montem paradiſi reaſcendit; & pro munditia cordis ſpeculum ſe præbendo individuæ Trinitati, conſpicua, & excelſa efficitur. In qua Deus omnipotens, quaſi in fertili mẽte delectetur deambulare, & beatum doctrinæ ſuæ ſemen ſpargere, propter quod ſpecula, vel ſemẽ in ea interpretatur; amica autem dicitur.* Pues Sion es lo miſmo, que el enpleo de la enſeñança diuina, y que el canpo, donde arroja Dios ſu palabra, para que lleue fruto, lo miſmo es, llamarla *amiga*, que llamarla *Sion*: antes llamandola Sion, la calificò ya de amiga a la Eſpoſa. Pues no fiara Dios ſu dotrina, a quien no tuuiera obligada con la amiſtad. Que ſe ſiente tanto, el no ver bien logrado el diſcurſo de vn entendimiento, que nadie, que tiene ſeſo, le fiara, ſino a quien ya à aſegurado de buen amigo, y de buen correſpondiente.

Apretada de la neceſidad, que congojaba a Iudea, ſaliò de ſu Patria Noemi. Viuiô algun tienpo entre los Moabitas, aſta que le voluiò la fortuna ya mas dichoſa a ſu caſa. Auianſe muerto a Noemi dos ijos en los diez años de auſencia, en q̃ auia peregrinado fuera de ſu patria. Y al voluerſe a ella, amoroſa Rud nuera ſuya, aunq̃ de eſtraña religiõ, no quiſo apartarſe de ſu lado; ſino dexar el ſuelo del propio nacimiẽto, por acõpañar a Noemi. Y aſi la dixo q̃ la perdonaſe, porq̃ no auia de diferenciarla, ni la tierra, ni la religiõ: *Ne aduerſeris mihi*, dize Rud a Noemi ſu ſuegra, *vt reliquã te, & abeam: quocũque enim perrexeris, pergã: & vbi morata fueris, & ego pariter morabor. Populus tuus, populus meus, & Deus tuus, Deus meus.* Eſtà luego la dificultad a los ojos. A q̃ propoſito ſe cuenta eſta determinacion gallarda de Rud, cuando

Appon.

15

Ruth 1. ver. 16.

do se van refiriendo los sucesos tristes de Noemi su suegra? Que aze al caso para las dichas, y venturosas andanças de Noemi, que Rud nuera suya la quiera seguir, abraçando la religion, que Noemi la à enseñado? Oid a S. Anbrosio la respuesta lib. de Vidu: *Hoc ad subsidium, & gratiam viduarum proficit, vt ita instituant nurus suas; quo possint in his maturæ habere subsidium senectutis: & quasi stipendium magisterij, mercedem quoque suæ capere disciplinæ. Et enim quæ benè instituerit, benè erudierit nurum suam Ruth, ei deesse non potuerit, quæ viduitatem socrus paternæ domui præferat.* Aze mucho a las venturas de Noemi, dize S. Anbrosio, y acrecienta mucho la buena suerte de sus acciones, que Rud quiera seguirla, dexando la patria de su nacimiento: pues esa determinacion animosa da à entender, que la enseñança de Noemi no a quedado sin fruto. Y asi cuando la Escritura cuenta, que murio el marido de Noemi en Moab, y q̃ le faltaron los dos ijos en esa misma region; cuando refiere los desamparos de viuda, y las vltimas miserias de sola, cuenta tanbien, q̃ atenta Rud a su enseñança la vino siguiendo asta Bedleen, adorãdo al Dios verdadero suyo. Que alegra tanto a vn entendimiẽto, el auer logrado los discursos, que procuró enseñar a otra persona, que basta por consuelo esa dicha, aun en las miserias mas desesperadas de la vegez, y en los ahogos vltimos de la necesidad. Verdad es, que vuelue a Iudà Noemi necesitada, sin el arrimo del esposo, y sin el consuelo de los ijos: pero si vuelue dichosa, auiendo logrado vna enseñança, afortunada, y contenta vuelue. Que basta para el aliuio del mal mas pesado el buen logro, y dichoso fin de vn discurso.

S. Amb.

No esteis sobradamente de 16
seosos de vuestro prouecho, dize Cristo Señor nuestro a sus Apostoles: atended tanbien al bien, y al prouecho de los enemigos, que pretenden quitaros enbidiosos sobre crueles la vida? Dad lugar a su enojo, para que crean las verdades de mi Euangelio: *Cum vos persequentur in vna ciuitate, fugite in alteram.* Este es el sentido destas palabras, dize San Gregorio Nazianzeno en la Oracion Tercera, escrita contra Iuliano Enperador. Y pregunta su Doctissimo Comentador Elias Cretense: que cuidado tiene Cristo Señor del bien de los Tyranos perseguidores de la Iglesia, que les està deseando su saluacion, aun en competencia del valor eroico, y sin-

Mat. 10 ver. 23.

gular de los Martyres ? Ay cosa mas gustosa a los ojos diuinos, como ver vna sangre vertida animosamente por la verdad ? Pues a que proposito manda a los Martyres, que escusen su muerte, por el prouecho de los Tyranos ? *Non idcirco Dominus*, responde el Doctor Padre in Schol. ad Orat. 3. Naz. *discipulos ad fugiendum hortabatur, vt eos timiditatis, atque ignauiæ assuefaceret, sed quod eos detrimento affici nollet, qui ex Euangelica prædicatione fructum atque vtilitatem percepturi erant.* Discreto sentir ! Mirad, dize Elias Cretense, el viuir los Apostoles, auia de ser ocasion, de que muchos alumbrados de tan soberanas noticias obedeciesen las luces grandes del Euangelio : el morir entonces auia de estoruar, a que mouidos con las verdades que les predicaban, siguiesen sedientos las enseñanças sagradas que les proponian : y esa es la razon, de que desee Christo, que no mueran animosos entonces, porque prediquen las verdades de su Euangelio despues. Que es tal el gusto de ver vna enseñança lograda, y de ver seguida con ansia de creencia vna luz, que por alcançar a ver esta dicha, aun quiere, que no padezcan entonces tormentos, que los ilustre con blasones glorioso de Martyres. Y puede delearse este buen logro de la doctrina, aunque sea, con ver deslucido el aliento, y la fineza mas singular del amor. Que no es ver vn martyrio glorioso perfecto à de quitar el gusto de ver vn discurso de sabiduria, y de enseñança logrado. Puede en esta materia dezirse mas ? Es la razon desta verdad el agradar siempre mucho las obras del propio entendimiento, A lunto tratado ya con cuidado en el Tom. 2. de Cuar. en el Disc. 4. del Serm. 16.

Eli. Cret.

Y es tan gustoso el buen empleo de vna enseñança, que pudiera con ese cebo proponerse el martyrio, a los que auian de padecer a sus rigores la muerte, si es tãbien poderoso, para que Christo Señor se dilate ; gustoso, con ver tan bien lograda su doctrina. Vendrà el Espiritu Santo, dize Christo Señor nuestro a sus Apostoles, y al ardor de su llama, no temereis la crueldad del mayor enemigo. Es verdad, que os arrojaran de los Templos, pero tendreis constancia para sufrir esa injuria animosos. Y vltimamente os quitaran la vida ; pero imaginaran, los que os daran la muer- 17

muerte, que firuen con esa açaña a su Dios: *Absque Synagogis facient vos*, dize Ioan. 16 vers. 2. Cristo, *sed venit hora, vt omnis, qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo.* No entiendo la razon deste aliento, ni alcanço el consuelo de ver vn onbre vertida su sangre. Quitarôs an la vida, pero ellos se presumiran religiosos? Y desface eso el dolor del agrauio? Quita acaso la crueldad a la muerte, que imaginen, los Tyranos, que agradan con sacrificio tan nueuo a su Dios? Que razon es, para que se ablande el rigor de la muerte, el que ellos parezcan en lo barbaro de su crueldad mal zelosos! O Gran Tomas! Mirad, dize el Angel de las Escuelas. Tanto gusto engendra en vn coraçon, el que esté dichosa la enseñança de los discursos, que ni la muerte, dize Cristo, à de ser penosa, en quien muere, cuando esta dichosa, y triunfa del error su enseñança. El imaginar los Iudios, que estàn religiosos, cuando quitan al Apostol la vida, es, por estar tan desamparados sus Templos, y tan desiertas sus Synagogas, por la predicacion de los Apostoles, que ya casi nadie siga su religion. Y si esa es la causa del zelo, bien, dize Cristo, que esa es causa, para que no sienta vn Apostol morir. Que aun el dar la vida será deleyte, si nace la muerte, por auer estado feliz la enseñança, trayendo a los onbres tras si: *Separati quippè à congregationibus eorum*, dize Santo Tomas in Cat. *tam multos in nomine meo congregabitis, vt illi metuentes, ne templum, quod erat apud eos, & omnia legis veteris sacramenta deserantur, sic interficient vos, vt Deo arbitrentur se præstare obsequium, zelum Dei habentes, sed non secundum scientiam.* No os escandalice, ni alonbre la muerte, pues aueis de morir, por dichosos, y por seguidos en la predicacion? Estad animosos para el peligro, pues nacera el riesgo de la dicha de la enseñança, que proponeis a los onbres. Y por esa dicha bien puede ser gustosa la muerte. Que ni la muerte à de ser de fatiga, a quien logrò los discursos de su entendimiento con felicidad. D. Thom

Remate el discurso desta verdad San Dionisio. Es cierto, dize el Docto Padre, que los ordenes señalados a las Gerarquias Angelicas son tãbien calificaciones ilustres de susperfecciones. El dez r, q̃ sõ los primeros los Querubines; 18

los Serafines, y los Tronos en los tres grados de los Celestiales Espiritus, es tanbien dezir, que son mas perfectos, y mas glorioſos en ſu calidad. Que no à de ſer la primacia eleccion del antojo, ſino calificacion iluſtre de lo perfecto. Y para eſto, dize San Dionisio, no es necesario otro argumẽto, ſino ſaber, que aquellos primeros Eſpiritus reciben la enſeñança inmediatamente de Dios. Que es tanto el guſto de ver vna enſeñança lograda, y lucida, que no ay duda, que ſon mas perfetos, los que ſon dicipulos ſolamente de la diuinidad. Pues fuera congoja mucho la alteza de la ſabiduria diuina, ſi eſtuuiera la perfeccion en diſputa de a los que ella como Maeſtro propio ſuyo enſeñaba: *Prima igitur*, dize
S. Dion. San Dionisio diſcreto de Coeleſt. Hyerarch. cap. 7. *cœleſtium Spirituum ſacratiſsima functio ab ipſo Deo eruditur. Cumque ad illum nullo medio tota intentione feratur, purgatione caſtiſsima, ingenti lumine, & exactiſsima, primaque perfectione pro modo, & captu ſuo plena purgatur, & illuminatur, atque perficitur.* Doctas palabras, y grande verdad! Luces inmediatas diuinas, ſabiduria, y enſeñança inmediata an de probar en los primeros Eſpiritus mayor perfeccion. A de gozar la Gerarquia primera toda la ſantidad, y todas las ventajas, de que fuere capaz ſu naturaleza, pues ſon los que encierra eſa Gerarquia glorioſa, dicipulos inmediatos de la ſabiduria diuina. Que fuera mucho dolor a vnas luces ſoberanas de entendimiento, el poder no eſtar tan dichoſas, que no obraran, cuanto podian. Quien fuere dicipulo de vn entendimiento diuino (a fuero de ſu ſoberana grandeza) à de lograr tanbien las verdades, que le dexen mejorado, y ſantiſimo. Que el logro de vna enſeñança es tan guſtoſo ſienpre, que no à de quitarſe a vna diuina ſabiduria.

DISCVRSO IV.

Que no à de ſer menos poderoſa la noticia de las ofenſas diuinas, que lo es la crueldad del tormento, para martyrizar, y azer pedaços al coraçon.

Et tuam ipſius animam pertransibit gladius.

ESpada partiò las entrañas de Maria Señora? No parece, que cuenta ſuceſos, ſino que exagera con elocuencia dolores el Santo Simeon, pues

pues nunca estuuo sangrienta, ni terrible la espada contra el coraçon de Maria, a quien amenaza con luz tagrada de profecia tormentos. *Vsque ad consummationem sæculi præsentis*, dize Beda de la Iglesia Catolica, y pudo escribir lo mismo de Maria Señora Nuestra in Cat. D. Thom. *Ecclesiæ animum gladius durissimæ tribulationis pertransire non cessat; cum signa fidei ab improbis contradici, cum audito Dei verbo multos cum Christo resurgere, sed plures à credulitate ruere gemebunda pertractat, cum reuelatis multorum cordium cogitationibus, vbi optimum Euangelij seuit semen, vbi zizania vitiorum, vel plus iusto præualere, vel sola germinare conspicit.* Nadie diga, escribe discretissimo Beda, que no padece desapiadados martirios la Iglesia, pues assi ve delitos executados contra su Dios. Espada es sangrienta contra la vida; y veneno es dañoso contra el coraçon, el mirar vn agrauio cometido cõtra la diuinidad, a quien la ama, y a quien la venera. Martirio es, que ace pedazos la alma, el ver tan malograda la enseñança catolica, y el ver tan descollados, y tan vsanos los vicios; ahogãdo las verdades, y luciendo en orribles, y escandalosas macollas. Y assi arto padeze, quien ve tãtas culpas, aunq̃ no este blandiendo en su pecho la espada. Que no à de ser menos poderosa la noticia de las ofensas diuinas, que lo es la crueldad barbara del tormento, para martirizar, y acer pedazos al coraçon: antes es este linage muy glorioso de padecer, aunque sea mas soberano el martirio.

Beda.

Dichosos son, dize Christo Señor Nuestro, los que conociendo el engaño de los deleites, y deseando las virtudes del gozo, no le pretenden en la risa, sino en las lagrimas. *Beati, qui nunc fletis, quia redebitis.* Mucho premio para tan corto trabajo! Vna lagrima à de merecer vna gloria? Bienauenturanças an de señalarse por galardones de congojas, que oprimiendo al coraçon le desatan por los ojos en llantos? Mirad, responde S. Cyrilo, grande es el premio, pero tanbien es mucho el dolor. Las lagrimas, dize, que merecen el Reyno, y la gloria, no son las lagrimas, que vierten los ojos con la grandeza del dolor que padece el sentido, sino las lagrimas que humedecen el rostro a noticias de las razones, que tiene el discurso para padecer, a la noticia de ver agrauiado el respeto diuino, y de ver vltrajada la propia religion. Y esas lagrimas acen

20

Luc. 6. vers. 21

di-

dichosos, y acen bienauenturados, a los onbres, que las derraman. Que no son solos los que padecen, los que lloran, y los que mueren a los rigores de los martirios, que tanbien ace padecer la razon, y tanbien ace martires la noticia de las razones que ay porque llorar. La causa, y el motiuo de lo que conoce, y siente el coraçon, es bien cruel verdugo para martirizar. *Beatificat flentes*, dize el Grande Cyrilo in Cat. D. Thom. *non eos, qui simpliciter ab oculis lachrymas emittunt; commune enim est hoc tam fidelibus, quàm infidelibus, si quid tristium accidat, magis autem illos beatos asserit, qui lenem vitam, & impiicitam, carnalibus voluptatibus deditam, vitant, refutantes delicias, & penè lachrymantes propter odium mundanorum.* Y dixo tanbien Cromacio Aquileyense Conc. 1. in Matth. cap. 5. *Eos potius beatos esse significat, qui aut propria commissa peccata iugi lachrymarum fletu expiare contendunt, aut qui pio legis affectu iniquitatem sæculi, ac peccantium delicta lugere non desinunt. His ergo tam sanctè lugentibus non immeritò à Domino consolatio exultationis æterna promittitur.* Esto es llorar, y esto es padecer; y esto es merecer alabanças, y premios de la prouidencia diuina, padecer no solo con la espada, sino con la razon, padecer no solo, porque el martyrio me ahogue el aliento, sino padecer con la disonancia, que causan a la razon las ofensas diuinas. Arrasarse los ojos en lagrimas, desatarse en suspiros el coraçon, por ver lo que está oluidado en el mundo el respeto de la diuinidad, es la razon, para que señale Christo premio a esas ansias, como las señalara, a quien padeciere de la mano, ò de la espada el martyrio. Que es linage bien ilustre de padecer, estar atormentado por ver ofendida a la diuinidad.

S. Cyri.

Croma. Aquile.

21

No es esto lo que ponderaba del Bautista el Doct. Fulgencio, engrandeciendo su martirio glorioso? Oye la fama de los milagros de Christo Herodes: y admirado de los singulares prodigios, dize, que no es posible, sino que sean de Bautista aquellas acciones; del Bautista a quien el degollò. *Quo audito*, escribe San Marcos, *Herodes ait: Quem ego decollaui Ioannem, hic à mortuis resurrexit.* Notable sospecha de Principe, y estimacion ilustrissima de S. Iuan! Que ay grande en las azañas del Bautista, para que

Marc. 6 vers. 16

diga

diga Erodes, que solo San Iuan puede obrar las que entonces engrandezen a Cristo? Tan grande es San Iuan en su muerte, que solo a el pueden atribuirse milagros tan espantosos de Dios? Mirad, dize San Fulgencio, lo que escribe San Marcos de la muerte de San Iuan Bautista, y conocereis, que de solo San Iuan puede concebirse presuncion tan glorioſa. Iuan era, dize el Euangelista, a quien prendio Erodes, y a quê quitó la vida por Erodias su Dama. Varon tan ilustre, que murio no tanto por el rigor de la espada (aunque esta le quitó la cabeça) cuanto por el sentimiento de la verdad, y por el enojo de ver en el trono de marido a vna muger infame, ermosa, y laciua: pues bien puede dar motiuo, para que le presuman de su valor acciones diuinas, y soberanas. Que no es menos glorioso el tormento, ni menos razon poderosa para el martirio, la crueldad barbara del rigor, que despedaza, y ace padecer, que la noticia de los escandalos, que ofenden groseros a la diuinidad. *Iam veniendum est*, dize Fulgencio serm 7. de S. Ioan. Baptist. *ad passionis fastigium. Paratum est continuare theatrum; producitur lasciua carnifex fœmina, qui Prophetam non gladio, sed saltatione prosternat. Mobili puella gressu procedit in medium homicidium petitura, & adultero placitura: alienum in pedibus portans sanguinem.* Que bien! Alteza de muerte tan soberana, que quita la vida a ademanes laciuos del bayle, muerte es, que califica, a quien la padece, de parecido al mismo Dios soberano que obra. No sospecha mal el mal Principe, pues presume diuino al Bautista; si muere el Bautista ofendido de los ordenes de vna muger libre sobre lasciua que bayla. Que es linage muy glorioso de padecer, aun cuando no se padece al rigor del tormento, el dexar la vida aborreciendo la sinrazon. Y no es menos sangre ilustre, que acredita de Martir, la que està manchando la sangre que le degueIla, que la que està tiñendo la culpa, que le despedaza, porque le ofende. Y es morir con alteza singular de glorioso martirio, morir no solo con la espada, y el fuego, sino morir con el aborrecimiento del delito, con el motiuo de la verdad, y con las causas mismas del padecer. Que no à de ser menos po-

S. Fulg.

poderosa la noticia de la ofen
sa de Dios, que lo es la cruel-
dad barbara del tormento, pa
ra que muera glorioso, quien
à de gozar blasones ilustres
de Martyr.

22 Tienpo à de venir tan ri-
guroso, dize Christo Señor
Nuestro, en que ni el respeto
de la sangre detenga al furor,
para que no sea descortès el
castigo. Ya os le auiso con
mis palabras, para que despues
no falte a la obligacion vues-
tro esfuerço. De las synago-
gas mesmas an de arrojaros
como a sacrilegos, y como a
profanos, indignos, de que
veais sus mysterios. *Hæc locu-*
Iosn. 16 *tus sum vobis, vt non scanda-*
verſ. 1. *lizemini, absque synagogis fa-*
cient vos. Notable amenaza
de mal, y rigor por cierto bi̇ẽ
estraño de pena! Pues que o-
tra cosa deseaban los discipu-
los sagrados de Christo, sino
fundar vna Iglesia diferente
gloriosa; y acabar ya los mys-
terios, y las sombras de la sy-
nagoga antigua? Eso es casti-
go, y eso es tormėto, para que
amenazado, y temido despe-
daze el coraçon? Y mas, que
acrecienta Christo, que an de
morir por las verdades de su
dotrina: *Sed venit hora, vt om*
nis qui interficit vos, arbitre-
tur obsequiũ se præstare Deo.
Pues que tiene que ver el ri-
gor cruel de vn martyrio, con
el deslustre de ser arrojados
de la synagoga? *Quid autem,*
pregunta S. Agustin in Cat. *S. Aug.*
D. Thom. *mali erat Apostolis*
expelli de Iudaicis synago-
gis, quasi non fuerint inde exi
turi, etiam si eos nullus expel-
leret? Sed hoc voluit denuntia
re, responde el Doctissimo Pa
dre, *quia Iudæi Christum non*
fuerant recepturi, à quo isti nõ
fuerant recessuri. No es la a-
menaza, dize S. Agustin, ni es
la congoja para vn discipulo
sagrado de Christo, que le arro
jen descorteses de la synago-
ga sus paisanos; sino que ellos
esten tan crueles, que no obe-
dezcan a las vozes del cielo,
declaradas, y manifiestas en
su dotrina. La desdicha obsti-
nada de tan rebelde pueblo
es, lo que Christo auisa a los
suyos, y lo que pone en la
misma grandeza de dolor, y
de daño, que padecer crueles
martirios. Y asi dize, que mo-
riran a rabiosos despechos de
sus ciudadanos, y que seran
arrojados de las synagogas;
juzgando entranbos lanzes
penosos, por ocasiones pesa-
dissimas de padecer. Que no
padecera menos vn Apostol,
viendo vltrajada la dotrina
del cielo, y viendo no admi-
tida la Fè, que viendo despe-
dazadas sus carnes a crueldā-
des barbaras de los tormen-
tos. *Absque synagogis facient*
vos. Sed venit hora, &c. Sed
hoc voluit denuntiare, quia
Iu-

Iudæi Christum non fuerant recepturi. Esta es la obligacion de quien ama cõ finezas amorosas a Dios, que no sea menos poderosa la noticia de sus ofensas, que lo es el dolor del martirio, para acer pedazos su coraçon. Y asi à de preuenir Cristo, a los que el conoce empeñados, y afectuosos en el amor, que padeceran muerte, y que no se conuertira obstinado el Ebreo, para que estè apercebido en entranbos sucesos, y los vea, y padezca constante. Pues es cierto no à de tener menos que padecer, viendo este agrauio contra la diuinidad, què sintiendo aquella llama, ò padeciendo el golpe de aquella espada en su cuello. *Sed hoc voluit denuntiare, &c.*

23 Que bien entendio esta verdad el Patriarca Safrido! Oye los sucesos lastimosos de la acienda, y de los ijos constante: y al oyr, que su muger ablaba indiscreta, y que parecia en los sentimientos culpada, tanbien èl estuuo animoso, y mostrò en las palabras, que le atormentaba el dolor. *Quasi vna de stultis mulieribus locuta es,* le dize esforçado, *si mala suscepimus de manu Dei, mala quare non suscipiamus?* No à sido tu que xa corrès, ni á estado la lengua aduertida, a lo que debias reuerenciar a tu Dios. Porque no sufriras vn desuio, de quiẽ recibiste tan muchos fauores? O valgame Dios, si a tanta noticia de daños, no à mostrado lob sentimiento, porque le declara aora tan grande, erido de lo que vna muger ablò sin auiso? Que importa, que asi no sepa vna muger, lo que abla, para que asi se quexe Iob lastimado: sino arrugò el senblante valiente, viendose despojar de la acienda, y sintiendo arrancar pedaços tiernos del coraçon, cuando mueren en estrago miserable sus ijos? Mas à de sentirse este error, que aquellos tormentos? Si, dize el doctisimo Padre Gaspar Sanchez, aprendiendo el sentimiẽto del Grã de Basilio; que aora ve lob agrauiada la diuinidad, y entonces solo siente despedazadas sus carnes. Y mas à de sentir vn pecho valeroso constante, ver culpas, que ofendẽ a Dios, que padecer martirios, que despedazen su cuerpo. *Hæc ab vxore oblata tẽtatio,* dize el Venerable Doctor Cõment. in Iob, *maiorem Iobo dolorem attulit, quàm reliquæ plagæ, quas siue in bonorum naufragio, siue in filiorum strage, & in suo etiam corpore ad extremum pertulit, vt dicit Basilius orat. 11. de Patient. Est enim viro sancto dolor ille acerbissimus, qui ex offenso Deo violata religione,*

Iob. c. 2. vers. 10

Gasp. Sanch.

col-

collapsa domestica disciplina concipitur. Quare sui dolens, & angoris immemor vxoris studet mederi morbo, quo tunc laborabat vehementer. Poco estimara Iob los dolores, si mirara a la grandeza del daño suyo, cuando ellos hieren, y cuando ellos injurian; no à de morir, quien està ilustre en la santidad, ni à de mostrar q̃ padece con ellos, sino por ver ofendido a su Dios, por ver pisada la razon, y por ver no atendida en boca de su muger la justicia. Que es el tormento, y el motiuo del padecer mas ouroso, cuando quita la vida la causa glorioſa de la virtud, y no la crueldad descortés de la erida. *Est enim vir sanctodolor ille acerbissimus, qui ex offenso Deo, violata religione, illapsa domestica disciplina concipitur.* Moria entonces Iob por ontador de lo justo, y no por oprimido del daño.

DISCVRSO V.

Que no se agradeze cabalmẽte vn beneficio, sino alabamos al bien echor.

Et hac ipsa hora superueniens confitebatur Domino, & loquebatur de illo.

24 PEro para que no faltaſe algun testimonio ilustre de autoridad, dize el Euangelista, tambien vino al templo de Ierusalen Ana muger adornada de singulares virtudes, y desatò la voz en alabanças, y en aclamaciones diuinas, con que se dio cabal noticia de tan soberano mysterio: y se engrandecio, como debia, sacramento tan sagrado, y glorioso. *Et hac ipsa hora superueniens confitebatur Domino, &c.* Este aplauso de voces faltaba, a lo que tan religioso auia dicho Simeon: con esta alabança se celebrò con toda veneracion tan alto mysterio, y se agradecio a Dios azaña tan grande de su largueza, y poder. *Que no se agradeze cabalmente vn beneficio*, sino se alaba, y se engrandeze, con aplausos, y aclamaciones de elogios, a quien le comunicò liberal.

Auia muerto miserablemẽ- 25
te Iuliano Apostata (desdicha ordinaria de todos, los que rebelan contra su Dios) y agradecido a semejante beneficio S. Gregorio Nazianzeno, empieza a buscar retornos de reconocimiento a fauor tan singular. Y despues de auer consultado esta ansia con todos los discursos mas discretos de su razon; resuelue todas, que ronpa el pecho, y que se desate la lengua en *alabanças* de quien asi a fauorecido a la Iglesia. Pues es cierto, que no

ay

ay cosa mas debida a vn beneficio como vna alabança. *Vnam vocem, vnum carmen præsentibus beneficijs*, dize Gregorio orat. 1. in Iulian. *quodammodo dignum reperio, illud scilicet, quod ante nos Esaias prænuntiauit, huic tempore maxime congruens, & cum beneficijs magnitudine contendens. Lætetur cœlum desuper, & nubes stillent iustitiam. Effundant montes lætitiam, & colles exultationem. Quando quidem res omnes conditæ huiusmodi rerum sensu afficiuntur. Neque enim creatura simul tantum ingemiscit, & parturit corruptioni seruiens; sed simul etiam cum filijs Dei lætantibus gloriam ipsius prædicat.* El beneficio, dize Gregorio, pone en esa obligacion, a quien se ve socorrido con el fauor que el comunica. No ay azaña, que pueda competirle los socorros, que el aze à la necesidad; sino la del agradecimiento desatado en voces, que aclamen, y engrandezcan al bien-echor. Y llega a ser esta obligacion tan forçosa en todas las naturalezas, que aun las mas brutas, si se conocen beneficiadas, an de mostrarse alabadoras. Y assi para que las criaturas no esten culpadas, las exorta Esaias, a que alaben al dueño de sus medras, y al Autor de sus mejoras. Y entre el sentido torpe de su razon bruta, allan todas latidos para reconocer esta obligacion. Pues es cierto, que à de alabar vna naturaleza, a quien la ace vn beneficio. *Simul etiam cum filijs Dei lætantibus gloriam ipsius prædicat.* S Greg. Nazia.

Nadie puede estoruarme, dize Dauid, para que no espere nueuos beneficios de mano de mi Dios. Aunque me quiten la vida, tendre confiança, que è de alcançar de su largueza nueuos fauores; pues no me quitan las alabanças, con que le engrandeze mi lengua. *In Deo laudabo verbum*, dize, *in Domino laudabo sermonem: in Deo speraui, non timebo, quid faciat mihi homo. In me sunt Deus vota tua quæ reddã laudationes tuas.* Es muy discreta esta razõ del Profeta, dize el Grande Agustino. Mientras tiene vn onbre alabanças, para engrandezer el beneficio, no desconfie de pretender nueuos fauores. Porque en llegando a alabar al bien-echor, ya à cunplido todas las obligaciones del agradecimiẽto, quien le conoce beneficiado. *In te est, quod voueas*, dize S. Agustin in Ps. *& reddas. De cordis arcà profer laudis inẽsum. Sæuiat homo, permittatur sæuire, permittatur efficere, quod* 26 Psal. 55 vers. 11 S. Aug.

quod conatur. Quid eſt ablaturus? Aurum, argentum, pecora, ſeruos, ancillas, fundos, domos, auferat omnia. Numquid auferat vota, quæ in me ſunt? Para merecer nueuos fauores, no es neceſario el eſtar poderoſo; ſino el eſtar agradecido. Y aſi quien no me quita el poder alabar, dize Dauid, a quien me iço bien, tan poco me quita el poder eſperar dèl nueuas gracias. Que es la alabança, la que corona las memorias nobles del agradecimiento: y aſi ella es, la que da prẽdas de nueuos beneficios. Quien alaba a ſu bien echor, ya le obliga a nueuo empeño de larguezas: quien no le alaba, aun no le dà cabales agradecimientos. Eſtos an de ſer los deſeos, y eſtas las anſias de quien ſe reconoce fauorecido, el formar en ſu lengua alabanças. *In me ſunt Deus vota tua; quæ reddam, laudationes tuas.*

Eſta es la obligacion, de
27 quien ſe ve beneficiado de la largueza diuina, y del amor ſoberano de Dios, el ofrecerle por ſacrificios alabanças. En agradecimiento de las priſiones ronpidas à de deſatarſe
Pſ.115. verſ.17 la lengua entẽdida en loores. *Dirupiſti Domine vincula*, dize el miſmo Profeta, *tibi ſacrificabo hoſtiam laudis.* No inporta el teñir las aras en ſangre de las victimas, ni halta el quemar los aromas en culto de la diuinidad. El beneficio pide retornos de alabanças, y quien no llega a alabar, aun no a acertado a agradecer. *Sub iugo Pharaonis*, dize S. Ildeberto epiſt. 31. *diu gemuit anima tua, ſed in manu potenti, & brachio excelſo libera facta eſt, & dirupta ſunt omnia vincula tua. Egreſſa es in libertatem gloriæ filiorũ Dei, cui hoſtiam laudis, & ſpiritum ſacrificas contribulatum cum Pſalmiſta dicens: Dirupiſti Domine vincula mea, tibi ſacrificabo hoſtiam laudis.* Que onbre ay, dize S. Ildeberto, que no gimieſe laſtimas, y que no lloraſe congojas deſde las priſiones tiranas de la culpa? Y quien ay, que no aya recebido libertad de eſos hierros infames por beneficio ſoberano del cielo? Luego todos eſtamos obligados a ofrecer a a Dios alabanças? Es buena conſequencia eſa, y es diſcurſu, que ace Dauid, dize el Santo; y es argumento, que à de formar toda buena razon. Nadie à de preſumir agradecimientos de beneficios, ſin que intente primero el ſeruicio onroſo de la alabança. Eſte à de ſer, lo que primero preteda agradecer vn fauor. Que es la alabança preciſa paga de vn beneficio. *S. Hild.*

Criò Dios al onbre; alentò le con el ſoplo nacido de ſu miſ-

misma boca; y luego le mandò, que no comiese del arbol de la sabiduria. *Præcepitque ei dicens: Ex omni ligno paradisi comede: de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* Que mandato es este, pregunta Moyses Barcesa? A que proposito le manda comer de todos los arboles, si le veda vno? Mirad, dize el Doctor: pretendia Dios, que Adan agradeciese al cielo los beneficios, que de su mano auia recebido en los regalos, y en los sabores diferentes de tan ermosas frutas; y para eso le mandò, que comiese de todos los arboles, pues de esa esperiencia, y de esa noticia auia de nacer la alabança, q̃ Adan retornase a su bien-echor. Que no està cabalmente agradecido vn fauor que se aze, asta que le engrandece la lengua. Y asi quien pretende el agradecimiento en Adan, tan bien à de dar trazas para que nazca cortès la alabança en su boca. *De omnibus arboribus, quæ sunt in paradiso edendo edes*, dize Moyses Syro lib. 1. de Parad. c. 7. par. 2. *hoc est, exerce te cogitationibus de rebus omnibus: apudq; te meditare, quisnam sit illarũ effector, & parens. Cumque ex rerum illarum pulchritudine raptus fueris in admirationem, tunc ipsarũ conditori gratias agito, eumque laudibus effertò?*

Gen. 2. vers. 17

Moys. Barcep.

Pues es fuerça el ser agradecido Adan a tantos fauores, es necesario, que repase dentro de sus discursos las razones que tiene de reconocer por bien echor suyo a Dios. Y asi para ese fin, dize Moyses, le obliga, a que conozca con las esperiencias la muchedunbre grande de los beneficios, que Dios le à echo. Que esa noticia le llenara de admiraciones el animo; las admiraciones le guiaran a los agradecimientos; y desos pasara gozoso a las alabanças. Que es obligacion forçosa esa de quien agradece, el clamar con las alabanças, a quiẽ le beneficia. *Tunc ipsarũ conditori gratias agito, eumque laudibus efferto.*

Ea que no ama, quien puede encerrar dentro del pecho la voz! Que inporta, que esteis agradecido, sino estais poderoso, para formar vna alabança! Detenido en el coraçon el agradecimiento, y no saliendo de los retiros de la alma, enferma con la ausencia de la luz, y con el silencio de la voz: y asi no ay amor cabal, ni perfecto, ni ay agradecimiento gallardo con la salud, si enmudecen los labios. *Perdit affectio valetudinem*; dize discreto Enodio epist. 13. *silentij debilitata torpore: nec ad vsum suum diligentiæ cursus exuberat,*

29

Ennod.

berat, si audetur communione colloquij. Muta charitas penè repræsentat speciem non amantis; & odiorum simulachrum est, non aperire, quod diligas, conteſtatione ſermonis. A los labios à de ſalir el afecto, para que no peligre entre los ſilencios ſu llama. El beneficio à de agradecerſe con voces, para que ſe crea, que eſtà fino en el reconocimiento el amor; y que eſtà atenta la voluntad a la gracia. Quien no engrandeze en aplauſo agradecido de voces; y quien no ſublima con alabanças el fauor que recibe, cerca tiene a ſu ingratitud de negarle: y por lo menos no eſtà reconocido con los cabales, y colmos que pide corteſano el agradecimiento.

PARRAFO VNICO.

Que nadie à ſabido agradecer los fauores, pues nadie à alabado a ſu bienechor, ni aun le à conocido.

30 NO ſé, ſi es ſola Ana, la que à dado cabales mueſtras de agradecida entre tantos como an ſido beneficiados, pues ella ſola deſatò en alabanças la voz, y abrò de Criſto Señor Nueſtro entre aplauſos, y memorias del beneficio. Aſombro grande de ſucceſo, que alabe, a quien le fauorece, quien neceſita! Otro debe de ſer, el que padece la neceſidad que congoxa, y el que recibe el fauor, que remedia, y regala, pues dan tan pocas ſeñales de agradecimiento los onbres, alabando a ſu bienechor. No ay quien reciba alabanças del a quien comunicò beneficios.

31 Dio viſta Criſto Señor Nueſtro a vn ciego, eſcribe S. Marcos: y fue el aſonbro de la marauilla tan grande, que no ſolo alcançò luz la miſeria, ſino que aun tuuo paſos para mouerſe, y ſeguir a Criſto, quien entonçes recibio la ſalud. *Et confeſtim vidit*, dize el Euangeliſta, & *ſequebatur eum in via.* A que propoſito cuenta el Euangeliſta los paſos del ciego, cuando ſolo auia de referir ſus venturas? Diga, que ya vè, auiendo alcançado la viſta dichoſo, pero para que es referirnos, que anda en ſeguimiento de quien le à curado? Es, dize Victor Antioqueno, que el ſeguir a Criſto, es ſeñal del agradecimiento, que mueſtra al fauor, y aſi bien cuenta deſpues de la viſta los paſos. Que es aſonbro tan grande, que no ſea ingrato, quien ſe vè obligado del beneficio, que à de contarſe como milagro ſegundo de la omnipotencia, que vaya ſiguiendo agra-

Marc. 10. v. 52

deci-

decido a su Dios; quien recibio de su largueza los ojos, para ver la luz. *Sanitatem consecutus non restitit*, dize Victor in cap. 10. Marc. *quod multi post accepta beneficia facere solent, ingratos se declarantes: verum vt ante acceptum sanitatis beneficium, fidum, constantemque se præbuerat, ita post illud impetratum gratus esse perrexit; sequitur enim Iesum per viam.* Bendito sea Dios, que se â visto vn onbre, que no huya de quien le beneficio, despues de allarse beneficiado! Que suele ser tan lo mesmo siempre, el oluidar el beneficio, con el gozarle, y aun aborrecer al bien-echor, con auerle antes del remedio venerado corteses, que es vn asonbro, y parte casi del mismo milagro, que no le niegue, quien le recibe. Pero quien le aclamò? Que poder fue tan grande en los poderes que comunica, que reciba en retorno las alabanças, que le engrandecen? Eso solo sucedera, cuando entra Ana en el Templo de Ierusalen, y asi nadie serà cabal en el agradecimiento, pues no està advertido, y atento a las alabanças.

Vict. Antioc.

32 Cuando quisieredes ser liberales, dezia Cristo Señor Nuestro, a los que le auian conuidado obsequiosos, no hagais el beneficio, esperando la paga del agradecimiento; y asi aced el fauor, a quien no pueda retornar obligado el conuite, y viuid cõ esto dichosos. *Cum facis conuiuium, vocа pauperes, debiles, claudos, & beatus eris, quia non habent retribuere tibi.* Dificultosisima razon, dize Origenes, de la *dicha* de quien asi desinteresado, y liberal fauorece! Si el ser dichoso fuera ser liberal, bien claro estaba de entender, como quedaria *dichoso*, quiẽ no quedaba agradecido, y pagado; pues entonces es mas hidalga la largueza, cuando no se atiende al interés del retorno. Pero si el ser vno dichoso, es ser estimado en la largueza q̃ obra, y el quedar con lustre de estimacion pretendida en la azaña, porque à de ser *dichoso*, el a quien no puede retornar, quien recibe? Mirad, dize Origenes: el no poder retornar otro semejante agradecimiento, quien recibio el beneficio, es el estar tan sin atencion de discurso, que no pueda, ni aun formar vna palabra en su boca. Y asi por eso queda dichoso, quien asi beneficia, porque no le pueden responder de turbados los a quien iço el fauor. Que vn gran beneficio, si dexa, que puedan formar

Luc. 14. vers. 13

palabras, los que le reciben, no seran de alabanças, sino de injurias contra quien le dio. Y assi dichoso es, quien beneficia, a quien enmudeze al recebir el fauor; pues con eso no oyrà despreciós, ni pesadumbres, por auer beneficiado. *Qui vanam gloriam vitat*, dize Origines in Cat. D. Thom. *vocat ad spirituale conuiuium, pauperes, ideſt, imperitos, vt ditet: debiles, hoc eſt, læſam conſcientiam habentes, vt ſanet: claudos, ideſt, declinantes à ratione, vt rectas ſemitas faciant: cæcos, ideſt, qui carent contemplatione veritatis, vt veram lucem videant. Quod autem dicitur: Non poſſunt retribuere tibi, ideſt, non nouerunt reſponſum proferre.* Quien quisiere estar dichoso, y beneficiar, no beneficie, a quien el mismo beneficio no oprime con su grãdeza, y no dexa sin voz para retornar la alabança. Beneficie el liberal, a quien no podia esperar el fauor; y a esa estrañeza de beneficio, quedara sin abla con el asonbro el beneficiado: y estando en ese estado inposible el retorno, estara tanbien dichoso, quien dio el beneficio. Que es tan cierta vna injuria despues de vna largueza, que no es posible, que sea dichoso, quien beneficia si tiene palabras, para poder responder, quien recibe el fauor; pues las palabras no seran agradecimiento, ni aclamacion del fauor recebido, sino baldones, sino despucios, sino injurias a quiẽ le beneficio. Pesame auer escrito, *que no ay tormento como beneficiar a tontos*, pues no auia de beneficiarse a otros, sino a onbres sin entendimiento; a piedras, y a brutos se auia de beneficiar, pues por lo menos estara vna persona segura de recebir pesadumbres por las larguezas, y de oyr injurias por las comodidades que iço con el fauor. Aclamaciones espara alguien de los beneficios, que aze? Que necia esperança: guardese no oyga por sus beneficios baldones.

Orig. *Tom. 2. de Cuar. Disc. 3. Serm. 3.*

Pero como à de alabar al bien-echor, quien recibe los fauores de su largueza, pues no ay, quien conozca, a quien le beneficiò? Aun no sè si estan culpados los onbres con el oluido, pues aun no llegan a conocer a los bien echores. Desdichadisimo linage de azaña es, la que atiende generosa a azer beneficios, si se pretendiera con ella el retorno; pues no se alcança otra cosa con ella, sino el estar desconocido, y estar ignorado. No è escrito mas cierta verdad, ni escribio mas linda, ni mas grã de agudeza Sofonio, sino la delaliñase mi estilo.

34

En-

34 Encarece S. Pablo los ma-
Ad Rom. res inmensos de la sabiduria
11. v. 33 de Dios, y dize estas palabras: *O altitudo diuitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius!* O pielagos nunca sondados de la sabiduria de Dios! O riquezas, y ô tesoros nunca entendidos de su sabiduria! Que inconprehensibles son sus acuerdos! Que sin estampas, y que sin huellas, para poderse acertar, estàn sus caminos! Aora pregunta el Grande Sofronio, que vio S. Pablo en las noticias soberanas de Dios, para que assi desesperasse el alcance de su grandeza a los onbres? Pues y la curiosidad desvelada suya no se picara de ese mismo inposible, y alcançara, ô sospechara algo de la inmensidad de tanto saber? Tan cierto es, que nadie à de llegar a intentar, lo que Dios sabe, que assi à de pregonar S. Pablo por inconprehensibles de humana razon sus intentos? Oyd la respuesta a Sofronio orat. 1. in Christ. Natalit. *O altitudo diuitiarum*, dize Sofronio, *sapientiæ, & scientiæ diuinæ! O*
Sophr. *benignitatem verè immẽsam! Etenim cum antea nõ essemus, ex nihilo nos produxit. Insano rursum, temerarioque consilio, in interitum prolapsos, necnon in mortis barathrum præcipites actos, ex tumulo denuo exsuscitauit; morteque, qua validè tenebamur, debellata, ipsam viuendi naturam iterum nobis restituit, atque adeò ipsam spiritalem vim, æquè vt ante, infundere numquam desijt.* Sabeis, dize Sofronio, porque es cierto, que nadie alcançara, lo q̃ es Dios? Y porque seran inconprehensibles sus juyzios? Porque son muy piadosos. Dios à allado lindo modo, para que nadie le enpeda, y es, estarnos siempre beneficiando. La benignidad de los fauores que nos açe sin tasa, es arta razon (cuãdo faltaran otras fundadas en lo infinito de sus perfecciones) para que nada supieran los onbres de sus intẽtos. Que es tan cierto, que nadie conoce, a quien le beneficia, y que todos apartan los ojos; para no ver, a quien los socorre en su necesidad, que para que estẽ Dios defendido de los discursos del onbre, y para que esten inconprehensibles las riquezas de su sabiduria, es bastante, que sean tan continuas, y tan liberales sus largueças. Y assi la largueza de su benignidad, la bateria siempre piadosa de sus fauores, el nunca cesar en los beneficios, es la razon, sobre otras diuinas de sus perfecciones, para que nada entiendan los onbres de Dios.

O altitudo diuitiarum ſapientiæ, & potentiæ veræ diuinæ! O benignitatem verè immenſam! Ipſam viuendi naturam iterum nobis reſtituit, atque adeò ipſam ſpirituum vim, æque vt ante, infundere numquam deſinit. Poderes empleados en beneficiar, ſabidurias que diſponen el fauorecer, en ſu miſma benignidad tienen las razones de no ſer entendidas. Que lo que mas ſe ignora, es lo que mas fauorece, y nunca ſe conoce, lo que beneficiò. Mirad quien aclamara los fauores, pues no ſolo ſe oluidan los beneficios, pero ni aun ſe conoce, ni ſe repara en el bien-echor? O ingratitud de los coraçones humanos! O deſinterès de las larguezas diuinas! O atenciones glorioſas de Ana, pues aſi aclamas agradecida a tu Dios!

35 Aſonbrados de los poderes ſagrados de la diuinidad, vinieron a dar cuenta a ſus ciudadanos de lo que auia obrado el demonio en los brutos, deſpeñandolos cruel a las aguas, los que aſiſtian a ſu guarda infelices. Pero auiendo ya contado el aſonbro, y ya deſuanecido con el tienpo el rumor, como ſucede en todas las nouedades de las republicas, ſe voluieron a ſu ocupacion groſera a los canpos. Pero vieron otro prodigio mas grande, y a ſu noticia paſmaron los paſos, y quedaron atonitos. *Qui autem paſcebant eos*, dize S. Marcos, *fugerunt, & nuntiauerunt in ciuitatem, & in agros. Et egreſsi ſunt videre, quid eſſet factum; & venerunt ad Ieſum, & vident illum, qui à Dæmonio vexabatur, ſedentem, veſtitum, & ſana mentis, & timuerunt.* Aora temen deſpues de ya paſado el ſuceſo? Si temieran, quando vieron deſpeñado el ganado a la furia deſcortès y violenta de los demonios, no auia que admirar el reſpeto, ni que eſtrañar en onbres tan barbaros, y tan groſeros el ſuſto: pero que teman, que queden deſpuiſados los ojos de ver a los pies de Criſto a vn onbre, que ſe ve ya con libertad, y a los pies de quien le beneficiò! Pues eſo no es mucho? Eſo es venirſe abaxo los cielos, eſo es conmoueſe toda la naturaleza en aſonbros; eſo es el eſtruendo que atruena, y que deſpuiſa la razon, que vn onbre *conozca* a quien le beneficia. *Illi autem vehementer, vt par erat obſtupefacti;* dize Victor Antioqueno in Marc. *conſternatique, ſtatim ad Ieſum exierunt, hominemque, à quo dæmonia exierant, veſtitum, ſanaque mente præditum, iuxta pedes Ieſu ſedentem, ſummque benefactorem ag-*

Marc. 5 verſ. 14

Victor Antioq.

agnoscentem, inuenerunt. Cõparado con este prodigio, es el otro vn suceso de cada dia, dize Victor; este es el asonbro, á que todos deben pasmar, el ver, que aya quien conozca a quien le beneficia. Yo a ninguno è visto: y me pareciera tan raro suceso, si jo llegara a ver vna vez sola, que no solo a gritos, a pasmos despulsados del pecho, reconociera con suspensiones de todos los sentidos tan grande asonbro.

36 Engrandezcámos pues con elogios, a quien debemos tantos beneficios. Estè sienpre agradecida la lengua reconociendo las larguezas diuinas. Y pues asi es glorioſa la alabança, en lo que engrandeze, logremos interesales nuestros mismos loores. Esté tanbien dichosa vna vez la enseñança, y demos este gusto al ingenio, que no solo alunbre, sino que vença su sabiduria. Aprendamos, a engrandecer los beneficios diuinos, de Ana; y pues allamos la alabança en su boca, alabemos con sus palabras, y con las ternuras de sus afectos a Dios No able ya de otra cosa la lengua, pues a el solo debemos, cuanto gozamos; desde la gracia, y desde la comodidad a la vida: y pues del solo esperamos, cuãto necesita nuestra miseria, desde la vida, y desde la comodidad a la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noster Iesus Christus, &c.*

SERMON SESTO

PARA EL DOMINGO

antes del dia octauo de la Epifania, ſobre el Euangelio, que comiença: *Cum factus eſſet Ieſus annorum duodecim, &c.* Luc. cap. 2. verſ. 42.

SALVTACION.

Num. 1 YO no dudo, que eſtan mas dichoſas las diligencias en la ley de gracia, para allar a Dios: pero no alcanço a ſaber la razon, de porque en allando dichoſos a Dios, à de eſtar fauoreciendo la gracia. Es acaſo ley eſtablecida del beneficio la mageſtad, para que ſienpre eſte liberal la grandeza? Pues porque à de aſegurarſe el fauor de la gracia, quien encuentra venturoſo a cuidados de ſus anſias a Dios? Digo, que no dudo, que eſtan mas dichoſas las diligencias, para allar a Dios, en la ley de gracia; porque no es otro el myſterio, de que allen ſus padres al Verbo Encarnado deſpues de tres dias; ſino que à de allarſe en la ley dichoſa de
Verſ. 46 gracia, mejor. *Et factum eſt poſt triduum*, dize el Euangeliſta, *inuenerunt illum in Templo.* Y acrecienta luego la Gloſa dan-
Gloſſ. do la razon de allarle a eſte tienpo: *Poſt triduum inuenitur in Tem-*

Templo, quia quæsitus aduentus Christi à Patriarchis non est inuentus, quæsitus à Prophetis, & iustis sub lege non est inuentus; quæsitus à gentibus sub gratia inuenitur. Por eſo allaron a Ieſus deſpues de tres dias, dize la Gloſa, porque eſe numero ſignifica a la ley de gracia (tercera, deſpues de la ley natural, y eſcrita) en que ſe alla a Dios. Eſtà bien.

2 Pero allado Dios, es cierto, à de allarſe tanbien el fauor de la gracia eſte dia? Si, dize Origenes: la gracia à de eſtar liberal al ſocorro, en eſtando dichoſas las diligencias; pues eſtàs encuentran a vn Dios niño enſeñando. Que es la pequeñez de la edad eſtoruo tan grande para el credito, y para la vitoria de las doctrinas; que ſi Dios enſeña, y ſi es niño, à de dar ſantidad a los miſmos onbres, a quien da luces. Para que envueltas en la gracia, y en los fauores reciban reſpeto, y eſtimacion las verdades: *Quia vero paruulus erat*, dize Grande Origenes in Cat. D. Thom. *inuenitur in medio præceptorũ ſanctificans, & erudiens eos.* Era pequeño Dios, pero eſtaba enſeñando como Maeſtro a los onbres, y aſi no era menor la atencion de ſu largueza a la gracia, que era el cuidado, para enſeñar ſu doctrina. Que Dios niño allado Maeſtro, à de allarſe tanbien liberal, para que tenga ſu enſeñança buen logro, para que dicipulos la eſcuchen, y veneren los onbres, y para que tenga la dicha, que ſe debe a enſeñancas de Dios. *Quia paruulus erat inuenitur ſanctificans, & erudiẽs eos.*

Orig.

3 Luego ſi eſtà cierta la gracia en allando a Dios; y ſi el allarle niño, y Maeſtro, es dicha, para poderle eſperar liberal, aſegurado eſtà oy el ſocorro, que neceſita, y que buſca mi inſuficiencia? En el Tenplo le encontramos oy enſeñando, y aſi es cierto, que à de eſtàr tanbien repartiendo fauores, para que le llegue a lograr ſu doctrina. Y ſi es Maria Señora nueſtra la dichoſa en las diligencias de allarle, fiemos a ſu interceſion piadoſa la buena ſuerte de allar a Dios, pues eſtà aſegurado el beneficio en ſu liberalidad. Dios niño allado Maeſtro à de eſtàr tanbien liberal, para que tenga ſu dotrina buen logro: pidamos a Maria Señora nueſtra nos guie a ſus ojos, para que alcancemos de ſu largueza la gracia, y para eſto digamosla vmildes con el Angel:

Aue Maria gratia
plena, &c.

DIS-

DISCVRSO I.

Que es muy dificultoso, el obrar a tiempo.

Cum factus esset Iesus annorum duodecim, &c.

4 EStà luego la dificultad destas palabras a los ojos. A que proposito empieza Christo a dar muestras de su sabiduria en la edad de doze años, pues estaba con todos los cabales de entendimiento, desde que estuuo concebido? *Non enim iudicium sapientiæ*, responde S. Tomas in sua Cat. *transcendit ætatis mensuram, sed quo tempore penès nos discretionis ratio perfici consueuit, duodecim scilicet annorum, Christi sapientia demonstratur.* Es verdad, dize el Angelico Doctor, que la sabiduria de Christo fue siempre perfeta: pero como la edad de doze años es, la en que suele descubrirse la primera discrecion de los onbres; tanbien à de ser, la en que aga Christo alarde de su sabiduria. Que es cosa siempre tan dificil el obrar, lo que à de obrarse, a su tiempo, que tiene Christo por mas marauilloso, el mostrarse discreto a los doze años (si esa es la edad en que empiezan las discreciones) que el mostrarse sabio, desde que es concebido. Nadie presuma, que es gran cosa, el obrar grandezas de soberania; no es gran cosa, sino el obrar a tienpo, lo que debe obrarse. *Es muy dificultoso, y siempre lo a sido, el obrar a tiempo.*

D. Tho.

Sabeis, que cosa es Dios, pregunta Discretisimo Enodio? Estimad lo grande de su sabiduria, lo esforçado de su poder, y lo eminente de su grandeza. Y sabed, que Dios es, quien entiende la sazon, y el tienpo de las veces todas de las criaturas; y con esta noticia pasmad a los exceios de su soberania gloriosa. Que solo Dios sabrà alcançar los tienpos, en que à de obrar: y ese blason de soberania serà propio adorno de diuinidad: *Quis nisi Deus noster*, dize Enodio Discreto lib. 1. Epist. 11. *succidua iunget temporibus tempora, quorum terræ fœtus nunc igne feruescant, nunc glacie temperentur, nunc tepore animentur, nunc bibulo liquore consurgant? Quis hæc omnia & fecit ex nihilo, & per huius ianuam à perpetuæ noctis furua densitate discreuit? Fecitque perenniter laudanda dispositione piissimus, post huius claritatem nõ horreri tenebras reuertentes post dierum dies.* Vn Dios entendido es necesario, para entender las saçones de las edades, como lo es vn Dios poderoso,

5 Ennod.

ſo, para que nazcan deſde ſu nada las criaturas. Quiẽ a menor cuidado, que el de vn entendimiento diuino, acertara a ſaber juntar entre ſi tras los rigores aſperos de vn hibierno inplacable, las blanduras ermoſas de vna primauera florida? y tras los ardores abraſados de vn eſtio fogoſo las freſcas tenplanças de vn otoño caliente? Dios ſolo ſabe, à que incendio de llama an de erbir las ſemillas, que guarda fiadas al abrigo de tu regazo la tierra: a que palmo de eſcarchas an de entorpecerſe primero, para romper deſpues en pimpollos las plantas: a que temple de aliento an de empezar ſu vida primera lozanas las flores: a que riego de llamas an de alentar ſus eſperanças peligroſas los frutos. Ay orror mas erizado, que el de vnas ſonbras envueltas en triſte lobreguez de tinieblas? Pues Dios ſabe azer, que muera ermoſa la luz, y que no parezca fea la noche, y deſcoge a tal tienpo deſpues de la luz las tinieblas, q̃ aquella ſe apaga, ſin que ſe llore a gritos deſcabellados ſu auſencia, y eſtas ſe erizan, ſin que ſe tema con triſtes miedos ſu tyrania. En fin ſolo Dios alcança el tienpo, en que ſe à de obrar.

6 Murió Dios en la Cruz: y Ioſef religioſo como Corteſano, y piadoſo como bien nacido, pidió licẽcia al Virrey de Iudea, para ſepultar el ſagrado cadauer. Dioſa cortès el Preſidente: y envoluiẽdo el cadauer de Criſto Ioſef en liẽços oloroſos, y linpios, le enterrô en el ſepulcro, que el miſmo auia labrado en vna piedra, para memoria de ſu grandeza, y para deſcanſo luſtroſo de ſus cenizas. Y no contento cõ el ſeruicio hidalgo de noble, aun ſiruiò tanbiẽ a ſu Dios cõ el trabajo no groſero de amigo; y arrimãdo a ſu miſmo pecho la loſa, ſellò con el marmol la hueſa: *Tunc Pilatus iuſsit reddi corpus*, dize S. Mateo, *& accepto corpore, Ioſeph involuit illud in ſindone munda: & poſſuit illud in monumento ſuo nouo, quod exciderat in petra. Et advoluit ſaxũ ad oſtiũ monumenti.* Eſtà biẽ: pero acretienta luego el Euãgeliſta: *Erant autem ibi Maria Magdalena, & altera Maria, ſedentes contra ſepulchrũ.* Pero Maria Magdalena, dize, y otra Maria dicipula tã bien afectuoſa del Saluador, aun viendo auſentar a Ioſef, ſe quedarõ cõtenplando el ſepulcro, y llorando el ſuceſo. Singular detencion de mugeres, cuando acabadas ya las exequias, no pedia aquel caſo ſuſpenſion, ſino lagrymas! Para que ſe detienen eſtas mugeres piadoſas, ſi ya ſe partiò Ioſef Corteſano? Mirad,

Matth. 27. ver. 58.

Ver. 61.

dic

dize el Ingenioso Remigio, Maria Madalena, y la otra Maria, an de voluer despues amorosas a vngir, y enbalsamar el cadauer: y para azer ese seruicio en la ocasion, y en el *tienpo* oportuno de la piedad, estàn aora azechando con toda la alma de sus discursos al tienpo. Que es tan dificultoso, el obrar a su tienpo vna accion, que lo que bastò en Iosef al seruicio, aun no basta en mugeres tan bien aduertidas para el reparo. Y assi es necesario, que se detengan muy despacio el discurso, y los ojos, y atiendan con aduertencia singular la ocasion. Que no sabrà la mayor diligencia, si à de obrarse en su tienpo vna azaña: *Postquam autem corpus Domini* S. Rem. *sepultum est*, dize el Docto Remigio in Cat. D. Thom. *cæteris ad propria remeantibus, solæ mulieres, quæ eum arctiùs amauerant, perseuerauerunt, & diligenti eum notauerunt locum, in quo corpus Domini poneretur; quatenus congruo tempore munus suæ deuotionis ei offerrent.* Mas diligencia pide esta noticia, que aquel culto, y aquel agasajo; pues esto es, pretender saber, cuando à de obrarse en su tienpo vna accion. Que es siempre lo mas dificultoso en todas acciones, el saber obrar las a tienpo.

Por lo menos, dize Christo Señor nuestro, a los que auiã venido a prenderle aleuosos, no podeis dudar de mi afecto en morir, pues conoci el riesgo, y no quise euitarle. Claro està, que no a sido la prision executada de vuestras fuerças, sin mucha voluntad mia amorosa, pues cuando quisisteis prenderme, no pudo obrar grosera vuestra maldad ese intento, porque no auia llegado la ocasion de mi gusto: *Et respondens Iesus ait illis: tanquam ad latronem existis cum gladijs, & lignis comprehendere me. Quotidie eram apud vos in Templo docens, & non me tenuistis.* Està bien, dize Victor Antioqueno, que se declare el amor de morir, cõ escoger el Señor la ocasion de la muerte. Pero porque no quiso amoroso, que estuuiese en la voluntad de sus enemigos el tienpo? Si permitió su vida a su crueldad, porque no permitiô tanbien a su gusto el tienpo, en que auian de darle la muerte? Eso no harà Dios, dize el Docto Padre, porque auia de ser la muerte en tienpo a proposito a lo que tenia Dios declarado. Y no ay sabiduria bastante a conocer las sazones del tienpo, sino es Dios mismo, quien las dispone: *Asseruabat autem crucem*, dize Victor in Marc. *quam nostri causa subire decre-*

Marc. 14. ver. 48.

Vict. Antioch.

creuerat, tempori magis congruo; cuiusmodi illud erat, quod tunc instabat, quo nimirum scripturæ complerentur. Per hoc clare demonstrans in illorum voluntate id situm non fuisse, sed in sua. No es necesaria otra razon, dize Victor Antioqueno, para saber, que Dios no puso en la eleccion de los onbres, el escoger el tienpo de su sagrada muerte, sino el saber, que auia de morir Cristo Señor en tiẽpo a proposito. Que es tan dificultoso, el obrar en la sazon que se à de obrar vna açaña, que solo Dios fiara a su sabiduria ese acierto. Y no pondrà en mano, ni en voluntad de los onbres, el decretar el tienpo, aunque ponga en sus manos el determinar otras circunstancias rigurosas de su pasion. Que para acertar el tienpo de lo que à de obrarse, es necesaria sabiduria soberana, y diuina. *Asseruabat autem crucem tempori magis congruo. Per hoc clare demonstrans, &c.*

8 Alegraos ijos de Sion, dize Ioel Profeta, que aueis estado mas venturosos, pues teneis señalado mas docto Maestro? Serà el mismo Dotor de la verdad, quien os enseña los caminos de la virtud: y assi estareis con fertiles riegos de sabiduria, importantes para la santidad: *Et filij Sion exultate*, dize Ioel, *& lætamini in Domino Deo vestro: quia dedit vobis Doctorem iustitiæ, & descendere faciet ad vos imbrem matutinum, & serotinum sicut in principio.* Por cierto muy necesaria sabiduria para saber llouer! Encarece el Profeta, que à de ser Dotor auentajado el Mesias, y de eso infiere, que baxaran en lluvias a la tierra desatadas las nubes para fertilizarla? No sé cierto, para que era azer memoria de la dotrina, para parar en el repartir de vnas aguas? Tanta sabiduria es necesaria, para q̃ se desate vn vapor en rocio? Para eso es preciso, q̃ sea el Mesias sabio, y entendido Dotor? Sí, dize San Cyrilo, que à de saber repartir en su tienpo las aguas, y à de dar a su tienpo la sabiduria: y es necesaria para esa dicha la sabiduria soberana de vn Dios: *Omne enim animi obsectamentum*, dize San Cyrilo Alexandrino in Ioel, *à quo, & per quem est omnis bonorum plenitudo, & charismatum cœlestium donatio diligentibus eum, quasi in Temporaneis, & serotinis imbribus intellecta.* Beneficios, y fauores echos a tienpo (como lo es la lluvia, que se desprende al peso de su sazon misma de las nubes etidas del Sol) beneficios serán, que pidan por dueño suyo, a quien tie-

Ioel 2. ver. 23.

S. Cyril. Alex.

tienen las noticias por Christo. Dotor auia de ser de ventajas gloriosas, quien assi supiere beneficiar. Y assi pues se encarecen las largueças comunicadas, como la lluuia a su tiempo, tambien à de engrandezerse la sabiduria. Que se obraron siempre las obras en su tiempo a costa grande de dificultad; y es siempre muy dificultoso, el obrar a tiempo. Oyd vn curioso reparo de San Basilio.

9 Amaba Iob, dize el Texto Sagrado, a sus ijos, y assi recelaba, y cautelaba su mal. Nacia del amor el desvelo, y el desvelo desviaba de sus ijos los daños. Y no era el cuidado, de que estuuiesen ricos, sino de que no estuuiesen en su coraçon delinquentes: *Consurgensq; dilucùlo, offerebat holocaustà per singulos dicebat enim! Ne forte peccauerint filij mei, & benedixerint Deum in cordibus suis.* Es aora la dificultad; porque no teme Iob, que sus ijos ofendan a Dios con las obras, y solo recela, que an de ofenderle con los discursos? Solo à de estar en Iob el recelo, de que sus ijos no falten, a lo que deben a Dios, dentro de sus coraçones? Pues no pueden tambien las acciones estar culpadas? Es, dize San Basilio, que las acciones estan mas sugetas al tiempo, que los discursos, y assi teme mas el desorden de sus ijos en los coraçones, que en las azañas Iob. Porque es caso tan dificultoso, el conocer la sazon de los tiempos, para el obrar, que aun aquellos delitos serán menos siempre, para que es necesario, el auer conocido las sazones del tiempo, en que sean de obrar: *Merito hic iustus*, dize Basilio Grande in Cat. Comitol. *de peccato, quod est in latebris, & recessu, verebatur. Nam quæ hominis est conditio, ad mentis creatà sumus procliuiores. Quæ enim corpore administrantur, tempore, atque opportunitate opus habent, mentis vero, cogitationisque motiones momento efficiuntur, si ne labore absoluuntur, improuiso ac absque negotio confirmantur, nullum est eis tempus importunum.* Que bien! Tema Iob los delitos, que no tienen necesidad de sazones de tiempo, para auer de obrarse; y no recele cuidadoso las culpas, que piden su tiempo, para poderse obrar. Que arta dificultad es, para que estas no se obren, lo que aurà de costar, el allarles la sazon del tiempo; y estan ya casi obradas aquellas, pues las exime de la jurisdicion del tiempo su misma naturaleza de mal. Tan dificultoso fue siempre, el

Iob. 1. 4 vers. 5.

S. Basil.

elboçar en ſu tiempo las co-
ſas, que por no trabajar en
allar las ſazones, aun deja-
ran los onbres de executar las
culpas; y ſolo es mas gran-
de el peligro, cuando no
eſtà contra el pecado la fa-
tiga de buſcar la ſazon del
tiempo. Aora à de voluer a
repararſe el lugar; y quejen-
ſe con razon engañados,
los que no allaren en las
palabras de San Baſilio pro-
banca al diſcurſo: *Merito
hic iuſtus, &c.* Y eſto es diſ-
currir en lo dicho, no dicha
de encontrar lo no allado.

DISCVRSO II.

*Que nadie allò ni en los pa-
rientes, ni en los amigos
ſocorros, que aliuien,
ſino deſengaños, ſi-
no ruindad, que
atormén-
te.*

Requirebant eum inter cog-
natos, & notos; & non
inuenientes,
&c.

10 SI acabaſen de creer los on-
bres, que no ay en los pa-
rientes, nien los conocidos,
ſocorros, ſino deſengaños!
Deſcuida coſtoſamente el on
bre, de lo que le importa te-
ner, juzgando, que en la oca-
ſion à de allar aliuio de lo
que padece, ò remedio del do
lor que le aflige, en los ami-
gos, y en los parientes: y nun
ca alla ſino deſengaños: y cie
go, ù obſtinado con la perſua
ſion, porfia ſienpre en la an-
ſia, que aſſi le enbeleſa. Ni Ma-
ria, ni Joſef ſantiſimos allà-
ron perdido a ſu Dios entre
conocidos, ni entre parien-
tes. No allaron en ellos ſino
congoxas de auerle oluida-
do, y de auer fiado a ſu prouì-
dencia a ſu Dios. Cuidad de
vos miſmo, que no aueis de
allar ni en parientes, ni en
amigos ſocorros, ni dichas,
que alegren, ò diminuyan el
daño, que padeceis.

PARRAFO I.

*Nadie allò en parientes ſocorros de aliuio, ſino deſen-
gaños rabioſas.*

BIen ſabia la verdad deſte
diſcurſo Moyſes, y aſſi no 11
eſtrañò mas en ſu miſma ſan-
gre vna injuria, que la admi-
rara en el mas opueſto con-
trario. Llegò a las tierras del
Rey de los Amonitas Edon,
tan de ſu miſma ſangre, y pa-
riente, que deſcendia de Eſau
hermano de Iacob, padre glo-
rioſo del pueblo de Iſrael. Pi
dele, les dè paſo, no abrigo;
pues ſolo an de piſar con ſus
plantas los caminos, que los
guien a ſus Prouincias, ſin
re-

recibir ni el regalo menor de ſu meſa. Y cuando parece, le auia de allar la corteſia de la enbaxada en el canpo, para azerles eſcolta, le alcançò a ver ordenadas las hueſtes, para acometer los enemigo en canpaña. Viò tendidas las vanderas Moyſes; y mandò, que marchaſe por otra parte ſu exercito: *At ille reſpondit:* *Numer.* *Non tranſibitis, ſtatimque* *20.v.20* *egreſſus eſt obuius, cum infinita multitudine, & manu forti, nec voluit acquieſcere deprecanti, vt concederet tranſitum per fines ſuos. Quam ob rem diuertit ab eo Iſrael.* Que manſedunbre, y que tenplança tan ſingular de caudillo contra quien aſi auia eſtado groſéro? Es poſible, que no mereciò la injuria contra el derecho comun de las gentes, que ſe moſtraſe Moyſes rigoroſo, voluiendo las armas contra quien aſi le ofendia? Y como a la admiracion de verſe aſi agrauiado de Edon ſu pariente, no ordenò contra el ſus eſcuadras? Antes eſa miſma fue la razon, de que tenplaſe el caudillo ſu enojo, conociendo, que azia la injuria vn pariente; y no le tenpla, antes le deſpoja del Reyno, cuando el Rey de los Amorruos le agrauia, no dando paſo a ſus eſcuadrones. Que a ningun onbre de razon à de admirar, que no ſocorra en la ocaſion, y en la neceſidad, el pariente: *Cæterum Iſrael*, dize Procopio citado de la Gloſa, *deflexit ab eo, & genus eſt reueritus, licet ab eo nullam reuerentiam conſecutus. Dei enim voluntas eſt, genus non abnegare, etiam ſi iniuriam faciat.* Ya eſtà, que à de injuriar el pariente, cuando ſe pretende de ſu mano el aliuio. Pero por eſo à de eſtar la razon preuenida con la obligacion debida a la ſangre, para no azer, lo que ella emprendiere. Injuriara la ſangre, y cara deſengaños rabioſos, a quien no eſtuuiere preuenido deſta verdad. Pero quien entra apercebido de noticias en los ſuceſos, jamas eſperara de los parientes ſocorros, ſino peſares, ſino groſerias, ſino deſengaños. *Procop.*

Yo bien eſperaba, dize el Santo Iob, alicionado en la piedad cortès de mi pecho, que por lo menos allara en los parientes atencion a mis daños, cuando no allara aliuio a los dolores, que padecia. Pero engañome la preſuncion bien nacida de noble, y vine a padecer del ermano, lo que no padeci del mayor enemigo. Pues eſte aun mirara mis males enternecidos, y laſtimados los ojos; y aquel paſo tan de priſa por ellos, que aun no sè, ſi pudo alcançara ſaber ſu dolor: *Fratres* 12

mei

mei præterierunt me, ſicut torrens, qui raptim tranſit in conuallibus. Aun el rio detenido en las preſas vuelue acià los principios entre violencias ſerenas ſus aguas; y no corre ligero, mientras aſi las priſiones del arte le obligan. Pero el arroyo, à quien dan caudales furioſos deſatadas de los riſcos las nieues, ò lluviosas en tempeſtades las nubes, ni aun para ondear en ermoſo alarde ſe para. Tan apreſurado corre el torrente, que ni aun dà lugar, a que peinen en el eſpejo de ſus aguas las aues ſus plumas. Y aſi no a de conparaſſe el ermano, dize el Santo Iob, en la preſteza con que huye de ver la neceſidad, que padece el pariente, al rio (aunque ſea al tygris ſaeta veloz de criſtales) ſino al arroyo caudaloſo con las auenidas: pues no ſolo ſocorre el aprieto, pero ni aũ quiere detener laſtimados los ojos; con auer viſto la grandeza de la calamidad: *Fratres, & cognati*, dize el Diſcretiſimo Monje Cypriano, in Iob. *nullo tacti doloris ſenſu, oculis conniuentes, ne me conſpecto miſericordia flecterentur, celeberrimè pertranſierunt, neque verbo facto vllam mihi afferentes conſolationem. Pertranſierunt vt rapidus torrens, qui magno impetu, & incredibili celeritate è montibus, & per conuales tranſit, neque mihi opportuna obſequia ſubminiſtrarunt.* ¿O corros eſperais en parientes? Ni ojos aueis de allar para laſtimas. Aun no os an de ver en la neceſsidad del aprieto; mirad, como remediaran lo que padeceis? La ſangre calça eſpuelas de crueldad a los ojos, para que no miren, y ſe enternezcan, a la grandeza de la calamidad, que padece el pariente afligido, como bate plumas de ligereza el arroyo, que deſflora con las violencias del riego las vegas. Nadie allò en los parientes ſocorros, ſino rabioſos deſengaños en la neceſsidad. Aun por no ver la calamidad, ſe apreſuran, lo que no aze el enemigo, y eſtraño; y no quiere, que les ſea poſible la miſericordia, cerrando los ojos, puertas por donde à de entrar la piedad enternecida alla el coraçon.

Cypria. En los trabajos del miſmo Patriarca emos de allar otra prueba de nueſtro diſcurſo. Tan grande era el daño de la deſdicha, que ni aun tuuo en ſu aprieto quien regalaſe con blandura amoroſa las llagas. No fue la mano propia, ſino vn pedazo groſero de barro, el que deſviaba 13

de las eridas feas la podre: y lo que es mas cruel para padecido de vn Principe, arrojado de la misma ciudad populosa, padecia entre los asicos mismos, que no sufrian cortesanas las calles: *Egressus igitur Satan à facie Domini percussit Iob vlcere pessimo, à planta pedis vsque ad verticem capitis. Qui testa sanie radebat, sedens in sterquilinio.* Fuera de la Ciudad, y del Palacio à de padecer Iob Rey Soberano, y glorioso otro tiempo en la purpura? Pues como es posible, que llegase a miseria tan grande, que le faltasen aun las mismas paredes de su abitacion? Grãde asombro por cierto, dize el Doctissimo P. Gaspar Sãchez, merecedor siempre de ilustres elogios, que le dexasen los conocidos; y que la propia sangre le apartase de si! Esa fue la primera vitoria del Demonio enemigo, eso fue lo mas facil a su malicia, persuadir al pariente, que le sacase de entre las purpuras de su Palacio a los asicos mas feos de la naturaleza, temiendo, no fuesen ellos tãbiẽ castigados por los delitos que engañados presumian en Iob. Que el pariente es siempre, quien mas facilmente se vuelue contra su sangre propia; y en quien menos batalla el demonio, para azerle enemigo: *Primo Demonis insidiosa malitia*, dize la Pluma Docta de Espaã ad lib. Iob. *qua ciuibus, atque cognatis persuasit, quo magis derelictum hominem ad desperationem adigeret, seu ad verba blasphemia, vt illum tanquam commune contagium, & publicam pestem euitarent, & foras eijcerent; ne ex illius familiari, atque incauto congressu in publicum damnum contagio serperet.* Que verdad! El estraño, y el enemigo reparara el enbuste; y no creyera, que padecia Iob por culpado; ni llegara a sentir, que podia ser su delito (cuando le vbiera cometido Iob) dañoso a toda la ciudad, y asi le detuuiera en su lecho Real afligido. Solo el pariente, y el conocido fue el mas presto a creer la mentira, y a persuadirse tan grande exceso de culpas en Iob: y le tuuo por peste dañosa, para que era necesario el apartamiento aun de los ojos de los ciudadanos. Que no ay en los parientes alivio, sino rabiosos desengaños, cuando son menester a la defensa de vna persona.

Iob. 2. ver. 7. 8

Gasp. Sanch.

PA-

PARRAFO II.

Nadie allò en los amigos socorros, sino desengaños, sino ruindad que atormente.

14 Y Pẽsais, que aueis de allar socorros, y anparos en el amigo? Mirad huyendo, y cobarde a Absalon, yà no Infante, ni generoso, pues huye? Mirad tendido por el ayre el cabello, que le à de ser lazo en las primeras encinas del vosque? Mirad el bruto desleal, que escogiò en la ocasiõ del aprieto, que tanbien le à de ser traicion, y peligro? No veis desechos los escuadrones? No veis insolente al contrario? No veis a los vencidos huyendo? No veis diuertirle al soldado de menos ilustre sangre al despojo? No veis ya Absalon colgado por su mismo cabello en la encina, sacudiendo el bruto traydor tan real peso? No veis alãceado del mismo General a Absalon? Pues ya espirò en ruina tan miserable el Infante: *Accidit autem*, dize el Texto Sagrado. *vt occurreret Absalon filius Dauid, sedens mulo: cumque ingressus fuisset mulus subter condensam quercũ, & magnam, adhæsit caput eius quercui: & illo suspenso inter cœlum & terram mulus, cui insederat, pertransiit.* O bruto desleal a tu dueño, pues asi le entregaste, y le dexas en el peligro! Moraliza esta ruina miserable Ruperto, y dize, que fue simbolo Absalon en su desgraciada muerte de Iudas: pues entranbos murieron, entre ahogos de sus delitos, colgados. Absalõ muriò, porque le dexò en el riesgo con deslealtad infame de su especie el bruto; Iudas muriò, porque le dexò en el peligro de su condenacion la *amistad*. Que llegò lo *amigo* a executar, lo que obrò cõ desleal tad lo grosero. Y fue la amistad para el daño al Apostol, lo que fue el bruto de peligro al Infante: *Sed ipsa rei gestæ superficies*, dize el Doc to Abad lib. 2. de Trinit. cap. 31. *Iudam, & Absalon prædemonstrat esse pares. Nam. & iste pendens in quercu mula, cui sedebat, pertranseunte desertus, merito in corde lanceas suscepit: & ille laqueo suspensus, & Principum Sacerdotum familiaritate, quam ascenderat, male desertus, dignas protinus saggittas, ideſt, æternæ damnationis, & mortis sententias in anima accepit.* Mirad, que confianças puede darvn amigo, pues izo vna amistad contra lucas, lo que izo vna bestia torpe contra Absalon! En la ocasion faltò el bruto a su dueño; y en la ocasion faltaron a

Ruper.

Reg. 2. cap. 18. vers. 9.

Iudas los mas obligados. No allò Iudas en la amistad otro aliuio, que el que allò Absalõ en la bestia; dexandole en la pena del lazo, como le desamparò el bruto en el enredo fatal del cabello: *Principũ Sacerdotũ familiaritate, quã ascenderat, male desertus, dignas protinus sagittas, &c.* Nadie imagine, que à de allar otro socorro en todos los amigos, que el que allò Iudas, y el que tuuo Absalon en el bruto de ruin casta. Nadie allò en la amistad consuelo de alimios, sino peligros, sino traicion, sino daños. Y serà esfuerço singular de la gracia diuina, azer, que el enemigo no dañe, como dezia en el Tom. 1. de los Santos, en el §. 3. en el Disc. 1. del Serm. 7.

DISCVRSO III.

Que merece algun cuidado de estimacion el ingenio. Y que es gran peligro la sabiduria para la presuncion.

Inuenerunt illum in Templo sedentem in medio Doctorum.

15 ALlaron pues Maria, y Ioseph à su Ijo, oyendo a los Dotores, y entẽdidos de Gerusalen. Por lo menos izo ese aprecio el Verbo Diuino Encarnado de la sabiduria, que aun a costa de los cuidados, q̃ auia de padecer Maria Madre soberana suya, la onra; perdiẽdose, para buscarla, y para oyr la cõ atencion. *Merece algun cuidado de estimacion el ingenio.* Es verdad, dize Origenes, q̃ no le allaron, aziendo alarde de su sabiduria, sino onrando la agena de los Dotores; porque como no era aquella edad tierna, y sazonada de la niñez para presumir, sino para aprender, tan poco auia de mostrarse sabio en aquella ocasiõ. Que es vẽtaja tan grãde para la presuncion la sabiduria, q̃ no à de mostrarse glorioso en discursos, quien à de estar sin peligro del desvanecimiento: *Quia vero paruulus erat,* dize el Dotor in Cat. D. Thom. *inuenitur in medio Doctorũ sanctificans, & erudiens eos: vnde dicitur, sedentem in medio Doctorũ. Et hoc pietatis officio, vt nos doceret, quod pueris, quamuis sapientes, & eruditi sint, conueniret, vt audiant potius magistros, quam docere desiderent: & se vana ostentatione non iactent* Quiẽ no à de presumir victorioso, no es bien, q̃ demuestras, y señales de sabio. Huyga la ostentacion de la sabiduria, quiẽ à de huir el peligro de la vanidad. *Que es la sabiduria el peligro mas grande para la presuncion.* *Ortg.*

PA-

PARRAFO I.

Que merece algun cuidado de mayor estimacion el ingenio.

16 PEcô Cain enuidioso; y pretendiendo huir la preteñcia soberana de Dios, ya enemigo, no pudo ausentarse ni del poder, ni de sus ojos culpado. Por lo menos huyô la luz de la razon; y entregôse a la tiniebla, y a la fealdad del deleyte. Su nieto Lamec, ni mas atento, ni mas religioso tuuo en dos mugeres suyas tres ijos; en Ada a Iabel, autor primero de las cauañas rusticas de los pastores, y a Tubal, Maestro Grande de la armonia musica, lisonja sabia de los oydos, y echiço docto del entêdimiento. En Sela muger segũda tuuo a Tubal-Cain, que inuentò con la fatiga, y sudor de la fragua los vsos prouechosos del hierro. Y fue ermana de Tubal Cain, Noemà: *Soror verò Tubal Cain, Noema.* Singular aduertencia! A que proposito se aze aqui mencion de Noema ermana de Tubal Cain elegante, pues ni importa el nonbre desta muger a la alabança de su industria, ni se an contado otras ermanas de los Patriarcas pasados? Que tiene Noema de mas merecedora en la vida, para que assi se cuente su nacimiento? El ser ingeniosa, responde con buena discrecion Genebrardo. Es verdad, que no es costunbre de la Escritura Sagrada, el azer reparo tan puntual del nonbre, ni del nacimiento de las mugeres; y assi dexaron de señalarse muchas en la Coronica de sus progenitores. Pero pues Noemà fue entendida, era razon se diese esa gloria a su entendimiento. Que bien merece, y bien debe alcançar el ingenio alguna mayor estimacion, y alabança: *Noema istorum Soror*, dize el Doctor libr. 1. *Genebr.* Cron. ad ann. 874. *ingeniosa fœmina, ideoque nominata Genes. 4. præter consuetudinem scripturæ, quæ non solet in generationibus mulieres commemorare, nisi sint virtute vel mysterio singulares. Lanificij & texturæ inuentrix linum in fila traxit, & pannum texuit, cum antea pellibus bestiarum, lanis contortis, vel deductis ad tunicas, vestes, stragula, atque eiusmodi alia venirentur.* Bien dicho! Merezca esa gloria por entendida Noema; y desquite el agrauio, ô la desdicha de auer nacido muger, la suerte venturosa suya de auer tenido entendimiento, para texer industriosa las lanas. Repare en la blandura del vellon candido de las ouejas Noemà, y agradada

Genes. 9 ver. 23.

de la suauidad facil de su materia, juntela en copos, adelgazela en hilos, tuerçala en ebras, y labrando ermosas telas para el vestido, haga pedazos las pieles rusticas, que atadas antes con delgadas, y correosas cortezas de arboles aun mas enbarazaban, que vestian al onbre. Que a esa industria ingeniosa le le, à de dar esta alabança aduertida. Que sienpre merece el ingenio algun cuidado de mayor estimacion.

117 Ya estaba todo el vulgo de las criaturas formado, ya auia nacido el Principe de todas las naturalezas Adan, y aun no estaba criada la muger. O como pereazaba, ò como temia la bondad soberana de Dios este daño! Del no allar semejante del onbre en plãtas, en cielos, en brutos, se enpezo la fabrica deste monstro. I no basta para el veneno q̃ sacò entre lo ermoso la tria ca, y la defensa de lo parecido. Adormeciò Dios a Adan, para atrãcarle de su mismo lado a su esposa (y que auian de nacer sino peligros de sueño!) y sacò Eua de la vecindad lo enemigo. Pero si fue mysterioso este sueño, y si fue atencion desvelada de la razon esta sonbra primera de muerte (ò mal-hadado nacimiento de la muger, pues ya naces entre agueros, y orores) no puede dexar de estimarse por muy singular el fauor. Todas las criaturas an de nacer al imperio de la voz soberana, obedientes, sin que ninguna otra criatura nacida atiẽda a su formacion, cuando nacen, y solo Eua à de formarse en presencia de Adan desvelado, y nacido? Porque à de ser singular en el fauor Adan de esa gloria, viendo nacer a Eua esposa suya querida? Eso se debe a vna razon, respõde Basilio de Seleucia, y eso mereciò sobre todas las otras naturalezas el discurso de Adan, q̃ se lisongease asi el poder soberano (si puede sufrir esa voz el respeto) porque tenia Adan sobre brutos, y sobre plantas, noticias. Que se debiò sienpre al caudal algun linage mas sagrado de estimacion: *Ea propter*, dize cuerdo Basilio Orat 2. *ipsius ante oculos fœminam extruxit, & similis naturæ spectatorem fecit. Quã ob causam non vna voce vtrũque, vt erumperent in lucem, inuitauit; sed formationi certũ temporis interuallũ præfiniuit. Id Adami cognitioni tribuens.* Muy bueno fuera, dize Basilio, q̃ no se iziera mas caso de Adan, q̃ de vn tronco, y q̃ no se estimara sobre vn bruto a vn ingenio! El ser fauor singular de respeto, y el ser lisõja cortés de agasajo, el forma vnas naturalezas primeres

Basil. Seleuc.

mero, y el fabricar despues a las otras a los ojos, y en la presencia de las que ya viuian, es la razon, porque solo se iziese eso en la formacion de Eua, formando a Eua en la presencia de Adan. Que auian de ser diferentes las ontas, pues las noticias eran diferentes tanbien. *Id Adami cognitioni tribuans.*

18 Pues quié auia de ser estimada la necedad? Cõtentése los necios, cõ estar dichosos: pero alabãça, ni estimació no la esperẽ. Los Sabios solo merecen estimaciones: el darlas al necio es el desordẽ mas enorme del desatino. Quereis ver, dize S. Pedro Crysologo, lo que puede enbrutecer la cudicia, y lo q̃ el oro puede cegar la razõ? Pues mirad echo Dios vn bruto: y allareis en ese desacuerdo lo en que puede errar la ceguedad vmana oscurecida con el resplandor ermoso del oro. Que es tan contra lo que se debe a vn necio, el estar venerado, y engrandecido, q̃ aun estuuo culpado con linage singular de desorden el pueblo Iudaico, en auer dado semblante de diuinidad a vn bruto. Pues aunque fuera siempre desatencion errada de idolatra, el dar diuinidad a las naturalezas, lo fue con singularidad estremada de desacierto, el darla a la cabeça torpe de vn animal: *Aurum Iudaicum*, dize San Pedro Crysologo Serm. 29. *populum sic suo captiuauit aspectu, vicit illecebris, specie perdecepit, vt hoc esse crederent, & Deum verum, Deum tot beneficiis cognitum denegaret, bic conuertit homines in iumenta, vt vituli caput, caput suũ crederent: & omnium rerum capiti caput Pecudis ante ferrent.* Que biẽ! Ciegos estabã, dize Crysologo, los que azian a vna bestia Dios. Errado discurso por cierto, torpe razõ, y desatẽto desorden, el q̃ leuantò aras sagradas de adoració a vna bestia; y el q̃ venerò cõ respetos de diuinidad a animal tã torpe, y tã bruto. La necedad nunca a merecido memorias de alabança, ni estimaciones de adoracion. Solo el ingenio mereciò siempre estar estimado, y estar aplaudido. *S. Petr. Chrys.*

19 Da gracias Christo Señor nuestro a su Eterno Padre de las noticias soberanas q̃ diò a los vmildes, y de la alteza, a q̃ leuãto a los pequeños, y dize estas mysteriosas palabras: *Confiteor tibi, Pater Domine cœli, & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea parvulis.* Que es esto, dize el Angelico Dotor, como desprecia Christo al ingenio, y agudeza de los entendidos, engrandeciendo solo a los vmildes adornados de tan *Matth. 11. v. 25.*

ilustres ventajas? No debe de estimar Cristo Señor nuestro el caudal de los Sabios, pues gusta de verlos oluidados en las prendas, que auian de merecerles estimaciones? Eso no haze Cristo, dize el Discretissimo Doctor: no alaba Cristo la ignorancia, sino la vmildad: no le ofende la sabiduria sino la presuncion. Como no suele auer modestia templada de afectos, en quien ay caudal mucho para las ventajas de la sabiduria, por eso engrandeze Cristo a los pequeños, y por eso desprecia a los sabios: agradeciendo a su Eterno Padre, que fauorezca al vmilde, y que oluide a los doctos. Que no puede presumirse de estimació acertada diuina, q̃ despreciara a la agudeza ingeniosa, sino estuuiera desvanecida: pues quitada esa culpa, que mancha feamente al caudal, de estimar es sienpre la sabiduria con veneracion: *Nomine sapientum*, dize Santo Tomas, aprendiendo el sentimiento de San Agustin, in sua Cat *& prudentium superbos intelligi posse, ipse exposuit, cum ait: Reuelasti ea paruulis. Quid enim est paruulis, nisi humilibus? Quod enim nõ superbus unxit, reuelasti ea stultis, sed paruulis, tumorem se damnasse innuit, non Acumen.* Cristo auia de despreciar la agudeza, merecedora sienpre de estimacion? Si la despreciara Cristo, dize S. Tomas, estimara, y engrandeciera a los necios, en agrauio, y en descredito de su misma sabiduria. Y si no puede sospecharse de su calidad accion tan errada, tan poco puede dudarse de la estimacion, con que debe sienpre tratarse con veneracion la agudeza ingeniosa. Que sienpre mereciò respetos de estimacion, y de aplauso el ingenio.

D. Tho.

PARRAFO II.

Que la sabiduria es peligro, y es ventaja para la presuncion.

EN fin de ermosuras nacieron violencias; y fueron tyranos, los que auian de nacer ermosos. Nadie imagine, que la ermosura es agrado dulce de la razon; que no es sino tyrano dueño de todos los sẽtidos, como lo son todos los otros eminẽtes atributos. Todo poderoso atributo es tyrano tanbiẽ. Quien no quisiere allarse sugeto, aparte los ojos dela ermosura. Digo esto, por lo q̃ dize el Sagrado Libro del Genesis, q̃ cautiuos los onbres de la belleza de las mugeres, las agrauiaron; y q̃ destas juntas nacieron monstros, q̃ oprimieron como poderosos la tierra: *Gygãtes autẽ erãt super terram in diebus illis: postquã enim ingressi sunt Filij Dei ad fi-*

Genes. 6 vers. 4.

filias hominum, illæque genuerunt, isti sunt potentes à sæculo viri famosi. Los primeros Tyranos fueron estos, que a titulo, y a derecho de poderosos sugetaron, y mandaron a los otros onbres, que viuian asta aquella ocasion como amigos: no gouernados con cetro, sino con razon, no con violencias, sino con cortesia. Aora que altiuez desuanecida de aliento desmesurò a estos onbres; para que asi intentasen mandar? Soberuia tân grâde que principios pudo tener en linage tan violento de fieras? El estar entonçes entendidas, responde ingenioso Genebrardo. Auian allado los onbres, dize el Doctor, el bronce, y el hierro; y desuanecidos con esta nueua gloria de sabios, dieron en Principes, dieron en Tyranos, dieron en soberuios, dieron en insolentes. Que basta solo el estar vna edad ingeniosa, para que estè presumida: y no es necesario, para que vn onbre se desmesure a soberuias, sino que aya estado poco antes dichoso en noticias. *Primi autem isti*, dize el Doctor Grande in Cronoc. ad annũ 1056. lib. 1. *veterem, & autum morem imperij cupiditate mutarunt, seruitutes inducendo, bella alijs inferendo, & rudes adhuc ad resistendum homines perdomando, occasione fortasis ferri, & æris superioribus duobus sæculis inuenti.* Vna mina de metal allada con sudores, y acertada a beneficiar con ingeniosa industria, fue la ocasion de todas las desmesuras de la vanidad. Que pecò siempre con presuncion el ingenio: y fue desvanecido è insolente el caudal.

Genebr.

Cuando salieredes de las ciudades, dezia Christo Señor Nuestro a sus discipulos, sacudid el polvo de los çapatos; para que ni la menor sombra de mancha desluzca, a los que dignidad tan superior engrandeze. *In quancumque autem ciuitatem intraueritis, & non susceperint vos, exeuntes in plateas eius, dicite: etiam pulueremi, qui adhæsit nobis de ciuitate vestra, extergimus in vos.* Que polvo es este, pregunta el Venerable Beda, que manda Christo sacudir de las pieles rusticas de los Apostoles? Ceremonioso cuidado de aliño, cuando todo el trage, y aun el semblante del vestido es pobreza! Y que polvo pudo manchar aora el calçado entre los aseos de las ciudades, que enseñan, que no ofendiese antes sus plantas entre los ascos de los caminos que pisan? Polvo an de allar en las plantas, cuando salen de predicar los Apostoles? Si, dize el Venerable Beda: y si no le allan, serà otro milagro

Luc. 10. vers. 10 21

de

de la prouidencia diuina, que los defienda entre tantos riesgos. No salen de enseñar los Apostoles? Pues porque no an de recelar algũ poluo, que aya intentado desuanecer sus acciones? Pues no ay ocupacion crecida ingeniosa, que no sea peligro, y desliz de soberuia. *Per pedes ipsum opus, & incessus prædicationis significatur*, dize el Noble Doctor in Cat. D. Thom. *puluis verò, quo asperguntur, terrena leuitas est cogitationis, à qua & summi Doctores immunes esse nequeunt.* Sabeis que es ser Doctor, dize Beda? Si lo sabeis, no os admire, que reze le Christo algun leue asomo de vanidad, algun sordo latido de presuncion, entre ocupaciones ermosas de sabiduria. Que es cada rayo de entendimiento vna sonbra que enpaña el cristal puro de la vmildad: y serà vn prodigio no visto en las edades, aunque posible a los esfuerços del cielo, que no estè soberuio, quien à estado enseñando. Pues por Dotor grande estara peligroso, el que estuuiere por santo singular defendido.

Bed.

En fin, dize el Gran Tertuliano, no ay, a quien el deseo de la fama no inquiete. Aunque mas intente disimular la presuncion el cuidado, y aunque mas pretenda ocultarle la vanidad, a todos enciende en cudicia de eternos el orgullo, en que alborota las ansias mas modestas del apetito la fama. Por alcançarla se enprende la misma muerte con desprecio, y con gallardia: por merecerla, se pierde con el estudio la salud; por gozarla se aze dulce el camino mas dificultoso de las azañas: todo le facilita, y aun se apetece en pretension de la fama, que aplaude las acciones glorioſas. Y todo este incendio de vanidades se enprende, y se viua con el ardor sagrado de las noticias. Sospecha algo el discurso de la eternidad: y a este rayo pequeño de sabiduria se siguen aquellos esfuerços presumidos de vanidades. Que es tanta causa de la presuncion la noticia, que con la misma sabiduria, que adorna al discurso, entra la llama, que abrasa al coraçon en soberuias. *Omnibus ferè ingenita est*, dize mi Grã Dotor lib. de Testim. Anim. cap. 4. *famæ post mortem cupido. Longum est retexere Curtios, & Regulos, & Græcos viros, quorum innumera elogia sunt contemptæ mortis propter posthumam famã. Quis non hodiè memoriæ post mortem frequentandæ ita studet, vt vel literaturæ operibus, vel simplici laude morum, vel ipsorum sepulchrorum ambitione nomen suum ser-*

Tertul.

22

ſeruet? Vnde anima hodie affectaret aliquid, quod velit poſt mortem, & tantopere præparet, quo ſit vſura poſt obitũ, ſi nihil de poſtero ſciret? Que bien! Del *ſaber*, y del alcançar con la noticia (aunque ſolo entre oſcuridades de ſonbras) lo eterno, ſe allò el coraçon de los mortales ſoberuio, y orgulloſo con vanidades. Por la ſoſpecha, y noticia de la eternidad, que ennoblece, y que ocupa al diſcurſo, ſe arroja la alma a preſumir por todos los caminos poſibles al deſear. Que no ay noticia que no ſea peligro, y desliz de ſoberuia, ni ay luz ermoſa de ſabiduria, que tanbien no ſea ventaja, y latido de preſuncion. *Vnde anima hodie, &c. Si nihil de poſtero ſciret?* Era fuerça, naciele la vanidad de la fama de los primeros ardores de las noticias. *Que ſienpre nace el preſumir del ſaber.*

DISCVRSO IV.

Que nadie pierda a Dios en confiança ſegura de allarle; porque ſe alla con mucha dificultad lo diuino.

Et factum eſt, poſt triduum inuenerunt illum.

23 DEſpues de tres dias la dicha de allar a Ieſus? Si, dize S. Anbroſio. No fue tanbien la reſurrecion deſpues de tres dias? Pues allen deſpues de eſe tienpo ſus padres a Dios. Que (caſi no acierta a eſcribirlo la pluma de eſpanto) es tan dificultoſo de allar Dios perdido vna vez; que el dexarſe allar deſpues de perdido, es argumento, que podra ſalir del ſepulcro reſucitado, y glorioſo. *Poſt triduum reperitur in Templo*, dize San Anbroſio in Cat. D. Thom. *vt eſſet indicio, quia poſt triduum triumphalis paſſionis in ſede cœ eſti, & honore diuino fidei noſtræ ſe oſtendet reſurgens, qui mortuus credebatur.* Nadie pierda a Dios en confiança de allarle deſpues. Es verdad, q̃ es Dios tan piadoſo, y q̃ dexa allí llamarſe del arrepentimiento, q̃ no ay pecador tan perdido, q̃ acierte en deſeſperar la vẽtura de allar à Dios. Pero tanbiẽ es verdad, q̃ Dios ſe ofende de las culpas; y que Dios es mucho aſonbro para temido, y mucho objeto para allado tanbien. Y aſſi tema el onbre, que tiene a Dios, de perderle. Mire, que ſe alla cõ tanta dificultad lo diuino, que el auer ſido allado es argumento del poder que tiene Dios, para recobrar otra vez la vida. Demanera que aſi como es eſfuerço del poder, el reſucitar; tanbiẽ lo es, el allarſe, loq̃ vna vez ſe pierde, ſi es Dios lo perdido. S. Amb.

No

No sè si an de ser iguales las pruebas al reparo discreto de S. Anbrosio? No es poco discreta la de S. Bruno, aunque è ponderado otra vez sus palabras.

24 En el principio, dize el sagrado libro del Genesis, que criò Dios al mundo. *In principio creauit Deus cœlum, & terram.* Leen otros con mucho acierto; y no sin gran razon: *In filio creauit Deus cœlum, & terram.* El ijo fue, en quien descogio Dios las criaturas todas, que formò poderoso su abraço. *En el Ijo?* A q̃ proposito, pregunta S. Bruno, à de ser esa la primera palabra de las Escrituras? No fuera mas conforme a la autoridad soberana del Eterno Padre, que como principio, y origen glorioso de las personas diuinas, fuera ella tanbiẽ la que primero leyeran los ojos en las Escrituras sagradas? Si la palabra *Dios* significa con singularidad el poder diuino, y asi por ella se dà a conocer el Eterno Padre, por que no fue esa la que primero gozaron los ojos? *Cõueniens fortasse fuerat*, responde el Doctor serm. 1. de Trinit. *vt nomine Patris prius poneretur, qui vbique maximè ab ipso filio honoratur. Sed noluit hoc Moyses, imò spiritus, qui loquebatur in Moyse, primò nomen Filij posuit, ne Filium quærendo Iudæus erraret.* Mirad, dize S. Bruno, estan escritos los libros sagrados, para dar noticia de la diuinidad soberana del Ijo de Dios: y esa fue la razon, de ponerle el Escritor sagrado en la voz primera de las Escrituras, no poniendo en la voz primera la persona gloriosa del Eterno Padre. Que es tan dificultoso siempre, el allar a Dios, q̃ en no siendo encuentro feliz de los ojos, sino lance, y dicha libre de diligencia, le pareció a Moyses, que auia de no acertar el Iudio el encuentro dichoso de la diuinidad. Es verdad, que el Padre guiaria las noticias, para que allasen los discursos, que le buscaban, al Ijo: y que no puede auer mas seguro camino, para allar al Verbo, que la luz que comunica su Eterno Padre, y asi que podia parecer conueniente, que se escribiese primero en las Escrituras diuinas al Padre. Pero como es Dios, la persona que àde ser allada, le parecio mas conueniente a Moyses, que le allasen luego los ojos, y no que quedase aun a diligencias tan ciertas el buscar a Dios. Que se alla lo diuino con tanta dificultad, que no estando ya poseido, y allado, està siempre a peligro, d̃ errar en su busca quiẽ lo pretende, aunque sean mas sagradas las luces, que guian los

Gen. 1. vers. 1.

S. Brun.

los ojos, para llegarlo a ver. *Cõueniens fortasse fuerat, &c. Sed noluit hoc Moyses, &c. ne filium quærendo erraret.* Pues si es mejor gozar ya a Dios, q̃ buscarle, teniendo al Eterno Padre por guia, que necedad serà sienpre el perderle, en cõ fiança segura de allarle, pues aun con la luz mas grande se puede errar?

Para eso auia venido al mũ 25
do S. Iuan; y ese era el oficio de luz tan glorioſa, alunbrar los ojos, para que allasen los onbres a Cristo, y leuantar la voz, para q̃ le conociesen. Y dize, cuando le pregũntan los Cortesanos, quiẽ es, q̃ es voz, que a gritos estremece las so-
Ioan. 1. vers. 23 ledades. *Ego vox clamantis in deserto, dirigite viam Domini.* Mucho estruẽdo de voz es ese, para quiẽ estaba deseoso de oyr. Pues si vienen los Cortesanos a buscar a Cristo, y estan sedientos de su presencia, para q̃ es necesario estruẽdo tan ruidoso de voz? No bastara a su cuidado, q̃ S. Iuan en silencio les diga, quien es Dios, para que apresurados le busquen? A gritos à de entrar ese auiso en el coraçon? *Opus autem vocis in deserto clamãtis est*, escribe cõ no poca grãdeza el Origenes in Cat. D. Thom. *vt anima à Deo destituta, ad rectam faciendam viã Domini reuocetur; nequaquã prauitatem serpentini gressus*
Orig. *prosequendo.* No veis, dize Origenes, que esta voz es para q̃ buelua al camino de allar a Dios, quien ya le à perdido? No veis, que ese auiso es, para q̃ acierte las sendas de la verdad, quien ya la à oluidado? Pues bien dize S. Iuan, que es voz, que estremece el desierto, y que es voz, q̃ dà gritos, y que clama con todo esfuerço en la soledad. Que es tan dificultoso, que buelua a allar a Dios, quien le perdio desdichado, y que acierte el camino de la diuinidad, quien le dexò vna vez delinquente, q̃ sino es a clamores, y a gritos, no à de voluer a gozar sus braços dichoso. No pierdas a Dios, si afortunado le tienes; no le dexes, si le gozas felice, mira que si busca el camino para allar a Dios, que es necesario vn Bautista, para guiar los ojos, y para lleuar de la mano al camino de la diuinidad? Prosigue la dicha, no aduentures por interesses tan cortos la gracia? Mira, que serà necesario despues el clamor de vn Bautista, para que hiera a tus oydos la voz que te llame, y que enseñe tus yerros? Lo diuino se alla con mucha dificultad; los caminos, para buscar a Dios vna vez perdido, piden mucho cuidado de atencion en su acierto. *Opus autem vocis in deserto clamantis, &c.*

DIS-

DISCVRSO V.

Que es ventaja ilustrissima, y grandeza intolerable del mucho bien, que sean pocos, los que pueden comunicarle.

26 ANadie descõsuele, lo que emos dicho en el discurso pasado, q̃ es forçosa pensiõ de lo mucho, q̃ seã pocos los q̃ pueden darlo. No es Dios poco liberal; ni es vraño de grande su afecto: pero es mucho Dios, y assi à de ser su conquista, y su alcãce dificultoso.

27 Logrense alguna vez aquellas discretissimas palabras de Tertuliano, pues se an dicho tantas: yentiendãse en alguna ocasion en el sentido, en que caudal tan grãde las escribiò. Sabe Dios, dize el Docto Maestro, q̃ quisiera acer pedazos la pluma, por auerse atreuido a escribir cõ descuello, lo q̃ en mi, aunq̃ no pase a temeridad, ni à deluerguença, es escandalo. Vizarria es por cierto bien insolẽte del coraçon, escribir para auiso, lo q̃ no està en mis acciones exenplo. Empiezo a tratar de la Paciencia, elocuẽte, y estoy con los ardores de mis prisas culpado. Siendo assi la verdad, q̃ para q̃ las palabras corridas no se yelen de la boca a la pluma, auiã de estar primero virtudes en las acciones, las q̃ se intentan para enseñança. *Confiteor ad Dominũ Deũ,* dize mi Gran Doctor lib. de Pat. cap. 1. *satis temere, me, si non etiã impudenter, de Patiẽtia cõponere ausum, cui præstãde idoneus non sim, vt homo nullius boni: quando oporteat demonstrationẽ & cõmendationem alicuius rei adortos, ipsos prius in administratione eius rei deprehendi, & cõstantiã cõmonendi proprie cenuersationis auctoritate dirigi: ne dicta factis deficientibus erubescant.* Bueno serà estar enpachoso, acreciẽta el Doctor, y quiza el enpacho serà maestro, para llegar a mostrarme sufrido. Pues es razon, que el auergonçarme deno obrar lo que escribo, sea apremio, para acertar a obrar, lo que alabo. Arte serà de la vmildad encogida la noticia de lo que debo azer: y quiza executare, por no verme corrido, lo q̃ no è obrado estimando, como se debe estimar, la virtud. Pero q̃ errado discurso, y que engaño tan necio, acrecienta el mismo Doctor. Esa es la grandeza intolerable de algunos bienes (y de algunos males tanbien) que no puedan obrarse sin esfuerços, y sin socorros de causas ilustrissimas. Y eso es la virtud, por eminente, y por grande, que *solo* Dios, y sola su gracia pueda bastar, para que se execute, para que se alcançe, y se enprenda. Que es pensiõn ilustrissima de los grãdes *Tertul.*

des

des efectos, que no puedã nacer sino de causas soberanas. Esa es la grandeza intolerable de algunos bienes, y de algunos malos. *Atque vtinam erubescere istud*, dize el Doctor cap. cit. *remediũ ferat, vti pudor non exhibẽdi, quod alijs suggestum imus, exhibẽdi fiat magisterium. Nisi quod bonorum quorundam (sicuti & malorum) intolerabilis magnitudo est: vt ad capiẽda, & præstanda ea sola gratia diuinæ inspirationis operetur. Nam quod maximè bonum, id maximè penès Deum, nec alius id, quàm qui possidet, dispensat, vtcuique dignatur.* Desengañese el onbre, q̃ no à de poder exercitar la virtud sin la gracia, ni à de poder allar a Dios sin Dios mismo. Es linage muy ilustre de bien la virtud, y es biẽ lo diuino muy soberano: y asi grãdeza à de ser la suya de tan glorioſos, y de tan dificultoſos quilates, que nadie à de ver en toda la naturaleza poderes, para enprẽder esos bienes, ni para allarlos dichoſo. Pesadumbre parece esa terrible, y aun grandeza intolerable del bien, q̃ nadie pueda en tu empresa, en su alcãçe, ni en su cõquista, sin grandes socorros. Pero eso es ser grã bien. A de costar muchos sudores, y muchas diligẽcias. Los q̃ puedẽ darle sõ pocos. Eso es ventaja soberana, y grandeza intolerable sobre ilustrisima suya. Y q̃ mucho, aya bienes de ese linage de grandeza, si ay males tanbien soberanos, q̃ no puedẽ nacer sino de nobles prodigios? Claro està, q̃ es mal bien glorioſo, el padecer Ioſef Patriarca, siendo Dios mismo, quien le atormẽta, cuando rabioſos le despedazan los zelos el coraçon? Por eso califican semejãtes dolores, como pudierã en grandezer otras prendas ilustres; porq̃ el padecer de gran mano, calidad bien glorioſa es. Està fũdado en esta verdad el Disc. 7 del Serm. 5. del Tomo 1. de los Santos, q̃ prueba ser grandeza ilustrisima de S. Ioſef, ser Dios mismo quiẽ le atormenta, cuãdo padece zelos cuidados. *Nisi quod bonorum quorumdã (sicuti & malorum) intolerabilis magnitudo est: vt ad capienda, & præstanda ea, sola gratia diuinæ inspirationis operetur.* No es esto, lo que ponderaba con agudeza Origenes?

Tertul.

Soſiega Dios la tempestad, que casi llegò a apeligrar los Apoſtoles; y fue la tranquilidad tan glorioſa, que le iço reparar de crecida, pues fue grande, como auia sido, la tempestad, y tormenta furioſa. *Tunc surgens imperauit ventis*, dize San Mateo, *& facta est tranquillitas magna.* Singular reparo, y bien estraña

18

Matt. 8 vers. 26

pon-

ponderacion de alegria! Mejor fuelen encarecerse los daños, que se alaba, y agradece el fauor; y assi no es poco admirable la pluma, que reparò en la grandeza de la bonança. Pero para que es necessario ese exceso de aliuio, cuãdo solo pretenden viuir los Apostoles? Bastara, que no los sorbieran las aguas, sin que quedasen serenas en grandeza ilustre de calma las olas? Para que à de ser la bonança del golfo tan mucha? Para que es bonança causada por Dios, responde discreto Origenes; y es necessario, que lepan los onbres, que ay grandeza intolerable de bien, y de mal, que ay tormentos, y que ay tranquilidades tan excessiuas, que solo puede obrar Dios su grandeza. Y eso es ser Dios, el que obra, que obre siempre lo ilustre, y lo grande, ò ya fauorezca, ò ya aflixa. *Imperauit ergo ventis, & mari*, dize Origenes in Cat D. Thom. *& de magno vento facta est tranquillitas magna. Decet enim magnum magna facere, & ideò qui prius magnifice conturbauit profundum maris, nunc iterum tranquillitatem magnam fieri iussit: vt discipuli nimium conturbati magnifice lætarentur.* Que importante verdad! Solo Dios es el que puede, ô congojar mucho, ò regalar con exceso: las criaturas ni pueden atormentar en grandeza, ni pueden fauorecer sin medida. Temed solo aquellos males, con que puede Dios castigar vna culpa: estimad solo aquellos bienes, con que Dios corona la santidad. Todo lo que Dios obrare, serà siempre eminente, ò en grandeza de ahogo, ò en eminencia de premio. Dios si turba el mar, le eriza, y espeluza en orrores; si le sosiega, le aplaca, y le mulle en blanduras. De Dios solo puede esperarse, ò mucho daño, ò mucho aliuio. Que ay grandeza intolerable de algunos bienes, como de algunos males, y està lo mucho, y lo pesado de su grandeza, en que Dios solo los pueda causar; contra quien atreuido le ofende; y por quien obediente le sirue. No estrañeis, que Dios se alle con tanta dificultad, que es mucho bien Dios: cuya grandeza por intolerable, por soberana, y por excessiua, pide, que sea Dios solo, quien la puede comunicar. *Nisi quod bonorum quorundam (sicuti & malorum) intolerabilis magnitudo est, vt ad capienda, & præstanda ea, sola gratia diuinæ operationis operetur.* No perdais a Dios, ni en confiança segura de allarle; que siempre es mejor poseerle? Mirad,

Orig.

que

que es su grandeza excesiua; y que sino vuelue Dios a comunicarse amoroso, no ay diligencias, que basten a allarle perdido?

29 O Señor, a vos vuelue congojado el afecto, porque vos solo sois bien grande para apetecido? No solo estan ya mas dichosas las diligencias, sino está cierta, y segura la gracia, en allandòos a vos, porque es ley establecida de los fauores la Magestad. Guiad las noticias, como comunicais los fauores: no sea la grãdeza soberana del bien el estorno, para que sea dificultoso su alcance? Sirnan las luzes, con que viuimos alumbrados en la Christiandad, sino de mayor estimacion al respeto, por lo menos de mas agrado, ò demas empeño para los beneficios. A vos solo deseamos, por amigo, por dueño, y por Padre; que en ninguna otra criatura allaron nuestras ansias sino tormentos. Costosa à estado esta aqui la verdad en los desengaños, empezemos ya a lograr en vuestra liberalidad su largueza. Sea el socorro, como es la necesidad, con que padecemos; sea la dicha, como es la grandeza del bien que buscamos: sea a leyes, y a fueros de vuestra soberania la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos, &c.*

M SER-

SERMON
SETIMO
PARA EL DOMINGO

segundo despues de la Epifania, sobre el Euangelio, que comiença: *Nuptiæ factæ sunt in Canà, &c.* Ioan cap. 2. vers. 1.

SALVTACION.

Num. 1. MVCHO pedir es a vn liberal, que deseſtime ſus propios fauores; y q̃ los reparta à necios, y a desconocidos. Aliento fuera interesal de mezquino, el no acer la gracia, ſino a èl de cuya mano le eſpera el retorno: pero pretender, que ſe conozca el fauor, y que no ſe deſprecie como ocioſo el remedio, no es diligencia, ſino atenciõ; no es eſtar anbicioſo en las largueças que haze; ſino ſer eſtimador de los beneficios que liberal comunica. Deſta verdad le infiere otra (rigurosa contra la preſunciõ deſuanecida del onbre, pero neceſaria, para quien dela, no quedar corrido en ſus ruegos) y es, que fue ſiempre la mejor diligencia, para alcançar el fauor, el pedirle a titulo, y a congoja de neceſitado. Porque ſi quien beneficia, eſtima ſus dones, y ſi quien los ſolicita afligido, dà a entender, que conocera, y agradecera ſus ſocorros;

corros;el cõfeſar,y el repreſẽtar el aprieto,es la arte induſtrio
ſa de alcançar el fauor. Pues todos quieren beneficiar a enten-
didos, para que logre eſtimaciones ſu gracia;y ninguno la eſti-
mara mas vfano,que quien la pide con la grandeza de ſu nece-
2 ſidad optimido.

Eſta es la cauſa de dificultarſe eſte dia el fauor,aun cuando
Maria Señora le intenta Conoce la falta del vino Maria Seño-
ra,y pide conpadecida a ſu Ijo, que remedie liberal el aprieto;
para q̃ no enpiecen en lagrimas, y en deſconſuelos las bodas.
Pero reſponde el Verbo Señor a ſu Madre, q̃ no eſpere el mi-
lagro, porque aun no à llegado la hora,en que à de eſtoruar la
neceſidad que temia. *Quid mihi,& tibi eſt mulier? Nondum ve
nit hora mea.* Y porque,Señora,quereis apreſure el milagro, ſi
aun no es tienpo, de azer alardes de poderoſo mi esfuerço?
Pues no baſta, que lo pida Maria ſu Madre,para q̃ tenga Criſto
alardes publicos de liberal? Que otra razon es neceſaria para el
beneficio,ſino q̃ ſea el tiẽpo,en q̃ Maria le pide amoroſa? Ora
tiene Dios de fauorecer, diferente de la ora, en que ſu Madre
Chryſ. ſuplica? *Nondum venit hora mea*,reſpõde en pluma de S. Iuan
Cryſoſto Criſto Señor Nueſtro in Cat. D. Thom. *ideſt, nondũ
cognitus ſum his,qui adſunt; ſed neque ſciunt, quoniam deficit
vinum: ſine primum eos hoc ſentire. Qui enim neceſsitatem non
præſenſit, neque beneficij grandem ſuſcipiet ſenſum.* Discretas
palabras! Porque à de ſer hora de fauorecer,cuando no es tien-
po,de que ſe eſtime el fauor? Sientan la falta, dize Criſto Se-
ñor Nueſtro, del vino; y entõces remediados en ſu neceſidad
ſentiran tanbien la grandeza del beneficio,y eſe ſerà el tienpo
de las largueza,y de los fauores Que no à de ſer el liberal tan
deſatento,a lo que ſu gracia merece,q̃ quiera que no ſe eſtime,
de quien la goza. Y ſi no la eſtima, quien no la deſeò, eſpere
ſienpre a q̃ padezca neceſitado,quien à de alegrarſe deſpues ſo
corrido en ſu neceſidad. Que es pedir mucho,a vn liberal, que
no eſtime ſus propios fauores; y aſi es ſacar de ſu propio tien-
po a la gracia,ſi ſe dà,cuando no ſe pretende, porq̃ ſe neceſita.

En la hora,y en la ſazon de la gracia llegaran eſte dia mis
3 ruegos,pues à de dezirlos la lengua,y declararlos la alma,reco
nocida mi inſuficiencia a la grandeza de ſu neceſidad. No eſtà
tan ciego de preſumido mi afecto,ò Señor Soberano,q̃ no co-
nozca,que neceſito vueſtros beneficios? Y aſi no detengais en
vueſtro pecho el fauor, pues aueis de lograr eſtimaciones a
vueſtra largueza? Tienpo es de la gracia, pues à de ſentir mi

neceſidad ſus ſocorros. Y pues ſola eſta diſculpa pudo detenér el corriente de vueſtras miſericordias, cuando Maria Señora intercedio por la gracia de vueſtros beneficios, comunicadnoſla oy liberal, pues os reconuenimos con vueſtras miſmas razones? Seguro eſtà ſiempre el deſpacho en las piedades de vueſtra largueza; para que no le eſtorue mi ignorancia, le ſolicito reconocido a mi neceſidad, y poniendo por interceſora a Maria, y aſi en ſeñal de que conocemos la falta, y de que eſtimaremos el beneficio, digamos todos pretendientes con el Angel: *Aue Maria*, &c.

DISCVRSO I.

Que à de ſer muy antiguo, y aun à de adelantarſe el cuidado de la buena enſeñanca a los nacimientos, para que viuan deſpues virtuoſos los ijos.

Nuptiæ factæ ſunt, &c. vocatus eſt autem & Ieſus.

¶ Dlos aſiſtiendo al regalo (aunque cortès) de vnas bodas? Si, reſpondio ya a eſta dificultad con buena diſcrecion S. Cyrilo, *Oportebat*, dize eſte Padre in Ioan. *quoniã totam naturã hominis ad melius inſtaurabat, non ſolum natis iam hominibus benedicere; verumetiam naſcituris gratiam præparare*. Vino Criſto Señor Nueſtro al mundo, dize S. Cyrilo, a reformar toda la naturaleza del ombre; y aſi no ſolo fue neceſario, que enſeñaſe luzes de verdad a los ya nacidos, para que obraſen a eſas noticias la perfeccion; ſino que aſiſtieſe a las bodas de Canà, en cuyas aguas ennoblecidas con el primer milagro de ſu poder, auian de ſignificarſe las aguas ſantas del bautiſmo: Y aſi el aſiſtir a las bodas, era anticipar ſu cuidado a la aſiſtencia miſma del nacimiento de los ombres, pues ya eſtaba diſponiendo la gracia del ſacramento con que ellos auian de nacer. Para que ſe conozca el cuidado, que pide el auer de obrarſe vna virtud; pues es neceſario, que aſiſta Criſto, para que el ombre la obre, aun antes que el ombre nazca. *Quoniam totam naturam hominis &c.* En todas materias à ſido ſiempre neceſario el deſvelo, para que tengan dichoſo fin las acciones; pero en materia de la ſantidad es preciſo. *Para que ſe obre la virtud, à de ſer muy antiguo el cuidado, y el deſvelo de la buena auſencia.*

S. Cyril.

PAR-

PARRAFO PIMERO.

Que à de ser muy antiguo el cuidado, para que se obre despues la virtud.

PRetendieron los Cytas, dize Iordanes Discreto, tener buena esperança de la animosidad de sus ijos para las empresas en las batallas, y para la constancia virtuosa del sufrimiento en lo politico de las Republicas: Y a ese fin los enseñaron la paciencia desde las luces primeras del nacimiẽto. El dia mesmo en que nacen, dize el Obispo Docto, los hieren con la aspereza del hierro, que corta la carne apenas nacida del rostro; para q̃ sean despues sufridos. Que es necesaria toda esa prisa de ensaye, para que no flaquee despues con la edad la paciencia. *Iordan.* *In pignora sua*, dize in Hist. Got. *primo die nata desæuiũt: nam maribus ferro genas secant, vt antequam lactis nutrimentum percipiant, vulneris cogantur subire tolerantiam.* Quien à de ser despues sufrido, aun desde las fajas rudas de la niñez à de auer estado constante al dolor. Que no se acierta a executar, lo q̃ no se iço naturaleza al mismo nacer.

6 Que engaño es,,maginar, q̃ as de tener valor, para ronper las peisiones, que te atan a lo acostunbrado; si es tan antigua la inclinacion q̃ te arrastra, como la es la vida, y el ardor que te alienta. Mucho conbate es vna pasion enseñoreada de tu apetito desde el nacimiento: y asi es mucho peligro, el no acostunbrarte a la virtud desde la primera entrada de la vida. Sola la memoria de la comunicacion de tãtos años basta para cadena poderosa, que te violẽte acia el deleite de la culpa, y te detenga en la esclauitud. *Vsus ægrè dediscitur*, dize S. Ildeberto epist. 31, *ab eo autem præcipuè difficillimè est reuelli, qui multo nos tempore tenuit, multa placuit voluptate. Ex quo (nisi fallor) bellum te grauius expectat, & hostis (quod absit) ad victoriam paratior. Hostem si nescis, appello frequentatas à cunis delicias, obsequiorum diligentiam, cæteraque omnia, quæ tibi lenocinio sexus, aut licentia potestatis, aut fastu generis accesserunt. Forsitan hæc relicta suspirabis: tantò tenerius eorum recolens, quantò ea tempore cocua sunt.* Es grande el amor grãgeado entre las mantillas: nunca llega a perderse el afecto, que se criò amoroso desde la primera edad. Aquella ternura, con que se amaron dos personas desde la niñez, se haze segunda *S. Hild.*

naturaleza, y no puede arrancarse del coraçon, sino se apaga la llama de la vida. De aqui nace, dize Ildeberto, la importancia de executar la virtud desde la niñez, y el daño de sugetarse al vicio. Lo q̃ se ama en aquella edad, dura siẽpre querido del coraçon: pues sola la memoria de auer trabeseado juntos, es enpeño, para que el afecto prosiga en amar; y es caricia, para que la voluntad menos enamorada se enpeñe. Apartarse de las acciones, que te acostumbrã desde el nacimiento, es ronper vn canpo enemigo. Y assi quiẽ desea, que se allen las virtudes exercitadas de a los que està obligado a enseñar, enpieze a enseñarselas desde la cuna, y desde la leche, como decia Iordanes.

Es tierno, y agudo el reparo de Guillelmo Abad. Abla el Esposo santo de Maria Señora ilustrissima, y dize della, que es, a quien mucho quiere la Iglesia Catolica; y que es la singularmente escogida en su amor, y la primero llamada a su afecto. *Vna est columba mea*, dize, *perfecta mea: vna est Matri suæ, electa Genitrici suæ.* Tan singular eleccion de cudicia, y afecto tan solo dedicado a vna cosa? Solo à de ser Maria, la a quien ame la Iglesia madre suya enpeñada en quereros? Y cõ mucha razon; responde el Abad discreto, porq̃ es a quien mas debe a Maria, despues de su Hijo, y su Dios. Y debele tãto, dize Guillelmo, porq̃ si fue el Verbo diuino el Autor de la gracia, Maria Señora le siruio desde la leche piedades, para q̃ estuuiese amoroso, y liberal cõ los onbres despues. Tã necesaria es la criança desde la leche, para q̃ despues se obre, lo q̃ entonçes se mama, q̃ siẽdo Dios piadoso a leyes generosas de su diuinidad, le parece a Guillelmo, q̃ se debe mucho à Maria Señora de la graciadiuina, pues criò al Verbo cõ leche amorosa de piedades. *Est enim Maria*, dize el Docto Padre apud Del-Rium. *vnice electa Genitrici suæ; singulariter electa ad ministerium redẽptionis, & regenerationis gratia. Insigne quippè, & singulare ministerium gratiæ redemptrici exhibuit in eo, quod ipsum Redemptorẽ sibi, nobisque genuit, sibi, nobisque pio lacte aluit.* Claro està, dize Guillelmo, q̃ se debe mucho al principio, cuando es grande, y prouechoso el efecto: y assi que se debe mucho a Maria, pues nacio de sus entrañas Dios, y pues debemos a Dios soberano la gracia, prouecho glorioso a nuestra naturâleza. Pero pues nace la gracia del pecho diuino liberal, y piadoso, no menos se debe mucho a Ma-

Cant. 6. vers. 8.

Guillel.

Maria, por auerle criado amoroso, que por auerle dichosa parido. A la piedad, y a la ternura de su leche sagrada se debio sin duda (ablando a lo casero de las esperanças) el que estuuiese Dios liberal con los onbres. Y si faltara la piedad insinuada a sus costunbres desde la leche, faltara vn motiuo en el Verbo (aunque no le faltaran otros muchos sagrados) para estar piadoso. Que à de ser la enseñança desde la cuna, y desde la leche, de lo que quiere verse obrado despues en los ijos; y nadie puede presumir, que à de ver piadosas costunbres, sino les enseña desde la cuna la piedad.

8 Estaba muy apeligrada la verdadera Religion, postrado el esfuerço de los Capitanes glorioſos de aquella Republica (quien quita la vida a vn Capitan Catolico, no està muy lejos de rebelar contra la Religion, pues destruye a quien la defiende) pero en medio de tantas congojas se esmararon en el aliento, y se mostraron religiosos siete ermanos, que con su misma madre dixeron, que antes auian de morir, que faltar a su obligacion. *Contigit autem septem fratres vnà cum matre sua apprehensos compelli à Rege, &c. Vnus autẽ ex illis, qui erat primus, sic ait: Quid quæris, & quid vis discere à nobis? Parati sumus mori magis quam patrias Dei leges præuaricari.* A que proposito, pregunta Eusebio Galiciano, aze tanto reparo la Escritura, en que viniesen al tormento, y descubriesen su constancia; aconpañados de su madre? Que inporta para el aliento gallardo de sus coraçones, el acer mencion, que tanbien les asistia la madre, que les dio vida? Es, dize el Dotor, que quiso dar a entender la Escritura la seguridad, y el principio de su religion; y para eso no solo contò sus esfuerços, sino tanbien refirio, que su madre los aconpañaba. Que es cierto, nacian todos los brios para la batalla, y todo el aliento para la muerte en onra de la Religion, por auerles ella enseñado la piedad desde las mantillas. Que el esfuerço de la gracia diuina, y la enseñança tenprana desde la niñez aseguran, y engendran todos los respetos para obrar la virtud, y para estimar la Religion. *Quæ tandem causa tam exquisitos, nouo' que cruciatus, infatigabiles Iudæi confessione durarent? Quæ, inquam, alia causa nisi diuina gratia, & doctrina domestica? Quæ causa, nisi quia post transacta*

Lib. 1. Macha. c. 7. v. 1

Euseb. Guillel.

cunabula, inter annos infantiæ, religionis affectum de institutione piæ parentis acceperant, & in nomine Domini vincula linguæ trepidantis absoluerant? Que bien! La buena criança desde la cuna asegura las costunbres ordenadas de la vegez. Quien se descuida en los primeros pasos de la vida en la enseñança debida a los ijos, los vendra despues a llorar insolentes. Aun no à de tener alientos la sangre, para formar las palabras, y à de estar acostunbrada a repetir los nonbres diuinos, y a delettear, quebrãdo las vozes, las obligaciones, y ceremonias de la religion. Este cuidado arà ijos onrosos; el descuido en esta parte los ocasiona sacrilegos.

PARRAFO II.

Que aun à de adelantarse el cuidado de la buena enseñança à los nacimientos, para que obren virtuosos los ijos.

9 ES delgado el discurso de Casiano en esta materia. A de nacer el Verbo soberano de las entrañas purissimas de Maria: y la grandeza del mysterio era bastante dificultad, aunque alêtase mas la Fè, y el Enbaxador a su entendimiento. Bien creia Maria el mysterio, alunbrada de la sagrada Escritura; pero para la estimacion, que merecia tan singular prodigio, quiso mostrar la razon de las dificultades con sus palabras. *Quomodo fiet istud?* Dixo Maria santissima al Angel. A que respondio el Espiritu soberano: *Spiritus Sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi. Ideoque & quod nascetur ex te sanctum vocabitur Filius Dei.* No ay duda, sino que le verà el sacramẽto grande de Dios onbre en el mundo: porque el Espiritu Santo assistira a su concepcion milagrosa, y el poder del Eterno Padre esforçara todo el valor de la naturaleza, para que nazca de las entrañas la santidad grande del Ijo de Dios. Reparò luego Casiano en la certeça del nacimiento santo, que señala aqui Gabriel a Maria Señora. El nacer Christo santo de las entrañas de Maria, es lo mismo que el nacer Dios: porque no puede dexar de ser santo, el Dios onbre que nace: pues sobre las ermosuras de la santidad debidas a la naturaleza vmana vnida con lazo estrecho al Verbo diuino, tanbien tiene el estar tan intimamente vnida esa naturaleza a aquella persona, que no la dexe estraña; siendo Christo por ese titulo Ijo natural, no

Luc. 1. vers. 34

no adoptiuo, de Dios, con derecho a los bienes todos de su padre. Pues a que proposito, dize Grabiel, que à de nacer santo, porque el Espiritu, y el Padre an de asistia a su cócepcion? *Benè addidit ideo*, resp̃de Casiano lib. 2 de Incar. *vt ostenderet scilicet, ideò hæc secutura, quia fuerunt illa præmissa: & quia Deus superueniſſet in conceptione, ideò Deus futurus esset in partu.* Mirad, dize el Dotor: tan importante es el cuidado de la gracia, y del fauor diuino, para que la naturaleza mas adornada no desfallezca en las santidades, que siendo siempre verdad, que nació Christo Señor nuestro Santo con los mismos derechos, con que nació Dios, con todo eso se à de esplicar la seguridad de la santidad del Dios Verbo que nace, por las asistencias diuinas, que atienden a ese mismo Dios, desde q̃ le concibe Maria. Que en caso inposible que pudiera menoscabarse la santidad de Christo con las distancias del tiempo, ò con los peligros de los combates, estaba ya asegurada, con auer asistido tantos cuidados diuinos desde su concepciõ, y aun antes de nacer. *Benè addidit, ideò, &c.* Tan necesario es el cuidado atento, para que la santidad no pierda su lustre, que aun en vn Dios onbre para las santidades del nacimiento an de enpezar las atẽciones desde el primer instante de concebido.

Casia.

Sintiose preñada la madre de San German Obispo Grãde de Paris, dize su Coronista Fortunato, y delatenta a la razon, y temerosa de su pobreza pretendiò quitar la vida al Infante en las mismas entrañas, ahogãdole en ellas. Pero el rapaz (si aun merecia este nombre entre los atomos primeros de vida) batallaba, por estoruar tan feo delito a su madre. Venciò en fin German en el delafio piadoso de la virtud; y quedò su madre sin la culpa de auer muerto a su ijo por la resistencia que el auia echo desde el palenque de sus ocios. Desde entonces, dize Fortunato, enpezò ya la santidad de San Germana dar luces grandes de esperançasal mundo: pues pudo asegurar la virtud de quien *aun no nacido* la obraba: *Certabat mater*, dize el Dotor in Vit. S. German Paris. apud Sur. *cum paruulo: renitebatur Infans ab vtero. Erat ergo pugna inter mulierem, & viscera. Lædebatur matrona, nec nocebatur Infantia. Obluctabatur sarcina, ne mater fieret parricida. Vnde datum est, vt seruatus incolumis ipse illæsus procederet, & matrẽ redderet innocentem. Erat sanè hinc*

10

Fortun. Pictau.

hinc futura prænoscere, ante illum fecisse virtutem, quam natum contingeret. Bien dicho! No pudo la virtud, dize Fortunato, dar testimonio mas cierto de los augmentos, que auia de tener en las acciones de Germano, como mostrarle virtuoso, aun antes que estuuiese nacido. Desde estas prisas tempranas de su santidad se asegurò la gracia, y conociò la profecia, que auia de ser eminentissimo en toda perfeccion, el que entonces aun no gozaba los ayres primeros del viuir. Que es tan necesaria la antiguedad del cuidado, para que se obre con esfuerco eroico la santidad; que solo quien viue virtuoso desde la cuna primera de la naturaleza, podrà asegurar, que crecera despues en virtudes, en la carrera mas bien guiada de su vida. Desde que se empieza a viuir se à de exercitar la santidad, si à de llegar a perfeta. Solo esa antiguedad de la gracia asegura las medras crecidas de la perfeccion.

11 Quiere el Verbo Soberano azer alarde glorioso de su vmildad; y para eso mueestrase en la aparẽcia necesitado del bautismo de S. Iuã Bautista, queriẽdo recibirle de su mano. Pero S. Iuã asonbrado de tan grã prodigio de abatimiẽto, entre el respeto, y la admiracion, dize, que el no es merecedor de leuantar su mano para bautizar a quien es la fuente de las santidades todas; y asi que no le mande executar accion tan osada: *Ioannes autem prohibebat eum dicens: Ego à te debeo baptizari, & tu venis ad me?* Vos, Señor, aueis de venir a mi! Que estrañeza de fauor es esta tan grande, para quien tan poco merece! Veis esta vmildad tan aduertida de San Iuan Bautista, dize Tito Bostrense? Pues aun quando estaba S. Iuan en las prisiones primeras de la naturaleza la auia ya exercitado su madre Itabel; y alli la aprendiò aduertido San Iuan. Y fue muy necesaria toda esa prevenciõ, y estuuo muy atento ese cuidado delvelado del cielo, en que dixese Itabel las palabras de vmildad a Maria su prima; pues las auia de dezir S. Iuan Bautista a su Dios. Que à de ser tan preuenida la enseñança, de lo que se desea ver executado en los ijos, que aun no an de estar estos nacidos, cuando estèn ya preuenidos aquellos exemplos. Y entonces serán los ijos virtuosos, cuando los padres los estèn enseñando virtud desde las mismas entrañas: *Et vnde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* Dixo Itabel, cuando està el Bautista en sus entrañas: y asi dize en esta ocasion el Bautista: *Ego à te de-*

Matt. 3 ver. 14.

Luc. 1. ver 43.

debeo baptizari, & tu venis ad me? Correſpondieronſe en tranbas vmildades, y obrò el Ijo, lo que le enſeñò la Madre deſde antes de nacer: *Cuiuſmodi verba*, dize Tito Boſtrenſe elegante in Luc. *Tit. Boſtrenſ.* *ſuo poſteà tempore deprompturus erat Ioannes, eiuſmodi fere hoc loco depromit mater illius Elizabeth. Vt ille enim indignum ſe pronuntiabat, qui Chriſto proximè aſsiſteret, ita hæc quoque Deiparæ Virginis præſentia indignam ſe pronuntiat. Vnde, ait, hoc mihi, vt mater Domini veniat ad me?* Deſde los primeros deſperezos de la razon, al deſaparecer aquella noche de las rapacerias de la primera edad, deſde las fajas de las mantillas, deſde los primeros vuelcos de la cuna, y aun deſde las miſmas entrañas, en que jura de mortal al ombre la naturaleza, an de eſtar preuenidas las enſeñanças, ſi deſpues an de verſe executadas las virtudes. Solo ſe obra, lo que ſe enſeñò con anticipado deſvelo.

12 Ello es ſienpre verdad, lo q̃ eſcribiò con mucha diſcreciõ Flauio Vopiſco: Ninguno llegò a grande cumbre de ventajas, ni a eroica alteza de virtudes, ſino tuuo la criança tan virtuoſa, que ſe izieſe la enſeñança naturaleza. Formado à de eſtar de virtudes, como lo eſtà de ſangre, quien à de dar eſperanças de ſantidad: *Ex quo apparet*, dize el Diſcreto Iſtoriador in Vit. Prob. *nemi- Flau. Vopiſc. nem vnquam peruenisſe ad virtutem ſummam iam maturum, niſi qui puer ſeminario virtutum generoſior concretus aliquid inclytum deſignaſſet.* Que engañò imaginar, que à de crecer a grandes virtudes, quien eſtà criado entre alagos torpes de deleyte! No à de oyr vna palabra menos ſenera en la edad ruda de la niñez, quien en la edad mayor à de ablar con la decencia debida a Criſtiano. Y quieren algunos, que ſean los ijos virtuoſos ſin enſeñança de virtudes; antes con noticia, y aun con coſtunbre de torpezas deſde que nacen, criados en infamias, y en exenplos de ruines maeſtros deſde la cuna! Arto lloramos las eſperiẽcias deſta verdad en eſtos ſiglos tan poco dichoſos: gran cuidado es neceſario, para que no ſe inprima de torpes eſpecies la primera edad; gran deſvelo à de ponerſe en la criança onroſa de la edad tierna. Aun antes del nacimiento à de eſtar preuenida con religion la enſeñança.

***

DIS-

DISCVRSO II.

Que fue ſienpre muy dificultoſo, el contentar a vn Señor: y que es todo ceños lo ſoberano.

Quid mihi, & tibi eſt mulier?

13 FVertes palabras, aunque myſterioſas! Mal ſintierõ, los que pretendieron inferir de ellas el deſamor de Criſto Señor nueſtro con Maria Señora ſu Madre; pero con todo eſo fue neceſario (como aduirtiò Diſcretiſimo San Aguſtin en la Cadena de oro de Santo Tomas) que el miſmo Euangeliſta, que las refiere, diga juntamente, que era Maria Madre de Ieſus: que a menor teſtimonio, y a palabras al parecer tan feueras, quedara ſentida ſobre llorosa la verdad. Pero fue neceſario, que las dixeſe Criſto, dize el miſmo Doctor, porque era forçoſo declarar ſu grandeza diuina: *Vt ergo diſtingueret inter Deum, & hominem,* dize San Aguſtin in Cat. D. Thom. *quia ſecundum hominem minor, & ſubditus erat, ſecundum autem Deum ſuprà omnes erat, dixit: Quid mihi, & tibi eſt mulier?* Exceſos glorioſos de ſoberania vbieron de probarſe cõ ceños mageſtuoſos de palabras. No vbo ſeñales mas ciertas, de lo que excedia el Verbo Diuino en lo ſoberano de ſu naturaleza, que moſtrar en las palabras, que dezia a ſu Madre, ſemblantes ſeueros de autoridad. Rigurosa cunbre fue ſienpre la de lo Soberano: montaña fue ſienpre lo Señor de ceños, y ſobrecejos deſapacibles. El moſtrarſe no agradado, de lo que razon tan aduertida le dize, y el moſtrarſe en los ſemblantes de las palabras terrible, es argumento de lo *Señor. Fue ſienpre el contentarle dificultoſiſimo: Todo es ceños lo ſoberano.*

S. Aug.

14 Bien es verdad, que ſuele allarſe en pechos Reales la clemencia, dize como ſienpre Diſcreto, y Politico Curcio, pero no nace de ſu coraçon. Principio tiene foraſtero a ſu ſer la piedad, que alguna vez executan; que no es poſible naciſe tan blando afecto de tan crueles cauſas. Sirue puntual, y obſequioſo el criado: aſiſte obediente, quien neceſita el ſocorro de ſus largueças. Yà eſta liſonja preuenida de obſequio ſuelen alguna vez ablandarſe los Principes. Que eſtan ſienpre tan aſperos los Imperios, que a no auer violencia cortès de ſeruicio, que enternezca, y llame a blanduras ſu autoridad, no izieran beneficios, ſino fulminaran rayos, que izieran ceni-

za a los que infelices los siruen sujetos: *Regum, Ducumque clementia*, dice el Coronista Grande lib.8. *non in ipsorum modo, sed etiam in illorum, qui parent, ingenijs, sita est. Obsequio mitigantur imperia.* Agradeced a vuestra seruidumbre (casi afrentosa de lisonjera, y rendida) si alguna vez alcançais de algun Señor vn socorro, que alluie vuestra necesidad. Que es tan merecedor del galardon el obsequio, que desagrauia la naturaleza su injuria, y le aze principio de agenas acciones, por no verle corrido, y pisado. A los Señores imaginabas, que debias el agrado del rostro, con que te socorriô liberal? Que grande engaño! No ay pecho de Señor, en que se labren piedades: fragua es su pecho de violencias, de disgustos, de injurias, de agrauios, con que padezcas ofendido, y con que mueras infelice. Es asperissima la magestad; es la cumbre de lo soberano esfera, en q̃ se forjã rayos, y enojos. Iamas se vieron en lo Señor agrados, sino tempestades que amanazan ruinas; sino ceños, que arredran, que atemorizan, que espantã.

Curt.

15 Conoci, dize la Esposa Santa, el lugar, en que descansa mi dueño, y no dudè de dezirle entre suspiros mis ansias. Es verdad, que es Rey Soberano mi Esposo, pero viendole entre los braços amorosos de su Eterno Padre, confiada sobre cortès le pedi: y llegaron a su presencia abatidos mis ruegos: *Dum esset Rex in accubitu suo*, dize, *nardus mea dedit odorem suum.* Singular desconfiança amorosa de quiẽ se conoce querida! Pues tanto es, que oyese lastimada el Esposo à quien queria bien? El llegar a creer atento el coraçon al suspiro de la persona amada, es suceso tan pocas vezes visto, q̃ eso cuenta por prodigio la Esposa? Si, dize S. Bernardo: del suceso, de la osadia, y de las palabras no descaecidas con el aliento à de darse los parabienes la Esposa, pues ablaba, aunque a su esposo, y a su amigo, a su Rey. Y solo Rey, que tiene no solo por descanso, y por trono, sino aun en la naturaleza lo amoroso de padre, podrà soberano oyr los ruegos de los mas familiares gustoso. Que esta tã entre ceños, y asperezas lo soberano, que aun a lo mas amigo à de azer admiracion q̃ fauorezca cõ agrados su rostro; y solo puede atreuerse a presumir asegurado de vn pecho real, cuando es tambien coraçon de padre etedado en ternuras: *Clamor humilium ascendit ad eum*, dize San Bernardo Serm. 42 in Cant. *cui fons pietatis est mi-*

Cant. 1 ver. 12.

S. Ber.

sio,

sio, cui familiaris suauitas, cui substantialis, vel potius consubstantialis, bonitas est. Cui ideò totum, quod est, de patre est, vt nil prorsus in Regia maiestate, nisi paternum, humilium trepidatio suspiceatur. Solo de quien es Dios, y està en el pecho amoroso de vn padre, teniendo la misma naturaleza diuina que el padre goza, podrà esperar la pequeñez vmana, que à de allar agrados, quien llegare a pedir, y que à de dar entrada asta el dosel de su Magestad a sus ruegos. Los otros Reyes, los otros Señores, guas necidos estan deleones, como el trono de Salomon lo estuuo, para despedaçar con las nubes del ceño, aun sin valerse de las presas, y garras, a quien pretendiere atreuerse a sus ojos necesitado. Nadie espere en lo Señor dulçuras, sino violencias.

16 Con su paciencia ofende Dios su autoridad, (que fuertes palabras!) dize el Gran Tertuliano. No ay quiẽ le respete como à Señor, aajada su purpura, y vltrajado groseramente su Reyno. Està apacible, està amoroso, està afable, y asi no ay quien le venere por Principe. Tan de lo Señor es el ceño, el enojo, el enfado, que como a Dios le miran gustoso, no acaban las naciones de concebirle Señor: *Florem lucis huius*, dize mi Gran Doctor Tertul. lib. de Pat. cap. 2. *super iustos, & iniustos aequaliter spargit, qui temporum officia, elementorum seruitia, totius genituræ tributa dignis simul, & indignis patitur simul occurrere, sustinet ingratissimas nationes, sudibria artium, & opera manuum suarum adorantes, nomen cum familia ipsius persequentes: luxuriam, auaritiam, iniquitatem, malignitatem quotidie in solescentem, vt sua sibi Patientia detrahat. Plures enim Dominum iccirco non credunt, quia sæculo iratum tamdiu nesciunt.* Como an de tener por Señor los onbres, dize mi Gran Maestro, a quien ven tan atento a los socorros de la necesidad del criado, que aun reparte la flor ermosa de la luz, aun a los que no le siruen, si los Señores nunca atienden, aun a los que echos pedazos en su seruicio aun no descantan descogidas las sonbras que sepultan la luz? Si Dios es tan liberal, y vizarro, que manda, que siruan a sus criados los elementos, aciendo, que les tributen, no solo sustento, sino regalos, sino lisonjas, como an de venerarle, como a Señor, sino ay Señor, que no despoje à los que necesitados le siruen, con pedidos, con tributos, con

ga-

ganos, con arbitrios, con robos? Si Dios sufre a los suyos, aun cuando ellos ingratos le ofenden, como an de creer, que es Señor, sino ay Señor, a quien puedan sufrir los criados, aun cuando mas atentos, y desvelados le siruen? En fin el estilo diferente de la grandeza, no vsada de Señor alguno de cuantos conocen los onbres, es la causa, porque no veneren a Dios los onbres como a Señor. No le ven aspero, é intratable con ceños, con peladunbres, con sequedades, sino cortès, sino agradable, sino amoroso, y assi no acaban de creer que es Señor. Que no es lo Señor en el mundo, sino vna cunbre espantosa de iras; vna amenaça infelice de estragos, vn espanto erizado de ceños. Qué a visto conté to de vn seruicio a vn Señor!

17 Aora pregunta Discretissimo San Zenon de Verona: es posible, que no sienta Abrahan, el vera Isaac prenda querida de su coraçon, contagrada al incendio? Porque no desata el coraçon a suspiros, viendose obligado, a azer cenizas sangrientas a Isaac? Mirad, dize el Docto Padre, lo que ay de admirable en la açeña, y no culpareis el gozo singular de su pecho. No llegò Abrahan obediente, a azer, que Dios Señor se declare bien seruido del Patriarca? No diò voces rasgando en prodigios de asonbro vna nube, mandando a Abrahan, que no degueIle a su ijo, y a puesto, y dispuesto al estrago? Pues esa es la razon, de que Abrahan se alboroce, aunque le costase ese gusto, el auer visto casi ensangrentada la cuchilla en el cuello inocente de su ijo Isaac. Que es tan nunca visto en el mundo, el tener contento a vn Señor, que por auer llegado a ver en su accion ese asonbro, aun està gustoso a Abrahan, entre el peligro, y entre la amenaza de la vida de vn ijo: *In tanti filii casibus lætatur*, dize el Culto Ingenio Serm. 1. de Abrah. *& gaudet, & se Dominum promeruisse triumphat. Accepit iam præmia, quæ meretur: diuina etenim explorationis tentamina porrigũtur: exerit quidem ferrum, & armata dextera subleuat manum, sed vox eius, qui victimam procurauerat, contradicit.* No oye Abrahan de boca de su mismo Dios, que retire el alfange del cuello, que aparte al tierno Isaac de la llama, que desate obediente a la victima? No se dà por bien seruido de Abrahan Dios, diziendo, que ya a executado animoso, cuanto el pretendiô de su pecho esforçado? No a llegado a contentar a su Señor? Pues aun entre cuida- *S. Zen.*

dos,

dos, y miedos de perder vn ijo, puede estar Abrahan muy gozoso. Que por lo menos obrò tan gallardo, y dichoso, que viò, lo que ningun onbre a visto; pues a visto contento con su seruicio a vn Señor: *In tanti filij casibus lætatur, & gaudet, & se Dominum pro minuisse triumphat.* Es deste proposito el Discurso Quarto del Serm. 7. del Tom. 1. de Cuaresma.

18 Atended mucho, dize el Apostol San Pablo, a como agradais a vuestros Dios con seruicios: mirad, que aunque le ofrezcais en holocausto vuestra misma vida, que este la vitima sacrificada con todas leyes de razon: *Obsecro itaque vos fratres per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrũ.* Rom. 12 vers. 1. Pues valgame Dios, dize San Pedro Crysologo, no aze arto, quien ofrece su vida, para que son necesarias tantas ocasiones en ofrecerla? Tanta ley de razon, que ajuste al culto, y al respeto la vitima, cuando se esta vertiendo la sangre? No es poco morir, para que à de estar tan obsequiosa la muerte? No agradara, responde San Pedro Crysologo, porque es Señor, a quien se ofrece la vida. Eso es lo a que obliga el respeto de lo soberano; y eso es lo que pide la magestad de Señor, que nada falte, en lo que se le ofrece, si le à de contentar el seruicio. Y asi mirad en el degue llo de la victima, que sacrificais, y en la muerte de vuestros afectos, que reprimis, que es sacrificio, lo que en eso se ofrece, y asi que à de ser Señor, y dueño, quien le recibe, y estareis con todo culto de religion obsequiosos. Que apenas ay cosa, que contenta a vn Señor, y à de estar muy remirado de cien atenciones, lo que à de agradarle: *Rationabile obsequium*, dize San Pedro Crysologo Serm. 109. *quod non præsumptione turbatur, non temeritate confunditur, non violatur illicitis, non simulatione fucatur. Ad obsequium regis militaris statio contremescit: humana Dominatio exigit solicitam seruitutem.* S. Petr. Chryso. Estè muy puesto en razon lo que ofrece en veneracion el respeto, dize Crysologo, que es Señor, a quien con el holocausto se sirue. Ni estè presumido con vanidades, ni estè confuso con arrogancias, ni estè manchado con delaciertos, ni aun pretenda estar ermoso, sino con el adorno de la verdad. Mirad, que el ofrecer las acciones de vuestra vida a los ojos del cielo, es estar soldados puestos en ordenança para obe-

obedecer al caudillo, y es querer contentar a vn Señor. Y es lo Señor tan puntual, y tan poco sufrido, que nadie esta en su presencia sin muchos miedos, sin muchos cuidados, sin muchas solicitudes, si à de agradar. *Dominatio exigit solicitam seruitutem.*

19 Bien ocioso estaba Saul de cuidados, pues assi le acordaban sus antojos la musica. No es otra cosa vn Rey mal ocioso, sino vn origen de dañosas cudicias. Nunca apetecen los Reyes las conueniencias de los vasallos, sino los regalos, y las lisonjas de sus sentidos. Yo conozco, Señor, a vn rapaz, nacido, y criado en Bedlen, dixo tan presto vn criado lisonjero a Saul, que aun siendo valeroso, es tan musico, que no le auentaja otro alguno en todo Israel. Venga, Señor, Dauid a Palacio, y allara V. M. alliuio a su pena en su destreza, y en su armonia: *Et respondens vnus de pueris, ait: Ecce vidi filium Isai Bethlehemitem scientem psallere, & fortissimum robore, &c.* Y quien seria este tan noticioso de las prendas del zagal Dauid, que assi trata de su comodidad? Es posible, que ay onbre, que trate de lo que al otro le puede estar bien? *Puer iste Doech Idumæus*, responde San Geronimo in Tradit. Hebraic. *fuisse perhibetur inimicus Dauid: & omnia, quæ de Dauid in laudem dixisse videtur, in odium eius dixisse dicitur, quia volebat inimicitiæ causa, & inuidiæ liuore, vt ad Saul veniret, quatenus ibi qualibet occasione necaretur.* Este criado assi diligente alabador de Dauid, dize San Geronimo, es su mayor, y mas grande enemigo, abrasado, y enbidioso de sus ventajas. Y antes la enbidia desatò en elogios sus labios, y antes el odio diò palabras de alabança a su lengua. Pretendia Doec, que Dauid muriese, y para eso no le queria ver entre osos, que bien supo despedazarles su esfuerço; sino a los semblantes, y a los antojos mudables de vn Principe, de que no podria escapar, sino echo pedazos. Quiso arrojarle a los peligros mas restados del mal, y assi le quiso ver siruiendo a vn Señor; cuyo gusto, y cuyo afecto es tan vario, que al menor descuido, y a la menor ocasion apeligra a los que le siruen. Tan forastero es a todo pecho de Señor lo amoroso, y tan natural le es lo terrible, lo violento, lo agrauiador, que està decretada la muerte contra el menor descuido, y es la menor ocasion al criado riesgo euidente, y

Reg. 16 *ver.* 28

S. Hye.

fatal de su vida. Y asi quien desea vn cierto peligro de daño, a quien aborrece, no le arroja a fieras, sino a Señores: *Valebat inimicitiæ causa, & inuidiæ liuore, vt ad Saul veniret, quatenus ibi qualibet occasione necaretur.*

DISCVRSO III.

Que el mas obediente es siempre el mas poderoso.

Quodcumque dixerit vobis, facite.

20 A Ced, dize Maria Señora, lo que os mandare imperioso mi hijo, y esperad con confiança el alivio de la necesidad que ya padecen las mesas. Lindo instrumẽto del milagro, que Maria Señora pretende, la obediencia que encarga a los que tanbien le desean. La obediencia fue siempre valerosa para la mas grande açaña. El obediente fue siempre el mas poderoso.

21 Verdad es, dize el Docto Temistio Eufrada, que el Principe à de tener aliento esforçado para el gobierno, y para la defensa de sus ciudades. Pero engañase mucho, si imagina, que estara valeroso, por ser tyrano, y por ser absoluto Señor. El poder no le da el orgullo desvanecido de Principe, para sujetar las naciones, sino la obediencia rendida a lo que la razon manda, que execute como quien escucha las voces discretas de la verdad. El estar sujeto a los imperios de la razon, le dara esfuerços, para conquistar nueuos mundos, que la diligencia cudiciosa allare. Que nadie tuuo poderes animosos gallardos, sino quien tuuiere rendimiento, y sujecion de obediente: *Hoc enim optimè intellexisse videris*, dize el Antiguo Dotor Orat. 9. *etsi ingentes in Principe animos inesse oporteat, tamen ingentes illos animos obedientes esse debere rationi.* Quien tuuiere necesidad de grandes alientos para emprender, à de buscar socorros, para alcançarlos en la obediencia. Que solo el que obedece rendido, tiene esfuerços para obrar poderoso. *Them.*

Enpieça San Juan a contar la generacion eterna del Verbo, y envuelta en ella a declararnos los misterios de la diuinidad: y acaba, di- 22

diziendo, que el Ijo entre las Diuinas Personas es el *Poderoso*, y el que formò con su braço al mundo: *Omnia*, dize, *per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Que es esto, pregunta con reparo docto Tertuliano? A que proposito dize el Euangelista, que el Verbo és el *Poderoso*, siendo assi que el *Poder* es tanbien del Padre, que le engendra, y del Espiritu Santo? Es el caso, responde el Doctor, que el Verbo Diuino se precio siempre de obrar *obedeciendo* a su Padre. Y como en el estuuo singularmente la obediencia, estuuo en el tanbien el poder. Que à de ser siempre *Poderoso* el obediente: *Filius ergò visus est semper, & visus conuersatus est semper*, dize Tertuliano adu. Prax. capitulo decimo quinto, *& filius operatus est semper ex authoritate Patris, & voluntate: quia Filius nihil à semetipso potest facere, ni si viderit Patrem facientem. Sic omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* Esa es la razon, de darse al Ijo el *poder*, el tener tanbien la *obediencia*. Que à de ser el obediente, quien goze de los poderes para la execucion.

Joan. 1. vers. 3.

Tertul.

Està todo el exercito de Saul tan acobardado de las arrogancias desvanecidas del Gygante, que no ay entre tantos soldados, quien aga callar a aquel monstro. Entra Dauid en el campo, y luego se alla con poder bastante para resistirle: y assi dize, que el sobra para desacer aquella altiuez loca: *Et ait Dauid ad viros, qui stabant secum dicens; quid dabitur viro, qui percusserit Philistæum hunc, & tulerit opprobrium de Israel?* Solo Dauid à de ser el valiente entre tantos Cortesanos, y entre Principes tan bien nacidos? Que tiene Dauid de mas animoso, para mostrarse en esta ocasion mas gallardo? El venir obedeciendo a su Dios, responde Discreto San Iuan Chrysostomo. Viene *obediente*, y assi es fuerça, que venga *poderoso* tanbien. Que està siempre con mas poderes para la marauilla, quien tiene mas rendimientos en la obediencia: *Natus Dei*, dize San Iuan Chrysostomo in Psalmum 50. *processit pastor ad pugnam. Et qui bello fuerant assueti, pauore tremebant; & iste, qui arboribus, & umbra frondium*

1. Reg. 17. vers. 26.

Chrys.

delectabatur, cum vidisset alie nigenam irruit. No estaba exercitado Dauid en las armas, dize San Iuan Crysostomo, ni auia peleado soldado animoso otra vez: pero estaba obediente, a lo que Dios le mandaba; y assi tuuo valor para derribar al gygante, y tuuo aliento valeroso, para emprenderle. Que solo es poderoso, quien viue obediente: y solo tiene alientos para rendir enemigos, y para obrar animoso, quien tiene vmildad, para rendirse a lo que Dios manda. *Nutu Dei processit, &c.*

24 Resistid a vuestro comun enemigo, dize el Apostol Santiago, y huira cobarde de vosotros: mostrad alientos, y se retirara medroso: *Resistite diabolo, & fugiet à vobis.* Singular consejo! Como à de hallar alientos vn onbre dentro de si mismo para poder conbatir al demonio? Es posible, que no à de huir los conbates de vn Espiritu vn onbre vestido de carne? Si està obediente, tendrà poderes para todo, dize Faustio Regiense: si està inobediente bien puede huir, y bien puede temer: que pierden los inobedientes las fuerças, y el brio para emprender las acciones. Y assi el ardid del demonio, es, cõtrastar primero la virtud de la obediencia, y quitarsela a vn onbre: y luego todo es asombro, y todo es montes de dificultades: *Aduersarius*, dize el Doctor Serm. ad monach. *qui non potest aliquem absolutè de loco sancto extrahere, immittit primum occasiones, & causas; immittit inobedientiæ passionem, quæ dum captiuam illa quæ auerit mentem, statim intoleranda, atque impossibilia facit etiam illa, quæ parua sunt. Et sanè dubium non est, quod vires inobedientibus diuinitus subtrahuntur.* Mientras fueredes obediente, estareis poderoso: en perdiendo el rendimiento de la obediencia, perdereis tanbien el esfuerço animoso para las obras; y tendreis todas las cosas por arduas. Que es cierto, que pierde el delobediente las fuerças para las executiones.

Iacob. 4 vers. 6.

Faust. Rheg.

25 Llegò ya el tiempo, dize Moyses, en que se allaron los cielos contentos con las ventajas ermosas de perfecciones, que sus naturalezas gallardas pedian. Y fue mucho, que no deseasen mas anbiciosos, aun gozando las mejores, felices: *Igitur perfecti sunt cœli, & terra, & omnis ornatus eorũ.* Los Ebreos leyerõ assi: *Igitur perfecti sunt cœli, & terra, & omnis exercitus eorũ.* Y esto significa la palabra *Tsaba*, que alli tienẽ los originales; y està la misma en el Capit 8. en el Ver-

Gen. 2. vers. 1.

Verso Nono del Profeta Daniel, donde ablando de Antioco Epifanes, dize asi el Sagrado Testo: *Egressum est cornu unum modicum, & factum est grande contra Meridiem, & contra Orientem, & contra fortitudinem: & magnificatum est usque ad fortitudinem cœli*, que si leemos al rigor de las voces ebras, se à de dezir: *Et magnificatum est usque ad militiam, & exercitum cœlorum.* A eso llegara Antioco atreuido, y dichoso, a pisar barbaro a Gerusalen, y aun a pretender derribar las estrellas ermosas del cielo, escuadrones, y Tercios lucidos de Dios poderoso. Ora, qual serà la razon, q̃ pueda llamarse exercito esforçado para pelear, el aliño ermoso, y crespo de los astros? Quien viò entre ermosuras alientos, ni entre bellezas lucidas de adorno corajes briosos de esfuerços? Pues como es exercito, lo que es ermosura? *Et omnis ornatus: & omnis exercitus. Sapienter, Ornatum Noster, Cosmon, Septuaginta verterunt*, dize el Doctisimo Martin Del-Rio, Pluma merecedora de toda alabança, Tom. 1. Adag. fol. 1. col. 2. *nempè vt intelligamus, nullam ab Imperatore peritissimo aciem melius vnquam ordinatam, quàm sunt à Deo in cœlo, & in terra creaturarum ordines dispositi: nihil etiam illis cultius, pulchrius, aut perfectiùs; nihil promptius, atque obedientius suo Regi, atque creatori ad cuius nutum arma sumunt, & præliaturi in aciem procedũt.* Lo mismo es, llamar *adorno* de los cielos al culto esplendor de los astros, dize el Docto Padre, que llamar *exercito* dispuesto, y valeroso para las batallas, la ermosura bien atinada de tã ermosas criaturas: pues son adorno, y pues son soldados, las que asi conponẽ al mundo, y las que asi estan sujetas a la obediencia, y gusto de Dios. Moyses mysteriosamitò todo el ornato lucido del cielo, atento solo a la voluntad de Dios Capitan valeroso suyo; y le pareciò, que era exercito, que podia ronper escuadrones armados, y sujetar naciones rebeldes. Atendiò a la obediencia, con que respetan rendidas las estrellas a Dios; y asi las llamò escuadras animosas, dispuestas a vitorias, y a triunfos. Que nace el poder valeroso de las criaturas, del rendimiẽto con que a Dios obedecen. Y no ay mas esfuerços animosos para las açañas, que las sugeciones rendidas a las obediencias.

Dan. 8. vers. 9.

Mart. Del-Rio.

***

DISCVRSO IV.

Que nadie obra, sino lo que acostumbra.

Quodcumque dixerit vobis, facite.

25 SI a dicho Christo q̃ aun no à llegado el tiẽpo de azer el milagro, como le espera, y como le confia Maria S. ñora? Y como dispone ya a los ministros para el assonbro, si aun no à llegado la ocasiõ de la maravilla? Es, dize Beda, q̃ en la noticia, q̃ tiene Maria de la piedad, y misericordia de Christo, està ya conociẽdo el remedio y assi aun de las palabras q̃ dan a entender los desvos, infiere Maria discretissima misericordias. Que nadie obra, lo q̃ parece q̃ intenta, sino lo q̃ a echo, y lo q̃ acostũbra: *Licet abnegare videatur*, dize el Noble Dotor in Cat. D. Thom. *tamen faciet: nouerat enim mater eũ pium, & misericordẽ.* Es cierto argumento de la misericordia, el ser esa la acostunbrada en las acciones de Dios, y el ser, lo q̃ siẽpre a echo. Acostũbremos la virtud, y olvidemos en las acciones el vicio, si pretendemos viuir siempre ajustados a la obligacion. *Lo que se acostunbra es siempre, lo que se obra.* Todo el Discurso Quarto del Sermon Quinto del Tomo Primero de Cuaresma trata esta misma verdad: pero es verdad, que à de tratarse dos vezes, y muchas.

Bed.

En fin llegò el tiẽpo, en q̃ à Elias arrebatarõ en premio de sus zelos las llamas: y à de llegar, el en q̃ abrasen en castigo a los pecadores. No se esfuerçe en su desverguença la culpa, ni desmaye en su encogimiento toda santidad, q̃ siempre va caminando la corona, y la pena: *Et ascẽdit Elias per turbinẽ in cœlũ.* Aora pregũta S. Ireneo: a que lugar llenaria Dios à Elias? Que sitio escogeria Dios, en q̃ descanse Elias, asta el tienpo, en q̃ à de volver al mundo? Es cierto, respõde el Dotor, q̃ le llenaria al paraiso; pues ya estan *acostunbradas* las manos diuinas a lleuar al paraiso a los onbres. Que da tanta inclinacion la costũbre, q̃ en eso tiene puesto su gusto la voluntad, en lo q̃ tiene exercitado la costunbre: *Qui translati*, dize S. Ireneo lib. 5. *illuc translati sunt, assuetæ enim erant manus Dei in Adã baiulare suum plasma, & ponere vbi ipsa vellent.* Bien dicho! Al principio son elecciones de voluntad, dize Ireneo, y de obediẽcias en las otras potẽcias, las acciones q̃ azẽ las naturalezas mas entẽdidas: pero en estando acostũbradas ya esas acciones, es lo mil-

27. 4. Reg. 2. v. 12

S. Iren.

mismo, lo q̃ an echo las manos, y lo q̃ quieren; pues solo quieren, lo q̃ an echo. Que llega à azer tã gustosa a vna acciõ el mismo vso de exercitarla; q̃ solo se va el amor, a lo q̃ lleua el peso de la misma costumbre. En Dios no ay abilidades (q̃ llama habitos la Filosofia) ganadas con el exercicio de las acciones, pues està siempre pronto a toda accion de soberania: y con todo eso juzga Ireneo, que obraria Dios, y que querria obrar, lo que otras vezes auia obrado; como si llegase à arrastrar la costumbre. *Qui transiati, &c.*

28 Señor, dize Cristo a su Eterno Padre, perdonad, a los que me quitã la vida; porq̃ es tãta la ceguedad de su entẽdimẽto, q̃ no vẽ la maldad q̃ cometẽ, ni atienden a la grandeza del desacato: *Pater*, dize, *dimitte illis, nõ enim sciũt, quid faciunt?* No saben, lo q̃ azen? Pues ay duda, de q̃ estan culpados los Iudios en la muerte del Saluador? Y si estã culpados, es cierto, q̃ estan aduertidos: pues no puede executarse la culpa, sin q̃ aya noticia, y aduertẽcia del mal. Pues como dize Cristo, q̃ no obrã cõ atẽciõ el delito, sino cõ ignorancia dèl; y assi q̃ merecen ser perdonados? Es, dize Arnoldo Carnotẽse, q̃ obrã acostũbrados en la maldad: y es tan poderosa la costunbre, para

Luc. 23 ver. 34.

zer obrar, lo q̃ se à costũbrado, aun contra lo mismo q̃ se pretẽde, q̃ aunque no ciegue la razõ, ni escuse la libertad, y la culpa, con todo eso dize Cristo, q̃ es como necesidad, y como impetu, lo q̃ obran: Y assi parece, que no aduertẽ en lo mismo que azen: *Malum inolitum*, dize bien Discreto Arnoldo tract. de 1. Verb. de S. Verb. *in ipsis visceribus medicantem non admittebat manum: Violenter sibi cæcitatem imprimebant; vsque adeò in hoc malum voluntarij, vt voluntas consuetudinem, & consuetudo faceret necessitatem: necessitas verò vsque adeò ad illam vecordiam erumperet, vt nescirent, quid facerent.* A este estado infelicissimo arrastra la costunbre a la voluntad de los onbres: que casi la entreguè vendados los ojos de la razõ al deliro, y la aprisione, para no alçar el brazo a la resistencia: Siempre queda libre, y siempre queda alunbrada de bastante luz, para poder contradezir al mal: pero assi està turbada, en lo que emprende, y assi esta errada, en lo que determina; que obra, como si la guiara el destino, y la violentara la necesidad Temed muchissimo el dexaros llenar de la costunbre de la culpa, que vendreis a padecer esta infelicissima seruidunbre del daño?

Arnol. Carnot.

29 Señor, dize Dauid, borrad de mi alma las letras torpes de mis delitos, que eſcriben contra mi la ſentencia de mi condenacion. Pero no ſe quiete con eſa diligencia vueſtro cuidado, lauad otra vez las eſtan pas feas, que manchan la pureza de la alma? *Dele iniquitatem meam, & à peccato meo munda: amplius laua me ab iniquitate mea.* Para que es neceſario, repetir tantas vezes la limpieza de las culpas? Si eſtan ya borradas, para que deſeais otro cuidado, que las arranque del pecho? Es, dize Diſcreto, y Catolico Vrbano Cuarto, que eſtan muy acoſtumbrados los caminos deſde el coraçon de Dauid a las fealdades de la culpa; y aſi es neceſario doblar las diligencias, para que quede aſegurado el coraçon. Que es grande el peſo que nace de la coſtunbre: y aſi à de ſer grande el eſtoruo, que le deſvie de eſa inclinacion: *Quoniam anima mea vilis facta eſt*, dize el Docto Pontifice Metaph. in Pſal. 50. *iterans peſsimas vias ſuas, laua à malitia cor ipſius, vt in eo cogitationes noxiæ non morentur: laua lachrymarum lixiuio calido, & amaro per ſingulas noctes conſcientiæ meæ ſtratum: laua pedes interioris mei hominis, butyro acuotionis laua, & renoua ſacramentis.* Si fuera ſolo el delito vn acaſo de la maldad, baſtara ſolo vn remedio, para voluer a la aficion de las virtudes: pero pues yo è repetido las culpas, vos, Señor, aueis de doblar los remedios, y aun aueis de azerme otro onbre nueuo con vueſtros ſacramentos, ſi è de voluer al camino de la ſantidad. Que deſatina demanera la coſtunbre, de lo que ſe à echo ya algunas vezes, que es neceſario todo el eſfuerço diuino, y toda la arte de ſu conocimiento, para enderezar las acciones torcidas del onbre azià el camino de la virtud: *Amplius laua me. Iterãs peſsimas vias ſuas, &c.*

Eſtà muy agudo en eſta parte Procopio. Caſtigado el mundo con la inundacion vniuerſal de las aguas, reſtituidos los elementos a ſu primera armonia, y aplacado el enojo del cielo con la ſangre de los ſacrificios, aſegurò Dios a Noe, que no volueria otra vez ſu rigor a caſtigar al linage vmano: *Nequaquam*, dize, *vltra maledicam terræ propter homines: ſenſus enim & cogitatio humani cordis in malum prona ſunt ab adoleſcentia ſua: non igitur vltra percutiam omnem animam viuentem.* Reparad, dize Procopio, que infiere Dios de la juuentud deſordenada del onbre la

Pſ. 50. verſ. 3.

Vrban. 4 111.

30

Gen. 8. ver. 21.

la piedad clementisima suya. *Sensus enim, &c. Non igitur vltrà percutiam, &c.* Que tiene que azer, que el onbre sea mal inclinado en la mocedad, para que Dios se muestre ya mas templado en los castigos? Acasoes razon de la misericordia diuina la vida licẽciosa del onbre en su juuentud? Mirad, dize Procopio, el tratar Dios en esta ocasion de los peligros de la juuentud, no fue, para señalar la razon de su misericordia; sino para declarar el modo, q̃ tendria su sabiduria, para que el onbre no le ofendiese tanto: de adonde se seguiria, que el no le castigase tan rigurosamente. Pues la lozania de la moçedad, dize Dios, es la hiesca ocasionada al ardor de la culpa; acortarele yo los plazos; y asi serã menores los delitos en la edad varonil, y en la ancianidad postrera del onbre. Que es tanto, lo que inporta, que no se acostunbre, lo q̃ no debe acerse; que para que el onbre no peque en la vejez, edad mas obligada al respeto, es grande arbitrio, que dure menos la moçedad, en que se peca con mas desaogo. *Prænoui*, dize Procopio in Genes. en el nonbre del mismo Dios, *posterorum iuuentutem ad delicta forelabilem, & præcipitem. Cæterum ea ad malum proclivitas non durabit omnibus vitæ diebus, sicut ante diluuium: vitam breuem dabo iuuentuti propter ætatis lubricitatem.* Que bien! Es tanto daño la costunbre, para voluer a acer, lo que se à echo muchas vezes; que Dios que desea, que no peque el onbre en la edad mas crecida, ordena, que dure menos la edad lozana, en que peca el onbre. Que auer pecado mucho tienpo, y dexar de pecar despues, es vn asonbro tan singular, que no quiere Dios emplear en èl a su esfuerço. Pues aunque sea poderoso para executarle; quiza dara alguna mayor confiança al onbre, para que se descuide en dexarse llenar del delito. Quiẽ se allare ya en la mayor edad no desconfie, aunque aya viuido sienpre culpado: pero quien viue en la edad briosa de la juuentud, exercitese en las virtudes; no se acostunbre al pecado: pues ni el mismo Dios, quando pretende que el onbre no pece, le dexa viuir mucho tienpo en la edad peligrosa.

Procop.

Cual, pues, à de ser el agradecimiento del onbre, si estan desvelados en su enseñança los cielos? Y cual à de ser en las enpresas de la virtud el cuidado, pues asi es grande, sin tan prouechosa atencion, el peligro? Aun antes de nacer a la vida jestà 31

ya

ya desvelada la gracia, atenta a lo que el ombre le importa obrar, esté pues agradecido el afecto, y esté el ardimiento del coraçon presuroso, para desquitar en la azaña a feruores, lo que fauorece la gracia en prestezas. No à de auer tienpo, para conocer la verdad? Todo à de enplearle en cuidados agenos de la virtud el amor? A de ser poderosa contra la razon la costunbre? Asta cnando à de arrastrarnos la culpa al desorden? Logre aunque tarde, sus esfuerços valerosos la ley. Rinda el descuello libre de la libertad sus porfias a la raçon. Arme de alientos los desmayos cobardes de nuestro coraçon la obediencia. Llegue la hora de obrar prodigios en la mudança de nuestras costunbres erradas, y antiguas, la gracia; prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SER-

SERMON
OTAVO
PARA EL DOMINGO

Tercero deſpues de la Epifania, ſobre el Euangelio, que comiença: *Cum deſcendiſſet Ieſus de monte, &c.* Matth. cap. 8. verſ. 1.

SALVTACION.

Num. 1. SOLO Dios deſea con verdad el remedio, pues ſolo èl acude a deſacer con prudencia el eſtoruo, que puede inpedir a ſu largueza la gracia. Si, dizen muchos, q̃ deſean ſocorrer la miſeria, pero pienſo, q̃ no deſean el ſocorro, ſino el engaño; pues todo es allar nueuas dificultades, para acer el fauor. La neceſsidad, es fuerça, q̃ viua enpachoſa, q̃ a todos tiene encogidos, el eſtar miſerables; y aſi ſino quita los miedos el liberal; y ſino ſale a alentar la deſdicha, no quiere, aunq̃ mas lo diga, fauorecer con la gracia. Solo pretẽde fauorecer, quien ſe adelanta a beneficiar. Solo quiere azer el fauor, quien ſale al encuentro a la miſma miſeria, aciendo que no eſtè enpachoſo el achaque. Y aſi ſolo Dios eſtà deſeoſo de comunicar con la gracia los beneficios, pues ſolo èl preuiene, y deſace con induſtria ſingular los eſtoruos.

2 Es prueba tan esforçada deste discurso el suceso de nuestro Euangelio, que fuera agrauiarle yo mucho, el buscar en otra parte probanças. Auia predicado Christo en el monte las enseñanças mas illustres de sus sagrados mysterios; y para que fuese el milagro señal no poco gloriosa de su dotrina, baxò de la cunbre eminente a lo vmilde, y a la llaneza del canpo. Y como si estuuiera esperando la necesidad al poder, ò azechando el peligro al remedio, en lo primero con que topò el Saluador, auiendo ya dexado la cunbre, fue con vn leproso, que le pedia la salud entre adoraciones humildes. *Cum autem descendisset Iesus de monte*, dize el Euangelista, *secutæ sunt eum turbæ multæ. Et eccè leprosus veniens, adorabat eum, dicens, Domine, si vis potes me mundare?* Aora a que baxò Dios de la altura, si le à de salir al encuentro este achaque? Para que dexa entre agrados el ceño, si le viene siguiendo esta sonbra? Miserias pueden dexar de ofender magestades? Estèse en el monte, y alli puede azer el fauor del remedio? Es que no puede subir el leproso, dize el Mar Griego de la elocuencia, y asi es necesario que baxe Dios. Antes esa es la razon, porque baxa; a quitar los estoruos, que impediã, que iziese tan singular beneficio. Tenia al Leproso su enfermedad sin aliento para pedir, teniale enpachoso, y oprimido su culpa, y como auia de remediarle el delito, y la enfermedad, por eso baxó Dios de la cunbre a lo llano, como baxò del cielo a la tierra amoroso. Que eso es ser liberal en larguezas, quitar los estoruos, para azer los fauores. Y eso es deseo de comunicar entre gustos la gracia, que estè preuenido el enpacho de quien le à de pedir. *Inter cæteros autem qui montem non ascenderunt*, dize S. Iuan Chrysostomo ad verb. D. Matth. *& leprosus sursum ascendere non valebat, quasi peccatorum baiulans pondus. Lepra enim est peccatum animarum nostrarum. Ideò ergo Dominus de altitudine cœli, quasi de excelso monte descendit, vt lepram peccatorũ nostrorũ mũdaret. Et ideo quasi iam præparatus descendenti occurrit.* Sea el achaque, ò sea la culpa, dize S. Iuan Chrysostomo, no auia subido al monte este miserable oprimido con el peso de su enfermedad. Pero ay estuuo la gracia diuina de fauorecerle, que viene quitando el estoruo, que impedia, estuuiese liberal su largueza. Y asi ya entra la miseria a pedir con la adoracion, dispuesta, y preparada al remedio, como la està Dios soberano a los beneficios. Que el solo puede merecer nonbre de liberal, pues sabe quitar los estoruos para fauorecer. *Et ideo quasi iam præparatus descen-*

Verſ. 1.

Chryſo.

cendenti occurrit. Ya llega preparado para la gracia; pues se acerca, a quien viene dexando la altura, dexando los mismos cielos, para que no impidan los estoruos sus beneficios.

3 Pues si este es Dios en lo que fauorece, y si assi està liberal este dia, porque à de tenerme mi necessidad enpacho? Si llega a pedir a quien viene venciendo las dificultades para fauorecerme, si baxa del monte, y baxò de los cielos, para que yo estuuiese cercano a sus beneficios, que temo pedir la gracia? A solo Dios pueden pedir confiados los ruegos, pues solo èl dà muestras ciertas de liberal, quitando para comunicar su fauor los estoruos. Y assi pidamosle todos con seguridad, y con esperança cierta la gracia, y pidamossela, para que estè mas seguro el despacho, por la intercession de Maria Señora, diziendola todos con el Angel, *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que tiene siempre menos enpacho, quien dio mas ocasion al delito.

Et eccè leprosus veniens adorabat eum.

4 ES verdad, que no sube al monte este enfermo; pero no fue el no subir cortesia, sino inposibilidad. El achaque le detuuo, no el encogimiento, y el respeto que debe tener. Y assi casi salio àl encuentro a Christo Señor, lleuado de la libertad descortés de culpado. Que verdad! Quien tiene mas razon para estar encogido, està siempre mas enpachoso. El delito, y la culpa no quitan el aliento, antes acrecientan los brios, y los descuellos de la presuncion. Por ser la lepra, señal cierta de culpa, estuuo menos encogido el leproso. Siempre tuvo menos enpacho el mas delinquente. *Lepra enim*, dize S. Iuã Crysostomo in Cat. *est peccatum animarum nostrarum. Ideò ergo Dominus de altitudine cœli quasi de excelso monte descendit, vt lepram peccatorum nostrorum mundaret. Et ideò quasi iam præparatus descendenti occurrit.* Por estar con mas señales de pecador, estuuo con menos respetos de encogido, saliendo al encuentro, quien debia estar ocultado. Assi sucede siempre: *Que tiene siempre menos enpacho, quien dà mas ocasion al delito.* *Chryſoſ.*

5 Que peque Ena desconocida a los fauores diuinos, que sea

sea ella el escandalo a Adan, y que busque Dios primero al onbre como a culpado? Si pecò Eua tanbien atreuida, y si pecò primero, porque no la busca, y la reconuiene primero de su delito Dios? *Genes. 3 vers. 9.* *Vocauitque Dominus Deus Adam, & dixit ei: vbi es?* Mirad, dize S. Anbrosio, antes por auer sido Eua la primera en la culpa, no quiso la sabiduria acertada del cielo, que fuese Eua, a quien primero llamase su voz, y procurase auergonçar su presencia. Que es fuerça, estuuiese mas agena de auergõçarle la muger del delito, y menos enpachosa, pues auia sido su primera ocasion. Que solo à de pretenderse el enpacho de quien dio menor ocasion al delito; y à de tenerse siempre por fin termino de verguença en el mal, a quien està con mas insolencia culpado. *S. Amb.* *Fortasse moueat*, dize S. Anbrosio lib. de Parad. cap. 14. *cur antè increpetur Adam, cum mulier ante gustauerit? Sed à preuaricatione sexus infirmior cæperit, à verecundia fortior; vt fœmina erroris causa fuerit, vir pudoris.* Que bien! Enpieze la verguença enpachosa en Adan, pues enpezo en Eua atreuida el engaño: sea Adan, en quien enpieze a florecer el enpacho, pues enpeçó en Eua la culpa, y error. Que es siempre assi en los sucesos humanos, que està menos enpachoso de auer faltado a su obligacion, quien estuvo mas escandaloso en el yerro: y que esté mas enpachoso siempre, quien dio menor ocasion al pecado.

A las certezas desta verdad, y a las luzes discretas de S. Geronimo, allo aora solucion a vna duda, que siempre me à tenido congojado, y suspenso. Vna señal, dize el Testo Sagrado, que puso Dios soberano a Cain, para que no le quitasen las criaturas todas la vida. Ofende a su Dios, quitando la vida aleuoso a su ermano; y luego al orror del pecado enpeçó a temer su castigo: y pide partidos cuando le arroja Dios de su anparo. Esto es lo mas insuffrible de la necedad, que quiera anparos de a quien ofende. Està muy bien, que aya estado Cain aleuoso, y que le pida, como si tuuiera obligado a su Dios! Ea no moriras, dize Dios, que yo te pondre vna señal de respeto, para que nadie se atreua a quitarte la vida. Y le señalò Dios soberano, para que no diesen la muerte a Cain. *Posuitque Dominus in Cain signum, vt non interficeret eũ omnes, qui inuenissent eum.* *Genes. 4 vers. 15* Porque teme Cain la violencia de las otras criaturas contra su vida? No es porque està 6

peca-

pecador? Claro està. Temio cõ mucha razõ receloso, q auiã de vẽgar las criaturas el agrauio, q auia echoa toda la naturaleza, quitando la vida a su ermano Abel: pues auiẽdo sabido, q Abel auia quedado muerto en vn campo, a el le auian de emprender las criaturas como a el aleuoso. Pues contra esta verdad conocida, que señal pudo poner Dios a Cain, a cuya vista se retirasen de agrauiarle, no aborreciendole como a pecador? El enpacho, y verguença, del rostro, dize S. Geronimo discretisimo. La señal que Dios puso a Cain, para que no muriese como culpado, fue la q traia Iudas en su rostro como discipulo, cuando entregó a la enbidia cruel a su Maestro. Y este enpacho vergonçoso en la cara era la razon, para que no presumierã, que Cain auia cometido la culpa, y no se acabasen. Que es señal tan cierta de la inocẽcia el enpacho; y es tan cierto, que el mas culpado se desuerguença mas; q el traer Cain florecido el rostro de enpachos, era disimular por entonces, que no auia cometido tan enorme delito. Repara S Geronimo en el auer llegado Iudas con disimulo de amigo a la entrega, prẽdiendo a su Maestro con la señal de sellar cõ su boca sus labios: I dize luego. *Tamẽ*, dize ad c 26 v. 48. Matt. *adhuc aliquid habet vereculi discipuli, cum nõ ea palã tradidit per sequẽtibus. Hoc est signũ, quod posuit Dominus in Cain ne quicumq; inueniſſet, interfaceret eum.* Bẽ sabiã las criaturas la aleuosia, dize S. Geronimo, y biẽ quisierõ azerle pedazos: pero como le vian cõ la verguẽça enpachosa en el rostro (q le auia Dios puesto para defensa) desuiaban del maltiado la erida, temiẽdo, q agrauiasẽ a vn inocẽte. Y asi el *enpacho* fue la defensa de Cain, pues fue la sonbra, cõ q Dios disimulò el pecado de Cain delinquente. Que estuuieron casi persuadidas las criaturas, que no auia quitado la vida a su ermano Cain, ni auia sido ocasiõ a su muerte, viẽdo tãto enpacho vergõçoso en su rostro. *Matth. verj. 28*

Es sazonadisimo a este discurso el reparo del Doctisimo, y Venerable P. Gaspar Sanchez, merecedor sienpre de toda alabança, aun mas q por sus letras, por su santidad. Y sea parte de lo estremado de sus virtudes, q las alabemos los que las vimos. Quita Absalon la vida a su ermano, por violẽto, por cruel, por lasciuo; llega la nueua de la desdicha a su padre, tan crecida como todas las otras nueuas; pues dezia la fama, que auian muerto todos los Infantes; y desace Ionadab la ruina,

para

para consolar el suceso, diziẽ do, q̃ no debe de ser el muerto sino solo Amnon. *Respon-*
2. *Reg.* *dens autem Ionadab*, dize el
cap. 13. Testo Sagrado, *si ius Semma*
vers. 32 *fratris Dauid, dixit: Ne æsti-*
met Dominus meus Rex, quod
omnes pueri filij Regis occisi
sint: Amnon solus mortuus est.
Que Ionadab able solo en esta ocasion, y que no aya entre todos los otros Cortesanos alguno, que procure consolar a Dauid, lastimado con tan triste nueua? Pues quien auia de ser, el que ablase, responde el Doctor, y quien auia de estar asi despejado, sino el que auia estado mas dilinquẽte en aquella desdicha. Ionadab auia sido, el que auia aconsejado al Principe la azaña violenta sobredescortès: y asi como èl era, el q̃ auia de pretender no acordar la culpa de Amnon, fue el que iço mencion de ella, necio, descortès, y atreuido. Siẽpre sucedè asi: quien mas abla, y quien mas pierde en el ablar la verguença, es el que à tenido mas parte en la culpa. *Hæc Ionadab,*
P Gasp. dize la Doctª pluma in Libb.
Sanch. Regg. *qui si quid haberet pudoris, aut mentis, numquam illius facti, cuius ipse auctor & suasor extiterat, meminisset, maximè apud Regem, qui vt verisimile est, illius incendij facem non ignorabat. Sed sanè verum est illud, impudentem esse oportere illum, qui semel transierit verecundiæ fines.* Claro està, que sabiendo Dauid el desorden, que sabia tanbien los autores, que dieron ocasion al escandalo: y asi es cierto, que si tuuiera entendimiento, y verguença Ionadab, que no auia de tomar en la boca el suceso. Pero estaba culpado, y auia sido el que auia aconsejado a Amnon tan gran yerro, y asi es fuerça, que le faltase en esta ocasion el enpacho, y que volviese a ablar de la culpa, como si el estuuiese inocente en la enormidad. *Que siempre falta la verguença, y enpacho, aquiẽ tiene parte en la culpa, y delito, que se cometio.*

Gran torpeza de ansias, y ceguedad sobre insensible culpada de afectos, dize el Gran Cypriano lloroso! Como no sientes, q̃ as ofendido culpado a tu Dios? Como no te conpadeces de ti mismo sangriento, y como no te lastima la grandeza de tu propio mal? Es posible, que no puedan los onbres ver vn cadauer, y q̃ puedan sufrir dentro de su mismo coraçon vna culpa? Pues es menos feo el orror de vn pecado, que la fealdad de vn difunto? *Animam tuam miseram perdidisti*, dize S. Cypria- *S. Cypr.*
no a gemidos lib. de Lapſ. *spiritualiter mortui super uiuere his tibi, & ipsa ambu-*
8

lans

lans funus tuum portare capisti, & non acriter plangis? Non iugiter ingemiscis? Nõ te vel pudore criminis, vel continuatione lamentationis abscondis! O engaño, ò dureza, ò error! Como no llorras, pues te miras, y te sientes culpado? Como no desatas el coraçon en suspiros, pues assi te ves delinquente? Es posible, que no son las lagrimas, para verterse por las culpas? Pues para que son? El ver, y el llorar, auia de ser lo mismo en tus ojos; pues es lo mesmo el obrar, y el cometer tu delitos. Y cuando te faltasen las lagrimas, como te falta la verguença de auer ofendido a tu Dios? A rios de lagrimas auias de esconder, y enlutar ese rostro, para que nadie te viera culpado. Como te falta enpacho, pues as delinquido? *Non te vel pudore criminis, vel continuatione lamentationis abscondis?* Pero as ofendido, y por eso te debe de faltar el enpacho, como te faltan las lagrimas, por faltarte el entendimiento. Esa es la desdicha, que nada auia de seguirse despues del pecado, sino el auergonçarse, y nada se sigue menos. Antes es el pecado privilegio insolente de libertad; y està mas sin enpacho en el rostro, quien està mas culpado en la vida. Assi engaña el enbeleso de los sentidos; assi ciega la torpeza de los deleites. Ni llora, quien peca, ni se enpacha, quien ofende a su Dios. Antes dexa con mas descuello la culpa, y mas libre la sinrazon del pecado. *Non te vel pudore criminis, vel continuatione lamentationis abscondis.* No es diferente de la verdad deste alunto el Disc. quinto del Serm. 9. del Tom. 1. de Cuar.

DISCVRSO II.

Que siempre el enbidioso calumnia.

Et confestim mundata est lepra eius.

ES posible, que no se siguio a esta azaña alguna calumnia? No auia enbidiosos, responde S. Iuan Crysostomo, y assi no vbo, quien calumniase la accion. Que solo calumnio las acciones, quien padece enemigo la enbidia. *Cum autem leprosum tangit*, dize el Doctor in Cat. *nullus eum incusat: quia nondum inuidia detenti erant auditores.* Nadie tema deslucida su fama, ni recele peligroso su credito, mientras viuiere, y mientras obrare, donde no llegò el enbidioso a acechar. Si oyò la enbidia la accion mas gloriosa, bien puede apercebir defensa contra el agrauio, por-

2

Chryso.

que aurà de padecer la calumnia su accion. Nunca vbo respeto, ni titulo, para que el enbidioso no calumniale.

Ermano era Moyses de Maria, y ermano, y obligado viuia Aaron de Moyses, pero con todo eso no allaron gusto, en lo que tenian, con la pretenſiõ enbidiosa de lo que deseaban; y murmuraró ingratos sobre groseros, y sobre desuanecidos de su ermano Moyses. *Locuta est Maria, & Aaron contra Moysem, & dixerunt: Num per solum Moysen locutus est Dominus?* Porque à de gozar todos los aplausos Moyses nuestro ermano, de que èl solo habla familiar a su Dios? Moyses, dizen, â de ser solo el fauorecido, ò el mas soberuio, blasonando, que asi Dios con largueças le anpara? Aora, pregunta, discreto Oleastro: como murmuran de Moyses, los que asi estan interesados, en que Moyses estè dichosamente fauorecido? Como es contra Moyses la calumnia, pues les està tanbien la priuãça? Estan enbidiosos, reponde el Doctor, y asi es fuerça, que murmuraſen. No parece, que tienẽ eleccion en lo que agrauiã groſero, y en lo que injurian sin atencion a lo que deben, los enbidiosos. En nada reparan, y todo lo atropellan, por el gusto que tienen de calumniar. Ni la amistad, ni el parentesco, ni el beneficio, puede azer que no calumnien los enbidiosos. *Fera pessima inuidia est*, escribe Oleastro in Numeros, *quæ omnium beneficiorum obliuionem affert; neque solùm in detractationem, sed sæpius in apertam iniuriam prorrumpit, neque fratribus, aut sororibus parcit.* Cortès, y enbidioso: atento a la obligacion del respeto; a la ternura de la sangre, y a la correspondencia del beneficio, ello mismo se desmiente por increible. Ronper el enojo en injurias, mientras arde con enbidias el pecho, eso es lo que sienpre se vé. Que no sabe el enbidioso agradecer, sino calumniar.

Numer. 12. v. 1. 10 Oleast.

Ronpio el pecho la enbidia de los enemigos de Cristo, y con azaña no vista otra vez del pecado, determinaron atreuidos la muerte de Dios. Y para que fuese la muerte afrẽtosa, intentaron azer escandalosa la causa. Porque no à de morir, vocearon sacrilegos, si se atreue desleal contra el Cesar? Todo es obrar prodigios, que admiren los onbres, y todo es dar arbitrios, para q̃ se desprecie la autoridad del imperio. Muera, dizen, pues ofende a las purpuras sagradas de Roma! *Quid Ioan. 11 facimus, quia hic homo multa vers. 47 signa facit? Si dimittimus èum*

sic,

sit, omnes credent in eum: & veniant Romani, & tollent locum nostrum, & gentem. Es cierto, que aborrece el imperio, quien asi alborota con doctrinas nueuas nuestra nacion. Contra el Cesar se atreue descortès su enseñança; y asi no somos buenos vasallos, sino le quitamos la vida como a traidor. Desmesura singular de razones, y atreuidas sobre mentirosas palabras! Como es posible, que asi quite la verdad de los ojos la ira, y asi esten ciegos, los que no pueden estar oluidados de la verdad? Como dizen, lo que no es, contra Christo, en agrauio, y en injuria de su misma razon? Bueno es, preguntar, por que calumnian los enuidiosos, responde el Maestro Grãde de la Grecia? Pues cuando à sabido otra cosa la enbidia, sino calumniar? El estar con la enbidia en el pecho, es toda la razon, de que esten cõ la calumnia en los labios. Ni tiene la enbidia otra razon sino ser enbidia, para calumniar. *Num quid*, escribe San Chryso. Crysostomo hom. 64. in Ioã. *seditionem docebat Christus? Numquid dissuadebat tributum dari Cæsari? Non ne facere eum Regem voluistis, & renuit? Quorum ergo causa venient Romani? Hæc ergo sine ratione vlla dicebant, sed inuidia.* El ser enbidiosos es todo el motiuo, para ofender calumniando. Arta razon le sobra a quien enbidia, para agrauiar sin razon. Que es la enbidia la sinraçon, que arroja a la ofensa; y el fuego, que enciende al coraçon para agrauiar, y para inuentar la calumnia.

No faltò contra la Magda- 15
lena calumnia, empezando a viuir religiosa. Ni faltaran jamas calumniadores cõtra toda virtud. Pero es mucho de reparar, que reprehendan los discipulos la accion de verter el balsamo sobre los pies de Christo, y que reprehenda con mas singularidad Christo a Iudas como a calumniador. *Erant autem quidam indignè ferentes*, dize San Marcos, *intra semetipsos, & dicentes: vt quid perditio ista vnguenti facta est?* Y luego: *Iesus autem dixit: sinite eam, quid illi molesti estis?* Pero reparò bien el Euangelista, que singularmente erido Iudas de las palabras corteses de Christo, salio enojado de la reprehension a venderle. *Et Iudas Iscariotes vnus de vn.* Vers. 10 *decim abijt, &c.* Dize S. Marcos inmediatamente despues de auer referido la reprehẽsiõ que dio Christo a los Apostoles. Y San Iuan en el cap. 12. solo aze mencion de la calumnia grosera de Iudas en

eſte caſo. Aora, ſi todos podian moſtrarſe quexoſos, porque es ſolo Iudas, el que ſe ſiente agrauiado? Y porque razon moſtrô Criſto ſinguiarmente, que Iudas eſtaba culpado en la accion, que al parecer es de todos? *Cum diuerſi fuerint*, dize Victor Antioqueno in Marc. *qui vnguenti huius profuſionem, veluti inutilẽ calumniati ſunt: Ioannes quidem ſolius Iudæ traditoris mentionem facit. &c. Multis quidem, & varijs rem hanc inſimulantibus, Dominus, qui omnium ſenſus, & corda comperta habebat, tamen generali ratione vtitur, ſolum Iudam tanquam auarum perſtringit verbis, quam reliquos diſcipulos. Norat enim, ex quadam potius animi ſimplicitate, quam ex malitia, aut inuidia mulieris factum improbaſſe.* Es verdad, dize Victor Antioqueno; que todos calumnian, pero no todos eſtan enbidioſos; y aſi no reprehende Criſto como a calumniadores a todos los diſcipulos, ſino a aquel ſolo, a quien la enbidia groſera maltrata. Que es tan de ſola, y de toda la enbidia, el calumniar, lo que los otros acen, que aun viendo Criſto en los otros diſcipulos las palabras, que reprehende, no los caſtiga como a calumniadores, ſingularmente, por no verlos con ruin intencion de enbidioſos. La enbidia es, la que tiñe los afectos todos en manchas feas de calumdiadores: la enbidia es la que enciende en cenſurador el animo deſatento del onbre: la enbidia es todo el recado de calumniar. Que ſolo el enbidioſo calumnia. *Norat enim, &c. quam ex malitia, aut inuidia, &c.*

Victor Antioc.

Y es verdad tan cierta eſta eſta, dize San Bernardo, que eſtas palabras, que dixo el diſcipulo aleuoſo en eſta ocaſion, pienſo yo que las dixo tanbien Lucifer enbidioſo, a las noticias primeras con que ſupo, auia de encarnar el Verbo ſoberano. Que es tan propio de las enbidias el calumniar, que pues es cierto, que eſtuuo Lucifer enbidioſo aun en los principios de ſus accio nes, tanbien debio de ſerlo, que calumnio: y no tendria otras palabras en lo ſecreto de ſu coraçon, ſino las que enboluieſen, y las que declaraſen calumnia. *Putas ne Lucifer ille*, dize S. Bernardo Serm. 17. in Cant. *qui manè oriebatur, ſed præproperè eleuabatur, antequam verteretur in tenebras, generi noſtro inuiderit, & ipſe Dei effuſionem, vt per ſe ipſum iam indignabundus muſitaret, dicens inter ſe quodammodo: vt quid perditio hæc?* Pues enbi-

13

S. Bern.

enbidio Lucifer, dize S. Bernardo, en las primeras auroras de su naturaleza, y en aquellos anuncios primeros de su delito, es cierto, que allà dentro del pecho diria, lo que Iudas dixo, cuando vio vertidos sobre los pies de Christo los precios del balsamo. Calumniaria, pues enbidiaba: y no serian otras las vozes, que formase dentro de su razon, sino las que pudiesen ser calumnias de aquella que miraba enbidioso. Que no parece es menos forçoso al enbidioso, el desuergoçarse en calumnias, que es preciso, a quien enbidia, el estar dentro de su pensamiento ideando. Y assi como à de pensar, quien enbidia, pues à de auer noticias en la razon, cuando ay en la voluntad pareceres (que nadie ama, ni nadie aborrece, sino lo que sabe) tambien à de auer ideas de calumnias, para que pueda la lengua ofender, pues ay enbidias, con que pueda el afecto agraviar. *Generi nostro inuiderit, dicens intra se quodammodo: vt quid perditio hæc?* Sino es, que es tan lo mismo el calumniar, y el estar enbidioso, que fuese el estar manchado de emulaciones lo mesmo, que el estar dentro de si mismo calumniando con vozes secretas del coraçon.

Generi nostro inuiderit, &c.

DISCVRSO III.

Que no ay amparo contra vna calumnia, como la verdad de la buena conciencia.

Vade, ostende te Sacerdoti.

MAndabalo assi la ley, y assi quiere executarlo Christo: para que se quebrante la furia de todas las calumnias contra su persona con la verdad de la buena conscien- S. Hyer. cia, *Mittit eum ad Sacerdotes*, dize S. Geronimo in Cat. *ne quod in eo sæpissime crimi nabãtur, legem infringere videretur.* Con no auer dado ocasion, de que imaginen, que no guarda la ley, se tiene Christo por bien defendido contra cualquiera calumnia de sus cõtrarios. *Que no ay amparo cõtra vna calumnia, como la verdad de la buena conciencia.* Estas fueron siempre las armas de defensa contra los agrauios. Ni son necesarias venganças, ni vozes, para que quede rido quien calumnia, y defendido el a quien la enbidia con groserias descorteses agravia.

No es posible, dize el Profeta Dauid, que falten sinraçones de enbidias, ni violencias de poderosos; que el poder es injusto, y la enbidia muy por-

fiada para el dolor. Y fue fienpre dificultoso arrancar inclinaciones torcidas. Pero por eso ay Dios que defienda, a quien asi padece injuriado: y ay muros en el rostro diuino para defensa de los que estan calumniados de vna lengua atreuida, y maltratados de vna obstinacion descortès. *Abscõdes eos*, dize el Profeta, *in abscondito faciei tuæ à conturbatione hominum; protèges eos in tabernaculo tuo à contradictione linguarum.* Valerosa defensa, pero no bien facil de entender el anparo! El rostro diuino tiene retiros, y tiene secretos, en que esconder de la violencia, y del daño a los ombres? Y que tiendas de campaña descogen los ojos diuinos, para que alli allen pertrechos de defensa los calumniados? Contra vna lengua, q̃ calumnia grosera, puede auer defensa segura? Si, dize discreto S. Lorenço Iustiniano: defensas ay, y anparos ay contra las lenguas, aunque mas descorteses: y estan esos en el rostro de Dios, pues estan en la estimacion de mejorar las costumbres, para poder estar con pureza de vida a sus ojos. Que es engaño, querer acer pedazos a quien calumnia, imaginando, q̃ tiene esas armas contra la calumnia la santidad. El anparo, y la defensa es la buena vida, y la buena conciencia. Aunque mas intente la enbidia entonar las acciones, quedara sin achaque de infamia, si viuiere el calumniado bien. Que asi como defiende el rostro diuino contra los intentos osados, asi defiende la pureza de las costumbres contra el calumniador. *Quoties per mentis eleuationem*, dize S Lorenço Prolog. de Vit. Solit. *contemplationi intendant cœlestium, ab hominum conturbatione teguntur. Cæterùm cum per sui custodiã munditiæ cordis, & puritati conscientiæ inuigilant, à linguarũ fiunt contradictione securi.* Que no es la defensa, de lo que se dize en agrauio de quien viue ajustado a la ley, el tomar armas para erir al contrario; sino el no azer caso de intenciones ruines (que siempre blasfemaron de las acciones glorioſas) procurãdo desvelarse mas en los cuidados de la conciencia. Que siempre fue la atencion a la pureza de la vida, quien anparò contra la calumnia descortès de la lengua.

Psal. 30. vers. 21

S. Lorẽ. Iustin.

Arroxase a los pies de Cristo la Cananea (dichosa muger, pues conocida la necesidad tuuiste entrada para llegar a los pies de tu Principe, cuando llegar a los ojos de su Priuado no suele ser diligencia para el remedio que se pretende, sino pesares, sino

16

des-

deſpechos de lo que no ſe alcança) y pide alivio del daño que a ſu ija atormenta. Mirad, Señor, dize, que la maltrata a ella el demonio, y mirad tanbien por mi credito, que no puede dexar de eſtar culpada vna madre, en lo que la ija aſi eſcandaliça? A los perros è de dar yo el pã de los ijos, la reſponde Criſto con ſenblante de rigor myſterioſo. Y ella entonçes cortès ſobre atenta replica: Pues, Señor, y no ſuelen comer tanbien las migaxas, que caen de la meſa, los brutos, que el aſeo permitio a los eſtrados? *Qui reſpondens ait: Non eſt bonum ſumere panem filiorum, & mittere canibus. At illa dixit: Etiam Domine; nam & catelli edunt de micis, quæ cadunt de menſa Dominorum ſuorum.* Matth. 15. v. 26

Aora atencion ſingular de muger enbuelta en bien diſcreta bachilleria! Peſadunbre fue, y bien aſpera para ſufrida, el oyrſe llamar con el nonbre de eſtraña, cuando eſperaba mejor de ſu Principe. Que eſo fue, el llamarla Criſto con aquel nonbre de ſentimiento, darla a entender, que no era ija, pues era nacida en la gentilidad. Pero no dio vozes, ni leuantò el grito con el dolor de la erida, como los auia dado con el apetito de la neceſidad. No ſe quejò con el eſtruendo de la voz maltratada, como laſtimada lo auia echo: antes recibiendo la luz de la Fè, que enuoluia entre aquellos deſuios de Criſto la gracia, la obedecio cortès, y amoroſa; y aſi iço de la peſadunbre regalo, y voluio la calumnia alabança; iluſtrando con rayos ermoſos, y fieles ſu vida. Que no ſe remedia jamas la calumnia, con gritos, y eſtruendos de vozes, ſino con mejoras lucidas de perfeccion. *Chananæa iam ipſa per fidem ſalua*, dize el Diſcreto Hilario Canon. 15. in Matth. *& interioris certa myſterij, reſpondit, micis, quæ de menſa exciderint paſci catellos; earum opprobrio iam ſub blandimento diminutiui nominis mitigato.* S. Hila.

Llamò infiel Criſto a la gentilidad, y aſi llamò perros, a los que agenos de la luz habitaban en ſus ciudades, iriendo con eſe apellido a la Cananea. Y aſi ella, para deſacer la calumnia, viendoſe con la afrenta de la deſconfiança, maltratada, y deſlucida en la Fè, tratò de remediar el oprobio; y pretendiente de quitar el rigor a la afrenta, iluſtrò ya catolica las ſonbras q afeaũ ſu vida; y voluio

en nombre tierno de liſonja, y de regalo la voz, que auia ſido primero de peſadumbre. Que no ay otra arte de deſacer las calumnias, como el arbitrio de luzir con ſantidad, y con verdades de virtud las cõ ciencias. No es el arbitrio para luzir las acciones, el ablar mucho en defenſa de las acciones, ſino el mejorar la vida, ſino el viuir mejor.

17 Acuſaron de blasfemo a S. Pablo ſus enemigos; y le tuuo por muy dichoſo S. Pablo de dar razon de la verdad de ſu doctrina a ſu Rey. *De omnibus quibus accuſor à Iudæis Rex Agrippa*, dezia el Apoſtol, *eſtimo me beatũ apud te, cum ſim me defenſurus hodie.* Nadie ay que no eſtime, y aprecie, el tener credito, y glorioſa opinion con ſu Principe. Pero es muy de reparar, que para deſacer la calumnia ſolo refiera los teſtimonios de ſu virtud? De cuya verdad diſguſtado Feſto, le dixo, que ablaua ſin propoſito, y ſin atencion debida a aquel lugar tan ſagrado, pues eſtaba a la preſencia del Rey. *Et quidem vitam meam*, dize S. Pablo, pretẽdiendo deſacer la calumnia *à iuuentute, quæ ab initio fuit in gente mea in Ieroſolymis, nouerunt omnes Iudæi, & Hec loquente eo, & rationem reddente, Feſtus magna voce dixit: Inſanis Paule Multæ te litteræ ad inſaniam conuertunt.* Que locura, y que deſacierto de poderoſo! Que atreuimiento, y que deſmeſura de Iuez! Que confunde la ſabiduria, y que calumnie de deſatenta la accion! Pues como puede ſer entendido, quiẽ no ſabe acertar ſu defenſa? Arto mas loco eſtà Feſto, que Pablo, dize diſcretiſimo Beda, y no de letrado, ſino de preſumido. Que poco ſabe, quien eſto no llega a ſaber. Pues que à de acer, quien pretende deſacer la calumnia, ſino probar la pureza de ſus acciones? Ay otro modo para borrar el agrauio de quien dice mal, ſino atender a las virtudes con que ſe viue bien? *Inſaniam putat*, dize Beda apud Nicol. Lyran. *quod homo vinctus loco defendendi accepto, non de calumnia, qua premitur, ſed de conſcientia, qua gloriatur, ſermonem facit, & de reuelatione, qua mutatus eſt in Apoſtolum, percurrit.* Eſto es locura? Pues que otra coſa ſe debe obrar, dize Beda? Yo nunca è viſto deſecha calumnia, porque ſe diga con muchas palabras, que no es aſi; ſino porque ſe obre, y ſe viua mejor. Si Feſto vio en Roma otro modo de deſacer las calumnias, acà no le emos conocido. Ni en Inglaterra le conocio

Act. 26. vers. 2.

Act. 26. vers. 4.

Vers. 24

Beda.

nociò Beda, ni yo le è podido eſperimentar en Eſpaña. Ay calumnias, que pretendan delacer vueſtra fama: Pues cuidad de mejorar la conciencia, y hareis oluidar la calumnia, y diga Feſto, lo que guſtare; que San Pablo no eſtaba loco, ſino obrò bien: acudiò a la conciencia, para delacer la calumnia. Que no ay anparo contra la calumnia, como la verdad de la buena conciencia. *Non de calumnia, qua premebatur, ſed de conſcientia, qua gloriabatur, ſermonem facit.*

DISCVRSO IV.

Que ſolo alaba, quien es mejor.

Oſtende te Sacerdoti, & offer munus tuum, quod præcepit Moyſes.

18 NO es neceſario mejor argumento para probar las ventajas de Criſto ſobre toda la antigua ley, y ſobre Moyſes ſu caudillo, que ver la eſtimaciò, y reſpeto con q̃ la alaba. Solo engrandece las otras coſas, y ſolo alaba quien es mejor.

19 Sea eſte el argumento mas iluſtre de la paciencia, dize el Gran Tertuliano (como es prueba bien glorioſa de la grandeza ſoberana de Criſto) que alabe las otras virtudes. En fin los Filoſofos, dize el Dotor, ni ciegos con toda tiniebla, ni eſtraños a toda luz de ſabiduria, dixeron, que era merecedora la paciencia de eſtimacion. Y aſi quiſieron moſtrarſe ſabios, viuiendo ſufridos. De manera, que ſiruiò el ſufrimiento, para que no fueſe ſu ſabiduria ignorancia: y aun fue ocaſion la paciencia, de que tuuieſen con ermoſas noticias de verdad ſus caudales: y debiò a la paciencia ſu ſabiduria, el no ſer tenida por ignorante. Cõ que viene a ſer, que la paciencia es virtud ſoberana, pues ſiruiò elogios a las alabanças, y a la gloria de las prendas nobles de la razon. Que es tanta ventaja, y teſtimonio tan grande de alteza, el alabar a otros, que pues la paciencia esfuerça, y publica alabanças, glorioſamente queda acreditada de noble virtud: *Philoſophi quidem*, dize mi Dotor lib. de Pat. cap. *quia alicuius ſapientiæ animalia deputantur, tantum illi ſui ſignant, vt cum interſese variis ſectarum libidinibus, & ſententiarum æmulationibus diſcordent, ſolius tamen patientiæ in communi memores, huic vni ſtudiorum ſuorum commiſerint pacem. In eam conſpirant, in eam fœderantur, illi in affectatione virtutis vnanimiter* *Tertul.*

ſtu-

ſtudent, omnem ſapientiæ oſtentationem de patientia præferunt. Grãde teſtimonium eius, cum etiam vanas ſæculi diſciplinas ad laudem, & gloriam promouet. Que palabras! Aqui no tuuieron lugar los antojos, dize Tertuliano, ni ſalen a diſputar los afectos, como acontece en todas las otras doctrinas. Para eſte aplauſo de la paciencia izieron paces las Eſcuelas todas; y ninguna a auido tan mal cortesana, que aya agrauiado la ermoſura ſagrada deſta virtud. Antes bien, para acreditar ſu ſabiduria, la engrandecieron, y la aprobaron todas. Y eſto miſmo, que parece credito de las noticias de los Filoſofos, no es, ſino teſtimonio muy grande de la paciencia; porque ſi la paciencia es, la que fue cauſa, de que cãpee alabada, y glorioſa la ſabiduria, mejor ſerà la paciencia que otras muchas ventajas. Que ſolo alaba, quien es mejor: y aſi teſtimonio es muy iluſtre de lo que la paciencia es, que ſuba por ella, a eſtar alabada, y a eſtar glorioſa la ſabiduria: *Omnem ſapientiæ oſtẽtationem de patientia præferunt. Grãde teſtimonium eius, cum etiam vanas ſæculi diſciplinas ad laudem, & gloriam promouet.*

20 A quien no à dado curioſidad de ſaber, la razon de las ventajas q̃ aſegura Criſto Señor nueſtro en la agua, q̃ el comunica liberal a ſus fieles? Pide a la Samaritana ſocorro a las ſedes q̃ padecia con los ardores de ſu voluntad amoroſa, aun mas que con los feruores ardientes del dia, y dize la, que no eſtè en la largueza mezquina: pues el à de darle en retorno de ſu liberalidad mayor biẽ: *Aqua*, le dize, *quã ego dabo, fiet in eo fons aquæ ſalientis in vitãæternã.* Mejor ſerà la agua, q̃ yo comunicare, a quiẽ iziere ſocorro liberal a mis anſias. Mejor agua, q̃ la q̃ Iacob allò induſtrioſo para alivio a las ſedes de vaſallos, y brutos? Pues no ſuele ſer poco atẽto el cuidado, cuãdo intereſa en los bienes q̃ buſca. Y aſi no ſerà de mala calidad el caudal deſte pozo: pues le inuẽto para aziẽdas ſuyas el Patriarca. Que teſtimonio dais, Señor, a eſta muger de las vẽtajas iluſtres de la agua? Ya lo à dicho Criſto Señor nueſtro, reſpõde diſcreto Ruricio. La agua, cõ q̃ regala Dios los pechos, y la ſed de ſus ijos, es agua, q̃ rõpe del corazõ que la goza; y deſata la lẽgua en alabãças del miſmo fauor recibido. Y aſi es cierto, q̃ es eſta agua mejor. Que ſino fuera mejor, no alabara: *Hanc aquã*, dize el Docto Padre L. 2. Epiſ. 33. *ſi quis fidelis nõ guſtu tãtũ ſummo tenũs ore libauerit, ſed*

Ioan. 4. ver. 14

Ruric.

sed totis animæ visceribus appetens conuiua sorbuerit, protinus in laudẽ Domini omnipotentis erumpet. Que bien! Es cierto, q̃ es mejor el cristal, q̃ satisface fresco las sedes, y se le comunica Christo, q̃ el q̃ Iacob interesal comunica: pues este mueue el coraçõ a alabãças, y aquel todo se enplea en regalar los sentidos. Que no es necesario otro testimonio mas cierto de las vẽtajas, en q̃ excede a otra vna naturaleza, sino ver, q̃ se enplea cortès esta en las alabãças. *Que solo alaba, quien es mejor*: y alaba mas, quien es mas ilustre.

21 Entra Maria Señora a visitar a su prima Isabel, y enpieza esta à dezirla alabanças. Bẽdita seas, le dize a Maria Señora, entre las mugeres mas gloriosas del mũdo, y bendito tã bien sea el fruto, q̃ fauoreciò liberal tus entrañas: *Et repleta est Spiritu Sancto Elizabeth: & exclamauit voce magna, & dixit: Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus vẽtris tui.* Aora reparad, dize el Gran Cayetano, que es muy diferẽte el elogio de Maria Señora, q̃ el de Christo Soberano su Ijo. A Maria Señora alabò Isabel de gloriosa: pero no mas q̃ en competẽcias agrada de las mugeres: pero a Christo Señor nuestro alabò de grande, y de ilustre, sin limitacion, ni esfera de felicidad. Como es mas corta la alabança que dà Isabel gozosa a Maria, q̃ la que dà a su Ijo, y Dios Soberano: *Benedicta tu inter mulieres*, dize el Gran Doctor in Luc. *Non imprecatiuè, sed assertiuè dicuntur hæc verba, iam enim conceperat Filiũ Dei. Et benedictus. Hoc addidit Spiritus Sanctus per Elizabeth ad verba Angeli: non se ũ ipsam Beatã Virginẽ benedictã, sed Iesum in vtero eius manẽtẽ benedictũ clamat. Sed vide differentiã: nam Mariã benedictam cum limitatione (scilicet inter mulieres) dicit: Ipsam autẽ benedictũ absolutè absque vlla limitatione.* Mirad, dize el Grã Cardenal: las palabras que dize Isabel, alabando a Maria Señora, las aprendiò del Angel, que assi auia engrandecido a su Reyna: las que acrecienta aora, alabando a su Ijo, las aprende, y las dize mouida singularmẽte del Espiritu Santo. Y esta es la razon, de que las alabanças de Maria Señora no sean tan grandes, y de que sean mas sin termino, ni sin limitacion de la gloria, las que dize a Iesus. Que alaba siempre mas, quien es mas ilustre: y assi el Angel enseñò alabanças mas limitadas, que dixese Isabel, y el Espiritu Santo la enseñò a alabar sin poner tasa al elogio; porque goza naturaleza diuina. Que es seña tan

Cajet.

Luc. 1. ver. 42

ilus-

iluſtre de la grandeza que ſe poſee, la alabança liberal, con que ſe onra, que por el miſmo caſo, que el Eſpiritu Santo era Dios, alabò mas a quien engrandezia: y por ſer el Angel criatura, aunque grande, alabò menos a quien enſalçaba. Y fuera quedar en pleyto la grandeza ſoberana de vna perſona diuina, ſi diera cõ limitacion alabanças, como el Angel las auia dado a Maria, y enſeñado a Iſabel: *Et benedictus. Hec addidit Spiritus Sanctus per Elizabeth ad verba Angeli: non ſolum ipſam beatam Virginem benedictam; ſed Ieſum in vtero eius manentem benedictum clamat. Sed vide differentiam, &c.* Quien à de intentar nueuos diſcurſos ſobre Cayetano?

DISCVRSO V.

Que es meneſter todo vn Dios de ſocorro, para librar a la razon de vn engaño.

Et offer munus tuum, quod præcepit Moyſes, &c.

22 PEro no oluidemos en eſte ſuceſo vna aduertẽcia diſcretiſſima de Santo Tomas. Para el achaque de la lepra; que le afeaſe, dize Criſto, que ofrezca el Sacerdote el ſacrificio de la ley: que aun ſera neceſario deſpues del remedio, por lo menos en ſeñal, el ſacrificio del Verbo Dios, cõtra la fealdad que ſignifica la lepra. Que es el *engaño* (mancha afrentoſa de la razon, ſignificada en la fealdad deſte achaque) tan dificultoſo de arrancar de la alma, que es neceſario todo vn Dios ſacrificio, para que el onbre ſe linpie de ſus borrones: *Vir autem iſte*, dize el Angelico Doctor en ſentimiento de Beda in Cat. *genus humanum deſignat: qui non ſolum leproſus, verum etiam iuxta Euangelium Lucæ, plenus lepra fuiſſe deſcribitur: Omnes enim peccauerunt, & egent gloria Dei: illà ſcilicet, vt extenſa manu Saluatoris, hoc eſt, Incarnato Dei Verbo, humanã q; contingente naturam, ab erroris priſci vanitate mundentur.* *D. Tho.* Tan poſeido eſtà el entendimiento del onbre de la ceguedad del engaño, que es neceſario todo vn Dios, para remedio, para linpieza, para ſalud de tan dañoſo achaque, ſignificado, y ſeñalado en la lepra. *Todo vn Dios es meneſter de ſocorro, para librar a la razon de vn engaño.*

Nadie pierda el aliento, di 22
ze Criſto Señor nueſtro a ſus Diſcipulos, pues en ninguna ocaſion los dexarà ſolos mi

gra-

gracia. Sienpre estare presente para el valor de sus coraçones, y para la dicha de sus aciertos: *Eccè ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem sæculi.* Matth. 28. v. 2 Aora, dize Aelredo. Estas palabras de Christo prometen su presencia a los onbres asta lo vltimo de los siglos, demanera, que en los dias postreros no aya de estar en defensa del onbre, ò promete los socorros de su braço, y las asistencias de su poder aun en esos mismos tienpos vltimos? Aquellas palabras, *asta lo vltimo, y asta el remate del sig'o*, dize, que tanbien entonces à de assistirnos su amor, ò dà a entender, que solo asta esa ocasion estarà con nosottos? Es cierto, responde el Dotor, que sienpre à de estar Christo de parte, y en cuidado del onbre; pues en los tienpos vltimos del Ante-Christo à de tener el onbre sabiduria, para vencer sus engaños, y para descubrir sus enbustes. Que es necesaria tanta sabiduria, para conocer el engaño; y el peligro de vna malidad, que si no fuera con el esfuerço, y con la sabiduria presente de Dios, no tuuiera valor el onbre para entenderle? *Nemo igitur existimet*, escribe el Docto Padre Serm. 12. ad loc. Isai. 13. 17. *tempore Anti-Christi Dominum suam suis abstracturum præsentiam, quibus tantam tunc temporis est largitus virtutem, vt non solum omnia eius calliditatis argumenta contemnant, irrideantque tormenta, imò etiam obuiam bestiæ fide armati audacter procedant; & multos, quos ipse erroribus, blandimentisque seduxerit, ab omni prauitate retractos catholicæ veritati restituant.* S. Aelu Que bien! Todo vn Dios valeroso, entendido, y amante estara presente a los alientos vmanos, y al discurso de su sabiduria; pues en aquella ocasion à de euitar vn daño, à de enprender animoso el onbre la muerte, y lo que es sobre todo encarecimiento, à de desatar vn argumento engañoso, y à de librar de vn error, a quien infelice le padecia. Que es necesario tanto esfuerço, tanto valor, y tanto saber, para librar de vn engaño al entendimiẽto, que pues an de poder esa açaña los onbres, es cierto, que Dios les assiste.

Condenan a Susana, por auer sido tan eminente en la castidad, los que engañados imaginaban, quedabã seguros con dar credito a los mas ancianos. Buena es la antigueedad para los aciertos de la sabiduria; pero mejor es el estudio acompañado de la razon: y mucho peligro tienen los muy preciados de antiguos 24

de

de enperezar en los cuidados de alcançar la sabiduria. Y si no se estudia, no se sabe, aunque leamos los libros mismos de la luz, impresos en el dia primero del mundo. Pero estaba a cargo, y a prouidencia diuina la defensa de la santidad de Susana: y assi cuidó el cielo de la verdad suya, aun cuando mas peligrosa con las sentencias de la muchedunbre: *Cumque duceretur ad mortem, suscitauit Dominus spiritum pueri iunioris, cuius nomen Daniel, &c. Et dixit ad eos Daniel: separate eos ab inuicem procul, & diiudicabo eos, &c.* Demanera, que Daniel Profeta alunbrado singularmente de Dios con aquella traza tan aduertida de preguntarles el lugar del delito, que imputaban a Susana, descubrio la maldad sacrilega de aquellos dos auisadores. Aora, pregunta San Anbrosio: Para que aze el cielo tanto gasto de diligencias, para que quede libre la pureza desta matrona? Vn Profeta tan soberano como Daniel, en la edad mas tierna suya (en que solo puede discurrir a fauores del cielo) à de ocuparse en descubrir este caso, y en declarar este enredo? Si, dize el Doctissimo Anbrosio. No veis, que està apeligrada la vida, y la onra de Susana en esta ocasion, por vn engaño, con que los ancianos la intentan acabar? Pues atienda a su amparo vn Profeta con atenciones cuidadosissimas, y con sabidurias celestiales. Que son necesarias muchas atenciones, y sabidurias grandes del cielo, para conocer vn engaño: *Non immeritò* dize San Anbrosio lib. 2. de Iacob, & Vit. Beat. cap. 7. *ibi sanctus Daniel falsum aduersus Susannam testimonium deprehendit, ibi enim volebat adhuc radices suas locare perfidia: sed latere non potuit, quia à Prophetico spiritu deprehensa est.* Es verdad, dize San Anbrosio, que amenaçaba mucho riesgo a la castidad de Susana el parecer porfiado de dos desleales, encubierta la mentira con los semblantes religiosos de zelo; pero llegò vn Profeta; y alunbró toda aquella oscuridad engañosa: y quedò mas acreditada, la que auia estado sin razon sospechada de culpa. Pero vn Profeta fue menester, para aueriguar la verdad de ese enbuste, y no bastara sabiduria menor para acecharle, y para entenderle. *Latere non potuit, quia à Prophetico spiritu deprehensa est.* Que tiene ese poder cauteloso vn engaño, que solo luces soberanas, y diuinas, le alcançen, le persigan, le vençan.

Dan. 13 ver. 45. y 51.

S. Amb.

Es muy gustoso para este 25

dif-

discurso vn reparo de San Adhelmo Obispo de los Saxones. Estaba enuidiado de sus ermanos Ioseph, y assi estabã ellos muynoticiosos de todas las dichas de su ermano. Quereis saber todos los sucesos vẽturosos de vna persona? Pues enuidiadla: q̃ todos os vendrã a cõtar las medras, y las prosperidades de vuestro enemigo. Castigo justissimo cõtra el enuidioso, q̃ sepa, lo q̃ à de serle de torméto, pues en se aflige, cõ lo q̃ no le es desdicha. Sed vos grãde, y mas q̃ todo el mũdo esté coronado de estrellas. Soñaba yo, dize Ioseph entẽdido, q̃ las lunbreras mas nobles del cielo me rẽdian adoraciones: *Vidi per somniũ, quasi Solẽ, & Lunã, & Stellas vndecim adorare me.* Grãde vẽtaja de soberania! Las luces, dize S. Adhelmo, son simbolo de la sabiduria; y assi el Sol, las Estrellas, la Luna serã el blasõ mas glorioso del entendimiento. Los sueños son los descuidos perezosos del coraçon. Pues como à de estar Ioseph adorado, cuando sueña, de las luces glorioſas, y celestiales? Vn onbre no atẽto, sino dormido, à de estar adorado por sabio, de los q̃ son la cunbre de la sabiduria? Mirad, dize el Doctor Prelado: Ioseph aduirtiò el engaño de su Señora, y el peligro q̃ le trazaba contra su castidad, y contra su obligaciõ; conociò el enbuste engañoso, que empezaba lance forçoso de cortesania, y era lasciuo empeño de voluntad. Pues onbre, que assi entiende vn engaño, y que assi conoce vn peligro, bien puede estar adorado, por desvelado, y por grande, aun en los mismos sueños. Que pues entonces aduirtiò la maraña, aun cuando dormia debia de estar discurriendo: *Non immeritò*, dize S. Adhelmo lib. de Virg cap. 27. *à timpidissimis Solis, & Lunæ luminaribus, ac reſiduis Stellarum ſyderibus ſomno ſopitus adorari, venerarique videtur; dum in pulcherrimo pubertatis decore ſtrophoſam muliebris audaciæ muſcipulam declinauit.* Ese es el entendido, dize S. Adhelmo, ese es el sabio, el que sabe cautelar vn peligro, y entender vn engaño: y assi a ese discurso pueden reconocerle por grande, aun los mismos asombros de la sabiduria, venerando aun los sueños mismos, en q̃ descansa. Que quien tuuo luces, para desenderedar el laberinto de vn enbuste (y mas si es de muger) entre los ocios mismos del sueño, es fuerça, que esté desvelado, y que este doctissimo. Son siempre grande las atenciones, que saben entender vn engaño.

Gen. 27 vers. 9.

S. Adh.

Este es el intento de la mal 26
dad, dize el Profeta Dauid,

cuir

etir la inocencia, y esconder cautelosamente la mano. Pero aunque mas pretenda el enbuste quedar vitorioso, quedara siempre vltrajado, y vencido, pues ay diuinidad, q̃ le entienda. Y assi nunca podra blasonar arrogante, que alguna vez saliò vitorioso, y felice: *Narrauerũt, vt abscon derẽt laqueos* (muscipulas, leẽ muchos) *dixerunt, quis videbit eos? Scrutati iniquitates; defecerunt scrutantes scrutinio.* Laços, y tranpas escondidas, para que tropiece, y para que caiga la santidad, claro està, que à de ser arbitrio de la malicia. Pero sin causa presume, dize Dauid, que no an de aduertir sus engaños. Pues quien à de bastar a entenderlos? No ay Dios Soberano, responde San Agustin? No ay Cristo, onbre, y Dios poderoso? Pues desconfie el engaño, de que à de poder esconder sus enredos, y de que à de bastar cauteloso à encubrir sus enbustes. Que aunque es verdad, que es dificultoso de entender vn engaño: pero no puede preualecer contra Dios. Que si es poderoso contra la mas discreta sabiduria: pero pues ay Dios, que atiende a sus sonbras, tanbien quedaran echas pedaços las tinieblas, que le esconden, y ocultan. Contra quien no es Dios en la sabiduria, bien puede el engaño presumir: pero pues ay Dios, el quedara vencido: *Latere putabant eum*, dize el Dotor in Psalm. *quem occidebant, latere Deũ. Eccè, puta, homo erat Christus, sicut & cæteri homines, nesciebat, quid de illo cogitarent? num quid, & Deus nescit? O cor humanum, quare tibi dixisti, quis videt me, cum ille videat, qui te fecit? Dixerunt, quis videbit eos? Videbat Deus; videbat & Christus, quia & Christus Deus.* Vn Dios serà necesario de socorto, dize San Agustin, para que vn engaño quede conocido, y no salga con vitoria en lo que pretende. Que solo por la grandeza de vna diuinidad, quedara vna mentira sujeta: y solo quedara conocido vn engaño de quien tiene sabiduria eminente de Dios *Dixerunt, quis videbit eos? Videbat Deus.*

Pſ. 63. verſ. 6.

S. Aug.

Nada estaba formado, dize Moyses, cuando criò Dios el cielo, y la tierra; descogidas de su poder soberano tan ilustres, y tan ermosas naturalezas: *In principio creauit Deus, &c.* Ya repara mi cortedad, dize el Grande Basilio, y alla poca estimacion al respeto, que se debe a nonbre tan soberano. Tan presto à de escribirse el nonbre sagrado de Dios? No fuera mas autoridad de su lustre, que

27

Gen. 1. verſ. 1.

se

se escuchara, y escribiera su nonbre, despues de escrito el nacimiento todo del mundo? Para que an de mostrar tan presto los ojos, lo que estuuiera entre retiros de velos mas venerables? Todo eso es verdad, dize el Grande Basilio, pero era necesario, q̃el mundo no padeciesevn *error*, imaginando sin principio su fabrica. Y asi como intentaba aduertido Moyses, librar a la razon de vn *engaño*, le fue preciso, dar las noticias de la diuinidad. Que es necesario todo vn Dios Soberano, para librar de vn engaño al entendimiento: *Neque enim sciebant dicere*, escribe el Autor lib. 1 Nexam. *In principio fecit Deus cœlum, & terram: propterea sine moderamine, & gubernatione, fortuitoque casu, agi, & ferri omnia, insitæ sibi impietatis decepti errore, dixerũt. Quod ne nos quoque pateremur, primis statim suæ narrationis elogijs mundi fabricationis expositor Dei commemoratione sensus nostros illuminans dixit: In principio fecit Deus,* Si es vn engaño, el que ocurrese a la razon, dize Basilio: y si es error de las noticias de la verdad, el que sea, y el que agrauia al entendimiẽto, todo vn Dios à de ser necesario, para que no padezca la naturaleza ese vltrage. Y asi entre las primeras palabras del nacimiento del mundo, dè tanbien noticias Moyses, de que es Dios quien le forma; y haga alardes, y acuerde en sus escritos a Dios. Pues el solo à de bastar a dar luces, para que se desvanezcan las sonbras antiguas, que asi engañaban al entendimiento. Que todo vn Dios es menester de socorro, para librar a la razon de vn engaño. *Quod ne nos quoque pateremur, Dei commemoratione sensus nostros illuminans dixit: In principio fecit Deus.*

D. Basi.

Este es el engaño mayor del discurso, no conocer la porfia descortès del engaño; y asi no alla la dicha remedio contra su obstinacion. Dios solo es poderoso esfuerço, para derribar tan poderoso enemigo; acudamos a el aduertidos, que en solo el allaremos socorros contra tan mucho mal. No sea la vizarria del coraçon confiado como à estado esta aqui delinquente: reconozcamos vmildes los yerros, y lloremos arrepentidos sus daños, desatado en lagrymas y en sulpiros el coraçon. Sea el enpacho arbitrio para alcançar el perdon; pues a sido tantas vezes desorden, para no pedirle. Armenos de santidad la conciencia, y no temamos con abatimiento vil la calumnia.

28

Buſquemos ſolo en Dios alabanças, que ſolo las emos de allar en su boca, en teſtimonio iluſtre de ſu diuinidad. Sienpre à de ſer apocado el aliento de quien eſtà abatido è infelice en ventajas. El agrauio à de nacer de la enbidia, y la alabança à de eſperarſe ſolo de la grãdeza. Pero nò buſquemos alabança, ſino ſabiduria; que aquella ſuele aojar la virtud, y eſta es ſienpre llama ermoſa, a cuyos ardores, y a cuyos alientos crece glorioſa la ſantidad. En Dios eſtà ſolo el poder animoſo contra el engaño, tiniebla fea de la razon: pidamosle confiados remedio, que ſienpre eſta prõto a las neceſidades ſu aliuio. Porque no à de ſer la eſtimacion ſagrada de la ſabiduria, ſobre los puntos mas preſumidos de la vanidad, para que aquella como glorioſa ſe aprecie, aun contra lo que el deſcuello mas libre preſume? Y ſi eſta no puede gozarſe ſin los ſocorros del cielo, a èl emos de pedir confiados ſobre dichoſos ſu alcançe. Dios ſolo es el poderoſo contra el engaño, a èl pues ſolo emos de pedir el remedio de los errores, que a la ermoſura de las luces entendidas enpañan. En èl ſienpre eſtà pronto el ſocorro, como es poderoſo el eſfuerço; en èl eſtà liberal la gracia para la neceſidad, como es cierta, y preſuroſa la gloria a ſu galardon. Eſtè liberal en ſu largueza la gracia, y eſtara ſegura en ſus premios la gloria:

Ad quam nos perducat, &c.

SER-

SERMON
NONO
PARA EL DOMINGO

Cuarto deſpues de la Epifania, ſobre el Euangelio, que comiença: *Aſcendente Ieſu in nauiculam, &c.* Matth. 8. verſ. 23.

SALVTACION.

Num. 1. NAdie puede dexar de eſtimar la largueza por prenda ſoberana, y diuina: pero tan poco puede ducar, que no llega a conoceſſe el fauor que ſe aze, ſino le goza, y ſino le eſperimenta, quien le à de conocer. El beneficio debe de cegar a los ojos con el ardiente caudal de ſu luz; pues nadie quiere confeſſar, que le a viſto, ſino obligado con las noticias de ſus eſperiencias. El interès de gozar vna gracia es ſolo baſtante; para que no la niegue la lengua. Tan deſcortès es el onbre en ſu viſta, que nunca quiere confeſſar los fauores, ſino llega interesal a gozarlos. Y aſi es fuerça, que quié deſea azer alardes de liberal, no ſolo fauorezca, a quien pretendia ver remediado, ſino tanbien a quien deſea ver para la alabança teſtigo. Que no llega a ſentirſe el fauor, por la enbidia, ſino de quien, con la dicha, le goza.

2 No veis encreſpado en deſcortès motin de las olas al mar?

No veis ya casi zozobrar el nauio a la furia alborotada del viento? No veis quebrarse las ondas en llamas a los soplos que la tormenta enbraueçe? No oys gritar los Apostoles a la grandeza singular del peligro! Y no veis la tenpestad sosegada con los esfuerços del diuino mandato? Pues todo es arbitrio de la sabiduria de Dios, para que quieran ver los ojos de los onbres su gracia. Deseaba el Verbo Diuino, dize San Iuan Crysostomo, que los Apostoles, como testigos, que auian de ser de su diuinidad, quisiesen conocer sus fauores. Y para eso, auiendo permitido esta tenpestad, la sosiega, y los saca con sus beneficios del daño. Que son los sentidos tan descorteses, que no quieren reconocer los fauores, sino llegan con felicidad a gozarlos. Y asi es fuerça, que deseando Dios en esta ocasion azer alardes publicos de su largueza diuina, no se contente, con auer obrado tan soberanos prodigios en bien de los onbres, sino que los obre tanbien con los que desea testigos de sus açañas. Que nadie ay, que quiera ver, ni que sienta los beneficios, sino llega con la propia esperiencia del socorro a gozarlos: *Nam cum non pariter aliquis sentiat*, dize el Elocuentissimo Beda Hom. 29. in Matth. *quæ in alienis fiunt corporibus, & quæ in se ipso, oportebat discipulos eius; qui plurimos in dies liberari videbãt, nec tale quid ipsi experirẽtur, ut magis obligarẽtur, in se ipsis omnipotentiam eis inspicere Cumque ne claudi essent, ipsi, nec cæci, nec alia ægrotatione laborarent; tempestatem fieri permittit, ut liberati ab ea manifestiorem beneficiorum eius in se sensum habeãt.* De interesales, no de verdaderos, estã agradecidos los onbres, dize S. Iuan Crysostomo; y asi aze el cielo el fauor a quien desea, q̃ esté publicador del remedio, q̃ comunica. Que no se dexa sentir el socorro, sino a esperiencias de la propia comodidad, ni veran los ojos la gracia, sino se goza del mismo interesado que la llega a ver. *Tempestatem fieri permittit, ut liberati ab ea manifestiorem beneficiorum in se sensum habeant.* Chrys.

Si este es el fin de la tenpestad deste dia, este à de ser tanbien el aliento de mi confiança, y este es el arbitrio de mi necesidad. Pues no se siente el beneficio, que no se goza, y es necesario, que se sienta este dia, para que se aclame, no es mucho, que yo pretenda gozar la gracia, para confesar el fauor, si aun los Apostoles la publican, porque la gozan. Acomodad, Señor, la largueza a la descortès groseria de nuestros ojos? Pues quereis, que los onbres con aclamacion os alaben, no os contenteis con auer obrado tan muchos prodigios, sino azed, que

que gozemos con esperança interesal vuestra gracia? Para que se sienta de los oyentes el beneficio, que oy izisteis a los Apostoles, librandolos de tan peligrosa tormenta, comunicad a cada vno nueuos beneficios? Y comunicadme a mi vuestra gracia, para que yo sepa sentir tan crecidos fauores? No obro, sino lo que vos mismo aprobais este dia: sea oy aprendida de vuestra industria mi diligencia; y para que esté mas segura la gracia, interceda tambien por ella Maria, a quien digamos vnidos todos, *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que el desvelo de quien nos ama es la defensa contra el mayor peligro.

Et eccè motus magnus, &c. Ita vt nauicula operiretur fluctibus, ipse verò dormiebat.

4 Bien aze el Euangelista en exagerar el motin de las olas, y el peligro de los que estan en la naue, pues duerme Cristo Señor, que los ama. Sin este sueño no fuera de temer el peligro: si duerme asi Dios, padre, y Señor suyo amoroso, bien puede dar cuidado la tempestad. Que no ay otra defensa a los daños, sino la defensa de quien nos tiene amor.

5 Izose pedaços el cielo, dize S. Iuan, y salió de él vn asombro; pues salió vna muger coronada, y seruida de luces. No es lo raro, que siruiesen los adornos mas lucidos a la ermosura: pero se ve pocas vezes, que suele gala de pureza celestial el adorno. Pero no faltó otro prodigio (ni jamas faltan a luces conbates) que nació de entre los mismos lugares el odio, que pretendiesen borrar tan ermoso lucir. No sè si es la enbidia, ò la açaña, la q̃ nace primero: siempre se ve viuir a la enbidia, en empeçãdo la azaña a viuir. Cuenta S. Iuan, que huyo el dragon, y que abrigò a esta muger el desierto, y luego cuenta nueuas batallas entre los Angeles, y S. Miguel, y dize: En fin que dò esta muger defendida, y fue el desierto el lugar de su anparo. Pero voluiò el conbate, y renaciò entre la seguridad el peligro; y asi le dieron dos alas a esta muger, para q̃ huyese presurosa a la soledad: *Et datæ sunt mulieri*, dize San Iuan, *a æ duæ aquilæ magnæ, vt volaret in solitudinem.* Apoc. 12. v. 4 Aora vuelue de nueuo el anpe-

ro, cuando ya estaba vencido el dragon? A que proposito le dan estas alas para que huya, si ya la defendia la au-
Vers. 6. sencia? *Et mulier fugit in solitudinem*, auia dicho antes S. Iuan, *vbi habebat locum paratum à Deo.* Pues porque aora la acrecientan ligereza de alas, si entonces ya la anparaba, ya la defendia, y la alejaba del daño su Dios? Puede acaso sobre aquella defensa acrecentarse otro reiguardo a su vida? *Ab initio ei data*
Andr. Cesar. *est charitas in Deum*, dize Andres Cesariense cap. 35. in Apoc. & *in proximum. Huic porro addita est eius prouidentia adiutrix, qui propter nos in crucem actus est. Quæ simul omnia per alas designantur.* Es verdad, dize el Cesariense, que tenia arta defensa en sus virtudes esta muger: pero en fin voluieron a renacer los conbates; y asi se dispusieron nueuos socorros. Voluiò la guerra de los contrarios; y asi traçò el cielo nueuas defensas: y estas estuuieron, en armarla con su prouidencia Dios, en cuidar de ella con singularidad amorosa, y escapò el riesgo con estas dos alas. Que es la prouidencia diuina, en fin como señal desvelada de los affectos de su coraçon, la defensa que nos anpara, y abriga; las alas, que nos dan traça, para huyr de los daños, la que nos hurta a todos los riesgos. Que ninguna cosa defiende, como la prouidencia, y como el desvelo de quien nos ama: *Huic porro addita est eius prouidentia adiutrix, qui propter nos in crucem actus est. Quæ simul omnia per alas designantur.* Es toda la defensa el amor, y la prouidencia desvelada del pecho. *Psal. 5. ver. 16*

Señor, dize el Profeta Dauid, es tu amor singular el escudo, que nos defiende, y que nos arma amoroso. No desea otra defensa mi vida, aunque no pida otro lustre de diadema mi onra: *Domine vt scuto voluntatis tuæ coronasti nos.* Està bien, que sea el amor la corona, que ilustre, a quien Dios con su voluntad engrandece: pero parece dificultoso, que sea tanbien el escudo. No ay duda, sino que el amor del afecto diuino es credito del onbre a quien quiere; y asi es cierto, que su amor le corona: pero como puede serle escudo su amor? Defiende acaso el esfuerço valeroso que arma, ò el amor soberano que quiere? Pues quien defiende sino el amor? *Veluti scuto,* dize el Doctissimo Genebrardo in Psalm. & *armatura fauoris, benignitatisque tuæ circumdabis, vndiq; obvallabis, & proteges nos: Spiritum* *Psal. 5. ver. 16* *Genebr.*

tam Sanctum intelligit Cyrillus. Nec immutatur sententia, si vertas ad verbum ut scuto, beneplacito tuo coronabis nos. No es la corona, dize el Docto Genebrardo, de quien aqui aze mencion el Profeta, diadema que ciñe las sienes, fino defensa que cerca, y anpara la vida. El amor del cielo, que nos quiere enpeñado, el gusto de los afectos diuinos, el agrado singular de su pecho, es el que rodea con trincheras el coraçon, el que arma de defensas al onbre, el que nunca falta al abrigo de su persona; porque sienpre le està mirando gustoso su afecto. Que no ay otra defensa segura, sino la que nace de la voluntad amorosa, ni ay otro muro, para defender de los mayores combates, sino el desvelo, sino el agrado de las aficiones.

17 Bien alcançaba Abrahan este auiso, y bien cautelò todos los daños de sujo a las noticias desta verdad. Y lo que es sienpre mas dificultoso aun el criado de su misma casa, por criado enemigo, obrò a las luces destas mismas verdades. Parte el criado fiel de la casa de Abrahan dueño suyo, a buscar muger para Isaac tanbien su Señor, ijo heredero de las dichas todas del Patriarca: y estando ya en Mesopotamia, y cercano a la djcha, que esperaba, de encontrar, quien quisiese a Isaac por esposo, inuoca al socorro, y al acierto de dificultades tan grandes al cielo: *Cumque camelos fecisset accumbere extrà oppidũ iux. ta puteum aquæ vespere, eo tempore, quo solent mulieres egrèdi ad hauriẽdam aquam, dixit: Domine Deus, Domini mei Abraham occurre, obsecro, mihi hodie, & fac misericordiam cum Domino meo Abraham.* Singular interrupcion de cuidado, y ociosa, al parecer del sentido! No sabrà onbre tan discreto las prendas necesarias, que à de tener, quien à de llegar a los braços de Isaac como esposa? Para que desconfia tanto en su acierto, que remita a Dios la eleccion? Y que conoce en Dios de obligado, para que asi presuma, le à de ayudar al acierto? No ay duda, que alcança Dios, lo que vna muger de onroso nacimiento, y de costunbres generosas promete; y que sabe bien, si à de ser la eleccion acertada: pero de adonde sabe, que le querra alunbrar las noticias, para que no yerre en accion tan ardua? Porque pone en manos de Dios el acierto, para no encontrar en esta ocasion

Gen. 24 ver. 11

muchos daños! Porque sabe, que cuida de su Señor, respon de Ruperto; y así à quien conocia desvelado por lo que à Abrahan importaba, tanbien entendiò, que le alejaria el peligro. Que el desvelo, de quiẽ nos ama, fue siempre contra todo el daño defensa: *Credens*, dize Ruperto lib. 6. in Genes. cap. 41. *quod Domini sui curam habeat Deus, totam in illo posuit electionis spem.* Bien dicho! En el desvelo, que conocia, tuuo por cierta la defensa que pretendia contra los daños. Conocia el cuidado, y así no pudo dudar la defensa, para no errar en negocio de tantos peligros, y de consecuencias tã arduas. Que no ay defensa segura del mal, sino nace del pecho, que con desvelos amorosos nos quiere bien. *Credens, quod domini sui curam habeat Deus, totam in illo posuit electionis spem.*

Rupert.

8 Nadie fia al pastor la defensa del ganado que rige, dize Christo Señor nuestro amoroso, porque como no es sino el interes, quien le manda, le falta en la ocasion de mas necesidad el desvelo; y así peligran las ovejas, que guia a los pastos: *Mercenarius autem*, dize Christo, *& qui non est pastor, cuius non sunt oues propriæ, videt lupum venientem, & dimittit oues, & fugit; & lupus rapit, & dispergit oues. Mercenarius autem fugit, quia mercenarius est.* Singular razon de la huyda, y casi imposible de allar su remedio! Pues a quien an de encomendarse las ovejas, sino a los pastores? An de llevarlas al regalo, y al labor de la yerba los propios dueños, ò los criados? Y no basta para euitar el peligro el prouecho conueniente al interesado? Nunca importò para el cuidado, y para la defensa, sino el amor; responde San Gregorio Papa. Auenturadas estaran las ovejas, si es solo el pastor, y no el dueño, quien las intenta defender de los lobos. Que nunca defiende, sino el desvelo, sino la atencion de quien ama: *Stare in periculo ouium non potest*, dize el Docto Pontifice Homil. 14. in Euang. *qui in eo, quod ouibus præest, non oues diligit, sed lucrum terrenum quærit: dum enim honorem amplectitur, dum temporalibus commodis lætatur, opponere se contra periculum trepidat, ne hoc quod diligit, amittat.* Como es posible, que defienda, quien no se opone al peligro del daño, para euitar del riesgo à lo que quiere bien? Y así si ama el pastor interesal el dinero, y su vida, por esas dos cosas obrara la defen-

Ioan. 10 ver. 12.

S. Greg.

fensa, y solo defendera las ouejas, quien tiene en ellas puestas su voluntad. Que solo es quien defiende, y anpara a lo que quiere afectuoso el amor: y solo el desvelo tierno de la voluntad es toda la defensa contra el mayor peligro.

DISCVRSO II.

Que no alienta sino quebranta las fuerças el ocio: y que entorpeze el descanso los brios.

Et eccè terræ motus factus est magnus; &c.

9 OTra razon dio desta tempestad S. Crysostomo, muy ingeniosa, y de mucha enseñança. *Vbi miraculorum ostensio erat*, dize S. Iuan Crysostomo in Cat. D. Thom. *plebem permitit adesse; vbi autem tentationum, & timorum irruptio, Athletas orbis terrarum, quos excitaturus erat, hos assumit.* Por eso, dize, quiere ver combatidos a sus Apostoles, porque an de luchar contra todo el mundo: y por eso no atiende, a que la muchedumbre estè congojada, porque no espera de su aliento emplearla en tudores. Es linda razon esta: y es esta vna doctrina muy importante. Quien en algun tienpo à de sudar con la fatiga, y à de obrar animoso, es necesario, sienpre padezca, y que nunca descanse. Imaginamos, que el descanso alienta el corage a las fuerças, y antes le desmaya, y le desfallece. *No alienta, sino quebranta las fuerças el ocio.* El descanso entorpeze los brios mas alentados del coraçon. Quien à de trabajar en alguna ocasion, à de trabajar sienpre. Parece, que auia de cobrar nueuas fuerças el onbre con el descanso, y es al reues. En entrando el ocio en el pecho desfallece, los brios del onbre. No ay descanso, que no sea principio de ociosidades torpes, y muchas. Que bien escribio Ausonio. *Auson.*

Agnosco pudorem,
Quod vitium fouet ipsa suum cessatio iugis.
Dumque pudet tacuisse diù,
placet officiorum,
Non seruare vices, & amant longa otia culpam.

Empiezo, dize Ausonio, a aflojar en el cuidado, que antes me ocupaba glorioſamente: y aunque me auerguença el descanso; pero engendra nueuos estoruos para el aliento el mismo deleite regalado del ocio. Y en pasando el empacho a silencio, ni reprehendo al desmayo, ni aun le procuro sacudir del pecho, antes enamorado del ocio, me deleita el descuido, como antes me di-

diuertia la ocupacion. Y vengo a eſtar menos animoſo para el trabajo, mientras eſtuue mas deſcanſado, y ocioſo. *El ocio quebranta, y entorpeze las fuerças para trabajar.*

10 Cornelio Tacito Eſcritor diſcreto, pero atreuido, y mentiroſo cõtra la religiõ, y origẽ de los Ebreos, dixo, q̃ el deſcãſo del Sabado tan venerable en aquella nació, auia tenido principio en la dicha, q̃ tuuieron, allando deſpues de ſeis dias en el dia ſeptimo, deſpues de auer ſalido de Egypto, tierras en que habitar. Pero tubo eſte inconuiniente el ocio de aquel dia, dize eſte Dotor, que liſongeados del guſto de no azer nada, eſcogieron deſpues vn año entero para deſcanſar. De manera que el ocio no alentò las fuerças para trabajar, antes las quebrãtò demanera, que vbieron de deſcãſar todo vn año, por auer deſcanſado vn dia. *Septimo die*, dize lib. 5. Annal. *otium placuiſſe ferunt; quia is finem laborum tulerit. Dum blandiente inertia, ſeptimum quoque annum ignauiæ datum.* Mintiò en eſto el Tacito, que ni fue el origen del Sabado eſe, ni la razon del deſcanſo del año ſeptimo; pero dixo, lo que ſuele ſuceder de ordinario. El deſcãſar ſolo vn dia ſuele enperezar a los mas aduertidos, para que deſpues no trabajen en muchos meſes. A cuantos les ſuccede, por dexar por ſolo vn dia la pluma d̃ la mano, no abrir deſpues en todo vn año los libros? Quiẽ deſea no tener por inſufrible el trabajo nunca à de enjugar el ſudor del roſtro. Trabaje ſiẽpre; por que en enpezãdo à dexarſe liſongear del ocio, no alla el coraçõ los aliẽtos, para trabajar.

Tacit.

11 Yo auia penſado, dize el Orador Grande, que era lo mas ſingular del eſfuerço, poder abatirſe a lo humilde de ſubdito, quien auia gozado las eſtimezes ſoberanas de Enperador. Pero allo otro aſonbro mayor en las acciones de nueſtro Principe; y es, auer vuelto a los afanes del gouierno (ò Reyno infelice, a cuyo Principe criaron monſtros deſatentos en ocioſidades) quien auia eſperimentado los deſcãſos regalados del ocio. Eſto es lo vltimo delas marauillas, y que ſolo puede creerſe de vna diuinidad, a quien ni quebrantan deſcuidos, ni entorpezen ocios, auer vuelto animoſo al trabajo, quien auia guſtado de la floxedad. *Mirabamur*, dize in Paneg. Dict. Maximian. *te poſt imperium eſſe priuatam; multò magis mirum eſt imperium ferre poſt otium. Solus hoc (vt dicitur) potuit Deus ille, cuius bona ſunt, quod viuimus; vt habe-*

Incert. Auct.

nas

nas male creditas, & rursum deuio rectore turbatæ tranquillitatis reciperet, rursumque dirigeret. No puede encarecerle mejor, lo que descaece el ocio, y lo que desalienta, el no auer echo algo vn solo dia: pues siendo el puesto alto de Principe tan apetecido de todos; y siendo el oficio onroso de gobernar la luz tan diuino, cõ todo eso parece vn milagro, que aya, quien vuelua a esas ocupaciones (que aunque mas lucidas, ocupaciones son) auiendo probado las dulçuras perezosas de la ociosidad. Tã gustoso deleite es el ocio a todas las naturalezas, q̃ por no sacudirle de si; ni se estiman purpuras, ni se apetecen lucimientos. Y solo vna lisonja podra fingir, que Maximiano voluio a gobernar las riendas soberanas de vna Monarquia, como Apolo Dios falso a las de la luz, despues de auer esperimentado los desperezos del no azer nada. Esto obra el ocio cõ su deleite; lo q̃ daña cõ su peligro, ellà ya tratado en el Tom. 2. de Cuar. en el Disc. 3. en el Parraf. 2. del Serm. 2.

Allose conuencido vn ma-
13 yordomo en sus trãpas (pocas ay que no se descubrã) y aun auiendo diligẽciado no poco dinero su engaño, temio el aprieto de la pobreza (nunca fue mucho el dinero para mal baratar) y asi dezia: Que è de azer, q̃ me es imposible el trabajo? *Ait autẽ villicus intra se: quid faciam, quia Dominus meus aufert à me villicationẽ meã? Fodere nõ valeo* Que desalieto de onbre? Pues es posible, q̃ no à de valerse en vn aprieto la necesidad del sudor? Yo cõfieso, q̃ es riguroso a vn onbre debiẽ el pedir, pero no es siẽpre el sudor viliano; ni le es el trabajar imposible. Pues como desespera el sustẽto este onbre? Este acaso e trabajar imposible? Si, dize discretissimo S. Tomas de Aquino: a quiẽ hà tãto q̃ descãsa, ya le es imposible el esfuerço para trabajar. De manera quebrãto al valor el descãso, q̃ nunca quedara vn onbre sin poder trabajar, por mas q̃ trabaje; y queda imposibilitado al trabajo, por los muchos dias, q̃ à viuido cõ ocios. *Impotentẽ esse in opere,* dize S. Tomas in Cat. *crimẽ est vitæ inertis. Nõ enim timeret si cõsueuisset affectare labores.* No pudo dezirse mejor. Pero quiẽ lo dixo mejor q̃ Tomas? La floxedad del descãso no dexa a vn onbre poderoso para el esfuerço de las acciones. Es pesadissimo rato el del ocio, quebrãta las fuerças, y muele al cuerpo, para no poder trabajar. Quien estuuo ocioso ya se espuso al peligro de no poder voluer al trabajo. Que aze imposible, y sin valor el esfuerço el descãso regalado del ocio.

Luc. 16. vers. 3.

S. Tho.

Im-

Impotentem esse in opere crimen est vitæ inertis.

14 De aqui pensó aquella agudeza grande S. Anbrosio. Que es la causa, pregunta el Dotor, que solo al onbre le mandó Dios, que trabajase, para su propia comida. Mas infelice á de ser vn onbre, que vn animal, y mas fatigado á de viuir el onbre, que el bruto? Vn bocado de comida le á de costar fatigas, y sudores del rostro? *In sudore vultus tui*, le dize, *vescéris pane tuo*. Fue grã de la aduertencia diuina, responde S. Anbrosio: auia de mandar Dios al onbre el trabajo, para que por medio de èl alcançase los premios de la eternidad: y a ese fin quiso tenerle siempre ocupado el afecto, y bañado en sudores el rostro; para que no le fuese despues inposible el trabajo, para ganar el cielo. Que desdae el onbre demanera cõ los regalos de la ociosidad, que fuera mandar inposibles, mandar a vn ocioso trabajos: y fue mandar cosas muy puestas en razon, y en gusto, mandar trabajos, a quié auia estado exercitado en sudores. Que el sudor habilita para el siguiente afan: y desmaya el ocio, para emprender otras fatigas. *Dictum est homini*, dize el Dotor S. Anb. Præfat. in Luc. *quod nulli aliorum animalium: in sudore vultus tui manducabis panem tuum. Soli autem homini, vt rationabile, quod accepit exerceat, vitæ cursus in labore præscribitur. Qui enim non est contentus animalium pabulo caterorum, cui non satis est lignum fructiferum commune omnibus ad escã datum, sed delicias sibi variarum exquirit epularum, delicias sibi trãs marinas accersit è terris, delicias verrit è fluctibus recusare non debet, qui labore victum requirit breuem.*

Gen. 3. vers. 19

15 Señor, dezia el otro mentecato a su dueño, a qui tengo escondido el caudal, que me disteis para grangear: temi riguroso vuestro condicion, y no quise apeligrar el talento. En el mismo lienço, que limpia cortesano el sudor, le tengo receloso guardado: que mas quise ser reprehẽdido de ocioso, que no ser calumniado de desleal. *Domine, ecce mna tua, quam habui repositam in sudario.* Sea, ò no sea esta disculpa prudente, solo reparo, en que tuuiese entre despojos de muerte escondido el talento este onbre. El sudario no es el lienço mal hadado, y feo de la sepultura, con que se cubre el rostro a vn cadauer? Si: asi lo dize en espreso Testo S. Iuan, ablando del cadauer soberano de Cristo. *Vidit linteamina posita*, dize ablando de S. Pedro el Euangelista, *& sudarium,*

Luc. 19. vers. 20

Ioan. 20 vers. 6.

rium, quid fuerat super caput eius. Pues a que proposito escondio en el sudario, y no en otra parte, menos alcoia, el dinero con que negociaba? Como muerto à de estar el caudal deste onbre, porque no se exercita, porque no trabaja, porque no se emplea? Si, dize discretisimo Eusebio Galicano, que el ocio mismo le dio ese semblante de muerto, y le puso en estado infeliz de cadauer. Que no descanla las fuerças el ocio, antes las sepulta, antes las entierra. *In sudario*, responde el Doctor hom. 1. in Natiu. vn. confess. *talentum reponit, qui gratiã sibi datam in hac carne laboribus, & fatigationibus trad. tã torpescere sinit.* Que bié! No tiene *ocioso* el talento recebido este onbre, dize el Galicano? Pues ya le tiene yerto entre errores, enterrado, y frio en sepulcros; y cadauer sin aliento para viuir. Que no es el *ocio*, el que descansa los brios, para voluer sin aliento al trabajo, sino el que quebrãta las fuerças, el que apaga la vida, el que sepulta, y el que entierra el feruor. Y no es menos dificultoso, que vuelua al trabajo, quien descansò vna vez, que lo es, que reuiua, quien està ya muerto. Vna resurreccion de brço diuino fuele ser necesaria, para que vuelua a trabajar desde el ocio, quien antes trabajaba cõ denuedo entre los mas penosos afanes. Quien pretende trabajar en alguna ocasion, en ninguna estê ocioso. *Que entorpece el descãso los brios, para trabajar.*

Eusebi. Galica.

Nadie atiende a lo que el otro trabaja: y solo le parece, que el solo obra. Por esta razon se quexaban al Padre de familias los jornaleros, pareciendoles, que auian ellos padecido todo lo riguroso, y q̃ no auiã de gozar sino ellos solos los premios. *Hi nouissimi vna hora fecerunt*, dezian quexosos, *& pares nobis illos fecisti, qui portauimus pondus diei, & æstus?* Es cierto, que los primeros auian trabajado mas en la viña; pero si atendiera a lo que los ociosos auiã trabajado, dize el grande Origines, no se si auian de quedar inferiores. Bien es verdad, que era mucha fatiga el calor, y la azada de la mano; y que doze oras cabales de dia eran muchos siglos para padecer. Pero pues tienen estos otros postreros doze oras de ocio, y no de trabajo, no se si trabajaron menos. Que es tanta fatiga, y tanto pelo la ociosidad, que basta a quebrantar las fuerças mas robustas del coraçon, y azer pedazos, y a fatigar todo el cuerpo. Y assi reparad, dize el Docto Origenes, que quando Christo llamò a su oci-

16

Matth. 20. v. 12

can-

canſo a los onbres, no ſolo llamò a los primeros, ſino a los ociosos, que en todos vio ſudores, que quitar con aliuios. Que ſi era para los vnos tormento el trabajo, para los otros tanbien lo era el ocio. Que quebranta el ocio las fuerças aun mas que el peſo de la fatiga mayor. *Qui* Orig. *undecima ſumus vocati*, dize Origines hom. 10. in Matth. *ſicut illi quidē non portauimus pondus, eo quod ſtetimus otioſi; antequam pater familias veniret ad nos; qui dixit nobis: venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati eſtis. Onus enim erat otioſitas ipſa.* Trabajo es el ocio, aunque mas quiera engañarnos con ſus delicias la flogedad. No ſudan menos los ociosos, que los jornaleros; aquellos a tormentos de ſus regalos, y eſtos a dolores, y a congojas de ſus fatigas. Quien no quiere allarſe ſin fuerças para trabajar, no eſtè ocioso. *Que entorpeze el deſcanſo los brios, y es penoſiſima fatiga la ocioſidad.*

(.§.)

DISCVRSO III.

Que ſienpre es necedad la porfia: pues todos los que enpezaron por razon ſus acciones, mudaron con nueua razon pareceres.

Tunc ſurgens imperauit ventis, &c.

PEro conuencioſe Criſto al milagro en llegando la ocaſion del delvelo: y no ſo tema de porfia, el aver enpezado a dormir para no deſpertar. No quieren perſuadirſe los onbres, a que à de ſer mas poderoſa la razon, que el dictamen, y aſi imaginan de ſobe rana autoridad ſu capricho; a quiē nada puede mudar el intento. Sienpre fue necedad la porfia, pues ſienpre agrauiô a la razon; a quien nadie hiere ſin culpa. El proſeguir la reſolucion, ſino ay nueua razon que la eſtorue, es valor ſingular de conſtancia: El porfiar en los primeros intentos, cuā do ya el tienpo deſcubrio otras verdades, es ceguedad torpe de temerario, y porfia obſtinada de necio. Pues todos los que enpeçaron con razon ſus acciones, mudaron con nueua razon pareceres. 17

Claro eſtà que era bien religioso el intento, con que 18

pre-

pretendia quitar la vida a su ijo Abrahan. Ya tenia leuantado el braço animoso, ya estaba la llama encendida, ya resplandecia erido de la luz el alfanje: y ofrecio en holocausto vn carnero, cuando amenazaba el estrago a su ijo. *Gen. 22 vers. 10 vers. 13* *Extenditque manum, & arripuit gladium, vt immolaret filium suum, &c. Leuauit Abraham oculos suos, viditque post tergum arietem inter vepres hærentem cornibus, quem assumens obtulit holocaustum pro filio.* Que es esto, dize el Grande Anbrosio, tan presto à de mudarle el intento, y acobardarse en desmayos, y en desalientos el braço? Que es del cuchillo poco hà amenaçado? Que es de la espada ya casi sangrienta? Asi à de mudar de parecer Abrahan? Pues claro està, si ay nueuo mandato del cielo, que le prohibe la muerte. Tan religiosa fue esta mudança, como auia estado obediente, y determinado el inpulso al gusto, y al inperio de Dios: porque como era el motiuo del estrago el inperio, a nueuo inperio mudò pareceres el Patriarca. Y quien iba animoso con el intento de la Fè a dar la muerte a su ijo, voluio vizarro con la misma prisa a sacrificar vn carnero. Que eso es obrarse con razon esta azaña, que aya de mudar pareceres quien la emprendia, en auiendo luz nueua de razon, que los cause. *Summæ deuotionis propositio*, dize el Docto Arçobispo epist. 43. *Abraham filium suum secundum oraculum Dei offerebat in holocaustum: & quasi exors naturæ exerebat gladium, ne mora sacrificium decoloraret. Tamen vbi abstinere à filio iussus est, gladium libenter recondit: & qui immolare vnigenitum fidei intentione properabat, maiore pietatis studio festinauerit ouem subrogare sacrificio.* El culto pasara a descuello atreuido, y la religion a inobediencia culpada, si sacrificara Abrahan a su ijo, despues que le aparta el Angel del primer intento; como es deuocion reuerente, el sacrificar el carnero, cuando se le ofrecen los mismos cielos ya pronto a la victima. Esa es la obligacion de Abrahan por auer començado con razon esta empresa, que se retire della gallardo, y que apresurado le obre religioso la dexe, cuando ay razon nueua, que le obliga a dexarla. Y fuera necedad la porfia, pues auia luz nueua de razon, que obligaba a mudar pareceres. *D. Amb.*

Muchos ay, dize el Gran Tertuliano, que imaginan, que el auer errado vna vez, 19

es

es empeño para ſiempre errar, aciendo la obſtinacion conſequencia, y valiendoſe para la porfia rebelde de ſu groſeria, de la vanidad preſumida, y necia de ſu condicion. Y eſte diſcurſo aſi engañoſo (por aſi apetecido) les arroja a tan dañoſos inconuenientes, que aun no quieren arrepentirſe de auer pecado, diziendo, que es inconſtancia el no porfiar. Y es cierto, dize el Grã Maeſtro, que no leen eſtos las Eſcrituras ſagradas, ni atienden a los latidos ſecretos, y eruditos de ſu razon; pues quieren canoniçar con apellido de conſtancia ſu necia obſtinada porfia. Aora, dize el Grã Tertuliano; Dios no dixo q̃ auia de borrar de la memoria del mundo a los ombres? Si. *Delebo, inquit, hominem quem creaui, a facie terræ, ab homine vſque ad animantia, à reptili vſque ad volucres cœli.* Alla los brutos an de pagar los delitos, y deſafueros del ombre. Bien. Y deſpues no dixo, agradado con el ſacrificio q̃ Noe le iço, que no auia de encjarſe mas con el ombre? *Statuam pactum meum vobiſcum*, dize Dios piadoſo, *& nequaquam vltra interficietur omnis caro aquis diluuij, neque erit deinceps diluuium diſſipans terram.* Que es eſſo, arrepientese Dios? Muda aca lo pareceres ſu ſabiduria, y es diferente en amar, y en quérer ſu conſtancia? No puede mudarſe Dios, reſponde el Gran Maeſtro, de lo que intentò vna vez: las coſas ſe mudan, y a la mudança de los objetos, parece, que ſe mudan los afectos diuinos ſiendo ſiempre ſu conſtancia tan firme, que aun no padece vezes de ſonbras. Y eſo que parece mudança en lo que Dios aze, es ley de a lo que le obliga ſu mucha razon. Que nadie atendera a la razon, que no mude pareceres prudente: y nadie porſi contra la nueua razon, ſin que lea muy necio. *Quod ſi Dei*, dize el Gran Tertuliano lib. de Pœnit. cap 2. *ac per hoc rationis quoque compotes agerent, merita priùs pœnitentiæ expenderent. Nam Deus poſt tot, ac tanta delicta humanæ temeritatis, à Principe generis Adam auſpicata; poſt condemnatum hominem cum ſæculi dote, poſt electum paradiſo, mortique ſubiectum; cum rurſus ad ſuam miſericordiam maturauiſſet, iam inde in ſemetipſo pœnitentiam dedicauit, reſciſſa ſententia irarum præſtinarum, ignoſcere pactus homini, & imagini ſuæ.* Como es poſible, dize el Doctor, que ſepan lo que es razon los ombres, y que no muden de pareceres, en lo que icieren mal, pues la razon miſma aconſeja eſto, para que pueda alabar

Gen. 6. vers. 7.

Tertul.

Genes. 9 vers. 11

bar ſu conſtancia? Tanbien eſtaba Dios enojado; y no fue eſa razon, ni motiuo, para que no eſtuuieſe deſpues piadoſo: antes el ſer tan pueſta en razon ſu juſticia, fue la razon, para que no porfiaſe obſtinado en los ceños, teniendo ya nueuo titulo de miſericordia ſu amor. Es verdad, que le auia el onbre ofendido, y que debia entonces eſtar riguroſo, y por eſo dixo, que auia de borrar ſu memoria del mũdo: pero buſcò deſpues titulos para quererle, ingenioſa ſu catidad, y allandolos dentro de ſu miſma grandeza, iço decreto de anparar, y defender a los onbres; y por eſo dixo, que no los caſtigaria mas con diluuios. Y el auer ya decretado el quererle, fue la razon, para que no porfiaſe mas en la ſaña, pues no podia Dios eſtar necio. Que a eſo obliga la razon a caudales diuinos, y a criaturas que tienen caudal, a tener diferentes afectos, pues ya eſtan los objetos, y los motiuos de la voluntad tan diſtintos. Y fuera no eſtimar la razon, el porfiar en las primeras reſoluciones, quien tiene ya nueuas razones, para mudarlas. Que ſienpre fue neceſidad la porfia, pues todos los que enpeçaron por razon ſus acciones, mudaron con nueua razon pareceres. *Quod ſi Dei, ac per hoc Rationis quoque compotes agerent, merita primò pœnitentiæ expenderent.*

DISCVRSO IIII.

Que Dios ſolo puede eſtablecer las paces: Y que ſienpre intenta el demonio las guerras.

Tunc ſurgens imperauit ventis, &c. Et facta eſt tranquillitas magna.

ENfin porfiaron las olas, y durò la tenpeſtad deſatada en ſus furias, mientras no mandò Dios poderoſo el ſoſiego. Ni la congoja, ni la fatiga, ni el ſudor, ni el cuidado, ni la induſtria atenta de los Apoſtoles baſtaron a dar paz a las olas encreſpadas del pielago: todo vn Dios fue neceſario, para que obedecieſen, y no batallaſen eridas de ſu miſma inpaciencia. Y no es mara ulla, que no baſte ſino Dios a ſoſegar vn mar orgulloſo; pues en ſu furia eſtà ſignificada la guerra, turbacion, y llama de las Republicas. Tienen las guerras por autor, y cauſa ſuya al demonio; y aſi como Dios ſolo baſta contra tan porfiado enemigo, Dios ſolo obra, y Dios ſolo puede contra los mouimientos, que nos quitan la paz. Que Dios ſolo 21

puede dar paz a los Reynos: y el demonio pretende siempre con la diſenſion ſus ruinas. *Et ipſe imperauit ventis*, dize S. Tomas in Cat. *ideſt, dæmonibus, qui concitant fluctus, ideſt Principes huius mũdi ad perſecutiones ſanctis immittendas: fecitque tranquillitatem magnam circa corpus, & ſpiritum: ideſt pace Eccleſiæ, & ſerenitatem mundo.* S. Tho.

Nadie eſpere ver paces eſtablecidas en las Republicas, ſino las pide, y las conſia de Dios. Pues es Dios ſolo el que eſtablece las paces, como es ſiempre el demonio el que pretende las guerras. No es diferente deſte intento el Diſcurſo Primero del ſerm. 13. del To. 1. de las Dominicas; pero verdad tan importante no à de tratarſe ſolo vna vez.

PARRAFO I.

Que Dios ſolo puede eſtablecer las paces en las Republicas.

21 PVes quien à de tener ocupacion tan glorioſa ſino Dios miſmo? Perſona diuina à de ſer, la que tuuiere el blaſon ilustre de cauſar la paz. Aora, pregunta con mucha diſcrecion San Bernardo: que es lo que deſea la Eſpoſa, cuando pide, que ſalien ſus labios alientos, y fauores diuinos? Pretende acaſo regalos, y fauores del cielo, ò apetece ſobre eſa dicha otro mas glorioſo fauor? Al Eſpiritu Santo deſea la Eſpoſa, dize dulce Bernardo, pues deſea, que el aliento (laço, y junta amoroſa de labios dichoſos diuinos) a viuifique, y la onre. Y aſi mucho deſea, y mucho pretende anbiciosa ſu anſia; pues no a de ſer menos el Eſpiritu Santo, que el Padre, y el Ijo ſoberano ſuyo, que produce tan noble amor. Que pues es el Eſpiritu Santo la *Paz*, la vnion, y el lazo eſtrecho de los corazones, tanbien à de ſer el eſmero, y la junta ilustre de las mayores caridades, y de las perfecciones mas ventajoſas. Que no puede ſer obradora de pazes, quien no fuere perſona diuina, como el Padre, y como el Ijo lo es. *Non enim exiguum quid*, dize San Bernardo ſerm. 8. in Cant. *aut vile putat oſculari ab oſculo, quod non eſt aliud, niſi infundi Spiritũ Sanctum. Namque ſi rectè Pater oſculans, filius verò exoſculatus accipitur, non erit abſre per oſculum Spiritum Sanctum intelligi, vtpotè qui Patris, & Filij imperturbabilis pax ſit gluten firmum, indiuiduus amor, indiuiſibilis vnitas.* Tengan ilustres propiedades diuinas las otras dos Perſonas, S. Bern.

dize

dize San Bernardo; pues el Eſpiritu Santo es, el que ſella los coraçones de paz, el que ata en amor los afectos, el que vne en lazo eterno de amiſtad al Padre, y al Ijo, mucho es, y mucho deſea la Eſpoſa, en deſear al Eſpiritu Santo. Que es fuerça que tenga alteza ſoberana de perſona diuina, quien tiene oficio glorioſo de vnir en abraço amoroſo de *paz*. *Non enim exiguum quid, &c.*

22 Imaginareis acaſo, que fue ſin myſterio, dize el Grande Aguſtino, lo que ſucedio en la adoracion de ſus falſos Dioſes a los Romanos? En la menudencia menor de ſu culto eſtuuo atentiſima la verdadera diuinidad, a dar luzes de deſengaños al mundo, ſi el no quiſiera con ſus torpezas cegarſe. Leuantaron las aras de la Dioſa (que ellos llamaban errados) de la paz, y quietud, fuera de los muros, y de las puertas de Roma. Y aunque parecio eſo acaſo de los ſuceſos, no fue ſino prouidencia, con que el cielo les dio a conocer, que no podian alcançar la paz, ni la quietud, ſin adorar al verdadero Dios. Pues ni ellos querian juntar eſe Numen con la turba de los otros Dioſes: Dando a entender el cielo con eſo, que los Dioſes todos fugidos de los Romanos eſtaban contrarios, y opueſtos al Dios, que lo era de la quietud. *Quietem verò appellantes, quæ faceret quietem*, dize mi Gran Padre lib. 4. de Ciuit. Dei cap. 16. *cum ædem haberet extra portam collinam, publice illam ſuſcipere noluerunt. Ita ſignificatum eſt, quod qui illam turbam colere perſeueraret, non planè Deorum, ſed dæmoniorum, eum Quietem habere non poſſe, ad quam vocat verus medicus, dicens: Diſcite à me, &c. & inuenietis requiem animabus veſtris.* Paz, y no dada del Dios verdadero, quietud que ſerene en amor las republicas, ſino la reparte con larguezas ſu gracia, nadie à de verla, dize el Grande Aguſtino. Bien podra ſer, que tengan ſalud los Romanos, que tengan dichas, y que tengan riquezas, aunque no ayan acertado la verdadera diuinidad, vendados los ojos de la razon con deleytes; pero quietud, pero amor, pero paz, que ſoſiegue los Reynos, no la tendran, ſino fuera beneficio ſingular de los cielos: y ellos mismos daran ſu voto para eſta enſeñança, aun cuando mas detatentos al culto. Que el arrojar de la compañia de los otros ſus Dioſes a la Quietud, fue dezir, que no era la religion, que veneraba aquellos monſtros, que ellos temian, la que

S. *Aug.*

admitia consigo al Dios de la paz. Y que esa auia de alcançarse de la que fuese religion diferente; cual lo es la que venera al verdadero Dios. *Ita significatum est, &c.*

23 Es cierto, dize Christo Señor Nuestro a los suyos, que no estare poco agradecido al amor; ni poco atento a lo que debiere a la fineza cortès de los onbres. Si ellos estuuieren con memoria de mi diuinidad, tanbien yo estare presente con los beneficios: y pagare a larguezas de mis fauores, lo q̃ ellos obraren a respetos, y a estimaciones soberanas de mi persona. *Vbi enim* *Matth.* *sunt duo, vel tres cõgregati in* 18.v.20 *nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Yo estare presente al anparo, cuando ellos estuuieren con la memoria del respeto corteses. Y como gozamos la dicha de promesa tan grande, pregunta S. Anbrosio, aunque estemos asegurados de que serà, como ofrecida del mesmo Dios verdadero? Està bien, que Dios con su verdad lo asegura, pero quisieran allar consuelo los ojos, con ver presente a Dios soberano a la vnion cõforme de sus criaturas, Acaso a assistido Dios a los onbres, como lo prometio en esta ocasion verdadero? Pues quien puede dudar, de que està Dios presente, y de que assiste con singulares fauores sagrados, si vè cuerpo y alma pacificos. En la misma vniõ de los dos, a quien promete su agrado, està ya echo alarde de la presencia; pues es cierto, que està Dios con su gracia, pues no ay entre ellos motines de guerras. Que Dios solo establece las paces de las criaturas: y assi nadie viue quieto cõ paces gustosas, sino a larguezas diuinas. *Qui sunt isti duo,* escribe el Grande Anbrosio *S. Amb.* de Instit. Virg. cap. 2. *nisi anima, & corpus? Vide Paulus castigabat carnem suam, & seruituti redigebat; vt esset animæ, tanquam imperatrici suæ, caro subdita, & mentis imperijs obtemperaret, ne esset in vno homine dissidium, & bellum intra se gereret.* Los que tienen en medio de si mismos a Dios, los que gozan su presencia liberal, y amorosa, son los a quien la paz, y vnion de pareceres ermana. Y assi con el deseo de gozar esa dicha, dize S. Anbrosio, pretendia S. Pablo acer paces entre los sentidos, y entre la razõ; para q̃ no tuuiesen encuẽtros, ni tuuiesen guerras; q̃ los despedazasẽ. Y echa esa paz entre cuerpo, y espiritu, es cierto, q̃ estaba Dios presente a entranbos con sus fauores. Que nunca se içieran paces, sino estuuiera con singularidad de su assistencia presente Dios, y es cier-

cierto, que fauorece cõ su presencia, cuando estan dos vnidos sin disensiones. *Vbi enim sunt duo, &c. Qui sunt isti duo, &c.*

24 Y no solo es esfuerço diuino el establecer las paces, pero aun es asonbro, que se establezcan, aunque sea Dios mismo el que las pretende. Dormia Dios, y peligraban los discipulos a la grandeza furiosa de vna tenpestad, que los contrastaba. Despiertanle, temiendo que zozobraba la naue, y que se iban a pique; el coraçon de todos en los semblantes de la tristeza, y el aliento de ninguno en el coraçon. Pero estuuo mas presto el socorro, que auia sido la congoja terrible; mãdò Dios como dueño suyo a las aguas, y obedecierõ ellas sobre presas gozosas: pero los discipulos admiraron la tranquilidad; y pasmaron, cuando vieron sosegadas las olas. *Tunc surgens*, dize San Mateo, *imperauit ventis, & mari: & facta est tranquillitas magna. Porrò homines mirati sunt.* De que se admiran estos onbres, que ven quietos los vientos, y tranquilo en calmas el mar? Pues es cosa nueua, que obedezcan al imperio diuino sus criaturas? Mirad, dize S. Pedro Crysologo, obedezca cortès el mar a lo que Dios poderoso le intima, pero dexad, que se admiren los onbres, pues en esa obediencia està significada la paz, que tendran los Reyes del mundo obedientes, y pacificos al gusto è imperio de Dios. Que aun que sea todo vn Dios menester, para establecer en el mundo las paces, es cosa tan nunca vista, el verse paces entre los Reyes, que con mucha razon se admiran los Apostoles, de que se execute, lo que Dios manda, si manda, que cesen los encuentros de sus naciones. *Suscitatus ergo à discipulis Christus*, dize el Crysologo serm. 20. *mare, hoc est, mundum corripit. tranquillat orbem, Reges mitigat, potestates placat, sedat fluctus, componit populos. Hinc tranquillitatem seruant Principes Christiani: Ecclesia tenet, habet christianitas, gentilitas admiratur.* Dizque son Christianos los Principes? Pues que importa eso, para que se guerreé? La guerra es motin tan ordinario en las Monarquias, accidente tan forçoso de las edades, turbacion tan frequente en los siglos, que aunque Dios poderoso sea bastante, para que no adolezcan de ese achaque los Reyes, y para que las Prouincias no padezcan tan pesado mal, con todo eso à de causar asonbros a todas las gentes, el que viuan en paz las Republicas. Que solo Dios:

Matth. 8. v. 26.

Chryso.

puede eſtablecer las paces de las Republicas, y es afonbro, que ſe eſtablezcan, aunque ſea Dios miſmo el que las pretende.

PARRAFO II.

Que ſienpre pretende el demonio las guerras.

25 ENpezó a andar gallardo en las conquiſtas Iofue, pues ya no eran ciudades, ſino purpuras las que piſaban ſus plantas: ſiendo ya ſus deſpojos no plata, ſino cadenas de Reyes vēcidos. Pero no quedarō los otros lugetos, aunque eſtaban medroſos (no dixe eſta voz, imaginando, que ablaba de Reyes, ſino de ſolos onbres) y aſi enpezaron a llamar los vecinos, para pelear con el caudillo valeroſo y triunfante. *Quæ cum audiſſet Iabin Rex Aſor*, dize el Texto Sagrado, *miſit ad Iobab Regem Madō, & ad Regem Simeron, &c. Egreſſique ſunt omnes cum turmis ſuis, &c.* En fin ſe aliſtaron prouincias, y ſe juntaron Reynos enteros contra Iofue; conuocados por Iabin Tyrano de Aſor. Que Principe es eſte, que aſi alborotò en eſtruendos de furor las Prouincias? Quien à de ſer ſino el demonio, reſponde Origenes diſcreto: que el demonio fue ſienpre, el que incitò las gentes a las batallas; y el q̄ encien de en corage d̄ guerras al mūdo. *Interpretatur Aſor aula*, dize Origines hom. 14. in Ioſ. *Ergo Rex aulæ, Princeps mundi huius, iſte mittit ad Iobab: ipſe eſt enim, qui mittit ad omnes gentes, & incitat ad prælium.* Que ē auia de azer recaudo a los Principes, de diſponer enbajadas a las coronas, de amotinar en deſlealtad las Prouincias, de perſuadir a los vaſallos deſobedīēcias, de mouer los animos a las batallas, de ocaſionar las guerras, ſino el Rey Aſor, en quiē eſtà ſignificado el demonio? El es, el que deſaſoſiega los coraçones; el que ſienbra diſcordias, y engaños, el que alborota cō mentiras los Reynos, el q̄ no dexa, ſe apague el diſguſto; el que ſolo intenta, que ſe hagan pedazos los onbres, que ſe deſprecien las leyes, q̄ no ſe venere la ſantidad, que eſté todo el orbe abraſado con guerras, ſin eſperança de que las ſediciones ſe acaben. Sienpre nacieron las guerras de los intentos crueles, y de las porfias temoſas, que el demonio en ſus ideas ſangrientas fabrica.

Es la razon deſte diſcurſo, 26
el ſer la guerra la ocaſion, y el peligro para todo deſorden: y aſi es fuerça, q̄ pretenda el demonio lo que es cauſa de todo delito. Ya tratè eſta verdad otra vez en el Tom. 5. en el Diſc. 3. en el Parraf. 2.

Dias

27 Dias vendran, dize el Profeta Esaias, en que las espadas sangrientas enbotaran el furor, y aun le mudaran en blandura apacible, para alagar en labor regalada la tierra: y figlos llegaran mas dichosos, en que las lanças dispuestas antes a las eridas, le trocaran en hozes, que sieguen las mieses. *Et iudicabit gentes*, dize el Profeta ablando del Mesias, *& arguet populos multos: & conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces.* Es sentimiento comun de los Dotores Catolicos, que en estas palabras trata el Profeta de la Encarnacion del Verbo diuino, tienpo dichoso, en que se verian asonbros de mysterios, y prodigios singularisimos de mudanças. Y entre todos le aze particular dificultad a Tertuliano, que sea necesaria la Encarnació del Verbo Diuino, para que se vea en el mũdo vna espada echa arado, y vna lança vuelta hoz. Que prodigio es este, pregunta el Africano Noble, para q̃ asi se encarezca el sucelo de verle en el mundo? Tanto es, que el azero se desate al calor de la llama, y se funda en instrumento de labor, que a ese prodigio a de palmar la eloquencia mas grande? No puede crecer a mas singular, dize el Gran Tertuliano, pues a esa sonbra se dà a entender vn Apostol San Pablo en la Iglesia, sustento, y regalo de la verdad, despues de auer sido quien la intentaba borrar de los onbres. Y es tanto, que venga a servir a la Iglesia, a la virtud, y al aprouechamiento de los fieles la espada, que será no pequeño fruto de la venida del Verbo diuino a ser onbre, el acer religiosa vna espada; y el voluer al camino de la razon despeñado ya vn afecto sangriento. Es todo el asonbro de Esayas, dize Tertuliano adu. Gnost. cap. 13. *Paulus Apostolus de persecutione, qui primus Ecclesiæ sanguinem fudit, postea gladium stylo mutans, & conuertens machæram in aratrum.* Espada vuelta instrumento de virtud, estylo sangriento, y despues anparo de la verdad, echo pluma para defender la religion catolica, la que fue espada, y ademã de guerra, puede escribirse por mõstruosidad de sucesos, como se escribe por asonbro la Encarnació de vn Verbo diuino. Que nunca fue la milicia ocasió de medrar a la virtud, sino violencia, é impulso de delitos, de destrozos, de daños. Oyd vn gran reparo de Drogon Ostiense?

Isai. 2. vers. 6.

Tertul.

28 Delmeturale cõtra el decoro sagrado de la onnidad: la milicia, y creciẽdo dende atrevida a insolente, intentò vl-

trages afrentosos contra la Magestad soberana de Dios. Prendenle en el huerto enbidiosos los criados de los Sacerdotes, entregale estos a la muchedumbre cruel sediciosa, que fue lo mismo, q̃ retajarle a la furia descortès de vn infierno. Y assi dixo el mismo Señor, que aquella auia sido su hora, en que auian estado conjurados contra èl los demonios. *Hæc est hora vestra*, les dize, *& potestas tenebrarũ*. Despues acabadas ya las acusaciones de los enemigos, y la violencia apassionada de la Republica, y el desmayo interesal de los juezes, le entregaron a los soldados; y de sus manos le sacaron para lleuarle a la Cruz. *Milites autem*, dize San Marcos, *duxerũt eum in atriũ prætorij, &c. & postquam illuserunt ei. exuerunt illum purpura, & induerunt eum vestimentis suis, & educunt illum, vt crucifigerent eum.* O valgame Dios, si està ya Christo desde la prision afrentosa del huerto en mano, y violencia de sus enemigos, para que le entrega despues el Virrey a los vltrages de los soldados? No serà, para escarnecer de lo diuino, vn contrario, vn demonio, sobre vn exercito? Porque desde lo que los soldados le afrentan, à de salir Christo Señor nuestro al tormento postrero de la Cruz, y no desde el huerto, en què estuuo tan furiosamente vltrajado? Esos son los passos, con que puede crecer la maldad, dize Drogon Ostiense: y assi pues à de padecer Christo todos los vltrages en que pudo descararse el delito, tambien vbo de padecer ya vecino a la muerte afrentosa de Cruz, lo que puede injuriar su persona diuina vn soldado. Que es la milicia tan ordinaria ocasion de desordenes, y ventaja tan eminente de culpas, que à de contarse, lo que ofende descortès a su Dios, aun despues de lo que vn demonio le ofende. Y como si ya fuera, lo que vn soldado falta a su obligacion contra la diuinidad, el exceso mayor de lo que puede desordenarse vn afecto, vbo Christo de morir en vn palo, en auiendo ya padecido, lo que la milicia le ofende. Que parece no tenia ya mas que padecer Christo Señor Nuestro ofendido, pues auia ya sufrido amoroso, lo que puede injuriarle vn soldado *Sæpe dum culpa retegitur*, dize Drogon de Sacram. Domin. Pass. *per impudentiam peccatorum esfrænatur, augentur flagella, plagæ multiplicantur: multa enim flagella peccatorũ. His flagellis sæculi Pharao cædebat filios Israel. Post hæc traditur militiæ ad illudendũ, ipsa*

Luc. 22 *vers.* 53

Mar. 15 *vers.* 16 *& 21.*

Drog. Host.

est

eſt militia ſpiritualis nequitiæ. Vide ordinẽmiſeriæ A Principe Sacerdotũ traditur Principi tenebrarum, qui flagellis ſuis ſibi mancipatum, Militibus ſuis expoſuit altius illudendum, & poſteà nouiſsimè cruci figendum. Aſi crecen los delacatos groſeros del mal, dize el Docto Prelado: aſi aumentan ſu delorden las culpas con exageracion atreuida de engaño: aſi crecen contra la meſura ſoberana de Dios los delitos. Que debe de ſer la milicia la eminẽcia poſtrera de la maldad.

29 Aſta cuando, Señor Soberano, an de padecer el delorden de las batallas nueſtras Prouincias? Aſta cuando encendido en juſtiſima indignacion vueſtro enojo à de caſtigar con tan enorme deſdicha de mal nueſtros reynos? Arrojados a vueſtros pies os pedimos, q̃ ſoſegueis, Señor los incendios en cuya llama de furor arde Europa. Vos ſolo baſtais a eſtablecer en los reynos las paces, como aſerenar entre los orgullos encrelpados de los mares las olas. Mãdad imperioſo al encuentro, y poned en razon los matines, que aſi obſtinados, ſobre eſcãdalos batallan. No ſea eterna, como es orrible la calamidad. No negaremos, Señor, ingratos ſobre delcortes el beneficio, aſi oprimidos con la eſperiencia del daño. Bien puede eſtar liberal vueſtro pecho; pues no eſtara nueſtro afecto deſconocido. Como, Señor, no os deſueluas al anparo, ſi aſi aueis eſtado ſienpre amoroſo? Es verdad, que entorpecidos con el ocio los brios, y derribado con el deſcanſo el valor, deſmayabã las fuerças de Eſpaña: pero pues a facudido del coraçon la pereze, no padezca mas cõgojada delordenes, y eſcãdalos de la milicia. Aſta cuando de dormir el anparo? Deſpierte, Señor, el ſocorro, que aze pedaços al nauio la tenpeſtad? Pues enpezaſteis con tanto deſeo de nueſtro bien eſtos daños, leuantad, Señor, el azote, que ya reconocemos nueſtras culpas arrepentidos. Pues veis arrafados en llanto los ojos; y pues conoceis quebrantado a ſuſpiros el coraçon no porneis riguroſo en los ceños; pues a largueſas, y fauores de la gracia aſta ya tantos titulos para perdonarnos vueſtra miſericordia. Rompa, Señor, de entre eſtas nieblas tan reſcobladas de rigores la luz; enpieze ſobre fatigas tan violentas de daño el alluuio, eſtè ya piadoſo, y liberal el afecto, leuantaſe al remedio la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SER-

SERMON
DECIMO
PARA EL DOMINGO

Quinto deſpues de la Epifania, ſobre el Euangelio, que comiença: *Simile factum eſt regnum cælorũ homini, qui ſeminauit bonum ſemen in agro ſuo, &c.* Matth. c. 13. v. 24.

SALVTACION.

Num. 1. Sienpre à de auer paciẽcia, para ſufrir, mientras vbiere culpas en los onbres q̃ remediar: y como ſienpre ay culpas, ſienpre à de auer paciencia, y nunca à de deſconfiarſe la gracia. Bien llega eſta verdad a eſtar conocida: pero como viue tibio el amor en los pechos, eſtã poco ſufridos los animos. El amor es ſolo, quiẽ ſufre el agrauio, y quiẽ dilata el coraçon en paciẽcias. No amamos, y aſi no ſufrimos. No tiene brios para acabar al enemigo mas grande la llama amoroſa del pecho. Quien ama, cõ los gemidos que deſata el coraçon en ternuras, con las lagrymas q̃ vierten los ojos, cõ las caricias en q̃ inunda el ſenblante, eſtà inpidiendo, q̃ muera el contrario, aun cuãdo no quiere dexar ſu delito. Y alarga cõ magnanimidad de valor la paciencia, aſta que el cielo ſolicitado de ſus ruegos le enbie para el arrepentimiento ſu gracia.

2 Eſte es el intento preſendido de Criſto en nueſtro Euangelio: y aſi fuera error del diſcurſo mudarle en otra parte. Las pruebas. Sienpre el padre de familias que ſeñalo Criſto amoroſo,

y al

y al deſcuido torpe de los criados, logrãdo ſu ocaſiõ, las daño el enemigo. Mezcló la cizaña entre el grano, q̃ prometia intereſes y quedò tan ſecreto el agrauio, q̃ no pudierõ ſoſpecharle los ojos, aſta q̃ vieron crecida en verdores la injuria. Entonces temiẽdo q̃ degenerale en la yerba, lo q̃ auia prometido mejor eſperança, acudierõ los criados al dueño a darle vna mala nueua gozoſos. Eſtuuo ſufrido el Señor, como noble, ya q̃ ellos eſtabã deſcorteſes, como villanos; y ſin reprehenderles como ocaſiõ de todos aquellos daños, el ſu ño, les deſcubriò las traiciones del enemigo. Pues bueno ſerà replicaron los criados crueles, arrãcar la cizaña, para q̃ el trigo en ſu termoſura deſcuelle. No, no, reſpõdio el Señor piadoſo, q̃ puede ſer, q̃ arrãqueis tãbiẽ entre las cizañas el trigo. Eſperad à q̃ crezca, y entonces ſe recogera la mies ſazonada en las troges, y ſe arrojara la inutil al fuego: *Sinite, dize, vtraque creſcere vſque ad meſſem, & in tẽpore meſſis dicã meſſoribus colligite primũ zizania, & alligate ea in faſciculos ad cõburendũ, triticũ autem congregate in horreum meũ.* Tãto à de eſperarſe, dize S. Tomas? Pues ſi ya crecio la macolla, y ſe ve el daño de la buena ſemilla, porq̃ no podrà arrancarſe, la q̃ la inpide el crecer? Y ſi el daño es tan mucho, y ſi eſtà tã cercano el veneno, porq̃ no ſe remediarà los delitos, aunq̃ quedẽ deſiertas las aças? Que importara, q̃ mueran los onbres; pues ſon tã demaſiadas ſus culpas? Pues cunde el achaque, porq̃ no à de eſtar cruel el remedio? Quien no ama, lo executara aſi, reſpõde el Angelico Dotor: pero quiẽ ama, eſtara ſufrido, aſta q̃ enbie liberal el cielo ſu gracia, y enpiece a dar eſperanças mas alegres el mal. Que en eſa obligaciõ eſtã los afectos del corazõ, a eſtar pacientes, y a eſtar ſufridos, y a nunca deſeſperar la gracia del cielo: *Cũ vero idẽ morbus plurimos occupauerit*, dize mi Grã Maeſtro in Cat. *nihil aliud bonũ reſtat, quã dolor, & gemitus: ſic igitur miſericorditer corripiat homo, quod poteſt, quod autẽ nõ poteſt, patiẽter ferat, & ex dilectione gemat, atque lugeat, donec ille deſuper emendet, ac corrigat, atq; vſque ad meſſem differat.* Si Dios ſufre, y da ſiẽpre eſperãça de enmiẽda, porq̃ à de eſtar el onbre inſufrible? Ame, y eſperara: q̃ a eſo obliga la voluntad a los ojos, a eſtar ſufridos, a eſtar llorоſos, y a eſtar pacientes, aſta q̃ Dios remedie el eſcandalo, q̃ aſi cunde, y abraſa la tierra. Y pues ſiempre, aſta q̃ ſea tiempo de la muerte, puede Dios remediar, porque no à de ſuplicarle el onbre aſta entonces, q̃ quiera? *Et ex dilectione gemat, atque lugeat, donec ille deſuper emendet, accorrigat, atq; vſque ad meſſem differat.*

D. Tho.

D. Tho.

No

3 No dudo, Señor Soberano, que llegò ya el tienpo desta desdicha, todo el mũdo, se abraſa en desordenes. Pero pues vos esperais amoroſo la enmienda, y nunca es tienpo de que desconfie ſufrido el amor, ſienpre à de ſer tienpo de pediros la gracia, para que ſe corrija, y mejore la culpa. Vos me enſeñais el ſufrimiento con vueſtro amor, y de vueſtro amor, y de vueſtra paciencia bien pueden eſperarſe los beneficios. Eſos os pido, para que ſe conuierta en floridas virtudes tan inculto boſcage de errores, como ahogan los coraçones, en que çielo ſenbrò ſu verdad. De vos ſolo à de nacer el ſocorro, y el fauor de la gracia; pidamosla vmildes, y pongamos por interceſora à Maria, diziendola con el Angel, *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que el amor no ſolo atiende a euitar los daños, ſino tanbien los peligros de lo que ama.

Cum autem dormirent homines, venit inimicus, &c.

4 EL ſueño en los onbres que aſiſten a las medras del grano arrojado a la tierra, y no en el dueño que le mandò ſenbrar? Porque no ſe ſigue la enbidia del enemigo, cuando duerme el Señor de las aças, y no cuando deſcuidan los jornaleros? *Regnum cœlorum*, reſponde el Diſcretiſimo Tomas con palabras de S. Remigio, y de S. Iuan Chryſoſtomo in Cat. *appellat ipſum Filium Dei, quod regnum ſimile dicitur eſſe homini, qui ſeminauit bonum ſemen in agro ſuo. Deinde modum inſidiarum oſtendit, dicens: Cum autem dormirent hõmines, venit inimicus eius.* Mirad, dize el Doctor Angelico, quien ſienbra, es el Ijo Soberano de Dios, quien atiẽde a la labor, ſon los onbres criados, y ſobreſtantes ſuyos: y aſi no vbo de ſeguirſe el peligro, ni la aſechança, porque durmiere, quien ſenbraba, ſino por ſueño, y deſcuido de los que aſiſtian. Si Dios ama, aunque el enemigo no dañe, ſino ſi peligre, no es poſible que duerma Dios. Dormira, quien no amaba: y enpezara el peligro deſde eſe ſueño. Que no puede dormir el amor de quien ama: atendiendo ſienpre no ſolo a euitar los daños: pero aun a eſtoruarlos, y a recelar los peligros.

D Rem. D. Chr.

Yo

5 Yo quiero engañarme esta vez en mis ansias, dize el Doc to Fulgencio; y quiero errar en los deseos de mis cudicias: pero yo os pido, que atendais a mis daños, y que procureis desviar de mi injuria los riesgos, como lo sabe azer, el que tiene verdadero amor. Rogad por mi, como pide el socorro, para quien quiere bien, el que ama: y estoy cierto, que ni me llegara a maltratar la desdicha, ni aun podrà asustarme el peligro del mal. Que nunca supo dormir el amor en los cuidados de a quien estima. Todo es desvelos, para que no pueda temer las sospechas menores de daño: *Hoc ergo superst*, dize el Dotor Prolog. in lib. ad Monim. *vt quod ipsa charitas facere consueuit, pro nobis iugiter faciatis. Quid autem est aliud, nisi vt illum, in quo nos pure diligitis, ipsum semper pro nobis oretis? Semper enim charitas pro his, quos diligit, posc it, dum etiam illa, quæ tuta sunt, metuit.* Que es dezirle al amor, que descanse: pues no està apeligrado el a quien quiere bien? Las mismas bonanças le parecen tormentas; y temo peligros a donde todo es dicha gloriosa. Sienpre està atendiendo al prouecho: y sienpre està recelando el peligro quien ama. Y asi sienpre pide socorros a los cielos, para que nunca el mal; ni la desgracia hiera, a quien ama. Poca ocupacion fuera de sus afectos, ni poca fineza del coraçon, curar los daños, y sanar las eridas, que ofenden a quien quiere bien. Desde la imaginacion mas leue del daño, esta ya apercebida defenia al peligro: aunque no pueda recelarse el peligro, solo porque es amor, no reposa, atendiendo a euitar sospechas, y sonbras de eridas. Y eso es amor, y eso es querer. Que el amor no solo atiende a euitar los daños, sino tanbien los peligros de lo que ama. *Semper enim charitas pro his, quos diligit, posc it, dum etiam illa, quæ tuta sunt, metuit.*

S. Fulg.

En que conoce Salomon aduertido, que es madre del ijo a quien manda partir industrioso, la a quien primero asusta el cuidado? *Obsecro Domine*, dezia herida con el dolor la muger, *date illi infantem viuum, & nolite interficere eum.* Econtrario *illa dicebat: Nec mihi, nec tibi, sed diuidatur.* Si no a visto correr la sangre de las heridas, sino a visto sangriento el alfange, que mucho, que esta muger segunda no llore? Veale muerto, y entonces harà eco en las entrañas la muerte lastimosa del ijo; y serà tenida por madre verdadera, la que sintiere mas. Madre à de ser

6

3. Reg. 3. v. 26

en

en juicio prudente de Salomon, la a quien desenbaynado solo el cuchillo contra la vida tierna del Infante congoja? Y si fuese ese melindre, y temor de muger? Eso no, dize prudentissimo Aelredo, madre es la que llora asustada solo con el peligro que amenaza al rapaz: no es madre, la que no se aze pedazos al oyr la sentencia, aun antes que se execute contra la vida de su ijo el agrauio. Que no pudo ser sino amor, el que izo dar gritos con solo el peligro que padecia su ijo, a su madre. Pues es cierto, que sino fuera amor, que no pretendiera euitar el peligro. Aguardara a la muerte el llanto açañero, y fingido de quien pretendia engañar: *Oblato ense*, dize el Doctor lib. 3. cap. 14. in Spec. Charit. *cum diuisionem pueri Regia sublimitas indicasset, matrem affectus protdit naturalis: Et cessit affectui, quæ non cesserat improbitati.* Miente, quien dize, que tiene amor, y no teme solo al peligro de a quien quiere bien. Si ama, solo el deseo de desviar de la cosa amada el peligro, le hará dar vozes, y delatar en suspiros el pecho. El ver solo amenaçado el golpe, y resplandecer el acero sacò del coraçon las palabras envueltas en desentonos, y gritos; para que no peligrase el ijo, a quien la madre verdadera queria. Y no fuera amor, sino enbuste, si pudiera ver el peligro del daño; y estar sellados con el silencio los labios, para no pretender el estorue del peligro amenaçado ya. *Que el amor no solo atiende a euitar los daños, sino tanbien los peligros de lo que quiere bien.*

Aelred.

Esta es la obligacion de quien ama: y sino lo aze, no debe de tener entendimiento, quien dize, y quien blasona, que quiere bien. Como es posible, que sepa, lo a que obliga el amor, y que entienda, lo que es el peligro, y que no pretenda apartarle de lo a que ama, quien tiene entendimiento? Por eso, quiza, es cierto, que es siempre ignorante quien peca; pues diziendo que se ama, no se aparta de lo que es peligroso. Quien tiene amor, y quien tiene discurso, claro està, que à de aprender con solo el cuidado, y que à de pretender euitar el peligro. 7

Azed penitencia, dezia San Iuan Bautista, a los pueblos, que le seguian, llamados de la estrañeza de sus acciones: mirad, que ya està amenazado el golpe, para arrancar de la vida, y para arrojar a 8

las

las llamas, a quien no llorare sus culpas: *Pœnitentiã agite*, les dize, *iam enim securi ad radicem arborum posita est. Omnis ergo arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur.* No parece, que comuence la razon del Bautista el arrepentimiento que pretende de los pecados. Pues que importa, que estè leuantado el acero para cortar de la tierra los arboles, para que los ombres no viuan delinquentes? Si estuuiera ya el golpe sangriento, herido el arbol, y desojado el verdor, pudiera persuadir el Bautista, que huyeran al golpe: pero de sola la amenaza an de huyr? Por solo q̃ estè cercano el peligro del otro, à de estar en mi ya el escarmiento? Es, dize San Iuan Crysostomo, que abla San Iuan a ombres que tienen razon, y assi de solo el peligro cercano a otros, y amenaçado contra sus vidas, imagina, que podrá recabar aduertencias, para quererle euitar. Que no es posible, que tenga discurso, el a quien solo mueuen los daños, y no bastan los peligros, para pretender euitar el rigor. Quien tiene discurso, de solas las amenazas aprende; y quiere euitar el peligro de lo que ama: *Securis est acutissima*, dize San Iuan Crysostomo in Caten. D. Thom. *ira consummationis, qua totus præcisus est mundus. Sed si posita est, quare non præcidit? Quia rationabiles sunt arbores, & in potestate habent facere bonum, aut non facere, vt videntes ad radices suas positam esse securim, timeant, ne faciant fructum. Ergo denuntiatio iræ, quod est securis positio, & si in malis nihil agat, tamen à malis separat bonos.* Que bien! Como tienen razon los a quien enseña el Bautista, dize San Iuan Crysostomo, aun no representandoles la ruyna del daño, sino solo el rigor del peligro, es bastante, para que enmienden lo que obraban mal, temiendo, no amenaze a sus vidas el golpe, que a los otros amenazaba. Que tiene vendados los ojos de la razon, y no es ombre racional, sino bestia, el a quien es necesario enseñar el cadauer, y mostrar el tormento, para que llore las culpas, que pueden arrojarle a las llamas. El ver amenazado el golpe no mas, aunque no despedaze su enojo al culpado, à de bastar; pues es esa amenaza peligro, para pretender azer pedazos al coraçon, porque no les amenaze a ellos tanbien el golpe. Que no solo daños, peligros à de pre-

Mat. 3. ver. 2. y 10. *Chrys.*

pretender euitar, quien ſe ama, ſi tiene diſcurſo. Que necedad, y que torpeza de ſentimiento, querer eſtar apeligrado, y eſtar contento, porq̃ no eſtà herido! Pues no à de euitarſe el peligro tanbien? Los onbres, que tienen razon, por ſolo no eſtar debajo del peligro, emprenden, y executan las mas dificultoſas, è iluſtres açañas: *Sed ſi poſita eſt, quare non præcedit? Quia rationabiles ſunt homines, &c. Ergo denuntiatio iræ, quod eſt ſecuris poſito, & ſi in malis nihil agat, tamen à malis ſeparat bonos.*

9 Es la razon deſta verdad (dichoſos tienpos para diſcurrir, en que diſcurſos ſolo elocuentes parecieran mal ſin razon) el ſer arto daño para quien ama; el que padezca, la perſona amada peligros. En quien no ſe ama, poco importa ver daños ſangrientos: pero aſuſtan ſolos peligros de daños, en quien ſe quiere bien.

10 Iba caminando Abrahan, y quiza porque no viesen turbado el ſenblante, ni afeado con lagrymas el roſtro (que lagrymas ay decentes tanbiẽ, y aun ay ermoſas lagrimas en caſos miſerables, y en muy infelices fortunas) mandò a los criados ſe detuuieſen, que el preſto volueria. Quedaos, dize, aqui, que yo voy con Iſaac a cumplir el mandato, y el guſto de Dios? Volando caminamos yo, y mi ijo al ceño del monte, y volueremos preſtos a eſte miſmo lugar, acabado ya el ſacrificio: *Ego, & puer illuc uſque properantes, poſtquam ſacrificauerimus, reuertemus ad vos.* Los originales Ebreos, que declaraba con curioſidad eſta tarde, eſcriben lo miſmo: pero con mucha diferencia: *Ego & puer*, dizẽ, *huc uſque properãtes.* Aſta aqui caminaremos yo y mi ijo volando. Que decis, viejo Santo, que el dolor parece os quita el ſentido, ò os arroja el ſentimiento al error? Si eſtais ya en el lugar, adonde caminais, como aun correis a èl? Si vais aſta aqui, a que paſais mas adelãte? Mirad, Nueſtra Vulgata dixo la verdad, y lo lejos de la diſtancia: pero la letra Ebrea declarò el temor, y el ſobreſalto del ſentimiento, ocaſionado con el peligro. Va a ſacrificar a ſu ijo Abrahan; y lleuaba en el coraçon con el conocimiento del lugar, a donde la obediencia le guia, la ternura del afecto, con que teme el peligro del ijo, a quien ama. Verdad es, que no a llegado al lugar ſeñalado para ſacrificar: pero ſi a llegado, para temer. Si ã de quitar Abrahan la vida a ſu ijo, bien es, que enpiece a llorarla deſde tan lejos. Ocu-

Gen. 22 verſ. 5.

pa

pa a todo el coraçon el miedo, y el recelo de lo que teme, y parecele, que està ya pisando las yerbas; que an de mancharse con la inocente sangre de Isaac. Que no puede parecer muy lejos, aunque estè distante, lo que à de ser lugar, y teatro lastimoso, en que se pierda vn ijo: ni à de yr tan sin dolor de la prenda amenazada ya de la muerte vn padre, que no aya de llorar, ni recelar la vida de su ijo asta la muerte. Desde el peligro la á de enpezar ya amoroso a sentir. Bueno fuera, que no partiera el coraçon solo el peligro de la muerte de Isaac, si se ama? Eso es amar Abrahan a su ijo Isaac, que enpiece el dolor a herir, y asustar como con daño de muerte, lo que aun no es, sino sospecha cercana del mal. De lo que se ama solo el peligro de que pueda morir, à de azer pedazos en congojas al coraçon: y à de solenizarse con lagrymas la amenaza, como la muerte. Y asi à de pretenderse euitar el peligro de los daños de a quien se ama, como si fueran verdaderos agrauios de heridas. Si fuese esto lo del otro Principe?

11 Es cierto, que no auia muerto la ija, para quien pedia salud; pues asi lo escribe con espresas palabras S. Lucas: *Et venit vir, cui nomen Iaunes, & ipse Princeps Synagogæ erat: & cecidit ad pedes Iesu, rogans eum, vt intraret in domum eius, quia vnica filia erat ei fere annorum duodecim, & hæc moriebatur.* Y con todo eso, dize S. Mateo, que la llorò ya como a muerta, y que pidiò alientos sagrados de resurreccion a Christo. *Hæc illo loquente ad eos, Princeps vnus accessit, & adorauit eum dicens: Domine filia mea modo defuncta est, sed veni, & impone manum tuam super eam, & viuet.* Señor acudid con la vida, que aun està caliente el cadauer: Pues sino a muerto, como à de intentar Christo la resurreccion desta señora: Y si està solo peligroso el achaque, porque le llora ya como a larçe executivo de muerte? A vn Principe no se à de dezir la verdad del suceso? Que cierto, que se le encubrieran todos, si fuera en daño suyo, ò en ruina de sus vasallos? Nunca supieron los Principes los acidentes lastimosos de la ruina, asta que quitô de su cabeça la corona el estrago. Porque dize, que a muerto, la que està solo en la enfermedad, y peligro? Eso es ser ija, la que esta enferma; y eso es ser singular en su casa, como en el amor, que aya de llorarse como muerte el peligro, y que aya de asustar el

Luc. 8. ver. 41

Mat. 9. ver. 18.

peligro como si ya fuera el vltimo daño. Que no se ama, lo que se dexa padecer en el riesgo, no lastimando solo el peligro, como si fuera el vltimo ahogo: *Vnica enim puella erat*, dize S Iuan Crysostomo Hom. 32. in Matth. *& duodecimum annum, ipsum ferme florem ætatis attigerat. Quam obrem maximè confestim eam voluit suscitari.* Bueno fuera por cierto, que aguardara vn padre a suplicar la salud de la ija, cuando ya estaba sin aliento el cadauer? Eso es ser padre, y eso es ser ija querida, la que adolece, que se tenga solo el peligro por golpe fatal, y que se llore ya como muerta, la que solo queda en la verdad peligrosa. Que es el peligro solo, para quien ama, sino congojoso de muerte, y assi a de atender el afecto de quiẽ quiere bien, no solo a la ruina de lo que ama, sino al peligro, sino al cuidado, sino al acidente.

Chrys.

DISCVRSO II.

Que nadie cuida, sino interesa.

Cum autem dormirent homines, venit inimicus, &c.

12 QVe cierto, que no durmiera el dueño, y el señor de las aças! Para robar bien estuuieran desvelados los sieruos, que atendian a los tiempos de las labores: pero para cuidar de euitar el peligro, ninguno ay, q̃ estè desvelado, sino està interesado tambien. Que engaño es poner al desvelo de los criados las medras! *Nadie cuida, sino interesa.* A quien le importa, euitar los peligros, tendrà desvelada atencion en los riesgos: quien nada interesa en las dichas, claro està, que auia de agradecerle al sueño, en cayendo mayores las sonbras. A nadie cõfieis desvelado, en lo q̃ no tiene interesales cudicias. Todos duermen, sino les menoscabã sus prouechos los daños. *Nadie cuida, sino interesa.*

13 Allò el Samaritano (que es Cristo) afeado, y manchado en su misma sangre a aquel onbre, que se perdiò, por dexar la Corte de Gerusalen a desora: y muchos se pierden, por no dexarla nunca. Cargo le sobre sus mismos onbres, y aliuiado despues de su peso (que pesaria vn miserable mucho) le lleuò al Hospital, sobre el bruto mismo, en que caminaba. Atendiò a la cura, y al regalo la noche, que le detuuo en aquel lugar la miseria; y obligado ya a la partida, sacò dineros, y cuidò del miserable, para que no le dañase su ausencia: *Et protulit duos denarios*, dize S Lucas, *& dedit stabulario; & ait, curã illius habe?* No parece, que labe el Samaritano, a quien fia el enfermo; pues aũ solicita

Luc. 10. ver. 35.

ine

intereſal ſu cuidado? Poco parece, que ſabe de Corteſano ſu afecto; pues aſi trata, a quiẽ es ſu vaſallo. Si es el Angel Preſidente de la Igleſia Catolica, a quien dexa encomendado al erido, porq̃ le auerguẽça ſu roſtro, atendiendo aſi al interes? Precios à de dar, porque cure al enfermo, ſi es vn Angel, quien atiende a eſe oficio? Es, dize Origenes, que le pide cuidados; y no quiere pedirlos ſin intereſes. Que aunque es Angel, el que à de cuidar al peligro deſte onbre aora, es muy intereſal la ſolicitud; y ſino intereſan, ſon pocos, los q̃ cuidã. Serà la paga menos groſera, ſi es Angel: pero algo à de dar, quẽ pide atẽciones. Que nadie cuida, ſino intereſa algo: *Duo denarij*, dize el Docto Origines in Cat. D. Thom. *videntur mihi eſſe ſcientia ſacramenti, quomodo Pater in Filio, & Filius in Patre ſit, qua velut mercede donatur Eccleſiæ Angelus, vt diligentius curet hominẽ ſibi commendatũ.* Aora, por mi amor, dize el Samaritano, q̃ me dexeis conprar el cuidado; y vereis, como no duerme el a quiẽ yo encargare la cura! Sea Angel, quien cuida de el. Quiza cuidara mejor, ſi le pagò, aunque ſea en moneda de virtud, el deſvelo. No ſerà oro, ni ſerà plata, el precio de cuidados angelicos: pero precio à de auer, por lo ménos para q̃ cuide mejor, y atienda con mas ſolicitud al achaque. Que nadie ay, a quien no obligue el interes al cuidado. *Qua velut mercede donatur Eccleſiæ Angelus, vt diligentius curet ſibi commendatum.*

Orig.

Aunque no eſtaba en la campaña Dauid, eſtaba atendiẽdo al ſuceſo de ſus ſoldados; y no a los juegos, q̃ inuentò para el paſatiẽpo de los ocioſos la induſtria. Guerreaban los ſuyos contra Abſalõ Infante, è ijo de Dauid, y eſtaba el Rey eſperãdo la ſuerte, tan dudoſa ſiẽpre en toda batalla. La centinela, q̃eſtaba ſobre el miſmo muro, auiſò, q̃ via venir acia la ciudad vn ſoldado: y luego ſe dio el Principe los parabienes de la vitoria: *Speculator verò*, dize el Teſto Sagrado, *qui erat in faſtigio portæ ſuper murũ, eleuans oculos vidit hominẽ currentẽ ſolum. Et exclamans indicauit Regi: dixitque Rex: Si ſolus eſt, bonus eſt nuntius in ore eius.* Que cõſecuẽcia es eſta aduertida, q̃ aſi la tiene por cierta tan grande caudal? De q̃ ſea vn ſoldado, el q̃ corre, ſe infiere, q̃ eſtà vitorioſo el exercito? Y doi por cierto, q̃ no pueda ſer vno el q̃ viene, y quedar los otros vẽcidos; pues ſolo vno huyendo ſiera que le ſiguieran otros muchos cobardes: pero no puede ſer, que ſean muchos

14

2. *Reg.* 18. *vers.* 24.

chos los que vienen apresurados a besar la mano a su Principe, y à dar la nueua de la batalla: *Victores autem remanent*, dize el Docto Nicolao de Lyra in Regg. *quia sunt intenti ad rapiendum spolia deuictorum; & ideò ex hoc quod erat solus, bene consecutus est Dauid., quod erat euentus prosperi nuntius*. Dexad, que bien discurre Dauid. Bien colige de la singularidad del que corre, que quedan los demàs vitoriosos en la campaña. Y bien temiera infelice el sucesso, si fueran muchos, los que se alcançaran a ver desde el muro. Que nadie dexara el robo, por dar vna buena nueua, sino aquel solo, a quien onrò el Capitan General, con que diese ese auiso. Solo, a quien pudo ser prouechoso el viage, le emprendiera, y le apartara del hurto; no atendiendo a robar los despojos. Y assi es cierto, que el ser vn onbre no mas el que viene, es señal cierta, de que vencieron los exercitos de Dauid. Que nadie cuida de las acciones, en que nada interesa: y todos estan, en las acciones, interesales. Todos los otros cuidaràn del alcance por que tienen que robar, si le siguẽ: ni vno solo cuidara de la nueua, a quien (por despechado del General) le podran nimportar las albricias. Que no auian de ser los soldados tan necios, que dexen por las fatigas del sudor, los despojos. Solo se atiende a lo en que se puede medrar.

Nicol. Lyr.

Siempre è admirado el desvelo de los Cortesanos de Gerusalen. Que atendiesen con tanto cuidado al negocio ageno, los q̃ viuian, por cortesanos, tan atẽtos a los negocios propios? Que ansia los despierta, à dessear saber, si es S. Iuan Bautista el que esperaba todo aquel pueblo como a su Dios? *Miserunt Iudæi ab Hierosolymis*, dize S. Iuan, *Sacerdotes, & leuitas, vt interrogarent eum, tu quis es?* No sè, si son los Cortesanos primeros, que cuidaron de las medras autorizadas del otro! Porque cuidã? Porque interesan, responde S. Tomas. Era la venida del Ijo de Dios la alegria general de aquel pueblo: estaban todos los afectos afligidos con aquella sed, y auian de allar cõsuelo a sus ansias recreadas con aquella venida. Y assi se desvelan en preguntarla. Que sino interesaran, no se desvelaran, para saberla. *Tẽpus aduentus Christi*, dize Discreto S. Tomas in Cat. *populũ recreabat quodammodo iam præsens existẽs, legis peritis ex sacris scripturis illius tẽpus speratũ colligẽtibus. Cũ ergo feruẽtius Christi expectaretur aduẽtus, Iudæi trãsmittũt ad Ioannem.*

15 *Ioan. 1. vers. 19*

D. Tho.

No

No les deſvela, el que huan ſea Dios, ſino el que ellos pue dan medrar en ſu venida con tentos. El deſear ſu propio de leyte les deſvelò a diligenciar la enbajada. Que nadie cuida, ſino intereſa: ni nace a diligencia el deſeo, ſino eſperando la ocaſion de ſu aliuio.

16 Es inportãtiſimo el conocimiẽto deſta verdad, para que nadie deſcuide en ſu propio negocio. Es engaño tan frecuente, como adorado de todos los ombres, el fiar a ageno cuidado las diligencias de las propias comodidades: y aſi vimos tantas perdidas, porque es termino encontrado con toda razon, diligencias, y agenas. *A cada vno ſe le à de encomendar ſu negocio*: y le harà arto bien, porque le inporta mucho. Pero encomendar negocio propio a agenos cuidados, no es deſeo, ſino de perderle. La ſegũda verdad aprẽdida deſte diſcurſo no es inportante menos, y veo que padecen, por no ſaberla, no pocos: Y es, que ſe le à de permitir, y ſe le à de dar algun interes a quien cuida. En llegando a conocer vna perſona, que otro cuida, de lo que a el le inporta, tanbien à de perſuadirſe, que à de medrar algo con el deſvelo, y que ſe le debe con ley juſtiſima de la razon la comodidad, el interes, y el regalo. Y aun ſe le à de ſufrir lo que medra, y aun lo que hurta, por lo que ſe deſvela. *Que nadie cuida, ſino intereſa: y à de intereſar algo, quien cuida.*

17 Eſtaba ya formado Adan primer ombre; y conociendo Dios, que le faltaba en ſu ſoledad conpañia, y en ſus diferentes fortunas ſocorro, tratò de formar a Eua, para que le fueſe deſcanſo, y muger: *Adæ verò*, dize el Teſto Sagrado, *non inueniebatur adiutor ſimiles eius. Immiſit ergo Dominus Deus ſoporem in Adam: cumque obdormiſſet, tulit vnam de coſtis eius, & repleuit carnem pro ea. Et ædificauit Dominus Deus coſtam, quam tulerat de Adam in mulierem.* De vna coſtilla arrancada del lado miſmo de Adan à de formar Dios a Eua ſu eſpoſa? Pues no puede criar Dios la coſtilla, ſi à de ſer eſe origen forçoſo de vna muger, ò no puede formar a Eua del barro, que humedeciò, y alentò Dios deſpues con ſu ſoplo, cuando diò vida a Adan ſu marido? Tanto le à de coſtar el fauor, que le azen? Es forçoſo, porque Eua ſu muger es ſu ayuda. No dize Dios, que forma a Eua, para que parta con ella Adan ſus cuidados, para que le ſea en la mas terrible fortuna de porte, para que le acuda, y le ſea ſocorro, en

Gen. 2. ver. 20. y 21.

lo que necesitaré Adan? Pues cuestele Adá a vna costilla su muger. Que es muchissima razon, que nos cueste, lo que nos cuida; y que tenga parte de lo que le goza, quien es parte, que nos ayuda, en lo que se aze: *Quædictur Adiutrix*, dize Anastasio Synaita con gran discrecion lib. 9. Exam. *eam fecit ex propria ipsius costa.* Mas no, sino que Eua ayude a Adan, y que no le repele? Eso à de imaginar, quien tiene luces de sabiduria? Pues de que le quiten vna costilla à de quejarse, quien tiene alivio con lo que el otro obra? Muy necio es, quien quiere cuidados sobre si atentos, y no quiere, que le cueste nada. Nadie cuida, sino interesa: y quien cuida, à de interesar.

Anast. Synait.

DISCVRSO III.

Que siempre nos acaba el descuido; y nos engrandeze, y aze dichosos la diligencia.

Cum autem dormirent homines &c.

18 ESto a sido la verdad siempre, no mueren de combatidos, sino de descuidados los ombres: la flojedad, la pereza el descuido, fueron siempre ocasion de perder los negocios de mas importancia. Si se agradecen los criados al sueño (no se quien fió la acienda a criados?) Claro està, que vbo de dañar las aças el enemigo. Nada iziera, si estuuierã desvelados los ojos: en sellandolos con el ocio los sueños, tanbien vinieron a la acienda los daños: *Dicit autem, cum dormirent homines,* escribe el Angelico Dotor in Cat. *quia cum negligentius agerent præpositi Ecclesiarũ, aut dormitionem mortis reciperent Apostoli, venit diabolus, & superseminauit eos, quos malos filios Dominus interpretatur.* No se atreuió abrasado de enbidia el demonio contra las medras de la virtud, ni intentò la ruina; asta que viò en los ombres los sueños. Y lo mismo fue vn descuido, que vna muerte, para que sembrase los escandalos entre las virtudes, que dañasen, y ofendiesen a la santidad. El descuido es, el que nos acarrea todos los males; el cuidado es, y la diligencia, quien los estorua. La diligencia nos aze dichosos: la negligencia dormida nos mata.

D. Tho.

PARRAFO I.

Que siempre nos acaba el descuido.

DEspierta cuidadoso del 19
sueño, dize el Apostol, y espera luces sagradas de

noticias de la largueza de Dios? No eſten embarazados con el ſueño los ojos, y no temas, que à de peligrar en los aciertos de la verdad el diſcurſo: *Surge, qui dormis*, dize, *& exurge à mortuis, & illuminabit te Chriſtus.* Notable razon de la dicha, y ſingular ſeguridad de la gracia! Aſegure San Pablo el fauor, y con el podrà tanbien preſumir dichoſo el deſvelo: pero para que alaba el cuidado, fiando a ſu diligencia toda la dicha de la ſantidad? Es el deſvelo, quien nos engrandece, y quien nos ſublima en la virtud? El ſolo, de ninguna manera, dize el Apoſtol San Pablo: pero el deſvelo con la gracia diuina es, a cuya prouidencia puede aſegurarſe la ſantidad, y puede calificarſe la virtud. Quien eſtà cuidadoſo, ſocorrido de la gracia del cielo, es ya varon grande en la ſantidad, logrando ermoſas luces de ſabiduria, para obraria, y para ennoblecerla. Quien eſtà deſcuidado es ſolo, quien eſtà peligroſo, y quien no crece con augmentos en la virtud. Que a la diligencia de los deſvelos, y de la gracia crecieron ſienpre las perfecciones: y eſtuuo glorioſo, quien no eſtuuo pereçoſo, y dormido: *In quantum enim*, dize Docto Ruricio Lemouicéno Epiſt. *in Dei cognitione, ac dilectione proficimus, patres ſine dubio nuncupamur: in quantum vero cõtra aduerſarium viriliter dimicamus, iuuenes eſſe cognoſcimur: in quantum verò ſocordiæ, deſidiæque committimur, atque ad contuenda, ac peragenda præcepta diuina à ſacu'arium actuum intentione quaſi à ſomno ſegniores adſurgimus, rectiſſimè puerorum lenitate cenſemur. Vnde & Apoſtolus Pau'us ita commonet negligentem: Surge, qui dormis, & exurge à mortuis, & continges Chriſtum, ſiue illuminabit te Chriſtus.* Eſtas ſon las edades de la virtud, dize Docto Ruricio; el amor, y la noticia de las verdades, y de lo diuino nos aze de grandeza crecida en ſus medras, y nos apellida padres iluſtres venerables en la ancianidad de las perfecciones: el eſfuerço animoſo, para vencer, y derribar al contrario, nos da nonbre de varones perfectos: el deſcuido, y la negligencia en los negocios de las virtudes nos detiene en el mundo torpe de las ignorãcias, y no nos dexa crecer en la perfeccion. Por eſta razon el Apoſtol, como deſea las medras de nueſtra virtud, nos aconſeja, que ſacudamos los ocios del ſueño, q̃ rõpamos las cadenas torpes de

Ephe. 5 verſ. 14

Ruric.

la ocioſidad, y aſi gozaremos las luces ſoberanas de Criſto, que enciendan la razon a noticias, y que abraſen a afectos la voluntad. Y aſi la gracia, y el cuidado nos aze ancianos, y padres en la virtud; el ocio, y el deſcuido nos pone en la cuna como a rapaces, y nos detiene en la edad de niños. Que ſienpre deſmedrò a la virtud el deſcuido, y ſienpre la auguméntò con la gracia diuina el deſvelo. No fue el deſcuido el peligro todo de Adan?

Como pudo caer de alteza de ſantidad tan glorioſa, quié aſi eſtaba con la dicha eminente? Es poſible, que pudo atreuerſe a cunbre tan ſoberana el incendio, y que enprendieron tanta altura de virtudes enbidioſos, y violentos los rayos? Como perdiò Adan tanta gloria de inmortalidad, y de vida? Como le entorpecieron, y le deſcuidaron los ocios, reſponde el miſmo Dotor. La felicidad del eſtado izo ſonbra a las atenciones deſveladas del entendimiento: no atendiò liſonjeado de tan dichoſa fortuna; y aſi cayò a tan infelice miſeria. Que ſienpre fueron los deſcuidos los deſpeñaderos, y la ruina de la ſantidad: *Adam paradiſi, & cuſtos delegatur, & colonus*, dize Ruricio Epiſt. 14. *ſcilicet vt haberet operandi materiam libertas arbitrij, & quod orationum obtinuiſſet induſtria, parcitatis abſtinentia cuſtodiret. Sed quoniam Neglexit ſibi ſeruare ieiunium, per concupiſcentiam vetitam amiſit, & vitam & immortalitatem* El deſcuido a los imperios diuinos, la flojedad ſonbliẽta del animo, la torpeza adormecida del coraçon, la negligencia, y deſatencion de los ojos, la pereza poco deſvelada de los alientos le grangeò tan miſerable infelicidad. Que nũca pudo dar el deſcuido mejores ſuceſos; ſienpre deſgraciados, mientras no los diligencia el deſvelo de la razon. El deſcuido es todo el principio mal hadado de los ſuceſos: y es todo el buen aguero la diligencia de las açañas.

Ruric.

PARRAFO II.

Que la diligencia, y cuidado nos aze dichoſos.

ES digna de eſcucharſe a Ioſef vna prueba ſingular deſte aſunto. Sigue el alcançe de los Filiſteos Samuel, aze huir cobardes los eſcuadrones el religioſo, y Santo Caudillo, y leuanta en agradecimiẽto de la vitoria a ſu Dios vn titulo, y ſeñal de trofeo: *Tulit autẽ Samuel lapidem vnum, & poſuit eum in:* 1. Reg. 7. v. 12.

inter Maſphat, & inter Sem, & vocauit nomen loci illius, lapis adiutorij. Leyò aſi Ioſefo: *& vocauit nomen loci illiut. Fortes.* Demanera, que ya fuele el trofeo memoria agradecida de religioſo; ya fuele blaſon del esfuerço militar de los ſuyos, con ſingularidad engrandecio Samuel el prodigio de auer eſtado Iſrael en tan apretada ocaſiõ vitorioſo; y aſi aclamo la valentia del braço, y la dicha de la vitoria con la memoria ſingular del trofeo. Aora dize Ioſefo: que tiene de ſingular el deſpojo del campo, que aſi eſtà alegre con ſalir vitorioſo? Y ſino es de intereſal la alegria, que tiene de grande el esfuerço, que aſi engrandeze por el ſocorro de Dios la batalla? Dios aſiſtiò con el poder de ſu braço a Iſrael, y Iſrael eſtuuo valiente aora cuãdo vencio à Filiſtin? Aora, reparad, dize Politico Ioſefo, que eſtaba tan ſin cuidado de la batalla Samuel, y todo el campo tan deſapercebido, que aun no auia, quien tuuiele cõſigo las armas. Pues para eſta ocaſiõ ſerà neceſario todo el esfuerço diuino, para que ſalgan vitoriolos Capitanes aſi oluidados del apercebimiento. Eſtos ſon muy valeroſos, dize Samuel, y aqui es todo milagros, pues legiones deſapercebidas vencieron. Que es tanto eſtoruo el deſcuido para las azañas; y es la flogedad ſoñolienta aguero tã mal hadado de las acciones que ſino es a milagros, y a esfuerços diuinos ningun exercito puede vencer. *Hoſtis in conſpectu aciem explicat*, dize Ioſefo Flauio lib. 6. cap. 2. *rem factam ſe habere putans, interceptis Iudæis imparatis ad pugnam. & tantùm non inermibus. At longè aliter accepti ſunt. Primum enim terra intremuit deinde fulminibus crebris attoniti in fugam ſpẽ totam ponebant. Cum ſubitò Samuel in perturbatos irruit, cæſiſque plurimis, & fixo ibi ſuæ victoriæ termino, qui trophæi vice eſſet, appellauit eum Fortes, in ſignũ donatæ à Deo in hoſtem fortitudinis.* No eſtaba Samuel deliciolo, ſino ſacrificando, pero no eſtaba eſperando el conbate del enemigo, y fue neceſario, que ſe aliſtaſen los prodigios mas grandes del cielo por ſus ſoldados, para que llegaſe a vencer. El cielo ſe raiga en prodigios, el ayre ſe eſtremece con truenos, la tierra tremiſca con deluſado pauor, los eſcuadrones contrarios huyen; y ſi Samuel vence, à de conſeſſar leuantando vn trofeo, que no pudo vencer eſte exercito, q̃ cogido ſin preuenciones batalla, ſino a ſocorros milagroſos del cielo. Que es ya tanta Ioſeph.

ruina

ruina la desatencion, y el descuido tanto conbate, que sino es de milagro, no puede estar en esta ocasion Samuel victorioso, pues estaba desapercebido. *Intereeptis Iudæis imparatis ad pugnam, &c.* Viuamos solicitos; y podremos confiar las vitorias. Si dormimos en torpeza descuidada de sueños, que mucho nos perdamos con vitrages afrentosos, vencidos?

Murió Matatias (no auia de escribirle, ni nombrarle tan ilustre nombre sin prefacion singular de alabança, ò à de nombrarse luego sin otros elogios, porque ningunos son bastantes a engrandecerle) pero no le quito la vecindad de la muerte las atenciones de valeroso soldado. Mandò juntar los mas nobles de todo Israel, y encargando primero la causa sagrada de su religion, nombrò Capitan esforçado a Iudas Macabeo su hijo. *Et Iudas Machabæus*, dixo a los que rodeaban con veneracion agradecida su lecho, *fortis viribus à iuuentute sua, sit vobis princeps militiæ, & ipse aget bellum populi.* Iudas no criado en los regalos, y en los ocios de Corte, sino en los rigores, y en los esfuerços de la campaña, serà vuestro Principe, y vuestro caudillo. Pues porque auia de ser Principe, quien no es soldado? Aora, esperad varon religioso, que no parece atendeis oprimido a lo q̃ pide obligacion de Capitan tan onrosa? Està bien, que señaleis el caudillo de las batallas; pero porque no señalais tambien al Capitá las erecias? Si le dexais con el baston en la mano, porque no aduertis tambien los peligros; y le dezis las dificultades que emprende? En que ereda à Iudas vuestro valor, para que assi fieis a su braço los buenos sucesos de tan gloriosa republica? En su cuidado dize Egesipo noble Historiador. No le dexò riquezas, que no auia robado, como robaron muchos Capitanes, el Gran Matatias: pero dexole en herencia el cuidado, y assi le fia las armas de nacion tan gloriosa. Que es el desvelo, que es el cuidado el principio de todos los sucesos dichosos, y es el origen de todas las felices fortunas. *Cum sibi supremum diem adesse intelligeret*, dize Egesipo ablando de Matatias lib. 1. cap. 1. excid. Hyerosol. *vocatis ciuibus, atque assistentibus liberis, hortatus est, vt tuerentur patriam, templique religionem, ducemque his Iudam Machabæũ curæ, atque solicitudinis suæ successorem reliquit.* Bien puede encargar Matatias, dize Egesipo, la defensa de la patria, y de la religion al hijo, que leuanta por Capitan; bien puede

Machab. 1. cap. 2. vers. 66

Egesyp.

de prometerse felices sucelos, y dexár gustoso la vida, aun cuando dexa tan cercada de enemigos su patria, pues creda en su cuidado a su jo. Que no es la riqueza, que no es el esfuerço, que no es el numero, el que vence al contrario, el que alegura la vitoria, el que corona de felicidad, sino el cuidado, sino el desvelo, sino la diligencia. A floxedades, a sueños que exercitos no aueis perdido? A diligẽcias a desvelos q̃ vitorias no aueis ganado? Eredado en cuidados vn onbre estara apercebido, y estara dichoso en todo lo que intentare; descuidado, y dormido viuira apeligrado siempre. Que nos acaba siempre el descuido q̃ nos engrandeze, y aze dichosos la diligencia.

No temais, dize Cristo Señor Nuestro al estrago, pues yo soy quien atiendo al peligro? Entrad en el conuate animosos, que ni à de poder destruiros la crueldad: *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.* Como corderos entre lobos, y no an de temar? Pues quien puede fiar su vida a vn bruto anbreado? Y como â de poder defenderse vn cordero? Està bien, que desprecien la vida por la verdad, pero parece dificultoso, que no la pierdan vnos corderos enprendidos de tan orribles cõtrarios. No teneis, que temer, dize Cristo, porque no duerme el desvelo de mi prouidencia para dexar de anpararos: y miẽtras no falta el desvelo, no ay que azer caso de los peligros. Que la diligencia defiende, y el descuido mata. Todo otro acidente es pequeño enemigo. *Contrarij autem sunt*, dize S. Anbrosio en la Cad. de S. Thomas, *sibi ista animalia, vt alia ab alijs deuorentur; id est, agni à lupis. Sed bonus pastor lupos gregi suo timere nõ nouit: ideoq; ibi discipuli non in prædã, sed ad gratiam diriguntur: Sollicitudo enim pastoris boni efficit, vt lupi in agnos audere nihil possint.* Que nada importaran los enemigos, si vbiera desvelos! Claro està, q̃es cõtrario de los corderos el lobo, y q̃ la crueldad desta fiera ballara a ensangrẽtar la inocẽcia candida de aquel animal. Peromiẽtras no ay descuidos, q̃ apresurã el daño, no ay q̃ temer la muerte del mayor enemigo apostado a ofender. El descuido fue siẽpre, a cuyas manos murió la inocẽcia, y a cuyo peligro perdio su seguridad el anparo. La diligẽcia desvelada fue la defensa cõtra el mayor cõtrario: y el descuido fue la ruina en la calma de enemigos mayor. No mueré los onbres de acometidos, sino de descuidados.

S. Amb.

23 *Luc. 10 vers. 3.*

A la vid ermosa se compara el Verbo Soberano en el Can. 24

quince de S. Iuan: *Ego sum vitis*, dezia Christo Señor Nuestro. A la vid? Pues no ay otras naturalezas mas nobles a quié pudiera compararse mejor su sabiduria? Que tiene la vid singular en sus prendas, para merecer tan glorioſa ventaja, como el ſer parecida en ſus calidades al Verbo Diuino? El ſer la vid, reſponde Clemente Alexandrino, la planta, que pide mayores cuidados para el logro, y lazon de ſus frutos. Por eſo ſe llama vid, el Verbo Diuino, dize eſte Doctor, para que nadie preſuma gozar los frutos ſuaues de ſus beneficios, ni la dulçura regalada de ſus fauores, ni el dichoſo galardon de ſu gloria, ſino a coſta de deſvelos, de diligẽcias, y de fatiga. Que à de perſuadirſe, quien pretende a ſu Dios, que le alzançara, ſi le buſca a deſvelos, y que le à de perder à deſcuidos; como pierde el fruto regalado de la vid, quien no la cultiua entre atẽtiſimos deſvelos del coraçon.

Ioã. 15. verſ. 5.

Clemẽ. *Nec philoſophiam volunt attingere*, dize Clemente lib. 1. ſtrom. *nec dialecticam; ſed nec contemplationem diſcere naturalem, ſed ſolam, & nudam fidem requirunt, ac ſi cum nullã vitis curram geſſerint, velint ab initio ſtatim vinum recipere: adiicitur Dominus vitis allegoricè, à qua cum diligentia, & agricolandi arte, quæ ſit ratione, ac ſermone, fructus eſt vindemiãdus.* Engañanſe mucho, dize el Alexandrino, los que imaginan, que à deſperezos ſoñolientos del animo an de alcançarſe los licores precioſos que recata en los razimos ermoſos la vid: Ni ſe engañan menos, los q̃ preſumen gozar los regalos ſazonados de la virtud, ſin coſta, y gaſto de diligencias. La diligencia es la arte de merecer a ſolo Dios en dulçuras, como lo es para alcançar los ſabores regalados de los frutos, q̃ a la vid ermoſean.

Y ſi no importaſe el *cuidado* para la dicha, parece que auia eſtado riguroſa la prouidencia, arrojando deſnudo al ombre a los peligros deſta mortalidad? Mirad el nacimiẽto del ombre, que poco aſſiſtido de lo que à meneſter! *Nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ*, dize el Patriarca Iob, deſnudo nace el ombre a la vida, ſin abrigo, ſin anparo, ſin valor, ſin decencia. Es poſſible, que no es eſta crueldad de quien puede acer, que naciele ſocorrido de tanto como neceſita el ombre? No es crueldad, reſponde Clemente Alexandrino; no es, ſino atencion ſobre real amoroſa, para que el ombre viuieſe, y murieſe alaxado. El azer, que naciele deſnudo, fue, para que eſtuuieſe ſolicito de tanto como

Iob. 1. verſ. 21

25

mo le faltaba al onbre; y asi pues fue el nacer producirle desnudo, el eredarle en cuidados la desnudez fue motiuo, y fue deseo de la abundancia, que podia gozar. Que sien pre nacē de la comodidad las industrias, y de las industrias la felicidad. *Solus ex omnibus,* dize Clemente in Cat. Græc. in Iob *homo nudus gignitur nullo, vel armorum, vel indumentorum cognato genere protectus: nec ideò, quod sit cæteris animantibus inferior, sed ea re maximè, & nudus ille, ac nulla rè instructus ortus, tunc manum ad vitam, studiumque impellat; studiorum, solicitudo sapientiam glorioſe exornet; socordiam verò à naturà depellat, artificia quoque propter egeſtatem gignat varia: Induſtrium enim, & peracutum eum, qui nudus eſt eſſe oportet; vt qui paupertatis ſtimulis concitetur.* Clemē.

DISCVRSO IIII.

Que nunca pesà, ni fatigà, lo que se obra, cuando se ama.

Visimus, & colligimus ea?

26 ES cierto, que *aman*, los que asi se ofrecen voluntariamente al sudor del trabajo. No es necesario escusar la fatiga a ¡quien tiene amor: porque es el amor el ingenio, para no sentir la fatiga. Nadie estrañe; dize San Iuan Crysostomo, que quieran arrancar de las azas la ocasion dañosa del mal, cuando aun de interesales huyeran ocupacion tan pesada los onbres. Los que asi le conbidam a la pesadunbre del trabajo, estan poseidos del amor de a los que desean librar del peligro cercano, que les ofende. Y asi no es mucho, q̄ intenten la fatiga, y que se ofrezcan al trabajo gustosos. Que no pesa, ni fatiga, lo que se obra, cuando se quiere. *Vbi intuenda eſt*, dize S. Iuan Crysostomo in Caten. D. Thom. *ſeruorum diligentia, & dilectio: etenim feſtinant zizania euellere: quod modo monſtrat eorum de ſemine ſolicitudinem.* Ame, quien desea no allar dificultades en el dolor. Si no ay amor, el mismo descanso es tormento: cuando se quiere lo que se obra, el martyrio mas pesado es dulçura. *Nunca vbo peſo, ni fue fatiga, el obrar, cuando ſe ama, lo que ſe obra.* Chryſo.

A la voluntad primera de la 27
ansia estaba vacilsponēdo los criados d Cornelio la comida al Apostol (no sè si va le vian tan prontos criados) pero estuuo mas liberal, y misterioso el cielo al regalo y fue mas cortesano el seruicio de los manjares tanbien. Aun los

man-

mantales de la mesa enbiò ya descogidos la gloria; para que no penase a las tardanças de
Act.10. vn conbite S. Pedro. *Parantibus autem illis*,
vers.10 dize S. Lucas, *cecidit super eum mentis excessus, & vidit cœlum apertum, & descendens vas quoddam; velut linteum magnum, quatuor initijs submitti de cœlo in terram, in quo erant omnia quadrupedia, &c.* Es sentimiento comun, y catolico, que en este lienço, sobre que puso el cielo todos los venenos orribles, està significada la pasiõ de Christo Señor Nuestro amoroso, que fue la triaca de todas las pestes, y de todos los delitos. Y esta es la razon de llamar con esta voz latina *linteum*, los lienços descogidos por las quatro puntas suyos al ayre, porque significa esa voz con propiedad la mortaja; y assi se significa bien con ella la muerte. Es pues aora la dificultad, que no dize S. Lucas, que baxò ese liẽço, ô mortaja del cielo, sino que baxò vna semejança suya no mas: *descendens vas quoddam, velut linteum magnum*. Pues no fue muerte bien cruel, la que padecio Christo. Porq̃ no puede con toda propiedad significarse del liẽço que tuuiere señales de muerte, y no del que solo fuere semejança suya? O
Cassian. gran Casiano! *Non est linteũ*, dize este Padre lib.3. de instit. cap.3. *sed quasi linteũ: linteũ quidẽ mortificationis indicium est. Quoniã igitur mors Dominicæ passionis non humanæ naturæ lege, sed propriæ voluntatis tribuitur arbitrio, quasi linteũ dicitur.* Como quereis q̃ parezca muerte, la que padeze Dios, dize el Docto Casiano, sino la padece a leyes forçosas de naturaleza, sino a ternuras amorosas de gusto? Verdad es, que fue muerte penosa, y q̃ pudo parecer cruel y riguroso martyrio; pero como amaba, y queria el dolor, empeñado en el amor de los onbres, aun no le parecia a su afecto, sino vna sonbra de muerte no mas. Que, nunca piensa el amor, q̃ padece, cuãdo se quiere, y cuando se ama el dolor. *Quoniã igitur mors Dominicæ passionis non humanæ naturæ lege, sed propriæ voluntatis tribuitur arbitrio, quasi linteũ dicitur.* Dadme vos, que no fuera el amor, el q̃ le empeñaba gustoso a la muerte, y fuera la erida mas pequeña rabiosa: pero como amaba, y como queria su afecto morir, no era muerte, sino vn sueño pintado la muerte. Que nunca fue mucha fatiga al amor, lo q̃ padece, cuando lo quiere, y cuãdo lo ama.

Ea vamos cõ esfuerço animoso, dize entre los alientos de gusto el Patriarca Iacob? ea vamos a ver a Ioseph, que todo 28

pues-

puede padecerse con alegria, por llegar a ver a vn ijo glorioso? *Vadam* dize, *& videbo illũ, antequã moriar.* Tened venerable yanciano prodigio de caridad, q̃ no es tan facil, ni agradable el camino, como os le debe de apresurar vuestro afecto? Como aueis de ir asta Egipto a ver a Iosef, si aun para vuestros mismos ijos robustos ay estorbos, q̃ desmayã el animo? Y es de reparar, dize Guarrico Docto, que esta jornada significa, la que azen los fieles asta salir a los premios eminentes glorioſos, prometidos a la virtud. Como pues puede nadie alentado querer subir por la fragosidad de vn camino, senbrado todo de espinas, y de dificultades? Tanta alegria à de tener vn Christiano, cuando enpieza el camino de la gloria riguroso, y estrecho? Mirad, responde el Doctor: ese aliento à de encẽder con el exercicio mismo al amor: y asi por eso enprende con alegria camino tan aspero, porque confia, que à de crecer el afecto entre el caminar. Y es cierto, que no quedara dificultoso el camino, si fuere grãde el amor de quẽ hue la sus sendas. *Eamus nihilominus* dize Guarrico Ser. in Dom. Resurrect. *eamus videre Iesum, in montẽ Galilææ cœlestis, vbi cõstituit nobis. Eundo crescit affectus, & saltẽ perueniẽdo perfruetur. Eundo via prius aspera & difficilis dilatatur.* Sea grã de la dificultad del camino, sea pesado el exercicio mas desabrido del caminar, nadie tema q̃ pueda desmayar en los pasos, si son los pasos la industria con q̃ crece el amor. Pues entre el caminar sale el afecto a mas amoroso, tanbiẽ saldra a mas dilatado el camino, y se desaparecerã todas las dificultades, q̃ antes ostigaban los ojos. Que nada pesa, en auiẽdo amor, y crecẽ las razones del gusto en lo mas penoso a los aumentos del afecto, con que obra, quien ama. Aora veamos lo penoso, cuando no ay volũtad, como ya aqui vimos lo facil, por auer gusto.

Gen. 45 vers. 28

Guarr.

Ea Iosef, dize el Angel desvelãdo entre sus sueños al Patriarca, despierta animoso, y huye a Egipto, dõde anpares cõ la distãcia del cõtrario a tu Dios? *Ecce Angelus apparuit in somnis Ioseph, dicens: Surge & accipe puerũ & matrẽ eius, & fuge in Ægyptũ* Huica à de llamar el Angel el retiro prudẽte à Dios? Para q̃ pone miedos, y cuidados la voz, estãdo toda la seguridad, y toda la defensa en la persona a quiẽ Iosef aconpaña? Para q̃ manda inperioso el Angel, lo q̃ executara Iosef aduertido, en tiniẽdo ya cierta noticia del daño? Claro esta, q̃ à de huir Iosef, porq̃ el hijo de Dios no peligre? Pues

29

Matth. 2. v. 13.

Pues para que manda, le que emprendera Ioſef tan guſtoſo? *Mandatur fuga*, reſponde S. Pedro Cryſologo ſerm. 60. *non profectio: imponitur neceſsitas, non voluntas; inducit Angelus latentem peregrinationem, non liberum commeatum; vt via, quæ eſt per ſe moleſta, ſemper eſſet moleſtior per timorem.* Diſcretas palabras! Mirad, dize el Florido Cryſologo, importaba, que padecieſe Ioſef en la huida, para que aſi fueſe el ſeruicio mas eſtimado de la diuinidad. Que ria el Angel, que fueſe a Ioſef la huida penoſa, y aſi procurò detuuar la jornada de todo lo que pudieſe parecer aficiõ. Por eſo le manda; para que parezca, que pone neceſidad el precepto, y que no es la huida tan voluntaria: por eſo le obliga, y le determina al camino, para que no parezca eſcogida de ſu voluntad la jornada: y aſi le ſerà el camino penoſo, y le ſerà a todas luces moleſta la peregrinacion. Que todo lo que ſe quita de voluntad a vna enpreſa, ſe añade, y ſe acrecienta de peſadumbre: y ſe quitara todo peſo a vna accion, ſi le añadiera con la voluntad, vla aficiõ, el ſer guſto. *Imponitur neceſsitas, non voluntas: inducit Angelus latentem peregrinationem, non liberum commeatum: vt via, quæ eſt per ſe moleſta, ſemper eſſet moleſtior per timorem.* Todo es dolores, todo es peligros, todo es abrojos, cuando ſe camina, por dõde no tuuo la voluntad eleccion: todo es dulcuras, todo es flores, y todo es agrados, cuando ſe intenta, y cuando ſe enprende, lo que la voluntad apetece. Eſtara ſenbrado de roſas lo que ſe enprende, cuando ſe ama; y eſtara cercado de miedos, cuando ſe camina por donde no ſe queria. *Nunca peſa, nunca fatiga, cuando ſe obra, lo que ſe quiere obrar.*

Fauorece el cielo al Profeta, y entonces le pregunta el ſeñor: que no à de eſtar tã groſeramente culpado, quien aſi eſtaba beneficiado del cielo. Tendras aliẽto, dize Dios al Profeta, para enprender dificultoſas acciones conmigo? *Et audiui vocem Domini*, dize Eſaias, *dicentis: Quem mittam, & quis ibit nobis?* Y Eſaias luego: *Et dixi, ecce ego mitte me?* Enbiadme Señor, a donde fueredes ſeruido, que obediente eſtoy para todo? Y es de reparar, que à Moyſes enbió Dios a no menos grande enbajada, y que no le pregunta ſu guſto para enprenderla; antes le enbia inperioſo al Tyrano. *Sed veni*, dize Dios a Moyſes *& mitte ad Pharaonem.* Aora, porque no ſe informa de la vo-

30

Iſai. c. 6 verſ. 8.

Exod 3. verſ. 10

voluntad de Moyſes para el cargo, como quiſo ſaber primero la de Eſaias? Es menos iluſtre en la grandeza Moyſes, para que aſi le intime los mandatos mas imperioſo? Mirad, reſponde elegante Baſilio, Moyſes iba a dar nueuas dichoſas de parabienes, Eſaias iba a amenaçar con peſares, y aſi por eſo le acuerda el amor, para que ſe haga la ocupacion peſada guſtoſa. Eſcoxa la primero Eſayas, y aſi no allara en ella ocaſion dura de padecer, aciendoſela labroſa ſu amor. Que eſta es la condicion antigua del onbre, q̃ nunca alla dificultades, en lo que quiere obrar. *Illic mittebatur Moyſes*, dize S. Baſilio in Eſai, *pro bono, ac beneficio in populum conferendo; hic autem miniſterium proponitur, ad nuntiandum res parum amœnas, imò permoleſtas. Quo circa illi quidem mandatum præſcribitur, huic autem famulatus legationis in poteſtate relinquitur. Propterea quod nos homines ſic natura comparati ſumus, vt quæ ſemel volentes exequenda elegerimus, quamlibet moleſta fuerint, tamen eam operoſam moleſtiam deuoramus, ac perpetimur* Que ermoſas palabras! Eſa à de ſer la induſtria de quien gouierne, acer, que nazca de eleccion propia, lo que quiere mandar, ſi es penoſo, para que la voluntad deshaga el tormento, que la imaginacion ſuperſticioſa propone en ſu execucion. Quiere ſe vna coſa, que la voluntad la executara con tanta dulçura, como ſi fuera el enprenderla, regalo. No ay montañas de dificultades para el amor. Nunca peſa, ni fatiga, cuando ſe obra, lo que ſe quiere obrar.

S. Baſil.

DISCVRSO V.

Que nadie verà muchas virtudes, ſino tuuiere grande ſufrimiento.

Sinite vtraque creſcere: ne forte colligentes zizania eradicetis ſimul, & triticum.

O Valgame Dios, y que penſamos de la naturaleza de vn onbre! Sinduda que le preſumimos diuino, pues aſi nos admira, el verle culpado? No ſè en que eſperiencias tã. to rigor? Es poſible, que no mirara cada vno acia ſi? Y es poſible, que no eſtara apacible, y perdonador, pues es fuerça allarſe en muchas ocaſiones manchado ſeamente de culpas? Q ien pretende arrancar la zizaña, tambien deſea arrancar el trigo: pues ay pocos, que alguna vez no fueſen zizaña. Quien deſea allar coſtunbres de ſantidad,

31

âde ſufrir mucho tienpo, el auer viſto deſordenes encontrados con la verdad. Si ſe ſufre con paciencia, a quien falta, ſerà trigo, lo que fue zizaña alguna vez. Sino ſe ſufre, y ſino ſe eſpera, no ay ſino arroxar las llamas a todo el mundo. *Fortè ſimul eradicatur triticum*, dize el Grande Doctor in Cat. D. Thom. *cùm auferuntur zizania, quia multi primo zizania ſunt, & poſteà triticum fiunt: qui niſi patienter, cum mali ſunt, tolerentur, ad laudabilem mutationem non peruenirent. Itaque ſi euulſi fuerint, ſimul eradicatur & triticum, quod futuri eſſent, ſi eis parceretur* Ariendan eſta verdad todos los Principes, y reparen la todos los ſuperiores. *Nadie vera en los ſubditos muchas virtudes, ſino tuuiere grande ſufrimiento.*

S. Aug.

PARRAFO I.

Que nadie vera grandes virtudes, ſino tuuiere mucho ſufrimiento.

32 SEguian a Criſto Señor Nueſtro los pueblos llamados de la eficacia de ſu doctrina; y agradecido al aplauſo, con que le reſpetaban guſtoſos, les mandò, que paſaſen en ſeguimiento ſuyo el eſtrecho. *Videns autem Ieſus turbas multas circunſe*, dize S. Mateo, *iuſsit ire trãs fretum.* Notable deſuio, cuando parece auia de ſer otro el agradecimiento! Si conoce el aplauſo, de los que ſiguen, y veneran con eſtimacion ſu dotrina; para que los aparta, y los alexa de ſi? Si entõces eſtaba empeñada la voluntad a ſeguirle, para que detiene mas la enſeñança? No fuera mejor apreſurar la dotrina, y acer alardes publicos del fauor? O que es meneſter muchos dias, y q̃ es neceſaria mucha paciencia, eſcribe San Pedro Cryſogo! No los aparta Criſto de ſi, ni los aze eſperar la enſeñanza, porque no quiera comunicar deſde luego el fauor, ſino por que conoce, que es neceſario el eſperar, y el ſufrir, ſi à de llegar a ver los coraçones de los que le ſiguen, perfectos. Por eſo los exorta a la huida, para dar treguas a la enſeñança: perſuadido, que no llegara a ver muchas virtudes en los q̃ aſi amoroſos le ſiguen, ſino tuuiere mucho ſufrimiento, en eſperarlos la ſantidad. *Videns, inquit, Ieſus turbas multas circaſe, iuſsit ire trans fretum. Non vt fugeret homines*, dize S. Pedro Cryſologo ſerm. 19. *qui hominum venerat ad ſalutẽ; ſed inſipientibus inducias dat credẽdi; errãtes, vt reuertantur, expectat, patientiã præbet. & veniam, qui non vult proferre ſententiam:*

Matth. 8. v. 18.

Ghryſo.

tiam: ſuſtinet contumaces, qui vult non perdere, ſed ſaluare quod fecit. Eſtan muy engañados, los q̃ imaginan, que al primer esfuerço de la voluntad, y al primer ſocorro de la gracia del cielo, eſtan ya los onbres en la cunbre de la perfecion, determinados con toda gallardia a ſu ſeguimiento. Deſpues de verlos eſtimadores de la ſantidad, y aun deſpues de verlos perfectos, à de temerſe, que deslizaran en cobardes, y q̃ volueran a eſtar ſin aliento, para eſtar virtuoſos. Mucho à de eſperar, mucho à de ſufrir, quien quiſiere ver obrar las virtudes por aliẽtos de coraçones humanos. Quien deſea hundir a los onbres, los apreſura; y los ſufre quiẽ los deſea ver medrados. *Suſtinet contumaees, qui vult non perdere, ſed ſaluare, quod fecit.*

33 Salian los Cortéſanos de Geruſalen al deſierto, a ſaber las verdades. Pocos las ſaben en las Cortes; donde ò la enbidia las ciega, ò la liſonja las calla, ò la paſion las desluze, ò todo. Deſeaban ſaber, en que grado de eſtimacion auian de tener al Bautiſta, para oyr ſu enſeñança como de Maeſtro. Preguntãle, ſi es el Meſias, ſi es Elias, ò ſi es algun Profeta. A todo reſpõde q̃ no; y entõces ellos inſtan cõ furor deſcortès de enfadados. Pues quien eres tu? *Quis es? Vt reſponſum demus ijs, qui miſerunt nos.* *Ioan. 1. verſ. 23* *Quid dicis de te ipſo? Ait: ego vox clamantis in deſerto, dirigite viã Domini.* Yo ſoy voz, q̃ reſuena en las ſoledades; y que aze eco en los coraçones, para que reciban la luz, y acierte̅ los caminos del cielo. Singular meſura cortès de reſpueſta, cuãdo auia eſtado tan ſin atẽciõ de grauedad la pregunta? Tãta paciẽcia, deſpues de auer eſtado los q̃ preguntã tan poco tenplados? Es, q̃ los deſea ver corregidos, dize ſan Iuã Cryſoſtomo, y por eſo tiene tanto ſufrimiento S. Iuan. Que nadie vio dichoſa, y creida la verdad en los coraçones ſino à paciẽcias dequiẽ la dize: y aſi pues deſeaba ver lucida ſu voz, era neceſario, q̃ tuuieſe tã grã ſufrimiẽto *Vides hic,* dize Cryſoſtomo in Cat. D. Th. *vehemẽtius inſiſtẽtes, & interrogantes, hunc autẽ cũ manſuetudine eas, quæ non erant veri ſuſpiciones deſtruentẽ, & eam, quæ eſt vere, ponentẽ, unde ſequitur: ego vox clamãtis in deſerto.* *Chryſo.* Mas no ſino ſerà todo cõbate; y ſera la diſputa batalla ſangriẽta? Quiẽ deſea, q̃ eſtè vitorioſa la verdad, y q̃ aproueche la virtud, no dà voces, no irrita al diſcipulo, no hunde cõ ſu ardor al cõtrario, ſino ſufrele con paciencia, y aſi alcança de ſu porfia vitoria. El apreſurar con ardimientos la

reprehenſion, el encender en corage el anilo, el acer pedaços a quien eſcucha, es gana, de que todo ſea batalla: el ſufrir, el eſperar, el padezer, es deleo de que la enſeñança aproueche, y de que ſe obre la ſantidad. A cortesias de ſufrimiento ſe obran con fruto las virtudes. Nadie vera muchas virtudes logradas, ſino tuuiere mucha paciencia para ſaber ſufrir.

34 En fin no pudo la porfia deſcortès de los animos contra la grandeza deſvelada, y inmenſa de los beneficios, y aſi vinieron todos los Tribus de Iſrael a la Corte a beſar la mano liberal de ſu Principe. Rigores, amenaças, caſtigos, ſon buenos para amedrantar eſclauos ſugetos, pero no para ſugetar vaſallos altiuos. Grande ignorancia imaginar que pueden conquiſtarſe prouincias a voces.

2. *Reg.* 5. v. 1. *Et venerunt vniuerſæ Tribus Iſrael ad Dauid in Hebron, dicentes: Eccè nos os tuum, & caro tua ſumus. Sed & heri, & nudius tertius cum eſſet Saul Rex ſuper nos, tu eras educens, & reducens Iſrael. In Hebron regnauit ſuper Iudam ſeptem annis, & ſex menſibus.* Tu acaudillabas, le dizen, el pueblo, y aſi a ti, Señor, te queremos por Principe. Que beneficio es eſte tan ſingular de Dauid, para que aſi reſpeten los de Iſrael ſu corona? Y crece la dificultad a eſte caſo; que es mucho que el Tribu de Iudà le venere, pues ſuelen ſer los propios los mas enemigos? Tanta obediencia deſpues de auer eſtado tan deſcorteſes? Es Dauid, dize Drogon Oſtienſe, figurà de Criſto Señor Nueſtro amoroſo; ſon las Tribus, que beſan ſu mano, los Reynos todos del mundo ſugetos, y ya rendidos a ſu Real cetro. Y es la razon deſte rendimiento, el auer eſtado Criſto ſufrido, guiando, y acaudillando con amor a los onbres. Que el ſufrimiento Corteſano, y amoroſo de Dios, fue ſienpre el que rindio coraçones; y el que dio muchos vaſallos a ſu Mageſtad. Vio muchos virtuoſos, y gozò muchos ſantos, que le reconocieſen por Dios poderoſo, por auerlos ſufrido muchos dias con mucha paciencia. *Cum eſſet Saul*, dize Drogon de Sacram Domin. Paſſ. *Rex ſuper nos, tu eras educès, & reducès Iſrael: & vere ſic eſt: regnãte adhuc Principe tenebrarum ſuper nos, tu ſuſtines in multa patientia vaſa iræ apta ad interitum, & exis ante nos prouocans ad bellũ contra vitia, liberas, & educis indignos de manu peccatorum. Idcircò primus Iudas* (*ideſt* *Drog. Hoſt.*

(ideſt confeſsio) vngit teſuper ſe Regem in Hebron Que doctas, y que dulces palabras! No es la razon, para que los onbres ſe voluieſen a Criſto, dize el Docto Padre, el eſtar acoſados como fieras de ſu rigor, ſino el eſtar corteſmente guiados de ſu ſufrimiento. No acia pedazos los onbres, aunque los vieſe manchados en culpas, ni arrojaba de ſus manos el vidro, por verle feamente enpañado, eſperaba la ſazon del esfuerço, y animaba ſus brios a la batalla. Y eſos ardides induſtrioſos de manſedunbre recabaron de la reueldia de los coraçones humanos la alabança, y la confeſion. Y fue Dios Rey vngido, y adorado de ſus criaturas a coſta de grandes paciencias, con que las ſufrio. Quien eſtuuiere impaciente, y quiſiere acabar cõ los onbres, porque porfian vna, y otra ocaſion en la culpa, perdera los onbres, y no ſerà Rey: ſolo tendra muchos vaſallos ſugetos, quien tuuiere mucha paciencia, con que ſufrirlos.

(.¶.)

PARRAFO II.

Que la manſedunbre agradable, y ſufrida de la ſantidad es el esfuerço mas valeroſo para perſuadir la virtud.

AParece el Eſpiritu Santo en lenguas esforçadas de fuego; y coronando a los Apoſtoles como a Maeſtros iluſtres de ſabiduria, los enno blezio de noticias ſagradas, y los dexò eſpueſtos a crueles inbidias. Empieza a defender S. Pedro ſu cauſa, y a deſacer las calumnias, con que pretendian deshazer ſu opinion, los que admiraban la diferencia tan nunca viſta de lenguas: y fueron tan eficaces las palabras de S. Pedro, que a voces, y a gritos empezaron a llorar como culpados los mofadores: y lo que no es menos dificultoſo a vn diſcurſo, empezarõ a llorarſe engañados en ſu parecer. *His autem auditis compuncti ſunt corde*, dize S. Lucas, *& dixerunt ad Petrũ, & ad reliquos Apoſtolos: Quid faciemus viri fratres?* Gran mudança de ſentimientos, y ſuceſo bien eſtraño, para que ſe preſumieſe el diſcurſo! Que fuerça tienẽ las palabras, que dize S. Pedrò, para que aſi llo ren ſus culpas vnos onbres, tan ciega, y porfiadamente

35

Act. 2. *vers.* 37

obstinados? Que asonbros an visto en el ayre, que bayben es desusados, que estremezcá la tierra, que sonbras que hurtē las luces al Sol, para que asi espantados se rindan a la verdad? No an visto esos asonbros, responde S. Iuan Crysostomo, pero an visto otra violencia mas eficaz; para que no resista mas la porfia: y es auerse visto tratados con *mansedunbre* de la blandura, y agrado cortès del Apostol. Y a este prodigio se rindieron cō presteza gustosos. Que es la mansedunbre agradable el remedio mas apropósito, para persuadir la virtud. *Reueriti sunt Petri mansuetudinem*, dize el Chryso. Docto Padre hom. 7. in Acta. *quia his, qui Dominum suum crucifixerant, & contra ipsum clamarant, tanquam Pater, & Magister curam gerens loquebatur. Nec simpliciter obedierunt, sed se ipsos cōdemnarunt, senserunt, quod fecerant.* Al respeto de la mansedunbre, q̄ los exorta, se ió pedaços el coraçon por la ofensa. La cortesia de quien los ama, cuando los puede reprehēder; el agrado de quien los enseña, cuando los auia de castigar, los saca reconocer su delito, y confesarse engañados. Que es la mā sedunbre de quien enseña, y exorta, la razon mas poderosa, para persuadir la virtud.

36 Vendra Dios valeroso, y lucido, dize el Profeta Abacuc, a conquistar con su dotrina, y con su largueza los coraçones humanos: serà tan cierta la vitoria, y el valor de sus armas, que entrara vencida entre su triunfo la muerte. *Deus ab Austro veniet*, dize, *& sanctus de monte Pharan. Splendor eius, vt lux erit, cornua in manibus eius: ibi abscondita est fortitudo eius: ante faciē eius ibit mors.* Està bien ponderado el esfuerço diuino, dize Drogon Ostiense; pero yo no allo el lugar del valor. Alli, dize, q̄ estara la fortaleza para la vitoria. Adonde? En el resplandor, ò en la luz? Entre las ermosuras diuinas puede acaso ocultarse el valor? No suele ser lo ermoso valiēte: pues como à de tener escondido al valor lo vizarro? Mirad, dize discreto el Docto Prelado; entre los agrados, y ermosuras de las luzes sagradas de Cristo estuuo escōdido, y ocultado su esfuerço. Pero fue la razon, y la verdad desta azaña, el auer fido su fortaleza su mansedunbre. No vencio Dios por terrible, sino por ermoso, y por agradable; y asi estuuo escondido entre la Paz soberana de su ermosura su esfuerço. Que es la mansedunbre la valētia animosa de Dios, cuādo quiso cōquistar coraçones rebeldes mortales. *Fregisti corpus*, dize Drogon Ostiense de Habac. 3. v. 4. Drog. Ost.

Sa-

Sacram. Domin. Paſſ. *quod foris apparebat, & oſtendiſti medullam, quæ intus latebat: niſi enim patiaris, nõ cognoſceris. Ibi, inquit, abſcondita eſt fortitudo eius. Quæ eſt autẽ fortitudo eius, niſi manſuetudo?* El padecer Dios amoroſo, y cõſtante, dize Drogõ, fue el acer pedazos ſu cuerpo, para q̃ ſe deſcubrieſen las luces ermoſas de ſu voluntad. A golpes, y a eridas ſe dio a conocer ſu aficion amoroſa, y aſi llegò a grandezas tan ſingulares de paciẽcia a eſtar reſpetado, y a eſtar glorioſo, y a eſtar conocido. Y fue el poder, y fue el esfuerço de azaña tan grande la valentia, que encubria en las entrañas de aquel grande amor. No eſtuuo valiente, por no ſufrir, y por no padecer los agrauios, ſino por ſaber padecerlos con manſedunbre; y no vengarſe dellos con ſentimiento. Que fue la manſedunbre diuina la valentia, y el esfuerço de Dios, para rendir a ſi todo el orbe. *Quæ eſt autẽ fortitudo eius, niſi mãſuetudo?*

37 Eſtà en eſta parte profundo Primaſio. Cuenta S. Iuan las partes todas, q̃ adornaban la ciudad de Dios: y repara, q̃ no vio tẽplo en ella, q̃ la iluſtraſe, y ermoſeaſe. *Et tẽplum non vidi in ea*, Notable oluido de perfeciõ tan neceſaria en ciudad tá ſagrada, è iluſtre! Pues el tenplo à de faltar para culto, a donde lucen tantas partes de adorno? No faltaba el tenplo, dize el miſmo Euangeliſta, ſino acia Dios miſmo las vezes, y el oficio ſagrado de tẽplo. *Templũ autem in ea non vidi. Dominus enim Deus omnipotens, & agnus templũ illius eſt.* Mas dificultad alla aora el diſcurſo. Dios à de ſer el tenplo ſagrado, en q̃ viua religioſo el afecto, y a quien acuda afectuoſa la religiõ? Y ſi à de pedirle a Dios en el tenplo el ſocorro de las neceſidades, por q̃ à de ſer Dios el lugar miſmo ſeñalado para los ruegos? Mirad, dize el Docto Primaſio: en el tenplo erigido en la biẽauenturãça, no à de pedirſe, ſino gozarſe el premio de los ſudores: en el tenplo fabricado en la gloria no à de eſtar pretẽdiẽte la Fé en la eſperãça, ſino à de eſtablecerſe, y aſegurarſe el amor. Y aſi biẽ dize, q̃ Dios es el tẽplo, pues Dios cõſagra, y pues Dios aſegura: Dios conſagra; pues Dios nos exorta cõ las primeras voces de ſu diſcurſo: Dios aſegura; pues Dios nos redime cõ la manſedunbre cortẽs de ſu ſangre. Que es el llamamiẽto diuino, y es ſubl̃dura, y mãſecũbre amoroſa, tãta ſeguridad, para q̃ el onbre reſponda, y para q̃ el onbre obedezca a ſu gracia; q̃ pues Dios tiene agrados para llamar a los onbres a la virtud, y pues tie-

Apoc. 21 *verſ.* 22

ne blandura, para persuadirla, serà tienpo, en que permanezca gloriosa, y segura la santidad. Que es la mansedunbre medio tan cierto para que la santidad se execute, que en ella puede ya establecerse, y asegurarle la gloria que â de gozar, y en que à de permanecer la virtud. *Dominus Deus omnipotens*, dize Primasio lib. 5. cap. 12 1. in Apoc. *& magnus templum illius est. Ecclesia enim præsertim remotis iam ziaanijs, insolis electis exultans, in Domino sacrata manet, tanquam in templo tutius requiescens, vt à quo existendi sumpsit originẽ, & redemptionis experta est lenitatem, in ipso beatam quoque obtineat mansionem.* Dios soberano primer autor de la santidad, y Dios redentor con la mansedunbre, y amor de su sangre, assi asegura nuestra virtud, que la Iglesia asegurada de semejantes beneficios, tanbien lo està de la eternidad de su gloria. Que es la blandura medio tan cierto para persuadir la virtud, q̃ a las dichas de vn Dios assi afable, tiene ya el onbre vn Dios tenplo, en que pueda viuir cõfiado, obrar valeroso, y permanecer en eternidad de descanso felice.

Primas.

Dia vendra, dize el Profeta Esaias, enq̃ de las espadas se agan arados para la labor, y de las lanças se agan hozes para la cosecha. No à de ser todo batalla, y cõtienda; tienpos à de auer tan dichosos, en q̃ no sepan los onbres reñir: no de cobardes, sino de amigos. *Et cõflabũt gladios suos in vomeres*, dize Esaias, *& lanceas suas in falces: non leuabit gens cõtra gentem gladium, nec exercebuntur vltra ad prelia.* Que able aqui Esaias del tiẽpo dichoso de la ley de gracia, en q̃ las gentes auian de conocer la verdad, no ay docto Interprete que no lo aya notado. Demanera q̃ en los instrumẽtos de la labor, y la siega, declarò Esaias las esperanças de los frutos de la gentilidad. Y assi el dezir, q̃ auria arados, y hozes, fue dezir, q̃ auria dichosas esperanças de frutos. Pero es de reparar, el porque no signifique la espada, ni la lança, sino el arado, y la hoz, la conuersiõ de las naciones a la ley Euangelica. No es mejor el azero de la vengança, que el hierro tosco de la labor, para significar mudanças de barbaras costunbres? No dize S. Geronimo, el tienpo del furor, y en braueza es tienpo contrario al amor, y a la paz: el tienpo en que se enmohecen colgadas las armas, es tienpo en que aprende el coraçon mansedunbre; y assi este à de ser el tienpo de la conuersion. Que no es el furor, sino los agrados, q̃ no es la espada, sino,

Isai. 2. vers. 4.

58

sino la mansedunbre, la que vuelue a los delinquentes a conocer la verdad: y asi cuando llega el tienpo de colgar las armas, y de estar mantos los onbres, tanbien llega el tienpo, de q̃ se conuiertan las gẽtes, como Isaias profetizo: *Dulum calloſa tenendo capulum manus*, escribe San Geronimo Epist. 135. *& digiti tractandis ſagittis aptiores, ad ſtylum calamumque molleſcunt; & bellicoſa pectora vertuntur in manſuetudinẽ Chriſtianam. Nunc & Eſaiæ vaticinium cernimus opere completum: concident gladios ſuos in aratra; & lanceas ſuas in falces, &c.* Pues a llegado tiẽpo, dize S. Geronimo (no debia de ser como el que oy a España, otro tienpo dichosa, inquieta) en que aprenden mansedunbre christiana, los que otra edad auia visto guerreros, tanbien llego el dia, de las conuersiones, que señala Esaias. Pues la mano endurecida con vso, y furor de la espada; pues los dedos antes diestros en arrojar del arco saetas, aora se an enternecido dedicados a la pluma, y al ocio; pues ya son los pechos batalladores mantos, tanbien se llega el tienpo de la conuersion. Que eso causo siempre la mansedunbre.

S. Hyer.

No a estado poco sufrida la mansedunbre diuina, en esperar despues de tan muchas culpas de error nuestra enmienda; acabemos ya de lograr los ausios, no sea, que esperimẽtemos sin remedio los daños, de quien despues de tan larga paciencia se pierde. Si emos visto padecer a Dios amorcio, para que conozca el onbre su engaño; a donde an de llegar nuestras culpas; pues ni la mansedunbre de Dios nos conuence, a que torçamos acia la verdad los caminos? Agase desde este dia pedazos el coraçon, al respeto de mansedunbre tan grande; y sea lo cortès del amor que se reprehende el delito, razon poderosa, para que nos quebrante a suspiros el arrepentimiento. Empiecen ya a florecer las virtudes regadas con las blanduras de tan sufridas misericordias. No estè mas obstinado el afecto a grãdeza tan oficiosa de beneficios. Y pues aseguran las mansedunbres diuinas el galardon, empiece ya dichosa a lograrse la gracia, prendas de la gloria: *Ad quã nos perducat, &c.*

38

SER.

SERMON

VNDECIMO PARA EL DOMINGO

Sesto despues de la Epifania, sobre el Euangelio, que comiença: *Simile est regnum cælorum grano sinapis, &c.* Matth. 13. vers. 31.

SALVTACION.

Num. 1 ANimosa fue sienpre en sus ruegos la Fè, sin què bastasen a entibiar su feruor los estoruos. Ni desdichas, ni indignidad, ni miserias pudieron desalentar su esperança, ni fueron grillos, para aprisionar en el coraçon sus deseos. Nada apagò los ardores, con que piden sus ansias, ni nada manchò a su peticion con tibiezas. Pide sienpre la Fè con alientos, porque conoce, que la escuchan con gusto.

2 Vime, Dios mio, sin alientos de vida, dize el Profeta Dauid: pero no estuuo desmayada mi lengua, para no pedir mi remedio a clamores. Clamè casi desatado en cenizas, y fue el aliento de mi coraçon tan osado, que pedi atẽcion a mis ruegos. Oidme, Señor, porque pido, y esten atentas vuestras orejas, y vuestra piedad a mi voz? *De profundis clamaui ad te Domine,* dize Dauid, *Domine exaudi vocem meam. Fiant aures tuæ intendẽtes in vocem deprecationis meæ.* Animoso esfuerço; y casi descor-

Ps. 129 *v.* 1. 2.

cortès de clamores, siendo el a quien se pide tan mucho; y siendo Dauid, el que suplica, tan poco! Si està confesando Dauid su miseria, como abriga alientos tan osados su coraçon? A Dios à de mandar importuna vna saltima? Y à Dios á de pedir tan confiada vna voz? Parece sobrada presuncion de miseria, altiua confiança de pobre, y demasiado aliento de necesidad! Como pide con tantos alientos, quien reconoce, q̃ es nada, para atreuerse a pedir? Es q̃ pide, y suplica la Fè, dize Discreto S. Zenon de Verona; y nunca estuuo la Fè desmayada en sus ruegos, porq̃ conoce, que se dexan con gusto escuchar. Da voces la Fè cõfiada, porque sabe, q̃ son siempre gustosas a quien llega cõ este aliento animoso a pedir: *Clamat nãque de profundis*, dize el Dotor Serm de Ion. *ideſt, de meis præcordijs, clamat de profundis ſed quibus ſeptus erat meſtus, ac triſtis, calamitatibus humanis. Et clamat nõ voce, ſed corde; non clamore ſed fide, quã ſcit Deũ libẽter audire. Hoc igitur è profundo clamans ſimiliter Petrus impetrauit à Domino.* S. Zen. Veron.

No es desatẽta, aunq̃ està osada, la Fè, dize el Discretissimo Padre, porque està bien entendida su ansia, de quien es Dios Soberano, a quien ruega. Es verdad, q̃ pide animosa, y aunq̃ pide, al parecer de quien no alcança al mysterio, sino descortès, muy osada: pero sabe, q̃ agrada su voz; y sabe tãbien, que consigue, lo que pretende ambicioso su ruego; y assi llega confiada a pedir. Que nunca estuuo sin animosidad en sus peticiones la Fè; y ni aun estuuo sin dichoso despacho, porque la escuchan, y la atienden con gusto. *Clamat non voce, ſed corde; non clamore, ſed fide, quam ſcit Deũ libenter audire. Hoc igitur è profundo clamans ſimiliter Petrus impetrauit à Domino.*

Por lo menos, aunque estemos en esta ocasion miserables, y aunq̃ estemos (comparados al grano de la mostaza) pequeños, podremos con aliento pedir; pues gozamos en el coraçon la Fè soberana. *Homo, qui ſeminat in agro ſuo*, dize muy desta verdad S. Geronimo in Matth. *à pleriſque Saluator intelligitur, qui in animis credentiũ ſeminat. Ab alijs ipſe homo ſeminans in agro ſuo, ideſt, in corde ſuo. Quis autẽ eſt iſte, qui ſeminat, niſi ſenſus noſter, & animus? Qui ſuſcipiẽs granũ prædicationis, & foueẽs, ſementẽ humore fidei facit in agro ſui pectoris pullulare?* S. Hyer. Christo Señor nuestro serà el senbrador, dize el Docto Padre (y si fuere otro el Soberano Maestro, serà su doctrina ilustrada de sagrados ardores, y siẽpre cõ el fauor de su gracia) pero lo q̃ oy dize, q̃ pretẽde enseñar a su Iglesia; y lo q̃ cõpara al grano de mostaza, es la Fè, q̃ a los abrigos de los fauores celestiales se estien-

de

de en ramos, y en eſperanças de frutos glorioſos. La Fè es, la que ioy fia amoroſo a los pechos, y la que envuelue en parabienes de myſterioſa enſeñança. Luego ya tenemos derecho, para poder animoſos pedir, y razones, con que poder agradar. Pidamos, pues, confiados la gracia; pues tenemos por alientos de nueſtras peticiones la Fè: y para que tengan dichoſo deſpacho los ruegos, pidamos por interceſion de Maria Señora el fauor; diziendola todos con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que el mas entendido paſa con menos.

Simile eſt regnum cœlorum grano ſinapis.

4 AVn en las ſonbras myſterioſas, que la declaran, es ſienpre tenplada la ſabiduria. En el arbol de menos dilatada capacidad à de ſignificarſe el Reyno de los Cielos? En los cortos eſpacios de vnas ojas à de encogerſe la grandeza toda del Reyno de Dios? Es, dize San Geronimo, que el Reyno de los Cielos ſignifica las noticias mas ſagradas, y mas glorioſas de la ſabiduria de la Fè. Y es ela ſienpre la condicion corteſana de la razon: y la tenplança modeſta de la ſabiduria. Paſa con menos, y eſtà contenta con menores oſtentaciones, mientras es mas ſublime: *Regnum cœlorum*, dize el S. Hyer. Dcto Padre in Cat. D. Tho. *prædicatio Euangelij eſt, & notitia ſcripturarum, quæ ducit ad vitam: de qua dicitur ad Iudæos: Auferetur à vobis regnum Dei. Huiuſmodi ergo regnum cœlorum eſt ſimile grano ſinapis.* Lo que es del linage de la ſabiduria, fue ſienpre menos deſvanecido en la oſtentacion. Vna necedad no tendrà eſtremos con que declararſe: vna noticia le da a conocer con la pequeñez mas encarecida de vn arbol. *Paſa con menos lo mas entendido.*

5 Reparad en la fabrica de la arca de Noe, y allareis ermoſa prueba deſte diſcurſo. La parte inferior que tocaba la tierra, y que deſpues auia de cubrirſe de las aguas, eſtaba formada en anchura capaz de abitacion: pero la parte inferior tan eſtrecha, que aun parece ofendia las reglas perfectas de la arte: *Trecentorum cubitorum erit longitudo arcæ*, dize Moyſes, *quinquaginta cubitorum latitudo & triginta cubitorum altitudo illius.* Gen. 6. ver. 15.

liur. Fenestra in arca facies, & in cubitò consummabis summitatem eius Tanta anchura en el lugar destinado solo al seruicio, y tanto aprieto a dõde parece auia de estar el imperio? Porque à de sufrirse desproporcion tan delairada en tal obra; y porque à de rematar tan estrecha tan ermosa fabrica? O Grande Origenes! *In arca, quæ à Noe constructa est*, dize el Docto Padre homilia 21. in Numer. *vbi mensuræ cœlitus dantur, in inferioribus trecentorum cubitorum ponitur longitudo, & quinquaginta latitudo. Vbi verò tectum eius ad altũ consurgit, in angustum cogitur, & paucorum cubitorum conclusione colligitur, ita vt summitas eius in vnius cubiti spatium consummetur: propterea quia in inferioribus quidem, vbi lata, & spatiosa habentur loca, vel bestiæ, vel pecudes erant collocatæ: in superioribus verò aues, in summis autẽ, quæ angustiora, & altiora erant, ibi homo rationalis collocatur.* Fue el cielo, quié dio el modelo del arca, dize Origenes, y assi a la necessidad de los habitadores señalò tambiẽ la anchura, y despejo de los lugares. Como la parte inferior era para los brutos, que ocupan la tierra, aun le parecian estrechas todas las medidas de la arte, y assi pretendio, que tuuiese tantos espacios la habitacion. Como era la parte mas alta para las aues, linage de brutos menos grosero, y como era el lugar postrero para los ombres le estrechò tanbien su sabiduria. Que no ay lugar, en que quepan los necios; y se acomodan en la misma nada los entẽdidos. El ombre racional era mas noble (es verdad) pero tenia entendimiẽto; y no temio Dios, auia de quexarse, porque apenas le diese lugar con que viuir. A las bestias les labrò palacios, y les ensanchò la morada; porque sabia, que eran bestias torpes, agenas de toda luz de razon. Que se contentan los mas sabios cõ menos; y no estan cuidadosos los que an de acomodarlos, de acer nueuos cargos, enque puedan lucir: para las bestias, para los brutos, para los necios no ay premios, no ay lugares, no ay espacios en toda la naturaleza, enque viuan gustosos. Aun toda la arca le parecia estrechà a vn animal, y estaba el ombre entendido acomodado en el breue espacio de vn codo.

Origen.

Perdonenme las purpuras, dize el discretisimo Eneas Syluio, yo no agrauio su autoridad, por no querer lisongear a sus Cortes; pero è de dezir la verdad, aunque las ofenda, porque naci onrado, y porque

6

que no estoy pretendiente. Que son las Cortes, sino Escuelas torpes de ociosidad, venenos dañosos de las costunbres, peligros ciertos de las aciendas, disculpas feas de lasciuos desordenes, de trages, de mentiras, de lisonjas, de vsos? Que son las Cortes, sino las que vueluen en femenil adorno el esfuerço vizarro; las que ciegan, para la atencion sagrada de la onra a los coraçones ilustres; las que en belesan los sentidos todos de la razon; y los engañan para el deleyte; las que manchan con acciones ruines a los que auian nacido exenplares de las hazañas glorioſas? En fin no es otra cosa vna Corte, sino vn escandalo para la enbidia, vn motiuo para el regalo; vna braſa de las virtudes, vn despojo de las aciendas, vn teatro de los delitos, vna hoguera de los antojos, y vna porfia de las anbiciones. *Anadie è conocido en las Cortes contento, todos viuen quejosos, y nadie muere desengañado.* No refiero la sed de sus ansias, ni el ardor pretendiente de sus cudicias; porque ni estas tienen termino, ni ay para aquellas satisfaciõ. A algunos Cortesanos è visto tenplados en los deseos, y los miraba como a vn asonbro, y los estimaba, por de estremada sabiduria. Que solo grandeza superior de vn discurso pudo dar a cõnocer a anbiciosos tẽplãça: *Illi aulici plurimum sapiunt*, dize el Noble Escritor lib 1. de Gest. Alph. apud Cornel. à lapide in cap. Daniel, *qui accepto a iquo beneficio, vel mediocri, Aulæ valedicũt. Ostendunt enim animum suum expletum esse* Que bien! Tanto es la razon, para contentarse cõ poco, a los que tienẽ entendimiento, que aun en medio de las cudicias, en que ardẽ anbiciosos los coraçones, se ven deseos contentos con el fauor menor que alcançaron. Pero esta tenplança no nace, de auerse acabado ya la anbicion en sus pechos, sino de leyes que da de modestia la sabiduria a los onbres. Que es tan tenplado siempre el caudal, que harà, se contente vn Cortesano con poco; y serà su sabiduria razon para no pretender, satisfechas las ansias; el que tenia a todo el mundo por corto termino de sus anbiciones. *Illi aulici plurimũ sapiunt, &c.* Singular es el reparo de S. Anbrosio! *Eneas Syl.*

Abriò sus Escuelas la sabiduria, dize el Espiritu Santo, y puso la mesa, para tener por conbidados, a los q̃ llamaba, y deseaba como a Dicipulos. *Sapientia*, dize, *ædificauit sibi Domum, &c. Venite comedite panẽ meum, &c.* Corto conbite, y ageno al parecer de tãta gran- 7 *Prou. 9. v. 1. & 5.*

grandeza! Pan solo à de ser el regalo? Y pan à de ser, el que pretenda lisonjear el antojo de quien assi està con las ansias sedientas del gusto? Como es el regalo tan corto, si llama a conbites, en que se espera tanto? Llama a entendidos, dize el Grande Anbrosio, y vn poco de pan le pareciò bastante para regalo; si auian de venir al conbite los a quien ennoblecia el entendimiento. Que pasaron siempre con nada los entendidos: *Dominus Iesus*, dize el Milanès lib. de Ioseph. cap. 7. *ieiunia mundana miseratus, aperuit horrea sua, & mysteriorũ cœlestium thesauros scientiæ, sapientiæque patefecit abscónditos, vt nulli alimenta desint. Dixit enim sapientia: venite, edite panes meos. Et ideo ab illo solo dicitur: Dominus pascit me, & nihil mihi deerit.* Es verdad, dize S. Anbrosio, que era pocò, y aun parecia grosero el manjar: pero como da (quien conbida) discursos, a quien dà viandas; como es, el azer plato de regalados sabores, comunicar luces de gloriosas noticias, como azer entendidos, a los que admite para cõbidados, el pan sobrara por lisonja a todas sus ansias; y le daran los conbidados por contentos, aun siendo todo el cõbite de tan limitados sabores: y aun cõfesarà su altura agradecidos sobre corteses. Que eso tiene de noble el discurso, q̃ sabe no estar grosero, ni estar quejoso; antes agradecera por regalo, y se dara por cõtento de solo pan. Para q̃ todo sobre, es el arbitrio, conbidar a entendidos, que entra cõ la misma sabiduria tenplãça de afectos, para allar en todo satisfacion. *Thesauros scientiæ, sapiẽtiæque patefecit abscónditos, vt nulli alimẽta desint.* Que lejos estuuierã los necios de contentarse con solo pan? Cuanto faltara de regalo al conbite, si fueran poco entendido los conbidados?

S. Amb.

DISCVRSO II.

Que solo es docto, quien sabe saluarse.

Cum autem creuerit, &c. Ita vt volucres cœli veniant, & habitent in ramis eius.

§ PEro conoce la noticia sagrada de la Fè, dize Cristo Señor nuestro, y diuidida en diferentes discursos (como se descoge en diferẽtes ramos la plãra) alla en q̃ descanse la razon; y en q̃ salga la verdad de porfias. Y es la noticia mas grãde, la q̃ mejor enseña el camino de la eternidad: *Ramos puto Euangelicæ arboris*, dize S. Tomas in lua Cat *qui de grano sinapis creuerint, dogmatũ esse diuersitates, in quib⁹ supradictarũ volucrum vnaquæque requiescit. Assumamus & nos* pen-

D. Tho.

pennas columbæ, vt altiora volitantes possimus habitare in ramis huius arboris, & nidos nobis facere doctrinarum terrenaque fugientes ad cœlestia festinare. Cada ramo es cada diferente noticia, y cada vuelo es cada anſia de la razon. Pero no es saue, que deſcanſa en los diſcurſos de la ſabiduria, dize S. Tomas, quien mas diſputa, ni quien mas inuenta, ſino quien mas alcança de la eternidad, y quien mas ſe acerca a los cielos. Es engaño imaginar ſabiduria, a lo que es no mas que batalla, en que ſe aze pedazos el onbre. El ſaber, es huir el delito, y es apreſurarſe a la ſaluacion. Solo ſabe, quien ſabe viuir para eternidades, y ſolo es docto quien ſabe, y quien entiende a ſu Dios.

9 Encarecia Tertuliano el laço eſtrecho de ermandad, conque eſtaban obligados a mucho amor todos los fieles, y dize eſtas palabras: *Quanto dignius fratres, & dicuntur, & habentur, qui vnum Deum Patrem agnouerunt, qui vnũ ſpiritũ habuerunt ſanctitatis; qui de vno vtero ignorantiæ eiuſdem ad vnam lucem expauerunt veritatis:* in Apolog. cap. 39. Los fieles, dize el Doctor, onroſamente gozamos el titulo dichoſo de ermanos, pues auiendo viuido todos juntos en el vientre de la ignorancia ſalimos cõ el nueuo nacimiento a los rayos puros de la verdad, a cuya luz ermoſa paſmaron los ojos. De manera que llamò Tertuliano, *entrañas de ignorancia* el eſtado, en que los gentiles no conocieron a Dios, y llamò luz primera de verdad al conocimiento primero de la Fè, que alunbrò ſu raçon para començar el camino de la virtud. Y la verdad es, que aſta que el onbre ſupo como ſaluarſe, fue ſienpre necio. Deſde que abrio los ojos a las verdades de la fè, que le guiaron a la ſaluacion, deſde entonces caminô a ſaber: aſta alli todo auia ſido ignorancia. Solo ſabe, quien acierta, y quien atiende los caminos de la ſaluaciõ. *Ex vtero ignorantiæ eiuſdem, &c.*

Tertul.

Siguio bien el diſcurſo de Tertuliano Filon Obiſpo. Sali, dize la Eſpoſa ſanta, deſſarada en terruras a buſcar a mi Eſpoſo: y enfin fue mas dichoſo que merecia mi deſcuido, pues encontre quien me iriese, y quien me deſpojaſe. Quitaronme el velo, con que cubria el roſtro, ò por reſpeto a mi enpacho, ò por cuidados a mi ermoſura, ò por aliño a mi modeſtia. *Inuenerunt me cuſtodes, qui circumeunt ciuitatem, percuſſerunt me, & vulnerauerunt me: tulerunt à me theriſtrum meum cuſto-*

10 *Cant. 5. verſ. 6.*

custodes murorum. Aora que velo es este, que assi tiene por beneficio la Esposa, el dexarle; y assi agradece como fauor el despojo? El verse vna ermosura descubierta a grosserias de vna mano, à de contarse por beneficio, y à de referirle como fauor? Es, dize Filon, que el quitarle ese velo, es lo mismo que darle noticias; pues va ya siguiendo a su esposo con diligencia, quiza auisada del mal tratamiento. Y assi eso agradece, el saber ya; y ya sabe; pues sigue, y pues busca a su Dios. Que es entrar a las luces, y a las noticias de la sabiduria, el enpezar a seguir a Dios: y es dexar la ignorancia, el apartarse del descamino de las culpas: *Hoc faciei velum ignorantiæ Dei*, dize Filon in Cant. *& hinc capitis amictum, mentis cæcitatem; custodes murorum, hoc est, Apostoli, Prophetæ, & Doctores tunc primum sponsæ detraxerunt, cum hanc cœlestem sponsam verum Deum suum pijssimè agnoscere, & sanctissimè colere docuerunt. Tunc enim mulieres, mulieribusque similimi, idolorũ cultura dediti, & varijs erroribus inuoluti, fusco conscientiæ, & in maximo æstu vitiorum, saluberrimè uti desierunt.* El salir de las tinieblas de la dolencia, dize Filon, y el voluer los ojos a los cuidados de la verdad, y a los deseos de la saluacion, es, dexar la ignorancia, y enpezar las diligencias de la sabiduria, rompiendo el velo de las tinieblas, que cubrian los ojos Que todas las noticias, que no guian a Dios, son engaños; y solo es luz noble de sabiduria, la que enpeña a los aciertos de la saluacion.

Phil. Carpat.

Semejante es el Reyno de los Cielos, dize Christo a diez virgenes, las cinco eran prudentes, las otras cinco mentecatas. Y conocese la sabiduria de aquellas, y la ignorancia destas, en que las primeras preuinieron el azeyte necesario para sus lauparas; y las segundas presumidas, confiadas, y ociosas, imaginaron, que les bastarian las luces agenas para caminar; y assi, ò necias, ò mezquinas, no le preuinierõ. Auian de salir a recibir a vn Principe, que voluia a aquella ora con la esposa a su casa: y esa atencion les tenia desvelado el afecto, y preuenido el adorno: *Simile est regnum cœlorum*, dize S. Mateo, *decem virginibus, quæ accipientes lãpades suas exierunt obuiam sponso & sponsæ Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.* Que acciones tan necias an echo las primeras virgenes, que assi las tratan con ese termino? Y que muestras an dado de sabiduria

11

Mt. 25 vers. 1.

las segundas, que assi las califica la sabiduria de Dios por prudẽtes? El descuido en preuenir vna luz, à de ser la prueba de la necedad, y la atencion en encenderla, el argumento todo de la sabiduria? Es, dize Teofilo Antioqueno, que el cuidado, ò el descuido en esta parte es simbolo del descuido, ò cuidado, en materia de la saluacion: y assi con mucho acierto llamò Christo necias, a las que no atendierõ a este cuidado, y llamò aduertidas, a las que assi estuuieron desueladas en esta ceremonia. Que no ay mas saber, que el saber saluarse; ni ay otra necedad, sino el desatender al negocio importantissimo de la saluacion: *Quinque autem sapientes virgines*, dize Teofilo lib. 1. in Euang. *nolunt videre, quod malum est; ab illicitis sacrificiorũ cibis ora subtrahunt, complexũ detestantur alienũ, auditũ suum à detrahẽte conuertunt; odorem diuinæ charitatis inquirunt frangendo panẽ esurienti, &c. Hoc agẽdo, & virgines, & sapientes virgines cõprobantur: negligentes verò, & bona prædicta nonficientes, stultas esse non dubium est.* Aquel merecera el nombre, y la verdad de entendido, dize el Antioqueno, que exercitare las virtudes importãtes para la saluacion: y aquel es vn necio, que oluida este cuidado. Y no ay otras pruebas de aquel caudal, y desta ignorancia, sino el cuidado, ò descuido con la saluacion.

Theop. Alex.

No ay paciencia, dize el Espiritu Santo, para sufrir los desordenes desacertados del mũdo: y ninguno ay mayor, como ver en igual autoridad al necio, y al sabio. Y assi ninguna cosa es mas para rasgar los sentidos, como ver cõ las mismas ventajas de estimaciõ, y cõ las mismas igualdades de premio al entendido, y al mentecato. No sè, quien desea viuir, para ver semejãtes mõstruosidades! *Et dixi in corde meo: Si vnus, & stulti, & meus occasus erit, quid mihi prodest, quod maiorẽ sapiẽtiæ dedit operã?* De poco sè quejaba Salomõ, q̃ hiziera, si viera siglos, en q̃ solo me drabã los necios? Pero esa es queja mejor para oluidada, q̃ para escrita. Aõra, q̃ sabio es este, a quiẽ siẽte Salomon ver comparado en sucesos, y en muertes, cõ el ignorãte? Quiẽ à de ser, respõde Salonio Viennense, sino el q̃ es sabio de verdad? El Santo es solamente el entẽdido; y assi a este solo desea ver premiado su zelo: y deste siẽte, q̃ no se diferencie del mentecato en la muerte, como se auentaja en prendas ilustres de saber: *Quis est ergò, iste sapiens*, pregũta Salonio in Eccles. *qui tantum distat à stulto, quantũ lux à tenebris?*

Eccle. 2 ver. 15.

12

Salon. Vien.

Num.

Numquid ille, qui philosophicæ tantũ disciplinæ pollet affluentia, vel liberalium artiũ splendet eloquentia? Ille veraciter sapiens est, qui Dominum diligit, qui eius mandata custodit; & quantum possibile est humanæ fragilitati, eius voluntatẽ in omnibus studet implere. El entendido, no es el letrado, dize Salonio, ni el embarazado con las bachillerias de las escuelas; el entendido solo es el que cunple las obligaciones de la cristiandad, y el que respeta los preceptos diuinos. En esto està la verdadera sabiduria; y assi de ese desea ver el Espiritu Santo la diferencia. Que no es sabio, el que entiende, sino el que obra la santidad.

13 Sali, dize la Esposa Santa, de mi retiro, en pretension de allar a mi Esposo: y alle a muchos, que me quebraron la cabeza con sus discursos, q̃ ellos imaginaban lisonja de mi entendimiento. Es verdad, q̃ discurrian con agudeza, y que parlaban con discrecion: pero yo les dixe, que enmudeciesse su bachilleria, y me dixesen, si auiã visto a mi Esposo: *Quæ sibi illum, & non inueni. Inuenerunt me vigiles, qui custodiunt ciuitatẽ. Num, quem diligit anima mea, vidistis?* Agora, a q̃ proposito a tan aduertidos discursos replica la Esposa con pregunta tan singular? Si los q̃ encuẽtran a la Esposa son los desvelados, y los entendidos, q̃ aze, para despreciar toda su sabiduria el pregũtarles ella por su Dios? Mucho, dize Discretissimo San Iusto Vrgelitano. Estabã muy desvanecidos, dize el Doctor, los q̃ auiã encõtrado a la Esposa, juzgãdo a mucha industria de entẽdimiẽto, lo q̃ discurriã tã ingeniosos. Y assi, para q̃ se tẽgã por necios, les dize la Esposa, si an visto a su Dios: q̃ fue dezirles: no presumais; pues aun no sabeis darme razon del Esposo Diuino, a quiẽ yo voy siguiẽdo. Pues es solo entẽdido, quiẽ sabe yr en alcãçe, y en seguimiẽto de la diuinidad: *Disputauerunt contra me*, dize la Esposa en pluma de Iusto Vrgelitano *in* Cãt. *sæcuti sapiẽtes, multa inaniter perscrutãtes, plureq; libros irritis laboribus cõficientes: quibus dixi: Cur in cassum supẽrfluo conatu vexamini? Cur frustrà vehementer ingenia vestra atteritis? Num, quẽ diligit anima mea, vidistis? Quando quidem falso nomine sapientiæ gloriamini, quia Christum illic inuenire minime valuit?* Que aze al caso el exercicio docto de los discursos, sino teneis noticia de la saluaciõ? Sino sabeis a Christo Señor, todo es ignorancia, cuanto sabeis, y assi encoged las alas desvanecidas de

Iust. Vigel.

Cant. 3. vers. 2.

la presuncion; pues no podeis mostrar que sabeis, ni de nombre a la sabiduria. Que no sabe la razon a discursos, sino a santidades: ni sabe, quien sabe, sino quien busca, y conoce a Dios.

14 La sabiduria, dize Salomon, es muy auisada en lo que debe azer; y asi nunca alaba, sino a quien ya asegurò la muerte: *Sapientia, dize, in exitu canitur.* Entonces es alabada la sabiduria del Varon Docto, cuãdo ya espirò. Entonces no mas? Pues que importa, que la sabiduria estè alabada aun cuãdo està el onbre viuiendo? Dexarà de merecer alabanças la sabiduria, porque aun no aya muerto quien la posee? Es, dize Saluiano, que el ser *Sabio*, no es el ser entendido, sino el ser virtuoso; y asi como la sabiduria es lo mismo que la santidad, biẽ dice el Espiritu Santo, que no à de alabarse la sabiduria, asta q̃ muera el onbre. Pues nadie merece alabanças, sino està coronada con el remate vltimo, y glorioso de la vida su santidad: *Sapientia in exitu canitur.* *Quid est*, dize Saluiano lib. 4 ad Eccles. Cathol. *quæso sapientia Christiani? Quid nisi timor, & amor Christi? Initiũ, inquit, sapientiæ timor Domini. Itaque si sapientia Christiani timor est, atque amor Domini, ita demum verè sapientes sumus, si Deum semper, ac super omnia diligamus: tum præcipuè in exitu nostro, quia sapientia in exitu canitur.* Enga ñate mucho, los q̃ tienen por sabiduria a la noticia de lo q̃ no les aze al caso para la execucion de la virtud. El ser sabio, es el amar a Christo, el cumplir su santissima ley; el respetar sus mandatos; el executar sus preceptos. Y asi el ser sabio, no puede llegar al elogio de la alabança, sino està asegurado con el auer ya muerto. Que la santidad alcãça los cabales de perfecta, cõ auer perseuerado siempre en la obligacion: y como eso es el saber; el saber tanbien à de alcançar la alabança en llegando el orror de la muerte. *Sapientia in exitu canitur.*

Prou. 8. vers. 3.

Saluia.

15 Y si porfiais, en q̃ sabe, quien tiene cudicias, aunq̃ no tenga virtudes; direos, q̃ tiene vna sabiduria muy necia, y vnas noticias muy ignorãtes; pues no sabe, lo q̃ le importa sino lo q̃ le daña. Y asi esa sabiduria del pecador tẽdrà nõbre de sabiduria pero serà neceded: la ignorãcia del Varõ Sãto apellidaràse ignorãcia: pero serà dicha. Sino dezidme, pregũta S. Leõ: q̃ é supo en tiẽpo delos Reyes q̃ buscaron a Christo en Gerusalen, los Sacerdotes; que le perdieron por su vanidad, ò los rapaces que le ganaron con su Martyrio? Pudo ser aque-

aquella sabiduria ; pues huyò de Dios? Pudo ser esta ignorancia; pues le encontrò entre la misma sangre? Sea, lo que gustaredes, dize el Grande Pontifice : Dad el nombre, que quisieredes, a estas diferentes acciones : si el Cortesano, que dixo a donde auia de nacer Christo, y no quiso buscarle, fue Sabio, lo fue con vna sabiduria necia: si el niño que arrancado del pecho de la madre muriò por el, fue necio ; lo fue con vna ignorãcia dichosa. Mirad por vida vuestra cual es mejor; ô ser mentecato entendido, ò ser necio felice? *Quæ est ista, Iudæi*, dize S. Leon Serm. 1. in Epiph. *tam imperita in vobis scientia, & tam indocta doctrina? Cur vobis viam, quam alijs aperitis, obstruitis? Fœlicior ergo ignorantia Infantium, quos persecutor occidit; quam vestra scientia, quã in sua perturbatione consuluit.* Yo por lo menos mas quiero ser ignorante, y acertar la dicha de mi saluacion, que ser entendido, y perder mi alma. Y que es saber, sino es saber esto, saber es acaso tropel vano de noticias, ò dicha pretendida de aciertos?

S. Leon.

DISCVRSO III.

Que no es la vida dulcura regalada, que alienta, sino fatiga congojosa que oprime.

EN fin en las ramas de los discursos, y en las noticias diferentes de las verdades à de allar acogida, para lo mucho q̃ padece, el onbre en *viuir*. Para respirar de los continuos dolores de la *vida* se vale el onbre de las noticias de tan sagrados conocimientos. Para q̃ entiendan todos, que es vn ahogo tan penoso la vida q̃ es necesario, para que no muera con ella quien la padece, respirar ayres de razon, y coger alientos de eternidad: *In istis etiam ramis*, dize San Gregorio Papa Discreto in Cat. D. Thom. *volucres requiescunt: quia sanctæ animæ, quæ quibusdam virtutem pennis à terrena cogitatione se subleuant, in eorum dictis atque consolationibus ab huiusmodi fatigatione vitæ respirant.* Consuelos a menester quien viue para no morir a la grandeza de su congoja, como a menester cõsuelos quiẽ muere, para no acabar a la fatiga de ese daño. *Que no es la vida dulcura regalada, que alienta, sino fatiga congojosa que oprime.*

16

S Greg. PP.

17 Desobedeciò Adan atreuido a su Dios; y llegò el tiempo del castigo al culpado, como llegara el azote del rigor al rebelde. Nunca pudo blasonar seguridad el delito: y la tardança en padecer quien delinque, los daños, suele ser, que va creciendo a mayor el enojo: y assi no es el tiempo, quien oluida la pena, sino quien encruelece para mayor alago el rigor. Pero ni dexò de estar Dios piadoso entre las amenaças mas crecidas de los castigos: y assi dize el Texto Sagrado, que vistiò a los culpados de pieles, que ya auian dexado los brutos despojos: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Aora el adorno, y aora el aliño? A que proposito despues de la culpa el aseo, aunque barbaro de los vestidos, quando pareee auia de ser todo castigo contra los pecados? El fauor à de lucir entre los rigores tan libera? O mysterioso enigma, dize Discretissimo Moyses Barcesà, de lo penoso, y de lo pesado de nuestro viuir! Quiso Dios, dize el docto Maestro, aduertir a Eua, y a Adan de la vida que auian perdido dichosa, y de la que empezaban entonces a viuir mal-hadada: y assi por eso los viste entonces de pieles, para que ellas representasen a los ojos, y a los sentidos el orror del viuir; pues eran despojos sangrientos, y asco sos de brutos. Que no es la vida, cõ que viuen los cuerpos, dulçura que puede apetecer, sed animada de vidas, el coraçon; si no congoja, sino desdicha, si no fatiga, que puede llorar. La vida espiritual de la gracia era centro, y placer de dulçuras: esta vida del cuerpo, no es vida, sino congoja, sino infelicidad: *Cum adempta illis esset vita spiritualis*, dize el Moyses part. 3. Comment. de Parad. cap. 7. *beata gaudijque plena, propter sua ipsorum errata inducti sunt in vitam hanc corpoream, arumnosam, atque anxijs rebus refertam. Cæterum tunicis pelliceis, maximæ vitæ commutatio, qua ipsis violata lege accidit, significatur. Propter sua igitur ipsorum peccata, eas pœnas dederunt, vt spiritualem cum corporea, hoc est, fœliciſsimam cum infœliciſsima vita mutarent.* En pieles toscas, en en barazos q̃ oprimen el cuerpo, en sangrientos despojos de brutos, se trocò la vida primera de amigos de Dios; pues se mudò en esta vida que aora viuimos: y aquellas pieles fueron mysterioso enigma destos afanes, destas cargas, destas fatigas, que aora nos oprimen, y cercan, castigados por nuestros peçados a este viuir.

Gen. 3. ver. 21.

Moyſ. Bar. Ceph.

Que

Que no es esta vida dulçura, que puede apetecer engañado el sentido por felicidad; no es sino orror, no es sino fatiga, no es sino ahogo, no es sino carga; no es sino enbarazo pesado de pieles, no es sino infelicisimo tienpo de padecer,

b8 Nadie escriba, dize el Gran Tertuliano, que los Infantes recien-nacidos no viuen; imaginando tronco aquel vulto: y agrauiando con ese elogio de afrenta aquellas primeras edades rudas. Como es posible, que no viua quien ya conoce? Por lo menos ya gozã dichosos la vida noblisima de la razõ. Que conocen, es cierto, pues lloran, solenizando con tristes lagrymas los primeros latidos de vida. Tan cierto es, que esta vida es pesada, dize el Discreto Dotor, q̃ acreditan aquellos gritos primeros de los rapaces à su entẽdimiento, pues lloran, por empezar a viuir: *Mentior*, dize Tertuliano lib. de Anim. cap. 19. *Tertul.* *si non statim Infans vt vitam vagitu salutauit, hoc ipsum se testatur sensisse, atque intellexisse, quod natus est: omnes simul ibiã dedicans sensus, & luce visum, & sono auditũ, & humore gustum, & aere odoratũ, & terra tactũ. Ita prima illa vox de primis sensuũ vocibus, & de primis intellectuũ pulsibus cogitur. Plus est, quod de prospectu lachrymabilis vitæ quidã augeri incõmodorum vocẽ illam flebilẽ interpretantur.* Apenas a nacido el Infante, dize el Dotor, cuando ya està llorolo: y en llorar con aquella ternura primera de gritos, aze euidencia, q̃ ya conoce su nacimiento el rapaz. Pues es cierto, q̃ ya sabe, lo q̃ es viuir; pues ya està llorãdo el estar viuiẽdo. Bien pudiera azer alarde de todos los sentidos, empleado cada vno en su objeto, en el color lucido los ojos, en el sonido, y rumor los oydos, en el enbate oloroso el olfato, el gusto en el humor sabroso de los manjares, el tacto en la cantidad de los cuerpos vecinos: pero cõ el llorar de los ojos, estã todos los sentidos con voces, y toda la razõ cõ noticias, dando a entender q̃ viue, y q̃ entiende el rapaz; pues es latido primero de ingenio; pues es pullada vital de sentido, el llorar sintiendo la vida, como lo fuera, el acertar las propias materias. Antes a auido muchos, dize el Dotor, q̃ no solo engrãdecẽ por entẽdidas las lagrymas, sino q̃ juzgã, q̃ barrũtã ya los pesares, q̃ despues aheleã la vida: y asi q̃ en agueros llorosos enpiezã a aperceb ir sentimiẽtos, para lo q̃ padeceran oprimidos despues. Que es tã poco gustosa la vida, y es ocasiõ de tãta pesadũbre el viuir, que se acredita

de muy entendido, quien vierte lagrymas, porque ya la padece, y quien las apercibe, para auer de llorar, por lo que tendrà de penoso vna vida, q̃ assi empieza tan mal agorada. En fin quien conoce, lo q̃ es esta vida, no la celebra con alegres aplausos, sino la solemniza, y la preuiene con lloros.

19 Pues que fatigas no tiene esta vida, si llamamos vida a esta ocupacion, en que viuen sedientos los onbres, en anbiciosa pretension de riquezas, de dichas, de poder, de alabanças? Viue acaso, ô padece mil rigores penosos, quien sediento espera medrar?

20 Aora, dizẽ cõ regalada ternura a su Esposo las doncellas Cortesanas de Gerusalen, en ti solo allamos razones de alivio, para que el coraçon se dilate; y en ti solo vemos verdades de gozo, para que no padezca atormentado el sentido. Todo otro consuelo engañoso emos de oluidar aduertidas; y solo à de estar la memoria empleada en tu ley, fuente dulcissima de deleytes: *Cant. 1. vers. 4.* *Exultabimus*, dizen, *& lætabimur in te memores vberum tuorum super vinum.* Que deleytes engaño es este tan prouechoso, pregunta Honorio Augustudonense, nacido de las esperiencias de la verdad? Sola la memoria de los pechos diuinos á de ser bastante, para alegrar al coraçon, aun sobre los mismos deleytes todos vmanos, significados en el licor del vino precioso? Nada ay, que baste a dar alegrias, sino la memoria de los pechos sagrados? No, dize Discretissimo Honorio, todo es acibar, y todo es tormento, sino lo que los pechos de Dios comunican, obedecida, y respetada su santissima ley. Porque si toda otra ansia del pecho es ley de porfia anbiciosa de sedes, y cudicia interesal de medranças, claro està, que todo es tormento, sino el exercicio soberano de la virtud. En la obseruancia de las leyes sagradas ay gozos, aunque aya molestias de los sentidos; en toda la otra *vida* de pretension anbiciosa, ay tormentos; pues ay ansias de valer, y medrar. Que no es la vida, con q̃ anhelan al puesto, a la riqueza, a la alabança, los onbres, sino vn repetido afan de tormentos: *Adolescentulæ dicunt sponsæ*, dize Honorio in Cãt. *exultabimus, & lætabimur in te. Exultabimus in corpore, scilicet operando, ea, quæ per corpus fiunt, vigiliis, ieiuniis, eleemosynis, & lætabimur in mente, scilicet operantes ea, quæ spiritualia sunt, orando, legendo, & prædicando, &c. memores vberum tuorũ, ideſt, in memoria habentes vtramque* *Honor. Auguſt.*

que legem, quæ sunt vbera tua superuinũ, ideſt superſæularẽ ſapientiam, quæ docet nos laudes hominum quærere, & terrenas diuitias congregare. Que bien! En todas las aſperezas mas riguroſas de la virtud ſe gozan dulçuras, y todo es deleite, y regalo del coraçon, en no ſiendo anbicion de alabanças, ni de riquezas. Que no es la vida ocupada en cudicias, y no ſuele ſer la vida otra coſa, ſino vn dolor, que arranca lagrimas, y gemidos del pecho; ſino vna violencia, que oprime, y atormẽta a los onbres, ſino vn afan, que deſpedaza el coraçõ mas robuſto. Que no es la vida dulçura regalada, que alienta, ſino fatiga, ſino congoxa que oprime, y que martataga quiẽ la padeze.

DISCVRSO III.

Que la dotrina, y la enſeñança ſerà mas prouechoſa, mientras fuere mas clara, y mas facil.

Hæc omnia locutus eſt eis Ieſus in parabolis.

21 ERa ele el linage mas vſado de enſeñança en aquella nacion; y aſi por eſo les ablaba Criſto de eſta manera. Que ſienpre eſcogio la verdadera ſabiduria los modos mas faciles, mas vſados, y mas claros de los diſcurſos, para lograr la enſeñança de las verdades. *Quoniam ſicut poterant audire*, dize S. Tomas in Cat. *loquebatur eis ſermonem in parabolis*. La verdad deſte ſentimiento no auia de eſcribirſe con tinta, ſino eſtanparſe con lagrimas. *La dotrina entonces es mas prouechoſa, mientras fuere mas clara, y mas facil*; y deſta vſan, los que deſean el acierto de la enſeñança. *D. Tho.*

22. No ablò Platon ſin muchos myſterios, dize Plutarco, ni ſin mucha oſcuridad: pero en llegando a tratar, de lo que conuenia acer para obrar la virtud, eſcribio con las palabras mas faciles de toda la eloquencia, y con las que pudieſen mas guſtoſas aficionar los oydos. Que aſi à de ſer la enſeñança de los que deſeã, que aproueche, y que perſuada a la raçon lo que dizen. *Vides etiam Platonem in conuiuio*, dize el Docto Plutarco in Quæſt. Conuiuial. 1 *vbi de finibus, & ſummo bono diſſerit, & planè de rebus diuinis non multum intendentem probationem, neque acuentem ſe, & quaſi pulueree conſpergentem, ad apprehendendum more ſuo firmius, vt elabi non poſſit aduerſarius ſed ſuauitatibus melioribus, exemplis, fabuliſque conuictus decedat.* No aurà cẽſura tan riguroſo, q̃ no permita para alguna ocaſion *Platon.*

ſon lo que enſeña la elocuẽcia de adorno, y lo que el ingenio mas ardiente en el pẽſar ſutiliza. Pero tan poco ay razon tan errada, que diga, q̃ an de ablarſe myſterios, cuando ſe atiende, a que ſe mejoren coſtunbres. Exẽplos faciles de entender, diſcurſos claros para la razon, enſeñanças no muy apartadas de los ſentidos, ſon las que aprouechan, y las que importan para ſeguir la verdad. Agudezas enbueltas en enigmas ſon buenas para exercitar los ingenios, pero no para perficionar las coſtunbres. Aſi lo iẽço Platon entendido; aſi lo azen ſienpre, los que tienen ſabiduria prudente, y criſtiana. Los q̃ engañados torpemente de ſu ignorancia, y deſuanecidos feamẽte con ſu eloquencia, pretenden enſeñar las verdades con delgadezas de grandes diſcurſos, quieren azer alarde de q̃ pueden parlar, no de q̃ ſaben, lo q̃ an de dezir. Que no puede ſeruir de enſeñança, lo que cueſta ſudores, para llegarſe a entender. Lo mas claro, y lo mas facil fue ſienpre, lo q̃ mas aprouecha. Y es engaño peligroſiſimo el en que muchos viuen errados, imaginando, q̃ no an de agradar, ſino predican ſutilezas nunca oydas otra vez en los pulpitos, como ſi fueran agradables los deſpropoſitos. Tienpos ay, que dan alguna mayor licẽcia al adorno, y materias, que piden mas atento al eſtudio: pero querer perſuadir la virtud, y querer ablar eſcondidos myſterios, es querer, que la voluntad obedezca al ruido, y no a la razõ; y que ſe rinda a lo que el diſcurſo no alcança, ſino a lo que al ſentido en eſtruendos de liſonja deleita. Y nunca fue aſi: pues no puede querer el afecto, lo que primero no entiende el diſcurſo.

Si yo fuere leuantado de la tierra, dize Criſto Señor Nueſtro, eſtare poderoſo, para atraer a mi todas, las criaturas. No es neceſario otro esfuerço, para alcançar vitoria de todos ſus quereres. *Si exaltatus fuero à terra*, dize Criſto Señor, *omnia trahã ad me ipſum*. Que iman, y que fuerça tan poderoſa es eſta, pregunta Gilberto Abad, que aſi preſume poder acerſe dueño del coraçon a ſola eſta animoſa eficacia? Que ace al caſo el ſer leuantado en la Cruz, para llegar a ſer Señor de todos los afectos humanos con eſe linage afrentoſo de abatimiento? Es, dize el Dotor, que la doctrina de la paſion de Criſto Señor Nueſtro por mas llana, y por mas conocida de los entendimiẽtos de los onbres, tiene eſa fuerça glorioſa para rendirlos. Y aſi por eſo confia ſin temor la vitoria de eſe abatimien- 32

Ioan. 12 verſ. 34

timiento, porq̃ esa enseñança propuesta a los ojos de todos discursos, es la q̃ ellos entienden, y alcançan mas. Que siempre fue la enseñança de menos sutilezas, la que aze mas fruto en la enmienda de las costunbres, y en la vitoria de los coraçones. *Omnia quæ in te sunt bone Iesu*, dize Gilberto Abad serm. 20. in Cant. *quamdã habent alliciendi efficaciã, & cogitãtes sollicitãt in affectũ; sed ad omnia nõ possumus omnes attingere. Sublimia solis sublimibus sunt, humilia omnibus. Quæ maior humilitas, quã exaltari in cruce? Etiam de hoc ait, cum exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum. Quis non ad simplicem cogitatũ huius rei stupore, & exta si repleatur?* Las delgadezas de otros mysterios, dize Gilberto piadoso, tanbiẽ an de enseñarse, cuãdo importare dezirlos; pero para sugetar coraçones, para acer pedazos durezas obstinadas altiuas, para rendir al seguimiẽto de la virtud la mas desuiada, y ciega razõ, no son necesarios muchos discursos, sino muchas llanezas delas mismas verdades. Las verdades mas llanas, y las dotrinas mas faciles de entẽder son siempre las mas prouechosas. Solo el dezir, q̃ Dios murio amoroso por mi remedio en la Cruz, basta para acer pedaços, y para desatar en arrepẽtimiẽtos el coraçõ. Todo el mundo hincara la rodilla a la religiõ catolica; todo Cristiano siguiera la perfecion mas alta de las virtudes, si se predicara, y si se enseñara, lo q̃ Dios padecio, sin otro ador no aleado de estilo, que el que da quebrado a sollozos el sentimiento.

Gilber.

Como quereis, dize el Santo Iob, q̃ abrace mi estomàgo los discursos q̃ ablais elegantes? Acaso ay quien pueda comer el mãjar desabrido, a quiẽ el gusto de la sal no sazona? *Aut poterit comedi insulsum, quod non est sale cõditum? Aut potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem?* Que discursos son estos tan poco apropositо, para el buen exenplo de las costunbres, q̃ asi los desprecia el Patriarca? Que an de tener los discursos, sino el ser doctos, para q̃ puedã escucharse, y para q̃ sean prouechosos, cuãdo se dizẽ? El ser tãbiẽ claros, responde S. Isidoro el Griego; y sino será reprehẽdidoscõ sobrada razõ como inutiles para la enseñãça. Que es la sal de los discursos, q̃ i de acer vn orador Cristiano, el tratar en ellos cosas llanas, como es el miedo del dia del juyzio, la grãdeza dela gloria, materias q̃ alcançan casi a ver los sentidos. Y entõces estan sazonados, para que el oyente las respete, y entienda, cuando

24 *Iob. 6. vers. 6.*

do no eſtà muy deſuiada ſu razon de los ojos. *Sales verò,* dize el Docto Padre in Cat. Græc. in lib. *quibus ſunt parenætici ſermones aſpergendi, teſtimonia ſunt è diuinis deprompta voluminibus; cum vel iudicij terrorem, vel de cœleſti regno orationem inducimus; quæ tum robur, tum efficacitatem addunt hortationi, tum etiam eamdem quaſi gratam parant eſcam.* Eſto ſerà ſeruir platos, para que guſtoſo el coraçon ſe arrepienta de lo que vbiere faltado a ſus obligaciones errado: lo contrario no es, ſino deſafiar al ingenio, para que tenga que por ſiar bachiller el diſcurſo. Como à de tener fuerças para vencer, lo que aun no tiene cuerpo para ſer entẽdido? Lo que ſe huye de delgado al diſcurſo, como à de aſuſtar cõ miedo, y con eſpanto a los ojos? Vna llama erizada de infierno darà aſonbros, como darà deleyte vna dicha afortunada en regalos de la eternidad. Vn Dios Iuez con ceño ſoberano de Mageſtad taſarà en el miſmo coraçon el aliento; y ſerà horror para no executado, lo que es para ſabido noticia. Como à de mouer a temores, lo que no llega a eſtar percebido? Como à de eſpeluzar en horror el cabello, ſi es deſtello ermoſo de luces, lo que auia de ſer aſonbro de eſpantos? Lo que ſe dize, para vitoria, à de eſtar con llanezas robuſto; lo que ſe dize para deleyte, no importa que eſtè ermoſo en alagos.

Quiere Criſto Señor Nueſtro declarar a todos los onbres los beneficios exceſiuos, que les à echo, y dize: *Ignẽ veni mittere in terram, & quid volo, niſi vt accendatur? Sed & baptiſmo habeo baptizari; & quomodo coarctor, donec perficiam?* Yo vine al mundo, dize Criſto, a encender fuego, y a derramar copioſos corrientes de agua, para que todos los onbres renazcan, y crezcan en grandeza dichoſa de ijos de Dios. Todo mi deſeo es, aeer eſtas dos coſas en el mundo. Que es eſto, pregunta S. Pedro Chryſologo? Y en eſto ſe reſumen los beneficios todos del Verbo Encarnado aſi empeñado a nueſtro remedio? Pues que tiene que ver el ardor eficaz de la llama, y el fauor criſtalino del riego, para declarar lo que en grandeza iluſtre de beneficios obrò el Verbo Diuino en fauor de los onbres? *Geritur hic,* reſponde el Florido Ingenio ſerm. 164 *agricolæ diuini ſpecies: Plena omnia calore germinant, humore nutriuntur. Vndè parens Deus ignis, & aquæ commercio nos germinat, nos enutrit, quorum tanto ardet, calet, & exi-*

Iſidor. Græc.

25

Luc. 12. verſ. 49

S. Petr. Chryſo.

ece stant affectu. Mirad, dize Crysologo, el calor, y la agua son los dos elementos, con que nacen, con que crecen, y con que viuen todas las naturalezas, que gozan el lugar vltimo en lo viuiente de vegetables. No ay otro beneficio, que las regale, sino el socorro fresco destas dos criaturas. Pues esa es la razon, de que Christo cuando mas amoroso, y cuando mas sempeñado en nuestro remedio, no vse de otras diligencias, sino de aquellas, con que beneficiara el labrador a las plantas regaladas, que siembra, regandonos con las aguas del santo bautismo, y abrigandonos con los incendios del Espiritu Santo. Y estas le parece las mas eficaces, y las executa, cuando mas deseoso de nuestra salud. Que nunca aprouecharon remedios nunca vistos, ni son prouechosos, para q los ombres alienten, y crezcan en la santidad, vnos discursos no oydos otra vez por sutiles. Los remedios mas caseros, y los mas ordinarios fueron siempre, y seran los mejores. Las enseñanças mas comunes suelen obrar mas eficazmente, y mouer con mas dichosa vitoria a los ombres. Y assi quien desea su bien, no les busca doctrinas, que no alcançen, sino doctrinas tan claras, y exemplos tan humildes, que pueda entenderlos, y pueda darlos, el que atiende a las labores de la tierra, el que cultiua, y el que espera sus frutos, aprendiendo la enseñança del ombre, de lo mismo que obro con las plantas. Que nunca fueron las enseñanças muy singulares las prouechosas. Las que grangearon el fruto, son aquellas que todos alcançan. Y assi no es virtuoso, ni aun es entendido, quien ab a lo que el otro no entiende, cuando le desea persuadir la virtud. Pues es cierto, q ablar a proposito fue siempre ablar con ingenio: y es delatino ablar contra el intento de la pretension. *Interdum genus peritiæ est*, dezia con discrecion Casiodoro Præfat. ad lib. Var. *vitare, quod doctis placeat. Proinde Maiorum pulchra definitio est, sic aptè dicere, vt audientibus posis concepta vota suadere.* Linage es docto de labiduria ablar menos discretamente, cuando importa a la persuasió. Pues claro esta, que à de ser ignorancia ablar con mysterios de enigmas, si se pretende lucir la enseñança. Y son cierto sin dos discursos, para mouer la voluntad con vitoria, los que no pasan de herir, y de

Cassio.

DISCVRSO V.

Que a cada vno mueue, lo que cada vno ama: y assi serà mejor la enseñança, mientras mas se acomodare a lo que el oyente desea.

26 NO solo dezia S. Tomas, que auian de ser faciles las dotrinas; sino tambien que auian de ser acomodadas a la capacidad del oyente. *Demostratur autem Doctoribus*, dize el Angelico Doctor Num. *vt in prædicatione sua sermonem habeant tẽperatũ, & sicut viderunt vnumquemque capere posse.* Por eso yerran muchos las enseñãças, porq̃ quieren vsar de vnas mismas razones, para mouer a todos. A cada vno se le à de dezir, lo que entiende, y nadie entiende otra cosa, sino lo que àma. Muchos ablã a todos oscuro, porq̃ a nadie saben ablar lo que cada vno quiere. No ay arte mas eficaz de eloquencia, como dezir a cada vno lo q̃ le à de mouer; y nadie acierta cõ lo q̃ mueue al afecto, sino supo primero, lo a que se inclina.

Llega Nicodemus a Christo,
27 y pregunta le el camino q̃ à de escoger, para acertar a saluarse. Dizele Christo, que à de renacer venturoso de la agua, y del Espiritu Santo; y q̃ assi à de llegar acertado sin descaminos, y sin errores al cielo. *Amen amen dico tibi*, le dize, *nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.* *Ioan. 3. vers. 5.*

En estas palabras enseñò Christo a Nicodemus el bautismo, medio necesario para la saluacion, como afirman contra Caluino todos los Dotores Catolicos. Es pues aora la dificultad, a que proposito dixo Christo q̃ era necesario el nacimiento dichoso, pudiendo dezir, que era necesario el bautismo? Si Nicodemus desea saber feruoroso, lo que à de importarle, para acertar el camino del cielo, para que le declarò Christo la reformacion necesaria del onbre con la semejança de nacimiento, y no cõ la de la pureza, que comunicã dichosas las aguas? *Summa vt ego puto ratione*, dize el Doctissimo Padre Iuan de Maldonado in Euang. *agebat cum Pharisæo homine iam sene: cui nihil æquè accommodatè dici potuit, quam mutandam esse pelle, iterum esse nascendum, si saluus esse vellet. Et quia per baptismum homines renascuntur, de baptismo cum illo sub metaphora regenerationis agit.* *Maldo.* Discretissimas palabras! Mirad, dize el Dotor, Nicodemus era ya viejo; en cuya edad no sabẽ otra cosa los onbres, sino la renouaciõ de la vidas;

vida; pues ninguna otra cosa apetecen mas, sino el perder los años, q̃ los oprimẽ, y el buscar arbitrios q̃ los remocen. Y assi por eso le esplicò el efecto del bautismo, para q̃ le entendiese mejor, y para q̃ le deseasse mas, diziẽdole, que era vna creacion, en q̃ se renace; no pureza, en q̃ se limpian las culpas, aunque tambiẽ lo es. Que an de tratarse, y an de esplicarse las materias, por las metaforas, que las declaren mejor, a quien se enseñan, y a quiẽ se dizen, para que puedan mouerlos; y assi an de dezirse con las palabras de lo q̃ mas se ama, y de lo que mas se quiere. *Que a cada vno mueue, lo que cada vno ama.* Y assi fue siempre la enseñança mas clara, mientras via el ingenio de quiẽ le propone las palabras, y los motiuos de lo q̃ mas se quiere. Como à de ignorar lo q̃ es renacer, quien ninguna otra cosa desea? Y como no à de mouer a recebir al bautismo, a quiẽ dize que es vida a quiẽ solo apetece el viuir? *Sũma, vt ego puto, ratione, &c.*

28 En eso estuuo la sabiduria del cielo, dize discreto Eusebio Galicano, cuando quiso q̃ no faltase pobreza en el mundo, deseãdo, q̃ socorriesen sus necesidades los ricos. Vio Dios, que los ricos estan siempre pretendiendo riquezas, ardiendo en ansias de bienes temporales su coraçon: y assi para que no faltasen al socorro de la necessidad, asegurò, q̃ daria tesoros eternos, a quien los remediase. Prometio las riquezas de sus fauores, y con eso ganò para la piedad el coraçon de los ricos; de manera que la crueldad glosera de sus entrañas ya no à de tener disculpa para no estar piadosa, pues la llamò el cielo a azer la limosna con las inclinaciones mas gustosas de sus afectos. Que a cada vno mueue, lo que cada vno ama: y assi aquella serà enseñança celestial, y aduertida, la que propusiere la dotrina a los onbres a la inclinacion mas gustosa de sus quereres. *Dominus noster, diues esse permisit, vt in pauperibus diuitum fidem probaret; vel in pauperũ misericordia diuitibus misereretur, vt abũdantibus bonis operibus, hæc redẽptionis suæ occasio nõ deesset, vt benevolũ locupletẽ etiã inopia aliena ditaret, & opulentus quisque ingentia de egente lucra reciperet: & meritico, summoque cõmercio, dum inopi misericordia temporaria largitate confertur, sibi æternus thesaurus compensare tur.* Que sabiduria tan aceptada de Dios, dize el Galicano! Pretende mouer a los ricos; y para eso recaba

Euseb. Gallic.

por

por la piedad de la limosna teloros. No solo dà dichas, sino promete riquezas, a quiẽ socorriere la necesidad, y assi alegura, que llegara a estar socorrido. Dize, que el acer el socorro, à de ser grangearse inmensidad copiosa de bienes, y assi con destreza sagrada alcança Cristo, que se remedien las necesidades del pobre. Que a nadie mueue la razon del discurso, sino se acomoda a la inclinacion del afecto. Que a cada vno mueue lo que cada vno ama, y assi entonces es la enseñança aduertida, cuando pretende mouer industriosa, con los semblantes de lo que el coraçon empeñado desea.

29 Pues que agradecimientos deberemos los onbres a largueza tan cortès, y entendida, que assi atiende a los afectos, y ansias de nuestro gusto su liberalidad? Y que disculpa puede allar ingrata sobre descortès la tibieza, que assi porfia contra tan sagrada, y entendida misericordia? Assi la inclinacion misma de los afectos acomoda el cielo misericordioso su gracia, no estemos desatentos malogrando tantos auisos, y enseñanças de nuestra salnacion? Si entendemos bien, lo que amamos; sepamos ya lograr los auisos, pues assi nos ablã en lenguaje, y en estilo de nuestros afectos. Esto es, lo que obra en el pecho, envuelta en luces de noticia la gracia, acer que la dotrina deleite, y que se ponga al gusto de la voluntad, lo que obra, para que se emprenda con los esfuerços animosos del amor, lo que manda. Y si aun no alla agradable a la verdad el afecto, pidamos nueuos socorros de beneficios, pues assi nos alienta, y dà esperança de alcançarlos la Fè. Pues podemos presumir en la confiança el agrado de los cielos para el fauor, para que estã (aun cuando estemos miserables nosotros) cobardes, y encogidos los ruegos? Pues es cierto, que nos escuchan los cielos con gusto, que teme teñido en desconfiança del coraçon el enpacho? Estè animoso, como està fiel, y cristiano el afecto; estè la voluntad confiada como està atento a la ciencia de la verdad el discurso, esté el aliento para enprender las azañas, como estara pronto el socorro a la necesidad: obre el onbre, como fauorece, y mueue la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

†

SER-

SERMON

DVODECIMO PARA EL DOMINGO

de la Septuagesima, sobre el Euangelio, que comiença: *Simile est regnum cœlorum homini Patri Familias, qui exijt primo mane, &c.* Matth. 20. vers. 1.

SALVTACION.

Num. 1 NO es lo mismo, el pagar seruicios, que el vsar de largueças: ni tuuo los mismos blasones de grande, quien llega a remediar la miseria, porque es liberal; y quien intenta premiar el sudor, porque debe ser justo. El pagar ya dize estar oprimido de la obligacion; el vsar de largueças siempre muestra las hidalguias de obrar generoso: y como toda sonbra de prision es injuria de pechos ilustres; tanbien lo es el estar obligado: y como toda seña de libertad es ventaxa de reales pechos, tanbien lo es, el repartir con largueças su gracia. Y asi quien desea el socorro de a quien calidades gloriosas ilustran, no la pretenda de sus manos como pagas, que atienden seruicios, sino como fauores, que socorren miserias; y saldra de sus pretensiones con felicidad. Que es, el fauorecer, en vn generoso, blason tan noble de calidad, que le estima como onra ilustre de sus prendas lo grande, y puede a la pretension

de eſe luſtre de gloria, no auergonçarſe aun de parecer defatento.

Es el Euangelio deſta feſtiuidad la prueba mas clara deſtos diſcurſos. Proponenos en èl S. Mateo a vn Padre de Familias (que es Dios) tan atento a la fertilidad de ſu viña, que buſcò a todos tiẽpos obreros para ſus labores. Iço bien en buſcarlos el miſmo dueño, ſi deſeaba, que ſe luciese a la viña el ſudor de los que trabajaſen en ella: que los criados no paſarian en las diligencias de ſu interès. Acabòſe la tarea, y el dia, que todo ſe acaba; y es mucho engaño no conocer, que ſe acaba todo para no tener por inſufrible el trabajo, para no eſperar en ociofidad otro dia. Siguiole el repetir el ſocorro a los jornaleros, y fue eſtraña la atencion del criado (ſin duda con ordẽ del dueño, q̃ tambien aſiſtia) pues dio mas a los que auian trabajado menos, aunque dio ſu jornal cabal a los que auiã todo el dia lleuado el peſo, y fatiga grande del ſol; con que vinieron a eſtar los vltimos ſocorridos, como ſi vbieran ſido primeros; y quedaron los primeros por vltimos, y al parecer quexoſos. Eſte es el fin todo de la parabola. *Sic erunt nouiſsimi primi, & primi, &c.* Y eſto à de ſufrirſe en caſa, y en atẽciones ſagradas de Dios? Pues no es eſte agrauio conocido de los jornaleros? No, dize el miſmo Dios ſoberano, q̃ ya è pagado loq̃ ſe debia al ſudor de los vnos, porq̃ no è de poder obrar con los otros de alguna largueza? Eſto es ſer Dios, quiẽ reparte el ſocorro, y ſus beneficios al onbre, que no haga caſo de que es juſto, ſino de que es liberal: y aun ſufra el parecer que deſatiende al ſeruicio, por parecer liberal en la gracia. *Semper enim libentius aliquid damus*, dize S. Iuan Cryſoſtomo in Cat. *illis, quibus gratis donamus, quia pro ſolo noſtro honore donamus: Aut certè vt oſtendat Deus inæſtimabilem miſericordiam ſuam, primum nouiſsimis, & indigniori-bus reddit mercedem, poſtea primis. Nimia miſericordia ordinẽ non aſpexit.* Si ya ſe moſtraba Dios juſto en pagar los ſeruicios, dize S. Iuan Cryſoſtomo, claro eſtà, que auia de atender cõ ſingularidad a acer alardes de miſericordioſo; pues es credito, y blaſon de ſu onra, el vſar con liberalidad de largueza. Y por eſo parecio, q̃ no atẽdia al ordẽ debido al ſudor, por eſtar a grãdezas de ſu miſericordia deſeoſo de repartirnos ſu gracia. Pues quien duda eſte dia, que à de alcançar de ſu largueza bien-echora la gracia: y mas ſi es la interceſora Maria, a quien la emos de pedir humillados todos, diziendola con el Angel: *Aue Maria, &c.*

Chryſo.

DIS-

DISCVRSO I.

Que son necesarios esfuerços diuinos, para arrancar vn delito del coraçon.

Qui exijt primo mane.

TAn demañaña à de salir à la labor de la viña, quien atiende por la obligacion de su oficio a sus medras? El sueño à de ronper el cuidado, y estoruar la quietud el deseo de que nazca en la viña vna flor? Todo este cuidado es menester, para que se florezca en santidades el onbre, y para que no estè ciego en boscages, y en malezas de delitos su coraçon. Dios es, el que atiende a la labor desta viña, y el que en todas edades desde el nacimiẽto primero del mũdo cultiua estas plantas; y en ninguna à estado su prouidencia dormida, ni ocioso su afecto, para que no estè sin la labor que pide vna sola virtud. Que costò sienpre sudores, y trabajos diuinos, el sazonar el coraçon del onbre, y el labrar sus afectos, para que esten florecidos de santidad. *Pater-Familias, ideſt, conditor nos*, escribe S. Gregorio Papa in Cat. D. Thom. *habet vineam, vniuersam, ſcilicet Eccleſiam, quæ ab Abel iuſto, vſque ad vltimum electum, qui in fine mundi naſciturus eſt, quos ſanctos protulit, quaſi tot palmites miſit. Ad erudiendam autem Dominus plebem ſuam, quaſi ad excolendam vineam ſuam nullo tempore deſtitit operarios mittere: quia & prius per patres, & poſt modum per legislatores, deinde per Prophetas, ad extremum verò per Apoſtolos quaſi per operarios in vinea cultum laborauit.* Es verdad, dize San Gregorio, que se debieron a la gracia diuina los frutos, pero tanbien lo es, que le costò su labor inmensos trabajos: sin que fuese tanto afan de sudores, sino vn cuidado pedido, y necesario de su cultura. Desde el principio del mundo, y desde el ronper la primera luz de los tienpos estuuo Dios desvelado, y lo està en esta edad, que viuimos, y en las que precedieren tanbien, por no faltar a la labor que pide la viña fundada en la Iglesia Catolica: siendo todo este trabajo cultiuo solo para que no ahogue la culpa las semillas, y dotrinas del cielo. Que està tan poseido de los delitos el coraçon, que solo para arrancar del las malezas, que dañosas, y groseras le estragan, es necesaria la

S. Greg. PP.

fuerça, y el trabajo de sudores diuinos.

Diga la lisonja, lo que quisiere, y piense lo que mas le importare la anbicion necia sobre interesada de la gentilidad: Venerâse a Ercules, porque sugetò valeroso a tyranos, monstros, y fieras que despedazaron al orbe. Yo por lo menos, dize el Eloquente Temistio, mejor iciera altares, y abrasara incienssos en veneracion de quié vencia a vna culpa, que en respeto de quien desoprimio los Reynos, y despedaçò a los tiranos. Pues es mas valor, y mayor azaña en credito de diuinidades gloriosas, el quitar de coraçones delitos, que el estorbar en poderosos violencias. *Non iniuria id quidem*, dize el Docto Temistio Eufrada orat. 2. *ab antiquis hominibus in Hercule Iouis, & Alcmenæ filio factũ est, vt & illum in deorum numerum referant, & priuata ei templa ædificarent, & sacra restituerent; non modo quæ Herois, sed quæ dæmonis insuper, imò quæ Dei honorem celebrare meritò possint; propterea quod Hercules vniuersam terram obiens eam á crudelissimis tyrannis, & immanibus belluis repurgauerit. Ego verò ita existimo vitium, & apris omnibus esse vehementius, & leonibus violentius, & multiformi cane audacius, & pluribus quam hydra, capitibus præditum. Quare æquum ijs esse, qui hoc monstrum expugnarent, & imbecillitatem illius ostenderint, publicè templa erigi, & Sacerdotes constitui. Consentaneum ènim est eos quoque diuinam aliquã sortem esse consecutos.* Que bien! No fue sin mucha razõ, dize el Rayo de la Eloquencia Griega, el auer leuantado la antiguedad supersticiosa templos muchos de adoracion a Ercules, en la verdad ijo de Osiris, en la lisonja de Alcmena, y de Iupiter, por auer quitado la vida en singular batalla a los tyranos, que oprimian con violencias la tierra; llegando a merecer el golpe azañoso de vn braço, respetos, y cultos diuinos. Que si es mas tyrana pasion la del vicio, que la del cetro, dize el Griego Docto, con cuanta mayor razon le debera la sangre de las victimas muertas, a quien izo pedaços delitos, q̃ a quien apagò la llama del aliẽto a tyranos? La culpa es el mayor monstro, la fiera mas orrible, y el veneno de mayor daño. Quien diere aliuio al coraçon lastimado de tan grãde enemigo, merece ser aclamado como varõ celestial, como soberano Eroe, como esfuerço diuino. Esta es la azaña, en cuya execucio resplãdece animosa la diuinidad. Pues

Themst. Euphr.

es

es lo mas dificultoso a los alientos mayores, arrancar delitos del coraçon.

9 Ninguna cosa à de despreciarse, dize Christo Señor Nuestro, pues en alguna ocasion llegò a la grandeza, lo q̃ auia estado pisado de la fortuna. Piedra vbo alguna vez arrojada, que pareciendo despues mejor al artifice, subio a coronar venturosa la claue. Verdad es, que ven pocas vezes los onbres tan singulares prodigios: lo ordinario es, que hunda la suerte, a quien el lugar, y los puestos abaten. Milagros son esos otros del poder soberano de Dios, y valor de su esfuerço, y aliento singular de su braço. *Lapidẽ, quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli. A Domino factum est istud; & est mirabile in oculis nostris.* Y es admirable en nuestros ojos, porque es Dios quien lo obra? Pues esa marauilla alonbra a toda la naturaleza? Y no à obrado Dios obras muchas? Pues porque dize Christo, que el ver vna piedra leuantada a la cunbre desde lo humilde de la tierra, es solo de asonbro a los ojos de los que entonces lo escuchan, y solo del diuino poder? Mirad, responde con mucho ingenio Victor, esta piedra significa a Christo: el ver se sublime, es, el estar poderoso, para que vn pecador se conuierta. Y asi bien dize, que ese es vn asonbro a los que se estan escuchando, porq̃ esos eran los entendidos. Que mientras vn onbre tiene mas sabiduria, admirara mas el ver que vna culpa se borre de vn coraçon, à quien tenia sugeto. Milagro es sobre los poderes todos de la naturaleza, el ver viuo a vn cadauer: pero ese es milagro, que le admiraran los onbres por rudos: el que admiraran los entendidos, es, el ver a vn pecador resucitado de la culpa: porque eso singularmente arguye poderes, y esfuerços diuinos. *Dominus se ipsum lapidem vocat*, dize Victor Antioqueno in cap. 12. Marc. *addit tandem à Domino factũ id esse, & apud homines præsertim intelligentes, miraculi loco haberi. Admirantur enim & meritò, Christum post mortem denuo viuum in medium prodire, summaque potentia cœlestibus, & terrestribus simul imperare, & gentes ante prophanas, sanctas, Deoque acceptas, & familiares efficere.* Obre Dios otros prodigios en la naturaleza, dize el Doctor: los entendidos solo este milagro tienen por azaña mercedora de soberano esfuerço, el ver virtuoso a vn culpado. Dios es, quien sube a la cunbre

Mar. 12 vers. 10

Victor. Antioc.

bre a esta piedra; y Dios es, quien la ensalça, pues por ese medio empezaron a conocer la luz de la verdad los gentiles; pues por su exenplo dexaron el camino de la sinrazon los culpados. Y en fin ese es milagro de vn Dios a todas luces poderoso, pues es volver santo a vn pecador, arrancando del coraçon las fealdades que le manchaban.

7 Espirò el Ijo soberano de Dios en la Cruz: y alborotada toda a naturaleza en asombros, se acia pedazos a gritos, a dolor, y a clamores. *Et terra mota est*, dize S. Mateo, *& petræ sciſſæ sunt, & monumenta aperta sunt: & multa corpora Sanctorum, quæ dormierunt, surrexerunt*. Està bié, q̃ celebre la tierra soberana la muerte de Dios, y q̃ las piedras endurecidas se ablãdẽ desatada su dureza en sollozos. Pero que tambien resuciten los muertos en señal, y en sentida demonstracion de la pena? A que proposito se cuẽta la resurreccion de los cuerpos difuntos, cuando se refiere tan descabellado dolor, que a toda la naturaleza fatiga? *Cotremiſtat*, responde San Leon Papa con su acostumbrada cultura serm. 13. in Pass. *in Redemptoris sui supplicio terrena substantia, rumpantur infidelium mentium petræ, & qui mortalitatis grauabuntur sepulchris, discussa obstaculorum mole prosiliant. Appareant nunc quoque in ciuitate sancta, in Ecclesia Dei futuræ Resurrectionis indicia.* Ermoso sentir! Padezca temblores de su sudor la tierra, dize San Leõ, cuando Dios està a violencias de la sinrazon castigado. Aganse pedazos las coraçones de la gentilidad, significados en la porfiada obstinacion de las piedras. Y sucedido ese asombro resuciten desellados los marmoles de los sepulcros los muertos. Vueluan otra vez à erbir las cenizas, en que los cuerpos se deficieron elados. Resuciten los onbres, y aya señales ciertas de la resurreccion, pues ay quebranto, y dolor de los pechos, pues ay gemidos, que aborrecen las culpas. Que es accion tan poderosa, y valiente, el corregir de su antiguo error a vn culpado, que pues ya se ve ese prodigio en el mundo, tambien pueden verse resurrecciones, esfuerço glorioso de la diuinidad. Sigase al acerse pedazos las piedras la resurreccion; sigase al conuertirse la gentilidad, el resucitar los muertos, que no es menor asombro, aquella azaña, que este prodigio: y solo puede ser seña cierta de resurrecciones, conuersion feruorosa de culpas. *Rumpantur*

Matth. 27. v.

S. Leon.

tur infidelium mentium petræ, & qui mortalitatis grauabantur sepulchris, discussa obstaculorum mole dissiliant. Appareant nunc quoque resurrectionis indicia.

DISCVRSO II.

Que nadie puede faltar al seruicio, si tiene noticia asegurada del premio.

Conuentione autem facta ex denario diurno, &c.

COncertose el Padre de Familias, dize Christo Señor Nuestro, con los peones, ofreciendo al trabajo grande del dia vn denario, jornal, sin duda alguna, tasado en aquellos siglos. Y es de reparar, que a estos primeros trabajadores se le ofrecio determinado el Padre de Familias, a los que encontrò a las otras horas solo los concertò por mayor, en lo que fuese justo, siendo la confiança del jornal su mejor interès. *Et egressus circa horam tertiam, &c. Et quod iustum fuerit, dabo vobis.* Aora porque señala, y determina el precio del sudor a los jornaleros primeros, y no a los que fueron a la viña despues? Respondio ya e esta dificultad Santo Tomas de Aquino con gran discrecion. *Nota*, dize el Doctor Angelico in Cat. *quod solis primis conuenit specialiter dare denarium, alios autem sub incerto pacto cõduxit, dicens: quod iustum fuerit, dabo vobis. Sciens enim Dominus, quod præuaricaturus fuerit Adam, & omnes post modum, qui in diluuio erant perituri, certum fuit pactum ad eum; ne quando dicat, ideo se neglexisse iustitiam, quia nesciebat, quæ præmia fuerat recepturus.* Cautelò Dios sus acciones, dize Santo Tomas, para que nadie pudiese allar disculpa a la primera desobediencia: y assi por eso señalò premio a Adan, y a los suyos (significados en los a quien llamó los primeros el Padre de Familias) para que no pudiesen ni con la menor sonbra de disculpa escular el no auer obedecido a su ley. Que es la noticia del galardon a premio tan grande para el cunplimiẽto de la virtud, que no parece podia faltar al seruicio de la diuinidad, sin mucha enormidad de delito, quien tenia noticia alegurada del premio.

(§)

S. Tho.

PARRAFO I.

Que nadie puede faltar al ſeruicio, ſi tiene noticia aſegurada del premio.

9 BIen conocio ſu groſeria la Eſpoſa (y no ſuele ſer menos ordinario, el viarla, q̃ no el conocerla los onbres) y aſi ſalio de ſu miſmo lecho por allar a ſus perezas deſatẽtas diſculpa. Auia ya dexado la calle el Eſpoſo; y ſiguiendole enamorada ella, encontrò vna crueldad que la hiriese, y otras agenas ermoſuras, a quien poder preguntar. Y no ſe ſi quedaria mas zeloſa, que erida; y bien ſe dexa diſcurrir de ſu amor, que ſerian mas crueles oridas los zelos, que los agrauios. En fin preguntò por ſu Eſpoſo, no a quiẽ la auia erido, ſino a quien la daba que ſoſpechar en los zelos; y ſabrian mejor las enbidias, que las crueldades, pues era dezirle vn peſar, el dezir, que labian a donde eſtaba ſu Eſpoſo: pues mas auia de ſentir, el que ſupieſen otras mugeres ſus paſos, que el que alcançaſe lo que buſcaba, ſu dicha. Pero en fin como no diſcurre quien ama, y como nunca acierta quien buſca, preguntò por ſu Eſpoſo, a la quien era fuerça, la intentaſen diuertir del amor. *Adiuro vos filiæ Hieruſalem*, dize la Eſpoſa ſanta, *ſi inueneritis dilectum meum, vt nuntietis ei, quia amore langueo?* Que ama, an de dezirle los cortelanos de Geruſalen a ſu Eſpoſo? Pues para que deſcubre, a las de quien podia eſtar zeloſa, ſu amor? Y para que es nonbrar a ſu Eſpoſo, pues ele à de encender en las voluntades de las cortelanas el fuego? Para que pregunta tan deſpuſiada la atenciõ por ſu Eſpoſo, pues eſo miſmo, es dar materia zeloſa a las anſias? *Sese illi ipſi*, reſponde Filon Carpacio in Cant. *tandem aliquando præſenti adiungere laborat, modò per ſuas ipſius preces, & lachrymas, modo per aduocatos, ac nuncios, & deprecatores illos, quos vel proximos ſponſo (fidei, & vitæ meritis) tum præſentes adſtare, eoque frui cogноſcit. Hocque tam diu facit, donec optata donentur: & ne interim labore quærendi, amandique laſſeſcat ad id, quod auet, interrogando excitatur.* Diſcretas palabras! Es verdad, dize Filon Carpacio, q̃ podia temerſe zeloſa, con preguntar por ſu Eſpoſo aſi a ſus amigas: pero como tã bien teme el cantancio, y como teme no deſfallecer el aliẽto, para no buſcar ledieta a ſu Dios, por eſo pregunta por la perſona a quien ama, por

Cant. 5. verſ. 8.

Phil. Carp.

acer

azer faciles tan muchas fatigas. A de ser Dios allado su premio, y es el galardon mas ilustre de los sudores de todas las criaturas; y assi por eso repite a preguntas su nombre, y por eso le propone, aunque entre zelos de enbidia a sus ojos, para no dexar de buscarle, y de padecer. Que es el alcance de lo que le desea, que es el termino de las ansias, que es el premio de las fatigas, aliento tan grande del coraçon, que conocido aze oluidar todos los trabajos, que en su pretension le padecen, y no visto hará desmayar al aliento, para no buscarle. Y assi quien desea no faltar al trabajo, à de excitarse con la memoria del premio; y quien no se pregunta, y propone el galardon a los ojos, apeligra con todo riesgo la pretensiõ. *Et ne interim labore quærendi, amandique lassescat, ad id, quod auet, interrogando excitatur.*

10 Esa es la atencion de los agradecimientos diuinos, dize Christo Señor nuestro, que a todos saben beneficiar. Nadie quedò sin el galardon merecido de sus sudores, sin la paga alcançada con sus fatigas, ni sin la estimaciõ cortès que se debe a las onras que izo el justo en los mismos onbres *Mat. 10* a Dios: *Qui recipit Prophe-* *verſ. 4.* *tam*, dize Christo, *in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet: & qui recipit iustum in nomine iusti, mercedem iusti accipiet.* Aora singular aduertencia de la largueza, y de la paga diuina! Claro està, que à de premiar Dios al justo, lo que obrare en bien de su ermano; para que es aduertir con singularidad el fauor de los premios, sino an de quedar por pagar algunos seruicios? Para que es necesario, aduertir la grandeza estimable del premio, y la alteza soberana del galardon, diziendo Christo, que à de recibir los fauores de quien tenia gloriosas ventajas, quien socorriere, y quien aliuiare su necesidad? Es el caso, dize S. Anbrosio, que deseaba Christo, alentar a los onbres a executar esta mayor onra con sus ministros, y para eso les señalò con particularidad la estrañeza del premio. Deseaba, que fuese el seruicio mas grande; y por eso nos admirtiò prudentissimo, q̃ auia premio para ele seruicio mayor. Que es el premio propuesto a los ojos obligacion tan precisa a la azaña, que no vsa Christo de otra exageraciõ mas grande, para que la acciõ se execute; sino dar a entender, que a y premio, que la à de coronar: *In officijs autem*, dize S. Anbrosio lib. 2. de Offic. cap. 21. *hospitibus quidem* *S. Amb.* *omnibus quidem humanitas im-*

impartienda est : iustis verò uberior deferenda honorificentia. Quicumque enim iustum receperit in nomine iusti, mercedem iusti accipiet, dicit Dominus. Esto es el premio, dize S. Anbrosio, que ya dexe asegurado el seruicio : esta es la seguridad de la paga, que ya execute por el sudor. Si Cristo dize, que à de ser tan singular el premio destas acciones, ya dexa asentado, el auer de ser mas grande la atencion en obrarlas. Que pide el premio señalado a las ventajas de la virtud tan a medida, suya los quilates de las acciones, que es cierto à de obrarse mayor el seruicio de la hospitalidad piadosa; pues està señalado a su execucion mayor premio. *Iustis vero uberior deferenda honorificentia, &c.*

11 En nada aueis de alar dificultad azañosos, dize el Apostol S. Pablo, para seruir con alientos sagrados a la virtud. Aun la vida aueis de dar en su alcance: que es sobre todo Dios Soberano, que se grangea con esos seruicios. Y no solo aueis de verter en su estima la sangre, que teneis en las venas, sino aueis de cuidar tan atẽtos, por lo que fuere mayor ocasion de su agrado, que por azer obsequiosos su gusto, aueis de emprender aun la empresa mas ardua: *Obsecro itaque vos fratres*, dize el Apostol, *per misericordiã Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem rationabile obsequiũ vestrum, &c. Et nolite conformari huic seculo, sed reformamini in nouitate sensus vestri, vt probetis, quæ sit voluntas Dei bona, & beneplacens, & perfecta.* Mucho pedir, parece, a los onbres, que asi consagran a Dios sus deseos, que nada anhelen sino tan perfectos seruicios. No era bueno, que entregasen animosos la vida por la verdad, y que no anduuiesen por las sendas antiguas, con nouedad de sentidos? Tãbien an de aspirar animosos, a saber, cual es la voluntad mas agradable a los ojos diuinos, para emprenderla, y para executarla? Empresa parece esa sobre lo que al onbre se puede pedir? No es, responde S. Pedro Crysologo; pues ay premio señalado para alteza tan singular de virtud. Que executa de manera las acciones el premio, que todo puede pedirse; pues todo à de premiarse: *Rationabile obsequium*, escribe el Crysologo Serm. 109. *quod non præsumptione turbatur, non temeritate confunditur, non violatur illicitis, non simulatione fucatur. Ad obsequium Regis militaris statio contremiscit, humana dominatio exigit solicitam seruitutem, ad arbitrium iubentis ti-* Crysol.

Rom. 12. v. 1.

timor obedientis inuigilat: quia & cauta deuotio Præmium iustæ remunerationis acquirit. Pida vn holocaufto tan ajuſtado a la razon el Apoſtol, dize San Pedro, que en nada ſe manche ſu ſantidad, ni turbada con preſuncio nes, ni oſcurecida de altiueces, ni agrauiada de afectos ilicitos, ni aliñada de mentirosos engaños. Sea el obſequio por la virtud, como es la prontitud obediente al imperio de la milicia, donde ſienpre aſiſte ajuſtado el deſvelo a la execucion, y deſvelada la obediencia miſma a la ſeñal del imperio: que todo eſto puede pedirſe; pues ay galardon ſeñalado para todo eſto. Si la mas atenta deuocion a la azaña, no queda ſin galardon, aunque merezca mas, à de merecerſe lo mas perfecto por la virtud. Que nadie puede faltar al ſeruicio, ſi tiene not cia aſegurada del premio, ni puede dexar de obrar virtuoſo todo lo que à de eſtar con ſingularidad de coronas premiado. *Quia & cauta deuotio præmium iuſtæ remunerationis acquirit.*

***

PARRAFO II.

Que el premio es prueba auentajada de la virtud.

PArecera a alguno, que no fue el ſeñalar premio, a los que no auian de obrar virtuoſos, cerrar la puerta a las diſculpas de la ociosidad, ſino conbidar a la virtud, y onrar ſus enpreſas con el galardon, como con prueba auentajada ſuya. Que es el premio, que ſe da a los ſudores, ſeñal glorioſa del auer merecido; y es prueba auentajada de la virtud que ſe obra, el galardon, y la corona, que la ſublima. 12

Arrebatado Elias entre aſonbros, y llamas tenia a Eliſeo dudoſo, no acabando de determinar el eſpanto, ni la marauilla no viſta otra vez de los ojos, ni el ſuceſo apenas ſoſpechado de los diſcurſos. Pero pudo mas el amor, q̃ el prodigio, y vẽciò amante, lo q̃ aun no pudiera intẽtar mas curioſo. Ve el fuego, y ve el trono de ſu maeſtro (y es mucho, q̃ pudiete verle lucido) y para engrandecer lo que Elias merece, enpieza a referir lo que goza: *Et aſcẽdit Elias per turbinem in cœlum: Eliſæus autem videbat, & clamabat: Pater mi, Pater mi, currus Iſrael, & auriga eius.* Voces al pareces eſcuſadas, dize el 13 4. *Reg.* 2. v. 12

Gran-

Grande Anbroſio. Para que es declarar la alteza ſublime de la felicidad, cuando ſolo pide el prodigio, que ſe de à conocer la ſoberania de la virtud? Si Eliſeo pretende alabar, lo que Elias a obrado, y lo que a merecido (para que aſi le ſublime, para que aſi le engrandezca el cielo) diga ſus zelos, y ſus azañas: pero no diga ſu vitoria, y ſu triunfo? Si el merecer es lo mas noble de la virtud, porque no dize los eſfuerços, para que acuerda aduertido las glorias? Fue grande el ingenio de la verdad, reſponde San Anbroſio, y fue ſingular el diſcurſo de ſu elocuencia. Es verdad, que pedia la auſencia, y la muerte aſi ermoſa de Elias, que ſe contaſen ſus virtudes: pero por eſa cauſa ſe vbieron de referir ſus coronas. Que es prueba tan grande, y es calidad ſobredichoſa tan ſoberana de las virtudes el *premio*, que no pudieron encarecerſe bien las virtudes, ſin que las ſeñalaſe, y las adornaſe con lucimientos el galardon: *Cum* S. Amb. *Elias*, dize San Anbroſio lib. de Nab. cap. 15. *curru quaſi ad cœlum ferretur, clamauit Heliſæus: Pater agitator Iſrael, & eques eius: hoc eſt, qui populum Domini bono ductu regebas, conſtantia merito hos accepiſti currus, hos equos ad diuina currentes, quia moderatorem te humanarum mentium Dominus comprobauit; ideo tanquam boni aurigæ certaminis Victor æterno præmio coronaberis.* Pues quiere Dios, dize Eliſeo, declarar los alientos gallardos de la virtud cõſtante de Elias, dele cauallos, y dele luces, que a viſta de todos le guien, y le arrebaten al premio. Y pues yo pretendo, engrandecer ſus acciones, dize el Diſcipulo Profeta, no è de dezir las azañas, que a obrado, ſino los troños, y los pueſtos que ocupa. Que es toda la mueſtra de la virtud el galardon, y es ſeña glorioſa el premio de la virtud.

Quiere Dios fauorecer a Abrahan, y para ſeñal de ſu fauor le promete deſcendencia lucida, y gloroſa. Arrojaſe al ſuelo el Patriarca agradecido à promeſa tan grande: y acrecienta Dios nueuos fauores a las demonſtraciones antiguas de ſu voluntad; eſcribiendo en el miſmo nombre del Patriarca las mueſtras, y ſeñales de ſus beneficios: *Ego Deus omnipotens Ambula coram me, & eſto perfectus. Ponam fœdus meum inter me, & te: & multiplicabo te vehementer nimis. Cecidit q; Abraham pronus in terram, dixitque ei Deus: Ego ſum, & pactum meum tecum, eriſque Pater multarum gentium: nec vltrà vocabitur nomen tuum* Gen. 17 verſ. 2.

Abram

Abram, sed appellaberis Abraham, quia Patrem multarum gentium constitui te. Singular mudança al parecer de intentos, y de pareceres diuinos! Si prometia Dios a Abrahan sus augmentos, y si le empeñaba su amor a fauores, porque le engrandece tan presto, y porque le da ya premios por los seruicios? Porque pasa al galardon desde la promesa, si son tan los mismos los tiempos, y tan cortas las distancias, despues de auer prometido el fauor? Es, dize Procopio Elegante, que a obrado mucho Abrahan despues de la primera promesa diuina: y assi aze Dios beneficio, lo que alentaba solo como esperança. Que es tanto vn premio para testimonio, y para credito glorioso de la virtud, que era fuerça, que Dios voluiese *galardon* las promesas; pues Abrahan obraba lo mas perfecto de las virtudes: *De hinc demit promissiones*, escribe Procopio in Genes. *dicens ponam pactum meum inter me & inter te: quod continuo fecit, quasi plurimum amaret Abrahamum, quod venerabundus in terram procidisset. Ceù eo opere gratiam diuinam sibi conciliasset, & esset irreprehensibilis.* Si està ya Abrahan perfectissimo en lo que obra, dize el Doctor, Dios à de estar correspondiente a lo que merece el Patriarca: y para eso à de azer, que pase a ser premio, lo que antes era promesa no mas. Si està Abrahan merecedor con todo encarecimiento, Dios à de galardonar las acciones del Patriarca con toda prestesa. Què no ay cosa que assi señale la virtud como el premio; ni ay calidad mas debida a la azaña como el aplauso, y la gloria del galardon. No es posible, que estè fin muchas prendas de merecimientos, quien està onrado con singulares galardones, cuando el premio es resulta de la verdad, y no acaso fatal de la dicha: *Multis indiget pulchris, egregijsque dotibus.* Canto Sofocles cõ buena dulçura apud Stobæ Serm. 43. *qui honoratur egregie*

Procop.

No es menos deste intento vn reparo curioso de Eutymio. Yo, dize Dauid, aunque nõ alcanço los secretos misteriosos de la prouidencia diuina, siempre la estimo, y siempre la respeto: y assi nunca hago poco caso de la virtud, aunq̃ vea afortunado a quien peca. Porque el imaginar, què no ay à quien atienda a las acciones, y a los fauores de la santidad, no es otra cosa, sino dar por desechados, y por necios a los ijos virtuosos de Dios: *Et dixi*, escribe el Rey Grande, *numquid in vanum iu-*

15

Pſ. 72. ver. 13 ver. 15

iuſtificaui cor meũ? Si dicebã, narrabo ſic: eccè generationẽ filiorũ tuorũ reprobaui. Leyeron algunos Dotores: *Eccè quod generationi tuorũ pacta rupiſti.* No tienen q̃ eſperar el premio grãde de tus promeſas, los q̃ te ſiruen como obediẽtes, y como ijos, ſi yo deſeſtimo la ſantidad. Aora, dize Eutymio. Que tiene q̃ ver, el q̃ Dauid repruebe los ijos, q̃ ſiruẽ a ſu Dios, con q̃ Dios rõpa las promeſas, y los cõciertos de fauorecerlos? Porque à de ſer lo miſmo, el no cũplir Dios ſus promeſas, con el ſer ellos deſeſtimados, è inutiles? Es lo miſmo, reſponde Ingenioſo eſte Padre. Biẽ dize Dauid, q̃ deſprecia, y no aze caſo del linage glorioſo de la virtud, no ſolo cuãdo reprueua a los ijos de Dios; ſino tanbien cuãdo Dios rõpe los conciertos de fauorecerlos. Que es tã lo miſmo el premio q̃ ſeñala, a quiẽ à merecido, con la virtud, q̃ ennoblece, a quiẽ mereciò, q̃ es lo miſmo el romper Dios ſus pactos, q̃ el quedar deſpreciados los virtuoſos: pues el azer Dios el pacto, y concierto, es, el ſeñalar Dios el premio, q̃ corone, y ſublime a la ſantidad. *Eccè quod iuxta hanc narrationem*, dize Eutymio in Pſ. *huic populo tuo repiſſe videris ea fœdera, quæ olim cũ Abrahã, & Progenitoribus noſtris pepigeras; de terra ſcilicet promiſſionis, & de generatione noſtra; & quod perpetuo hanc terrã eſſemus poſſeſſuri.* Eutby.

Dezir, q̃ la virtud no tiene otro reyno, en q̃ ſer eſtimada, es, reprobar a los ijos de Dios eſcelẽtes; pues es quitarles el premio tan juſtamente merecido de ſu ſudor; pues no ſon otras coſas los premios, ſi no pruebas, ſino ſeñales de las virtudes. Quien no premia, y quiẽ no onra a los virtuoſos, en el oluido de las coronas, deſprecia, y abate las ſantidades: quien los galardona, a la obligacion de las azañas iluſtres, dà vida lucida de aplauſo a la ſantidad; pues la dà a conocer, y a eſtimar por las ſeñales mas onroſas de la virtud. Y aſi ſon los Principes, que premian a los que obran glorioſamente, los a quien deben ſu vida, y ſu blaſon las açañas: y ſon, los que indignos de gozar la purpura, reparten a los ocioſos los premios, los que crueles eſtoruan el nacimiento de la virtud, y los que ſacrilegos ſobregroſeros la vltrajan. El Aplauſo, la fama, y el credito eſtan iluſtrados, como premios muy glorioſos de la virtud, en el Tomo Quinto en el Diſcurſo 6. del Serm. 1. *Malditos ſean los Principes que no premiaren los virtuoſos.*

DIS-

DISCVRSO III.

Que no ay paga, ni merced, que no llegue tarde.

Cum serò autem factum esset, dicit Dominus vineæ procuratori suo, &c.

16 O Valgame Dios, que nunca lleguen tenprano los premios! Razon era, que se acabase la tarea, y el dia antes de dar el jornal a los trabajadores; pues auia de pagarse el sudor de todas sus horas. Pero con todo eso debio de aguardarse algun tienpo despues de entrada la noche para pagar; pues assi aduierte Christo Señor nuestro, que ya era tarde, cuando se acordò de llamar al Mayordomo el Señor. Y bien fuera, que lo supiera ya el Mayordomo, para no detener el sudor del rostro a los cabadores; pues ya tenia echo el Señor el concierto. Ello debe de ser achaque forçoso de la merced, del jornal, y de la paga, que tarde sienpre, y que no llegue a enjugar el sudor, sino a acallar enpezadas las quejas. *Postquam autem*, dize Rabano in Cat. D. Thom. *operis diurni ratio reddita est, ad remunerationis tempus opportunum dicit: Cum autem serò factum esset.* En ablando del tienpo, en que se à de pagar, dice Rabano Docto, era fuerça, que se dixese, que ya se desacogian las sonbras, y que estaba anochecida la luz. Iamas vbo paga, ni merced, que llegase de dia a coronar los sudores: sienpre fue tarde, cuando llegò el premio (si es que no se oluida) de los seruicios. Raban.

Ten longanimidad de deseos, dize el Espiritu Santo, y ten paciencia, para esperar las sazones: que no a de ser lo mismo sembrar, y coger. Arroja el grano, cuando estuuiere regada cõ la lluuia la tierra; y despues se lograras colmado, y multiplicado en los frutos. *Mitte panem tuũ*, dize, *super transeuntes aquas, quia post tempora multa inuenies illũ.* Quiza es este el sentido destas palabras. Pero no las entiẽden los mas doctos assi; y assi no debe de ser ese el sentido. De la limosna las entienden los mas interpretes, y es vn auiso, para que todos vsen de la largueza con los miserables. Pero parece que desmaya el esfuerço, el ver, que ayan de pasar siglos, para obrar la lymosna. Despues de edades à de venir el premio, de quien fue misericordioso? Es paga, y es galardon de lo q̃ se obrô bien, dize el Docto Caldeo; y assi por eso debio de no dexar de desconsolar 17 *Eccl. 11 vers. 2.*

con

con lo tarde del tienpo, aun quien deseaba alentar a exercitar la limosna. Que siempre se paga tarde, lo que afana el sudor: y aun en premios diuinos tan puntuales, auuque sea luego la paga, no pudo dexar de azerse mencion de tardanças de tiẽpo. *Porrige calimẽtum tuum pauperibus*, dize el Caldeo en la Biblia Regia, *Chald.* *qui ambulant in nauibus super facies aquarum: quoniam post tempus dierum multorum inuenies mercedem eius.* No vendrà presto; pues à de ser paga: pero en fin vendrà. Y en esta materia, el auer de suceder es consuelo, q̃ el ser tarde, el auer de ser paga lo dize. Que nunca ay paga, ni merced, que no llegue tarde. *Post tempus dierum multorum inuenies mercedem.*

18 Testo es espreso de San Pablo, que vino *tarde* el Verbo Diuino a la redencion. Era Señor de bienes, y tienpos; y asi no fue el venir tarde, el venir sin proposito: pero tarde vino, aunque conuino, que viniese asi: *Nouissimè diebus* *Ad Hebr.* *istis*, dize el Apostol, *locutus* 1. v. 2 *est nobis in filio, quem constituit hæredem vniuersorum, per quem fecit, & sæcula.* Està bien. Y si era tarde la venida del Saluador asi considerada, y comparada a los tienpos, no seria muy presurosa, si se comparase con el siglo, y con el tienpo en que viuiò Abrahan; pues viuiò el Patriarca en las edades primeras del mundo. Y ya de aqui entendereis el mysterio, dize el Gran Tertuliano, de porque lauò Cristo los pies a sus sagrados Apostoles en los dias postreros de su santissima vida. Estaba Cristo Señor nuestro empeñado, por lo que Abrahan auia obrado cortès, y piadoso, lauando los piès a los peregrinos, que llegaron en el mayor ardor de aquel dia a su tienda. Y asi como auia de ser esta ceremonia cortès de agasajo, *paga* de lo que Abrahan auia echo con los peregrinos, la obrò Cristo en las edades postreras del mundo, y en el tienpo tanbien vltimo de su edad. Que el auer de ser *paga* la debiò de señalar para tienpo tan vltimo, que apenas se acordaban ya los mortales del, tienpo en que el seruicio se auia echo. Y es mucho de reparar el discurso, y de atender el mysterio con grande atencion; pues siendo Dios tan desvelado en los premios, y en los galardones, con todo eso cuã do aze vna accion, que tiene senblantes de *paga*, aguarda a que pasen siglos, cuando la obra. *Quod enim erat futurus*, dize mi Profundo Dotor lib. *Tertul.* de Trinit. cap. 26. *meditabatur in sacramento Abrahæ fi-*

delis

Eius hospes apud Abrahe filios futurus: cuius filiorum pedes ad probationem quod ipse esset, abluit: Reddens in filijs ius hospitalitatis, quod aliquando illi fœnerauerat pater. Ya debe de ser esa la desdicha de lo que es paga, dize el Dotor; pues aun siendo Dios, quien la executa, empereza. Aziase huesped de Abrahan el Verbo Diuino ensayando ya en esa azaña la mas ilustre de su encarnacion. Y llegò a tan cortès el fauor, que quiso recibir de su criatura lo soberano, y verse obligado lo poderoso. Y el seruicio que nació entonces del Patriarca, le pagò despues en la cena, lauando los pies a sus hijos. Y assi por eso guardò el agasajo cortès para entonces, porque era paga de lo que le auia seruido Abrahan. Que siempre se paga tan tarde, que si se mira el tiempo desde cuãdo se debe, aun ya no se alcança a ver su distancia. *Reddens in filijs ius hospitalitatis, quod aliquando illi fœnerauerat pater.*

19 Si fuese esto lo de Crysostomo? Por lo menos las voces mismas parecidas lo acuerdan. Tanbien dize San Iuan Coronista, que entrò tarde Christo Señor, a visitar sus Apostoles, despues de su Resurreccion gloriosa, y triunfante. *Cum ergò serò esset die illo vna sabbathorum, &c. venit Iesus, & stetit in medio eorum.* Tarde à de llegar el consuelo a los que assi tiene el miedo afligidos? Pues se an adelantado las oras para la resureccion; y pues el sol nacio ese dia mas presto, porque no se adelanta tanbien la visita? Mirad, dize San Iuan Crysostomo, auian oydo dezir los Apostoles a la Magdalena, que ya auia ella visto, y allado a su Dios: y a esta noticia era mas grande la pena de sus coraçones, sintiendo estar assi solos, y desfauorecidos, como si no mereciera su amor ese premio. Viene Christo, apresurando los vuelos de sus pasos su amor, deseando premiar la sed solicita de los Apostoles, assi constantes, y assi amorosos en desear su presencia. Y como venia a premiar llegò *tarde*, aun batiendo con las ansias de sus afectos alas ardientes de cuidados su coraçon. Que es hado ya tan infelice de lo que à de ser paga, que no se apresure. que aun llega tarde, quien se apresura deseoso de fauorecer, si quiere premiar aficiones, y no parecer que falta a seruicios? *Audientes discipuli*, dize la Boca Griega de Oro in Cat. D. Thom. *quod Maria annuntiauit, consequens erat, vt aut discrederent, aut credentes tolerent,* Ioan. 20. ver. 1. Chrys.

quoniam eos non reputauit dignos sua visione. Hæc igitur recogitantes, neque per vnam diem dimisit pertransire; sed ex eo quod sciebant iam suscitatum esse, videre sitientibus, & timidis existentibus, cum serò factum esset, ipsis adstitit. No sea la tardanza tan grande, dize Chrysostomo, que lleguen los animos de los Apostoles à desfallecer; ni esté el amor de Christo tan poco solicito en acudir al remedio, que pueda alguno pensar que se tarda: pero pues es fauor, que pagasedes, y ansias de ver a Christo, sea tarde, cuando aparezca. Que serà agrauiar los fueros sagrados de las mercedes, en que no lleguen ya anochecido. Cuando caen mayores las sombras, cuando es lo vltimo del dia, en que se pudo premiar, y en que estuuo ya nacido el fauor, à de ser, cuando llegue a pagar seruicios de ansias; yà probar, que merecen ver a su Dios los Apostoles. Que à de ser tarde, cuando se obre, todo lo que se obra con semblantes de premio. *Videre sitientibus, & timidis existentibus cum serò factum esset, ipsis adstitit.*

DISCVRSO IV.

Que nunca faltaron quejosos en las Monarquias.

Et accipientes murmurabant aduersus patrem familias.

REcibian, y murmuraban. Bien se conoce, que no es la queja, porque no se atendiese a la razon; pues estaban con justicia pagados, los que estaban quejosos: no es, sino accidente forçoso, de que adolecen todos los vasallos; tengan razon, ò no la tengan, en lo que murmuran. *Nunca an de faltar quejas en las Monarquias, ni en los gobiernos.* Las quejas son el mal humor, de que adolecen las Monarquias, como son los otros accidentes las causas, de los cuerpos humanos. 22

Nadie imagine desperdicio culpado, dize el Principe Atalarico, las ouras, que comunicò liberal mi largueza, a quien mi poder soberano sublima, al puesto ilustre de Senador. Todo lo mereciò su persona; y assi a todo estuuo mi fauor obligado. Y para dezir con breuedad sus ventajas, basta dezir, que intentò, que no vbiese quejosos; queriendo 23

do

do azer, que se alabasén los tienpos, en que gobiernan los Principes. Y sobre esta alabãça ninguna otra ay que pueda mas engrandecer su persona. Que es tan dificultoso, el no padecer quejosos vn gobierno, y vna Monarquia, que solo intentar, que padeciesen prisiones los sentimiẽtos, fue el blason de la mas ilustre alabança. *Cumulabimus quidem,* Cassiod. *P. C.* dize en pluma Atalarico de Casiodoro lib. 9. Var. form. 25. *beneficijs nostris copiosum virtutibus, diuitem moribus, plenum magnis honoribus senatorum. Cuius si merita consideretis, debemus omne, quod soluimus. Qua enim compensatione commendãdus est, qui aures dominantium locuplete sæpius prædicatione compleuit? Dignitates sibi creditas eximia grauitate tractauit: & rursus est temporafacere, quæ meritò laudarentur in Principe.* Azer tienpos, en que no aya quejas de los que mandan, atar las lenguas, para que no se quejen los vasallos de los que inperan; azer, que se alabe, lo que los superiores ordenan, es grãdeza tan ilustre de criatura, que auian de amontonarse todas las onras, y auian de darse los premios, a quien obrò tan singulares prodigios. Que nunca faltaron quejosos en las Monarquias, y estoruar las quejas es lo mismo que executar milagros.

Ello debe de ser la sugecion de vasallo, ò el rendimiento pesado de subdito, lo que dixo Platon, que era la ocupacion poco lucida de la labrança. Sienpre à de estar quejandose el labrador de todos los tienpos; y sienpre à de estar el subdito quejandose de todas las determinaciones. *Dulcis est agricultura,* dize Platon in Axioco, *est sanè. Nonne tota tamen est (quod aiunt) vlcus; semper paratam doloris habens causam; nunc quidem siccitatem, nunc plunias, nunc vredinem, nunc rubiginem, nunc vel æstum intempestiuum, vel frigus conquerens?* No es toda la vida del labrador, sino vn aj; ni es otra cosa la tarea pesada suya, sino vna queja. Si no llueue, astá desgajar la fuerça de la tenpestad las encinas, es todo quejas, de que estan echo poluo las azas: en obstinandose dos dias las nubes, ya vueluen a las quejas, de que se cuecen las raices de las semillas cõ la humedad. Y de que se desflioran, y aajan los surcos con la furia descortès de los vientos. Y nada contentara al labrador, aunque tuuiera en cada tierra vna fuẽte, cuyas corrientes regarã sus trigos, al correr de

Plato.

vna llaue; y cuyos reſortes humedecieran las vegas, a caer ſu rocio. Si las aguas acudieron a tiempo, tambien ay quejas contra los frios, que abraſan con ſus yelos los panes. Y cuando ya deſcuella la eſpiga, ermoſeada con dorado verdor la macolla, aun ay quejas contra el rocio ſin ſazon que la añubla, y contra la llama del ardor, que la quema. Pues eſtè ſiempre la tierra aſſiſtida de temporales fauorables, y fertiles, aun entonces tambien tienen de que quejarſe los labradores, diziendo, que no ſeràn ſazonados ni de ſuſtancia los frutos; pues dizen, que la demaſiada felicidad los corrompe, y que el fauor ſobrado de la ſazon los relaja, que nunca maduran como debẽ los frutos, ſi la tierra no eſtà maltratada con lluuias, azotada con vientos, y oprimida ſu tez con eſcarchas. En fin todo es quejas el labrador: y el ſubdito tambien todo es quejas. Si el Principe no tiene Miniſtro, a cuya atencion deſvelada confie alguna vez el gobierno, es todo quejas en el vaſallo, de que no tiene la Monarquia con quiẽ negociar, por no atreuerſe a llegar el pequeño aſta la cortina, y doſel de los Principes. Si tienen los Reyes Priuado, ſe queja el ſubdito, de que tiene dos Reyes; y aun ſe queja, de que padece dos monſtros. Que el Priuado no es Rey, ſino tygre, con la ferocidad del poder ſoberano, en q̃ no naciò, y el Principe no es Rey, ſino tronco con la torpeza de la ocioſidad, en que viue. Ello nadie quiſiera obedecer; y todo rendido al Cetro de la agena autoridad, à de viuir mientras le padece, y le venera, quejoſo.

Rey pedis, dize Samuel a los Iſraelitas; pues voſotros os quejareis, ſeuantareis la voz oprimidos, cuando ya no tengan vueſtras cuitas remedio. El derecho, que los tyranos ſe toman, no es por cierto, para que no eſteis quejoſos; pues os an de tratar como a eſclauos, y os an de quitar la azienda a tributos: pero en fin clamareis a los cielos, y llenareis el ayre de gritos: *Et clamabitis in die illa*, dize Samuel, *à facie Regis veſtri, quem elegiſtis vobis.* Cuando clamaron los Iſraelitas, ofendidos de los Reyes, a que viuian ſujetos? Sino conſta de la Sagrada Eſcritura la queja, no debe de ſer verdad la amenaza, con que aſi reprehende a los Iſraelitas Samuel? Ea creedlo, que ſi clamarian, dize el Doctiſimo Padre Gaſpar Sanchez, que el

23 1. Reg. cap. 8. ver. 18.

ſer

ser Reyes los que gobiernan, bastaria, para que los subditos tambien se quejasen. Cuando faltaron quejosos en las Monarquias? *Contigisse non dubito*, dize el Doctor in lib. Regg. *Cum ita scriptura futurum significet; & occasiones in varijs eorum articulis inciderint, quæ homines laborum, & iniuriarum impatientes, & natura querulos, clamare, & quæritare compellant. Nam sitoties contra Moysem, qui populi sui amantissimus erat, & mitissimus omnium, qui morabatur in terra, indignati clamarunt, quid illos fecisse existimandum est, cum grauia à Regibus acceperunt imperia, cum spoliati sunt bonis, cum filios, ac filias è suo complexu ad regias delicias, & vile ministerium transferri viderint?* Ea, creedlo, pues la Escritura Sagrada lo dize, que no faltarian quejosos. Y no hago argumento desta verdad, dize el Docto Padre, que recibierõ agrauios indignos, aun de tomarse en la boca, de los tyranos, que entonces mãdabãaquellas Prouincias; pues vieron sus ijas feamente injuriadas, y vieron sus ijos con violenta esclauitud oprimidos, sino que nacieron para quejarse los onbres, y que es genio, y condicion del onbre, el saberse quejar. Pues Moyses delicias del linage humano, con mas razon que Vespasiano, y que Tito, padeciò quejosos, quien à de poder escaparse de ellos? Desengañen se todos, que nunca pueden faltar quejosos en las Monarquias.

P. Gas. Sanch.

De todo an de cuidar las personas soberanas, de lo que obran, y de lo que se dize: y nadie pretenda por soberano estar esento de lo que se dize; pues asi son libres en lo que obran, los que tienen poder. Preguntò pues Christo a sus Discipulos, que dezian los onbres de su persona. *Venit autem Iesus in partes Cæsareæ Philippi; & interrogabat discipulos suos dicens: Quem dicunt homines esse filium hominis?* Para que pregunta Christo, lo que sienten de sus acciones, los que son estraños? No era mejor, que preguntase, lo que dezian los propios? Mirad, dize San Pedro Damiano, queria Christo, enseñara todos los Reyes, y Monarcas Soberanos del mundo, que traten de enmendar sus descuidos, y que procuren saber sus defectos; y para eso preguntò a sus Apostoles, que era, lo que dezian los estraños de el. Que asi como en lẽgua de los propios es todo lisonja, asi en boca de estraños es todo quejas. Y es cierto, que puede muy bien preguntar el Principe, que desea saber

24.

Mat. 16 ver. 13

sus desaciertos; que es lo que se abla de sus acciones. Pues nunca se abla de los Principes, sin que sea murmurar de lo que azen, todo lo que los subditos quejosos, è irritados dizen: *Scilicet*, dize el Damiano lib. 7. Epist. 12. *vt Rex Angelorum formam daret Rectoribus hominum, quatenus non quid in os eorum assentatoria dicatur, attendant; sed quod eorum testimonium apud absentes habeatur, inquirant. sicque, quod in se reprehensibile, ex eorum fama deprehenderint, corrigant.* Por eso, dize el Damiano, desea Christo saber, lo que se abla de su persona, en boca de estraños, y ausentes, para que sepan todos los Principes, lo que se abla, de lo que ellos obran mal. Que es cierto, que nadie abla bien de los Principes; y assi es cierto, que todo lo que llegaren a entender de si mismos, será, lo que es preciso, y forçoso, que enmienden, si fuere la queja de los sentimientos verdad. Esta es la desdicha de los soberanos, nunca oyen verdades; sino escuchan lisonjas, ò padecen quejas. Los que los tratan con rendimiento cortès de criados, los mienten con adulaciones: los que ablan de ellos con sentimiento, y dolor de rendidos, los murmuran, y los abrasan. Y assi quien quisiere saber, lo que dize el ausente, es cierto que à de oyr pesadumbres. Que no sabe el subdito azer otra cosa, sino quejarse contra el que manda, y gobierna.

Petr. Damia.

Y aun ay en esta parte que sufrir otro agravio, y es la demasia, con que siempre exceden las quejas. Todo es quejas contra las Monarquias; y en ausiendo quejas, todo es exceso pesado de sinrazon. Que siempre excedierõ con el dolor los quejosos. 25

Fuese, ô no fuese bastante razon, para la violencia del Principe, en fin por que iba creciendo en riquezas, pidiò Abimelec a Isaac, que se partiese de sus Provincias. Considerando despues mejor las virtudes del Patriarca, quisieron los Grandes del Reyno, que se iziesen con Isaac alianças, y que tratase su Principe como a su amigo a Isaac. Van a buscarle corteses los nobles, y respondeles Isaac disgustado, que no le tienen tan obligado con sus groserias, para que les admita assi a su amistad, *Ad quem locum*, dize el Testo Sagrado, *cum venissent de Geraris Abi-melech, & Ochozath amicus illius, & Phicol dux militum, locutus est eis Isaac: Quid venistis ad me, hominem, quem odistis, & expelusistis à vobis?* Ora pretêdeis 26

Gen. 26 n. 26.

cor-

cortesia contra quien assi estuuisteis violentos, arrojandole de vuestras mismas casas? Para que me desais amigo, sino quisisteis respetarme huesped? Tal grosseria puede creerse de Abimelec, onrado, y ennoblecido de purpura? Como es posible, que estuuiese vn onbre bien nacido grosero, y que no vsase todos los terminos, a que obliga el nacimiento onrado a los nobles? Isaac arrojado del reyno, y patria de Abimelec? Està Isac quejoso, dize el Doctissimo Saliano (Pluma de las mayores que a gozado este siglo, y qne veneraran con respetos todas las edades venideras despues) y assi no es mucho qne estè algò retorico en anplificar lo que Abimelec le agrauiò. Claro està, que le daria tienpo competente para la salida, y que no seria cõ tanta prisa desinrazõ la jornada: pero sabe muybiẽ quejarse el dolor, y sienpre anplifica dentro de la verdad con retorica, lo que padeciò, quien se queja: *Non est tamen credibile*, dize el Gran Maestro ann. mund. 2233. num. 2. *tanta inhumanitate vsum Abimelechium, alioqui non improbum, vt è vestigio migrare compelleret: sed ideneam, & opportunam tempestatem, & spatium temporis ad expedienda sua cum Palæstinis negotia, denique quod sufficeret migrationi maximè familiæ elargitium fuisse. Nam quod infra queritur Isaac apud ipsos se expulsum fuisse, id, vt in querela, cum aliqua amplificatione dictum est.* Adorna de muchos sentimientos la queja al dolor; y sabe muy bien declarar, lo que padeciò, quien abla quejoso, y sentido. Y assi no estrañen los poderosos, lo que oyeren murmurar a los subditos de sus gobiernos: que quejosos sienpre los an de padecer. Y si padecen quejosos, padeceran tanbien demasias de murmuraciones. Que sienpre adelantò la queja el dolor; y pues nunca faltan quejosos en las Monarquias, tan poco faltaran excesos de quejas, que sufran los Reyes.

Sallan.

***

DISCVRSO V.

Que suceden muy al reues de lo que se piensan las cosas.

Venientes autem, & primi arbitrati sunt, quod plus essent accepturi.

27 PEnsaban, que les mandaria dar el Señor diferente premio. Y aun por eso no sucedió assi. *Que siempre suceden muy al reues de lo que se piensan las cosas.*

28 Tambien pensaba aleuoso Cain, que podia quitar la vida a su hermano, y quedar escõdido, y dichoso. Y apenas comete el delito, cuando empezo el cielo a residenciarle: *Consurrexit Cain*, dize el Testo Sagrado, *aduersus fratrem suum Abel, & interfecit eum. Et ait Dominus ad Cain; vbi est Abel frater tuus?* Allose cogido Cain de los ojos diuinos, y allose descubierta, y presa su maldad, cuando el imaginaba, que nadie la sabia. Sucedió a Cain, lo q̃ a otros muchos maluados sucede, que se allan publicado el delito, cuãdo presumen, que le escondiã las tinieblas. Y sucedió esto, dize Docto Saluiano, porque pensaba lo contrario Cain; q̃ suceden muy al reues, de lo q̃ se piensan las cosas. *At aliter expertus est, quam putabat*, dize el Dotor Elocuente lib. 1. de Gubern. *nam Deum, à quo non existimauit videri scelera, cum occideret; sensit videri, cum damnaretur.* Es por cierto muy linda razon, para que Cain se asegure culpado, que piense, que está seguro Cain! Antes por eso mismo sucedera lo cõtrario, y se allara oprimido, cuando el se imaginaba dichoso. Nadie fie los sucesos de su imaginacion: ni presuma, que à de acontecer, lo que el piensa. Antes porq̃ se piensa assi, à de temer cuerdamẽte, que no sucedera. *Que suceden todas las cosas muy al contrario de lo que se piensan.*

Saluia.

29 Sucedió lo mismo a Cain, que a su padre, seamente engañado de la serpiente. Come de la fruta vedada del arbol; presumiendo mejores venturas, y con anbicion de glorioſas medranças, y todo le sucede al reues de lo que pretendia. *Eritis sicut Dij*, les dize la serpiente engañosa, *scientes bonum, & malum.* Comen delobedeciendo los imperios de Dios; y dize el Testo Sagrado, que entonces conocieron su desnudez. *Et aperti sunt oculi amborum: cũque cognouissent se esse nudos, consuerũt folia ficus, &c.* De manera q̃ enpezò la noticia miserable de la desnudez, y fue tormẽto lo q̃ se auia pre-

Gen. 3. vers. 5.

Vers. 7.

sumido diuinidad. Pues y la diuinidad pretendida? Pues y la ciencia sagrada, que auia Adan de alcançar despues de auer comido del arbol? Como no sabe, ni aun como onbre prudente, quien imaginaba engañado llegar a tener sabiduria de Dios? Ese es siempre sucesso de lo que presumen las ansias, dize S. Iuan Crysostomo. Nunca suceden como se imaginan, las cosas. *Non modo eum Deo similem, vt pollicitus fuerat*, dize el Docto Padre hom. 7. in Matth. *non reddidit; sed sub mortis ditionem compulit. Non modo nihil amplius ab illo fructu assecutus est; sed ne cognitionem quidē, quā prius habuerat, retinuit.* Mortal quedò, quien se presumia diuino: necio salio, quien esperaba quedar ennoblecido de sabiduria sobre todo descanso gloriosa. Sucedieron todas las cosas muy al reues de lo que las esperaba Adan; y suceden siempre muy al contrario de lo que se esperan todas las cosas. No ay sino presumir desuanecidos, y desear medrar anbiciosos; que por lo menos no será aquel rato pesado al soberuio. Pero preuenid el dolor, para cuando llegue el desengaño despues; que llegara muy presto. Y quedareis sin otro fruto de las cudicias, que el auerlas mal enpleado; pues se allaran sin el menor alcance de lo que pretendieron. *Que suceden las cosas muy al contrario de lo que se piensan.*

Chryso.

Muere Absalon alancea- 30
do del mismo Capitan General del exercito, contra orden el preso, y sagrado del Principe. Es mucho tener las armas en las manos, y obedecer. Nadie se mirò vitorioso, que no intentase robar la corona, y la purpura. Los Capitanes se icieron Enperadores, y los Enperadores no seran nada, sino fueren tanbien Capitanes. En fin quitaron del arbol al Principe, y le enterraron en el mismo vosque, cubriendo el sepulcro desgraciado con piedras. *Et tulerunt Absalon*, dize el Texto sagrado, *& proiecerunt eum in saltu, in foueam grandem, & comportauerunt super eum aceruum lapidum magnum nimis, &c. Porrò Absalom erexerat sibi, cum adhuc viueret, titulum, qui est in valle regis, &c. vocauitque titulum nomine suo, & appellatur Manus Absalonis.* Es verdad, dize el Texto sagrado, que Absalon quedò sepultado sin onra; pero el se auia adelantado a erigir vn trofeo del triunfo. Singular atencion del cielo, y de la pluma sagrada? Que importa saber, cuando muere Absalō, que el auia cuidado antes de su memoria? Que se sepa, dize

Reg. 2. 18. v. 17.

ze Ioſefo, que no ſuceden como ſe imaginâ las coſas. Pues quedò ſepultado entre las ſoledades de vn voſque, cuãdo el auia preſumido ſu ſepulcro mas cortesano. *Porrò Abſalõ,* dize el Docto Ioſefo lib. 7. Antiq. cap. 9. *Ioſeph.* *erexerat ſibi in valle Regis columnam marmoream, duobus ſtadijs ab Hieroſolymis diſsitum, quam voluit vocari manum Abſalonis: dicens, quod etiamſi liberos eius perire contingeret, in hac tamen nomen ipſius eſſet manſurum.* Bien imaginaba Abſalon, dize Ioſefo, que no podian dexar de viuir ſin eternidad de eſtimacion ſus cenizas, pues aunque no vinieran ſus ijos, prendas queridas del coraçon, y parte miſma, en que permanece el nombre del padre; por lo menos no le podian faltar obeliſcos, en que ſus reales cenizas duermieſen. Pero ſucediole al reues; y fue vn monton deſcompueſto de piedras el tumulo, en que ſus cenizas deſcanſan. Y aſſi, para aduertirnos ſu engaño, nos aduirtio la Eſcritura ſagrada el deſvelo, en auer leuantado memoria, y blaſon de ſepulcro. Que ſuceden muy al reues las coſas, de lo q̃ diſcurrẽ los onbres: y queda oluidado entre deſaliños de piedras, quien imaginò eternizar ſu memoria en columnas, y entre aleos de marmol.

El necio auia de ſer el ſacrilego, dize el Profeta Dauid, y el necio auia de ſer tan oſado, que negaſe, lo que no niegan inſenſibles los elementos. Negó el necio deſatento la diuinidad, aunque no puſo el deſatino en los labios, ſino en el pecho. *Dixit inſipiens in corde ſuo; non eſt Deus.* Eſtà bien, que recataſe en el coraçon la blasfemia, y que no manchaſe con delito tan torpe los labios; pero para q̃ le deſcubre Dauid? Si eſtuuo la necedad deſte onbre eſcondida, y ſi el deſatino eſtuuo ſecreto, para q̃ le pregona? A gritos à de eſtar publicado, lo q̃ eſtaba recatado a ſecretos? Es, dize S. Ilario, q̃ fue eſe el intento deſte ſacrilego, el que no ſe publicaſe ſu necedad. Y aſſi por eſo eſcribe Dauid, que fue necio, aunque tanbien eſcriba, q̃ dixo dentro del pecho la necedad; para q̃ entiendan todos, q̃ ſuceden las coſas muy al reues de lo q̃ ſe pienſa; pues eſtà deſcubierta la necedad de quiẽ la dixo dentro del coraçon, para q̃ no ſe ſupiele, q̃ era deſatinado. *Vitij eſt humani*, dize San Ilario in Pſal. *pudenda eloquia verbis oris non audere cõmittere, ſed inſtinctu nequitiæ interioris vrgente ea intra cor eloqui. Et idcircò ſtultus in corde ſuo dicit, non eſt Deus, quia ſi velit verbis oris hoc eloqui, ſtul-* 31 *Pſal. 52 verſ. 1.* *S. Hila.*

stultus esse, sicuti est, publici assensus iudicio argueretur. No es esa la vanidad de los onbres, dize S. Ilario, que teman mas al enpacho, que a la conciencia; y que hagan mas caso de la verguença del rostro, que de la verdad? El dezir dentro del pecho el delito, no es querer, que nadie alcançe la necedad? Pues por eso la dize Dauid, aun cuando dize, que no se pariô con los labios; sino que solo se dixo en el coraçon. Para que se persuadan los onbres, a que suceden las cosas muy de otra suerte, que se imaginan; pues llega a saberse el delito, cuando se dixo dentro del coraçon, asegurando con su industria, que no se supiese.

REMATE.

Que no ay ventaja gloriosa, que ilustre, sino se merece.

Sic erunt nouissimi primi, & primi nouissimi.

33 ESte es el castigo merecido de la maldad, que nunca sepa acertar los intentos. No es otro el fin desta parabola, sino el alentar a los onbres al merecer; para q̃ no los descuide el fauor. Y à auido onbres tan ciegos dañosamente cõ su malicia, q̃ digan, q̃ intẽtò Crisˢto con esta parabola el âpartar a los onbres de las virtudes, esperando la dicha, y oluidando el sudor. Y està tan euidente el intento contrario, dize Maldonado Doctissimo, que no es posible que fuese el dezir esto, el entenderlo assi, sino el cuidado de q̃ conuencian las palabras lo opuesto. Y assi quisieron con la deuerguença anticipada de su malicia probar a si podian oscurecer la verdad tã notoria. *Nonnulli dicunt*, dize el Doctor in Matth. *nihil aliud Christum declarare voluisse, quam æqualem futuram omnium beatorum gloriam, quia non propter merita, sed gratis dabitur; quem admodum videtur infra significari, vbi eumdem omnes operarij denarium accipiunt. Credo istos nõ tam certo animi sensu hoc dixisse, quam metu, ne, si non dicerent, omnes ex hoc loco, vt verba præseferũt, merita probarent, & voluerunt veritatẽ impudentia præuenire. Iam esse, primum ex propositione, ad quam probandam inducta parabola est, planè intelligitur. Propositio verò est: Multi autem erunt primi nouissimi, & nouissimi primi. Vbi autem de meritis, & præmijs agebat.* Pues que significa el dezir Crisˢto, que seran los primeros postreros, y que los postreros seran primeros, sino el dar a

Maldo.

en-

entender, que no à de acerſe caſo de la antiguedad, ni de las calidades, ſino del merecimiento? Para el merecimiẽto neceſario es, que preceda, y que obre la gracia, pero el merecer inporta para la coro na. Que no ay luſtre mas generoſo de las ventajas, como el auerlas alcançado por merecimientos.

Quiere Dios fauorecer a
34 Elias con ſingulares priuilegios: y para eſo no quiere, que muera; antes entre las miſmas llamas le defiende del eſtrago; aciendo trono, y carroza de ſus ardores, que le ſublimẽ al cielo. *Ecce currus igneus,* dize el Teſto ſagrado, *& equi ignei diuiſerunt vtrumque: & aſcendit Elias per turbinem in cœlum.* Caualos de fuego, y carroça moldurada en llamas an de ſer el triunfo, y la ponpa, que engrandezca al Profeta? Si pretende Dios onrar a ſu ſieruo con eſa demonſtracion ſingular de onra, porque no enbia vna carroza labrada de vn pedazo de cielo, y vnos caualos eſcogidos entre los mas ermoſos, y mas gallardos del mundo? Para que an de ſer los inſtrumentos de la onra llamas, pudiendo ſer coſtoſos, y vizaros, ſiendo de la miſma materia natural, de que ſon los otros, que la eſtimacion de los onbres aprecia? Es, dize Baſilio de Seleucia, que eſte alarde de onra ſe aze al zelo ardiente de Elias: demanera, q̃ eſta carroza, y eſtos caualos ſon premio de lo que à trabajado Elias, en pretẽder la gloria de Dios. Pues por eſo an de ſer de llamas; para que ſe conozca, que ſe premian con eſos fauores ſus zelos. Que no es onra, el ſublimar a vn onbre a los miſmos cielos, ſi eſa onra no ſe à merecido. *Cum hominum peccata*, dize el Dotor orat. 11. *nihil minuererentur, Deus Eliam videns iuſto zelo in impios rurſus inflammatum, & ferro Pſeudo Prophetarum turbam metentem igneo curru ex impiorum conſpectu tranſtulit.* Bien dicho! Elias, dize Baſilio, no merece eſte fauor por ſu zelo? Si. El zelo no es llama ardiente del coraçon, que abraſa, y enciende el pecho, para buſcar la gloria de a quiẽ ſe ama? Es cierto. Pues ſean llamas, y ſea fuego, el que ſublime a Elias. Para que ſe conozca, que a Elias le ſube al cielo, el auer merecido eſa onra zeloſo. Que no ſe onra, a quièn ſe pretende onrar, con darle el pueſto de la grandeza; ſino con darle el pueſto, y con deſcubrir, que ſe merecio. Y aſi entonces ſerà la onra glorioſa, cuando ella miſma eſtè declarando q̃ ſe à merecido.

Baſil. Seleuc.

Regg. 4 2. v. 11

Su

35 Sucedieron en Roma desgraciados encuentros entre los ijos mejores suyos: pero nadie es bueno en estando mãchado infamemente de la cudicia. ¶Yo no conozco buena sangre, que sea inmortal. Mucha sonbra es a todo glorioso esplendor la auaricia. El Ministro, a quien no le fuere este auiso censura, estara adornado de nobleza: a quien le fuere sentimiento, serà mal-nacido. Estaban los nobles apoderados de los canpos, y eredades de Roma, y deseãdo los Gracos, Tyberio, y Cayo distribuirlos entre los del pueblo, fueron echos pedaços de la muchedunbre. Y entre las mismas balsas de sangre de la nobleza de Roma leuantaron los Senadores vn tenplo a la Diosa Cõcordia. Que desproposito, dize discreto S. Agustin! Tenplo leuantais, a quien nó estoruò valerosa la sedicion? Adoracion ofreceis, a quiẽ aũ estuuo descuidada en estoruar el encuentro? Ese no fue tenplo, sino padron, q̃ publicase su descuido: no fue esa señal de grandeza, sino prisiõ, y carcer à su culpa. Que importa estar puesta la Concordia en aras de adoracion, sino à merecido ele cuito? A la verdad la onra, que no se à merecido, no es calidad soberana q̃ ilustra, sino elogio culpado q̃ afrenta. *Eleganti sane Senatus Consulto*, dize S. Agustin lib. 3. de Ciuit. cap. 25. *eo ipso loco, vbi funereus tumultus ille commissus est, vbi tot ciues ordinis cuiusque ceciderunt, ædes Cõcordiæ facta est. Sed hoc quid aliud fuit, quam irrisio Deorum? Illi Deæ templũ constituere, quæ si esset in ciuitate, non tantis dissensionibus dilacerata corrueret? Nisi fortè sceleris huius rea Cõcordia, quia deseruerat animos ciuum, meruit in illa æde tanquã in carcere includi.* Es engaño imaginar, que onra el puesto, sino se à merecido. Ni el estar lisongeado de adoraciones, ni el estar tratado como diuino, es onra, sino mereceis el lugar, q̃ ocupais: no es fino burla, que ace la fortuna de vos; leuantandoos a ser mas conocido, y a ser notado de insuficiente. Vn carro de llamas es credito, cuando se alcãça por merecimientos; y vn tẽplo es prisiõ del delito, sino vbo merecimientos, a quien pudiese auerse debido la adoraciõ. Es esta la misma verdad del Disc. 2. del Serm. 21. del Tom. 3. y es la razon del Discur. 6. del Serm. 4. del Tom. Quinto. S. Aug.

36 Y es esta tan cierta verdad, que no solo lo onroso; lo abatido, y lo humilde es de lustre, en auiendose alcançado por merecimiento. Demanera que no son en si tas cosas bastantes a engrandecer a vna per-

persona, sino tienen entre sus calidades, la de auer sido merecidas.

37 No sè, que diga de la pobreza? Miseria, è infamia la llamò siempre el mundo; y aunque la llamò Dios dicha, no llega a ser onra, el estar peligroso al desprecio, y el viuir siempre auenturado. En fin nadie a blasonado de pobre. Solo S. Pedro en ocasiõ, en que le pidieron limosna, iço alarde de que no tenia que dar. Act. 3. vers. 3. *Argentum, & aurum non est mihi*, le dize, a quien miserable le pedia limosna. Ahora como llegò a blasonar S. Pedro de lo que parece no es cosa lucida? Como puede ser razon de alabança gloriosa, lo que es estado humilde de abatimiẽto? Porque puede ser premio; y bienauenturança, responde S. Anbrosio con discrecion. Verdad es, dize el Doctor, que el ser pobre, es deslustre, cuando no sea infamia: pero el ser pobre, por auer sido merecedor, es gloria, y es credito. Que todo lo q̃ se alcança con merecimientos es onra, y puede blasonar vna persona de las eridas, de las prisiones, de las necesidades, si llegò a alcãçar esas afrentas, por el camino del merecer. *Petrus*, dize el Docto Padre lib. 7. in Luc. *gloriatur, quod non habeat argentum, neque aurum. Est ergo pauperies gloriosa, quia est & beata, de qua scriptum est. Beati pauperes spiritu.* Blason es glorioso de calidad el mismo morir, si moris, porque mereceis. La necesidad mas cruel, que ahoga el aliento, es titulo glorioso de estimacion, si necessitais, porque aueis merecido; y puede leuantar la pobreza a alabança el lustre onroso del merecimiento. Comodidad serà el puesto alto, aunque le alcançe la lisonja, aunque le robe cõ medios de cudicia el dinero; pero credito no serà. La pobreza misma serà congoja, pero serà onra, si estais miserable, en premio de auer merecido; y despojado, por auer dicho la verdad. Solo onra, lo que se alcança, y lo que se goza, cuãdo se merece. Esto es solo, lo que de pretender, quien pretende viuir glorioso, è ilustre. Esto es, lo a que engrandezen con ventajas de nobleza cristiana los cielos. Esto es, lo que aqui mueue los coraçones de los onbres la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.* S. Amb.

SER-

SERMON

DECIMO-TERCIO PARA EL DO-

mingo de la Sexagesima, sobre el Euangelio, que comiença: *Cum turba plurima conueniret, &c.* Luc. 8. vers. 4.

SALVTACION.

Num. 1 NO debe de ser tan facil de lograr la enseñança, pues tantas an perdido sobre culpados infelices los onbres. No ay tienpos, que puedan estrechar los auisos, ni edades, que basten à señalar las dotrinas del cielo; y en todas an estado los onbres culpados, mal-logando, y resistiẽdo à la luz. Sienpre à estado desvelada la gracia en fauores, y siẽpre à estado el onbre rebelde, y grosero en desobediencias. Y no estãdo en la semilla de las verdades del cielo la culpa, està sin duda todo el estoruo del fruto en el coraçon. O *Genus Adam*, esclama con dolor S. Bernardo serm. de S. Be-

S. Bern. ned. *quàm multi seminauerunt in te, & quam pretiosum semẽ? Quam malè peribis, si perierit in te tantum [illegible]en, simul, & seminantium labor? Seminauit in terr[illegible]ta Trinitas, seminauerũt Angeli, pariter & Apost[illegible]erũt Martyres, & Confessores, & Virgines. O lin[illegible]da, que de ellos*

los

los ſenbraron en ti, y q̃ precioſo grano! Que ſin diſculpa pereceras, ſi ahogare la dureza de tu coraçon la ſemilla, y ſi ſe malograre por tu deſcuido el ſudor, de los q̃ trabajaro̅ en diſponerla? Toda la Trinidad ſanta atendio a la enſeñança de los onbres deſde la eternidad, aunque ellos ſienpre viuian ocioſos: los Angeles tanbien acudieron con la ſonbra, y proteccion de ſu anparo; con la grandeza de ſus azañas dieron exenplos de virtud los Apoſtoles: los Martyres vertiendo ſu ſangre regaron, y fertilizaron la tierra: los Confeſores con ſus virtudes alunbraron, y enſeñaron al mundo: los Virgines con la ermoſura de ſu pureza llenaron de reſplandores de luz las acciones, para que todos las enprendieſen gallardos. Y todo fue torpeza culpada, ſin que deſpues de tanta ſemilla ſe vieſe lucida vna ſola macolla. Enfin deſpues de perdida la enſeñança, y el tienpo, dize S. Bernardo, vino a ſenbrar, y enſeñar las verdades el Verbo diuino, y fue en las entrañas virginales de ſu Madre, dichoſo, lo q̃ auia ſido en el coraçon de ſu Padre, ſecreto. *Seminauit, & Filius,* acrecienta Bernardo, *ipſe enim eſt, qui exijt ſeminare ſemen, Pater non exijt, ſed Filius à Patre proceſſit, & venit in mundum: vt qui prius erat cogitatio pacis in corde Patris, fieret & ipſe pax noſtra in vtero Matris.* Salio el Verbo diuino a ſenbrar (que el Verbo diuino fue el ſenbrador) y viendo la poca ſuerte de tanta enſeñança, y viendo mal-lograda tanta ſemilla, para que ſe lograſen los frutos, y crecieſen cõ dicha las mieſes, encarnò en Maria Madre ſuya glorioſa, y fue parto de paz en en ſu vientre, como auia ſido concepto de paz en el ſeno del Eterno Padre. De manera, que con lo que ĩço el Verbo ſagrado, enſeñò a los onbres, loque debian acer. El era penſamiento de paz, y ſiendo eſte grano en la tierra virginal de Maria, nacio paz de ſu vientre, en que dio a entender, que toda la perdida de tantas enſeñanças antiguas auia eſtado, en que Maria no auia ſido la tierra dichoſa en que las ſemillas ſe auian arrojado. *Seminauit, & Filius, &c. vt qui prius erat cogitatio pacis in corde Patris fieret, & ipſe pax noſtra in vtero Matris.* Que an de ſenbrarſe las enſeñanças en el coraçon de Maria, fino an de perderſe.

3 Aprendamos, pues, de las acciones del Verbo Diuino, lo que debemos nosotros acer en los nueſtras. Si lleua el fruto, que ſe pretend[illegible]e mal-logra, lo que ſe fia a Maria ſoberana, ſi o[illegible] que ſale el Verbo Diuino a ſenbrar, *exijt q[illegible]minare ſemen ſuum*, y ſi eſta repeti-

tion,

pitiendo este dia su acierto, en Maria emos de poner las verdades, para que no se desluzcan; y a Maria emos de pedir su gracia, diziendo con el Angel *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que nunca se conquistaron rebeldes con grandes exercitos, sino con muchos agrados.

Exijt, qui seminat.

4 SAlio, pues, el Verbo diuino del pecho de su Eterno Padre (sin perder descanso tan noble) a comunicar la doctrina de su enseñança al linage humano. Con trage de quiẽ enseña à de venir el Verbo Diuino, cuando viene a conquistar para su seruicio a los onbres? Si dize S. Iuan Crysostomo: auiã los onbres rebelado contra su Señor verdadero: y queriendo ganarlos para su corona Dios, no junta exercitos, que los conquistẽ, sino dispone discursos que los razonẽ primero. Que no es vn rebelde, obstinado en porfias groseras el animo, para vencido, sino para enseñado cõ dulces razones. *Exijt autem*, dize S Iuan Crysostomo in Cat. *qui vbiq; est, non localiter, sed per amictũ carnis nobis appropinquauit. De center autẽ aduentũ propriũ Christus exitũ nominauit: eramus enim exclusi à Deo: & sicuti cõdemnati, & rebelles regi electi sunt; qui verò reconciliare vult eos, exeundo ad ipsos extra cum eis loquitur, donec dignos iam factos aspectu regio eos introducat, sic etiã Christus fecit.* Mucho pudo siempre la razõ con las armas, y muy valerosa fue la justicia: pero tãbiẽ es muy desesperado linage de gẽte, el q̃ perdio el respeto debido a su Rey. Y asi à de rẽdirse el Principe a imaginar, q̃ no pueden acerse pedazos los Reynos, aunq̃ no esten socorridos de la razõ, sino infames con los delitos de magestad agraviada: y asi à de intentar muchos medios agradables primero; y no ponerse luego en los vltimos de las espadas. Que perdido el respeto, si se pierde el miedo, no ay subdito que no presuma, q̃ merece ser Rey. Razones, palabras, dulçuras, agrados à de gastar el Principe aun cõ rebeldes. Que noes imposible, que venza el rebelde al leal; y cuando estuuiera la vitoria segura, no es el medio para sosegar vna traicion el sugetar al rebelde, sino el que

Chryso.

no quede memoria de la desconfiança. Y esta no se persuaden los vasallos, que falta en el coraçõ generoso del Principe, porque los vença, sino porque los ama. Y assi no es arma para cõquistar rebeldes la violẽcia, sino el amor. Por lo menos Christo Señor Nuestro assi lo iço; y Christo no errò la politica de la verdad. *Exijt autem, &c.*

5 Yo no disputo, dize Egesipo Grande, si tuuieron razon los Ebreos de rebelar contra Alexandro su Rey, porque es materia no menos peligrosa, que oscura. En fin resentidos de agrauios, no ovdos quexosos, y con enbidia zelosa de tan soberana potencia, perdieron el nonbre antiguo de leales, y escandalosos cõ varios mouimientos, y con infames motines negaron la obediencia debida a Alexandro. Lleuô sus vanderas el Principe contra los rebeldes; peleò muchas vezes cõ diferẽte fortuna: yaun cuãdo la tuuo mas prospera, se desengañô, de q̃ no auian de cõquistarse rebeldes cõ armas, sino con industrias. Quiza nacio este desengaño del interès, pues aun vẽcedor destruia sus Reynos; pero prefirio a todo otro discurso este desengaño; y conocio aunq̃ tarde, q̃ dulçuras, no armas son las q̃ ganan a las Prouincias rebeldes. *Prælio,* dize Egesipo L. 1. Excid. c. 9. *non vno, sed plurimis decertatum, quib⁹ extincta fere quinquaginta Iudæorum milia, quos Alexander interemit, suis, quam hostibus, perniciosior, & maiore victor detrimẽto, quoniã regni sui vires vincendo attriuerat. Vnde nec ipse quidẽ iam suis victorijs delectabatur, auersusque à prælio, arte tractabat sibi subditos, vt iã nõ armis premeret, sed verbis vrgeret, ac solis sermonibus offensionũ genera dissolueret.* Bastàle la fama anticipada del Principe (que no bastô) à reprimir la osadia de los desleales; estuuiesen ciertos los triunfos en la razõ de la justicia (como si estuuiese la fortuna siempre de parte de quien està la razõ) en el alrẽto de los soldados, en la dicha de la vitoria; el orgullo de brutos vitoriosos, el furor de insolentes desuanecidos voluera a irritar denueno los animos, y a encruelecer la memoria de las heridas. Los vencidos estâ sugetos, si los ace obedecer la templança del Principe; pero no si los quiere acer seruir su poder. Estẽn los vitoriosos templados; los propios Reynos no quedan destruidos? *Ay cosa mas miserable q̃ vna vitoria en las guerras ciuiles?* No quedẽ destruidos los Reynos, tanpoco quedan conquistados los animos de

Egesip.

de los rebeldes, sino las ciudades no mas. Y assi estarà la prouincia sugeta, mientras no viere ocasion de nueuos motines: y no serà el Principe señor de vasallos, sino alcaide de presos. Los rebeldes no se conquistan bien con violencias, sino con agrados.

6 Ijo era Absalon de Dauid, y rebelò contra su padre pretendiente de su misma purpura. Nadie admire, que rebele contra su padre vn ijo. Quien puede creer es todo vn infierno de industrias, para quitar la vida a quien le estorua la erencia. No ay delito que no pueda creerse, de quiẽ pretende lo que posee el otro, si es medio para llegar a gozar lo. Murio enfin Absalõ; y entre las lagrimas que vertia Dauid con la noticia de la muerte infeliz del Infante, mandò acer recaudo a Amasà, acordandole la amistad, y la sangre, para q̃ voluiese confiado a la Corte. *Et Amasæ dicite: Non ne os meum, & caro mea es? Hæc faciat mihi Deus, & hæc adiiat, si non Magister militiæ fueris coram me omni tẽpore pro Ioab.* Que a echo Amasà de seruicio a su Rey para q̃ assi estè Dauid cuidadoso, y para q̃ assi atiẽda apremiarle la azaña? Maese de cãpo General de su exercito ace Dauid a Amalà, cuando mue re Absalõ. Si, dize Lyra; y ace bien Dauid, q̃ es el principal entre todos los rebeldes, que acaudillaõ el exercito, cuãdo faltò a la lealtad debida a su Principe. Que no es la infamia de rebelde bastante, a q̃ junte exercitos, y aliste escuadrones el Principe, para castigar su desorde; muchas vezes se obrarà mas cõ agrados; y muchas vezes icieron los Reyes mercedes, a quien auiã de cortar la cabeça, por no irritar mas las Prouincias. *Iste inter omnes plus peccauerat*, dize el Docto Lyra in lib. Regg. *cõtra Dauid, quia fuit Princeps exercitus Absalon, cum tamen esset nepos Dauid, & ideo ipsum specialiter nominauit.* No ignora Dauid, dize Lyra, lo q̃ debe acer como Principe atento a su Monarquia, ni obra ignorãdo, lo q̃ le à ofendido Amasà, antes es al Capitã el recando, porq̃ el Capitã fue el principal en la ofensa: pero sabe Dauid, q̃ es lleuar vanderas cõtra rebeldes, y quiere probar primero si puede vencerlos cõ galardones, por si acaso no los pudiere sugetar con exercitos. Que no es lo mismo el tener el cetro en la mano, q̃ el tener en las batallas fortuna: ni es lo mismo, el estar rebeldes, que el estar vencidos: y assi quiere ganar con agrados a los que perdera quiza con castigos.

Reg. 2. c. 19. v. 12. *Lyr.*

DISCVRSO II.

37 *Que quien mas puede es sienpre quien menos quiere beneficiar.*

Exijt, qui seminat seminare semen suum.

7 ESto, pienso, que es lo mas admirable en largueza tan singular de dotrina, y en beneficio tan grande, con que sellò Dios de verdades los coraçones, senbrando en ellos las noticias de la virtud; que fuese propio el grano, y que le arroxase el senbrador a la tierra. *Exijt autem*, dize Tico Bostrense in Cat. D. Thom. *vt seminaret semen suum; non autem accipit verbum quasi mutuatum, cum ipse naturaliter sit Verbum Dei viui. Non est igitur suum proprium semen Pauli, vel Ioannis, sed habent, cum acceperint. Christus autem habet proprium semen, proferens doctrinam ex sua natura.* El Verbo soberano Diuino palabra eterna, y sabiduria infinita tiene en los teloros propios de su mismo ser la dotrina, y las verdades, que à de comunicar a la tierra del coraçon humano, y no es lo menos raro en los prodigios ese, que dè, quien tiene, que comunique, quien no necesita; y que reparta quien no recibe de otro lo que à de dar. El arrojar con largueza, y confiança a la tierra la propria semilla, es lo ilustre, y lo mas singular desta accion. *Que quien mas puede, es sienpre, quien menos quiere beneficiar*: y asi es vn prodigio, que teniendo caudal propio, dè nadie.

Tit. Bostr.

8 Faltò en las bodas de Canà el regalo del vino, aun estando en la mejor sazon el banquete: y pareciendole a Maria Señora, que no cunplia las obligaciones de agradecida, sino pretendia a vn desaire tan culpado de descuido el remedio, llegò a representar la necesidad a su Ijo. *Vinum non habent.* Ya conoceis, Señor, la falta del vino; pues son vuestras las influencias, seanlo las prouisiones tanbien? Dad el regalo, pues soys el dueño de los beneficios? Aora, que pretende Maria Señora, con suplica tan cortès de congoja, y con alarde tan modesto de necesidad? Pues conoce el poder soberano del Verbo, a quien abla, porque no intenta cõ mas declarado memorial el remedio? Puede dudar del poder, quien le conoce cõ luces tã soberanas Dios?

Ioan. 2. vers. 7.

Dios? Y si sabe el poder, porq̃ no solicita mas el milagro? Es, que quiere primero aueriguar la voluntad de a quien pide, por conocerle tan *poderoso*. Tan poco acreditado està de liberal el poder, que la noticia del poder, que venera, como diuino, le iço, que aueriguase, y que supiese primero el amor para obrar el milagro. Que aun estando tan cierta en Dios la voluntad, para acer la largueza, como el poder, para executar el prodigio, con todo eso quiso primero tener alegurado el amor, por tener tan conocido el poder. Que debe de ser (en quien no sea Dios) lo poderoso sospecha, y recelo de lo liberal: pues quiere menos el beneficio, quien puede mas sus execuciones. *Priuatim tamen pia filium mater adiuit*, dize S. Bernardo in Allegor. Gotfrid. ad hunc loc. *non potentiam tentans, sed voluntatem explorans.* De quien no puede dudarse el poder, aun es cordura aueriguar el amor. Antes por ser el poder tan seguro, y por no poder dudar su certeza, quiso aueriguar Maria Señora las aficiones. Que suele querer beneficiar menos, quien puede mas: y asi à de intentarse con toda curiosidad industriosa, el saber si querra executar la largueza de quien no llega a dudarse, que la puede obrar. Pues suele querer menos el beneficio, quien tiene mas poder para obrarle.

S. Bern.

Como Ionas, dize Christo Señor Nuestro, que à de ser arrojado al sepulcro, y que à de salir a la vida triunfante despues, como Ionas salio de las entrañas ascosas del bruto. Pero es de reparar, que no dize Christo, que serà su sepulcro la tierra, como lo fue del Profeta aquel monstro; sino que estara enterrado en el coraçon de la tierra tres dias, como lo estuuo en las entrañas de la Vallena Ionàs. *Sicut enim fuit Ionas*, dize Christo, *in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terræ tribus diebus, & tribus noctibus.* Porque mas señalô Christo el *coraçon* bruto de la tierra por sepulcro de su cadauer, q̃otra parte de la misma tierra dichosa con tan soberana, y preciosa reliquia? El coraçon no es, el que en ardientes estruendos de vida late las alas, como hoguera primera de ardores, y como principio de vitales alientos? Que tiene que ver el coraçon con sonbras erizadas de muerte, si es el coraçon, en quien laten los primeros anuncios de la llama de la vida orgullosos? *Nõ autem dixit in terra*, responde S. Iuan Crisostomo in Cat.

9

Matth. 12. v. 40

D. Thom. *sed in corde terræ, vt & sepulchrum ostenderet, & quod nullus solam mortis apparentiam suspicetur.* Antes por eso, dize el Noble Dotor, escogio el coraçon por sepulcro, porque nadie pudiese sospechar mentirosa su muerte. El ser el coraçon la hueſſa venturosa, en que yace, es argumento, de que no es fingido, ni aparente, que muere. Que es tan mezquino lo poderoso, y tan poco liberal lo mas rico, que nadie puede sospechar ni vn aliento, en quien està en sepulcros de coraçones. Es verdad, que las vecindades de vida, parece auian de encender alguna llama viuiente de ardor en las cenizas eladas, y hiertas; pero eso es ser coraçon, el en que Dios està sepultado, que de èl pueda presumirse menos esa largueza, por ser mas vital. Y antes escoge el *coraçon* Christo; para que nadie pueda presumir no apagada la llama del ardor con que viue; pues es cierto, que estara el beneficio de la vida menos posible en los coraçones, pues son los mas poderosos para poderle comunicar. *In corde terræ, vt & sepulchrum ostenderet, & quod nullus solam mortis apparentiam suspicetur.*

10 Ganso el gouierno de los

uezes al pueblo de Dios; como cansa siempre a los onbres todo otro gobierno. Nadie quisiera obedecer intolerante; y assi se allan en todo linage de gobiernos dificultades. Todos dizen, que es mejor el gobierno de la Monarquia; y que sea este Principe no elegido, sino eredado en la grandeza con la misma sangre: yo digo, que es siempre mas cierto lo que dizen todos: pero no dexan de dezir lo contrario algunos. En fin desearon tener vn Rey los Israelitas, como le tenian las otras naciones; y desagradò mucho à Samuel, que le vbiesen pedido los de su pueblo. *Displicuit sermo in oculis Samuelis, eo quod dixissent: Da nobis Regem.* Desagradò a Samuel esta platica? Pues no es mejor para las conueniencias de las Republicas, que gobiernen con derecho solitario los Principes, y no que sean los mejores de la Republica Reyes? Pues porque no gustò Samuel desta ansia, en que assi estaba empeñado su pueblo? *Hæc populi voluntas*, dize Politico, aunque errado, Iosefo lib. 6. capit. 4. *vehementer Samuelem contristauit, qui propter innatam iustitiam nõ amabat Regiam potestatem, vt nimiam. Valde enim op-*

Reg. 1. 8. v. 6

Ioseph.

tima-

timatum gubernatione delectabatur, non aliam ad fœlicitatem populi conducibiliorem exiſtimans. Como deſeaba la dicha de los pueblos Samuel, dize el Docto Iudio, no queria ver cabeças tan poderoſas, que no ſè que ſe tienen los grandes poderes, que ſuelen ſer ſienpre menos liberales. Bien imaginaria mas acertado el gobierno, en que vno ſolo mandaſe a los ſubditos; pero no pudo dexar de recelar mas corta la gracia, en viendo crecer la potencia; y mas dudoſa en los pueblos la dicha; en viendo reducido a ſolo vno el poder. Que no parece, ſino que es ya eſa la poca fortuna de las neceſidades, que ſe remedien menos, de los que pueden remediarlas mas: y que ſea eſe el achaque mas contagioſo de las grandezas, que mientras mas pueden acer beneficios, eſten mas cortas, y mas taſadas las mercedes: *Non amabat Regiam poteſtatem, vt nimiam. Valde enim optimatum gubernatione delectabatur, non aliam ad fœlicitatem conducibiliorem exiſtimans.* Son ſienpre mas liberales los menos poderoſos, nunca nacieron grandes dichas de grandes poderes. Quien mas puede, es ſienpre, quien menos beneficia y debe de eſtar el eſtoruo en el guſto, pues no puede temerſe en el poder la miſeria.

Eſo es lo que hara la predicacion ſoberana del Euangelio, y lo que tendra por azaña de todos ſus poderes la gracia diuina, que quiera beneficiar, quien puede beneficiar mucho. Ya eſo llegara vueſtro ſeñorio, dize Dios aplacado a Noe, a que os teman los brutos mas groſeros del campo, y a que os reſpeten las aues mas libres del cielo, y a que os miren a los ſenblantes del guſto, los peces mas trauieſos del mar. *Terror veſter*, dize, *ſit ſuper cuncta animalia terræ, & ſuper omnes volucres cæli, cum vniuerſis, quæ mouentur ſuper terram, omnes piſces maris.* Alegoriza bien eſtas palabras Euquerio, y dize, que an de entenderſe en ſentido myſterioſo de la predicacion grande de los Apoſtoles, poderoſa a rendir a ſus plantas todas las naciones del mundo, y los linages diferentes de condiciones de los mortales. Y entre las otras coſas pregunta, que ſignifica el dezir Dios, que la predicacion Apoſtolica à de rendir a los brutos, que los mares encierran, para que ſea eſo lo vltimo de ſu gran poder. A que reſpondio aſi

Gen. 9. verſ. 2.

in Geneſim. *Verumetiam pi-*
Eucher. *ces maris manui illorum tra-*
diti ſunt, ideſt, potentes hu-
ius ſæculi, qui infimos quo-
que, & puſillos deuorabant,
ad prædicationem Apoſtolo-
tum, qui aliena rapiebant,
cæperunt etiam aliena largi-
ri. Eſto es, dize Euquerio, lo que Dios obrara poderoſo, cuando derrame las luces de ſu predicacion ſagrada en el mundo, que los que tienen mucho, den algo, y los que eſtan con increibles teſoros, ſe alienten a no pretender mas amarientos, y lleguen a dar vna limoſna aunque corta a los miſerables. Y ſobre eſta azaña de los esfuerços de la enſeñança catolica, no ay que exagerar mas lo que Dios valeroſo obrarà. Que es tan dificultoſo, y tan nunca viſto, que quiera beneficiar algo quien puede; que el ver eſe aſonbro en el mundo, y ver a vn poderoſo inclinado a largueças es lo vltimo que obrara en el mundo la gracia. *Que es ſienpre quien mas puede, quien nunca quiere beneficiar.*

(§)

DISCVRSO III

Que nunca aprouecharon la enſeñança todos, ni contentò a todos vna ſabiduria.

Aliud cecidit ſuper petram, & natum aruit, &c.

MAs dichoſos pretenden 12
ſer muchos, que Dios, y mas merecedora debe de imaginar ſu dotrina, que la que Dios ſoberano reparte a los onbres; pues ſe enbrauecen en viendola perdida, como ſi fuera eſo deſdicha nunca padecida de la razon. Nunca fue la enſeñança ton afortunada, y dichoſa, que alcançe, lo que pretende de todos los onbres con facilidad. Nadie deſmaye por ver mal logrado el ſudor, ni por ver poco dichoſo el diſcurſo. Que no puede agradar a todos vna ſabiduria, y aſi ni à de rendir vna enſeñança à todos los coraçones.

Conoce Criſto Senor Nueſ 13
tro, que le ſeguian muchedunbres numeroſas de pueblos, colgados de ſu boca, y deſeoſos de aprender de ſus labios el camino de ſu ſaluacion: y en ademan, y ceremonia de quien pretendia dar guſto a ſus anſias, leuanta los ojos al cielo, y enpieza a declarar ſu do-

dotrina. *Et ipse elauatis oculis in discipulos suos, dicebat.* Luc. 6. ver 20. *Beati pauperes spiritu, &c.* Esperad, Señor, dize el Venerable Beda, que no os siguen solos los dicipulos, sino tanbien los estraños? A que proposito enderezais la enseñança no mas que a los propios, si son tanbien los forasteros, los que os siguen, y cercan? Mirad, responde Beda con mucha discrecion: es cosa tan dificultosa, que vn discurso, y que vna palabra contente a todos los que sedientos la escuchan, que deseoso Cristo de su vitoria, y temeroso cuerdamente de su eficacia, ablò singularmente con sus dicipulos; para que en ellos como en mas obligados, y como en mas perfectos, no se mal-logre la exortacion, que entonces les aze. Que azer gustosa la vida aspera de la virtud a todos, y azer amable, y seguida la enseñança, y dotrina Catolica, solo lo espera, pretendiendo lo singularmente de sus dicipulos, aunque lo intente, y lo desee de todos. Que no à de contentar a todos vna sabiduria, ni todos an de aprouechar la enseñança. *Et quamuis generaliter*, dize el Dotor in Cat D Thom. *omnibus loquatur, specialius tamen oculos in discipulos leuat: sequitur enim: in discipulos suos: vt iis qui intenta* Bed. *cordis aure percipiunt, latius saporis intimi lumen aperiat.* Pues à de presumir vna sabiduria (aunque sea sabiduria del cielo) que à de ablar luces de agrado, y que à de parecer bien, y sujetar a todos? Dicha a atentos, a obligados, y amigos, esperara Cristo, que no se mal-lograra; dicha a todas las turbas teme prudente, que à de estar infelice. Que no aprouecharon la enseñança todos; ni contentò a todos vna sabiduria.

14 El aliento, y frsgancia de vuestras razones; el amor singular del pecho, y la fama esparcida entre aplausos del nonbre, dize la Esposa santa aduertida, es, Señor, quien os grangea voluntades, y afectos. Yo os amo con ternuras regaladas feuorecida, y todas mis amigas, y conpañeras os siguen tanbien llamadas de prendas tan ilustres. Lleuadme, Señor, a violencias tan gustosas erida, y todas caminaran sedientas anbiciosas de gozar vuestros brazos? *Ideo adolescentulæ dilexerunt te. Trahe me post te, & curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Cant. 1. vers. 4. No entiendo esta mudança de personajes, dize el Dotor Origenes, ni sè, que pueda significar numero tan desigual, y diferente de esposas. O es vna, la a quien regala Dios, ò son muchas, las a quien

quien empeña su afecto? Si es vna, como se multiplica despues? Y si son muchas, como se nonbra, y se apellida vna sola *Trahe me post te, curremus*? Mirad, dize el Docto Padre, muchas son las a quien la enseñança diuina pretende agradar, y traer a su gusto: pero es vna sola, la a quien sabiduria tan soberana conuence al amor. Que nunca aprouecharon la enseñança todos, ni saliò de todos victoriosa vna sabiduria. Muchas oyran la dotrina; y lograra vna no mas la enseñança. *Diligunt, & trahunt adse Christum adolescentulæ*, dize Origenes Hom. 1. in Cant. *ideſt Ecclesiæ: quæ vna quidem est, cum perfecta est, multæ verò sunt, cum adhuc instruuntur, & præparantur.* O que verdad, o que euidencia, ó que delengaño! De muchos discipulos, que sea vno el dichoso, que aproueche bien la enseñança del cielo; y à quien hagan perfecto las luces sagradas de las verdades, no serà poca medra de la virtud. Que de ellos al oyr: pero al aprouechar, que contados, que pocos? Esto es lo que sucede sienpre; nadie presuma otra cosa de su enseñança, ni piense, que à de gozar otros fueros de venturoso, y feliz su caudal. Nunca aprouecharõ la enseñança, ni eõtentò a todos vna sabiduria.

Orig.

Aun quien es esposa, y aun quien es perfecta mal-logra muchas enseñanças, y desdeña muchas vezes a vna misma sabiduria, descortès, y grosera a su voz; como presumira la mas grande razon, que à de vencer su caudal, y su enseñança a todos? No veis, lo que pide, y lo que desea la Esposa discipula de las verdades, y enseñanças del cielo? No pide, que solo vn aliento de su Dios la regale, sino que sean muchos, los que naciendo fauores de su boca la ilustren: *Osculetur me*, dize; *osculis oris sui? Erudiat me*, que leyeron muchos, guiados de los originales Ebreos. Si pide enseñanças la Esposa, en los alientos; que pretende gozar de su esposo sedienta, luces pide, no regalos del coraçon. Pues para que las desea tan muchas, pues bastara vna sola a ilustrarla? Ay dize lastimado S. Anbrosio, que se mal logran muchas enseñanças, y que se quedan muchas luces sin rendir a la verdad la razon? Pida muchos alientos en vueltos en regalo, y dulçura, si desea, que no le falten en la ocasion las luces, que le an de enseñar, y las verdades, que le an de rendir. Que ni a vna misma persona vencieron siẽpre las enseñanças, ni contento, ni sujeto sienpre a vna misma

Cant. 1. vers. 1.

ma persona la sabiduria. *Non vnum osculum quærit*, dize
S. Anb. el Noble Arçobispo libro de Isaac, & Anim. cap. 3. *sed plura oscula, vt desiderium suum possit explere. Multa verbi oscula desiderat, vt illuminetur, diuinæ cognitionis lumine, hoc est enim osculum verbi, lumen scilicet cognitionis sacræ.* Mal-logratemos tantas enseñanças, perderemos tantos auisos, resistimos a tantos llamamientos, desobedecemos a tantas verdades, que si en vna ocasion à de estar el afecto rendido, y dichoso; y si à de estar victorio sa la gracia, emos de pedir muchas luces, muchas noticias, muchas palabras nacidas de la boca de Dios, para que si quiera en alguna ocasion se logre la enseñança, y nos sujete, y nos contẽte su sabiduria. Que nunca se lograron las enseñanças siempre, ni contentò, ni sujetò siempre vna sabiduria a la voluntad.

DISCVRSO IV.

Que es vizarria insolente de vanidad, presumir a los mismos ojos, de quien sabe el defecto.

Semen est Verbum Dei.

16 POr lo mẽnos tratò Christo en esta ocasion a los suyos cõ estimaciõ; pues no temio q̃ presumiesen en lo q̃ no sabiã, y ali les empezò a declarar sus mysterios, conociendo, q̃ no los alcãçaban. Indiscreta fue siẽpre sobrecantada la presunciõ: pero vanidades a vista de quien sabe muy biẽ las faltas, no solo tocãen presunciones, sino en el seso. Todo puede sufrirse: pero sufrir a quiẽ presume de bien nacido, de entẽdido, y de valeroso, a vista de quiẽ saue los ascos feos del nacimiẽto, del valor, del caudal, no sè si es ignorãcia sola, ò si toca en locura. Y asi haga ela onra Christo a caudales tã aduertidos, ò cautele, cõ a delantar la enseñãça, no se vea ese achaque en sus sagrados Apostoles. *Que es vizarria insolẽtissima de necedad, presumir a los mismos ojos, de quien sabe el defecto.*

Vueluo a admirarme, q̃ so- 17
lo able Ionadab con despejo, cuãdo dizẽ a Dauid, q̃ a muerto a todos los ijos del Rey Absalõ. *Respõdens autẽ Ionadab,* dize el Testo Sagrado, *filius sẽmæ fratris Dauid dixit: Ne æstimet Dominus meus Rex, quod omnes pueri filij Regis occisi sint: Amnõ solus mortuus est.* Que Ionadab able solo en esta ocasion, y q̃ no aya entre todos los otros cortesanos alguno, q̃ procure cõsolar a Dauid lastimado con tan triste nueua? Pues quien auia de ser el que ablase, responde el Venerable P. Gaspar Sanchez, sino el mas insolente, y el mas neciamẽte desvanecido? 2. Reg. cap. 13. ver. 32.

En

En lo que abla, dize el Docto Padre, conocereis, quié era eſte onbre; pues abla delante los ojos del miſmo Dauid, que ſabe, que el auia ſido el autor, y la llama de aquel incẽdio. Eſo fue calificarſe a todas luces de mentecato; pues quiſo moſtrarſe ſin culpa, delante de quien conocia ſu poca inociencia. *Hæc Ionadab*, dize citado otra vez mi Gran Maeſtro in lib. Regg. *qui ſi quid haberet pudoris, aut mentis, numquam illius facti, cuius ipſe auctor, & ſuaſor extiterat, meminiſſet; maximè apud Regem, qui vt veriſimile eſt, illius incendij facem non ignorabat.* No ſolo tocò en el enpacho, ſino en el juyzio, dize el Dotor, que ablaſe Ionadab delante Dauid en materias, en que eſtaba Ionadab culpado, y de que no eſtaba Dauid ſin noticia. El ablar cõ aquel deſpejo animoſo, claro eſtà, que era deſear deſcubrir ſu inocencia; pues nadie ablara con libertad aſi vfano, ſino quien no pudiera parecer delinquente. Pero en eſo ſe conociò muy bien, que Ionadab era vn loco, y que no le daba la buena ſangre, ſino lo que ſuele dar la nobleza, ya geſtada con las delicias torpes de la ocioſidad, poco juyzio, y poco entendimiento: pues ablaba queriendo preſumir inocencias delante Dauid, que no ignoraba, aunque diſimulaba ſu culpa. Y en eſto moſtrò Ionadab el poco acierto de ſu razon. Pues fue ſienpre vizarria inſolente de necedad, preſumir a los ojos de quien ſabe la tacha, que al deſvanecido, y deſatento injuria.

Hic. Serm. 8 num. 7.

Cubraſe la muger, dize el Apoſtol con mucha aduertencia, que por lo menos ay Angeles, que la pueden mirar. Y no es bien que pueda eſcandalizar el deſpejo, ni aun a los que quita ſu ſantidad el peligro. *Ideo debet mulier velamen habere ſupra caput ſuũ propter Angelos.* Y que es la razon, porque no à de eſtar la muger deſcubierto ſu roſtro a ojos, y a atenciones de Angeles? Ya lo auia dicho poco antes San Pablo. Porque el varon es la cabeza; y el es el que tiene ſobre la muger ſeñorio. *Vir quidem non debet velare caput ſuum, quoniam imago, & gloria Dei eſt; mulier autem gloria viri eſt. Non enim vir ex muliere eſt, ſed mulier ex viro.* Demanera, que el cubrirſe la muger el roſtro es la ſeñal mas cierta de ſu ſugecion; y el ſer ſeñor el onbre de la muger, es la cauſa, de no cubrirſe el varon ſu roſtro. Pues aora allo dificultad en las perſonas, por quien dize el Apoſtol, que à de eſtar la muger

18

1. Cor. 11. v. 10.

Verſ. 7.

con

con el enpacho enbaraçoso del velo. Si el no estar cubierta, es, querer presumir de Señora, que mas razon es, que el Angel la mira, ò que el onbre la nota, para que escriba el Apostol, que tema a los Angeles, cuando no quiere desvanecida cubrirse? O Gran Crysostomo! *Si propter homines*, escribe el Dotor apud Æcumen. *erubescẽs hoc facere nolit, saltem Angelos erubescat, qui testes, ac spectatores subiectionis illius facti sunt. Ipsi enim, licet non homines, viderant, non virum ex muliere, imo ipsam ex viro generationis sumpsisse initium.* Tuuiese osadia la muger, dize San Iuan Crysostomo, para querer dezir delante los onbres, que era ella la que primero auia nacido, y asi que ella auia de ser la priuilegiada, y la estimada como señora del mismo varon. Pero como puede presumir esa gloria a los ojos de los Angeles, si saben los Angeles, que no es asi? Los Angeles no estuuieron presentes a la formacion primera del mundo? Los Angeles no vieron nacer a Eua desprendida de la costilla de Adan? Pues como à de presumir delante los mismos Angeles que nació Adan varon de ella; y asi que ella à de ser la señora; y como à de querer presumir ese blason dessotocada? A los ojos de quien sabe la tacha à de presumir Eua con vizarria insolente de necedad! Cubrase Eua por los Angeles, que bien saben los Angeles, que a Eua, y no a Adan le conpete en muestra de su sugecion el velo. Que no à de ser tan necia Eua, como fue Ionadab, que à de querer presumir la grandeza a los ojos de quien sabe la culpa.

Chrys.

Quereis ver, dize el Docto Didymo, en lo que està mas insolente el demonio? Pues reparad, en lo que dize a su Dios, cuando delea enbidioso, que Iob justo padezca. *Sed extende paullulum manũ tuã*, le dize, *& tange cuncta, quæ possidet; nisi in faciem benedixerit tibi.* Quitale riguroso su hacienda, y conoceras, que su santidad es fingida. Y pues no serà el demonio, el que estienda el brazo de su poder contra Iob? Dios à de ser, quien le despoje, y quien le conbata? Pues no tiene fuerças el demonio, para perseguirle? No debe de tenerlas, dize el Docto Didymo; pues asi està cobarde, cuando abla en presencia de Dios. Y en eso conocereis, dize el Docto Padre, lo que es insolente, y necio el demonio; pues conociendo bien su flaqueza presume de valiente; y quiere engañarse asimismo, azien-

19

Lib. 1. ver. 11.

do-

do esfuerços de valeroso. Que no ay vizarria mas insolente de necedad, como presumir a los ojos, y a las noticias de quien sabe la tacha. *Ac vide*, dize Didymo in Cat. Græc *quam vetaratorie, quãque simulate non dicat: Mihi permitte, sed tu facsto. Imbecillitatis enim suæ probe sibi conscius est, sed tamen insanit, estque arrogans, & contumax, quod ipsum extremæ est dementiæ.* No vbiera locos, si no vbiera presumidos; ni vbiera necios con toda exageracion, sino vbiera soberuios, diziendo, que gozan aquello mismo, que saben muy bien, que no tienen, los mismos a quien ofenden con su vanidad. Y assi, para que se conozca por eminente en su arrogancia al demonio, dispone Dios, que declare el desmayo, y el desaliento suyo; y permite, que presuma despues a los ojos mismos, que le auian conocido cobarde. Que esa es la cumbre vltima de la insolencia, y de la locura, presumir con arrogancia desvanecida a los ojos de quien sabe la tacha. *Imbecillitatis enim suæ probè sibi conscius est, sed tamen insanit, estque arrogans, & contumax, quod ipsum extremæ est dementiæ.*

Didym.

***

DISCVRSO V.

Que los mal sufridos estan sienpre en mucha ocasion de culpados.

Et fructum afferunt in patientia.

EN fin despues de largueza tan liberal de la gracia, y de costa tan grande de beneficios, es necesaria la paciencia, para lleuar ermosos frutos de santidad. *Terra ergo bona*, escribe San Gregorio Papa in Cat. *fructum per patientiam reddit, quia nulla sunt bona, quæ agimus, si non æquanimiter etiam proximorum mala toleramus. Fructum ergo per patientiam reddunt, quia cum humiliter flagella suscipiunt, post flagella ad requiem sublimiter cum gaudio suscipiuntur.* La paciencia cristiana, y sufrida, dize San Gregorio, es la que saçona, para que lleuen fruto los coraçones humanos, tierra labrada a riegos, y a inspiraciones diuinas. No ay azaña gloriosa, a quien no ayude con su virtud la paciencia: ni ay enojo de inpaciencia culpado, que no estorue, y que no inpida a la santidad. Y no vbiese otra razon del prouecho, que grangea vn aliento sufrido, solo el estar su-

20

S. Greg.

fri-

frido, es razon bastante, para verse despues sublimado: pues es la cortesia; con que se padecen los daños, razon arto ilustre de ser leuantado a la gloria. La paciencia es, quien aze muchos socorros a las virtudes: y la inpaciencia es el peligro, y el estoruo de la santidad. *Los mal sufridos sienpre estuuieron en mucha ocasion de culpados.*

21 Aquella cadena de enormes delitos, dize el Gran Tertuliano, que aprisionò en maldad al demonio, de adonde naciô, sino de la inpaciencia? Quien apeligrò criatura tan entendida, tan discrera, tan sabia, a culpas tan desordenadas, y necias, sino el no tener sufrimiento cortes? La inpaciencia fue la hydra fea de todos sus desordenes, el principio de todos sus daños, y la causa de todos sus delitos tanbien. El origen de la inpaciencia fue la voluntad mal sufrida de vn Angel; y la inpaciencia fue, la que le afeò con culpas feas de demonio a vn Espiritu. De alli nacieron todas sus culpas, y alli allò todos los peligros su vanidad. *Igitur natales impatientiæ,* dize el Gran Tertuliano lib. de Pat. cap. 5. *in ipso diabolo deprehendo; iam tum cum Dominum Deum vniuersa opera quæ fecisset, imagini suæ, ideſt, homini, subiecisse impatienter tulit. Nec enim doluisset, si sustinuisset; nec inuidisset homini si non doluisset: adeò decepit eum, quia inuiderat: inuiderat autem, quia doluerat: doluerat, quia patienter vtique non tulerat.* Que fue la enbidia, dize Tertuliano, sino la tido descortès de inpaciẽcia? Y que fue el dolor, sino enojo, sino desorden del sufrimiẽto? Y asi todo el principio de sus delitos estuuo como en su origen, en su inpaciẽcia. Viò al onbre leuantado a señor de todas las criaturas; no pudo sufrir la vẽtajosa de dueño comunicada por largezas diuinas al onbre: resentido el coraçon deste agrauio se encendio a los soplos de la inpaciencia la enbidia la enbidia cegò los discursos, y no atẽdiò, como debia, el Angel, a su obligacion. Asi inpaciente, asi sentido; y asi enbidioso; estuuo grosero, estuuo atreuido, y estuuo culpado: y le fue la inpaciencia toda la braça para la culpa; todo el peligro, y todo el desliz para el mal. Que nunca fue otra cosa al coraçon la inpaciencia sino peligro auentajado de culpas: *Quid primum fuerit illi Angelus perditionis,* acrecienta Septimio, *malus, an impatiens, contemno quærere? palàm cum sit, impatiẽtiam cum malitia, aut malitiam*

Tertul. *Septim.*

litiam ab impatientia auſpicatam : deinde interſe conſpiraſſe, & indiuiduas in vno patris ſinu adoleuiſſe. Allà pueden batallar las Eſcuelas, ſi fue primero el Angel impaciente, ò culpado, que yo no eſtoy para eſas ſutilezas ociosſo. Lo cierto es, dize el Doctor, que en las entrañas miſmas de la inpaciencia ſe concibiò tan infame monſtro como es el delito; y que no naciò aquella culpa, ſino de vn animo ya alborotado, y que no naciò tan iluſtre deſordẽ, y azaña tan fea de culpa, ſino a los abrigos torpes de la inpaciencia, veneno, y toſigo Angelico del coraçon. Que fue ſienpre la inpaciencia el abrigo, y el nacimiento de los pecados.

22 Que auſencia tan breue de Moyſes oluidaſe tantas obligaciones a los Iſraelitas! Que eſtuuieſen idolatras tan ſoberanamente fauorecidos! Que no pudieſe tanta memoria de larguezas diuinas contra tan corta preſencia de males, como padecian auſente Moyſes! *Videns autem populus, quod moram faceret deſcendendi de monte Moyſes, congregatus aduerſus Aaron, dixit : Surge, fac nobis Deos, qui nos præcedant.* Dioſes piden, deſpreciando aleuoſos a Dios? Que culpa, que deſorden de intento pudo aſi determinarlos a Idolatras? No lo dize el Teſto Sagrado? El no poder ſufrir la tardança los arrojo culpados a la Idolatria: la inpaciencia fue todo el origen de tan dañoſo mal. Mirad ſi es peligro de los delitos el eſtar mal ſufridos los animos? *Annon ipſum quoque Iſrael*, eſcribe Tertuliano lib. de Pat. cap. 5. *per impatientiam ſemper in Deum deliquiſſe manifeſtum eſt? Exinde cum oblitus brachij cæ eſtis, quo Ægyptijs afflictionibus fuerat extractus, de Aaron ſibi Deos duces poſtulat, cum in idolum auri ſui collationes defundit, tam neceſſarias enim Moyſi cum domino congrediẽtis impatienter exceperat moras.* Vna inpaciencia poco ſufrida del coraçõ pulo a Iſrael en la deſdicha de la culpa mas eſcandaloſa. A la idolatria llegaron los peligros de la inpaciencia, y fueron las pitas inpacientes de vna tardança, las que mancharon con el mas feo delito los coraçones. Tertul.

Exo. 32 verſ. 1.

23 Y no ſolo llegò a eſte delito el eſcandalo; aun ronpiò el coraçon el deſorden, y murmuraron de ſus Principes, y de ſus Caudillos, y de ſu Dios, como ſi fueran nacidos con ninguna obligaciones, y no fueran pueblo eſcogido, ſino canalla. *Sitiuit ergo ibi populus præ aquæ penuria, & murmurauit contra Moyſin* Exo. 17 verſ. 3. di-

dicens: Cur feciſti nos exire
Pſ. 77. de Ægypto, &c. Y acrecienta
verſ. 19 Dauid: *Et male locuti ſunt de*
Deo; dixerunt: Num quid po-
terit Deus parare menſam in
deſerto? Es posible, que no tuuo verguença el delito, y que no baſtò al reſpeto de la diuinidad ſu grandeza, para que no llegaſe tanbien a la lengua el agrauio? Contra el miſmo Dios an de eſtar atreuidos; y contra ſus Principes, deſcorteſes con delitos tan eſcandaloſos? Es, que eſtaban inpacientes, reſponde S. Ildeberto con diſcrecion: y ſienpre fue la inpaciencia el deſliz, y el tropiezo para las culpas. *Sitiebat in deſerto Iſrael,*
S. Ilde. dize S. Ildeberto Epiſt. 31. *& ſitis moleſtias impatienter ſuſtinebat. Vnde & aduerſus Moyſen murmuraſſe legitur; & male locutus de Deo, dixiſſe: Num quid poterit Deus parare menſam in deſerto?* La priſa inpaciente del animo; el no poder ſoſegar los tropeles del pecho; el no eſtar con cordura prudente ſufrido, fue la cauſa de eſtar tan culpado Iſrael. Que ſienpre la inpaciẽcia fue el deſorden muy peligroſo para la maldad.

24 Eſtos peligros trae la inpaciencia, y eſtos daños pueden temer mal-ſufridos los coraçones, como pueden eſperar dichoſos remedios de todas ſus culpas, los que temieren alientos valeroſos para ſufrir. Ello es verdad, lo que dixo Oracio en ſu Poeſia; ningun delito puede deſeſperar ſu ſalud, ſi tuuiere ſufrimiento virtuoſo en admitir la enſeñança. El animo ſoſegado, y paciente es, el que da confianças de la ſanidad de las culpas, aunque mas feas, aunque mas torpes.

Inuidus, iracundus, iners, vi- *Horat.*
noſus, amator, *lib. 1.*
Nemo adeò ferus eſt, vt non *Epiſ. 1.*
mitеſcere poſſit,
Si modo cultura patientem
commodet aurem.

Y es la razon deſta verdad la miſma naturaleza de la Fé, que creemos: cuyos premios, cuyas coronas no pueden alcançarſe ſin mucha eſperança; y aſi ni ſin ſufrida paciencia. Y aſi con la paciencia ſe irà diſponiẽdo el animo para las verdades catolicas, para las virtudes criſtianas, y para los eſfuerços animoſos, que pide la Fè. *Tolerandũ, & perſeuerandum eſt,* dezia culto San Cypriano lib. de Pat. *fratres* *Cypria.*
dilectiſſimi, vt ad ſpem liber-
tatis, & veritatis admiſſi, ad
veritatem, & libertatem ip-
ſam peruenire poſſimus: quia
hoc ipſum, quod Chriſtiani ſu-
mus, fidei & ſpei res eſt; vt au-
tem ſpes, & fides ad fructum
ſui poſſint peruenire, Patien-
tia opus eſt. Y ſi la eſperança, y la Fè tienen neceſidad de la

paciencia, para llegar a colmos deseados de fruto, virtudes entre las catolicas todas sagradas, que virtud lleuara fruto sin la paciencia? *Et fructum afferunt in patientia.*

25 *. Es muy ermosa la alegoria de Didymo, y muy en apoyo desta verdad. Auia vn onbre, dize êl Testo Sagrado, a quẽ ni el poder auia echo injusto, ni falto el gouierno, ni oluidado del cielo la felicidad. Era vn prodigio en la redondez toda del Orbe; pues viuia en candidez sencilla de animo, gobernando a los pueblos; sin violencias, siendo poderoso; y pues siendo rico temia a Dios. *Vir erat in terra Hus* (*in regione Ausitide*, leyeron los Setenta) *nomine Iob: & erat vir ille simplex, ac rectus, ac timens Deum.* Ao ra reparad, dize Didymo, en el nonbre de la region, en que Iob viue; y en el allareis toda la razon de lo mucho que obra. Pero no atended primero al nonbre mismo de Iob excelente; y allareis en su nonbre todos los motiuos, y todas las causas glorioſas de su santidad. Iob, dize, significa el *sufrido*, Ausitis (apellido de la region) el *consejo*: y asi nadie admire, que Iob sea el exemplar mas glorioso de las virtudes; pues està fundado su obrar en *paciencia*. Que es cierto, que à de tener ilustres medras de perfeccion, quien emprende a los pechos de los consejos la santidad, como lo es, que siempre obra con el consejo, y parecer de ageno discurso, quien tiene paciencia; y que no alla caminos, sino despeñaderos, quien dexa el consejo, y quien se entrega inpaciente al furor. *Sublimiorem Ausitis*, dize Didymo in Cat. Græc. *habet interpretationem: nam Ausitis consilium valet, in quo iustus Domicilium constitutum habebat. Is enim, qui facilis est ad excandescendum, temere agit. Hic autem iustus nihil non ex consilio administrabat; in quo sapientis præcepto obtemperabat. Cum consilio omnia fac. Iobi vero nomen patientiæ nomen est.* Que bien! En vn varon paciente, y sufrido (a quẽ apellida la misma mansedunbre glorioſa) vbo de estar el exenplo de vna santidad eminente, y sublime (como estuuieran el de los mayores escandalos, en quien viuiera sujeto a la inpaciencia, al enojo, a la ira. Que siempre obrò mucho, quien obrò ayudado de los consejos; y siempre busca, para obrar, el consejo, quiẽ tiene paciencia, para saber viuir; como nada obra, quien està mal-sufrido, atropellado, y ciego con la sinrazon. *Is enim, qui facilis est ad excandescendum, temere agit.* *Iob. 1. vers. 1.* *Didym.*

Hic

Hic autem iustus , &c.

26 No estè, pues, mas culpada la porfia rebelde del onbre, ni estara mas infelice la dotrina soberana del cielo; lleue ya fruto en los coraçones la semilla de la palabra de Dios, a paciencia, y a gracia diuina. O linage, tanto tienpo obstinado en sus delitos, de Adan, que dellos senbraron en ti, y que precioso grano! Que sin disculpa pereceras; si ahogare la dureza de tu coraçon la semilla; y si se mal-logran por tu descuido los sudores de los que trabajaren en disponerla. Con trage viene el Verbo Diuino amoroso, no estes cõ mas porfia descortès, y culpa rebelde! Basten a conquistar los agrados, à quien no bastaron a grangear los alonbros. Liberal està el cielo en sus beneficios, no aziendo miserable al poder, ni voluiendo mezquina a la magestad; retorna a fauores tan crecidos agradecimientos, aprouechando con los frutos de tu obrar su dotrina, y con los colmos de la virtud tu enseñança. Y si està, aun a tãto ardor de beneficios elado el afecto, no estès culpado, ni insolente con presunciones: no sea tan gallardo el despejo del coraçon, que muestre desvanecido el antojo, delante los ojos diuinos, que alcançan a saber tus defectos. Tierra eres labrada a lazones, y a largueza diuinas, ronpa ya gloriosa del pecho con aumentos de perfecion la vittud. Haganse pedaços las cadenas de tantos delitos, que sellaron como a esclauo a tu coraçon, y que tuuieron en la inpaciẽcia su primera cuna; y enpiecen ya a lucir las azañas abrigadas al calor virtuoso, en que encienden a todo afecto de santidad la paciencia. Estè pronto a la execucion el aliento, como està cierta, y liberal la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON

DECIMO-CVARTO PARA EL DO-

mingo de la Quinquageſima, ſobre el Euangelio, que comiença: *Aſſumpſit Ieſus Duodecim diſcipulos ſuos, &c.* Luc. 18. verſ. 31.

SALVTACION.

Num. 1 NVnca a ſido Dios eſcaſo en larguezas: los onbres no alcançan, lo que neceſitan, porque no quieren deſvanecidos declarar con humildes voces ſu falta. El eſtar ciegos con la vanidad; el eſtar engañados los onbres con la preſuncion, aze, que no deſcubran la neceſidad que padecen; y aſi lloran a la grandeza del mal oprimidos; y no gozan los ſocorros del fauor remediados. La gracia diuina eſtà pronta à comunicar el beneficio de ſu largueza a los onbres: pero como necios no quieren publicar el dolor del ahogo, tanpoco alcançan liberarles ſus beneficios. Que no eſpera Dios, para fauorecer, ſino que declare el onbre, lo que neceſita, con la peticion. Pues en eſtando conocido a la luz de los ruegos el daño, eſtà el cielo deſvelado al remedio.

No

2 No ay prueba mas iluſtre deſta verdad, que el ſuceſſo miſmo, que refiere eſte dia San Lucas. Subia Criſto a Geruſalen, dize el Euangeliſta, y laſtimados con los agrauios ſus ojos (mirando en la ciudad enemiga diſpueſtas ya contra ſu mageſtad las ofenſas) enpezò a referir amoroſo, lo que auia de padecer eſforçado tan preſto. No entendieron tan tierna relacion los Apoſtoles, aziendoſe tanto lugar en el coraçon los peſares, y ſiendo tan dieſtros en atormentar los dolores: pero a nadie deſvelaron eridas agenas: en las propias ſacaron ſienpre lagrymas bien anticipadas los gritos. Sintiò vn infelice con la falta de la viſta el concurſo, ya caſi cercano, è informado, de que paſaba por el camino Ieſus Nazareno, diò voces, pidiendo el remedio de ſu neceſidad. Y quiza es eſte onbre el primero, a quiẽ no le dañò el ſer curioſo. Ofendieron las voces, a los que caminaban dichoſos cõ la preſencia de ſu Dios (q̃ ſienpre ſon los mas defabridos los mas acomodados, aziendo ruido à ſu felicidad el memorial menos anbicioſo de quien neceſita,) y calumniaban por ſin tienpo las voces, como ſi cayera ſobre eleccion el tormento; y pudiera eſperar ſazones el afligido. Pero deſatendiò a la calũnia, quien pretendia alcãçar el remedio; y ſolo deſeò el miſerable, q̃ le oyeſe ſu Señor, y ſu Principe. No lo es, quien no oye al vaſallo. Aunq̃ ſea por entre ceños aſperos del Miniſtro procure llegar a las orejas del Rey, quiẽ noquiere mal lograr los trabajos de pretẽdiente. Oyò Criſto las voces (y eſcucharia tãbiẽ las injurias) y detuuoſe a dar la ſalud: ymãdò, llegaſe a ſu preſencia el enfermo. *Que lejos eſtan de los Reyes los miſerables!* Ni paſos, ni diligẽcias, ni voces auian baſtado a acercar a eſte ciego a ſu Principe. Y pregũtale Criſto, q̃ deſeaba. *Et cũ appropinquaſſet, interrogauit illũ dicẽs: Quid tibi vis faciã?*

Verſ. O valgame Dios! Pues ya no à dicho ſu achaque infelice el enfermo, para q̃ quiere Criſto, q̃ vuelua otra vez a empacharle el roſtro ſu neceſidad? No le pidiò remedio oprimido, para q̃ deſea verle auergõçado cõ ſu infelicidad otra vez? Cuando a dicho, q̃ deſea ver eſte onbre, dize Diſcretiſimo S. Iuan Cryſoſtomo? Solo a aclamado el eſfuerço de ſu Dios poderoſo, llamãdo a Criſto Ijo de Dauid. *Ieſu Filij Dauid miſerere mei.* Eſtas voces no ſon de neceſitado, ſino de reſpetoſo. Y aſi bien deſea Criſto, q̃ publique el achaque, y q̃ pida ymilde el remedio, para q̃ eſperimente liberal ſu fauor Que en declarãdo en la petiçiõ la miſeria los onbres, luego eſtà prõta a ſus ſocorros la gracia. Los onbres ſon deſvanecidos; y quiſierãallarſe remediados, ſin

que se entendiese, que necesitan. Y assi esta que Christo le obligò à declarar su congoja, todo fue azer alardes de q̃ sabia quié era Christo: pero nunca dixo su ceguedad. En diziendo, q̃ deseaba ver, luego encendiò Christo en sus ojos la luz. *At ille dixit, domine vt videã. Et Iesus dixit ei: Respice, Voluit*, escribe S. Iuan Crisostomo in Cat. D. Tho. *vt cæcus prius ostẽderet defectũ naturæ, & tunc cognoscat gratiæ maiestatẽ: at vbi petitionis modũ cæcus explicuit, tũc summa maiestate præcepit ei, vt videret.* Pida el onbre, y declare su necesidad en el ruego, que luego estarà fauorecedora la gracia. Sino pide, sino presume, como à de alcançar? Chryſoſ.

Confesemos pues con los ruegos la insuficiencia, pidamos, 3 publicando nuestra ignorancia, el fauor, que pronto està el cielo con sus beneficios. Pidamos vista, que cierta està a comunicarla la gracia. Y mas si al titulo que nos da la vmildad, acrecentamos tanbien, la interceſion de Maria, diziendola todos con el Angel, *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que el aliento para despreciar vn peligro es el poder esforçado para vencerle.

Ecce ascendimus Hierosolymam, &c.

4 *EA vamos a morir*, dize Christo? Subid alentados a la ciudad que nos espera enemiga? Despues de la muerte à de seguirse la resurreccion, y despues de la sangre vertida la gloria de auerla derramado. Para que es tanto aliento en tan tierna memoria de su pasion? Y para que es necesario este gozo en medio de tanta razon de tristeza? Para que no desmayen en los peligros los Apostoles, responde S. Iuan Crysostomo, y para que vençan con sufrir tanto vltrage tormentos, que bastabã à derribar el mas valiente coraçon. *Seorsim autem*, dize el Dotor in Cat. D. Thom. *de passione cum discipulis confert. Non enim oportebat hunc sermonem pluribus diuulgari, ne turbarentur. Ob hoc autem præ dicebat discipulis, vt exitum per expectationem facilius sustinerent.* Refiere los lances todos de su pasion a los dicipulos, dize San Iuan Crysostomo, para que entre el aliento gallardo de no temerlos, los sufran, y los vençan con vitoriosa animosidad. Que el aliento para no temer vn peligro, fue siempre Chryſ.

el

el poder esforçado para vencerle : y el desmayo cobarde que oprime, y desalienta al coraçon, le derriba, le pisa, y le vltraja.

6 El Sol, dize el Gran Tertuliano, es empresa a los ojos mortales de vna aguila ; y es montaña inacesible de dificultad, para los poco dichosos de vna lechuza, animal, feo, torpe, infelice. Y nadie diga, que la naturaleza no dió a entrambos brutos glorioſas calidades para ver al Sol : y asi que le es inposible a este otro, lo que es abilidad generosa del Aguila. Las osadias gallardas sobre atreuidas de la Aguila izieron esfera de su vista al Sol ; las desconfianças cobardes de esotro bruto le dexan oscurecido, y anochecido entre sonbras, sin que aya jamas sabido, que es Sol. Sienpre sucede asi: quien se atreue, consigue dichoso, quien desmaya, peligra cobarde, y padece los vltrages de abatido, y ruin. *Solem noctuæ*, dize Tertuliano Discreto lib. de Anim. cap. 8. *nesciunt oculis, aquilæ ita sustinent, vt naturam suorum generositatem de pupillarum audacia iudicent. Est ideò alteri quid visibile, alteri non.* Tanbien padecen los ojos sublimes de la Aguila, cuando miran, y atienden al Sol ; y le sufren, y los hiere su llama : y a no porfiar atreuidos, perdieran ostigados los ijos de su ardimiento su generosidad. Pero no desmayan, aunque padecen : pero porfian, aunque se abrasan: pero se atreuen ; y asi sujetan con su vista animosa al ardor. Que nadie vence, porque se rinde el contrario ; sino porque el batalla, porque el porfia, porque el se atreue. Sereis nada, sino enprendeis con osadia animosa el peligro : sereis mucho, si teneis aliento, para osar morir. No examina a sus ojos de dichosos, sino de atreuidos : y del atreuimiento, con que enprende los rayos, le nace la dicha, la vitoria, y la generosidad. Y es el Sol objeto de sus ojos mortales, por auerse atreuido a mirarle con osados alientos. *Aquilæ ita sustinent, vt naturam suorum generositatem de pupillarum audacia iudicent.*

Tertul.

6 No desespereis la vitoria, dize Christo a los suyos, q̃ tienpo à de venir, en q̃ esteis sobre gallardos dichosos, coronadas vuestras sienes cõ el laurel. Vendrà a vuestros pechos el Espiritu Sãto; y estareis tanbien vosotros felices. *Cum autem venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à patre, spiritum veritatis, qui à patre procedit, ille testimonium probibebit de me. Et vos testi-*

Ioa. 15 ver. 27

ſtimoniam perhibebitis. Verdad bien gloriola, y promeſa no poco grande de bien! Y que à de obrar en el coraçon de los Apoſtoles el Eſpiritu Santo, para que aſi ſean teſtigos tan glorioſos de la diuinidad? Si es neceſario vn Eſpiritu Dios para la grandeza de eſe teſtimonio, como es poſible, que lleguen tanbien los Apoſtoles mas valeroſos a darle? *Dabit enim vobis fiduciam*, reſponde Santo Tomas in Cat. *teſtimonium perhibendi charitas Dei, diffuſa in cordibus veſtris, per Spiritum Sanctum, qui dabitur vobis. Ille quippè teſtimonium perhibebit, & teſtes fortiſsimos faciens, abſtulit amicis Chriſti timorem.* Quitara el miedo cobarde del coraçon, dize S. Tomas Diſcretiſsimo, y a eſa gracia ſe obraran del valor eſtraño prodigios. Encenderanſe en el pecho del Apoſtol ardores oſados de alientos, a las llamas esforçadas del Eſpiritu Santo, y a las luces, con que alunbrarà a las noticias de la razon ſu venida; y a eſe aliento ninguna azaña faltara en ſus acciones. Eſtaran gallardos, no encogidos del miedo, y daran teſtimonios de la verdad, ſin que los mayores peligros puedan eſtoruar la grãdeza de ſu ſabiduria, como no pueden inpedir las elocuencias del Eſpiritu enbiado de Dios. Que el aliento, para deſpreciar vn peligro, es el poder mas vſano para vencerle: y el miedo, que acobarda al diſcurſo, es la ocaſion mas cierta del daño. Y aſi en ardiendo el amor esforçado, eſtarà la razon vitoriola. Que es la oſadia, para enpezar con valor las enpreſas, la ſeguridad, y la dicha acertada de las vitorias.

D. Tho.

En fin ſe determinò a obedecer a la voz de Criſto Zaqueo, y con aliento (que admirara ſienpre que ſe vea en el mundo) ſe determinò tanbien a voluer a ſus dueños lo mal ganado. Auia adminiſtrado aciendas de Principes; y era no poco dificultoſo; que vbieſe ſalido ſin muchos eſcrupulos; pues eſtaba con tantas medras; que pocas veces ſe medra ſin muchos delitos. Pero era aliento ſobre muy de eſtimar, muy gallardo, el que quiſieſe reſtituir, lo que auia robado Zaqueo, y dize, que lo à de azer; aun en preſencia del miſmo Dios, como aziendole teſtigo de la reſolucion animoſa. *Stans autem Zachæus*, dize San Lucas, *dixit ad Ieſum: Ecce dimidium bonorum meorũ, Domine do pauperibus; & ſi quẽ aliquid defraudaui, reddo quadruplum.* De adonde tuuo Zaqueo tanto valor, que ſe determinaſe a lo que exe-

7

Luc. 19 verſ. 8.

exécutan tan pocos, aun conociendo en la tardança tan mucho peligro? Resolucion para sacar de las arcas, dar al pobre, y restituir al dueño lo que se posee, lo que le goza, y lo q̃ le à robado? Tanto puede, quien tanto supo? Llegar a dar, lo que la industria pudo, y el trabajo llegò a adquirir? Mirad, dice Tito Bostrẽse; enpecò Zaqueo con gozo la azaña, y en nada allò dificultades despues fauorecido de la gracia diuina. El aliento mesmo tenprano de los pasos primeros le fueron fuerças, para no desfallecer despues desmayado. Enpeço a seguir a Cristo gozoso, y le hayeron las dificultades. Que se vencen todas con entrar no temiendo a ninguna. Llamole Iesus, dize el Testo sagrado, y siguiole Zaqueo gozoso. *Et festinans descendit, & excepit illam gaudens*: Y luego el Doctor sin Luc. *Vt primum Christum Dominum non citra gaudium in domum excepit, statim effectus est misericors, statim studiosus pauperum curator, eoque mox iustitiæ ardore inarsit, vt in quadruplum ea se resarturum responderet.* Si entrara el coraçon cargado de tristeza a la azaña, todo fuera mõtaña espantosa de fieras; y todo fuera desmayo cobarde, entrò alentado, y salió vencedor.

Vers. 6.

DISCVRSO II.

Que no puede oluidarse vn agrauio.

Et illudetur, & flagellabitur, & conspuetur.

QVe relacion tan menuda de agrauios, y q̃ memoria tan puntual de baldones! Es posible, que la grandeza del amor no haga sonbra a la memoria de las injurias? No puede sufrir ese oluido vn agrauio, aunque baste para sufrirle el amor. En Cristo aurà sufrimiento para padecer; constancia, y fuerças amorosas para sufrir; pero ni el valor, ni la voluntad serà poderosa, para que la noticia no alcance, ni para que la memoria no auise, lo que padece valeroso el esfuerço. Que no puede oluidarse vn agrauio, ni huirse de la memoria vna injuria. 8

Sobre todos los beneficios que auia Dios hecho a Adan, le mandò, que no comiese de vn arbol; para q̃ no quedase sediẽto, y anbicioso de mas beneficios, temiendo, q̃ Dios tanbien podrà negar. Contra las supercherias de las ansias de algunos auian de armarse tanbien de ceños los liberales, que muchas vezes acrecienta à las cudicias la sed la con- 9

condiciõ generosa de a quiẽ se llega a pedir. *Præcepitque ei dicens: Ex omni ligno paradisi comede: de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas.* Mucho fue, que quisiese tener Dios quexosos, por solo el estoruo de la fruta de vn arbol! Y que cierto, que seria este imperio mayor causa, para tener a Adan enojado, que para tenerle agradecido tantos fauores. Pues para que està Dios riguroso, si à estado con Adan tan amigo? Este imperio sobre beneficios tan grandes? Esta señal rigurosa de daño sobre fauores tan crecidos de liberal? Mirad, dize Cyrilo Alexandrino, deseaba Dios, que Adan tuuiese sienpre en la memoria a su Dios, porque le importaba la memoria, de quien le auia formado, mucho. Y asi por esa razon le niega este gusto, para que le acuerde a su memoria el dolor, y el sentimiento de verse asi desfauorecido, el autor, y dueño imperioso, que le auia dado ser. Que no ay arbitrio, para que no se oluide vna cosa, sino que tenga algun viso, y semblante de disfauor, y de pesadumbre. *Etenim*, dize el Dotor, *nobilitatis immodica amplitudo supercilioſam offert affectationem; ea propter data est lex continentiæ, quæ dominum agnoſceret, ut per eam ad memoriam ſemper vocaretur eius, qui tanta cum poteſtate imperauerat.* Inportaba, dize Cyrilo, que Adan no presumiese de noble; y asi le desacia la rueda de la vanidad el imperio. Inportaba tanbien, que se acordase de su Dios; y asi por eso le iço aquel disfauor, de no estar en todo tan liberal, que dexase de negarle siquiera este fruto. Pretendia Dios en Adan la memoria; y asi le apremio con imperios, y deseò como serle cargoso con sus mandatos; para que se acordase por estar sentido, pues no auia de acordarse por estar tan singularmente beneficiado. Que nunca se supo oluidar vna pesadumbre, ni allô como borrarse de la memoria vn pesar.

Gen. 2. vers. 16.

S. Cyril.

No sè como no llegas a temer el peligro de tu peregrinacion, escribia S. Ildeberto a vn su amigo, pues viue señor de la Aquitania vn ijo del a quien en la edad pasada agrauiaste? Teme el daño de la vengança del ijo, pues fue su padre a quien iciste la ofensa: Que no suelen ser las injurias tan faciles de borrar de los coraçones. Antes se estan pan desuerte en el animo, que no pudiendo arrancarlas la naturaleza; las dexa impresas en el coraçon del ijo, que na-

10

nace, como suelen salir estanpados los semblantes de las otras acciones. Demanera, que ni el auer muerto el padre, es bastante, para que se oluide la injuria, mientras queda en el ijo alguna parte de él. Asi se obstinan en el coraçon los agrauios, asi estan rebeldes en la memoria las injurias, que alguna vez se sintieron, que asta estar desecho en cenizas todo lo que fue sugeto de los dolores, nadie puede confiar presumido, que estarà su
S. Ildeb. injuria oluidada. *Prater solitum*, dize el Doctor epist. 59. *mentis tuæ oculus caligauit, si non vides plenam periculosis casibus assumptam tibi: peregrinationem permunitionem ducis Aquitanorum transiturus es, cuius tibi inuidiam suscitasti, quando factus es in expugnatione Thoari superior. Verè apud omnes diuturnior est iniuriarum memoria, quam beneficiorum. Præterea nescis, si renata sint in filio paternæ vota perfidiæ; quippè plures hodie generantur iniquitatum hæredes, quam virtutis. In quo necesse est verearis, ex patre perfidiam, leuitatem ex annis, ex iniuria vltionem.* Claro està, dize Ildeberto, que quedaria el Principe de Aquitania agrauiado, pues quedò a grandezas de tu esfuerço vencido? Que ese es siempre el enojo cruel de la enbidia, que intente vengarse como ofendido de quien estuuo en las prendas, y en las virtudes mejor. Pues si le agrauiaste, y aun viue su ijo, como no temes padecer la vengança? Si fuera beneficio el que hiciste a su padre, bien podias desesperar la memoria: pero pues es agrauio, temela. Que durã las memorias de las injurias como impresas en bronces eternos, escritas en los coraçones humanos. Y asi estara presente el agrauio, para ofenderse cõ la vengança, como està en sus pocos años el desatino, para poder temer vn desorden de su condicion. *In quo necesse est, verearis ex patre perfidiam, leuitatem ex annis, ex iniuria vltionem.* No muere a antiguedad de tienpos, ni a siglos de duracion el agrauio.

Si fuese esto lo de Fulberto? Es cierto, dize el Apostol S. Pablo, que no es el bautismo otra cosa, sino sepulcro. Eso à de imaginar el fiel, que se laua, que muere. Que son las aguas del bautismo naufragios, en que las acciones escandalosas de toda la vida se anegan. *An ignoratis*, dize el Apostol, *quia quicumque baptizati sumus in Christo, in morte ipsius bap-*
11
Ad Rom.

baptizati ſumus. Muerte es el bautiſmo? Pues à de eſtar tan lleno de orrores tan vital ſacramento? Si an de renacer los fieles en eſas aguas, para que las entriſtece el cielo cõ lutos? Porque à de eſtar con ſonbras de muerte, lo que à de ſer vida, y fauores de gracia? *Dominus Noſter Ieſus Chriſtus*, reſponde Fulberto Carnotenſe epiſt. 1. *Fulb. Carnot.* *beneficia nobis ſua pro noſtra ſalute cõmendans, & ſillicitè ſenſibus noſtris, memoriam ſuæ mortis, & ſepulturæ, atque etiam reſurrectionis inſculpens, ineffabilia contulit baptiſmi munera, per quæ ſuperueniente primæ originis ſine, ei commortui, & intra ſacrum gurgitem conſepulti, demerſi reſurgeremus.* Quiere Dios, dize Fulberto, que eſten impreſos ſus beneficios en nueſtras almas; y por eſo formò con ſenblantes de muerte el bautiſmo. Quiere que las largue zas de ſus fauores, que las afrentas de ſus agrauios, que los v ltrages de ſus injurias, y que las luces ermoſas de ſu reſurrecion, beneficios todos grandes de ſu voluntad, no le borren de la memoria de la alma; y aſi traza ingenioſo, que el recebirlos, ſea morir, que el enpezar deſde el nacimiento a gozarlos, ſea naufragar entre olas que quitan la vida. Que ſe imprimen deſuerte los agrauios, que ſe grauan, y ſe eſtan pan de manera en el coraçon, que envueltos entre ſonbras, y como injurias de muerte los beneficios, viuira en eternidad ſu memoria. *Beneficia nobis ſua, &c. atque etiam reſurrectionis inſculpens, &c.* O como ſerà neceſario acer pedazos al coraçon, para que ſe borren, y pierdan las memorias de lo que ſe iço con ſenblante de muerte, y de agrauio, aunque ſea el mayor beneficio de vna perſona! Bronce ſerà la alma para conſeruar la memoria de lo que pareció, al recebirle, ſentimiento, injuria, peſar.

Enpezò a reynar Dauid valeroſo, y enpezò a enſeñar virtudes con ſus exenplos, dize el Teſto ſagrado, pues puſo en ſu meſa a Miſiboſed nieto de Saul ſu enemigo. Algun Rey à de auer Corteſano, y que ſe acuerde de la amiſtad recebida. Era ijo de Ionatas el Infante, y a memorias, y a ternezas del padre le iço Dauid tan ſingular beneficio. *Et ait ei Dauid: Ne timeas, quia faciens faciam in te miſericordiã propter Ionathan patrem tuum & reſtituam tibi omnes agros Saul patris tui, & tu comedes panem in menſa mea ſemper.* Vian eſte exenplo los Corteſanos, dize S. Iuan Criſoſtomo, 12. 2. Reg. 19. v. 4

mo, y aunque nada mueue a los que el ruido de la corte enechiza, salian de ver la mesa de Dauid tan mudados, que ni aguno vbo, a quien no importase mucho tan rara piedad. Y no amiraban tanto, el que se acordase Dauid de vn amigo, estando ya sublimado en su trono, sino de q̃ no pasase el enojo asta quitar la vida a todo el linage Real de Saul. Auia estado Dauid agrauiado de aquel Principe otro tienpo dichoso, y verle aora no acabar las reliquias, que auian quedado de su persona, lo tuuieron a prodigioso milagro. Que nadie ay a quien vna injuria no encruelezca, para estar sienpre vengador, ni ay pecho, en que no sea eterna vna injuria. *Cum enim viderent*, dize Crisostomo apud Lyr. *illius Saulis filium, qui tanta mala patrarat aduersus Dauidem, tanto in honore haberi apud ipsum, etiamsi feris ipsis essent inimicentiores, pudore tamen, ac rubore cum omnibus inimicis redibant in gratiam. Scitis profectò, non esse facilè hostium filios diligere. Quid dixi diligere? Non odisse, non persequi magnum est: multi defunctis inimicis, in illorum liberos iram effuderunt.* Pues que no à de admirar, que se oluide tan presto vna injuria, y que se borre vn agrauio del pecho! Qué muera Saul enemigo, y que ya estê Dauid sin memoria, de que Saul le agrauió encruelecido no à de asonbrar a todos los onbres? Los agrauios se escriben en bronce, para nunca oluidarse, de quien los recibe. Y el no durar hasta las mismas cenizas, en que se desata el cadauer, es vn exemplo, tan para confundir en enpacho los ojos, que a ese espectaculo no ay onbre que no estè auergonçado, y arrepentido de lo que obra. Siglos durara la memoria de las injurias, para nunca estar amorosos, los que estuuieron en sola vna ocasion agrauiados.

Chryso.

DISCVRSO III.

Que nadie pide, sin que li-songee.

Et clamauit dicens: Iesu fili Dauid miserere mei?

NO le dizen a este miserable, que es Iesus Ijo de Dauid el que pasaba por el camino, y con todo eso el pone todo ese titulo de alabança en sus ruegos. Quien pudo enseñar apellido tan glorioso de Cristo a este miserable? *Alia docetur*, dize S. Tomas, *& alia prædicat: namsequitur & clamauit dicens:* 13

D. Tho.

cens: Iesu fili Dauid miserere mei. Quis te docuit hoc homo? Num peruigilasti libros priuatus luminibus? Vnde Dominus illuminat cæcos. De Dios fue sin duda la luz, dize S. Tomas, pues nadie aurâ sido maestro de vn pobre. Y assi aunque dixo mas, cuando pide, que lo q̃ oye, es cierto que no fue trazada sin mucha sabiduria la peticion. Pero aunque no atendiesemos a tan singular beneficio del cielo, que alunbrô liberal a este onbre; el auer de pedir le pondria toda esa alabança en la lengua, para adornar su oracion. Que es sienpre muy erudita la necesidad; y nunca pide sin que lisongee. A que bien sabe adornar la lisonja sus ruegos! O q̃ diestra es la miseria para agradar a quien à de pedir! *Nadie pide sin que lisongee:*

14 Aun los demonios conocen sentidos su daño, y pretenden con anbicion su remedio. Peores deben ser que demonios, los que cercados, y oprimidos de males, blasonan, como si estuuieran seguros. ¡Y es lo mas grande de la infelicidad, que imaginé, que es zelo, y blason de leales, el no llegar a conocer los peligros. Como si fuera lealtad la ignorancia de ciegos; y fuera lo insensible, quien acredira la opinion de leales. Arrojarse pues a los pies de Christo el demonio, que oprimia con tyrania a vn onbre infelice, y pidiole con el respeto debido a su Dios, que no le atormentase cruel. *Videns autem Iesum à longe*, dize S. Marcos de aquel endemoniado, que habitaba los sepulcros, *cucurrit, & adorauit eum: & clamans voce magna dixit: Quid mihi, & tibi Iesu, fili Dei altissimi? adiuro te per Deum, ne me torqueas.* Aora, si la cõfesion es gloriosa, para que piden les estorue el tormento? Que otra razon es necesaria, para que Dios esté piadoso, sino auerle dicho lo generoso é ilustre de su nacimiento? Para que aduierte el demonio, que son enemigos, y que como tal está atormentado del poder soberano de Dios, pues es cierto, que a la memoria de la sangre q̃ acuerda, aurà de estar liberal la clemencia diuina? Es, dize Victor Antioqueno, que pretendio el demonio dexar sin sospecha de lisonja la peticion, y para eso acordò el tormento, y la enemistad. Dize el demonio lo que padece, para q̃ la confesion tan gloriosa no esté atosspechada de adulaciõ aunque pide: pues dà a entender con dezir el dolor, que el tormento le ace confesar la verdad. Que està sienpre la peticion tan teñida en lisonja, y es tan cierto, que sienpre adu- *Marc. 5 verſ. 6.*

adula, quien llega a pedir q̃ todos an de dezir, que no es esta confesion nacida de la verdad, sino de la lisonja, sino dize, que le ace confesar blason tan glorioso de Christo el tormento. *Ne adulandi studio*, dize Victor Antioqueno in Marc. *clamitare videantur, rerum experientia, hoc est, pœnarum sensu compulsi, venisti huc ante tempus torquere nos, vociferantur. Nam ne illorum supplicatio de fructu de suspecta haberi queat, verbis modo allegatis inimicitiam inter se intercedere, manifeste testantur.* Piden tan pocos sin lisongear: a auido tan pocos ruegos, sin estar siempre envueltos en adulacion, y lisonja, que es necesario, que den a entender los demonios, que confiesan atormentados la diuinidad, y q̃ es la noticia de la mano q̃ hiere, quiẽ les ace leuãtar en respetos el grito, para que nadie piẽse teñida en lisonjas su peticion. Que nadie à pedido sin lisongear: y asi me parece puede creerse, q̃ no sea lisonja, lo que se dize, cuando se ruega. *Ne adulandi studio, &c.* No sè si està esplicado mejor el Antioqueno en el Disc. 2. del Serm. vigesimo?

Vict. Antioc.

15 Bien allamos esta misma verdad en el rendimiento cortès del leproso. Bajò Cristo del monte a enseñar, dize S. Mateo, y como siempre tiene todo sucesso por ocasion de pedir quien padece, aun se entremetio con semblantes de discipulo la necesidad. *Cum autem descendisset Iesus de monte*, dize el Euangelista, *secutæ sunt eum turbæ multæ. Et eccè leprosus adorabat cũ dicens: Domine, &c.* Aora pregunta Origenes con siguiar reparo: si Christo à echo tanto bien en el monte, como goza en el valle respetos? Aqui an de estar las adoraciones, y el onbre, auiendo estado alli con tanta liberalidad los milagros? Es, responde el Docto Padre, q̃ alli vbo asõbro, pero aqui ay ruegos: y asi solo aqui vbo semblantes, y respetos de adoracion, aunque alli estuuiesen frequentes prodigios. Que solo la peticion obsequiosa es la que sabe rendida adorar, y solo supo de adoraciones, y de sumisiones corteses, quien llegò a pedir los fauores. *In monte*, dize Origenes in Cat. D. Thom. *docuit, animas curauit, corda sanauit, quibus cõpletis sicut de cœlestibus mõtibus ad salutandos carnales descendente, venit ad eum leprosus, & adorabat eum ante quam peteret, adorare cæpit, cultum ostendens.* Que bien! Como estaba aqui la necesidad arrojada con su miseria en el suelo, fue necesario,

Matth. 8. v. 1.

Origen.

que

que baxaſe Chriſto del monte, para que pudieſe llegar a ſus plantas. Pero como enpezaba a pedir, era fuerça, que enpezaſe con todas las ceremonias del culto, con todas las ſumiſiones de la liſonja, y con todos los reſpetos ſagrados de la oracion. Que no ſe recaban adoraciones con beneficios, y ſe gozan, cuando ſe eſcuchan los ruegos. Y no ay ſeñal mas cierta, de que ya entra a los eſtrados de la miſericordia la cuita, que entrar con los ſenblantes de la adoracion la liſonja. *Antequam poterit, adorare cæpit, cultum oſtendens.*

36 No ſe dize en eſto, que no à de pedirſe con humildad; y que no à de llegar el reſpeto a adoracion ſagrada de culto, cuando ſe pide a Dios ſoberano. El encogimiento medroſo, y las acciones reſpetoſas del cuerpo ſon mucho adorno, a los aprecios, con que venera a lo diuino la religió; y no ay arbitrio mas aceptado para alcançar, como la ceremonia del reſpeto en pedir. Eſte aplauſo para que ſe conozca en la liſonja a la anbicion pretendiente, es tanbien enſeñança, para que ſepamos a ſornar con el decente aliño de la humildad a los ruegos. *Atq; cum modeſtia, & humilitate adorantes*, dezia con diſcrecion Tertuliano lib. de orat. cap. 14. *magis commendemus Deo preces noſtras, ne ipſis quidem manibus ſublimius elatis, ſed temperatè, ac probè elatis. Ne vultu quidam in audaciam erecto. Nam illi publicanus, qui non tantum prece, ſed & vultu humiliatus, atque dejectus orabat, juſtificatior Phariſæo procaciſſimo diſceſſit. Senos etiam vocis ſubjectos eſſe oportet.* Tan atento à de eſtar el cuidado, en no llegar a pedir ſin reſpeto, q̃ aun an de eſtar teñidas en humildad las acciones, y encogidos en alardes de la adoracion los ſenblantes; y aſi aun las manos an de eſtar ſin aliento para pedir, caidas al ſuelo con el peſo miſmo de la adoracion. No aliente confianças, quien llega neceſitado a pedir, ſino pinta el enpacho en el roſtro de la neceſidad; y ſi eſtà el roſtro con los colores de la miſeria, como à de eſtar animoſo no gallardo con la oſadia? Mejor deſpachado ſalio el Publicano, que el Fariſeo de la preſencia de Dios: y ſea la razon, el que el publicano no ſolo pedia con los ruegos, ſino con la humildad del ſenblante. El tono miſmo de la voz à de ſer modeſto en quien pide; y à de declararſe en rendimiento cortés el ahoge, cuando llega a ſuplicar la miſeria, y

Luc. 18

Tertul.

no

no excedera por humilde, aunque pida rendido en lisonja.

DISCVRSO IV.

Que nadie remedia, porque nadie mira la necesidad, sino la desatiende, y se diuierte a la disculpa.

Stans autem Iesus, iussit illum adduci ad se.

17 Este es el camino de remediar, llegar a ver lo que padece, quien necesita: y el estoruar a quien daba voces deseando el remedio, no era medio para remediar el achaque, sino para allar disculpa de no acer el socorro. Cristo remedia, porque mira la necesidad; los que acompañaban a Cristo, no la remediaron, porque la desatienden, deseãdo estar disculpados, en no auer acudido a la miseria. Assi es, y assi sucede siempre en el mundo: *Nadie remedia, porque nadie mira lo que padece el miserable*: todos desatienden, y se diuierten a la disculpa de no auer remediado a quien padecia.

18 Entra Cristo Señor Nuestro, llamado de las obligaciones de reconocido, a la casa del Apostol S. Pedro, y entrò no al regalo, sino al beneficio, pues la primera accion de su mano, fue aplicar al achaque de la calentura el remedio. *Et cum venisset Iesus in domum Petri*, dize el Euangelista, *vidit socrum eius iacentem & febricitãtem: & tetigit manũ eius, & dimisit eam febris.* Tan presto el socorro de la enfermedad? Tan pronto el aliuio al incendio de la calentura? No fuera pequeño fauor el aliuio de ardor tan pesado, y es mucho, q̃ se apague llama tan abrasada de enfermedad en vn punto. Como estuuo tan cierta la salud del achaque? Porque a ninguna otra cosa atendio el Redẽtor, dize S. Pedro Crisologo. Es verdad, que auia muchas cosas, en que poder diuertir entonces los ojos, y aun con que poder disculpar el descuido, de no curar a quien assi padecia: pero como miro la necesidad, no se diuirtio a la disculpa, ni desatendio como poderoso al remedio. No vio otra cosa, sino a quien padecia la enfermedad, y assi supo seguio la salud. *Vidit socrũ eius iacẽtẽ & febricitãtem; & tetigit manum eius, & dimisit eam febris.* Quien no mira las enfermedades, no las cura, ni las remedia. *Christus*, dize el Florido Crysologo serm. 18. *ad quod veniebat, vidit: non aspexit qualitatem domus, non occurrentium turbas, non*

Matth. 8. v. 14

Chrysol.

ſalutantium pompam, non familiæ concurſum: certè non ipſum præparationis ornatum, ſed inſpexit gemitum languentis, febrientis attendit incendium, rétit periculum deſperatè, & ſtatim manus ad opus ſuæ deitatis extendit. Que elocuencia, que ardor, que verdad! Nadie remedia el achaque que el otro padece, porque nadie le mira, ſino le deſatiende, y alla diſculpa de no remediarle. Mirad el gemido de quien padece el ahogo, mirad las laſtimas, de quien llora afligido, mirad la congoja de quien pena neceſitado, y remediareis la neceſidad, aunque ſea con la propia vida. Pero ſi mirais las calidades eſtrañas, y no lucidas de la perſona, ſi repaſais quiza las memorias de los agrauios, ſi atendeis a las apreturas del tiempo, ſi cõſiderais las obligaciones precilas de vueſtro eſtado, ſi temeis los lances diferentes de la fortuna, ſi os diuertis a la diſculpa, quiza la allareis, pero nunca obrareis piadoſo, ni remediareis las deſdichas criſtiano. Poned los ojos ſolo en el daño, y echo pedaços el coraçon a ternuras, intentareis a coſta de vueſtra miſma ſangre el remedio de la calamidad, no deſatendais la dolencia, q̃ diſcurrireis en la diſculpa, y no os ara fuerça el dolor. Nadie remedia, porque nadie mira la neceſidad, ſino deſatiende, y ſe diuierte a la diſculpa. 14

Es fabroſo para eſte diſcurſo el reparo de Tito Boſtrenſe, tocado ya a no muy diferente luz en el Tom. 2. de Cuar. en el Diſc. Quinto del Serm. 18. Envuelto eſtaba en ſu propia ſangre aquel ombre, a quien ſolo vieron muchos, para acerle mas padecer, Y ſolo lo tuuo el Samaritano piedad para aſiſtirle, y para remediarle. *Samaritanus autem quidã iter faciens, venit ſecus eum, & videns eum, miſericordia motus eſt, & appropians alligauit vulnera eius.* Notables oficios de piadoſo, que yo ſolo en conſiderarlos deſmayo! Vera vn ombre ſangriento, y mirarle, no es poco aliẽto de conpadecido, pero limpiarle la ſangre, pero atarle las vendas, aun no parece ternura, ſino deſatencion, pues no tienen los ojos eſfuerço para conſiderar tan ſangrientas ruinas, y no deſfallecer. Pues como pudo eſtar eſte Samaritano tan valeroſo en la piedad, y ternura del pecho, que vſaſe con el tan regalados ſeruicios? Y como ſi tantos auian paſado, y le auiã dexado padecer ſu deſdicha, ſolo fue eſte, el que ſe determinò a mirar cõpaſsiuo por el? Reparad, en ioq̃ dize S. Lucas, *Luc. 10. verſ. 33.* dize

dizé el Dotor, yallareis la respuesta a esa dificultad. Los otros caminâtes, dize S. Lucas, le vieron, pero no le miraró, no se acercaron a ver sus ezidas, sino pensabâ en su viage, y temiâ no les sucediese otro tanto en los silencios profundos de aquella noche. En fin este solo miró el achaque, los otros atendieró a su camino; y asi este solo le remedió. Que nadie remedia, sino mira la necesidad: y nadie la mira, si se diuierte a otra cosa, y està pensando la disculpa, de no estar piadoso. *Loco hominis sauciati affecto*, dize el Docto Obispo in Luc. *afflictoque se se applicuit; omnis mox vulnerum dolor, & sanies è medio facessiuit. Verè hic enim erat, qui ibat, sed non præteribat: quinimo studio ob id iter faciebat.* Claro està, que si el Samaritano atendiera, a que èl tanbien auia de azer su camino, y que el podia tanbien estar peligroso, como lo auia estado aquel miserable, que allara disculpas, para no obrar en aquel aprieto tan grande piedad. No atendio a la disculpa, sino miró solo el ahogo, no se acordò, que tanbien el iba a otra parte con el intento, sino puso las mientes todas en aquel estrago: miró la desdicha, no iço caso, que tenia otra cosa a q̃ atẽder, sino a mitar aquella balsa de sangre, q̃ manchaba, y afeaba la yerba: y esa atenciõ de la miseria le obligò a las piedades del coraçon, como le ciuirtieran a la disculpa otras atẽciones. Que nadie remedia la necesidad, sino la contempla, y la mira: y asi no la remediã los onbres, porque la delatiẽden, y se diuierten crueles a la disculpa.

Tit. Bostr.

Bienauenturado el varon, 20
dize el Profeta Dauid, q̃ sabe entender la miseria; pues es cierto, que à de allar amparo, y defensa en el juzio. *Beatus vir, qui intelligit super egenum, & pauperem: in die mala liberabit eum Dominus.* Notable premio no auiendo declarado el Profeta el seruicio? Que importa, que entiende, o q̃ padece la necesidad, sino la llegô a socorrer conpasiuo? Son acaso los ojos, ò la largueza, la que merece los galardones de la misericordia? Pues a q̃ proposito señala Dauid ya los premios, a quien solo dize, que entiende los males? Reparad, dize discretisimo, lo q̃ significa, *entender* la miseria; y no estrañareis, que ya merezca sola la atencion desa vista los galardones. *Quis est, qui intelligit*, pregunta el Gran Doctor: y responde luego lib. 8. de Naboth. capit. 8. *Qui compartitur ei, quem aduertit consortem esse naturæ:*

Ps. 40. vsaj. 1.

S. Amb.

qui cognouit, quod dauitem, & pauperem fecit Dominus. Cuando es el *entender* la miseria, atender a las obligaciones, que ay de la misericordia, lo mismo es el entenderlas, que el remediarlas: Y assi bien puede señalar el Profeta premio a sola la vista. Si el entender, es, el cõsiderar, que nacimos todos iguales, y que no es otra la naturaleza del q̃ miras llagado, y desnudo, y de ti que estas acomodado, y gozoso. Si el entender, es, el considerar, que quiza es mejor quien padece, y que yo estoy sin meritos, a beneficios, y largueças soberanas del cielo, rico, porque no à de señalarse premio a los ojos, como puede señalarse al remedio? Quien dexàra de remediar el aprieto de quien padece la vltima calamidad, sino diuirtiera sus ojos a la disculpa, y desatendiera, por no ver la grandeza del daño? Nadie remedia, si desatiende al ahogo: todos remediaran, si miran, sin apartar la vista, el aprieto. Y assi el atender la miseria, es ya remediarla: el no querer considerar la desdicha; es ya estar cruel, y barbaro, para no mostrarse lastimado de la necesidad. Y assi aun tanto à de agradecerse el fauor a los ojos, como a las manos, y tanto à de estar el afligido quejoso contra la vista, como contra la crueldad. Que nadie remedia, porque nadie mira la necesidad, sino procura diuertir los ojos de la miseria, y todos la remedian, cuando la miran.

Que è de acer miserable de mi, dize el otro mentecato a su alma, que no caben la abundancia del pan mis graneros? Pero ya sè lo que podre acer aduertido, ensanchare, aunque sea a costa de ruinas las troges, y esconderè en ellas los frutos, para que esté dichoso, y viua yo solo con felicidad. *Quid faciam, quia non habeo, quo congregem fructus meos? Et dixit hoc faciã: destruam horrea mea, & maiora faciam, &c.* No os admirais, dize dize discreto S. Zenon de Verona, que entrando este onbre a consultar cõsigo lo que podia acer abundante, no se le ofrezca, que puede estar liberal con los pobres? Que se vea vn onbre rico, y sobrado, que no sepa, q̃ acer con su acienda, y que no le diga la memoria cristiana, que puede estar con caridad piadoso? Pues que otra cosa se ofrece primero, a quien mucho tiene, sino que pue puede dar? Como no tuuo en la menor sospecha desta acciõ cristiana este rico? Es, que todo fue apartar la imaginacion de las razones, que podian obligarle a ela azaña, y

21

Luc. 12. vers. 17

al

al contrario todo era poner los ojos, en lo que podia obligarle a mirar por si: y assi nada supo acer de prouecho, aun estando con tan crecidos frutos tan rico. Que nadie remedia, sino atiende, y sino mira la necesidad: en diuertiendose a la disculpa, y en no ponderando las razones de la misericordia, no aurà, quien quiera remediar la mi-
S. Zen. seria. *Angustus animus*, dize
Varon. S. Zenon serm. de Duplic. tentat. spec. *& parum putans omne quod nascitur, cuius abundantiæ deesse aliquid computans, tum deinde inhumanum propositum impartiendi cuiquam causam nullam idoneam putat. Vides beneficijs diuinis diues quam ingratus existit! Communis hominum naturæ non meminit; æquum non putat saltem ex superfluis suis aliquid egentibus impertiri, mandati immemor: Nusquam non cesses benefacere indigenti.* Discretas palabras! Si lo primero, que desatiende, y que oluida este onbre, dize S. Zenon, es, que Dios manda, que se remedie la agena necesidad, sino trae a la memoria, el que los otros onbres son ermanos suyos en la naturaleza, aunque diferentes en la fortuna; si solo està pensando, que falta algo, para tenerlo todo, aunque tiene mucho, como à de dar? Claro està, que aunque tengais sobrados millones, que no teneis todo lo que à enbiado en sus flotas la India? Si imaginais, que lo aueis de poseer todo, nunca dareis nada; Porque esa es vna ansia, que no allara fin. Si atendeis, a que gozais, lo que os basta, y que os sobra mucho, y qne no es la prision, sino el vso de las cosas, el què ace dichosos a quien las posee: si imaginais, que estan todos padeciendo con estremada necesidad, y que Dios manda que deis la limosna, si quereis, que el cielo os dè gracia para doleros de vuestra culpa, remediareis las agenas miserias. No os diuertais a la disculpa, que no areis nada: mirad la miseria, y no tendreis entrañas, para no quitaros la propia comida, para acer bien a quien tanto pàdece. *Nadie remedia, porque nadie mira la necesidad, sino desatiende, y se diuierte a la disculpa.*

(§.)

DISCVRSO V.

Que nadie pretende, lo que necesita.

Quid tibi vis faciam?

22 PVes que à de querer este ombre, si està ciego, sino ver dichoso la luz? Para que le pregunta Christo, lo que desea alcançar? O que pregunta tan discreta, y tan entendida! Pues ay ombre, que conozca lo que le falta, ni que pida, lo que à menester? Es vn prodigio, que estando ciego, no imaginase, que gozaba vista tan grande, que aun la pudiese comunicar. Y assi bien hace Christo Señor Nuestro, en preguntarle, lo que deseaba, para curar a su gusto el achaque que padecia. *Que no ay ombre que se conozca, ni que pida, lo que necesitado padece. Cur Dominus istud rogat?* Pregunta curioso Victor Antioqueno in cap. 10. Marc. y responde, *ne quis dicere queat, aliud Christum dedisse, aliud cæcum expetisse. Nam prius vbique illorum voluntatem, & scopum, qui sanitatem ambiebant, exquirere, exquisitamque præsentibus omnibus patefacere solitus erat, quàm sanitatem præstaret.* Bien hace Christo, dize discreto Victor; en preguntar al mismo q̃ padece el achaque, lo que gusta recebir de remedio, para que nadie diga, que no le concede, lo que pretende, el que necesitaba. Que como no es tan cierto, que se pretenda el remedio del mal que congoxa, no es tanpoco cierto, que pedira el ciego la vista, y salud de los ojos. Y assi primero à de dezir su dolor, y suansia, para que cuando se viere el alivio, se conozca, que se iço al gusto del miserable el favor. Que no se pretende, lo que se necesita; y assi no es la voluntad declarada ansia solicita de remediar el achaque, de lo que se padece, sino eleccion libre, y gustosa de los deseos. *Nadie pretende, lo que necesita.*

Vict. Antioc.

23 Porque admiramos esta propuesta, no sucedio lo mismo a otro ciego, a quien azia conocido Bedsaida, lugar famoso de su desdicha? Llegò Christo a aquel lugar relajado en todos desordenes, como todas las ciudades populosas lo son; y fue tan venturoso el achaque de vn ciego, que tuuo amigos, que le deseasen la vista, siendo todos otros amigos, los que acen cegar. *Et adducunt ei cæcum, & rogabant eum, vt illum tangeret. Et apprehensa manu cæci, &c.* Aora notable violencia, y notable descuido!

Matth. 8. v. 23

do! Parece, que Dios saca por fuerça a este miserable a su bien, que eso significa la voz, *apprehensa manu cæci.* Imperiosa, y violenta acion. Y el descuido, de quien padece la ceguedad, es insigne: pues aguarda, a que otros le lleuen a Christo su medico. Es posible, que en remedio tan grande no à de mostrarse alguna muestra de la voluntad; y del gusto de quien padece? Ni vna palabra à de dezir, que signifique deseo de la salud, quien la alcança? *Fratres cæcus iste est Iudæus*, responde San Pedro Chrisologo
Chrysol. serm. 175. *qui in synagoga, hoc est, in perfidiæ domo, & in via, hoc est, in conuentu malignantium, ignorantiæ cæcitate tenebatur, & sedebat oppressus. Hinc est, quod non veniebat ad Christum, sed venit ad eum Christus: & apprehendit manum eius, vt dono vocantis, non beneficio legis; non proprio curatum se gloriaretur arbitrio.* Que bien! Era el Ebreo, dize el Crysologo, quien padecia la ceguedad, como padecen otros muchos otras fatigas; y sucedio al Ebreo; lo que sucede casi siempre a todos; que todo à de ser diligencias de quien ace el fauor. Tan lexos estuuo de solicitar el remedio del torpe achaque que padecia, que aun no pudo dezir el arbitrio, que le auia aun dentro del coraçon deseado. Sienpre es el beneficio soberano del cielo, el que alunbra, a quien las tinieblas de la culpa auasallan: nada precede a su fauor, y largueza, que pueda presumir que merece el fauor. Ni vna ansia puede gloriarse, que fue primero que el beneficio, ni puede dezir el arbitrio, que quiso sanar, quando Dios enpieza à dar luz a sus ojos. Que es el onbre tan poco atento a lo que à menester, y conoce tan poco sus menguas, que para ablar con estilo catolico, sienpre fue primera la gracia al querer, y para ablar con esperiencia prudente, nunca pretendio el onbre lo que necesitaba; y guarecio primero la erida en su daño, que diese muestras, de desear la salud el arbitrio. *Hinc est, &c.*

(.§.)

PARRAFO VNICO.

Que todos presumen de lo que menos tienen.

24 LA razon del discurso passado es la verdad tan esperimentada deste segundo. *Presumen todos de lo que menos gozan*: y assi por eso nadie pide lo que necesita, porque nadie conoce la falta. Assido siempre la necesidad presumida, y nunca à querido padecer, sino errar, blasonando altiua de lo que no goza.

Auia salido vizarro Moy-
25 ses de la muerte, que dio al gitano insolente, que pretendia agrauiar al Ebreo afligido, sin otra causa sino la que le daba al Gytano su mucho poder, no mala ley de sinrazones, y titulo biẽ ordinario de agrauios. Vio otro dia a dos Ebreos, que reñian tambien entre si, (que no suelen reñir menos los mas ermanos, y los mas vecinos) y quiso conponer la diferencia, que assi los encendia en enojo. Pero ellos deseando no acabar el disgusto, no quisieron executar las razones de la conneniencia, antes le dixeron, que atendiese a sus cosas, y no se metiese en quererlos gobernar en sus causas. Y dixeron bien, si Moyses no tuuiera derecho de Dios para gobernarlos. Lo cierto es, q̃ muchos acen vanidad de ocupar gente que los conponga; y que suelen durar en las diferencias, asta q̃ ya no se abla dellas en el lugar; y assi pienso que es mejor dexarlos. Esta empresa es mas dificultosa tratar de poner en razon la cudicia, y conponer a los discordes en materias interesales. Y el remedio no es, alargar los discursos, los que son arbitros, sino acortar anbiciones, los que estan enemigos, y no acer mucho caso de la razon. Que quien se pone en manos de la conueniencia, ya dexò las enterezas, y los cabales de la justicia. Y persuadanse todos los cudiciosos, que siempre dieron muerte pobre las ansias muchas de la riqueza en la vida. En fin se dio por sentido el que agra- *Exod. 2 vers. 13*
uiaba, de que pretẽdiesen ponerlos en paz. *Et egressus die altero cõspexit duos Hebræos rixantes, dixitque ei, qui faciebat iniuriam: Quare percutis proximum tuum? Qui respondit: quis constituit te Principem, & iudicem super nos?* Aora no reparais, dize Doctissimo Lvpomano, que solo se quexò de Moyses, quiẽ estaba conprehendido en la culpa? Porque es solo, el que juzga, que no tiene necesidad de que le aduiertan su obligacion el delinquẽte que agra-

uia,

uia, y no el que agrauiado sin justicia padece? Porque ese necesita mas el auilo, responde el Docto Maestro; y assi ese fue, el que presumia mas, que no le faltaba sabiduria, para gobernarse. Que todos presumen de lo que menos tienen. *Impij neminem habere volunt iudicem*, dize Lypomano in cap. Exod. *nec magistratum. Cum hi soli egeant magistro, quibus libertas pernicies est tam ipsis, quam aliis; iustis enim non est posita lex, & magistratu non indigent vindicante, sed protegente.* El pecador como menos atento a lo que debe obrar, dize Lypomano, es quien tiene mayor necesidad de Maestro, que le auile el descuido, y de Iuez, que le castigue los yerros. Y esa misma razon de estar ignorante, y con mayor necesidad de sabiduria, es la que tienen, para presumir de entendidos, y para no querer la aduertencia ni el castigo de nadie. El no saber los caminos de la obligacion, ni azertar errados con la virtud, es el querer presumidos, ser estimados como dueños de la sabiduria, y de los azierros. Que assi a sido siempre, y assi serà: *Todos presumen de lo que menos tienen.*

Lypom.

26 Muriò en fin desdichado Absalon, y no fue lo riguroso de su fortuna, el morir desdichado, sino el morir cobarde, y huyendo. Los sucesos de la guerra, no pueden ser dichosos siempre, ni las fortunas lo an de ser: pero à de morir, quien naciò con obligaciones de noble, sepultado en su esfuerço, y glorioso en la sangre del triunfo. No ay otro modo de salir bien quien queda vencido, sino quedar muerto. En el arahud se sale bien de vna fuerça: pero ninguno saliò bien de ella a entregar las llaues, aunque sean muy onrosas las condiciones. Muriò en fin Absalon, echo lazo su mismo cabello: aunque el auia, mientras viuiò, echo vn titulo, y leuantado vna memoria de inmortalidad a su mano. *Porrò Absalon erexerat sibi, cũ adhuc viueret, titulũ, qui est in valle Regis: dixerat enim: Non habeo filium, & hoc erit monimentum nominis mei. Vocauitque titulũ nomine suo, & appellatur Manus Absalon, vsque in hodiernam diem.* Aora la memoria de lo q̃ Absalon puede obrar, quando està perdiendo la vida por lo vizarro! *Trahunt Hebræi*, dize S. Geronimo apud Lyr. *quod depositus de quercu, petierit sibi inducias, ante quã perimeretur, vt faceret sibi titulum ob memoriam sui, eo quod non haberet filium talẽ, qui regno dignus esset. Putabat enim filios suos non solum reg-*

Reg. 2. cap. 18 ver. 18

Hier.

regno indignos, verum etiam ob peccatum ſumm, quod in Patrem geſſerat, preſenti vita indignos. In hoc autem titulo manum dicitur defixiſſe. Conociò el Principe aunque culpado, dize S. Geronimo, que no merecian gozar de la vida ſus ijos, pues auia ſido ſu padre aleuoſo: y para deſquite al dolor de perderlos, y a la fatiga de ver ya cercano ſu fin, quiſo blaſonar eternidades de memoria a ſu mano; cuando iba huyendo. Mirad, que preſuncion tan errada, y tan fuera de lo que alcançan laſtimados los ojos! Preſume de manos, cuando le eſcapan de la batalla los pies. Que preſumiera de ermoſo Abſalon, ya que no auia de preſumir de cobarde, podiale ſufrir el deſorden, que en fin diò cuidado ſu cabello a las ermoſuras, y le puſieron en precio el adorno florido de la cabeça? Pero preſumir de valiente, quien auia de preſumir de ermoſo? Siempre ſucede aſi: *Todos preſumen de lo que menos tienen.* A cuantos emos conocido, que tomar la pluma para eſcribir, es relajar ſu opinion al deſprecio, y que pudieran muy bien ablar, ò en las Cathedras, ò en los Pulpitos; y no ay quien pueda quitarles de la mano la pluma? Cuantos ay, que quieren preſumir de prudentes, eſcribiendo auiſos politicos a la enſeñança de las edades (que vbieran parecido muy bien, ſi eſcribieran catolico) y aun no an ſabido que es viuir corteſano. Es grã prudencia, que nadie preſuma, ſobre lo que es: pero eſa es la locura de los mortales, que todos preſumen de lo que ſon menos.

Quien auia de imaginar ſoſpechoſo el nacimiento, de que tanto blaſonaron con deſcuello tan altiuo de vanidad los Iudios? *Nos ex fornicatione non ſumus nati*, dixeron al miſmo Verbo Diuino ſoberuios. Ijos ſomos de Abrahan religioſo; ijos legitimos, no dudoſos, ni ſoſpechoſos, como otros deſvanecidos lo ſon. Veis tanta preſuncion de que nacieron de parto legitimo? Pues eſo es lo menos que los Hebreos gozaban. Aun los mayores varones, y los miſmos Reyes glorioſos en ſu dichoſa republica fueron ijos de Abrahan: pero por nacimiento baſtardo, y ruin. Para que todos ſe perſuadan, en viendo a alguno deſvanecido en alguna ventaja, que ni la goza, ni la poſee. *Quis autem neſciat*, dize el Docto Ruperto lib. 1. in cap. 1. Matth. *quod ex illa fornicatione* (de Tamar, y Iudas ſuegro ſuyo, de que ſe trata en el cap. 38. del Geneſis) *nati ſunt Iudæi, imò, & tota ferè nobilitas Iudaici*

27

Ioan. 8. ver. 41.

Ruper.

daici generis, vniuersa progenies regalis? Quid igitur Iudæi, omnibus hominibus molesti, cum molesti essent Deo ac Domino nostro, iactitabant, dicentes: Semen Abrahæ sumus, nos ex fornicatione non sumus nati? Et ille quidem: Scio, inquit, quia filij Abrahæ estis, non tamen dixit, scio, quia ex fornicatione nati non estis. Nam reuera fornicata est Thamar. Esta es la desdicha peligrosa de la presuncion, que siempre mienta, en lo que presume: que siempre esté engañada en lo que se desvanece. En oyendo frecuente en la lengua de la vanidad la alabança, siempre estoy imagin ãdo que miente, quien se pretende soberuio alabar. Que todos presumen de lo que menos tienen; y echa siempre mano para el aplauso la vanidad de lo en que la cogera, quien la aueriguare la presuncion, en mentira. Vẽtajas allara de su nacion el Ebreo; y la alabò, aun delante del mismo Cristo, de lo que menos gozaba, alabandola de nacimiento legitimo. Para que nadie aziertea presumir engañado; y todos yerren, en lo que presumen.

Voluamos, pues, àzia la necesidad que padecemos, los ojos, y no nos quite la vanidad el remedio? Si Dios està siempre liberal en fauores, no sea tan infelice sobre mal entendida nuestra miseria, que pierda el aliuio, por no querer conocer presumida la falta. La gracia diuina està siempre pronta a comunicar los beneficios de su largueza a los onbres, no seamos tan necios, que no alcancemos venturosos sus beneficios, por no querer declarar con la lengua, que padecemos el ahogo, y la fatiga de tantos daños. No presumamos de lo que no tenemos; pues llega tan cortés el aliuio a aueriguar el dolor: descubramos la herida al remedio, para que obren en nosotros eficaces los beneficios. Declaremos con humildad la miseria, que siempre està pronta a sus socorros la gracia, prendas de la gloria:

Ad quam nos perducat
&c. 28

SER-

SERMON

DECIMO-QVINTO PARA EL DOmingo Primero despues de Pascua de Resurreccion sobre el Euangelio, que comiença: *Cum serò essẽt die illa, vna Sabbathorum, &c.* Ioan. 20. vers. 19.

SALVTACION.

Num. 1 FAcil es llegar a pedir el fauor, a quien ruega, que le reciba su gracia, cuando es el agrado tan mucho, que està conbidando la misma largueza con la liberalidad, a quien puede acobardar el pedir. Este es el aliento confiado de la oracion, para que nadie tema entrar animoso a los estrados de la diuina clemencia. Es Dios tan singular en sus beneficios, que no solo los comunica gustoso, ni solo liberal los reparte, sino aun ruega, que los reciben los onbres. Con que viene a estar tan sin dificultades, ni tan sin estoruos la gracia, que es mas el recibir sus socorros agradecimiento cortès del afecto, que encuentro venturoso del beneficio. Y si es verdad, que es esta costunbre noble de la diuina largueza: pero singularmente la vsa su amor, cuando le seña-la, y le inprime con los senblantes, y en las estanpas de sus vio-

len-

lencias la cruz. Pues no es otra cosa vn Dios escarpiados sus brazos en ella, sino vn enigma de quien ruega, y de quien pide, que se reciba su gracia.

Ruegoos amoroso, ò ermanos, dize el Apostol San Pablo a los fieles, que venereis, y recibais con estima las piedades, y las largueza de vuestro Dios? No este descortes, y grosera la voluntad: pues asi ella à liberal su misericordia. *Obsecro itaque vos fratres per misericordiam Dei, &c.* En nombre de la misericordia diuina os suplico, que admitais gustosos su gracia. Que voces son estas tan misteriosas, y estrañas, pregunta San Pedro Crysologo? Dios à de rogar a los ombres, que quieran recibir sus largueza? Dios ruega, responde el Florido Dotor, y en ese estremo, y alonbro de agrado le muestra; y le declara su cruz. No es otra cosa el tender en ella a la violencia sus brazos, sino dexarse erir en las ternuras del pecho. Los mismos senblantes, que le descubren crucificado, le declaran rogar con sus beneficios. Que ruega Dios, que se reciba su gracia: pero singularmente le muestra rogando con su gracia su cruz, escarpiados, y tendidos en ella sus brazos. *Rom. 12 vers. 1.* *Rogat Paulus*, dize el Florido Ingenio Serm. 108. *imò per Paulum rogat Deus, quia non tam Dominus esse vult, quam Pater, rogat Deus per misericordiam, ne vindicet per rigorem. Audi rogantem Dominum: Tota die, inquit, expandi manus meas. Nonne qui expandit manus, ipso habitu rogat? Extendit membra, dilatat viscera, pectus porrigit; offert sinum, gremium pandit, vt patrem se tantæ obsecrationis demonstret affectu.* Que tiernas, y elocuentes palabras! No es Pablo, quien ruega, dize San Pedro Crysologo, sino Dios es, quien ruega en su pluma; y quiẽ pide en nonbre, y con ansias de su misericordia. Quiere ser padre amoroso en los beneficios, no Señor autorizado en los ceños, desea fauorecer cõ piedades, no vengarse, ni afligir con rigores. Y es cierto, que ruega, con la manera misma de los senblantes, el a quien estiẽden los brazos, y el a quien hieren las manos los hierros. Que es, el dilatar las entrañas, que es el mostrar herido su pecho, que es el descubrir abierto el costado, que es el tender en ademan amoroso los brazos, sino rogar con sus mismos fauores? Tan liberal es Dios en su gracia, que està rogando, que la reciban, y es prueba de ese afecto amoroso, el mostrarse con los senblantes de crucificado. *Rogat Paulus, &c. Nonne qui expandit manus, ipso habitu rogat? Extendit membra, dilatat viscera, pectus porrigit, &c.* *Chrys.* *Esai. 65. v.*

Lue-

3 Luego si entra oy a visitar sus Apostoles, descubriendo las llagas amorosas del pecho, bien quiere favorecer con su gracia. Pidamosle pues confiados; pues asi la ofrece la largueza cortès. Y para que sea el despacho mas breue, no solo sea la sangre de las heridas el titulo, sino estè tanbien en Maria Señora la intercesion, diziendola con el Angel, *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que la presencia soberana del Principe fue siempre el arbitrio para los dichosos gobiernos.

Venit Iesus, & stetit in medio eorum, dixit eis: pax vobis.

4 ERa ya tarde, dize el Euangelista, y a los Apostoles temia cobardes, y encogidos el miedo; y entonces vino Iesus a regalarlos con su presencia amorosa. O lo que obraran las presencias de los Principes, si siempre pudieran assistir al vasallo! Todo se obrara dichosamente: y todos los inconuenientes desaparecieran cobardes, que crecen con sonbras de errores eternos, en las ausencias forçosas del Principe. No ay otro arbitrio para la paz de los reynos, para los leuantamientos de las Prouincias, para las cõpojas que oprimen a los pueblos, para las quejas, de que todos se muestran sentidos, sino el que pudiera estar presente el Principe a todo. *La presencia soberana del Principe es el buen hado de los sucessos dichosos, y fue siempre el mejor arbitrio para los dichosos, y acertados gobiernos.*

Claro està, que pudierã sentir estas dificultades las olas, en verse obligadas a anegar a sus dueños antiguos! Claro està, que el violentar sus corrientes, era arta razon, para no querer obedecer los mandatos: que aun brutos sienten que se les mande contra el natural. Y con todo eso dize Dauid, que obedecio el mar al gusto soberano de Dios, y que estuuo tan respetador de sus ordenes; que se retirò, aziendo peñascos sus aguas. *Mare vidit*, dize, *& fugit.* Que tuuo el mar para estar obediente, aũn auiendo de estar violentado, y auiendo de estar riguroso contra sus antiguos señores Gytanos? Sintiò el mar la presencia, dize Cesario Arelatense Politico, y obedeciò el mar. 5 *Ps. 113 vers. 3.*

mar, y se siguiò la vengança, y se executò el destrozo, y todo se executò bien. Que nunca pudo estar la azaña infelice, estando assistida de tan sagrada presencia. *Sine dubio*, dize el Docto Padre Hom. 4. de Pasc. *illud terribile profundum, atque secretum assistentis inhorruit maiestatem, & ad præsentiam sui cessit authoris. Et ideo filij Israel securi vel inter vndas transeunt, vel sub vndis, cum super eos præruptæ vastorum gurgitum moles, pendentibus dextra, lœuaque fluctibus imminerent, cum creatura insensibilis elementi factorem suũ sentiens, transmeantibus circumflua præbuit viam, & insequentes pararet refusa vindictam.* Grandes dificultades tenia el sucesso, dize San Cesario: pero todas se vencieron con la presencia de su Principe. El mar obedeciò cortès con sus olas, los Israelitas pasaron los riesgos seguros, los Gytanos, quedaron anegados crueles: y fue la presencia la que diò el arbitrio, para que criatura tan tosca supiese acertar, a encrespar, y endurecer en defensa las olas; ya desatarlas despues en vengança. O nadie diga; que pudo acertarse gobierno, a que el Principe no assistiò! Pues cuando auia de tener osadia el vassallo, para obstinar el motin contra el Principe, si acudiera su presencia al remedio? Pues cuando auia de estar insolente la nacion orgullosa, para sacudir el yugo que oprimia su cuello, si viera al Principe, que estaba ya presente al quitarsele? Pues cuando auia de estar desvanecido el Inperio, ni llegar a tan soberuio el orgullo, que abandonara la opinion de las armas, que alargara de sus manos la presa, que no quisiera sufrir al de agena nacion vitorioso, si estuuiera presente el Principe a estoruar la traicion? Nunca se obraron desdichados sucesos, sino cuando faltò el Principe a su Monarquia: no ay arbitrio, para que todas las azañas sean dichosas, sino el azer, que las assista todas el Principe. No se vbiera executado, como conuenia, aquella vengança, ni vbieran obrado con obediencia las olas; si à las olas no vbiera assistido su Dios. *Creatura insensibilis elementi factorem suum sentiens transmeantibus circumflua præbuit viam, & insequentes parauit refusa vindictam.*

S. Cesa. Arel.

Muchos ay, dize San Agustin tan poco aduertidos, q̃ en viẽdo el destrozo, imagiñ̃ q̃ [illegible]

sienpre ay delitos, como sino fuera tambien prouidencia, el oprimir con dolores al ijo, como el herir con el azote al culpado. Murieron los Macabeos glorioſos, al rigor de la eſpada; y quedaron los corteſanos de Babylonia libres aun de la violencia del fuego. *Mac. 2 c. 7. v.* *Nouiſſimè autem poſt filios, & mater conſumpta eſt.* Murieron valeroſos los ijos; y coronò tan iluſtres martyrios eſforçada ſu madre? Que es eſto, dize San Aguſtin? no es poſible, que eſtè Dios preſente a eſte caſo; pues aſi padecen tan valeroſos ſoldados martyrio! Entre las llamas eſo ſi que eſtà Dios; pues los libra. pero no debe de eſtar aqui; pues parece los dexa? Que mal diſcurſo, reſponde San Aguſtin: que reis, que haga euidencia de la preſencia diuina en la muerte glorioſa de los Macabeos? Pues mirad, ſi los premia; y eſtareis ciertos, que los aſiſte. Que nunca le diera vn premio a vn merecedor, como no ſe diera al Gytano el caſtigo, ſi Dios no eſtuuiera preſente. Que nunca fueron executados bien los gobiernos, ni ſe izo en las Monarquias, lo que ſe debe azer, ſi eſtan los Principes auſentes, y lejos de los vaſallos; y ali nadie puede dar la preſencia, cuando vè tenir la ſien de algun merecedor la corona. *Quare illi ab igne liberantur*, pregunta Aguſtino Serm. 110. de diuerſ. cap. 3. *iſti ab ignibus conſumuntur? Ergo illis Deus aderat, hos deſeruerat? Abſit. Imò vtriſque adfuit, illis in aperto, iſtis in occulto: illos viſibiliter liberabat, iſtos inuiſibiliter coronabat.* Ermoſo diſcurſo! Nadie diga, que no aſiſte el Principe, cuando corona; que es cierto, que no aſiſte entonces menos, que cuando libra, aunque ſe alcance a ver menos ſu mageſtad. Que pues el coronar al vaſallo, y el dar el premio a quien le merece, es accion glorioſa en vn Principe, y es atencion de azertado gobierno, es cierto, que eſtara la preſencia del Principe, obrando eſa accion, como obra la de librar al vaſallo, apagando las llamas en el orno de Babylonia. Que de toda accion azertada ſe aze euidencia de la preſencia del Principe. Pues nada bueno ſe obrara, ſi eſtuuiera auſente: y es cierto, que eſtà preſente, cuando ſe acierta, cuando ſe atiende, cuando ſe caſtiga al culpado, cuando ſe premia al merecedor. *Imò vtriſque adfuit, illis in aperto, iſtis in occulto: illos viſibiliter liberabat, iſtos inuiſibiliter coronabat.* *S. Aug.*

Eſtà en eſta parte San Pedro Chryſologo Diſcretiſſimo. Llega, auergonçada de ſu inſ- 7

mo

mo achaque, a buscar remedio la que padecia oprimida del daño (que muchos no le buscan; pues le encomiendan a ageno sudor) y dize el Texto Sagrado, q̃ allò alliuio la grandeza del mal al primer toque de las ropas de Christo, aunque llegò la muger afligida por las espaldas, huyendo con el asco feo del acidẽte los ojos. *Luc. 8. ver. 44* *Accessit retrò, & tetigit fimbriam vestimenti eius, & confestim stetit fluxus sanguinis eius.* De aqui infiero yo, dize S. Pedro Chrysologo, que auia en Christo verdadera diuinidad, toda ojos, y toda desvelos, por la grandeza de su soberania. No allò en Christo salud el achaque? No saliò esta muger fauorecida, y gozosa de auer llegado a los pies de su Principe? Pues Dios era, quien la curaba, en quien no ay sonbras, y en quien no ay ausencias; pues todo es ojos, y todo es assistencia su inmensidad. Que se conuence con tãta certeza la vista, y presencia del Principe de los remedios q̃ haze, q̃ quiẽ remedia la cõgoja del subdito, es cierto, q̃ està siempre con los ojos de su prouidẽcia, y misericordia, presente. *Accessit retrò*, dize el Doctor Serm. 34. *Chrysol.* *sed vbi retrò nil erat, vbi faciem, quã declinabat, inuenit. Erat in Christo corpus multiplex, sed erat Deitas simplex: erat totus oculus, qui post se supplicẽ sibi videbat.* No està aprendido este discurso de S. Agustin? No remedia el achaque, dize el Chrysologo? Luego estan en todas partes assistentes los ojos de la diuinidad? No alcãça el remedio està miserable? Luego llegò a los ojos de quiẽ era Dios soberano, aunque llegaba (a lo q̃ penssaba el sentido) a las espaldas de quien era su medico? Que nunca nacieron fortunas, ni aciertos, sino de assistencias, y presencias de Principes: y assi se conuencen los ojos del Rey, cuando alla alliuio en lo que padece, el vassallo. *Erat totus oculus, qui post se supplicem sibi videbat.*

DISCVRSO II.

Que el estar vna persona gloriosa es el estorno para no estar mirada, porque nadie puede ver a quien luce, sin quedar herido de sus resplandores.

Et ostẽdit eis manus, & latus.

AOra les muestra señales sangrientas de muerte, cuãdo està bañado de hermosas luces? Porq̃ no les descubre resplãdor, sino sangre? Para q̃ le veã, respõde S. Gregorio Papa, les muestra lo q̃ le puede oscurecer cõ la memoria de sus injurias, y no les descubre sus lucimiẽtos. Que nadie mirara a vna persona si

eſtà lucida, por no quedar herida de ſus reſplandores: y aſi ſi à de ſer conocida no à de moſtrarſe glorioſo cõ luces, ſino injuriado con abatimientos *Claritas*, dize S. Gregorio in Cat. D. Thom. *qua iuſti fulgebunt ſicut Sol in regno patris ſui, in Chriſti corpore, cum reſurrexit ab oculis diſcipulorũ, potius abſcondita fuiſſe, quam defuiſſe credenda eſt: non enim eam ferret humanus atque infirmus aſpectus, quandi ille à ſuis ita deberet attendo, vt poſſet agnoſci.* Induſtria fue aduertida de Criſto, dize S. Gregorio, el ocultar las luces, y el deſcubrir las llagas, para que le conocieſen, y le atendieſen los dicipulos: ſi iziera alarde de lo lucido, no le atendieran, ni le conocieran los ojos. *Que el eſtar vna perſona glorioſa es el eſtorno para no eſtar mirada; porque nadie puede ver a quien luce, ſin quedar herido de ſus lucimientos.*

S. Greg. PP.

2 Particular es el ſentimiento de Moyſes Bar-Ceſà en ſeñalar la razõ de porq̃ no eſtuuieró los onbres primeros enpachoſos cõ ſu deſnudez. Es verdad, dize el Teſto Sagrado, q̃ Adan, y Eua eſtabã deſnudos: pero no eſtaban enpachoſos. Ni era la deſnudez ocaſion de riſa a los que la miraban, ni de cuidado a los que la padeciã, ni aun de enpacho a los ojos mas deſpiertos, que la podriã ver. *Erat autem vterque nudus, Adam ſcilicet, & vxor eius: & non erubeſcebant.* No es facil de perſuadir a los ojos, aunque la alcance tanbien el diſcurſo; la razon cierta deſta verdad; que torpemente manchados en culpas, ya nada miran, en que no tropiecen. Pero es cierto, que entonces pudieran ver la deſnudez ſin enpacho; pues en nada podian allar, ni peligro, ni daño, ni rieſgo; por no auer ofendido, ni eſtar vergonçoſos, por mirar lo en que en no auia eſcandalos. Pero penſò vna ſingular delgadeza Moyſes, para diſculpar a la viſta el enpacho de los cuerpos entõces deſnudos. *Amicti erant gloria*, dize el Docto Padre Part. 1. de Parad. *atque idcircò non verecundabantur. Sicut enim Moſis faciem gloria contectam intueri non potuerunt Iſraelitæ; & vt in Solemſtolæ gloriæ veſtitũ mortalex oculorum aciem intendere nequeunt, præterea vt corpus Domini coopertum gloria, Solem ipſum fulgore, candoreque ſuperabat, cum in montem ſe recepiſſet, denique vt ipſius diuinitatis veſtimentum inſpectabile non eſt, ita Adam, Euaque, quia veſtiti erant gloria, nihil verecundabantur.* Como auian de auergonçarſe los ojos, dize

Gen. 2. ver. 25.

Moyſ. Barc. Ceph.

Doc-

Docto Moyſes, de ver ſu deſnudez en ſus cuerpos, ſi eſtaban con aparatos iluſtres, glorioſos? Vian acaſo a ſu Caudillo los Iſraelitas, cuando baxaba del monte coronado de hermoſas luces? Pueden atreuer la viſta los onbres, para contenplar al Sol ardiendo en ſu llama? Eſtaba el roſtro diuino tenplado, para que los ojos le miren; ſi eſtaba veſtido de gloria? Eſ acaſo objeto proporcionado a los ojos cercada de ardientes luces la diuinidad? Podra acaſo alguno enpacharſe de auer viſto tan altos objetos? Pues ni podrâ auergonçarſe los onbres de verſe, ni de mirarſe a ſi miſmos. Porque como eſtaban veſtidos de gloria, tanbien eſtaba eſtoruada la viſta para poderlos ver. Que el eſtar vna perſona glorioſa, es el eſtoruo, para no eſtar mirada: no pudiendo nadie ver a quien luce, ſin quedar herido de ſu grandeza.

10 Tan ſingulares eran las alabanças, dize el Euangeliſta S. Lucas, con que engrandecian todos al Verbo Diuino, que eſtaban Ioſef, y Maria Señora ſu Madre, arrebatado el diſcurſo en admiraciones. Y para dar a entender Simeon, que aun faltaban grandezas que dezir ſoberanas, de quien auia nacido tan iluſtre en las perfecciones, acrecienta deſpues de aquel paſmo lo grande, y lo ſinguiar deſte elogio; diziendo, que ſeria el Infante, ruina, en que muchos tropiezen. *Et erat pater eius*, dize San Lucas, *& mater mirantes ſuper his, quæ dicebantur de illo. Et benedixit illis Simeon, & dixit ad Mariam matrem eius. Eccè poſitus eſt in ruinam, &c.* Pues eſta es grandeza? Muchos no juzgan; que ay otra calidad de perſonas; ſino el ſer deſtroço de los onbres, de las ciudades, y de los reynos. Pero es eſa politica tan errada, como ſeñal de inferiores naturalezas. Pues como dize Simeon Corteſano, que à de ſer grandeza ſoberana del Verbo Diuino, el auer de ſer ruina de muchos onbres? Y dize bien, reſponde San Iuan Cryſoſtomo: pero no à de ſer eſe daño nacido de lo que Criſto pretende, ſino ocaſionado de lo que los onbres enbidian. Grandeza ſerà ſoberana de Criſto, dize el Dotor, el ſer tan lucido, que no puedan mirarle los ojos de los mortales, ſin quedar erida ſu viſta a la llama de ſu reſplandor. Verdad es, que Criſto no pretendia ofenderlos con ſu claridad: pero el ſer claridad tan lucida la ſuya ſerà ocaſion, de que los onbres padezcan con ella: y aſi ſerà argumento de la

Luc. 2. *ver.* 33.

grandeza de Criſto, el que queden heridos ſus ojos. Que no ay ojos mortales, que puedan ver el pueſto lucido, ni la gloria ſublime de otra perſona, ſin quedar herido, y abraſado a los caudales de aquel reſplandor. *Non ſolum ex ſalute bonorum*, dize la Boca Griega de Oro in Cat. *Chryſ.*, *ſed etiam ex malorum diſſipatione virtus eius oſtenditur. Nam Sol quoniam multum radiat propterea viſus debiles turbat.* Sino heris la viſta, ſino abraſais el coraçon enbidioſo, de quien os llega a ver, no eſtais muy glorioſo. Creced en gloria, creced en pueſto, y creced en dicha, y vereis, como todos apartan los ojos, para no veros, por no quedar maltratados de vueſtros reſplandores. Grande es Criſto, como es hermoſa la llama del Sol; pues no pueden mirarla los ojos, ſin quedar oſtigados a los caudales de ſu lucimiento. Para ver menos, tendran los onbres entera viſta, y conſtantes ojos; para ver glorias no tienen fuerça, ni tienen valor. Y ſi la miran, quedaran ellos heridos, y arruinados. *Eccè poſitus eſt hic in ruiuã.* Y eſo es ſer grãde, y eſo es ſer Sol. *Nã Sol quoniã multũ radiat, propterea viſus debiles turbat.*

11 No admireis ſolamente lo que ya a paſado, dize el Profeta Eſaias, que tanbien tiene q̃ venerar lo preſente. Tened ojos, para ver mis azañas, que no ſon menos grandes, que las que en ſiglos, y en edades antiguas lucieron. *Hæc dicit Dominus*, dize en nonbre del Verbo Encarnado Eſaias; *ne memineritis priorum, & antiqua ne intueamini. Ecce ego facio noua, & nunc orientur.* No dudo, ſino q̃ tiene mucha razon eſte auiſo, q̃ no ay quiẽ quiera admirar lo preſente. Solo lo q̃ paſò, fue glorioſo; y lo q̃ llegan a gozar nueſtros ojos, humilde. Pero no pienſo, q̃ era en eſta ocaſiõ, neceſario; pues no pide Eſaias aplauſos, ſino atẽciones, y eſas no ſuelẽ faltar en el mundo. Quiẽ ay, q̃ no quiera atẽder a lo nueuo, y q̃ no delee aueriguar, lo q̃ nace? Pues para q̃ pide Eſaias ojos para vna nouedad? Mirad, dize cõ diſcrecion S. Cyrilo, no ſolo eran azañas nueuas, las q̃ Criſto obraba, ſino erã iluſtres, no ſolo eſtabã recientes ſus obras, ſino eſtabã tãbien bañadas de reſplãdor, y de luz: Y aſi pide atẽciones, porq̃ ay lucimientos. Que no ay ojos, q̃ quierã mirar los reſplandores de las azañas agenas. *Magna enim ſunt*, dize S. Cyrilo lib. 4. in Eſai. Orat. 1. *& maiora, quam quæ vlla ratione explicari queant, quæ ſunt à Deo per Moyſem exhibi-* *Iſai. 43 ver. 18*

S. Cyri.

hibita: ſed excellunt, & anteſtant, quæ fortitudine, & præſtantia Seruatoris noſtri ſunt præſtita. Propterea iubet tantum non obliuiſci priorũ, & in illis potius, quæ incomparabiliter eminent, & illuſtrem habent gloriam, mentem defigere. El auer obrado Criſto virtudes, era auer nacido vna llama glorioſa en el mundo, que le alunbraſe con caudal nueuo de reſplandores, muy otros de los que lucieron cuando obraba valeroſo, y prudente Moyſes. Y aſi eſte luſtre de azañas, eſte reſplandor de prodigios, eſta luz de virtudes, pedia, que obligaſe Eſaias los ojos humanos, a ver las acciones de Criſto. Que el eſtar Criſto en ſus azañas glorioſo, era el eſtoruo, para no eſtar mirado; y ſera lo miſmo obligar a la viſta, q̃ atienda a ſus obras, que obligar la Aguila a ſus polluelos, que miren la llama del Sol. Pues aſi quedan heridos delos luſtres de las azañas agenas los ojos humanos, como quedan abraſados de los reſplandores del Sol las peſtañas bruſtas. *Propterea iubet, &c. & in illis potius, quæ incomparabiliter eminent, & illuſtrem habent gloriam, mentem defigere.* Nadie quiere a violencias de mandatos, y de apremios, mirar a quiẽ luce. Aſi fue ſiẽpre terrible, y lucido el objeto ermoſo. *Talis erat facies Moyſi*, dize Drogon Oſtienſe de Sacram. Domin. Paſſ, *ex conſortio ſermonis tui, hoc eſt luminoſa, & terribilis, quia cornuta erat ad ventilãdum, & velata propter ſplendorẽ, quam carnales oculi ferre non poterant.* Cada luz que ilustra a vna perſona, es vn aſonbro, para q̃ nadie la mire, vn prodigio, para q̃ todos le eſtrañen, vna braueza ceñida de eſpantos, para azer que todos la huyan. Que no ay ojos humanos, que puedan ver, ſin quedar heridos, ventajas ermoſas de lucimiento. *Drog. Exod. 3*

DISCVRSO III.

Que à de ſer el primer cuidado de quien gobierna, que no fa'ten remedios para las culpas.

Oſtendit eis manus, & latus.

OTra razõ de enſeñar Criſto las ſeñales de ſus heridas a los Apoſtoles, dize San Gregorio, fue el ſer las heridas el antidoto, y el remedio contra el veneno de los delitos, q̃ procuraban ofender la ſalud Apoſtolica. Y tuuo eſta aduertecia Criſto Señor nueſtro, aun en la ocaſion de ſu mayor gloria, dexar enſi miſmo eſperança, y remedio de la ſalud. Que à de ſer ſiempre cuidado ſolicito de quiẽ gobierna, *12*

que no falten remedios contra los daños, que intenta la culpa. *Claui enim manus fixerant*, dize el Doctor in Cat. D. Thom. *lancea latus aperuerat. Ibi ad dubitantium corda sananda vulnerum sunt seruata vestigia.* No sè, que imagina de la naturaleza del onbre, quien no piensa, que aurà muchas veces menester el remedio? Ni sè como estima a la gracia, quien juzga faciles las vitorias contra la culpa? Ablemos verdad; y no queramos engañarnos cosfosamẽte. *No ay onbre, que no sea onbre*, facil en faltar al esfuerço; y apeligrado en todo cõbate. Preuẽga remedios, quiẽ tratare de atender a la salud de los onbres. Y plegue a Dios, que guarezca la herida, que estan sienpre muy rebeldes los daños. Y plegue a Dios, q̃ quiera curarse el achaque, que nadie quiere dezir que està enfermo.

S. Greg.

Yo vi dos Serafines, dize el Profeta Esaias, mas aduertidos, que otros, a quien leuanta a la familiaridad el fauor: pues estaban con respeto humillados, aunque las luces los tenian sublimes. Ni eran las luces estoruo, que enmudecia las voces: aun ablaban dichosos; y aun se escuchaban fauorecidos. Mucho era, que fuesen dos, los que assistian al lado de su Dios eminente, que no suele dar lugar a dos la priuança. Atendi a las palabras, y vi en lo que oy otro asonbro; pues estaban lucidos, y se acordaron de glorias agenas. *Et clamabant alter ad alterum*, dize Esaias, & *dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum. Plena est omnis terra gloria eius, &c. Et dixi, væ mihi quia tacui, quia vir polluti labijs ego sum, &c. Et volauit ad me vnus de Seraphini, &c. Et tetigit os meũ, & dixit: Eccè tetigi hoc labia tua, & auferretur iniquitas tua, &c.* Lo q̃ dezian los Serafines, dize el Profeta, fue, asegurar, que estaba la tierra toda enriquecida de la gloria de Dios. Pero yo estuue culpado, y vbo brasas, para borrar de mi silencio las culpas. Mysteriosos enigmas! Pues si està toda la tierra gloriosa, como vbo en ella carbones encendidos en llamas, para quitar a Esaias sus yerros? Para que era necesario el remedio, si estaba tan dichosa, y tan segura la tierra con la gloria de Dios? O Grande Anbrosio, ò grande aduertencia de los Serafines, y ò singular razon del Profeta! Lo que dezian los Serafines, dize S. Anbrosio, era, que Dios estàba todo atento en la tierra; con los estrados de su gobierno, y su gloria, atẽdiendo, a lo que el onbre ne-

Isai. 6. vers. 7.

ce-

cesitase, para estar virtuoso. Y ese fue el argumento de aquella asistẽcia, q̃ no faltase remedio, para purificar los labios de Esayas, cuando se allô culpado. Que es parte tan necesaria de quien gobierna, el tener preuenidos remedios para las culpas; que entonces se dize, q̃ Dios asiste glorioso, y cabal al gobierno de sus criaturas, cuando tiene ya preuenidos los Serafines, y los carbones para los daños. Aurà muchas virtudes, cuando Dios gobernare la tierra: pero tanbien ay muchos delitos, aun cuando la gobierna Dios: y asi à de auer muchos premios dispuestos, porque ay muchos merecimientos que galardonar: pero tanbien à de auer muchos remedios, porque ay muchos lazos, en que tropiezen los onbres. Y tuuo necesidad Esaias, aun estando viendo la gloria de Dios, de que curasen la enfermedad de su lengua. *Adest ergo Pater*, dize San Anbrosio
S. Amb. in Psal. 118. *ad est Filius, ad sunt ministri, ad sunt Cherubini, & Seraphini, qui dicunt, Sanctus, Sanctus, Sanctus; plena est terra maiestatis tuæ plenus est mundus sanctarum virtutum, quia plenus est nequitiarũ: plenus est orbis terrarum remedijs, quia plenus est laqueis.* Pues no á de auer heridas? Pues no ay batallas? Sin vn lienço, que regale, y recoga la sangre, à de entrarse en los conbates sangrientos? O infelicisimos gobiernos, los que presumẽ, q̃ nunca pueden los vasallos, caer, ni enfermar los subditos! O atentisima prouidencia de Dios, ò asistencia cabal de su gloria: pues aun entre alardes publicos de beneficios, preuino remedios! Para que eran necesarios braseros con llamas, cuãdo Dios fauorece a Esaias? Entre solo alabanças, para que son remedios? Dezidme, si estuuieron ociosos? Ministros à de auer, que sepan, y que no estrañen la cura, remedios à de auer, mientras vbiere onbres: pues ay tãtos lazos. Imaginar otra cosa, es, no saber, q̃ es el ser onbres: ni aun saber la necesidad dela gracia.

Salió de la presẽcia de Dios el castigo amenazado cõtra la tierra, dize S. Iuã; y como siẽpre vuela, quiẽ daña, llegò a correr al estrago sobre las alas ligeras de vn bruto. *Et ecce equus niger, & qui sedebat super illũ, habebat staterã in manu sua. Et audiui tanquã vocẽ in medio quatuor animaliũ dicẽtiũ. bilibris tritici denario, & tres bilibres hordei denario; & vinũ & o eũ ne læseris.* Llega el daño a tã mucho, dixo la voz, q̃ resonò terrible en sus ecos, q̃ estẽ los frutos que quedaren costosos, por estar los demàs destruidos: pero

14

Apoc. 6 vers. 5.

no intente el estrago acabar los regalados licores, que el vino, y el azeyte ennoblezen. Notable cuidado de auiso en medio de ruina tan grande! Pues que inporta, que el vino, y que el azeyte perezca, cuando todos los otros mantenimientos de la tierra se acaban? Para que à de estar tan cortès el castigo, que no abra se esos frutos tanbien? Pues à de quedar la tierra sin remedio de medicinas, dize Andres Cesariense? Perdone el estrago a entranbos licores; pues en ellos estan los remedios menos costosos de las heridas. Que no à de quedar sin remedios vna Republica, aun cuãdo està cubierta de orrores de sangre, espirando con miserable ruina la tierra. *Quãdo verò*, dize el Dotor in Apoc. cap. 15. *ne vinum, aut oleum ledatur, cauetur; ne per turbam Christi medicina euertatur, qui per fraudẽ, & impoſturam infirmetur, ſeriò iungitur: vt quæ illos ſanare ſit idonea, quæ in latrones inciderunt.* Que biẽ! El azeyte, y el vino, dize Andres Cesariense, son los remedios con que pretendiò curar las heridas, el que encontrò al otro infelice envuelto, y cubierto en su sangre. El azeyte, y el vino son los remedios, en que sirue la naturaleza esperãças; para que puedan regaladas las heridas sanar. Y assi, aun cuando se dispone el destrozo postrero del mundo, no an de faltar esos licores, mandando assi Christo, q̃ los priuilegie, y libre el estrago; pues son remedios; pues son medicinas. Que à de auer remedios, mientars vbiere onbres; y no serà gobierno diuino, sino tyrano, el q̃ quitare al mundo, aun cuando mas infeliz, los remedios.

Andr. Cæſ.

Viose desfauorecido Cain de su Dios, y no se via, ni se miraba culpado. Todo es quejas, de lo q̃ no medramos; y nadie llora, lo q̃ desmerece. Pero el tuuo Dios tan atento al consuelo; que pudo salir biẽ presto de la desdicha el culpado, a no estar enbidioso. *Dixit quę Dominus ad eum: Quare iratus es? Et cur concidit facies tua? Nonne ſi bene egeris, recipies?* De q̃ es la cõgoja, y para q̃ es la fatiga, y el sobrecejo? Si tu estas culpado, como pretendes alegrarte fauorecido? Està religioso en la ofrenda, q̃ tanbiẽ estara el cielo liberal en la gracia? Pues valgame Dios, no sera bien, q̃ se atienda, a q̃ Abel no a pecado, y es razõ, q̃ su accion se engrãdezca? Primero à de ser el tẽplar el enojo, q̃ el premiar, y q̃ el alabar el seruicio? Y si a visto Dios, q̃ Cain à pecado, porq̃ no atiende primero al castigo, y porq̃ no se descubre

15

Gen. 4. verſ. 6.

ven-

vengador del agrauio, antes de aduertir la razon de su enbidia? Esto à de ser lo primero, dize S. Iuan Crysostomo, en quien gouierna con los aciertos de Dios, cuidar del remedio de los delitos; y despues tratar de todos los otros medios importantes para gobernar los vasallos bien. Y asi en viendo el pecado, le aduirtio en la razon de la tristeza el remedio, para salir dèl. Que à de ser el primer cuidado de quien gobierna, el que aya remedios para las culpas. *Chryso.* *Postquam vidit illum*, dize S. Iuan Crysostomo in Gen. *ab inuidētiæ affectione oppugnari; vide quomodo pro sua benignitate, congrua ipsi remedia ponit, vt statim educatur, & aquis non obtegatur. Quare tristis factus es? Et cur concidit facies tua?* Pues estas palabras, y pues esta razon, dize S. Iuan Crysostomo, era el remedio contra la enbidia, que a Cain congoxaba, esto à de ser lo primero que obre Dios, cuando atiende a gobernar a Cain. Si el obrar bien, es la razon, para no estar despreciado, y para estar premiado como lo està Abel, lo primero, que à de acer Dios, cuando ace alardes de su gobierno en el mundo, es dezirle, que obre perfecto, si quiere verse fauorecido. Que à de ser el cuidado primero de quien gobierna a los subditos, el proponerles remedios, para que puedan alentar en la desdicha infelice del mal. *Vide quomodo pro sua benignitate congrua ipsi remedia ponit, &c.* Quien quita, y quien estorua el remedio; quien no le señala para salir de las culpas, ese es cierto, que no està piadoso, sino que està cruel, ni gobierna cō atenciones diuinas, sino con desaciertos, y caprichos tyranos.

Tanta verdad es esta; que aunque no quiso Dios el delito, deseando, que conociesemos la penitencia, remedio singular de las culpas, pero con todo eso cometido el agrauio, allô Dios mucho fruto en la penitencia, que los Santos aciā, pues en ella propuso su bondad el remedio a los pecados que cometierē los onbres. Y es desatino descortés de eregia, desuanecida con el nonbre de la pureza, el decir, que no à de proponerse este remedio, y esta medicina, a los onbres, para que guarezcan de su mal las eridas. Que es el remedio arbitrio tan importante de toda razon, que quiē le quita, agrauia a la verdad, injuria a la virtud, y ofende a la Fè. *Porrò autem per sanctorum lapsus*, escribe Catolico Victor Antioqueno incap. 14. Marc. *Vict. Antioc.*

16

quos

quos diuinæ scripturæ ob oculos nobis ponunt, admonemur, vt simile quid fortè passi, sedulæ pœnitentiæ illorum imitatores simus. Siquidem clemens Deus vnicum salutis remedium post casum, pœnitentiam nobis reliquit, omnibusque peccatoribus clementer proposuit. Quam illi medicinam è medio tollere conantur, qui se ipsos Catharos, hoc est, mundos vocant: haud cogitantes rem esse omnibus sordibus, & inquinamentis sordidiorem, & inquinatiorem, eiusmodi de se ipso opinionem cõcipere. Nemo enim, vt sacris literis proditum est, à sordibus immunis est, ne vnius quidem diei infans. Desdicha es bien para llorada la necesidad de valernos de la penitencia; pero es desdicha, que padecen todos, y assi no à de quitarse de los ojos la penitencia de los varones grandes, pues à de ser exemplar, y remedio de los que se vieren manchados en culpas. Y los que ciegos de presumidos, y errados de necios no quieren, que se oyga en la Iglesia Catolica el nombre importante de la penitencia, ni quieren, que se imagine posible el pecar, desesperan las acciones todas. Porque como el estar manchados, sea lo mismo, que estar concebidos; y el estar delinquentes, sea lo mismo que el ser oubres, quien esconde el remedio, y quien no quiere tener dispuesta la medicina, desea sin duda, que todos peligren, y que todos mueran. Eregia fue no poco dañosa en los primeros siglos, la presuncion demasiada de la pureza, asta llegar a quitar los remedios cristanos; no sè yo, porque à de ser en alguna edad gobierno prudente, el que quita el remedio de los delitos? Y es cierto, que quita el remedio de los delitos, la politica, que nunca ofrece medios de penitencia, a quien à pecado. Quien tiene orejas para oyr, oyga: y entienda este aviso, quien tiene entendimiento, para entender. Ay de la Republica, que tiene gobernadores tan santos (agraviando con la hypocresia ese nombre) que quitan a los subditos el remedio de la penitencia? El primer cuidado de todo gobierno cristiano, es, atender, a que no falte remedio a la culpa. Todos pecan: arrepientanse todos.

(§.)

DISCVRSO IV.

Que solo aquel Principe es esforçado, que tiene dichosos con paz a sus Reynos.

Dixit ergo eis iterum: Pax vobis.

17 PAra que vuelue otra vez Christo Señor Nuestro a repetir la paz, despues de auer mostrado las eridas, que al parecer injurian su cuerpo? Si es la paz el fin dichoso de la vitoria, y assi se muestra Christo en las eridas de su cuerpo vencido, y llagado, como puede acer alarde de valeroso, por auer alcançado a su Iglesia la paz? O Gran Ruperto! *Igitur*, responde el Doctor lib. 14. in Ioan. *quia peccata nostra pertulerat in corpore suo super lignum, & quia chirographum peccati de medio tulerat, affigens cruci, & expolians principatus, & potestates induxerat confidenter, palam triumphans in semetipso, rectè hic Dominus fortis, & potens, Dominus potens in prælio vitam cum victoria referens, vbi stetit in medio discipulorum, pax vobis, inquit.* Discretissimas sobre grandes palabras! Christo Señor Nuestro, dize Ruperto Abad, con su muerte santissima consiguio la vitoria de todo el infierno, aunque quedasse echo pedaços, pues alcançò la paz entre Dios, y los onbres: y assi bien puede acer alarde de valeroso, de esforçado, y de grande caudillo, y bien puede acer a vista de las eridas, que ensangrientã su cuerpo, mostrar la paz como despojo alcançado por su valor, por su esfuerço, y por su poder. Que no es valeroso, quien mas pelea, ni quien menos peligra, fino quien alcãça la paz: y assi aun quedando muerto estarà el Principe vitorioso, y valiente, si con su mismo destrozo alcançò para sus Reynos la paz. La lisonja que pretende acer cobardes a los Principes, ò la crueldad del animo, que dessea ver los sangrientos, les aconseja que no peleen, porque no les desluzca el conbate, ò que no traten de conueniencias, por no mostrar connecio razon de estado, q̃ no estan poderosos: pero la verdad catolica, y el exenplo soberano de Christo nos dize, q̃ no es el estar valeroso, el vencer, fino el alcãçar la paz. La paz es el alcãçe mas ilustre de las fuerças animosas, y reales: alcãçela el Principe, y estara valeroso, ò quede muerto, ò quede notado de mucos grãde poder. *Que solo aquel Principe es valeroso, que tiene dichosos cõ la paz a Jus Reynos.*

Rupert.

Vio-

18 Viose apretado, y aflixido Neron, dize el Docto Egesipo con las malas nueuas, que oia de Palestina; pues estaba casi postrado su exercito a los esfuerços asta alli valerosos de a los que ya amenazaba sangriento el estrago. Iudea obstinada, y rebelde era toda la causa de las congojas, y desuelos del Principe. Auiase llegado ya el tienpo, en q̃ auia de pagar Gerusalen los delitos de auer quitado la vida a su Dios, y assi supo escoger Neron Capitan, que vengase los vltrages, que auian echo los Iudios a sus escuadrones, y escogio entre todos a Vespasiano. De cuyo esfuerço no puede escribirse alabança mas singular, y gloriosa, que auer sido, el que llenò a la Francia de eterna paz. Y estuuo ya acreditado el esfuerco de tan grande caudillo, con auer sabido pacificar tan ilustre Reyno. Que el enriquezer las Prouincias de paz, es el credito mas glorioso de la valentia: ni ay señal mas segura de esfuerços, que el tener dichosos a los Reynos con paz. *Vrgebant Iudeam*, dize Egesipo libr. 3. Excid. cap 1. *vltimæ labis futura excidia, vt Nero regalem personã induere t, & prouidi consultoris voce, salubrẽ exprimeret sententiam: Vespasianum solum esse, cui summa militiæ Orientis in partibus iure committeretur: virum ab adolescentia militiæ triumphalis inueteratum stipendijs, qui impacatas Gallias Germanorum tumultu, & ferocia genuinæ temeritatis in bellum relapsas, pace diuturna composuerat.* Egesii.

Cuando Dios guia los acuerdos de los Reyes, en escoger capitanes, dize Egesipo, y cuando Dios gobierna las prouidencias acertadas de la milicia, como las gobernaba en esta ocasion, como a de escoger valerosos, escoge onbres, que ayan sido autores gloriosos de paz. Y assi escogierõ a Vespasiano los cielos por mas valiente, por auer sido mas dichoso en pacificar las Prouincias. Que no es señal gloria de esfuerço, el entrar con valor al peligro, sino el quietar con la paz a los Reynos.

16 Mejor testo será el de Esaias. A esta dicha llegara la Santa Iglesia Catolica, dize el Profeta Euangelico, a gozar en sus braços niñezes sagradas, y edad, aunque pequeña diuina. Tendra en dicha singular de consuelo a su Dios en la cuna, y gozara la grandeza soberana de Dios ceñida con fajas. Y ese Dios será valeroso, y será Principe de la paz en la tierra. *Filius datus est nobis*, dize el Profeta, *& factus est principatus* Isai. 9. vers. 6.

patus super humerum eius: & vocabitur nomen eius admirabilis, consiliarius, Deus, fortis, pater futuri sæculi, Princeps pacis. Multiplicabitur eius imperium, & Pacis non erit finis. Aora, que parece oluidò el Profeta el intento, diuertido con tan glorioſas ventajas de perfeciò? No era la intencion de Esayas probar el esfuerço diuino, con la riqueza innumerable de los despojos? No era el deseo probar con las vitorias la valentia? Si, asi auia dicho en los versos antecedentes: *Lætabũ-*
Verſ. 3. *tur coram te, sicut qui lætantur in messe, sicut exultant victores capta præda, quando diuidunt spolia. Iugum enim oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti.* Iciste pedazos la tirania de los tributos, y pisaste el cuello que asta entonces te oprimia barbaro, dize Esaias al pueblo de los Israelitas, y fue la razon, el auer tenido por caudillo a tu Dios. Al admirable, al consejero, al valeroso, al que te dio paz. Notable exageraciõ de poder, y ponderacion biẽ estraña de valentia! El ser, quien dio la paz a los onbres es el argumento del aliento del braço diuino? El ser fuerte para vencer los exercitos, es el llenar de paz, y de quietud sus Prouincias? Quien puede dudar de verdad tan importante. Nunca nacio de la cobardia la paz, sino del miedo estremado, con que venèran las naciones al Principe. La paz es sienpre el fruto de los esfuerços reales, y de la valentia de cercanias ilustres, por eso fue Dios valiente, porque llenò sus Reynos de paz. Y serà el Principe con todas las prendas de los esfuerços, quien fuere el Principe de la paz. *Princeps pacis.*

Aora reparemos en las ceremonias, con que Samuel señala a Saul por Principe gande de los Israelitas. *Tulit autem Samuel lenticulãolei,* dize el Testo Sagrado, & *effudit super caput eius, & osculatus est eum, & ait: unxit te Dominus super hæreditatem suam in Principem, & liberabis populum suum de manibus inimicorum eius.* Derramò el crisma real sobre su cabeça, dize la Escritura, diole el osculo de paz amoroso, y dixole la obligacion de su cargo, que era el defender al pueblo de Dios, contra todos sus enemigos. Y dixo S. Gregorio Papa, que todo esto fue enseñarle con las mismas acciones, lo q̃ debia acer. *Osculato Principi dicitur*, escribe el Docto Padre in lib. Regg. *vnxit te Deus in Principem super hære-*

Lib. 1. Reg. c. 10. v. 1.

S. Greg.

hæreditatem ſuam. Quaſi rebus eum admoneat. Demanera que el intento de vngir a Saul Rey, era, el leuantar Dios vn caudillo, y el formar vn ſoldado, que anparaſe, y defendieſe a ſu pueblo: y para eſo le vngio el Profeta con el olio real, aliento eſforçado de luchadores, y aſſi eſtaba ſignificada en eſe licor ſoberano la valentia, que el Principe debia tener. Eſtà bien: pero en el oſculo inpreſo en los labios, como puede darſe a entender el esfuerço? Si las acciones, que exercita Samuel en la conſagraciõ ſagrada del Principe ſon muestras de lo que el debe acer, para que es la liſonja cortès del agrado amoroſo, cuando pretende, que eſtè Saul perſuadido, y aſegurado en valiente? Que le puede dezir de enſeñança para el esfuerço, en vngirle por Principe con ceremonias tan tiernas de ſuauidad? Lo que vamos diziendo. No es el oſculo, en plnma, y en lengua de todas eruditiones el ſymbolo, que ſignifica a la paz? ¡Pues por eſo le regala con eſa ceremonia Samuel, cuando le encarga el esfuerço, para que le ſeñala, y elige no menos que con el criſma ſoberano, con q̃ le vnge, y alienta. Que no ſerà menos valeroſo, quien batallare a leyes, y con alientos de luchador, que quien conſeruare a ſus Reynos en paz.

Refiere el Profeta Natan a Dauid los beneficios, que auia recibido del cielo: y bien es, que oygan los Principes, que deben, aunque ſea a Dios, para que quieran pagar a ſus vaſſallos, lo que les ſiruen. ¡Y entre la accion glorioſa de ſus esfuerços cuenta tanbien la dicha afortunada de ſus Prouinclas. *Ego tuli te de paſcuis*, dize el Profeta en nonbre de ſu Dios, *fecique tibi nomen grande, iuxta nomẽ magnitum, qui ſunt in terra. Et ponam locum populo meo Iſrael, & plantabo eum, & habitabo cum eo, & non turbabitur amplius.* Singular razon del eſfuerço que dio el cielo a Dauid? Si eſtà encareciendo el Profeta, que tuuo nonbre Dauid de valiente en los deſuios mas apartados del orbe, para que dize, que tuuo Iſrael en ſus tienpos quietud, y q̃ deſpues dellos no padecio turbaciones? Que ace al caſo para engrandecer aquella valentia eſta relacion? *Hoc in loco*, reſpõde S. Geronimo in Tradit. Hebraic *tempus Salomonis ſermo deſcribit diuinus, quaſi ij Iſrael pacem eſſent habituri per circuitum, & non eſſent affligendi, & opprimendi, ſicut tempore iudicum fuerunt oppreſſi, & afflicti.* Que bien! Bien engrandeze los eſfuer-

21

2. *Reg.* 7. *v* 15.

S. *Gero.*

fuerços valerosos de los Monarcas Natan, dize S. Geronimo, cõ decirnos la quietud dichosa de la Republica, si esa quietud nos declara, y da a conocer su paz. Es verdad, q̃ este sosiego dichoso de sediciones, y silencio afortunado de armas fue en tiempo de Salomon ijo de Dauid. Pero pues onrarõ a Salomõ los cielos por ijo de Dauid su padre, y pues estos tiẽpos fueron dichosos, porque Dauid estuuo en aquellos esforçado, cuentese por valentia singular de su esfuerço, el q̃ vbiese en los tiempos de Salomon paz. Que se engañan mucho los Principes, si quierẽ cõtar su ardimẽto militar por las batallas que dieron, q̃ no à de cõtarse sino por la quietud q̃ establecierõ en su Monarquia. El señalauto res dichosos de paces los Monarcas es la señal, y es el blason mas glorioso de su coraçon animoso.

DISCVRSO V.

Que el delito es el ahogo, y la congoja mas pesada del coraçon.

Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis, &c.

22 ESta es la paz, la quietud, el aliuio, el gozo, que desea Christo Señor Nuestro a los coraçones humanos, el perdon, y la libertad de la culpa. *Et si quæras euidẽtius*, dize Rupert. Rupert. lib. 14. in Ioan. *quænam illa sit pax, audi quod sequitur: Et cũ hoc dixisset, insufflauit, & dixit: Accipite Spiritũ sanctũ: & cõtinuò: Quorũ remiseritis peccata, remittũtur eis. Manifeste hic illa de pace agitur, quæ est remissio peccatorũ, quod primũ, & maximũ est Spiritus sancti donũ. Ergo pax ista (vt iam dictũ est) peccatorũ remissio est, & ista remissio sancti Spiritus acceptio est.* B. ẽ podia ser, q̃ de nõbre de paz a otras cosas el mũdo errado cõ el desorden de sus deleites; pero a loq̃ Christo Señor Nuestro dio el nõbre de paz, que serena las congojas del coraçõ, no es a los gustos q̃ le regalã, sino al perdõ de las culpas, q̃ le afeaban antes. Que el delito es el ahogo y la cõgoja mas pesada del coraçon: y asi à de ser el carecer della el no padecer conbates sangrientos el animo.

Conocio el descãso Isacar, dize el Patriarca Iacob, y agradado de aquellos deleites, se determinò a sufrir esta carga. Vio, q̃ no podia alcãçarse el deleite sin el sudor; y quiso el trabajo, para gozar despues el deleite. *Issachar asinus fortis accubans inter terminos: vidit requiẽ, quod esset bona, & terrã, quod optima; & supposuit humerũ suũ ad portandũ.* Que carga es esta tan pesada, que asi basta a oprimir, y a fati- 23 Genes. cap. 49. ver. 14

fatigar los onbros robuſtos de Iſaias? Quien es, el que aſi ſe fugeta al dolor con eſperança regalada del gozo? Si ay carga, y dolor, que padecer, reſponde S. Anbroſio, claro eſtà, que à de ſer el delito, el que le cauſe. Que es ſienpre tan pelado el guſto torpe de la culpa, que quien ſe determina a probarle, tanbien à de eſtar diſpueſto a los dolores. Y aun es tan grande el dolor de la culpa, que aun ſola la ſonbra, y ſemejança ſuya que cargò ſobre los onbros esforçados de la diuinidad, la icieron padecer con deſuſada fatiga. Y aſi Dios es el que puſo el onbro a la pena, el dia que cargò ſobre ſi la peſada dunbre de la culpa, aun en ſola ſemejãça. Que es tal, que aun onbros diuinos oprime. *Itaque*, dize S. Anbroſio lib. de Benedict. Patriarch. cap. 6. *vt ad reſurrectionis ſuæ gratiam vocaret gentes, ſubiecit humerum ſuũ ad laborandum, ſubijciens ſe cruci, vt noſtra peccata portaret: ideoque dicit Prophetа: cuius principium ſuper humerum eius: hoc eſt ſuper corporis paſſionem diuinitatis poteſtas.* Que imagina, el que peca, ſi es neceſario todo el esfuerço diuino, para ſufrir ſobre ſi el peſo inſufrible del pecado? Como puede preſumir de ſus fuerças vn onbre, que podran no deſcaecer oprimidas al peſo, y al dolor de vna culpa, ſi el meſmo Dios ſuda debaxo de ſu carga, no eſtando manchado cõ ella, ſino ſiendo Redentor ſuyo? El pecado todo es dolor, y todo es congoja.

S. Amb.

Iſai. 9. verſ. 6.

Eſtà Criſto eſpirando en la cruz, tan acabado de tormentos, que apenas puede el dolor allar lugar de fatiga en cuerpo tan erido, y tan laſtimado. Y aſi dize, a los que atienden ſin compaſion a ſu afrenta: *O vos omnes, qui trãſitis per viam, attendite, & videte, ſi eſt dolor ſimilis ſicut dolor meus.* Mirad la grandeza del dolor que padezco, y no allareis a quien poder cõparar le. Aſi entienden todos eſtas palabras. Pero allò San Drogõ otro ſentido mas ingenioſo, y muy de nueſtro intento. Sabed, dize el Santo, que eſtas palabras no encarecen los dolores de la muerte de Criſto, ſino lo inſufrible de los dolores de la culpa: y quieren dezir. Si acaſo juzgais eſte dolor por grãde, es, que no atendeis, a lo que voſotros miſmos eſtais padeciendo. Volued los ojos, dize Criſto, los que eſtais oprimidos del peſo doloroſo de la culpa, a vueſtro miſmo coraçon: y allareis tanto mas que padecer en voſotros por veros culpados; que allais en

24

Thren. 1 verſ. 12.

mi

mi que ſentir, por verme muriendo, que aquella causa de dolor no podra compararſe a eſta: ni podreis allar ſemejança en el dolor de la culpa al que yo padezco en la muerte. Y es cierto, que el de la culpa es mayor que el dolor de la muerte: pues eſte ſe padece por libraros de aquel: y ſiempre es el medio que ſe eſcoge menos riguroſo de executar, que el fin meſmo que ſe pretende. Pues no fuera cordura de eleccion padecer vna muerte por librar de vna erida. *Attendite dolorem meum*, dice S. Drogon de Sacram. Domin. Paſſ. *vt in dolore meo videatis dolorem veſtrum. Dolor meus imago veſtri doloris eſt. Quod attenditis in corpore meo, attendite & vos. Similis dolor non eſt in corde veſtro tranſitis à nobis ad me. Tranſite à me in vos, & videte, ſi ſimilis dolor in vobis ſit ſicut dolor meus. Nam ille dolor, quem tranſitis, & non attenditis, magis eſt ſtendus, quam dolor meus: propter ſcelus enim veſtrum percuſſus ſum.* Quiſiera mojar en tangre de lagrimas la pluma, para eſplicar eſtas palabras tan dignas de atenderſe. Mirad, lo que eſtà padeciẽdo el Verbo ſoberano en vna cruz, por libraros de lo que voſotros padeceis de la tyrania de la culpa; y el dolor de la paſion de Criſto os dara a conocer el dolor, que os ace padecer el pecado: pues es cierto, que padece Criſto la grandeza de aquellos dolores, por deſuiar de voſotros la fatiga, con que os oprimen vueſtros delitos. Y aſimas parece, que es el dolor de la culpa que intẽta remediarſe; que el dolor de la paſion de Criſto, que nos redime: pues ſe padece aquel tormento, por deſacer los dolores inſufribles deſte mal. Atended eſta verdad, y conpadeceos de voſotros meſmos, los que tan ciegos os arrojais al pecado? Que es toda la paſion de Criſto reducida a dolores, ſi la vna ſonbra, y vna imagen de los dolores que cauſa el pecado, a quien le comete.

Drog.

Eſpliquemos aun mas eſte encarecimiento. La grandeza de los dolores, y de los tormentos de la paſion de Criſto Señor Nueſtro llegò a tan exceſiua, que desfigurò ſu ſonbra tẽ tan caſi eſta dexarle deſconocido, a los que le miraban, y le atendian curioſos, ſobre enamorados. Y aſi dixo Eſaias: *Vidimus eum, & non erat aſpectus, & deſidreauimus eum.* Miramos le, dize, con atenciõ laſtimada de conpadecidos, y preguntamos en èl miſmo por él: tã deſecho eſtaba a rigores, tan deslucido a vltrages, que caſi auia perdido las

Iſai. 53. verſ. 2.

facciones parecidas del roſtro. De manera que a eſo llegaron los tormentos rigurosos de la paſion de Criſto, a desfigurarle de ſu ſer tanto, q̃ pudieſe preguntar el Profeta, ſi era aquel, a quien deſeaba mirar, y a quien buſcaban ſus ojos. Y es el deſtrozo de la culpa tan grande, que el miſmo llega a preguntar por vn onbre, como ſi pudiera deſconocerle, por lo mucho que le desfiguran los rigores, con que le deſpedaza el pecado.

26. Peca Adan en el paraiſo; buſcale Dios deſeoſo de ſu remedio, y en alcance de ſu perſona pregunta por èl miſmo, diziendo: *Vbi es?* Adan a dõde eſtas? Eres tu acaſo, a quien aora veo, y a quien a poco antes formé con mi aliẽto? Que es eſto? Dios puede deſconocer a Adan, a quien mira? Es, dize Drogon Oſtienſe, que a pecado Adam, y es tan miſerable el deſtrozo, que à echo en Adan la culpa, que caſi le diferencia, y le desfigura de ſi miſmo, y aſi llega a preguntar Dios por èl, como preguntaba Eſaias por Dios. *Repellendus erat horror tenebrarum*, dize Drogon de Sacram. Domin. Paſſ. *qui vniuerſam operuerat terram; repellenda caligo populorum, quæ extunc cœperat abundare, ex quo tu cœpiſti ad auram poſt meridiẽ deambulare: ex quo tunc nõ ceſſaſti clamans, vbi es Adã? Loquens poſt tergum fugientis, & abſcondentis ſe quantum in ipſo fuit. Qui & dimiſſus eſt de paradiſo voluptatis, & peruenit vſque ad condignum ſuæ cruciatum iniquitatis.* Pregunta Dios por Adan, dize el Docto Obiſpo, porque las ſonbras de la culpa eran tan grandes, que caſi pretendian ocultar al culpado. Pregunta Dios por Adã, porque la culpa le auia arrojado del eſtado dichoſo, en que le auia criado Dios; y aſi la deſdicha caſi le auia mudado la propia naturaleza. Y vltimamẽte pregunta Dios por Adan; porque Adan eſtà deſpedazado, y erido de la culpa. Y es tan grande eſte daño, y tan crecido eſte tormẽto, que caſi le desfigura, y le diferencia de ſi miſmo. Que es tanto el deſtrozo del pecado (aun conparado al que padecio Criſto Señor Nueſtro de ſus enemigos) que Criſto eſtarà al parecer deſconocido de vn onbre; pero el onbre eſtarà deſconocido en lo que dà a entender la pregunta, del miſmo Dios. Y aſi la diferencia que ay de la ſabiduria de vn onbre, a la ſabiduria diuina, eſa debe de auer de los dolores, con que atormẽta el pecado, a los dolores con que atormentò a Criſto lo mas acedo de ſu paſion.

Gen. 8. verſ. 10

S. Drog.

Ex

Ex quo tunc non ceſſaſti clamans: vbi es Adam? Qui peruenit vſque ad condignum ſuæ cruciatum impietatis. O engaño torpe de los onbres, que imaginan, que tiene deleites la culpa, con que alagar amoroſa a los que la cometen!

81 Conozcamos el peſo, y el dolor de la culpa: y en eſta parte huyamos a ſolas luces de la noticia ſu aſonbro, que es infeliciſima ſobre cruel ſu eſperiencia. Como no coge orrores a la grandeza de tan peſados daños el onbre, ſi aun oprime, y ſi aun quebranta eſfuerços diuinos ſola vna ſonbra, y ſemejança del mal? Engañaſe coſtoſamente, el que imagina, que beue dulçuras en los delitos, que comete; no beue ſino venenos, que le quiten la vida, peſares, que le eſcarpien el coraçon, fatigas, que le quebranten las fuerças, daños, y penas, que le aheleen el animo. Mirad, que no tiene el pecado las dulçuras de bien, que promete? La culpa es erida, que raſga en en congoxas el coraçon, es peſar, que atormenta al diſcurſo, y es fatiga, que deſpedaza en triſtezas a la alma. Abrid los ojos, y atended a ſus rigores deſapiadados, y conocereis que no ay tyrano mas barbaro contra la vida, como lo es el delito contra quien ciega, y engañada la razon le comete. O coſtoſa verdad! O ceguedad necia; ô torpeza bruta del onbre, que aſi deſconoze los auiſos deſtas verdades! Todo el acibar deſatado en peſares de dolor es la culpa; todo el deleyte reducido a ſabroſidades guſtoſas de bien es la gracia. Huye aquel daño, y pretende eſta dicha, en que ya enpieza a derramar ſus dulçuras la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DECIMO SESTO PARA EL DOmingo Segundo despues de Pascua: sobre el Euangelio, que comiença: *Ego sum Pastor bonus, &c.* Ioan. 10. vers. 11.

SALVTACION.

Num. 1. MVCHO es lo que se estima la vida, pues aun ace apetecer la miseria. No ay cosa, que mas deseen los ombres que el no morir. pues aun no sienten en cõ paracion suya, el necesitar. *Ita vero vi quadam naturali*, S. Aug. dize el Grãde Agustino lib. 11. de Ciuit. cap. 27. *ipsum esse iucundum est, vt non ob aliud, & hi qui miseri sunt, nolint interire. Et cum se miseros esse sentiant, non se ipsos derebus, sed miseriam suam potuis auferri velint. Si quis immortalitatem donet, qua nec ipsa miseria moreretur, proposito sibi; quòd si in eadem miseria semper esse nollent, nulli & nusquam essent futuri, sed omnino perituri, profectò exultarent latitia, & sic semper eligerent esse, quam omnino non esse.* Asi es gustosa, y asi es dulce la vida, dize el Docto Padre, q̃ no ay otra razõn, para no querer perderla los miserables, sino el imaginar

la

la mas digna de amor, que es digna de aborrecimiento la necesidad. Aun cuando se conocen necesitados, y aun cuando padecen los vltrages de la pobreza, estan deseando, que no acabe su vida: y si quieren, que la miseria no dure, pero no quieren, q̃ la vida acabe, aunq̃ no les dan entonces pesar la miseria. Vbiera, quien iciera inmortales, y todos escogieran el viuir padeciendo infelices: vbiera, quien quitara miserias, pero no iciera eterna a la vida, le aborrecieran como enemigos todos. La vida tuuieran por beneficio, si fuera inmortal, aunque fuera tanbien inmortal el ahogo, y estuuiera el coraçon dilatado en cõtentos, si sienpre viuiera, para padecer. Que es la vida en todas las naturalezas la ternura mas regalada a sus aficiones.

2 De aqui està claro de conocer, que lo dara todo, quien dà la vida por el a quien ama. Porque si es la vida, lo que mas se quiere, y no se repara en ofrecerla al enpleo de los amores, menos se reparara en qualquiera otros regalos, que puedan seruir a quien le quiere bien. Con que està ya conocido, dize S. Tomas, que estamos obligados los onbres, a imitacion de Christo Señor Nuestro, a ofrecer todo lo que gozare de riqueza el caudal, en prouecho de las almas a quien gobernamos como pastores, pues nos obliga su exenplo aun a dar la vida. Y que dara Christo todos sus beneficios, cuãdo importare para nuestra salud, pues dize, que dara la misma alma. Que no ay fauor, q̃ no pueda esperarse, de gracia, de quien tiene esfuerço, y de quien tiene amor, para dar la vida. *Ostensa est nobis*, dize el Angelico Maestro in Cat. *de contemptu mortis via, quam sequamur, apposita forma, cui imprimamur. Primũ nobis est exteriora nostra misericorditer viribus eius impendere; postremum verò si necesse sit etiam in mortem animam nostram pro eisdem ouibus ministrare. Quis autem non dat pro viribus substantiam suam, quando pro eis daturus est animam suam?* En dezir Christo, dize S. Tomas, que el es el Pastor acertado, que da la vida por sus ouejas, es dezirnos, lo que nosotros debemos obrar; despreciando la vida, y buscando la muerte en alcance, y en dicha de imitacion tan glorioſa. Emos de dar la vida, si importare, para que las ouejas, a quien regimos, se saluen. Y en dezir, que emos de dar la vida, està dicho, que emos de dar tanbien las riquezas, y todo lo que poseyere con gusto el amor, haciendo esta vida agradable, y gustosa. Que nada à de reseruar, para fauorecer, quien tiene alientos para morir. *D. Tho.*

3 Pues como puedo no estar confiado, que è de alcançar la

gracia eſte dia, ſi eſtà ofreciendo ſu miſma vida Dios? Quien dà la vida, puede negar la gracia? No dize Criſto, que es buen Paſtor, y que la obligacion deſte es, ofrecer en bien de las ouejas ſu vida? *Ego ſum Paſtor bonus: Bonus Paſtor animam ſuam dat pro ouibus ſuis.* Pues que dudo, que comunicara a la verdad deſta promeſa todos ſus beneficios. Pues nada à de reſeruar, para fauorecer; quien tiene alientos para morir, ſiendola vida en las naturalezas la prenda mas querida de ſus aficiones. Segura pues tengo la gracia, por lo que Criſto dize, pero eſperemosla tanbien por lo que Maria Señora intercede, y digamosla todos con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que es porfiado, y terrible enemigo la vanidad, pues apeligra en ſu grandeza mayor las azañas.

Bonus Paſtor animam ſuam dat pro ouibus ſuis.

EL que dà la vida por ſus ouejas, dize Criſto Señor Nueſtro, merece el apellido de verdadero paſtor. No eſtà la grandeza de la animoſidad, en morir; ni eſtà el ſeruicio, que ace a la virtud el Criſtiano, en derramar valeroſo la ſangre, ſino en derramarla, y en verterla por las verdader catolicas, Pues puede entregarſe a la eſpada la vida; y perderſe en tan glorioſa accion el merecimiento? Pues no es cierto, morir en ſeruicio de la verdad, quien muere? No, dize San Aguſtin, que ay muchos que perecen por la vanidad. Y en eſto aueis de conocer la obſtinacion porfiada de tan grande enemigo, pues aun vence a quien tiene aliento, para verter ſu ſangre. *Paſtores boni fuerunt*, dize San Aguſtin in Cat. D. Thom. *non ſolum quia ſanguinem fuderunt, ſed quia pro ouibus fuderunt: non enim fuderunt elatione, ſed charitate.* No acierta a eſcribir eſta verdad la pluma, por el prodigio; y à de eſcribirla para cautela. Temed, aunque eſteis mas glorioſos, a la vanidad; que puede acer culpada a la ſangre, que eſperaba ya a venerar el martyrio. Entre las miſmas palmas de la corona ſuele nacer a la ſantidad el peligro, y quedar vencido infelizmente de la preſuncion, quien ya podia

S. Aug.

acla-

aclamar la vitoria á sus mayores cõtrarios. Es porfiado, y es terrible enemigo la vanidad; pues apeligra en su cũbre mayor de perfecion las azañas.

§ Nacio en el cielo, dize San Ildeberto Erudito, y assi no enprẽde sino las cunbres. No le acobardan los intentos desuanecidos de su presuncion las muchas, y continuas ruinas, con que el onbre la abate; antes leuanta mas alto el vuelo, mientras mas la oprimen a la tierra caidas. *Superbia*, dize el Doctor epist. 31. *natione cœlestis sublimes appetit mentes, &* S. Hilde. *velut ad proprios ortus reuolans, in gloriam, & puritatẽ irrumpit hominum, qui à gloria & prorupit Angelorum. Et quasi modicum profecit, cum Angelum deiecit, & hominem, adiecit Deum tentare pariter, & hominem; vt quem videbat similem consortem naturæ, consortem faceret & ruinæ. Prima hæc, & vltima pernicies ante omnia vitia superauit, post omnia superatur. Nam & postquam fidelis anima de abyssо vitiorum emergens, salutare virtutum culmen ascendit, velut ex insidijs prosilit, & occursat elatio. totum domus Domini ædificium concussura ad ruinam, quod surrexerat ad consummationem.* No es achaque la vanidad de ruines acciones: enfermedades, de que adolecen, y con que peligran los merecimientos mas grandes. Nacio la soberuia de padres muy ilustres: en la glorioſa estirpe de sus progenitores nacio ereedada de ermosos lucimientos. Tuuo la primera cuna de su vida en los cielos, y assi fueron de purpura los primeros paños, en que abrigó el primer desperezo vital su niñez. Y como nacio tanto, no intenta poco: a las purezas mas glorioſas pretende derribar de la cunbre, de que cayô ella arrojada. Y no fue infelice el aliento de su presuncion, pues enprendio, y vencio en la gloria a los Angeles; pues abatio, y sugetó a los onbres en el parayso: y aun intentò vencer en el desierto a su Dios, juzgando la semejança de la naturaleza, cuidado, y peligro para la culpa. Insolẽte fue esta osadia; pero enfin vizarra: en quien no pudo aprẽder escarmiẽtos la vanidad, pues no es cobardia, el no auer derribado de la alteza de la santidad a su Dios. Es la soberuia el primer daño de las acciones; y es el cõbate postrero de los enemigos: pues escondida entre las mismas seguridades santas de la virtud, suele coger desapercebido al contrario, que nada sospechaba menos enton-

ces que el riesgo: y aſi queda entre los aplausos de la vitoria vencido, y entre las voces de la aclamacion vltrajado. Eſta es la vanidad: y aſi grande à de ſer el cuidado para vencerla. Es porfiado, y terrible enemigo, que ſale a combatir, a quien ya deſcuidaban en el triunfo los ocios, y aſi ſuele apeligrar las azañas en la grandeza mayor de ſu aliento.

6. Era bien-nacido Eleazaro, y aſi viuia con generoſidad de coraçon valeroso. Es ſuceſo muy ſingular de las guerras, que tenga valor para emprender azañas iluſtres, quien no ſe crió con cudicia de gloria, y de fama deſde las mantillas. Como à de querer perder la vida en alcance, y pretenſion de la onra, quien no ſabe, ni eſtima lo onrado? Muchedunbre popular de vn exercito enbuelto en lagrimas por verſe en obligacion de morir, à de acer azañas memorables glorioſas? Era pues bien-nacido Eleazaro; y eſtaba al ardor de ſu ſangre real valeroſo. Vio vn Elefante en quien por la grandeza, y precioſidad del adorno, que le armaba, y le defendia, y por la altura deſmeſurada del cuerpo, que le aventajaba ſobre los otros brutos, ſoſpechó, que era trono, en que venia el Rey: y ſin reparar el peligro, por la eternidad, q̃ pretendia del nombre; y ſin acer caſo de morir oprimido, por la gloria de ver a ſu nacion libertada, aciendole lugar cõ ſu esfuerç por medio de los eſcuadrones gallardo, llegõ a la beſtia, y puesto debaxo della animoso, la quitó la vida con ſu meſmo puñal. Y cayendole ſobre èl deſmayado y ſangriento, oprimio la ruina eſtruendola a Eleazaro, y ſepultado en ſu miſmo triunfo eſpiro. *Et vidit Eleazarus filius Saura vnam de beſtijs Loricatam Loricis Regis, & erat eminens ſuper cæteras beſtias: & viſum eſt ei, quod in ea eſſet Rex. Et ruit ſub pedes Elephãtis, & ſuppoſuit ſe ei, & occidit eum: & cecidit in terram ſuper ipſum, & mortuus eſt ille.* O laſtima, para acer pedazos a gemidos el coraçon, y para deſatar en lagrimas miſerables la vida? Quien ya eſtaba vitorioso, y gallardo à de eſpirar entre orrores ſangriento? Pisado à de quedar del eſtrago, y miſerable con la ruyna, a quien puede leuantar trofeos en grandeza iluſtre de ſu animoſidad la vitoria? A, dize S. Gregorio, q̃ ſucedio eſa deſdicha vna vez a Eleazaro, y ſucede cada dia en todos los onbres?, Cuãtos ay q̃ mueren, de vitorioſos deſuanecidos? Cuãtos ay a quiẽ es la vitoria ſepul- 1. *Mach.* c. 6. v. 43. 46

sepulcro, llegando a morir de la vanidad de la azaña, y estãdo ya para gozar los aplausos del triunfo? *Eleazar autem in prælio Elephantem feriens strauit*, dize el Doctor S. Greg. lib. 19. Moral. cap. 16. *sed sub ipso quem extinxit, occubuit. Quos ergo iste significat, quem sua victoria oppressit, nisi eos, qui vitia superant, sed sub ipsa, quæ subiecerunt, superbiendo succumbunt! Quasi enim sub hoste, quem prosternit, moritur, qui de culpa, quam superat, eleuatur. Perit ergo omne, quod agitur, si non sollicitè, in humilitate custoditur.* Este es el enemigo terrible de la vanidad, que aun cobra fuerças en la ruina, en que ya esta postrado, y vence rendido, como pudiera vencer victorioso. La vanidad no emprende al cobarde, sino al que tiene alientos osados, para vencer. y assi no suele quitar menos la vida el esfuerço, sino viue contra la vanidad receloso, que quita la vida el desmayo, por no estar con aliento para batallar. La sobrania desvanecida del coraçon nacida de entre los mismos poluos, que leuanta en su ruina el estruendo, es la que ciega, para no ver el daño de la vanidad: y assi cuando está el corage animoso, y cuando sucede con dicha el conbate; à de estàr apercebido de la humildad el descuello para no presumir. Que es lo ordinario morir de la vanidad de la azaña, quien saliò libre de los peligros mas grandes de la pelea.

7. Cuando pidieres en la oracion socorros al cielo, dize Christo Señor nuestro amoroso, no seas tan necio, que quieras, que alcancen los que le vieron pedir, tres desdichas. Cierra la puerta del lugar, en que oras, y cuando no alcances, lo que pidieres, por lo menos no sabran tus enemigos, que necesitabas. Que no es para publicada, sino para escondida en los secretos de mayor oscuridad, la miseria. *Cum oratis*, dize Christo, *non eritis sicut hypocritæ, qui amant in Synagogis, & in angulis platearum stantes orare, vt videantur ab hominibus.* Mat. 6. vers. 5. Singular cuidado de Christo, cuando parece, estaba ya bien seguro el recelo! Para que es necesario aduertir el recato de la oracion; pues nadie quiere, que se entienda su calamidad? Ademas que la oracion es ya ventaja muy gloriosa de la alma, con que mira el onbre a Dios como amigo; y assi no parece, que puede estar apeligrado el intento, cuando es tan grande la virtud, y el seruicio? La oracion virtud tan heroica, y prenda tan grande de santidad à de obrarse con tan-

tanta preuencion vn ſecreto? Pues no la defiende ſu miſma alteza de virtud? O que es terrible enemigo la vanidad, reſponde S. Iuan Cryſoſtomo, y no pretende derribar al abatido, ſino al mas glorioſo. Antes porque la oracion es tan grãde, à de eſtar el onbre mas preuenido, no ſea, que la vanidad, y la preſuncion la desluzca. Que eſtá ſienpre lo mas perfecto a peligro de riesgos mas grandes de preſuncion: y es lo mas glorioſo, a quien mas pretẽde oſcurecer la ſonbra desvanecida de la ſoberuia. *Eſt autem oratio*, dize ſan Cryſoſtomo in Cat. D. Tho. *quaſi quodam ſpiritale tributum, quod anima offert Deo de viſceribus ſuis. Quantò ergo glorioſior eſt, tantò cautius eſt ſeruanda; ne propter homines facta vileſcat.* El ſer glorioſa virtud la oracion, es lo q̃ mas deſpierta los odios de la vanidad, para enpañar, y para oſcurecer ſu ermoſura. La vanidad no es el peligro, a cuyas manos muere lo humilde; ſino a cuyo enojo perece lo grãde. El ſer mas glorioſa la azaña es lo que à de dar mayores miedos, porque no llegue à desvanecida. Que a peligra la vanidad la grandeza mayor de lo iluſtre: y entonces eſtà mas peligroſa de desvanecida ſu azaña, cuando eſtà mas en la cunbre, y alteza glorioſa.

Chryſ.

O como muriò Saul valéroſo, dize el Profeta ya eredado en ſu miſmo cetro, ſin q̃ le valieſe, para vencer al conbate, la purpura! O como quedarõ troncos en la canpaña, los q̃ auian de eſtar glorioſos cõ la vitoria! Y nadie tuuo la culpa de tã miſerable ruina, ſino la alteza, y la cunbre ſoberana del pueſto; y aſi ſolo al mõte Gelboe, en q̃ murierõ los Principes, an de atreuerſe las quejas, y aun las maldiciones. *Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniant ſuper vos, neque ſint agri primitiarũ; quia ibi abiectus eſt clypeus fortium, clypeus Saul, quaſi non eſſet unctus oleo.* Infelice batalla, y tierra ſobre toda maldiciõ delinquẽte; pues no ayudaſte, para q̃ no fueſe muerto tu Rey! Ni el cielo os riegue cõ ſu rocio, montes malhadados de Gelboe, ni fertilicẽ ſus lluuias los canpos, q̃ a la alteza de vueſtras cũbres ſe eſtiẽden. En voſotros eſtuuo la culpa toda de eſtrago, y de ruina tal. Que es eſto? Los Montes brutos de Gelboe incapaces de toda traiciõ, como de todo delito an de eſtar aſi caſtigados? Que culpa tienen los ceños ſoberanos de ſus alturas, para q̃ aſi ſe maldiga ſu tierra como culpada? Siẽpre parece mas culpada la cunbre, dize Filipe Abad; pues ſienpre eſtamos en ella mas peligroſos. No es la altu-

1. Reg. 2. cap. 1. ver. 21

ra

ra,la q̃ derriba, a quiẽ viue en ella:pero es la mas eſpueſta al cõbate: Y aſi biẽ ſeñala el daño Dauid a la cũbre,y biẽ preuiene cautelas, para q̃ nadie ſie a eſa altura ſu ſantſdad,temiẽdo ſiẽpre, q̃ de ella la à de azer caer la ſoberuia. Que es enemigo muy terrible la vanidad,y ſiẽpre enprende al q̃ viue mas alto: y aſi en la altura de lasacciones an de eſtar mas preuenidos los onbres; pues alli ſon mas recios los viẽtos, q̃ los intentan contraſtar vitoriosos. *Sua ergo ei humilitas,* dize el Docto Abad lib. de Dign. Cleric. cap. 18. *inexpugnabile contulit munimentum: ſuperbiã vero dignitas gignens mortis detrimentũ intulit. Propter quod montt Gelboe, in quo Saul ceciderat, Dauid quaſi ſtomachans maledicit.* No es el monte, ni la altura el conbate: pero es el peligro de la ſantidad; pues alli ſuele enprendernos mas la ſoberuia. Y aſi en las ruinas de los varones grandes, vngidos cõ criſma real de virtudes, an de llorarſe, y an de reprehenderſe las cunbres, para que ſe repare mas a ſus daños, que eſtan ſienpre preñadas de conbates las cunbres; pues alli eſtà mas terrible para el peligro la vanidad; ſienpre mas cruel, mientras ſon mayores las azañas, que executan los onbres.

Philip. Abb.

DISCVRSO II.

Que nunca tuuieron los onbres eſcuſa, de lo que no quieren obrar virtuoſos.

Videt lupum venientem, & fugit.

VE el enemigo, que viene a deſtruir el rebaño, y huye medroſo, el q̃ no es verdadero paſtor, dize Criſto Señor nueſtro. Parece, q̃ las palabras eſcuſan la cobardia? Si ve al lobo sãgriẽto, q̃ mucho, que huya vn onbre cobarde? Quiẽ à de eſperar las violencias deſcorteſes de vn bruto? *Lupi beſtiæ ſunt*, eſcribe Coroniſta S. Anbroſio de la naturaleza L. 7. in C. 10. Luc. *quæ inſidiantur ouibus: circa paſtorales verſantur caſas, habitacula domorũ intrare nõ audent, ſomnũ canum, abſentiam, aut deſidiam paſtorũ explorant: Si autẽ homo prius eos viderit, exagitari memorantur.* Yo doy, dize S. Anbroſio, que no eſtuuieſe todo el peligro en ſu ſueño; pues nunca ſe atreuen los lobos, ſino eſtan los paſtores dormidos, y los perros auſentes. Si viò èl al lobo primero, para que huye; pues ya eſtaba el enemigo ſiñ aliento de crueldad preuenido de la atenciõ de ſus ojos? No

9

S. Amb.

No quieren defender el ganado, ni quiere cunplir el onbre ſu obligacion, y todo es declarar la razon de los miedos, y exagerar lo que el demonio conbate. Nadie huye, ni nadie falta a la verdad; por que los aſonbros ſon muchos, ſino porque el es medroſo, y cobarde. Y aſi bien dize Criſto, que huye el paſtor culpado, auiendo viſto al enemigo; dando a entender con eſo, que no huye, porque eſtuuieſe el enemigo cruel, ſino porque quiſo huir; pues ya eſtaba ſin fuerça el contrario, auiendole viſto ſus ojos. Nadie imagine, que à de poder diſculpar ſus delitos. *Que nunca tuuieron los onbres eſcuſa de lo que no quieren obrar virtuoſos. Si autem homo prius eos viderit, exagitari memorantur. Videt lupum venientem, & fugit.*

10 La culpa de quitar la vida al Ijo de Dios, de infamar ſu perſona, de injuriar ſus virtudes, de deſacer ſus azañas, de no admitir, ni creer ſu dotrina, era la que parece podia tener mas eſcuſa, porque pedia mayor teſtimonio tan iluſtre verdad, y prodigio tan grande, como era ver à Dios echo onbre en la tierra. Y ni aun tuuieron los onbres eſcuſa, para no creer a ſu Dios, reconuenidos de ſus miſmas palabras. Cuando diò viſta al ciego Criſto Señor nueſtro, eſclamò en alabanças la naturaleza, diziendo, que nadie auia obrado tan glorioſo prodigio. *A ſæculo non eſt auditum, quod quis aperuit cœlos cæcinati.* Cuando diò el miſmo Señor abla a vn mudo, tanbien pregonò Iudea el aſonbro con voces llenas de admiracion; pues dixo, que nadie auia viſto tal echo: *Numquam ſic apparuit in Iſrael.* Y aſi dixo Criſto, a la verdad de ſus miſmas palabras, que no tenian eſcuſa de no admitirle por ſu Dios los Ebreos. *Si opera non feciſſem in eis,* dize, *quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent, nunc autem excuſationem de peccato ſuo non habent.* Ninguna eſcuſa puede anparar la incredulidad deſcortès de los onbres, en no auer adorado al Verbo Diuino como a ſu Dios? Ninguna, dize Criſto, y comenta S. Iuan Cryſoſtomo; pues ellos miſmos dieron teſtimonio de ſu diuinidad. Querran cegarſe a los afectos sorpes de ſus enbidias; querran diſculpar ſu obſtinacion con el engaño errado de ſus pareceres: pero no an de allar eſcuſa, que los apoye. Que nadie tuuo eſcuſa en ſus males: ni tuuieron diſculpa para no viuir, como debian los onbres. *Omnem eis auferendo excuſationem, hæc dixit,* eſcribe San

Ioan. 9. ver. 32

Mat. 9. verſ. 3.

Ioan 15. ver. 24.

Cbryſ.

San Iuan Crysostomo in Cat. Græc. *Nunc autem excusationem de peccato non habent. Nec enim simpliciter signa dixit, sed quæ nemo alius fecit. Et ipsi homines testes sunt, cum dicunt: Numquam sic apparuit in Israel; nec auditum est à sæculo, quod quis aperuit oculos cæci nati.* Lo que sucedió en este caso, acontece en todos los otros, en que pretendẽ disculpar los onbres su tibieza, su descuido, su obstinacion; y no tienen sus delitos disculpa; pues los reconuiene en su engaño su mismo testimonio. Disculpas quiere allar, para no dar limosna, quien está gastando tesoros enteros en deleytes, y en galas. Escusa pretende allar, para no cunplir la obligacion de la abstinencia, y ayuno, quien obra tan grandes excesos, que pidan fuerças, y sanidad cabal de robustos? Y assi las mismas acciones los conuencen de errados, y los quitan, para poderse defender, las disculpas. *Nadie las tiene, para no obrar, y viuir virtuoso.*

11 Esta es la ocasion mas rigurosa contra lo que el onbre no obra, dize Christo Señor nuestro en San Iuan, que amasen las tinieblas los onbres, estando la luz tan cortès, sobre humana, que ella misma buscase los ojos. *Hoc est autem iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem. Erant enim eorum opera mala.* Razon singular del castigo, y no poco dificultosa a lo que el discurso repara! Si los onbres obraron mal en sus echos, ella lerà al parecer la razon del castigo; pues nadie à de querer el regalo a titulo de auer viuido insolente. Para que es necesario dezir, que la luz misma ermosa en su llama estuuo tan cortès con los onbres? Es acaso la groseria, ô la sinrazon, la que merece ser castigada, por no auer obrado ajustada a la ley? Pues para que acuerda Christo el desvelo de sus fauores, cuando tiene siẽpre el onbre tan feos delitos? Es, dize San Iuan Crysostomo, que no solo falta el onbre a su obligacion, sino que falta a ella, sin poder tener ni la menor escusa de lo que aze. Y assi bien dize Christo, que la luz los buscò piadosa, aun cuando dize, que ellos obraron sin atender a sus conueniencias. Que no solo condena su culpa a los onbres, sino que aun no tienen escusa de lo que no quisieron obrar virtuosos. *Quasi dicat*, escribe San Iuan Crysostomo in Cat. *numquid eam quæsierunt, vel laborauerunt, vt inuenirent? Ipsa lux venit ad eos, nec ei occurre-*

Ioan. 3. *verſ.* 19

Chryſo.

rerunt : vnde ſequitur: & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem. Hic de reliquo omni eos priuat excuſatione, venit enim eripere à tenebris, & ad lucem ducere. Quis ergo eius, qui non vult ad lucem accedere, miſerebitur ? No era mucho, que pidiera la luz diligencias, para ſer allada, dize San Iuan Cryſoſtomo; pues es tan ermoſo, y tan vtil ſu reſplandor: y aſi ſe buſcan, y ſe pretenden otras ermoſuras daño ſas. Pero que venga la miſma luz a buſcarnos, y que cerremos los ojos para no verla, no es ſolo delito, ni es ſolo culpa; ſino es deſeſperacion obſtinada, deſcortès groſeria, è ineſcuſable maldad. Y aſi en lo que ofenden los onbres, van huyendo de la luz, que los quiere alunbrar, y azen diligencias para apartarſe del bien que los ronda; con que vienen a perecer ſin eſcuſa, ni ſin diſculpa de lo que no obraron. Que es muy corteſana la gracia ſoberana del cielo; ſolo los onbres ſon los groſeros, y los que ſolo ſe pierden por quererſe perder. Y no tuuo ningun onbre razonable eſcuſa de lo que no quiſo obrar virtuoſo. Con ſolo abrir los ojos; y admitir la luz, para ver ſu remedio; vbiera euitado ſu daño, quien los auia ya abierto, y preuenido el ojo de la viſta del bruto. *Videt lupum venientem, & fugit. Lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras.*

En fin vbo vn ijo, que no deſconocieſe por la bajeza de la menor fortuna, a ſu padre. Fue eſte Ioſef valeroſo, para vencer vna enbidia, para ſufrir vna carcel, para padecer vn oluido, para querer a vn ingrato; y para verſe al lado del Principe, y no auergonçarſe de la ocupacion groſera de ſus ermanos; que eran paſtores. Mandò pues Ioſef con cedula, y con orden particular de ſu Principe, que ſe les dieſe lo neceſario para el camino; y que lleuaſen de Egypto tanbien lo forçoſo, para que pudieſen venir toda la familia de Iacob a Geſen, donde ſaliò a recibirle Ioſef Patriarca. *Venerunt fratres Ioſeph*, dize el Teſto Sagrado, *& gauiſus eſt Pharao, atque omnis familia eius, dixitque ad Ioſeph, vt imperaret fratribus ſuis dicens, onerantes iumenta, ite in terram Chanaan, & tollite inde patrem veſtrum, & cognationem, & venite ad me, & ego dabo vobis omnia bona Ægypti, &c. Præcipe etiam, vt tollant plauſtra de Ægypto ad ſubuectionem parvulorum ſuorum ac conjugum.* O valga-

12

Gen. 45 verſ. 17 y 19.

game Dios, que ya parece demasiado el deseo, de que vengan los Israelitas a Egypto? Pues no basta, que Iosef estè rico, y priuado de Faraon, para que deseen todos venir a la Corte? Pues no sobra, el ofrecerles riquezas, para que dexen gustosos sus patrias? ¿Aun tenbien à de atender Faraon a cuidar de la preuencion del camino, como si supiera atender a la comodidad de otra persona, quien manda? Tanto cuidado, y tanto gusto para su vanidad? Es, dize Guarrico Abad, que fue mysterioso este echo, y semejança de lo que Dios atiende a la comodidad de los onbres, cuando los llama a las azañas de las virtudes. Quiso, que no pudiesen tener escusa, para venir a Egypto, como nadie la tiene, para no obrar la virtud; y asi atendiò la prouidencia del cielo a todas esas comodidades. Que es Dios tanto con lo que fauorece, y alienta a los suyos, que nadie puede imaginarse con razon disculpado, para no obrar, y para no viuir virtuoso. *Vt enim nec Iacob, nec aliquis de domo Iacob se excusaret à via*, dize el Abad Serm. 2. de Resurrect. *præter alia munera missa sunt pauperi-seni sumptus, & vehicula; ne quis videlicet, aut paupertatem causaretur, aut infirmitatem. Ita caro Christi tibi viaticum, spiritus vehiculum. Ipse est cibus, ipse currus Israel, & auriga eius.* En Dios tenemos todo el regalo, todo el amparo, todo el sustento, como lo tuuieron los Iacobitas en la prouidencia desvelada de Faraõ: y asi como estos no tuuieron escusa de no obedecerle; tan poco la tendremos nosotros de no seruirle. Nada necesita el onbre; que no tenga en Dios. Si el quiere engañado diuertir âzia otra ocupacion sus intentos, errara sin disculpa los pasos, y no tendrà escusa de no seguirle por los caminos de la santidad virtuoso. Que està Dios tan atento a todos los socorros de nuestra necesidad, que no emos de tener escusa de no auerle seruido, aunque pidamos regalos, y carrozas para caminar acomodados al cielo. *Ipse est cibus, ipse currus Israel, & auriga eius. Ni quis videlicet aut paupertatem causaretur, aut infirmitatem, &c.*

Guarr.

Ya llegò el tienpo, dize San Iuan Bautista, esforçando en clamores, y a gritos de penitencia su voz, de que atienda a la importancia de su saluacion el culpado, y de que haga pedazos el

13

el coraçon a ſuſpiros. Diſponed con atenciõ los caminos aſta aqui enbarazados, aderezãd con cuidado las ſendas, aſta aqui ſin eſtan pas, no ſean peligroſos deſpeñaderos no viados, los que pueden ſeruir para la perfeccion conocidos. Los montes crecen, y leuãtarſe an los valles, ſen igualdad, y en diſpoſicion de caminos. *Et venit in omnem regionem Iordanis*, dize San Lucas, *prædicans baptiſmum pœnitentiæ in remiſſionem peccatorum*, &c. *Parate viam Domini, rectas facite ſemitas eius: omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur, & erunt praua in directa, & aſpera in vias planas*, &c. Diferente fin de enſeñança, no pretendiendo eſe remate la exortacion! Si exorta el Bautiſta a dolores, para que auiſa, que ſe allanaran los caminos? Y ſi el miſmo eſtà diziendo, que à de ſer eſe ſudor del trabajo, para que dize deſpues; que ſe executara a largueças de dicha? El diſponer los caminos, daba miedos de dificultades el dezir, que eſtà llano todo; nueuas alegres de la facilidad; pues como viene bien, el exortar à diſponer los caminos, con el dezir, que ya eſtan diſpueſtos? *Sed quaſi quis reſponderet, & diceret*, reſponciò con diſcrecion San Cyrilo in Cat, D. Thom. *qualiter viam præparabimus Domino, vel qualiter eius ſemitas rectas faciemus, cum plura ſint impedimenta honeſtam vitam volentibus ducere? Ad hoc propheticus ſermo reſpendet: omnis vallis implebitur, & omnis mons, & collis humiliabitur. Quædam viarum inæqualiter diſpoſitæ ſunt, & dum nunc ſurſum eriguntur, nunc vergunt deorſum, valde ſunt ad eumdum difficiles, & quantum ad hoc ſubdit: Et erant praua in directa, & aſpera in vias planas Hoc autem intelligitur factum eſſe per Noſtri Saluatoris potentiam.* Nadie à de poder diſculpar ſu tibieza, dize el Gran Cyrilo, con la aſpereza, y fragoſidad de los montes, ni cõ los hoyos, y deſigualdad de los valles, para no caminar a ver a ſu Dios. Y aſi como auia predicado San Iuan penitencia, y auia alentado el deſmayo del onbre, para que igualaſe con ſu ſudor ſus caminos, porque no le deſviaſe de la virtud el trabajo, acrecienta deſpues los ſuceſos dichoſos, diziendo, que los montes miſmos caeran a ſu centro, y que los valles ſe leuantaran a la cunbre, para que todo eſtè lleno, y ſenbrado de roſas para caminàr. Que es Dios tan preuenido, en quitar las dificultades a la virtud, y en allanar las montañas inacesibles a nueſ-

Luc. 3. verſ. 3. y 5.

S. Cyr.

nueſtra pereza, para que a nada pueda diſculpar ſu deſcuido, que voluera el camino ſenbrado de flores, ſi ſe auia moſtrado primero cubierto de ſangre. Mientes, ſi dizes, que no puedes obrar la virtud: que Dios allana los caminos, diſpone las ſendas, y aſegura los paſos. Tuya ſerà la culpa, ſino enprendieres las jornadas aſta gozar la cara de Dios. *Que nunca tuuieron los onbres diſculpa de lo que no quiſieron obrar virtuoſos.*

14 Bien conoccia eſta verdad inportante Dauid: y aſi eſtimaba los cuidados diuinos, como bienechores, no ſolo de ſu naturaleza entendida, y mortal, ſino como atẽtos a los regalos de vn bruto, el menos induſtrioſo, para ſaber buſcar ſu comida, cual es candida, y ſencilla la oveja. Y aſi dezia, q̃ Dios le atendia al regalo, como ſuele arẽder el paſtor a la comodidad de aquel bruto. *Dominus regit me*, dize el Sãto Rey, *& nihil mihi deerit, in loco paſcuæ ibi me collocauit.* Es cierto, q̃ Dios me ſocorre, y conozco eſe anparo, en q̃ no me mira como a onbre capaz de razõ, ſino como a animal tã deſapercebido q̃ aun es neceſario guiarle a la yerba. Aóra, porq̃ mas engrandece Dauid los cuidados, y los deſvelos diuinos, diziẽdo, q̃ le trata Dios amoroſo como a onbre, a quiẽ la razõ ennoblece, y no como a bruto, aquiẽ ſu cuidado, y mãſecũbre ſeñala? Como ſi fuera cãdida oveja à de eſtar regalado de las prouidẽcias diuinas Dauid? Eſe à de ſer el cuidado, q̃ tiene el cielo liberal cõ los onbres? Eſe es, dize S. Gregorio Nyſeno, porq̃ es tã grãde, q̃ en nada deſcuida. Tã prevenido ſiẽpre ſu amor a todas las ocaſiones, que inportaren, para q̃ el onbre ſe ſalue, q̃ no pueda eſcuſarſe el onbre, diziẽdo, le falta algo, para obrar la virtud. Y eſa es la cauſa, de q̃ le cõpare Dauid a eſte bruto atendido del cielo, como el lo eſtà atendido del paſtor, q̃ le guarda; pues aſta ponerle ſobre ſus mismos onbros no delatiende el paſtor ſu regalo. *Quem te fieri iubat*, dize el Diuõto Padre Orat de Aſſumpt. Dom. Noſt. *quæ à Deo paſcatur, quæ nulla re bona careat: cui & herbæ, & paſcuæ, & aqua requietis, & cibus, & tabernaculũ, & ſemita, & deductio, omnia denique paſtor bonus ſit, ad omnẽ neceſſitatẽ, & vſum ſuã grat ã cõmodè diſtribuens.* Nada dexõ de obrar la gracia, para que podamos obrar la virtud. Sin diſculpa alguna ſe pierde, quien no correſponde a tan deſvelados, y prontos beneficios. Sobre eſte Diſcurſo à de leerſe el que es Octauo

Pſ. 22. verſ. 1.

en el Lib. 1. en el Cap. 2. del Tom. de Abſalon.

DISCVRSO III.

Que no ay eſtoruo mas grande a quien enſeña las verdades diuinas, como la anſia, y cudicia de las riquezas.

Mercenarius autem, &c.

15 NAda allò Criſto; que aſi eſtoruaſe la verdad de paſtor, y maeſtro, como el interes, y cudicia torpe del mercenario. Y cõ mucha razõ, eſcribe Diſcreto S. Gregorio: pues la anſia intereſal del afecto es la q̃ dãña las medras todas de la doctrina, y la q̃ eſtoruua el nombre, y verdad de paſtor. *Sunt enim non nulli*, dize S. Gregorio in Cat. D. Tho- *S. Greg. PP.* *qui dum plus terrenã ſubſtantiã, quam oues diligunt, meritò nomen paſtoris perdunt: non enim paſtor, ſed mercenarius vocatur, qui non pro amore intimo oues dominicus, ſed ad tẽporales mercedes paſcit. Mercenarius quippè eſt, qui paſtoris locũ tenet, ſed lucrum animarum non quærit, terrenis commodis inhiat.* Lo miſmo es ſer mercenario, dize S. Gregorio, que ſer opueſto a la verdad de paſtor: y aſi ſi el ſer mercenario, es el eſtar todo atẽto a ſu propio interes, eſta anſia ſerà, la q̃ dañò a aquella doctrina. *Que no ay eſtoruo mas grande (para enſeñar las verdades diuinas) como la anſia intereſada de las riquezas.*

Quieres ſaber, dize el Grande Cryſoſtomo, cual fue la cauſa, de que doze onbres ſolos conmouieſen a las verdades criſtianas el mũdo? Doze Apoſtoles ſolos baſtaron, para iluſtrar la redondez de la tierra con ſu predicaciõ; y oy no baſtan millares, para azer, que la virtud ſe exercite. Y no es la cauſa, el q̃ ellos fueſen de diferente naturaleza, ſino el auer ſido deſpreciadores de todo lo q̃ aora eſtimamos. Tuuieron valor, para poner debaxo de los pies las riquezas, y fue teatro, y fue victoria todo vn mundo de ſu predicaciõ. Que no ay coſa, que aſi importe, para que las enſeñanças de la verdad aprouechen, como el no eſtar aſidos a bienes cortos de tierra, que apagan, y oſcurecẽ la luz. *An forſan credis*, dize Cryſoſtomo *Chryſ.* Hom. 47. in Matth. *illos Angelos natura, aut de cœlo lapſos fuiſſe? Non, inquies, ſed ſignis illi rutilabant. Non propter ſigna illi claruerũt. Vſque ita ignauiam noſtram miraculorũ fulgore, quæ tunc corruſcarunt, quaſi velamine, quodam obducimus? Multi enim, qui Dæmones eiecerunt, ob im probam ipſorum vitam haud* 16

qua-

quaquam clari euaserunt, sed etiam supplicijs affecti sunt. Quid igitur, inquies, fuit, quod præcipuè illos magnos effecit? Certè verus, ac non simulatus gloriæ, atque pecuniæ contemptus, & quoniam nullum sæcularium harum rerum omnino curam habuerunt. Verdad es esta tan importãte, que no puede dexar de aduertirse con grande dolor, y auia de escribirse con muchas lagrymas. Ninguna edad lleuò Angeles enbiados a la tierra del cielo, dize S. Iuan Crysostomo, que en todas fueron siempre onbres, los que predicarõ. Y si oy no goçamos aquellos feruores, no tiene la culpa la diferẽte naturaleza. Ni la tiene tan poco (aunque muchos engañados sospechan que si) el que no se alborote oy la naturaleza en prodigios, ni se vean tantos milagros, como en aquellos siglos dorados se vieron: pues vimos que onbres estremados en marauillas, no fueron dichosos en cõuersiones. La culpa toda, de que oy no se obre a las verdades de la que se predica, como se obrò en aquella primera edad, es, que no ay oy predicadores desinteresados, como en aquella edad dorada los vbo. Como â de vencer el discurso de quien està aficionado, y aun pegado el coraçon a la acienda? Como à de persuadir la verdades, quien no sabe arrancarse la oficion de lo rico? Supieramos despreciar, y pisar los regalos, y los tesoros, y se viera no menor mudança en la vida, que entonces, asta perderla por las mismas verdades, se viò. Estamos con los deseos en las riquezas: y asi estamos desdichados, y desvanecido todo el esfuerço de la predicacion. Desengañemonos, si queremos tratar la enseñança de las costunbres. *No ay estorno mas grande a quien enseña las verdades diuinas, como la ansia, y la cudicia de las riquezas.*

17 Dichosos mil veces los pobres, dezia Cristo Señor nuestro a sus pobres Dicipulos; pues aunque estais aqui despreciados, alcançareis alivio en la eternidad. Y no puede ser poco dichosa la pobreza, aunque aqui estè vilipendiada; pues à de tener por premio de sus afanes vn Reyno *Beati pauperes*, dize San Lucas en nonbre de Cristo Señor su Maestro, *quia vestrum est regnum Dei.* *Luc. 6. vers. 20.* Aora reparad, dize San Cyrilo, que acrecentò otra diferente voz San Mateo. *Beati pauperes spiritu*, dezia Cristo en pluma de S Mateo su Euãgelista, *quoniã ipsorũ est regnũ cœlorũ.* *Mat. 5. vers. 3.* Dichosos los pobres de Espiritu, dichosos los a quien su propia pre-

ſunciõ no enuanece. Pues no es diferente la pobreza de la humildad? Que tiene que ver el no eſtar preſumido en ſu coraçon, con el eſtar poco afortunado en los bienes de la naturaleza, para que ſe dè vn miſmo galardon de dicha a entranbas ventajas? Pobre de riquezas, y no engreido con vanidad, à de ſer la miſma virtud ſoberana? *In Euangelio, quidem quod eſt ſecundum Matthæum*, eſcribe S. Cyrilo in cap. 6. Luc. in Cat. D. Thom. *beatos fieri dixit pauperes ſpiritu, habentem intellectũ modeſtum, & quodammodo remiſſum: vnde dicit ſaluator: Diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde. Hic autem beatos aſſerit pauperes non addito, ſpiritu: pauperes appellans diuitias contemnentes. Decebat enim, vt cum pronuntiaturi eſſent ſalutiferi euangelij dogma, mentem non gererent cupidam.* Es verdad, dize S. Cyrilo, que acrecentò vna palabra con ſingularidad S. Mateo: pero en orden al intento pretendido de Criſto, entranbos Euangeliſtas eſtan bien conformes. Porque ſi el vno dize, que es dichoſo el pobre, eſto es el humilde, y el deſconfiado; y el otro dize, q̃ el pobre, eſto es, el que no tiene riqueza, es dichoſo; lo miſmo dize S. Lucas q̃ S. Mateo; pues deſeaba Criſto, que fueſe eſa pobreza a propoſito para ſaber, y entender las verdades. Que no es menos neceſario el animo ſin afecto a riquezas, que el entendimiento ſin verdades de preſumido, para ſaber, y para aprender las verdades catolicas, que ſean de predicar a los Fieles. Dichoſos los pobres de Eſpiritu, dize Criſto por S. Mateo; pues como a nada deſvanecidos los podrè yo enſeñar: dichoſos los pobres, dize tanbien por S. Lucas Criſto; pues como a vacios de anſias, y de riquezas, les podran las verdades criſtianas dezir, lo que an de enſeñar deſpues predicando. Eſta pobreza es inportante, para ſaber ſer predicadores de la verdad; como es neceſaria aquella falta de enuanecimiento para ſaber, ſiendo diſcipulos de Criſto. Que las riquezas ſon eſtoruo, para q̃ ſe conozcan, y ſe prediquen las verdades criſtianas, como ſon eſtoruo las preſunciones, para que ſe ſepan. *In Euangelio quidem, &c. Decebat enim, vt cum pronuntiaturi eſſent ſalutiferi Euangelij dogma; mentem non gererent cupidam.*

Cyril.

Ablas, ò Eſpoſa mia, dize el Eſpiritu Santo, con tan medida deſcrecion de palabras, y con tan cuerda breuedad de raaones, que no parecen tus dientes afrentas de las perlas que cria el Oriente en ſus ma- 18

mares, ſino con petencias lucidas en blancura, en igualdad, y en aſeo, a los dientes ermoſos de las ovejas, que caſtigan la lozania del verdor de los campos, como tu la demaſiada amenidad del eſtilo. De manera que aſi tu diſpones, que no excedan con florido ardor tus palabras, como ellas eſtoruan, que no crezcan en ponpas hojoſas las yerbas: ſiendo aliño ſu paſto, como es el de otros animales veneno. Que es cierto, que es culpa al eſtylo, el ſer con adorno muy florido gallardo; pues tanbien los coloridos, por cultos, y por demaſiados borran, y que vbieran ſido muchos mas eſtimados, ſino vbieran excedido con la abundancia de la elocuencia copioſos. *Multò eius oratio eſſet precioſior* (dezia con diſcrecion Iulio Eſcaligero (ablando de lo que eſcribiò elocuẽte Sulpicio, y puede dezirſe de alguuos eſcritores de nueſtra edad, n. 2. de Orat.) *in qua nunc interdum vt in hortis dicere ſolent, in ſumma vbertate ineſt luxuries quædam, quæ ſtylo de paſcenda eſt.* Es lucida la propiedad de los dientes, y alabança muy diſcreta ſuya, el ſaber ajuſtar las leyes a las palabras; pues ſon inſtrumentos, que dió al onbre la naturaleza, para ſaber ablar. Y ſeràn muy ermoſas, ſi ſupieren caſtigar el eſtylo, como dixo Plinio, que caſtigan los dientes de las ovejas el demaſiado verdor de las plantas. *Iulius.* *Plin. lib. 18. cap. 12.*

19 Pero eſtàn ſignificados en los dientes de la Igleſia Catolica ſus predicadores, y ſus Maeſtros; y reparò muy a tiẽpo Filon Carpacio, el porque auian de conpararſe los Predicadores a las ovejas, cuando ſuben ſin los vellones ricos de la lana, que las veſtian. *Dentes tui*, dize el Eſpoſo, *ſicut greges tonſarum, quæ aſcenderunt de lauacro, omnes gemellis fætibus, & ſterilis non eſt in tereas. Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuam dulce: ò amœnum*, como los originales Ebreos deben leer. Las palabras de los labios an de ſer floridas, porque nacen de Maeſtros parecidos a las ovejas; a quien aze mas ermoſas la deſnudez? Pues que aze al caſo, para el acierto de la enſeñança, el eſtar parecidos los Predicadores a las ovejas en eſtado tan pobre? El ſer eſe el eſtado, dize el Docto Filon, en que ſe alcança la ſabiduria de las verdades; y en que ſe amaeſtran los onbres a ſaber enſeñar. Que es, el auer dexado la carga peſada de las riquezas en los varones, y Maeſtros Criſtianos, el auer aprendido di- *Cant. 4 verſ. 2.*

choſas verdades, con que ſaber ſer maeſtros. *Sancti enim Prædicatores*, dize el Docto Obiſpo in Cant. *veluti dentes: Hi recte gregibus tonſarum, de lauacro aſcendentium comparantur: quia dum ſe per lauacrum Spiritus Sancti ex baptiſmate regeneratos eſſe intelligunt, libenter onera huius ſæculi deponant, ſeque ipſos ad æterna conſequenda, & alios ſanctiſsimè adhortantur. Quare Chriſtianos omnes veterem hominem cum actionibus ſimul, & cupiditatibus ſuis omnibus exutos eſſe declarat.* Que bien! El dexar los deſeos todos de las riquezas, el eſtar deſnudos ſin el adorno; y ſin el precio de los vellones, el ſalir de las aguas del ſagrado Bautiſmo, renacidos a nueua vida, y aſi eſentos de la antigua carga de todos los bienes; el parecerſe a las ovejas deſnudas, es el ſer inſtrumentos a propoſito para la predicacion. Que no ay eſtoruo mas grande, a quien enſeña las verdades diuinas, como la anſia, como la cudicia de las riquezas. *Cupiditatibus ſuis omnibus exutos eſſe declarat.* *Phil.*

20 Corone los diſcurſos deſta verdad San Remigio. Aora reparad, dize eſte Docto Padre, las ceremonias ſagradas, con que aze Apoſtol de la verdad euangelica a S. Mateo el Verbo Diuino. Llamale Criſto, cuãdo el eſtaba mas diuertido al engaño; y mas ocupado en la ſedienta pretenſion del dinero; y dexando el lugar, en que aſiſtia a la cobrança el Apoſtol, ſigue a Criſto echo ya maeſtro de diuinas verdades. *Et cum tranſiret inde Ieſus*, dize San Mateo, *vidit hominem ſedentem in telonio, Matthæum nomine. Et ait illi ſequere me. Et ſurgens ſecutus eſt eum. Et factum eſt diſcumbente, &c.* Ya paſa a otra coſa la pluma? Pues no dira las palabras con que le ſeñalò Criſto ſu Apoſtol? Si es el intento del Euangeliſta, el contar el valor de la gracia, en arrancar de ſu ocupacion a Mateo, para azerle Maeſtro del mundo, porque no dize, que le ſeñalò para tan glorioſo enpleo de enſeñança ſu Dios, y que razon allò de conueniencia ſu ſabiduria, para tenerle por maeſtro a propoſito, para publicar ſus verdades? Ya eſtà dicho todo eſo, dize San Remigio; pues à dicho el miſmo Eſcritor Sagrado, que dexò con animoſidad las riquezas, y que no eſtimò el dinero ſobre la verdad; dexando el trato, y apeligrando con la priſa obediente ſu acienda. Que es toda la diſpoſicion de la gracia, para azer maeſtros de verdades diuinas, dar *Mat. 9. uerſ. 9.*

valor, para desprecior las riquezas. Y está ya consagrado en Apostol, y Maestro de verdades, quien sabe despreciar el dinero con animosidad. *Humana etiam pericula*, dize el Doctor in Cat. D. Thom. *quæ ei à Principibus accidere poterant, paruipendit, dum officij sui rationes imperfectas reliquit. Vnde sequitur: & surgens secutus est eum: & quia terrena lucra deseruit, ideò iure factus est Dominicorum talentorum dispensator.* En el aliento de no esperar, a conponer las cuentas, y enredos de sus oficios, dize el Docto Padre, en la presteza, que viò en San Mateo Christo, para seguir sus palabras, sin atender primero á ordenar, a asegurar su acienda, en ver, que no azia caso de los intereses por la virtud, estuuo toda la caula de auer sido escogido para maestro de la verdad. Que no ay estorno para la enseñança de las verdades, como tener aficionado el coraçon a riquezas.

Remig.

21 Y si no es esto es assi, dize el mismo Dotor elocuente, como no ida otro auiso Christo Señor nuestro a los suyos, cuãdo los señala predicadores del Orbe, sino que sacuda las anbiciones del animo, y que no lleuen cõsigo dinero? Que dize a los setenta y dos discipulos, cuando reparte las Prouincias todas del mundo por campo dilatado a su esfuerço, y por exenpleo glorioso de su enseñança? Dizeles acaso, que trastornen en asonbros los elementos, o que no lleuen consigo riquezas! *Nolite possidere aurum*, dize Christo por S. Mateo, *neque argentum, neque pecuniã in zonis vestris.* Esto les manda, porque esto era lo importante para la predicacion. Con esto vencieron las naciones del mundo a vôces de la verdad los Apostoles: sin esto debe de estar oy el mundo rendido a todos los delitos, que assi le entorpecen. *Cum Apostolos ad prædicandum mitteret*, dize el mismo Sãto Hom. 47. in Matth. *non dixit, ieiunate; sed quidquid vobis apponitur, comedite; de pecuniis autem, quam exactiùs in è mandauit, dicens: Non possideatis aurum, neque argentum, neque æs in zonis vestris.* Esto debe de importar mas a los predicadores Christianos, y a los Maestros de las verdades Catolicas. El no auer vio destos auisos debe de ser la caula de las desdichas, q̃ padecemos en el poco fruto de tantas enseñanças.

Mat. 10. vers. 9.

Chryſ.

***

DISCVRSO IIII.

Que ſolo ſe llega a eſtimar, y a querer lo que cueſta.

Ego ſum Paſtor bonus, &c. Et animam meam pono pro ouibus meis.

22 ES cierto, que yo ſolo amo con certeza de paſtor verdadero, dize Criſto; pues yo ſolo pongo la vida por las oyejas, a quien guio amoroſo. Que gran verdad! *Solo ſe ama, o que cueſta.* No es amor, ſino diuertimiento ocioſo del coraçon; no es amor, ſino paſion diuertida del animo, la con que ſe quiere vna coſa que nada cueſta. El amor verdadero es aquel con que ſe mira lo que ſe conquiſtò con ſudor, y con ſangre.

23 Eſta es la cortina glorioſa de mi mageſtad, dize Dios ſoberano, el trono iluſtre de mi grandeza, el deſcanſo, y ſitial de mi gloria: en eſte deſcanſare por eternidades, y harè alardes publicos de mi ſoberania. *Hæc requies mea in ſæculum ſæculi, hic habitabo, quoniam elegi eam.* Aora pregunta SanBernardo, de quien habla Dauid ſuſtituyendo las voces de Dios, y declarando la inclinacion de ſu afecto? Que trono es eſte, en que aſi ſe promete ſu amor eternidades de guſto, eſtando ſiempre mageſtuoſa en el ſu grandeza? Es acaſo el trono glorioſo de los cielos, en que abita Dios ſoberano? No, reſponde San Bernardo Diſcreto; no es, ſino el ombre. Que pues es trono, a quien mira con aficiones tan empeñadas de voluntad, no es poſible, que ſean los cielos, formados a la primera vez de ſu guſto, ſino el ombre reſtituidos a ſus luſtres antiguos a coſta de ſu miſma ſangre. Que ſolo ſe ama, lo que cueſta: y aſi pues mira a eſte trono con ternuras amoroſas de afecto, à de ſer tal, que le coſtaſe mucho, el auerle iluſtrado. *Nec mirum*, dize el Doctor Serm. 27. in Cant. *ſi tribentius inhabitat cœlum hoc Dominus Ieſus, quod vtique non quomodo cæteros cœlos, dixit tantùm, vt fierent; ſed pugnauit, vt acquireret; occubuit, vt redimeret. Ideò poſt labores voto potitus, ait: Hæc requies mea in ſæculum ſæculi, hic habitabo, quoniam elegi eam* Pues es el ombre, dize San Bernardo, por quien batalló Dios animoſo, por quien murió conſtante, y por quien ſufrió los vltrages mas afrētoſos de las injurias, el ombre es tambiē, a quien mira cō mas regaladas ternuras de afecto, y cō empeños mas amoroſos

S. Bern.

Pſal.

los

sos del coraçõ. Que a la grandeza, y costa de los sudores fue siempre la excelencia, y verdad del afecto amoroso; y solo se aman las cosas, como costaron.

24 Yo, dize el Apostol S. Pablo, no tengo otro aliento, que el que me dà el cielo para viuir, ni mas esfuerço, que el que me comunica amorosa la gracia. La Fè del Verbo diuino me alienta, como me ennoblece, y me onra su amor. *In fide*, dize, *viuo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Aora singular razon del afecto, que intenta probar el Apostol, el tormento que padecio Christo Señor Nuestro en la Cruz! Està bien, que del amor arguya la largueza diuina, para viuificarle; pero para que acrecienta despues el auer padecido, si ya à dicho, el auerle amado? Que ace el auer muerto, para el auerle querido? Es la razon toda, para probar el afecto, dize Dilereto Dionisio Cartujano, el dezir, que padecio por èl Christo Señor suyo en la Cruz. Y assi como dixo estas palabras S. Pablo, dize Doctor Dionisio, pudo dezirlas tambien Maria Señora, y probar con ellas el amor mas grande, que Christo Ijo suyo la auia tenido. Porque si de la mayor gloria, a q fue sublimada, se infiere el mayor tormento que ofrecio para las ventajas de su gloria su Dios, y del mayor tormento se colige con euidencia el afecto mas grande, Maria Señora estuuo mas amada de Christo, pues estuuo Christo mas paciente de dolores por ella. Que es la medida del aficion el tormento: y la altura de lo que se ama, y que cuesta la cosa a quien se quiere bien. *Quanto quis ad maiorem beatitudinẽ est electus,* dize Dionisio Cartusano in cap. 4. Cant. *tantò amplius videtur Christus pro ipso passus. Cum itaque ad excellentissimam fœlicitatem, & gloriam dignissima Virgo electa sit ab æterno, nonne pro ipsa, pro eius amore, pro eius salute specialissimè crucifixus est filius eius, & ipsa verissime dicere potuit illud Apostoli: in fide viuo Filij Dei, qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.* Que bien! Mas amarà Christo a Maria Señora, dize Dionisio Cartujano, pues le costò mas lunages de dolores el auerla querido; y es cierto que le costò mas dolores, pues la subimò a mas grandeza. Que son consecuencias legitimas del merecimiento a los premios, y de la sangre al amor. Y assi pues padecio por Maria Señora con singularidad dolorosa de costa su Ijo, tanbien la amarà con es-

Dionis. Cartus.

estremo singular de aficiones. Que no se ama fino como cuestan las cosas: ni se quierẽ, fino como se padecio por ellas, cuando se alcançan.

25 A esto llegara mi amor enpeñado por Israel, dize Dios por el Profeta Malaquias, a estimar como prenda singular de mi gusto a los que mi afecto, y mi voluntad ennoblece. Dios soy poderoso, que puedo conquistar naciones estrañas, pero este pueblo llama a ternuras mi coraçon, y asi le estimo como erẽcia singularmẽte mia. *Et erũt mihi, ait Dominus exercituum, in die qua ego facio, in peculiũ.* Ahora singular mencion del poder, cuando solo se soleniza el afecto? Para que acuerda Dios sus exercitos, cuando quiere encarecer sus amores? Ama acaso mejor el mas animoso, que asi quiere, que entendamos la grandeza de sus ternezas, por su valentia? *Aptissimè vocat Deum exercituum*, dize el Doctissimo Padre Martin Del-Rio Pluma ilustrissima de la Compañia de Iesus Tom. 1. Adagial. Adag. 85. *faciens peculij mentionẽ. Nam adagialis locutio ad castrense peculium alludit. Quoniam in Israele à tyranide hostium liberando, Deus comparatur Militi forti.* Exod. 15. v. 3. *Solent autem carissima esse, quæ militari periculo, sudore, & sanguine acquiruntur.* Muy aduertido està Malaquias, dize el Docto Padre, en acer mencio del esfuerço diuino, y de los combates sangrientos de sus batallas, cuando quiere declararnos lo que ama a Israel, pues le ama como a despojo; y acienda suya adquirida en las guerras, con apellido, y nombra de lo que goza merecido a sudores de su esfuerço el soldado. Que es tan solo amado lo que se alcançò a costa de sudor, y peligros, que cuando Dios quiere encarecernos su amor, no dize, que es amor de su pecho, sino que es amor, como el que tiene el soldado, a lo que valiente conquista. Y bastando para exageracion vltima, de lo que Dios ama, el dezir, que lo ama, y q̃ lo quiere siendo Dios, no dize, sino que lo ama con afecto tierno de ganado a sudores. Que solo se aman, como cuestan las cosas: y asi solo ama Dios con estremo de voluntad a Israel, pues le ama, y le mira como conquistado entre lances sangrientos. *Aptissime vocat Deum exercituũ, &c. solent autem esse charissima, quæ militari periculo sudore, & sanguine acquiruntur.*

Malac. 3. *v.* 17

Marti. Del Rio

No pudo oluidar Dios su clemencia en medio de los mayores castigos, y asi vien- 26

do

do anegados los onbres, enojados los cielos, furiosos los ayres, echa sangrienta valsa de despojos humanos al mundo, determino atender a su bien piadoso, despues de tan crecida vengança. Y para eso enjugando de su humor violento a las nubes, y cerrando las puertas a los raudales inpetuosos del mar, y sellando inperioso las aberturas del cielo, para que no se desatasen en lluuias, empeço el orbe a alentar con mejor esperança. *Recordatus autem Deus Noe*, dize Moyses, *cunctorumque animantium, & omnium iumentorum, quæ erant cum eo in arca, adduxit spiritum super terram, & imminutæ sunt aquæ. Et clausi sunt fontes abyssi, & cataractæ cœli, & prohibitæ sunt pluuiæ de cœlo.* O que de cuidados, y que de diligencias diuinas! Claro està, que à de ser Dios, quien le obre, cuando el remedio del mal se execute, y claro està, que inundada, y anegada la tierra no puede voluer a su antiguo despejo, sin que Dios sacuda de sobre su faz el naufragio. Pero es mucho, que quiera Dios, mostrarse acendoso en acciones tan poco gallardas. Dios à de parecer, que trabaja, cuando vuelue el mundo a su primero sosiego? Si, dize S. Pedro Grysologo: Dios à de ser, el que pone con el mundo el trabajo, y las diligencias de su remedio, porq̃ quiere mirarle ya con amor. Que es señal tan cierta de los afectos tiernos de la voluntad la costa, y el cuidado de los sudores, que quiso parecer q̃ trabajaba en su restauracion, para declarar, que le amaba su pecho. *Videns ergo Deus*, dize la Pluma florida serm. 147. *mundum labefactatum timore, continuò agit, vt cum amore reuocet, inuitet gratia, charitate teneat, constringat affectu. Hinc est, quod inueteratam malis terram abluit vlciscente diluuio: & Noe nouæ sæculi vocat parentem, blando sermone compellat, dat familiarem fiduciam, pie de præsentibus instruit, cõsolatur per gratiam de futuris. & iam non iussis, sed participato labore* Que bien! Quiere Dios mostrar, que ama ya al mundo, a quien auia alejado de sus fauores la culpa, y a quien auia vuelto el delito medroso: quiere Dios voluer a las ternuras antiguas, conque amaba a los onbres; y para eso sobre el tratarlos ya con agrado, sobre el ablarlos con llanezas de amigo, sobre el ser a su ignorancia maestro, y sobre el acusarlos preuenidos sus daños, padece en la apariencia sudo-

Gen. 8. vers. 1.

Chryso.

res,

res, y trabajos por ellos. Y en eſta apariencia, que ven de cuidado los ojos, ace euidencias Dios de ſu amor, y dà a conocer la caridad ardiente del pecho, para que no retire de ſu preſencia a los onbres el reſpeto encogido, y medroſo. Que no ay arbitrio, para mirar con el caudal mayor del afecto vna coſa, ſino que aya coſtado mucho, a quien la à de amar. *Continuò agit, vt eum amore reuocet, &c. & iam non iuſsis, ſed participato labore. Soloſe ama, lo que coſtò.*

27 Que engaño imaginar, que puede aborrecerſe, lo que coſtò, y que puede no amarſe cõ vehemente dulçura de afectos, lo que grangearon entre fatigas, y entre afanes dolores! Aparece Criſto Señor Nueſtro amoroſo a los diſcipulos cõ el miedo cobardes; y para declarar el amor de ſu pecho, y para que no teman en ſus auſencias oluido les moſtrò agradable ſus llagas. *Venit Ieſus*, dize el Euangeliſta, *& ſtetit in medio, & dicat eis: Pax vobis. Et cum hoc dixiſſet, oſtendit eis manus, & latus. Gauiſi ſunt ergo diſcipuli.* Aora, dize S. Pedro Crylogo, que no parece, tienen los Apoſtoles motiuos de goços, ſino de cuidados en las llagas, y en las eridas que les mueſtra ſu Dios! Ni parece, que fue buen medio, para aſegurar el amor, deſcubrirle las llagas: pues ſi eſas fueron echas a violencias del onbre, el moſtrarlas, ſerà acordar la razon del enojo, pues eſtà en ellas eſcrito el agrauio? Pues como ſon indicio de que los quiere, el moſtrarſe por ellos erido, ſi en eſo meſmo ſe deſcubre agrauiado? Es lindo arbitrio, para aſegurar el amor, reſponde S. Pedro Cryſologo, el moſtrarles el pecho, y manos eridas, pues cõ eſo mueſtra la coſta, en que le eſtà a Dios la naturaleza humana. Y pues les mueſtra, lo que le coſtaron, tanbien les dize lo que les à de querer. Que es el precio como es el dolor, y es la coſta como es la injuria; y ſe borra la ofenſa en ternura, y eſtima con de la coſta. Y aſi ſe aman como cueſtan las coſas; y aun no ſe atiende entonces en eſe examen a lo que injurian. *Sed fortè vos paſſionis meæ*, dize Criſto en pluma del Cryſologo ſerm. 108. *quam feciſtis, magnitudo confundit. Non ita. Crux hæc non metus, ſed mortis eſt aculeus. Claui iſti non mihi infigunt dolorem, ſed veſtram mihi infigunt altius charitatem. Vulnera hæc non educunt gemitus meos, ſed magis vos meis viſceribus introducunt.* Que verdad! El auerme coſtado, dize Criſto,

Ioan 20 uerſ. 19

Chryſoſ.

no

no es razon, para que yo os aborrezca, sino para que os quiera con mas tierno amor. Los clauos que atrauiesan mis manos, cuanto mas las parten en dolores de eridas, tanto mas clauan en mis entrañas mi caridad. Estas llagas, que padeci por vosotros, no sacan gemidos lastimosos de la razon, sino introduzen vuestra memoria en mi pecho, para q̃ nada baste a borrar lo que os amo, creciẽdo a cercanias de su llama el ardor. En fin estas eridas, pues son señales de lo que me costasteis, tanbien lo son de lo que amoroso yo os quiero, pues sienpre se ama, como cuestan las cosas, siendo el precio melmo de los dolores, el que es medida, y mostrador mas seguro de los afectos.

28 Mostremos pues, que estimamos, y que queremos nuestra saluacion, emprendiendola por las montañas mas arduas de las dificultades, y por los ceños mas costosos de los peligros; sienpre gustosas entre la sangre misma de las batallas, pues son caminos que nos guian seguros a la eternidad. Si a de ser conquista su alcãce, y si a de ser batalla su enpresa, para que se imagine, que es amor la cùdicia, por entre fieras orribles de daños à de ronper animoso el esfuerço, pisando los rigores, que nos pueden arrojar al desmayo. Y si Dios ace alardes del amor de su pecho con la sangre derramada contra los peligros, porque an de ser tan ingratos los onbres, que no estimen a costa, y a conquista de dificultad a su Dios. Estemos gallardos sobre corteses a tan crecido afecto, pues asi està el cielo estimador, y vfano en nuestras aficiones. Sea la estima como es la grandeza del bien, y sea el valor para desacer los estoruos, como es merecedor de aficiones el premio. Y pues està en *Dios* segura la voluntad, como estara el amor, para verter en precio la sangre, estè tanbien confiado el afecto, pues nada puede faltarnos de sus beneficios. Q̃ie no puede, quien dio, la vida, negar la gracia, prendas de la gloria:

Ad quam nos per-
ducat, &c.

SER-

SERMON DECIMO-SEPTIMO PARA EL DOmingo Tercero despues de Pascua: sobre el Euangelio, que comiença: *Modicum & iam non videbitis me, &c.* Ioan. 16. vers. 16.

SALVTACION.

Num. 1 SIENPRE è oydo dezir de Filon, q̃ es naturaleza à Dios soberano, el beneficiar: pero nunca é entẽdido, como se engrandezca cõ esa alabança la largueza diuina, asta q̃ lo llegò Ruperto a declarar, diziendo, q̃ era la liberalidad de Dios su poder. Si el ser natural a Dios la largueza, fuera solo ser inclinacion gloriosa entre sus ventajas, aunq̃ no estuuieran mal fundadas en esa dicha las cõueniencias del ombre; pero no estaban con toda confiança seguras; pues mientras no es la naturaleza diuina, el dar lo q̃ goza, tambien puede no alcançar el ombre, lo q̃ necesita. Y en fin mientras se puede negar, no està cierto el socorro al pedir; antes queda sienpre dudoso el remedio, pues nunca falta, para no acer el beneficio, razon, ò disculpa. Y assi asta q̃ estè tan cierta la largueza, como lo està el poder asta q̃ aya consequencia

(si

(ſi dixeſemos) deſde la naturaleza diuina a ſu gracia, no eſtà baſtantemente encarecido el ſer Dios liberal; pues aſta entonces no eſtà el onbre aſegurado, q̃ viuiſſe ſin miſeria. Con q̃ ſolo Ruperto ſeñalò ermoſos fueros a la largueza diuina, dizien. do, q̃ eſtaban fundados en los poderes de ſu naturaleza. De manera, que ay conſequencia de ſus poderes a ſus beneficios; y eſtâ ſeguro, deſde que puede comunicarſe, el fauor.

3 No puede allarſe mejor prueba al diſcurſo, que el intento todo de nueſtro Euangelio. No carguèis de dolor vueſtros ojos, ni alle penas, en que deſpedazarſe el coraçon afligido, dize Criſto a ſus ſagrados Apoſtoles q̃ mi auſencia es forçoſa; pero ſerà el conſuelo ſeguro: q̃ tanbien padece congojas, quiẽ tiene en ſus entrañas al Ijo, pero deſpues ſe delata en placeres, porque ſalio el infante entre eſperanças, y alegria a la luz. Aſi es cierto q̃ eſtarà ſin temor vueſtro gozo, pues entrare yo triũfante en la vida. *Mulier cum parit*, dize, *triſtitiam habet, quia venit hora eius: cum autem peperit puerum, iam non meminit preſſuræ propter gaudium, &c. Et vos igitur, nunc quidem triſtitiam habetis, iterum autem videbo vos, & gaudebit cor veſtrum, & gaudiũ veſtrum nemo tollet à vobis.* Que razon es eſta del gozo, el que Dios vuelua otra vez à la preſencia de ſus diſcipulos, como lo es el nacimiento del ijo a ſu madre? *Vos, inquit*, reſpondio Ruperto lib. 12 in Ioan. *qui nunc eſtis quaſi mulier in vtero habens, quæ clamat parturiens, & cruciatur, vt pariat; ego iterum videbo, vobiſque videndus apparebo, ſeparatus quidem à veſtræ mortalitatis vtero, ſed bono veſtro natus, & immortalis factus in regnum æternum.* Mirad, dize el Docto Ruperto: pues yo è de nacer beneficio del mundo, deſpues de los dolores, y con gojas deſta mortalidad, bien puede aſegurarſe en ſus gozos la tierra, como ya ſe goza, cuando pare a ſu Ijo ſu madre. Que eſo es Dios, nacido no mas para el onbre, lo que ya es el Ijo, ſiendo cauſa de alegria; a quien le ſaca a luz; el que aſegura todos los gozos, ſolo porque es, como los aſegura la criatura, cuando los cauſa. Que es eſe el priuilegio, y la ventaja glorioſa de las larguezas diuinas, que ſola la naturaleza que puede, ſea ya el gozo, como ſi fuera el fauor, de los beneficios, que ace. Que no es ſola inclinacion la liberalidad de ſu naturaleza, ſino que eſtan ſeguras en los poderes las liberalidades. *Ego iterum, &c. Et gaudium veſtrum nemo tollet à vobis.*

Verſ. 21

Rupert.

Lue-

4 Luego no puede dudarse este dia la gracia, pues no puede dudarse el poder diuino? Si es Dios fauor, desde que puede, segura estara la gracia, aunq̃ yo mas necesite: pero para consuelo de seguridad al despacho, sea Maria Señora la que interceda, diciendola todos con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que es linage pesadissimo de dolor, el no beneficiar mas, a quien mas se ama.

Quid est hoc, quod dicit nobis, modicum & non videbitis me?

5 MAs como es posible, dicen discretissimos los Apostoles, que amenace Dios con su ausencia, a quien assi siempre a fauorecido su amor? Ya vemos, que es su ausencia forçosa, como es necesaria a nuestro remedio su muerte: y assi no admiramos, ni tenemos a rigor la partida, sino estrañamos, que se aparte de nosotros tanbien. Que eso es ser nosotros dicipulos, y eso es estar fauorecidos de su voluntad, auer de estar priuilegiados en la ausencia suya: pues siempre se hicieron singulares fauores, a quien estaba querido singularmente. Pues no parece puede pedirse a nadie, dexe de fauorecer mas a quiẽ mas ama. *Que es linage pesadissimo de dolor, el no beneficiar mas a quien mas se quiere.*

Si estimais el ser ijos de 6
Dios, dize Christo Señor Nuestro a los suyos, no despreciеis el ser parecidos a su diuinidad. Que siempre fue el afectar, y el pretender la semejança de quien se ama, estimaciõ de las prendas ilustres que goza. Tened valor, para sufrir al contrario, que os agrauia enemigo, y tendreis la semejança diuina a la grandeza de ese sufrimiento, pues tanbien Dios reparte sus luces ermosas, al que le agrauia, y al que le sirue. *Ego autem dico vobis, diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt vos: & orate pro persequentibus, & calumniantibus vos, vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est, qui solem suum oriri facit super bonos & malos.* *Matth. 5. v. 44*
No alcanço la raçon de la paciencia diuina, en tan corta demonstracion de largueça. Que tiene que ver, el amar, a quien descortès me à ofendido, el beneficiar a quiẽ grosero me agrauia; y el orar

por

por quiẽ me perſigue, y calumnia, con ſolo el derramar la luz de eſe Sol ſobre el mundo, para que diga Criſto, que tenemos vn Dios exenplar ſingular de paciencia, para q̃ amemos noſotros al enemigo, pues el vierte ſus luces al orbe? El dar eſta luz es tanto aliento de coraçon valeroſo, y ſufrimiento tan conſtante de animo, como es, el acer tãta coſta de diligencias por vn enemigo? Si, reſponde el Grã Tertuliano: Dios puede ſer el exenplar de toda paciencia, para que noſotros obremos con lo mas grande del valor, perdonando vna injuria, pues Dios aſi reparte ſu luz ſin dar mas luz al que mas quiere; ni dar mas ſeñales de agrado, a quien merece, y a quien mas ama. Que es neceſario vn esfuerço de paciencia diuina, pra no beneficiar mas a quien mas ſe ama: y es todo el esfuerço para perdonar vn agrauio dicipulo de aquella paciencia. *Nobis exercendæ patientiæ*, dize mi Doctor Ilo de Pat. cap. 2. *authoritatem nõ affectatio humana caninæ æquanimitatis ſtupore formata, ſed viuæ, ac cœleſtis diſciplinæ diuina diſpoſitio delegat, Deum ipſum oſtendens Patientiæ exemplũ. Iam primùm qui florem lucis huius ſuper iuſtos, & iniuſtos æqualiter ſpargit; qui temporum officia, elemẽtorum ſeruitia, totiùs genituræ tributa dignis ſimul, & indignis patitur ſimul occurrere, ſuſtinet ingratiſsimas nationes, ludibria artium, & opera manuũ ſuarum adorantes.* No es Dios, dize Tertuliano, quien ſufre ſtante a vn mundo deſcortès idolatra, y atreuido; que deſpreciò por metales toſcos ſu diuinidad? No es Dios, quien ſufre, a quien no le agradeze, lo que el le beneficia? Y no es Dios, quien reparte *con igualdad* la luz, no dando ni vn rayo mas a quien ama, que a quien le ofende? Pues es Dios el exenplar de toda paciẽcia, de quien à de aprender el onbre, a amar al enemigo q̃ mas le injuriare. Qne es tanto padecer en quien ama, el no beneficiar mas a quien mas quiere, que el eſtar igual la valança de los fauores, es eſtar padeciendo el coraçon de quiẽ ama los ratos mas peſados de los tormentos. Y es ſer Dios exenplar de paciencia, no con paſmos inſenſibles de Diogenes, ſino con alientos ſagrados diuinos, el repartir con igualdad las luces del Sol a los onbres ſiendo deſigual el afecto. *Deum ipſum oſtendens Patientiæ exemplum, iam primum qui florem lucis huius ſuper iuſtos, & iniuſtos æqualiter ſpargit.*

Tertul.

Parece que aprendio eſte 7

mismo discurso S. Zenon de Verona, de Tertuliano. De abundante estaba afligido el el otro necio (y ay artos necios, q̃ padecen en su abundãcia afligidos) desengaño singular de lo mucho, pues no satisface por su riqueza, sino por nuestra sabiduria. Quien tiene luces de razon, ajusta el animo a lo cõueniente, y descansa; quien es necio, estiende los deseos a lo inposible, y padece. Pero es de reparar, q̃ el campo solo del culpado, y del poco misericordioso, estuuiese lucido. *Hominis cuiusdã diuitis*, dize Christo Señor Nuestro, *uberes fructus ager attulit*. Para vn culpado vbo de estar desvelada la dicha? Y solo para los frutos de quien nada bueno auia de obrar, an de ser las sazones, y los tenporales corteses? Quiere Dios padecer, responde S. Zenõ de Verona, y asi quiere, que sean los beneficios del a quiẽ menos ama mayores. Que no ay ocasion mayor de paciencia, como el dar mas, à quien menos se ama. *Cur ager*, dize el Dotor serm. de Dupl. Tent. spec. *hominis boni nihil operaturi uberes fructus attulit? Vt magis, magisque Dei patientia nosceretur, dum ad huiusmodi hominis beneficia suæ benignitatis extendit: pluit enim super iustos, & iniustos, & solem suum oriri iubet super bonos, & malos.* Eso ace Dios, dize el Docto Padre, cuando Dios quiere padecer mucho, ese es el arbitrio de su bondad, para exercitar cõ estremo de perfecion su paciencia, fauorecer al culpado, y oluidar con sus fauores al justo. Verter la luz ermosa del Sol, para q̃ alumbre sin distincion a los que ama, y a los que aborrece; derramar de sus nubes las lluuias, para que fertilicen sin distincion los senbrados: y que esten mas lucidos los de quiẽ à de estar mas ingrato, serà el indicio mas grande de su paciencia. Que como nada dessea mas, quien ama a otra persona, como el enriquecerla de sus beneficios, es fuerça, q̃ aquel sea el dolor mas grande, beneficiar mas a quien mas aborrece. *Vt magis magisque Dei patientia noscetur, &c.*

Luc. 12. uers. 16

S. Zen. Veron.

Amaba, dize el Testo Sagrado, Elcanà con ternura afectuosa a Ana, y asi entre congojas, que quebrantaban a sulpiros el animo, y entre tristezas, que congojaban el coraçon, le dio vn regalo no mas del conbite, y de el Olocausto, cuando a Fenena, y a sus ijos muchos. *Venit ergo dies*, dize, *& immolauit Elcana, deditque Phenenæ uxori suæ, & cunctis filis eius, & filiabus partes. Anna autem dedit partem vnam tristis, quia*

8

1. Reg. 1. v. 4.

quia Annam diligebat. Es de aduertir, que la voz Ebrea, *Apaiym*, que trasladò nuestra Vulgata, *tristis*, significa vna rabia, y vn despecho del coraçon, que le aflige, vn enojo, y vn furor que le enciende, vna congoja, y vn pesar que le oprime. Pues que razon tiene Elcana de congoja, que assi es necesario declarar su despecho? El dar solo vna parte de los regalos, es la ocasion de tantos suspiros? Pues no lo à de ser, dize el Agudissimo Cayetano, si la ama mas? Que otro furor ay mas terrible del pecho, como no dar mas, a quien con ansia mas regalada se quiere, *Dicto interpretata tristis*, dize el Dotor in lib. Reg. *iuxta Hebræum sonat furores. A quibusdam refertur ad vnam dantem partem, & mutantes furorem in tristitiam dicunt, quod dedit ei tristis partem vnam, eo quod voluisset ei dare partes multas.* Que bien! Amaba a Ana su muger Elcana; y assi en darle menos que a Fenena su muger, aunque no tan amada, estuuo toda la ocasion pesada de la tristeza, toda la causa rabiosa de los pesares, y todo el incendio para quemarse en furor. Que es tanto dolor, el no beneficiar mas, a quié mas se quiere, que ò à de ser furor, que encienda, y desate en pauesas la vida, ò tristeza, que atormente, y acabe el gusto; el alarde lastimoso de tanta elcaleza. *Annæ autem dedit partem vnam tristis, quia Annam diligebat.*

Caieta.

DISCVRSO II.

Que nadie puede todas las cosas.

Neseimus, quid loquitur.

ABlan entendidos, y ablã prudentes; y este linage de humildad aduertida no à de auergonçar, sino ser indicio de mucha sabiduria. O val game Dios, y que presumen los onbres de si, que en nada quieren mostrarse defectuosos? An de saber todas las cosas los onbres? Que marauilla es, que se ignore algo? Esta verdad es sentimiento de la prudencia: esta otra presuncion es despeñadero de la locura. Nadie se auerguença, de dezir, que no sabe, lo que no à llegado a saber. *Que nadie puede todas las cosas.* El poder, y el saber algunas es ventaja que debe agradecer mucho a Dios. 9

Claro està, que era valeroso Simon Macabeo, y que pelea por la patria, y por la religion, esforçado, constante, dichoso. Pero estaba Ptolomeo yerno suyo en campaña; 10

y deseoso de ganar onra, y acienda; y enprendio con engaño el quitar la vida a Simon. Y lo consiguio con industria, dexando el conbite de la amistad mãchado, y sangriento. *Et fuit eis conuiuiũ,* dize el Testo sagrado de Ptolomeo, *& abscondit illic viros. Et cum inebriatus esset Simon, & filij eius, surrexit Ptolomeus cum suis, & sumpserunt arma sua, & intrauerunt in conuiuium, & occiderunt eum.* Valgame Dios, que ruina tan miserable! Entre los regalos del vino, y entre las delicias disculpadas del ocio á de morir vn onbre tan merecedor de viuir? Simon valeroso a de morir a traiciones de la propia sangre? Si señor: faltole prudencia, y fiose con la hidalguia generosa de su coraçon a vn contrario; y vino a morir desgraciadamente. No es lo mesmo ser valiẽte, que ser receloso. Tuvo aquella prenda ilustre de bien nacido, no tuuo esta otra calidad de villano: y asi vino a morir, aunque era gran soldado Simon. Que no à de tener todas las ventajas vn onbre, ni à de ser tal, que no le falte ni vna sola pieza de sabiduria. *Post hæc rei summam,* dize Egesipo con mucha prudencia lib. 1. de Ecixd. Hyerosol. cap. 1. *Simon recepit, ad quã non rudis, sed iam probatus fraternæ societatis triumphis appropinquauit. Vtinam, & ipse tam perspicax ad fraudes cauendas, quam nunc validus, bellandique artibus satis spectatus. Etenim cum virtutis ope Romanorum ducibus, Regibusque gentiũ amicitiãfœderauisset, Ptolomæi dolo generis sui rogatus ad conuiuiũ inter mensas, & pocula, cum duobus filijs, qui aderrnt circumuentus, atque exutus armis impiè neci traditur.* O q̃ auia de estar receloso Simõ! O q̃ auia de temerse de su propia sangre anbicioſa! O q̃ no ay lealtad en la enbidia! O q̃ acen insolentes las armas! O q̃ es Simon onbre tanbien; y ace no poco la dicha en auer le fauorecido con la generosidad del esfuerço recebida en la sangre! Y ò q̃ no se dan a cada vno todas las ventajas! Porq̃ no à de ser Capitan tan valeroso desinteresal, dice entre los ocios de la Corte el Politico, no deseando otra gloria de auer seruido, sino seruir? Si es tan esforçado, si es tan industrioso, si es tan atento, porq̃ à de querer otras onras, ni otras mercedes de su Principe, q̃ el oyrle celebrar sus azañas? Porq̃ no à de ser cabal en todo tan gran Capitan? Porque no sois vos algo? Porque oluida los seruicios el Principe? Porque no sabe siquiera ablar a los soldados,

Macha. 1. c. 15. vers. 15

Egesip.

para

para conſuelo? Porq̃ no ſabẽ acordar los amigos, loq̃ los otros obrã, y pedir galardones para las azañas? Perſuadios, q̃ nadie puede todas las coſas: y que a nadie à de pedirſe, q̃ ſea perfectiſimo en todas materias. Serà mucho, ſi lo es en algunas.

11 Llegó vn bien confiado de ſus alientos a Criſto, y dixole, que le mandaſe, lo que guſtaſe, inperioſo, porque todo lo auia de executar. *Aſcendens vnus de Scribis*, dize ſan Mateo, *ait illi: Magiſter ſequar te, quocumque ieris.* O q̃ arrogante promeſa, dize Florido San Pedro Cryſologo? Que es eſto? A donde quiſiere vueſtro Maeſtro, le aueis de ſeguir? Pues lo aueis de poder vos todo? Eſte no queria obrar, ſino engañar a ſu Maeſtro, dize el Dotor: que nadie puede todas las coſas, y es mẽtira preſumir, q̃ las puede todas ningun esfuerço, ningun valor. *Decipit, non accedit*, dize S. Pedro Ierm. 19. *qui promittit Dominum incautè ſequi. Sed omnia poſſe quis promittit? Dixiſſet cautius; ſequar te, quocumque iuſſeris: humanius certè, quocumque volueris. Sequar te quocumque ieris. Hoc dicit, qui inter ſe, & Dominum quid certè ſit, ignorat.* Solo puede dezir, q̃ harà todas las coſas, quien ſabe, que es ſer criatura, y que es ſer Dios, Dios lo podra todo; vna criatura tanbien lo à de poder? Mentirà, quien tanto preſumiere de ſi; dirà la verdad, quien con tenpiança, quien con modeſtia dixere, q̃ podra algo. Nadie puede todas las coſas: ſino es q̃ lo pueda, quien lo preſume, y quien lo preſume no puede nada, antes es toda mentira la preſuncion.

Matth. 8. *v.* 20.

Chryſo.

Porque no creereis, dize el Apoſtol, lo que veneraſteis, y tuuiſteis por cierto en los engaños antiguos de la gentilidad? Si entonces diſteis ſoberano culto a muchedunbre ſoberana de Dioſes, repartid aora tanbien las prẽdas de vueſtras virtudes en diferentes vẽtajas. Y nadie os llegue a perſuadir ambicioſo, q̃ ſe allan en ſolo vn onbre los cabales todos de ſu numero juntos. *Scitis*, dize el Apoſtol, *quoniam cum gentes eſſetis, ad ſimulachra muta, prout ducebamini, euntes. Diuiſiones verò gratiarum ſunt; idem autem ſpiritus. Alij quidem per ſpiritum datur ſermo ſapientiæ, alij autem ſermo ſcientiæ, &c.* Serà vno elocuente, dize el Apoſtol S. Pablo, y ſerà otro aun ſin lo ermoſo de lo elocuente entendido; y ſerà aquel poderoſo para rendir los achaques, a quiẽ quiza faltaran palabras para ſaber ablar. Eſto es lo que paſa en la

12

Ad Cor. 1. *c.* 12. *v.* 1. *y* 8.

Iglesia, y loq̃ pasò tanbien en la religion primera errada de la gentilidad: como eran alli mucho los Dioles, que ciegos venerasteis; asi aqui son muchas las virtudes, que se reparten en todos. Que nadie pudo todas las cosas, ni estuuo adornado de todas las perfecciones alguno. *Multis*, dize el Teodoreto in Paul. *cultũ diuinum exhibuerunt. Neque enim vnumquemque omnia posse existimabant. Sed hunc quidem sapientiæ, illum verò militaris artis, seu experientiæ, alium autem nauticæ scientiæ suppeditatorem existimabant. Hoc ergo diuinus Apostolus per ea quæ dicta sunt, significauit.* Esto es lo que quiere dezir el Apostol, escribe Teodoreto, y esto es, lo que no quieren creer los desuanecidos. Mas que Dioses se presumen algunos, pues quieren tener mas ventajas que ellos. Pues en verdad que presumen bien los que dierõ culto de diuinidad a esos mõstros, y con todo eso les repartieron con discrecion las ventajas. No quiera nadie imaginarse mayor en sus prendas, que estuuieron en la estimacion de los antiguos onbres sus diuinidades. Contentese cada vno con alguna prenda ilustre de calidad *Que nadie puede todas las cosas.*

Theod.

DISCVRSO II.

Que nunca à de cesar la virtud, ni à de auer tienpo, en que no se obre la santidad.

Mulier cum parit, &c.

QVe mugeres esta, que asi esta congoxada con los dolores del parto, mientras no està dichosa con el nacimiẽto alegre del Ijo? *Mulier autem sancta Ecclesia est*, respõde Alcuino in Cat. D. Th. *propter fœcunditatem bonorum operũ, & quia spiritalis Deo filios generat. Hoc mulier dum parit ideſt, dum in mũdo virtutẽ profectibus insistit. dũ vndique tẽtatur, & affligitur, tristitiam habet de hoc, quia venit hora eius, vt patiatur.* La Iglesia tãta es, dize el Doc to Alcuino, la q̃ asi padece, y la que asi llora afligida. Pero no es menos largo el tienpo del padecer, q̃ lo es el del viuir, porque todo ese tienpo es tienpo forçoso de obrar perfeccion. Toda esta vida està señalada para padecer, porq̃ toda ella es la en que se à de obrar; y asi asta que amanezcan las luzes glorioſas de la eternidad, à de durar la congoja del parto; porq̃ ásta entonces à de durar el tiẽpo de obrar las virtudes. Que nunca à de cesar la virtud, ni à de auer

15

Alcuin.

auer tiempo, en q̃ no se obre la santidad. *Cum deuicto laborum certamine*, acreciẽta Alcuino, ibid. *ad palmam peruenerit, iam non meminit præsuræ præcedentis, propter gaudium perceptæ distributionis q. ia natus est homo in mundũ. Sicut enim mulier nato in hoc mundo homine lætatur, ita Ecclesia nato in vitam æternam fideliũ populo exultatione repletur.* Asta ver los premios de la gloria, y renacer dichoso en su nueua vida à de durar la cõgoja de estar siempre exercitando virtudes, como dura la congoja del parto, asta que ronpa el infante las prisiones primeras de la naturaleza. Que no tiene otro termino el estar siẽpre concibiẽdo, y produciẽdo acciones virtuosas la santidad, sino el que lo es de la vida, q̃ aqui gozamos, ò con q̃ aqui morimos.

Alcuin.

No ay tienpo, en q̃ no aya sazon, dize el Espiritu Santo, pues ay en todo tienpo esperanças: y asi en todos los tiẽpos, an de pretender anbicioso los frutos, fiando la semilla a la tierra. *Manè semina semẽ tuum*, dize el Espiritu Santo, *& vesperè ne cesset manus tua quia nescis, quod magis oriatur, hoc, aut illud.* Porq̃ an de descõñarse los frutos, miẽtras saçonã las labores la tierra; y mientras la tierra esponja viuiẽte de jugos, y humores, de ardores, y llamas, puede lograr en dulçuras los riegos, y conuertir en posesion la esperança. En todos tiẽpos an de pretẽderse de la tierra los frutos. En todos tiẽpos? Pues no tiene cada fruto su saçon, y su dia, como tiene su tiẽpo, y su edad? Claro està, q̃ ni ronpen de los ceños del frio las rosas, ni à de esperarse, q̃ nazca en todos tiẽpos florido su ardor? Pues como acõseja lo contrario la sabiduria del cielo? *Semen hoc loco*, respõde Salonio Vienense in Eccles. *non intelligendũ est frumenti, vel alterius cuiuslibet grani sed semẽ boni operis, ex quo nascitur fructus iustitiæ & merces æternæ remunerationis. Quid ergo docet, cũ dicit: Manè semina, &c. vt nullo tẽpore, nulla æta te, à bonis operibꝰ cessemus, & nostrã matutinã iustitiam vesperi inueniat, & vespertinam misericordiã iterũ Sol ortus accumulet. In adolescẽtia pariter, & senectute virtutũ copia nos sẽper Deo cõmendet.* Que auiso, q̃ verdad! Esta es la obligaciõ, de quiẽ nacio arbol plãtado para eternidades de premio, ò leño endurecido para dissciehas infelices de llamas, que en todo tienpo aya de lograr las luuias fecundas del Cielo, derramadas en rego vital a su pie: que siempre lleue frutos ermosos, que nunca cese de

Salon. Vienen.

Eccl. 11 vers. 6.

conuertir la labor en dulçuras. En la niñez, en la juuentud, en la edad de las canas, en todo tienpo à de allar sazon para el fruto; y à de ser tienpo, para obrar la virtud. La tarde à de verla, cuando se sepulta el Sol entre sonbras; la aurora à de mirarla tanbien, cuanpo enpieza à arder la luz primera del Sol entre anuncios. *Que nunca à de cesar la virtud, ni à de auer tienpo, en que no se obre la santidad.*

15 Es muy deste discurso el reparo discreto de S. Anbrosio. La sonbra, dize Dauid, ô Señor, de tus alas, es les q̃ darà cõfianças esforçadas a mis alientos. El anparo, q̃ comunicais liberal a mis vuelos es, el que me dà valor, para no caer al suelo infelice. *In vmbra*, dize, *alarum tuarum sperabo.* Que agradecimiento tã diferente de lo que es al parecer el fauor! Vuela acaso Dauid, cuando obra, ô apresura diligẽte sus pasos? Si el obrar las azañas, no es volar, sino correr animoso, para que agradeze reconocido las sonbras, con que Dios liberal le defiẽde, y sublima? El valeroso vuela, ô camina en las acciones de la santidad? Si es virtuoso, como lo debe ser, responde S. Anbrosio, no à de caminar solamente, sino à de volar; y assi nunca à de parar en las enpresas de la virtud. Esta diferencia ay del vuelo a la carrera, aunq̃ mas ardiente; q̃ aquel nunca cesa batiendo sienpre, aun cuando se detiene, las alas: pero la carrera aun q̃ mas feruorosa se para acabada ya la fatiga. Y assi biẽ dize Dauid, q̃ està confiado en los socorros, y anparos de la sonbra de las alas de Dios; dando a entender cõ ese ademan de quiẽ vuela, q̃ la virtud no à de correr, sino volar presurosa: nunca detenida a enjugar los sudores, sienpre anhelando a mayor perfeccion. Que esa es la obligacion, en q̃ nos pone a todos la santidad, q̃ nunca paremos asta llegar al termino pretendido de la virtud. *Non solum enim*, dize S. Anbrosio lib. 3. de Virg. *manus Domini affixæ cruci in modũ volantis extensæ; sed etiã gloria cœlestis, velut vmbra refrigerante salutis æternæ, mundi feruentis incendia tẽperauit. Ergo, quia volandi vobis est copia data, excitet vnusquisque in se gratiam Dei, atque posteriora obliuiscens, priora appetens, ad destinata contẽdat.* Tẽdidos los braços en la Cruz, dize Anbrosio, y enclauados los pies, claro està q̃ nos enseña Cristo a volar, en pretension, y en alcançe de los bienes eternos. La sonbra tanbiẽ de sus alas (refrigerio, y tẽplança de ardores) no

Psalm. *S. Amb.*

es

es para los que pisan, aunque osados la tierra, sino para los que vuelan vecinos a las lunbres del Sol. Y asi no imaginemos, que el obrar la virtud, es, correr feruorosos, sino volar asta la gloria gallardos. Y si son vuelos, los que emprende la santidad; nunca aurà de parar en la virtud, quien anhela a la gloria. Que no le permite en los vuelos, calmar el batir de las alas. La calma derriba a la tierra a las aues: nunca para en las ansias, quien vuela. *Ergo quia volandi vobis est copia data, excitet vnusquisque in se gratiam Dei, atque posteriora obliuiscens, priora appetens, ad destinata contendat.*

Siguiò bien este mismo discurso Cesario. No es el empezar las acciones, dize Cristo Señor nuestro prudente, el merecer con razon la alabança, sino el perseuerar en su execucion asta el fin. Es verdad, que izo mucho quien empezò bien: pero solo lo obrò todo gallardo, quien en nada faltò a este principio. *Quia non qui cæperit, sed qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit.* Tan continua à de estar la ambicion pretendiente? Siempre à de pretender ambicioso el cuidado, y nunca à de parar el vuelo ardiente de las cudicias? Pues à de ser el onbre en sus pasos, lo que son los brutos, que surcan el ayre en sus vuelos, para nunca parar, ni calmar deseosos? Si intenta el onbre las empresas gloriosas de la santidad asi de obrar, y asi de viuir, responde Cesario Arelatense. Nunca à de imaginar la perfeccion, que camina, sino que vuela; y asi nunca à de detener sus carreras ociosa. Que es esa la obligacion de los virtuosos, no parar alguna vez en las santidades. *In opere sancto*, dize el Doctor Homil. 36. *quod (Deo auxiliante) fideliter exercetis, vsque ad finem, fœlicem perseuerantiã teneatis. Quia non qui cæperit, sed qui perseuerauerit vsque in finẽ, hic saluus erit. Et ideò oportet, vt sanctis moribus compositi, multis etiam virtutum pennis præditi, quasi spirituales columbæ, & bonorum operum margaritis ornati, dicere cum Propheta possitis: Quis dabit mihi pennas sicut columbæ, & volabo, & requiescam?* No à de ser el descansar la fatiga, mientras se viue en este afan de congojas, aunque esteis mas adornados de sagradas virtudes. El descansar à de ser en la muerte, cuando ya esté conseguida la perseuerancia. Mientras se viue, siempre se à de obrar: mientras vbiere tiempo de vida, siempre à de auer cudicias de vuelos, pidiendo alas, para no de-

16 Matt. 24. v. 13.

Cæsar Arelat.

Ps. 59.

derener la carrera, pidiendo esfuerços, para obrar sienpre en las perfecciones de las virtudes volando. Que no tienẽ calma los vuelos, ni le à de padecer la virtud.

17 Empieza Cristo Señor nuestro la enseñança soberana de las virtudes; y como sino fuera determinado su numero, no parece, que tiene fin su enseñança. *Et aperiens os suum docebat eos dicens: Beati pauperes spiritu, &c. Beati, qui lugent, &c.* Ea Señor, tened atencion a la cortedad del aliento, y no propongais tan crecido numero de virtudes a la imitacion? Si quereis, que no desfallezca el esfuerço, y si ablais a personas, qae an de obrar, lo que les enseñaredes, para que les acobardais con el numero, y para que son tan muchas las virtudes propuestas? No bastara, que sepan dexar con valor las riquezas, ò llorar con arrepentimiento las culpas, ò apetecer con sed cristiana la santidad, para que les proponeis tãto, y sobre esto para que les enseñais otros caminos de obrar virtuosos? Esa es la obligacion de los Apostoles, a quiẽ Cristo abla, respõde Cromacio Aquileyẽse, y esa es la obligaciõ de todos los q̃ desean viuir perfectos, q̃ nunca paren en el camino de la virtud, q̃ sienpre estẽ viendo nueua cumbre de santidad, a que aspiren, q̃ cudiciẽ, y enprendan. Que nunca à de imaginarse vltimo en la perfeccion, ni à de auer tienpo, en q̃ no se anhele a mas, y a mayor santidad. *Ascendit igitur Dominus montẽ*, dize Cromacio Conc. 1. in cap. 5. Matth. *vt discipulis suis terrena iam derelinquentibus, & superna petẽtibus, velut in alto iam positis, præcepta traderet cœlestiũ mandatorum, & promissas olim benedictiones diuino munere largiretur, secundũ quod Dauid ante testatus fuerat, dicendo. Etenim benedictionẽ dabit, qui legẽ dedit. Et vt apertius & gratiam Apostolorũ, & authorem tantæ huius benedictionis ostenderet, addit dicens: ambulabunt de virtute in virtutẽ.* Esto es, ser Dios mismo, quien enseña los caminos de la santidad (dize Cromacio, y aun escribe Dauid) que nunca señale termino, a quien à de obrarla; y assi les propone muchas virtudes, para que las enprendan, y exerciten todas, con alientos de su gracia diuinos, con esfuerços de sus socorros sagrados. En el campo ancho de tan gloriosas virtudes se conocera el coraçon Apostolico, y se dara a conocer el animo perfecto; nunca parando en los caminos de la santidad, sienpre aspirando a nueua alteza de virtud. Quien no

Mat. 5. vers. 3.

Crom. Aquil.

Ps. 83.

obra

obra como varon adelantado en la santidad, luego para a cualquier acidente: quien obra eroico, como dicipulo enseñado de Dios, tiene esferas dilatadisimas de perfecciones; ya todas aspiran animoso. Que nunca à de pararse en los caminos de la santidad, ni à de auer tienpo, ni acidente contrario, para dexar de obrar la virtud.

DISCVRSO IIII.

Que nada puede faltar a vna criatura en teniendo a su Dios.

Iterum autem videbo vos, &c. Et gaudium vestrum nemo tollet á vobis.

18 EN fin llegarà tienpo, en que nada os puede afligir, dize Cristo, pues yo estare con vosotros, regalandoos amoroso con mi presencia. *Et gaudium vestrum nemo tollet à vobis*, dize San Agustin in Cat. D. Thom. *quia gaudium ipsorum ipse Iesus est.* No estarà ya dudosa la gracia; y asi estara seguro, y cierto el placer; con que viua desatado en eternos gozos el coraçon. *Que nada puede faltar de gozo a vna criatura, si tiene venturosa a su Dios.*

S. Aug.

19 Cerca Dios todo el monte Sinà de nieblas; y entre los alardes soberanos de magestad, necesarios sienpre en la promulgacion de las leyes, empieza a arder el monte todo en espantos. La cubre terrible en incendios, encendida en relampagos, ardiente en centellas, arredraba a la muchedunbre en alonbros. Espesas, y orribles nubes cubrian el monte; erizado miedo à la vista; en sonidos roncos de vna tronpeta gemian los ayres, espantoso cuidado al oydo. Todo era orrores, que el alonbro entre aparatos de rigor espeluza; todo era truenos, en que las nubes ronpidas de los rayos estallã. *Iamque aduenerat tertius dies*, dize Moyses, *& manè intonuerat; & eccè cæperunt audiri tonitrua, ac micare fulgura, & nubes densissime operire montem, clangorque buccinæ vehementius perstrepebat; vt timeret populus, qui erat in castris.* Aora, diferente es esta ocasion de la en que la tierra fauorecida, y alegre no cabe dentro de si misma gozosa; siendo tanbien monte el teatro. En la cunbre del Tabor empezaron a rayar ermosas las luces; vistiose de espledores el ayre, ardia en los ecos de sus ilustres la tierra,

Exod. 19. v. 16.

ronpian alegres voces las nubes, y traslunbrada la naturaleza toda en asonbros, le era pequeño el coraçon al contento, al blanquear en resplandores de nieue la luz. *Et post*
Matth. *dies sex*, dize San Mateo, *as-*
17. v. 1 *sumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannẽ fratrem eius, & ducit illos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos; & resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix, &c. Respondens autem Petrus dixit ad Iesum: Bonum est nos hic esse.* Que diferencia es esta de cunbres, para que ardiendo entranbas en mageſtad soberana obren tan diferentes efectos? En los ceños del monte Sinà tanto miedo; y entre los del Tabor tanto gusto? Alli à de estar turbada la naturaleza de asonbros; y casi fuera aqui de contentos? *Olim quidem in solitudine Deus*, dize Basilio
Basil. de Seleucia elegante Orat.
Se cuc. 33. *igni Sinæum montem circumdedit; seque accensa flamma in cœlum iaculabatur; & terror, & caligo, & tubarum crepitus misto vulatu, confusisque sonis videntes perterrefaciebant: at nunc omisso terrore Dominus formam servi induit, in humanitatis natura demonstrans humanitatem. Nunc autem continentis mensa fructificantem Dominum excipit.* No veis, dize Basilio, que entre las llamas, que fragua ardiente el Sinà centellèa, mueſtra Dios que se ausenta del mundo, y que dexa sin su grandeza a las criaturas? Pues como no an de azerle pedazos? El terror, que atemoriza presente, el sonido que asonbra escuchado, la confusion que entristece, y congoja, es, el azer Dios señal, que se aparta. En el Tabor, lo que San Pedro en nonbre de toda la naturaleza gozosa publica, es, que Dios aze alardes amorosos de onrarla. Aqui recibe la naturaleza a su Dios; y alli la dexa su Dios enojado; y asi alli està oprimida, y aqui està gozosa. Que es toda la junta de las fatigas, el no tener a Dios; y es el gozar le, toda la gloria en los desamparos de la mayor soledad. *Seque accensa flamma in cœlum iaculabatur; & terror, & caligo, &c. Nunc autem continentis mensa fructificantem Dominum excipit.* Nada puede faltar a vna criatura, si tiene; y si goza a su Dios: todo falta, si Dios falta a vna criatura.

Pudo Babylonia tyrana oprimir al pueblo de Dios delinquente (que no llegara, quien no estuuiera culpado, a vencido) y estuuo insolente tanbien aquel cetro, por estar vitorioso; como si fuera el fuo-

uorecerlos la dicha, ruyna escandalosa a la presuncion. Consuelan los cielos a los que padecian la esclauonia cruel; y dizeles, que alientē el coraçon en esfuerço, pues ya amanece mejor esperança. *Bestia, quam vidisti*, le dize el Angel a San Iuan, *fuit, & non est, & ascensura est de abysso, & in interitum ibit.* Ea restaña el llanto, dize aduertido a San Iuan el Espiritu, que basta a estoruar las lagrymas, que vierтes llorosso, lo que yo alcanço a ver de consuelo? Esta bestia assi entronizada, y soberuia, no puede estender a todo tienpo su duracion; y assi no congojes en sūspiros el pecho. Notable razon, para que quien padece no llore! Pues que importa, alcançar a ver el fin de los males, para que no estè echo pedazos, quien los padeze? Puede dexar de erir la congoja, mientras oprime, y fatiga molesta, porque no â de durar por eternidades su afan? Luego no es razon; para no llorar lo que entonces aflige, el auer de acabarse despues? Mirad, dize el Docto Ruperto; el dezir el Angel, que no puede durar la vida a ese monstro, que entonces oprimia a los Israelitas tyrano, fue acordar, que ya estaba en su defensa su Dios, amigo suyo, y Señor de los tienpos. Y assi bien dize, que ni entonces es su calamidad insufrible; pues entonce tienen a Dios. Que no ay cadenas, ni ay tormentos, que basten a descabellar en dolor los sentimientos humanos, mientras se tiene, y se posee a Dios. *Magnifice consolantur filij Sion*, dize Ruperto lib. 10. in Apocalyp. *quamtumcumque tyranizet captiuando illos crudelis, & bestialis Babylon, quia bestia, quam vidisti, ait, fuit, & non est. At verò Deus, in quo vos spem vestram posuistis, ò captiui, & peregrini, erat, & est, & venturus est. Consolamini igitur, quia pro vobis est Deus.* Aheleada en miserias la vida, atosigadas las pretensiones todas en calamidad, falso el amigo, cruel el contrario, sin termino en lo que daña la pena, los Principes con el poder absoluto tyranos, sin libertad vna persona, para poder recoger vitales alientos, si tiene a Dios, no tiene razon de afligirse: antes en medio de todas esas calamidades, es ilustre razon de consuelo, el tener a Dios; pues mas vale Dios para aliuio, que todo lo orrible, y cruel para daño. *Magnifice consolantur filij Sion, &c. Consolamini igitur, quia pro vobis est Deus.* Ni entre las mis-

Apoc. 17. v. 8

Rupert.

mas

mas llamas faltan consuelos a vna criatura, si tiene a su Dios. Todos son montes orribles de fieras, si Dios la desampara.

21 Que bien conoció esta verdad, y enseñança la muger de Finees aduertida. Estaba ya cercana la señora al parto, y como nunca falta, quien auise de las malas nueuas, oyò dezir, que quedaban los Ebreos vencidos: y sin atender a otras circunstancias del parto dichosas, que se siguiò entonces a la grandeza del dolor repentino, llamò al ijo malhadado, Icabod, que significa, que consuelo, ò que gloria, en señal triste de la calamidad presente. *In ipso autem momento mortis eius*, dize el Texto Sagrado, *dixerunt ei, quæ stabant circa eam: Ne timeas, quia filium peperisti. Quæ non respondit eis, neque animaduertit. Et vocauit puerum, Icabod, dicens: translata est gloria de Israel, quia capta est arca Dei.* Aora, pues no basta el ser ijo el recien-nacido, para que vna muger consuele otras muchas desdichas con la nueua del parto? Porque à de dezir, que no puede ya esperar ni aliuio, ni felicidad, ni glorias, quien oye que estan sus ciudadanos vencidos, y la Arca de Israel vltrajada? Es, dize el Doctissimo Padre Gaspar Sanchez, que queda presa la arca de Dios, en quien estaba en aquellos primeros siglos la assistencia fauorecedora de la diuinidad; y viendose sin la assistencia amorosa de Dios la muger entendida, no espero en ninguna otra cosa del mundo consuelo, dando señas tristes a su dolor en el nonbre q̃ apellidaba al infante. Que en faltando a vna criatura su Dios, nada ay, que le pueda ser razon, ni esperança de aliuio. *Illa cogitatio*, dize el Docto Padre hic, *omnem sentiendi facultatem abstulerat; sic quæcumque aliam sensum, atque affectum expectorat altè, vt eum illi proponeretur, quod fœminis maximè solet in votis esse, nempè masculam soboles, tam longè fuerit, vt illi aliquid afferret leuamenti, vt neque quid alij de re tam læta dicerent; atenderit; sed tantum dixerit, Icabod; ideſt, vbi gloria? Vbi Arca Dei? Sic sane nobis cogitandum, si quando per peccatum Dei gloria à nobis fuerit alio translata.* Que falta a tan docto discurso, para estimarle entre los mas ilustres de la antiguedad? Sin Dios à de poder vinir vna criatura, y no azerse pedazos de dolor por su falta? Pues q̃ à de azer vn onbre

Reg. 1. 4. v. 20 21.

Gasp.

sin

ſin Dios? Que miedos tan eſtizados de palmos, que ſilencios tan encogidos de miedos, que orrores tan triſtes de ſoledades, que infierno es todo ſin la diuinidad?

22 Ay de mi, que no è llegado a conocer verdad tan coſtoſa, y que no è entendido, lo que era Dios para amigos; pues aſi le è arrojado, y aulentado del pecho? Adonde miraban las atenciones turbadas, cuando aſi diſcurrian ſin razon deſatentas? Dios auſente, y lejano a mi coraçon? Dios no aſiſtente ſienpre amoroſo? Dios enojado, Dios ofendido, y yo viuia ſin el cō aliento? Perdonad Señor, engaños tan torpes a mis diſcurſos, que ya enpieza a alunbrar mi razon vueſtra gracia? Sea ya vueſtro fauor cōtinuo, como neceſaria, y guſtoſa vueſtra preſencia. Faltenme la miſma vida, y vos no falteis? Tenga yo en mi coraçon por alluio, y por dueño de mi ſer vueſtro guſto, y eſtè deſecho el coraçon a peſares, de que todas las criaturas le dexan: Pero mal dixe; eſtad vos amoroſo, que todo ſera, aunque me falte todo el mundo, deleyte. Dad eſperanças a mi yida de tan grande conſuelo, en vueſtro deſenojo, y clemencia? Eſtè amoroſo, como a eſtado aſta aqui ſufrida por tanta culpa de error vueſtra gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SER-

SERMON

DECIMO-

OCTAVO PARA EL DO-

mingo Cuarto deſpues de Paſcua: ſobre el Euangelio, que comiença: *Vado ad eum, qui miſit me, &c.* Ioan. 16. verſ. 5.

SALVTACION.

Num. 1 QVE à de pedirſe a quien ama, y ſe auſenta, ſino quē deje prenda del amor en la gracia. El auſentarſe, quien dize, que ama, parece tibieza elada del coraçon, y como nada ſiente mas, quien ſe imagina fauorecido, y correſponde con eſtima al afecto, ſino que ceſe la correſpondencia amoroſa, nada à de pedir, a quien ama, y ſe auſenta, ſino que dexe prenda de ſu amor en los beneficios. Para que gozada la gracia ſe conſuele la auſencia: y pueda enjugar las lagrymas que enpezaba ya a verter la ſoſpecha con los alardes amoroſos de afecto, que aſi publica, y deſcubre el fauor.

2 No acertaba a deſpedirſe Elyſeo (que acierta mal a deſpedirſe, quien ama) de Elias maeſtro ſuyo glorioſo: y para probar la fineza de la voluntad, pidiò el diſcipulo le comunicaſe do-

doblados fauores, y le doblaſe ſu miſma alma. *Dixitque Elyſæus: obſecro, vt fiat in me duplex ſpiritus tuus.* Notable deſeo, y al parecer errado capricho! No fuera mejor, que pidieſe Elyſeo, que le arrebataſen tanbien los ardores, y que le deſapareciesen aſta el cielo las llamas, que ya podia eſcuchar orgullosas? Y ſi lloroſos los ojos no vian el triunfo que diſponian a ſu maeſtro las nubes, porque no pide atenderle en ſuſpenſion regalada, y ſabroſa, y gozarle ſienpre ſu voluntad ſin oluidos? Eſpiritu ſolicita doblado, quien auia de pretender aficiones? Pues que à de pedir, reſponde con diſcrecion San Bernardo, ſino prendas en la gracia, y en la voluntad del amor? Conoce, que Elias, a quien ama, ſe auſenta, y puede temer, que ya no le ama; pues que ſe puede auſentar. Y para conſolar el dolor de la auſencia, ſolicita con los ruegos la gracia. Que ninguna otra coſa baſta a conſolar las auſencias de lo que ſe ama; ſino la mueſtra del afecto, declarada en los agrados, y en los beneficios. *Sic nimirum, & Helyſæus*, dize el Tierno Dotor Serm. de Aſcenſ. 6 *quondam oraſſe legitur, cum dulciſſimum illud ſolatium Eliæ præſentiam ſibi plangeret ſubtrahendam. Sed conſidera diligentius, quid orauerit: Oro, inquit, Domine, vt fiat ſpiritus duplex in me. Nimirum duplicari ei ſpiritum oportebat, vt magiſtri abeuntis abſentiam gratia duplicata ſuppleret.* Que ermoſo dezir! Sea mucha, y copioſa la gracia, dize Eliſeo, ſi à de conſolar el dolor: ſea la mueſtra del beneficio doblado, ſi à de baſtar a aliuiar el ahogo, de ver q̃ Elias mi maeſtro ſe auſenta; pues yo gozaba, afortunado ſu amor. Que ſola declarada en fauores la gracia puede quitar el rigor a la auſencia. Y aſi ninguna otra coſa à de pedir vna perſona a quien ama, y ſe auſenta, ſino gozar la gracia doblada de ſus beneficios. *Nimirum duplicari ei ſpiritum oportebat, vt magiſtri abeuntis abſentiam gratia duplicata ſuppleret.* 4. *Reg.* 2. *v.* 9. S. Bern.

Luego ſi dize Criſto, que ya ſe parte, y ſe auſenta amoroſo,
3 que le emos de pedir con afecto fino ſu gracia, paraque acierte a pedir el amor? Si la partida, y la auſencia es forçoſa, y no podemos eſcuſar, que ſe aleje, pidamosle amoroſos, que nos beneficie. Para que ſea repetida, y doblada ſu gracia conſuelo, y aliuio en el dolor de ſu auſencia. Inporta la partida de Criſto, como inportò la de Elias en aquella ocaſion, aprendamos a pedir del diſcipulo; pues no es menos, para querer, ni para eſtimar el maeſtro. Aga alardes amoroſos ſu gracia, de que no le auſenta, ni le aparta el enojo: y conſuelen el rigor de ſu

ausencia las prendas regaladas de sus beneficios. Y si an de ser pretendientes de la gracia los ruegos, acudamos a Maria Señora con la oracion, que ella es, en quien estan los tesoros celestiales de gracia, diziendola todos con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que nadie piensa, sino en lo que ama.

Vado ad eum, qui misit me, & nemo ex vobis interrogat me, quo vadis.

4 REprehension discreta, y bien amorosa. Como no preguntais, dize Christo, por el Padre a quien voy, y por el cielo, adonde ya me parto? No es posible, que ameis estas cosas; pues podeis oluidarlas. O que si las amarades tiernos, nunca llegarades a oluidarlas culpados. Que nadie piensa, sino en lo que ama: y assi no es posible que ame el afecto, lo que puede oluidar la memoria.

5 Ese es el priuilegio, de lo que està amado, dize Enodio Discreto, que estè siempre en la memoria presente. El amor es, el que da los objetos, para que se ocupe el discurso. El amor es, el que tiene las llaues todas de la razon, sin cuya licencia, nada piensa, ni nada sabe. Y assi no es posible, que viua el amor en vn pecho, si està la razon oluidada de azer este gusto a lo que dize que ama, teniendolo siempre presente a sus ojos. *Si à consuetudine officiorum*, dize el Doctor lib. 1. Epist. 19. *temperet mens amantis, ipsam cessationem siniſtrum esse putat suspicium. Mœroris enim ipse sibi causa est, qui non semper in vicinis æstimat habitare, quod diligit. Quisquam ne migressum ad longinquum ea sentiat, quæ mentę contingit?* No es necesario, que las llamas de la voluntad se desvanezcan en humos, para que estè ya culpado el amor. El no estar siempre la razon ocupada, en lo que dize el afecto que quiere, es ya indicio de que quiere el amor apagarse. Y assi quien no tiene siempre presente a los ojos de la razon lo a quien ama, es señal, de que ya lo aborrece. Porque sino puede dexar de buscar su deleyte, quien viue, y si el no amar, es estar apretado el coraçon en congojas (pues solo el afec- *Ennod.*

afecto tierno del amor es dulçura) el no estimar la presencia de lo a que tiene amor, es ahelear con amargura todos los afectos. Ni es disculpa, el dezir, que esta ausente lo amado; pues es fuerça, que tenga, quien ama, razon. Y si tiene razon como à de estar ausente? Pues sienpre està lo que se ama echo dueño de los discursos; y tiranizando gustosamente los pensamientos? *Quisquam ne digressum ad longinquum censeat, quæ mente contingit?* No està en la razon? Pues como dize, que esta lejano? Que està en la razon, como puede dudarse; pues està querido de los afectos? Que cosa a auido, que llame asi todos los discursos, sino lo que està amado? Cuando pensò, ni se ocupò en otra cosa el discurso sino en lo que quiere bien? Y sino piensa en ello, no lo ama, sino lo injuria. Y asi como no puede aborrecerse, lo que se ama, tan poco puede dexar de estar siruiendo el discurso, a lo que bien le quiere. *Si àconsuetudine officiorum temperet mens amantis, ipsam cessationem sinistrum esse putat auspicium.* Ya es empezar a aborrecer, el no estar sienpre la razon pensando en lo a que el afecto fauorecia.

Yo, dize el Profeta Dauid, asi lo pienso; y asi lo exercito. Amo la ley diuina sagrada, y como la amo, estoy todo el dia ocupado en pensar en ella, antes es la señal del afecto encarecido la verdad de la noticia ocupada. *Quomodo dilexi legem tuam, tota die meditatio mea.* Y añadiò a estas palabras de Dauid Genebrardo. *Sic vehemens suum desiderium explicat. Adeò tuam legem dilexi, vt illa sit mea quotidiana meditatio, siue locutio, commentatio, occupatio.* Para declarar la verdad del afecto, y la grandeza ardiente de la voluntad, dize Genebrardo, dixò, lo que la razon se ocupaba en las atenciones de las leyes diuinas. Que no podia tenerse por grande, y encarecido el afecto, sino era de todo tienpo, y de toda ocasion, el pensar en las materias de la ley el discurso. *Legem enim, quam diligit*, escribe San Hilario con mas elocuencia in Psal. *omni die, & sine inter missione meditatur. Non subrepunt alia occupationum studia, non interueniunt diuersi sæcularium curarum æstus, nec in eum incidit interiecta alicuius non cogitationis*

6. *Psl.* 118 *vers.* 98. *Genebr.* *S. Hil.*

obliuio; semper idem est, & in eodem est. Tantus ipse in dilectæ sibi legis meditatione est, quantus dies uniuersus in tempore sit. En esta obligacion, dize S. Ilario, puso al entendimiento de Dauid su aficion amorosa, en que no pensase, sino en la ley diuina en todos los instantes del tiempo; pues la amaba, y la queria en todos. Y no solo era este cuidado ocupacion forçosa de su razon, a fueros soberanos, y amantes del pecho, sino que tambien tenia alistados, y en campaña el amor a los afectos mas valerosos suyos, para que estoruasen todo otro enemigo, q̃ pretendiese ocupar con tyrania el entendimiẽto. De manera q̃ no solo pẽsaba, sino aun estoruaba con esfuerço animoso, Dauid, q̃ ninguna otra cosa enbarazase a su razõ, para q̃ fuese la atencion toda de lo q̃ amaba; y para q̃ nunca pudiese agrauiarla el oluido a estoruos agenos de diferentes cuidados. Ni era menos Dauid de lo amado con sus discursos, que lo son del tiempo, ò las vueltas de los tornos de esos cielos las horas. Y asi como no pueden dexar de ser parte de los tiempos los dias, tan poco podian dexar de estar las noticias de Dauid ocupadas en lo que amaba su coraçon. *Que nadie piensa, sino en lo que ama.*

DISCVRSO II.

Que estorua siempre mucho el sentido a los empleos, y a los discursos de la alma.

Si enim non abiero, Paracletus non veniet ad vos.

INportaos mi ausencia, dize Christo; pues os importa tanto la venida del Espiritu Santo consolador. Pues porque no podrà venir el Espiritu Santo a los onbres, aunque esten ellos gozando la presencia soberana de Christo? Sabeis porque dize Santo Tomas? Porque estan enbarazando los ojos a los gustos, y a los regalos de la alma, que â de traer el Espiritu Santo a la tierra. Y asi por eso importa, que se aparte de los ojos Christo, para que estè mas libre, y mas arenta la alma a lo que à de gozar, no ocupado el sentido en sus objetos propios. Que fue siempre estoruo, y enbarazo el sentido a los empleos, y a los gustos de la alma. *Quid est ergò si non abiero*, escribe S. Tomas in Cat. *Paraclitus non veniet ad vos? Nisi non poteritis capere spiritũ, quãdiu secũdũ carnẽ nosse persistitis Christũ. Christo autẽ descedente corporaliter non so-* 7 *D. Tho.*

solum Spiritus Sanctus, sed & Pater, & Filius illis affluit spiritualiter. Gloriosa, y bien afortunada era la ocupacion de la vista de los Apostoles, estando empleada en percibir las dulçuras de los semblantes todos de Christo: pero en fin era esa ocupacion de sentidos; y assi estorvaba a los regalos, y a los favores, que avia de obrar en los ombres toda la santissima Trinidad. Que siempre fue estorvo el sentido a las dulçuras, y a los empleos dichosos de la alma.

8 No seria grosera su ausencia, dize la Esposa Santa advertida, que es muy amante, y entendido mi Esposo. Quiza fue desvio, para probar con ese examen mi amor. Quiza fue deseo de poder ver sin velo mi cara, que asta entonces le negò mi modestia; y diò ocasion, con ausentarse, a mi afecto, para que yo saliese despulsada en su busca, y donde me quitaron amigos el manto. En fin retirose mi Esposo, viendo la pereza, con que dexaba el lecho, para salirle a ver, y no fue detencion del afecto, sino tardança, sino precisa dilacion de los pasos; porque ya avia volado a sus ojos mi alma; y me allaba sin brios, para llegarme a la puerta, por averse ido la alma a buscarle en oyendole hablar. *Pessulum ostij aperui dilecto meo: at ille declinaverat, atque transierat: anima mea liquefacta est, ut locutus est.* O como leen los setenta Interpretes: *Anima mea exiuit in sermone eius.* En oyendo su voz amorosa se fue delatado el coraçon a buscarle. Y me dexò con la carga pesada del cuerpo, para que tardase mas mi salida. Parece esta esplicacion cortesana a palabras tan mucho discretas. Pero no las declara, Filon Carpacio assi. Antes juzga, que fue desmayo tierno del coraçon, ocasionado de oyr ablar a su Esposo; y que fue flaquear las fuerças mas robustas del cuerpo a la noticia, y a la dulçura primera de sus palabras. Pero està luego la dificultad, que no parece, pueden sobrevaltar, ni asustar a quien ama los regalos, que llegan en el sonido de la voz de a quien quiere. Pues como es posible, que desfallezca en sus alientos la Esposa por verse tan soberanamente favorecida? *Ad Sermonem Sponsi.* responde Filon in Cant. *egressa, se defeciisse testatur, quoniam vim amoris Iesu Christi, qui per Spiritum Sanctum desideranti animæ infundit, diù sustinere non valet Sponsa corpore ad-* *Cant. 5. vers. 6.* *Phil. Carpat.*

huc inclusa. Corpus enim, Sab. 9. *quod corrumpitur, aggrauat* uers. 4. *animam, & sensum multa diuina cogitantem deprimit: rapitur sæpè anima cœlesti amore incensa ad æterna illa gaudia contemplanda, sed diu illic esse nequit sarcina corporis inclusa.* Eſo es el cuerpo, y eſo es el ſentido, dize Filon Carpacio; el que aze deſmayar los afectos del coraçon, cuando ellos eſtan mas gozoſos en ſus enpleos: y eſo es, lo que aze, que deſfallezca la Eſpoſa, el eſtar muy regalada, y eſtar preſa en los enbarazos groſeros de la mortalidad. Eſtà fauoreciendo el Eſpoſo a ſu Eſpoſa, enbiando entre los ecos de ſu voz ſoberanas dulçuras: pero eſtà la Eſpoſa aun viuiendo, entre las priſiones corporales de los ſentidos; y a aquella dulçura, y a eſte enbarazo ſe enciende tan dura batalla de afectos, que queda echa pedazos la alma, ſin poder alentar de fatigada con los ſentidos, que le eſtoruan el gozar a ſu Dios. Que ſiempre enbaraçan, que ſiempre eſtoruan, para que pueda la alma ocuparſe en ſu enpleo, y diuertirſe en ſus ſoberanos gozos.

9 Eſcuſa Dios el deſvio ſagrado de ſu perſona, cuando fauoreció en el monte Oreb a ſu pueblo, y dize, que no fue tirania autorizada de poderoſo, ſino cautela prudente de atento: pues fue el no aparecer en ſemejança viſible, el eſtoruar la ocaſion, y el peligro de algunos eſcandalos. *Non vidistis aliquam similitudinem,* dize Moyſes, *in die qua locutus est vobis Dominus in Horeb de medio ignis; ne fortè decepti faciatis vobis sculptam similitudinem.* Deut. 4 uers. 15. Singular razon del retiro, en que apareció Dios cercado de niebla de mageſtad en el monte! Pues que inporta para el reſpeto de la diuinidad, que aparece, y que à de venerar aquel pueblo deſpues, que haga ſemejança de ſu grandeza el ſentido? Pueden dañar acaſo los ojos a la veneracion, y reſpeto debido a lo ſoberano? Pues quien puede dudar de eſo, reſpõde Clemẽ Alejãdrino. Siẽpre eſtoruo el ſentido a los enpleos, y a los diſcurſos de la alma; y por eſo eſtorua Dios la ſemejãça corporal de ſu gloria, porque no eſtè menos atẽta la alma a ſu diuinidad. *Moyses multis antè sæculis*, dize el Dotor lib. 5. Strom. *apertè legem sanxit, nullã opportere sculptilẽ, aut fictam, vel pictã imaginẽ, simulachrũ vè facere, vt sensilia minime attendamus; sed ad ea transeamus, quæ percipiantur intelligentia.* Clem. Alex. Quiere Dios, dize Clemente

Ale-

Alejandrino, q̃ ocupe todos sus afectos la alma en lo q̃ no alcançarõ a ver los sentidos; y està en la linea de soberano; y para ese cuidado glorioso, quita al sentido toda otra semejança corporal, q̃ pue de ocuparle. Que es tanto estoruo, lo q̃ es objeto que aaja y que toca el sentido, para q̃ lo diuino, y sobrenatural le venere, q̃ aun siendo enpleo digno, y sagrado de los sentidos las semejanças de los bienes eternos, no an de permitirse (en aquella edad mas grosera, y mas peligrosa en la idolatria) a que los sentidos las puedan tratar. Bueno es acostunbrar a lo sagrado el sentido, y enamorar el afecto de la alma, con lo que miran, y veneran los ojos. Pero si esto se aze sin la tenplança debida, enbaraza sienpre, para que la alma lo repase, y contenple. Que es el sentido sienpre enbarazo a lo que debe la alma atender.

10 Al desierto fue a buscar la palabra de Dios el Bautista. En el desierto le allò el beneficio, y del desierto le sacò su eleccion a predicador, y a alteza tan sublime de ministerio. *Factum est Verbum Domino*, dize San Lucas, *super Ioannem Zachariæ filium in deserto*. A q̃ proposito le saca el Espiritu de la soledad; pues à de venir a predicar a las Cortès? No harà falta la criança para el oficio? Como à de saber el trato, y politica de las ciudades, quiẽ a viuido como bruto entre fieras? Es; dize S. Gregorio Nyseno, q̃ à de subir a alteza grãde de contenplaciõ el Bautista, gozando aciertos singulares de discreciõ. Es, q̃ à de estar eminentisimo en las noticias, y enpleos de la alma; y asi es necesario, q̃ tenga poco ocupados a los sentidos en sus objetos. Que siẽpre fue estoruo, lo q̃ alcança el sentido, para q̃ llegue la alma a saber; y solo fue sublimado a cunbres eminentes de espiritu, los q̃ nada esperimentaron grosero ni material con los ojos. *Amotus à conuersatione humana*, dize el Dotor in Cat. D. Thom. *inuisibiliũ speculationi vacans: ne huiusmodi fallacijs, quæ per sensus ingerantur assuetus, qui ãã cõfusionẽ ac errorem incurreret erga viri boni discretionẽ. Et ideo ad tantũ diuinarũ gratiarũ eleuatus est apicẽ, vt plusquã prophetis gratia infunderetur: quia mundũ, & expers cuiuslibet naturalis passionis desiderium suum à principio vsque ad finem diuinis aspectibus obtulit.* Asi conuino, dize S. Gregorio, si auia de entender con acierto a su Dios, que no estuuiese enbarazado con las especies de los sentidos. Asi fue necesario a su enpleo,

Luc. 3. vers. 2.

S. Greg. Nyss.

pleo, que viuiesse siempre viuido apartado en los desvios postreros de las soledades. Si auia de entender lo diuino, como auia de auer estado en las ocupaciones de los sentidos grosero? Para que pudiesse persuadirse la estimacion, que auia sido sublimado el Bautista a cumbre, y a gracia tan singular de Profeta, era preciso, que le calificasen en los retiros de tu coraçon los desiertos. Que era fuerça le estorbasen aquellos empleos para estas noticias, y era cierto que de la vista soberana de Dios auia de quedar ilustrado, para poder entender su grandeza. Embarazò siempre el sentido a los empleos, y a los discursos de la alma. No quiere saber esta verdad, quien està enechizado con el ruido estruendoso de las ciudades: pero padecera siempre su coraçon la ignorancia, que padecen los a quien roban toda su atencion los sentidos.

111 Es muy desta verdad el discurso Discreto de Arato. Conocese Pablo derribado de la mano poderosa de Dios, cuando el mas desatento le persiguia. Y empieza a engrandecer su persona con la obediencia cortès sobre humilde del rendimiento, diziendo, que mande imperioso q̃ el està alli, para obedecer, y para seguir su voz cortesano. *Et tremens, ac stupens dixit: Domine, quid me vis facere? Viri autem illi, qui comitabantur cum eo, stabant stupefacti, audientes quidem vocem, neminem autem videntes. Surrexit autem Saulus de terra, apertisq; oculis nihil videbat.* Mat. 9. v. 6. y 8. Aora, con quien abla S. Pablo, porque los q̃ le asisten asombrados de la luz a nadie ven, como dize S. Lucas, y el mismo sagrado Apostol, como aduierte luego el sagrado Escritor, està ciego? Si no vè el Apostol, y si los cõpañeros aun no asiturbados tan poco ven, como trata de Dios, y de Señor, a quien abla, como si estuuierã seguros, y ciertos los ojos en la alteza, y en la magestad de a quien mirã? Antes por eso mismo, respõde el Docto Arato Discreto, ve mas la razon del Apostol, porq̃ los ojos està asi ciegos, y està el sentido tã sin luces para poder ver. Que entonces obra mejor la noticia de la alma, cuando no pueden obrar los sentidos: y entõces no estàn inpedidos los discursos de la razon, cuando estan ciegos, y cerrados los ojos. Oyd a Arato la respuesta lib. 2. in Act.

—Didicit de corpore lapso
In mentis constare gradu: cum lumina claudit,
Pectora tunc aperit, cœlique agnoscitur Author
Discedente die quantum meruere tenebræ,

Post

Post occulos maiora videt.
En eso está el engaño de los q̃ solo tratan lo que los sentidos conocẽ, que piensan, que solo ven los ojos del cuerpo, y que no alcança nada el discurso, cuando el sentido grosero no obra; y es sienpre al reues. Antes entonces entiẽde la alma mejor, cuando los sentidos todos del cuerpo descansan, y entonces está ella mas torpe, cuando los sentidos estã mas dispuestos. En la caida conocio la verdad deste discurso S. Pablo, y asi aun pudo ablar y conocer a Dios cõ noticia, y con vista perfecta, porque tenia cerrados los ojos, para no ver. Las tiniebias torpes de los sentidos le grangearon nuevas de sabidurias a la alma, para que pudiese obrar. Que sienpre fue enbaraço el sentido a los enpleos, y discursos de la alma: y estuuo sienpre la razon mejor para ver, cuando estuuieron los sentidos a el obrar mas agenos.

DISCVRSO III.

Que la sangre soberana de Christo es la ocasion de las purezas todas del ombre.

Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.

INportaos, dize, mi partida, porque despues della à de venir a la enseñança de vuestras costumbres, y a la pureza de vuestras culpas el Espiritu Santo. Que es la ausencia, y la partida de Christo, que asi estan fundadas en ella las inportancias de nuestra salud? De que se ausente de nosotros Dios, podemos esperar tantos bienes? Pues no es su presencia la ocasion grande de sus beneficios? *Magno plane sententiam suam suam ponderet fi mat*, dize el Docto Ruperto lib. 12. in Ioan. *dicendo ego veritatem dico vobis. Cur hoc, nisi quia vere expedit nobis, scire, vel credere, quod nisi fuisset ipse passus, nos spiritũ adoptionis filiorũ non reciperemus? Oò hoc vere expediebat nobis, vt abiret, & hoc nihilominus expedit vobis credere, quia factum nõ esset, quod per ipsum gratiam reconciliationis accipiamus, nisi ipse abiens sanguinem suum fudisset.* Esto es el partirse, y el ausentarse Dios, dize Docto Ruperto, y esto es el gozar las presencias, y los fauores del Espiritu Santo, el verter Christo Señor Nuestro su sangre, para que la gracia, y la pureza nos santifique. Baxò el Espiritu Santo a la tierra, en subiendo Christo a los cielos; y estuuo en nosotros la gracia, en auiendo consumado sacrificio tan sagrado su muerte. Y asi desta ausen- *Rupert.*

cia,

cia, y desta muerte soberana de Christo enpezaron las suertes gloriosas de nuestra felicidad, y los fauores de los beneficios del cielo. Y fue el beneficio singular de su sangre, a cuyo fauor debe el onbre agradecer sus purezas. *Quia factum non esset, quod per ipsum gratiam reconciliationis acciperemus, nisi ipse abiens sanguinem suum fudisset.*

12 Ya llegaba dichoso desde el castigo a la muerte el ladron: que a algunos à sido dichoso acierto de sus yerros el cadahalso: bastando mas a ilustrarles el desengaño, que a destruirlos, y oprimirlos la ofensa. Y fue no poco singular de gallardo el aliéto, q̃ se estuuo en trance de tanto rigor confiado. *Et dicebat ad Luc. 23. vers. 42 Iesum. Domine, memento mei, cum veneris in regnum tuũ.* No oluideis, Señor, mis seruicios, quando tengais en vuestras manos el cetro. Acuerdeôs agradecida, y liberal la memoria, el aueros confesado en vn palo. Que es esto, dize Arnoldo Carnotense, vn culpado se atreue a pedir? Y vn onbre afeado de culpas està asi gallardo sobre animoso en las esperanças? Pues no ve sus culpas? Pues no teme el castigo, que merecen sus robos? Es, responde discreto el Doctor, que se siente vañado de la sangre de Christo; y asi sin cuidado de los delitos asta alli cometidos, ablò ya confiado con las nueuas purezas, que ilustraban su alma. Que es la sangre soberana de Christo ocasion de las purezas todas del onbre; y asi no temio, que le manchaban ya fealdades, pues sintio el contacto amoroso de tan sobera no licor. *Iam spes subintrabat conuerso*, dize Arnoldo desatado en ternuras de Sept. verb. 2. *quia (crucifixo sibi mundo) inhiabat cœlestibus, dilatatusque charitate, quasi conspectis, repudiatisque, quæ infra sunt, cum Christo tractabat de regno, affectabat superiora. Et cum iam anima egressum accelerans in primis labris esset, & hora vltima aduentaret, æquo animo ibat: nec vrgebat formido pœnarum conscientiam, quæ se sanguine Christi præter fluente sentiebat ablutum.* Ermosas palabras! Porque à de temer, dize Arnoldo Carnotense, quien sabe tanbien desear? Porque à de estar encogida con temor su esperança, si asi sabe pretender con afecto? Ya espera, ya pretende, ya trata con Christo Señor Nuestro del Reyno, mudadas las ansias de su coraçon asta alli errадas, y asta alli afrentosas. Es verdad, q̃ ve ya la muerte, pero ni aun entonces teme el cal- *Arnold. Carnot.*

castigo, ni duda la conciencia medrosa el fauor, con los ruegos que goza de la sangre de Christo. Que no puede temer fealdades ilustrada cõ la sangre de Christo gloriosa; pues auian de entrar a su coraçon las purezas envueltas entre los baños, y entre los fauores de sus beneficios. *Nec vrgebat formido pœnarum conscientiam quæ se sanguine Christi præterfluente sentiebat abstutum.* No es este mismo discurso de Ruperto Abad?

13 Ciñese Christo con vna toalla, y echando agua en vna vacia, que allò alli dispuesta para ceremonias tanbien de la ley, empeço a lauar los pies de todos sus discipulos. *Surgit à cœna*, dize S. Iuan, *& ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteum, præcinxit se. Deinde misit aquã in peluim & cœpit lauare pedes discipulorum suorum.* Que agua es esta, que assi dispuso a la pureza de plantas tan manchadas el amor diuino? Si en los Apostoles está significado el linage todo de los onbres, afeado con tan muchos delitos, y culpado de tantos desordenes, como pudo bastar a la limpieza suya caudal tan pequeño de agua? Y si las manchas, que afean los pies, son delitos, como pudieron alcançar al riego destas aguas purezas? *Surrexit Dominus*, dize Ruperto Abad lib 5. de Diuin. Offic cap. 20: *à cœna, id est à conuiuio paternæ gloriæ, & posuit vestimenta sua; semetipsum enim exinaniuit formam serui accipiens, & carne nostra quasi linteo, cuius vtique materia nascitur è terra, præcinctus; sanguinem suum effudit velut aquam in peluim, atque inde quotidie lauat pedes nostros.* Ruperto. Este fue el arbitrio acertado del Verbo, dize Ruperto Abad, leuantarse cortés de la mesa, en que seruia sus placeres la gloria; apartar de si los vestidos, que ilustraba su diuinidad de esplendores, no dexando la diuinidad que gozaba, sino encubriendola con el trage de los pobres humilde; ceñirse la carne, que le dio en sus virginales entrañas Maria, y vertiendo su sangre en la Cruz, quitar las manchas, que ofendian las plantas de los onbres groseros. Que en la sangre siruio su sabiduria baños, para las purezas que auian de ilustrar al onbre; dio rayos de luzes, que apurasen la escoria culpada de su fealdad. Que es la sangre soberana de Christo Señor Nuestro, la ocasion de las purezas del onbre; y el lustre para que reciba ermosuras su coraçon.

To-

Tomò Christo Señor Nuestro en sus manos el vaso, en que al regalo del cõbite auia dispuesto con la templança que pide la prudencia el licor, y señalando con semblantes, y con palabras el caliz, dixo, que le bebiesen todos alegres, pues era su sangre aquel vino, que auia de derramarse despues de su cuerpo para pureza, y perdon de pecados. *Et accipiens calicem gratias egit, & dedit illis dicens: Bibite ex hoc omnes: hic enim sanguis meus noui testamenti, qui pro multis effunditur in remissionem peccatorum.* En el beuer regalado del vino à de estar señalada la pureza, y remedio de los pecados? Quien beue con sedes sagradas el vino, à de lleuar a su coraçon, asta entonces culpado, purezas? Es, dize Origenes, que està debaxo de esos accidentes la sangre, como encerrada, y secreta en las venas. Y asi es cierto, que en esa beuida dichosa està el remedio de todas las culpas, y està todo vn Dios soberano, para limpiar de sus delitos al coraçon. Que es la sangre soberana de Christo ocasion tan cierta de las pureças del ombre, que lleua consigo vn Dios santidad de socorro, y vn Dios lumbre oriente de luces, para que ninguna culpa le afee, y le manche; para que ninguna sonbra, ni error le escurezca. *Effuso eo potabili sanguine*, dize Origenes in Matth. *in corda nostra, remittuntur, & delentur ea, quæ gessimus ante peccata. Ipse autem, qui accepto calice dixit: Bibite ex hoc omnes, nobis bebentibus non discedit à nobis.* No solo se bebe con la sangre de Christo pureça, para que quede limpio de los antiguos delitos el pecador, sino q̃ està envuelto Dios en la sangre, para defender de los cõbates del delito a quien dichoso la bebe. Eso es la sangre soberana de Christo defensa, y ocasion de pureza contra la maldad. En ella se reciben ardores, y se comulgan llamas, para abrasar la tibieza en incendios de la virtud; para ilustrar en adornos sagrados el coraçon. Que es la sangre soberana de Christo la ocasion de las purezas todas del ombre.

Matth. 26. ver. 27.

Orige

Cortesana fue la porfia de Efron (aunque estuuo muy puesto en la razon Abrahan) ofreciendole el Principe graciosamente el sepulcro, y no queriẽdo Abrahan admitirle, sin pagar primero en la moneda corriente su precio. *Quæso vt audias me*, dize el Patriarca entendido, *dabo pecuniam pro agro, suscipiam, & sic sepeliam mortuum meũ in agro.* Pues porq̃ no quie-

15

Gen. 23 vers. 13

re

re Abrahan admitir el sepulcro, sin auer dado primero su precio? Puede acaso sospechar endicioso a quien la nobleza de su sangre acredita? Ni puede dexar de parecer porfiado, pues no admite, lo que Efron tan liberal sobre cortesano le ofrece? Mirad, dize Drogon Ostiense con mucha aduertencia: Abrahan no solo deseaba enterrar el cadauer, sino tanbien no mancharle en los sepulcros de aquella tierra aunque mas escogidos. Y por eso no quiere admitirle, sin dar el dinero figura, y simbolo de la sangre de Cristo, cuyo precio lauò nuestras manchas. Que no pudo sospechar Abrahan en los sepulcros mas suntuosos, ni menos orribles (cuales serian los que ofrecia Efron) limpieza, y pureza, para que no cogiesen sus cenizas orrores a la cercania de tan feos ascos, sino estaban defendidos de la sangre de Dios. Y con esa defensa no temio ni el orror de los mas ascosos sepulcros. Que es la sangre soberana de Cristo tanta ocasion de las purezas del onbre, que entre las podres tendra purezas, quien tiene ya sonbras de redemido a precios de tan costosa sangre. *Sed quid est*, pregunta el Ostiẽse de Sacram. Domin. Pass. *quod nec gratis agrum ipsum accipere voluit, nec in electis eorum sepulchris mortuum suum sepelire? Quia nec sine pretio sanguinis Christi, gratis se ipsum saluandum credidit, nec bonum sibi æstimauit esse, si in fœtentibus mundi sepulchris habitaret.* Que palabras tan discretas, y tan catolicas! Presumiese desuanecido Efron, dize el Docto Padre, que podian descansar las cenizas de Sara difunta en los sepulcros, que auia labrado su anbicion de alabastros, y marmoles, que no allara entre vanidades tan locas el Patriarca, sino orror, y fealdad de sepulcro, sino podre, y ascos de hueso. Y porfiara su deuocion religiosa en dar el precio que significa la sangre de Cristo, precio dichoso de nuestra redencion, para que a esa sonbra se llene el entierro de luces, y no padezca fealdad, ni orror de difunto el cadauer. Que ocasiona purezas la sangre soberana de Cristo a todos.

Drog. Ostens.

DISCVRSO IIII.

Que nunca tuuo la culpa razon que la anpare; y asi quien la argumenta, y contradize la vence.

Et cum venerit ille, arguet mundum de peccato.

16 QVe venga al remedio de las culpas el Espiritu santo, y que tome por oficio el *arguir* contra su fealdad al delito! Que ace, para que el mal no cunda, y para que el peeado se acabe, que *arguya* contra èl el Espiritu Santo? Eso es ser culpa, y eso es ser delito, lo a quien debe oponerse el valor, que aya de entrar armado de disputa el ingenio al cõbate. Nunca tuvo la culpa razon que la anpare, y asi para rendirla, y para vẽcerla, à de vsar de la disputa, y del argumento, quien la pretende acabar.

17 Siempre es de admirar, que faltase Eua engañada de las bachillerias tan poco cuerdas de vn bruto. Ya sè, que es mucha tentacion contra vna muger su gusto, y su antojo; y q̃ no ay deleite mas poderoso, para llamar al desorden su efecto, cõmo la cudicia, y la anbia de vna curiosidad. Ya sè q̃ enamorados todos de sus daños perecẽ, y q̃ no es la tentaciõ, sino su mismo deseo apasionado, el peligro. Pero con todo eso me admira, q̃ se rindiese a vn delito, tan facil, y tan engañada Eua. No moriras, le dize la Serpiente, aunq̃ comas; que el auer vedado el fruto de ese arbol, fue enbidia. Vio la muger, lo que auia visto otras vezes; y pareciole todo agrado en esta ocasion; tomò la fruta, y comio della. *Nequaquã morte moriemini, &c. vidit igitur mulier, quod bonum esset lignũ ad vescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit.* Valgame Dios, q̃ grande vitoria, a costa de tan facil conbate! Pues tanto aparato de miedo es, el oyr vn engaño, para q̃ asi se postre muger tan valerosa rendida? Que le proponen, a que no pudiese resistir esforçada? Pues como se rinde a vna culpa tan ingrata, y grosera? Porque no la *arguyò*, respõde discretisimo Moyses Bar-Cefa. No era grande el peligro, pero estuuo cobar de el silencio: no fue recio el conbate, pero no salio a la defensa el discurso. No argumentò cõtra la culpa, y asi que dò cõ vltrage afrentoso postrada. Si argumẽtara, saliera vitoriosa. Que siempre rinde, y vence a la culpa, quiẽ la argumenta. *Ad hæc*, diçe el Doc to Padre Part. 1. Comment. de

Gen. 3. vers. 4. y 6.

de Parad. *illud etiam obijcere quiuiſſet : ſi vera narras, abitu, & prior aufer de illa, ac veſcere, vt aperiãtur tibi oculi, fiaſque Deus ſciens boni, & mali: tũ deinde ego quoque accedens veſcar. Si parumper aduerſus illum argumentata fuiſſet ; victrix euaſiſſet.* No nos quita la vida, ni nos rinde a la culpa, el cõbate, ſino la necedad. El no tener aduertẽcia, para replicar ſus razones, es ſienpre quiẽ nos arroja a vẽcidos. No tema moſel mal, mientras la gracia nos fauorece; y mientras eſtuuiere atento a argumẽtar con razon el diſcurſo, a quiẽ nos dize, que faltemos a la obligaciõ. Mirad, q̃ no tiene la culpa razõ, para lo que quiere perſuadir engañoſa? Argumentadla, y la vencereis: *Si parumper aduerſus illam argumẽtata fuiſſet, victrix euaſiſſet.*

Moyſ. Bar. Ce.

Tertul.

Y Adan porque pecò tan groſero, ingrato a tantos beneficios diuinos, ſino por no querer refutar arguyendo, lo que Eua engañada propone? Comio Eua, dize Moyſes, y partiẽdo cõ Adan el regalo, ò el veneno, tanbiẽ comio Adan. *Et tulit de fructu illius, & comedit dedit que viro ſuo, & comedit.* Tan preſto el delito, y tan apreſurado el deſorden? Pues no ſe conocia el engaño? Como no eſtuuo cõ valor la aduertẽcia, para no dexarſe rendida vencer? No quiſo *refutar* Adã la propueſta, y aſi cometio ſin atẽciõ el delito. De no querer arguir al pecado ſaliò cõ vitoria la culpa. Si la arguyera, la iciera temer; ſi la refutara, la iciera huir. *Perit igitur, & alius homo per impatientiã alterius,* dize Tertuliano de Pat. c. 5. *perit mox & ipſe per impatient ãſuã, vtrobiq; cõmiſſam, & circa Dei præmonitionem, & circa diaboli circumſcriptionẽ, illã ſeruare, hanc refutare nõ ſuſtinẽs.* No baſtò, q̃ eſtuuieſe Eua mãchada, tãbiẽ Adã llegò a delinquente. La priſa inpaciente de entranbos los cegò, y los arrojò acia el delito. Claro eſtà, q̃ fue apreſurada la acciõ, y q̃ fue inpaciente ſobre culpado el deſordẽ, cõ q̃ admitio de mano de ſu eſpoſa el bocado? Ni le detuuo, el q̃ Dios le vbieſe mãdado, q̃ no comieſe, ni le iço reparar, la exortaciõ de vn demonio, y de vn enemigo. Todo lo atropella, ſin reſpeto al mandato diuino, y ſin recelo de la execuciõ peligroſa. Ni obedecio a lo q̃ Dios le mãdaba, ni refutò lo que le proponia vn delito: y aſi quedò veneido, y culpado. Que ſi vbiera paciẽcia para arguirle, ſaliera ſin dificultad vitorioſo. *Perit mox & ipſe, &c. circa diaboli circumſcriptionem, illam refutare noſuſtinens.*

Gen. 3. verſ. 6.

No

19 No acaban de ver esta verdad los onbres, dize el Espiritu Santo, y asi estan sujetos a la maldad. *Verbũ mendax*, dize, *iustus detestabitur: impius autem confundit, & confundetur. Iustitia custodit innocentis viam: impietas autem peccatorem supplantat.* Acorrecera a la mẽtira el varon a justo, dize el Espiritu Santo, y el pecador saldra sienpre corrido, pues queda vencido pisado. Sienpre està la santidad valerosa en el corazon de quien la estima, y aprecia; y sienpre queda vencida, cuando no ay esfuerço singular, que la anpare. Algunos, Dotores Catolicos leyeron asi las primeras clausulas: *Verbum falsitatis odio habebit iustus, & impius faciet patrescere.* El Santo aborrece el engaño, y el pecador es causa, de que el delito, y la culpa desatada en podre perezca. Es cierto, q̃ quien estima la ermosura de la santidad, enamorado de su belleza à de aborrecer al delito; y tanbien lo es, que no es sino orror el pecado. Pero no suele ser bastante razon, para que el delito no muera, el que le aborrezca la santidad; pues sienpre viue mas, lo que mas se aborrece: ni suele quedar vencido, quien obra culpado; pues à gozado la insolencia sus triunfos.

Prou. 5 v. 5. 6.

Pues que querra dezir, pregũta el Docto Cayetano, que muera la culpa a odios del varon santo; y que esté vitoriosa, y que viua a perezas, y descuidos del pecador? Que enojo es, a cuyas manos muere el delito; y que miedo es, a cuya cobardia està vitorioso? *Iustus odio prosequitur iniquitatem occultam*, responde el discreto Maestro in Prouer. *arguendo occultantem eam falsa demonstratione, vt corrigat se huiusmodi simulator. Quo contra impius tacebit, & faciet putrescere iniquitatem alterius non correptam.* Que verdad! El justo, dize el Docto Cayetano, arguye el delito, y asi le vence, el pecador no le abla palabra, y asi le enpeora. El que aborrece la sinrazon del mal, la argumenta esforçado, y asi celebra dichosas vitorias el que no le aborrece, ni le quiere apartar de si, enmudeze, calla, y le oluida, y asi queda cautiua a sus plantas. Que como nunca tuuo la culpa razon, que la anpare, la vence sienpre, quiẽ la contradice; y como es toda su fuerça el desorden, quiẽ no la sabe argumentar, la padeze. *Iustus odio prosequitur iniquitatem occultum, arguẽdo occultantem, &c.* Esto es sabes aborrecer al delito, *arguirle*: porque no tiene mayor enemigo, que a la razon:

Caieta.

ya

y aquello será, ser su amigo, sellar los labios, para no conuencerle; y assi llegara a estar vitorioso. Que es espada a cuyos filos muere la culpa, la razon que le arguye: y es peligro, para quedar rendido a sus plantas, el no formar contra su error argumentos. *Impietas autem peccatorem supplantat. Iustus odio prosequitur iniquitatem, arguendo occultantem eam, &c.*

20 No presuma seguridad la maldad, dize Christo Señor Nuestro; pues nunca à de poder defender su desorden. Si vbiere delitos, aurà tanbien castigos contra su culpa; y si vbiere aborrecimiento de la verdad, ay examen, que la ampare, y vuelua por ella. *Qui spernit me, dice, & non accipit verba mea, habet, qui iudicet eum. Sermo, quem locutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die.* Pues y que tienen vuestras palabras, que assi an de conuencer, y acer retirar vltrajados, a los que estuuieren contra vos atreuidos? Si el aborreceros a vos, es la suya mas escandalosa de los desordenes, porque no le rompen las luces del cielo, para confundirlos, y conuencerlos de errados? Palabras an de ser las defensas, y los esfuerços, que assi vençan, y que assi triunfen de la maldad? Si, dize Origenes, palabras diuinas, por enriquecidas de sabiduria, y razon, an de ser las q̃ conuençan, y las que rindan la culpa. No es necesario otro esfuerço, para retar de necias a sus porfias, ni para vẽcer como a culpada a su obstinac õ, sino formar discursos, y ablar palabras con entendimiento. Que es la razon, que es el discurso, que es la palabra, que el ingenio produce, vitoria que aze huir la maldad. *Sermo, quem locutus sum vobis ipse condemnabit vos. Perinde, quasi diceret: Ego ille logos, ego in vobis sonans, vos condemnabo, cum nullum omnino vobis locum reliquerim à ratione alienũ* Homil. 2. in Ioã. *Origen.*

Ioan. 12 vers. 48

No an de alistarse exercitos contra la culpa, ni an de formarse escuadrones, cõtra quiẽ aborrece culpado a su Dios; sino disponerse razones, para que a la eficacia suya se confiese rendido el pecador. Cercado de razones el corazon mas culpado, quedara en su maldad conuencido, y quedara juzgado el ingenio, y el desorden, con que ofende la culpa, a los primeros encuẽtros, con que la emprenda la razõ. Que nunca tuuo razon el delito; y assi quien se emprende con armas de razon, le desface, le acobarda, le vence.

Porque no será mucho el 21
fuerço de valor el discurso, para que salga la virtud vito-

rioſa, ſi aun los delitos vſaron ſiempre para vencer de argumentos? Si no tiene el delito otra razon que le apoye, ſino el enbuſte, y el engaño de la eloquencia; y cuando aze argumentos en fauor ſuyo el pecado, eſtà vitorioſo; claro eſtà que lo à de eſtar la virtud, ſi argumenta?

22 Menandro, Baſilides, y Eſcorpiano, mõſtros todos orribles contra la verdad, dixerõ ſacrilegos, que eran crueles contra ſu propia vida los Martyres, que venera con aplauſos la Igleſia. Entre todos ſingularmente Eſcorpiano (teniendo ya el veneno todo de ſu dotrina en el nonbre) negò ſer licitos los martyrios: contra quien eſcribio ſu Eſcorpiaco Tertuliano, intitulado aſi aquel Tratado iluſtriſimo, por ſeruir en el la bebida, ò la triaca contra aquel veneno. No parece auia de allar Eſcorpiano dicipulos a tan eſcandaloſa dotrina: y allò muchos, dize el Gran Dotor, porque ſupo arguir, aciendo mil argumentos aparentes, y engañoſos contra la verdad. Armas ſon tan valeroſas los argumentos, cuando ſe quiere ganar el voto de la razon, que aun perſuadio el delito deſordenes, porque viô aun faltos de razõ de argumentos. *Itaque primò trahentes adhuc caudam, de adſtibus adplicant, aut quaſi in vacuũ flagellant. Semel Chriſtus pro nobis obiit; ſemel occiſus eſt, ne occideremur. Si vicem repetit, num & ille ſalutem de mea nece exſpectat? An Deus hominum ſanguinẽ flagitat, maximè ſi taurorum & hircorũ recuſat? Certè peccatoris pœnitentiam mauult, quàm mortem. Et quomodo peccatorum non deſiderat mortem? Hæc & ſi aliqua alia adinuenta hæreticorum venenorum, quem non vel in ſcrupulum figant, ſi non in exilium, vel in bilem, ſinon in mortẽ?* Eſcorpiano cõ la liſonja, echizo blando de los coraçones, dize el Sapientiſimo Dotor, como el eſcorpion con el remate de ſu cuerpo apeſtado, intentò regalar los ſentidos con los venenos dulçes de las palabras, y dio envuelto el peligro, porq̃ trataba de liſongear el afecto. Porque à de morir el Criſtiano, dezia mal piadoſo el Erege, ſi murio ya Criſto por ſu ſalud? Si fue la ſangre de aquella muerte guſtoſa, para que à de ofrecerle otra victima? Tiene Dios acaſo delitos, que à de querer, q̃ viertan en remedio ſuyo los onbres ſu ſangre? Y como à de querer ver ſangriẽtas ſus aras de humanos deſpojos, ſi le deſagradaron ofrecidas en ſacriccio las reſes? No quiere ver muertos los

Tertul. Aluſt. c 1.

onbres, ſino los peçados, y aſi no delea ver tronco el cadaver, al furor de la eſpada, ſino ver echo pedazos el coraçõ, a los dolores de la penitencia. Eſto dizen, y aſi argumẽtan contra la verdad, y an echo tanto eco en los coraçones palabras tã necias, por dezirle con ademan de diſputa, que los que no an muerto a la verdad de la Fè preuertidos, an quedado en la entereza de ſu ſalud peligroſos. Tanto pudo ſienpre la razon *arguyendo*, para dexar al corazon inclinado, a lo que los argumentos aunque ſolo aparentes proponen.

3 Pues ſi eſto aze el delito cuando arguye contra la verdad, que hara la verdad, cuando arguyere contra la culpa? Poneos el demonio a la viſta el guſto de executar la vengança, el deſorden de gozar el deleite? Arguidle animoſos, y vereis como queda ſobre auergonçado, y ſobre cobarde, vencido. Poned delante los ojos de vueſtra razon, y decidlelo al enemigo en ſu cara, lo que es vn Dios poderoſo ofendido, lo que es perdido el premio de la eternidad, lo que es amenazado vn infierno, lo que es vna conciencia culpada, y medroſa; lo que es *pisada la* ſangre de Dios, lo que es atropellado ſu guſto, lo que es orrible para temido ſu ceño, y lo que es para poſeida ſu gracia. No enmudezcais, cuando el demonio os enprende, arguidle, y le vencereis. *Que no tiene la culpa razon, que la anpare, y aſi quien la arguye, y quien la replica, la vence.* O, Señor, dadnos luces, para que la razon argumentoſa replique a lo que el demonio propone, que en vueſtras luces, y en vueſtros ſocorros vendran armados de valor los diſcurſos? Arguid contra los delitos, y vẽcereis? No obedezcais vendados los ojos, a lo que propone eſcandaloſo el delito. Intentad la vitoria, que a nada faltara animoſa la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON DECIMO-NONO PARA EL DOmingo Quinto deſpues de Paſcua: ſobre el Euangelio, que comiença: *Amen, Amen dico vobis, ſi quid petieritis Patrẽ in nomine meo, &c.* Ioan. 16. verſ. 23.

SALVTACION.

Num. 1. NADIE diga, que lo es todo el afecto, que tanbien es inportante la voz. No baſta querer, ſino declara la voluntad lo que quiere: que no à de ſer el liberal tan deſintereſado, que no guſte, ſe alcançe a ver en la largueza ſu beneficio. Quien beneficia, a quien pide el fauor, ya tiene aſegurada la accion de vizarra; pues no da por antojo, ſino por liberalidad: Y aunque no vea agradecida la gracia, por lo menos ya ven los ojos, que obrò el beneficio; y eſtà gozoſo con la largueza, aunque no lo llegue a eſtar cõ la dicha. Y aſi no baſta, que deſee el fauor, quien padece oprimido con la neceſidad, tanbien à de pedirla, y rogarla: que entonçes ſe diligencia con acierto la gracia, cuando ſuena en las palabras la voz.

Y quien

2 Y quien à de intentar con aliento la azaña de acompañar en las enpresas a mi persona, dize Dios soberano a Esayas? Quien à de mostrarse con esfuerzo gallardo, para no dexarme solo en la congoja, y en la fatiga? *Et audiui vocem Domini. entis*, dize el Profeta grande, *quem mittam, & quis ibit nobis?* No quiero disculpar mi tardança, porque canpee mas la fineza diuina: el mismo Dios me preguntò cortès por mi gusto; y me dio animo, para querer entrar en la enpresa. Aora, repara S. Anbrosio; en otra ocasion no enbio Dios a Moyses a la enbaxada dificultosa de Egypto, pues porque aora no enbia tanbien el Profeta, sin aueriguar primeao su amor? Para que quiere, que pida el Profeta, lo que ya sabe, y conoce, que gusta? Si bastò, para enbiar a Moyses la noticia sola de su voluntad, sin obligarle, a que Moyses lo pidiese, porque aora si sabe la voluntad de Esaias, diligencia, y solicita su voz? *Vt ipse se offerret, præstolatus est*, responde el discretisimo Padre serm. 14. in Psal. 118. *quamuis eius sciret affectum, expostulauit tamen vocem, vt gratiam cumularet.* Que bien! Es verdad, que conocia el afecto, dize S. Anbrosio, pero como queria enriquezerle de gracia, deseo tanbien, que le oyese su voz. No dudaba su sabiduria del gusto, pero queria mostrarse liberal su largueza; y asi pretendio que pidiese la boca, lo que ya sabia, que el amor deseaba. Que à de pedir el fauor, quien le necesita, y le quiere, para que le comunique, quien le à de dar: y entonces se diligencia con acierto la gracia, cuando suena en las palabras la voz *Expostulauit tamen vocem, vt gratiam cumularet.* *Isai. 6. vers. 8.* *S. Amb.*

3 Importante discurso, para quien à de alcançar este dia la gracia. Es todo el Euangelio presente, vn aliento, que dà Dios a los onbres, para que esten confiados en la pretension de los fauores diuinos. *Si quid petieritis Patrem in nomine meo*, dize Christo Señor Nuestro amoroso, *dabit vobis: vsque modo non petistis quicquam, &c.* No pedis, y asi no alcançais, que siempre estan prontos los cielos, para comunicaros liberales los beneficios. Pedid, y estara seguro el fauor, que no puede faltaros la gracia, pues està Dios enpeñado en largezas. Pero aun is de pedir: *si quid petieritis, &c.* Es verdad, que mi liberalidad està pronta, pero no à de estar muda vuestra necesidad. Suene declarada la miseria, descubrase desatado el afecto en la voz, y estara bienechora la gracia: que a voces

à de ſolicitarſe de gracia del cielo. Pero es eſta mi dicha, que no ſolo tengo voces que ofrecer a los cielos, para pedirle ſus beneficios, ſino voz tan guſtoſa, que ya el miſmo Dios confeſò que le agrada. *Sonet vox tua in auribus meis*, dezia a Maria Señora al Verbo diuino, *vox enim tua dulcis*. Vueſtra voz Eſpoſa mia, me agrada, y aſi acedme eſte fauor, que la oyga. Llegue el eco de vueſtra voz a mi pecho, y eſtara cierto, y ſeguro el fauor. Pidamos pues con la voz declarada en ruegos los beneficios, y pongamos en manos de Maria los ruegos para que agrade con toda certeza la voz, y aſi digamos todos con el Angel: *Aue Maria, &c.* *Cant. 2. verſ. 14.*

DISCVRSO I.

Que es la oracion el alcance mas cierto, y mas dichoſo de los beneficios del cielo.

Si quid petieritis Patrem in nomine meo, &c.

4 ESte es el poder ſoberano de mi nombre, dize Criſto Señor Nueſtro, que alcança, y conſigue todo lo que neceſita la miſeria mas grande, y lo que pretende la cudicia anbicioſa. Y es cierto que eſto es aſi, dize Criſto, y que ſu poder es glorioſo, pues alcança, lo que la oracion no à rogado, ni la viſta agradable grangea. *Oſtendit autem*, dize S. Tomas in Cat. D Th. *Nominis virtutem, ſi non viſus, neque Rogatus, ſed nominatus ſolum apud Patrem facit mirabilia.* Diſcretas palabras como del Gran Tomas! Abló Criſto del valor de ſu nonbre, dize Santo Tomas, y engrandecio, con dezir ſu eſcelencia, lo que puede la oracion valeroſa; pues con dezir, que baſtaba el nonbre para la dicha de alcançar el fauor, encarecio con todo exceſo lás ventajas de ſu poder, pues podia el nonbre, lo que aun no podian los ruegos. Que ſon los ruegos, y la oracion tan dichoſa para alcançar lo que pide, que en eſo ſe conocera el poder del nonbre de Criſto, pues puede lo que nadie à rogado. *Oſtendit autem nominis virtutem, ſi non viſus, neque rogatus, &c.* La oracion es el alcance mas cierto, y dichoſo de los fauores, y beneficios del cielo. *D. Tho.*

Y como, Señor, dezia el Pro-

Profeta Dauid cuidadoso, podra no tropezar en los caminos de la Corte vn mançebo gallardo? Y como podra estar la juuentud ardiente aduertida, para no dexarse llamar con imperio, y con violencia gustosa de la belleza? Podra el sentimiento de vn moço no estar engañado? Y podra estar arrepentido despues, dexando alguna vez escarmiento el pasado camino? Dificultoso es, dize el Princide Noble, pero a todos dà esfuerços dichosos vuestra santisima Ley: yo pienso, que sola ella podra daraduertencia de razon a tan peligrosa edad. *In quo corrigit*, pregunta, *adolescentior viam suam? In custodiendo sermones tuos.* Aora, reparad, dize Anbrosio, en que parece, que se ace Dauid la respuesta, y que no preguntò congojado, sine desvanecido; pues por dezir, lo que sabia su ingenio, quiso, que pareciese la pregunta dificultosa. Para que pregunta, lo que ya sabe? Y para que responde tan presto, a lo que pregunta, pues con detener la respuesta, pudo lograr mejor las presunciones de auer acertado? Bien parece pregunta de poderoso, y de Rey, a que respondio sienpre cortès la lisonja., lo mismo que el Principe ya sabe, y ya gusta. No es eso, dize discreto San Anbrosio, no es sino prueba esforçada de lo que alcança, y de lo que puede la oracion. Antes para que nadie pueda sospechar, que es acierto nacido de humana presuncion la respuesta, pregunta primero Dauid a su Dios la solucion de materia tan ardua. Qúe es tan cierto alcançe, de lo que desea el afecto, el que la oracion lo diligencie, y lo pida, que se aze euidencia, de que es don del cielo lo que fauorece, cuando se ve el beneficio, y precedieron antes los ruegos. *Nec deliberantis est finis*, dize el Docto Padre serm. 2. in Psalm. 118. *quo viam suam corrigat. Et respondet: in custodiendo verba tua. Et benè ad Deum conuersus respondit deliberanti, quasi prece, atque oratione delata, consilium hoc Domini inspiratum reperiret, vt non præsumptionis humanæ, sed dignationis diuinæ remedium crederetur.* Si pide, y si *ora* Dauid a su Dios, cuando pretende allar medios de corregir los desaciertos de moço, bien puede responder confiado, que es cierto, que responde fauorecido

Ps. 118 vers. 9.

S. Amb.

con luces del cielo: pues no faltaria el alcançe del beneficio, pues el vso de los ruegos, y de la oracion. Reſponda David; que no es eſa reſpueſta de ſu ſabiduria, ſino largueza, y fauor de la gracia, pues preguntaba, y pues oraba deſeando ſaber. Que es tan cierto alcançe del beneficio que ſe poſee, el ruego, y la oracio que le pide, que en precediendo la oracion, à de eſtar cierto, que lo que deſpues ſe poſee, es dichoſo alcançe de la oracion. *Et bene ad Deum cõuerſus, &c.*

§6 Pues que teneis, dize el Apoſtol S. Pablo, que aſi eſtais ſin aliento para la ſantidad? Emprended ſus caminos, ſubid animoſos ſu cumbre, pues teneis nube de teſtigos, tan ciertos, que eſtan dando aliẽto a los paſos? *Ideòque nos tãtam habentes impoſitam nobis nubem teſtium, deponentes omne pondus, & circunſtans nos peccatum, per patientiam curramus ad propoſitum nobis certamen, &c.* Baſta Apoſtol tanto de aſonbros, no acreceẽteis mayores peligros? Pues ſi es batalla, en laq emos de entrar, pues ſi eſtamos oprimidos del peſo cargoſo de nueſtras culpas, pues ſi es neceſaria tanta paciencia, pues ſi nos cerca por todas partes el mal, como emos de emprẽder la virtud a la ſonbra, y a los anparos no mas de vna nube? Puede nadie negar, que ſon neceſarios muchos ſocorros de la gracia, y muchos beneficios del cielo, para acometer peligros tan grandes? Pues que ſeguridad tenemos, de alcãçarlos, por tener pueſta a la viſta, y ſobre la cabeça vna nube? *Quando quidem*, eſcribe San Antanaſio Apud Lyr. *habemus tantam multitudinem Sanctorum teſtium, inſtar nubium irrorantem nos in interceſſione precum, quas pro nobis fudère, confiſi imitemur & nos illorum virtutes, & omni peccatorum abiecta mole, atque tenaciter inhærente peccato relicto, per tolerantiam, & longanimitatem curramus in virtutis certamine.* Diſcurſo de gran cõfiança. Yo confieſo, dize el Grande Atanaſio, que es verdad, lo que S. Pablo eſcribe, que es batallar, el ſer virtuoſo, que es conbate dificultoſo, el emprender la virtud, que el delito es rebelde, y que es porfiada y groſera la culpa; pero ſi tenemos opueſta a los rayos ardientes del Sol vna nube, como tememos, que à de faltar el deſtello? Si ay ruegos que pidan, ſi ay oracion de amigos que interceden por nueſtro bien, tomemos las armas, que no puede faltar el eſfuerço. Que es tã cierto el deſpacho a los gue-

Ad Hebr. c. 12 verſ. 1.

S. Athan.

ruegos ya las suplicas de la oracion; que no serà otra cosa el bajar del cielo socorros, que es, el desatarse en rocios las nubes, a quien el Sol con sus rayos feruorosos hiere. Pudiera acaso temer sequedad en las azas, ni sospechara falta en el riego, el en cuya mano estuuiera, el oponer vna nube a los rayos del Sol, preñada en rocios de lluuia? Pues ni puede temer, que falte el socorro, mientras estuuiere a los ojos diuinos la nube de la oracion que le pide. Y assi entrad al conbate, aunque nececiteis mucho esfuerço; que ya le piden las oraciones. Y està tan seguro su alcançe en las oraciones, como està segura la lluuia en las nubes, ricas en caudales de aguas, y eridas del Sol.

Singular es el discurso de Origenes en esta materia. Pide a tu Señor, y a tu Principe, dize Dios a Acaz poderoso; y no repares en la dificultad de la empresa, que a todo dara esfuerços, y fortunas mi gracia. Pide, que se desquicie la tierra, que los cielos amorosos se paren. Pide, lo que tu cudicia deseare ambiciosa, que en todo tendrà buen despacho tu peticion. Este es Rey, que desea que el vassallo le pida. Pero no deuen de ser Reyes, sino ministros, ò fieras, los que se enbrauecen, de que los pidan, los que les siruieron leales. No è de pedir, dize Acaz atreuido; que no è de ser Rey, y viuir sin ese descuello. *Et dixit: audite ergo domus Dauid: Numquid parum vobis, agonem exhibere hominibus, & quomodo Domino exhibetis agonem?* No pides, luego deseas dar batalla a Dios? Como es posible, que llegue a tan descortès tu osadia, que quieras ponerte con tu Dios soberano, en contienda, y en lucha, no pidiendole, cuando èl te dize, que le ruegues, lo que gustares? Aora singular consecuencia? Acaz quiere que Dios batalle, porque no le pide? Que tiene que ver cõ desear ver a Dios guerreando, el no querer pedir a su largueza fauores? *Certamẽ quippè Dei est*, responde discreto Origenes Homil. 2. in Isai. *quomodo saluet hominem. Nõ præstat igitur certamen Domino, qui confugit ad salutem.* Batalla Dios en reñida contienda, dize el Docto Origenes, cuando no pretenden los onbres su saluacion; y assi es cierto, que quiere, que Dios batalle, quien no le pide. Que es la oracion, que llega a pedir a Dios beneficios, alcançe tan seguro de los mayores bienes, y es medio tan cierto el pedir del alcançar los fauores necesarios para la saluacion, que quien no pide, es cierto, que

Isai. 7. vers. 13

Orig.

que deſea, que Dios porfie en el batallar, para azer pedazos en ternuras el coraçon; y es cierto, que no batallara, ſi le pidiera. Mire el onbre, ſi deſea alcançar beneficios, y rendirſe guſtoſo a las leyes del cielo; y ſi deſea, pida con la oracion, y ruegos la gracia. Que quien pide alcança tan preſto todo lo que pretende de las larguezas diuinas, que el no pedir, es dexar eſ pueſto a Dios a batallas, para que le rinda obſtinada la dureza del onbre, y debe de ſer el pedir, aſegurar todos los ſocorros de la conquiſta del cielo.

DISCVRSO II.

Que no ay fatiga tan peſada del coraçon, como no llegar a poſeer con la dicha, lo que pretendiò la cudicia anbicioſa.

Petite, & accipietis, vt gaudiũ veſtrum ſit plenum.

8 PEdid, y alcançareis, dize Criſto, y aureis viuido en ocaſion alguna gozoſos. *Alacritas enim veſtra*, dize Teodoreto en la Cad. de S. Tom. *tunc erit integerrima, cum ad vota vobis petita ſuccedent.* Eſto ſolo puede llamarſe gozo, y alegria del corazon, que no ſea el ſuceſo contra las anſias: pero eſta es la cauſa dé que ſiẽpre viuamos afligidos, que nunca alcançamos lo que ya pretendemos. No atamos a lo poſible las anbiciones; ſino cudiciamos, lo que preſumimos, que llegamos a merecer; y como la pretenſion es deſvanecida, el ſuceſo no es vẽturoſo: y eſto es el padecer ſienpre oprimidos el coraçon. *Pues no ay fatiga tan peſada del animo, como llegar a poſeer cõ la dicha, lo que pretende la cudicia anbicioſa.*

Terrible ley la de la onra; 9
pues no baſta a deſacer ſus agrauios, ni la verdad, ni la razon, ni la fortuna, ni el entẽdimiento! No porfiemos contra obſtinacion tan necia de errores, ſino dexemos en mano de ſu propia necedad ſu caſtigo. Por lo menos, dize el Gran Tertuliano, a nadie pue de dañar la paciẽcia; pues ella baſta a deſviar induſtrioſa la erida; y aun a oprimir valeroſa al contrario. No es cierto. que intẽta el enemigo el ero jo, y que pretende el contrario el dolor del pecho a quiẽ ſe atreue a ofender? Luego no ay induſtria, para caſtigar como merece ſu intento, ſino el esfuerço conſtante, y ſufrido? Que es linage tan peſado de ſentimiento, el no alcançar, lo que pretendiò la cudicia, que à de quedar echo pedazos con la paciencia de quien

Tertul.

quien sufre valeroso el agrauio, quien pretendiò contrario la erida. Y assi no ay arte mas acertada de erir, que callar; ni industria mas sabia para ofender, que sufrir; pues no ay dolor mas grande, para sentido, como no auer infelice alcançado, lo que se pretẽdiò. *Fatigetur improbitas patientia tua.* Tertul. *Nam omnis iniuria*, dize Tertuliano lib. de Pat. cap. 8 *seu lingua, seu manu incussa, cum Patientiam offenderit, eodem exitu dispungetur, quod telum aliquid in petrà constantissimæ duritiæ libratum, & obtusum Concidet enim ibidẽ irrita opera, & in fructu sa, & nonnumquã reper cussum in eũ, qui emisit, reciproco impetu seuiet. Ergo cũ fructũ eius euerteris non delendo, ipse doleat, necesse est, amissione fructus sui. Tũc tu nõ modo illæsus ibis, quod etiã solũ tibi sufficit: sed insuper aduersarij tui, & frustratione oblectatus, & dolore defensus.* Ese es el arbitrio de oprimir, y de fatigar cõ la vltima cõgoja al cõtrario, dize el Dotor, estar sufrido; para q̃ quede frustrado su intẽto, estar armado con la paciencia, para q̃ no logre sus agrauios la erida, ya sea de la lengua q̃ ofende, ya sea de la mano q̃ aflige. Estè el coraçõ animoso, como està constãte de obstinada, y endurecida la piedra, para q̃ la saeta no la haga pedazos; y quedara el enemigo no solo auergõçado, sino erido tambiẽ cõ la injuria: pues aun q̃ no la vuelua irritado el impulso contra èl brazo, y coraçon q̃ la arroja, por lo menos à de quedar partido a dolor el aliẽto; pues no consigue por la paciẽcia animosa su fruto. Y como no ay dolor, como el no estar dicho so el intẽto, no ay fatiga, cõ q̃ oprimir al cõtrario, como estoruar el fruto con la paciencia. Que no puede dexar de azerse pedazos el coraçõ no dichoso en alcançar lo q̃ pretendiò su cudicia. *Fatigetur improbitas patientia tua, cum fructum eius euerteris non dolendo, ipse doleat, necesse est, amissione fructus sui.*

Claro està, que à de intẽtar lo la cabeza, y q̃ los mienbros obediẽtes la an de seguir? Assi figuieron a S. Pedro los otros Apostoles, y fuerõ ligeros al mar, a auẽturar a sus aguas las redes. Pero estuuieron toda aquella noche tan poco afortunados, q̃ no lograron cõ dicha ni vn lance. Retiraronse con la luz primera de la mañana las sonbras, y llegò a fauorecerlos Christo con su presencia, llamandolos con ternuras agradables, amigos. *Et illa nocte nihil prendiderunt,* Ioan. 21 dize San Iuan, *manè autem* uers. 3. *iam facto stetit Iesus in littore: non tamen cognouerunt dis-*

discipuli, quia Iesus est dicit ergò eis Iesus: Pueri, &c. Aora la palabra amorosa? Aora la ternura regalada en la voz, llamando amigos suyos a los Apostoles? ¡A que cuidado llama tiernos ojos suyos a los Apostoles Christo Señor nuestro, cuando assi aparece cortès al consuelo? *Blando nomine*, dize el Agudissimo Cayetano in Ioan. *fatigatos sine fructu nocte illa discipulos, vere sibi charos, vt filiolos appellat.* Mirad, dize el Agudissimo Cardenal, conociò la congoja, que afligia, y fatigaba su pecho; y assi los ablò assi amoroso. Violos mal-logrados los lances, y no dichosos en el alcance de sus cudicias; violos perdido el fruto de sus deseos; y assi les apercibiò con la dulçura del agasajo el aliuio. Tan pesada sonbra es para vn animo, el no alcançar el fruto de lo que pretendiò: fatiga es tan intufrible para el coraçon, el no estar, en lo que cudicia dichoso, que fue necesario oyrle tratar los Apostoles como ijos, y como amigos de Dios, para que no desmaye su coraçon oprimido con esa congoja, para que no desfallezca su aliento con tanta fatiga *Blando nomine fatigatos sine fructu, &c.*

Caiet.

11 Enbia Christo a morir a sus sagrados Apostoles; pues los enbia a predicar las verdades; y dizeles, que no esten sin alientos; pues no a de quedar perdida la paz. Entrad, diz a en las ciudades, y en las casas, a alunbrar con los rayos de vuestra doctrina sus sonbras, que no estaran a luz tan sobe rana rebeldes. Y si acaso no obedecieren a vuestra voz, la paz se voluera a vuestros pechos. *In quamcumque domũ intraueritis*, les dize Christo, *primum dicite. Pax huic Domui: & si ibi fuerit filius pacis, requiescet super illum pax vestra: sin autem ad vos reuertetur.* Que cuidado es este, pregunta San Gregorio Papa, con que aduierte a los Apostoles Christo, que no quedara perdida la paz? Que inporta, que la paz se mal-logre, sino estan los predicadores del Euangelio culpados? Y para que es necesario ese auiso, relajados a toda fatiga, y tormento? Que inporta, que no esté dichoso, en lo que enseña, y predica, quien va ya apeligrado, y entregado a morir? Es sobre esta fatiga, el que no vueluan a sus corazones la paz anunciada entonces al mundo? Mirad, dize San Gregorio, el dezir Christo a sus Apostoles, que no se perderia la paz fue auisarles, que no quedarian sus sudores sin fruto, pues quedarian ellos premiados. aunque no estuuiesen dichosos. Y assi

Luc. 10 vers. 6.

bien

bien aze, en aduertirles el logro, aun cuando quedaban no dichosos en el primero fruto. Que aun à quien le enbia apeligrado à vna muerte, no se le puede dezir, que ande quedar sin algun linage de galardon las fatigas, y las cudicias de sus sudores *Si nu' us audire voluerit*, dize S Gregorio Papa in Cat. D. Thom. *ipse prædicator sine fructu nõ erit: quia ad eum pax reuertitur, dum ei à Domino pro labore sui operis merces recompensatur.* Pues no alcança, lo que pretendiò la fatiga, quede por lo menos premiado, quien enprende animoso su afan. No quede sin el galardon, que corone sus ansias; pues queda sin el fruto primero intentado de sus cudicias en la conuersion de los fieles. Que fuera congoja, sobre lo que puede sufrir vn esfuerço, que no lisongee a su cudicia, y a su sudor algun fruto; perdido todo, lo que se pretendiò.

S. Greg.

12 Pues que seria, padecer, con auer perdido todo lo que se gozaba? Es esto acasion de fatiga? Es razon, para que el coraçon oprimido con los dolores mas grandes padezca, el auer gozado, y el llegar a perder? Podrà tener gozo cabal de alegria, quien alcançò fortunas dichosas, quien fue dueño de grandes Prouincias, y se viò entre los pies de los caballos despues, por su descudo, por sus delicias, por su torpeza, por su flogedad, como se viò Rodrigo, como se viò Onorio, como se viò Galieno? A tenido otros peores monstros el mundo? Es inuadir los Reynos Estrangeros, es ser tyrano: pero el perder por su culpa los propios es ser inutil. (No sè como allè nombre a estupideces reales, que no le auiã de tener) aquello es corage de valentia; y va teñido en oraueza militar el error: estoes desmayo, ò culpa de ociosidades; y està manchado en cobardia, y en necedad el descudo, O torpe insensibilidad!

DISCVRSO III.

Que no es razon de enpacho la miseria, sino la culpa.

Petite, & accipietis, vt gaudium vestrum sit plenum.

EN fin puede allarse contento, en auer alcançado aunque se aya pedido? Muchos juzgan por tan infame a la necesidad, que no allan posible, el estar gozosos, si estuuieron necesitados. Pero dize Cristo, que aunque se pida, se puede tener contento despues. Es engaño torpissimo de la vanidad, imaginar, que la mi-

miseria de necesitado infama a los onbres; si los encoge, si los aflige, y aun los auentura tanbien: pero no los infama. *No es razon de enpacho la miseria, sino la culpa.*

13 No tuuiesen necesidad del vestido en el paraiso nuestros primeros padres, porque nada podia agrauiar su inocencia: pero nunca fuera indecente el adorno. Claro està, que el estar desnudos, aunque no fuese estar apeligrado a la injuria de los temples contrarios de los elementos, era estar pobre, y era estar sin el adorno de las galas desnudo. Y con todo eso, dize el Texto Sagrado, que no se auergõçaron, ni se enpacharon con la desnudez. *Erat autem vter que nudus*, dize Moyses Escritor Sagrado, *Adam scilicet & vxor eius; & non erubescebant.* Asi leyeron otros Padres: *Neque pudebat ipsos.* Pobres, y desnudos estaban: pero no estaban enpachosos: ni tenian por materia de enpacho afrentoso aquella muestra de necesidad, si pudo entonces tener ese nombre la desnudez. No se auergõçaban? Pues no estaban desnudos, y asi con nuestra triste de miserables? Porq̃ no llegò a serles enpachosa la desnudez? Porq̃ no tenian culpa, que les auergonçase, responde Moyses Syro Discreto. Y no es razon de enpacho la miseria, sino la culpa. *Sed cur non pudebat? Non profecto*, responde el Doctor *Moyſ.* part. 1. Comment. de Parad. *Bar-* *quia pueruli essent, aut quia Cephᵃ* *iusti in simplicitate, atque imprudentia: fuere enim à Deo effecti ætate inuenili, non puerili, & prudentes, non stolidi, aut inurbani: sed ideò pudore non afficiebantur de sua nuditate, quia adhuc non peccarant, neque deliquerãt.* No ay duda, dize Docto Moyses, que pudieron agradar aun entonces las galas; y mas a Adá moço, y mas a Eua muger; ni ay duda q̃ aun no siendo necesario en aquella primera edad virtuoso el vestido, tuuiera tã bien su estimacion, y su agrado el adorno. Y asi es tanbien cierto, q̃ el no estar vestidos, aun en aquellos siglos rudos primeros, era pobreza, aunque no fuese deidicha, era trage, y señal de miseria, aunque no fuese congoja sentida de galas. Pero con todo eso, ni a Adan, ni a Eua, fue enpachosa la desnudez, porq̃ no allaban en si mismos delito, y culpa que llorar. Aunque estabã pobres, no estabã miserables, ni estaban enpachosos, aunq̃ estabã desnudos, por no estar culpados. *Que no es razon de enpacho la miseria, sino la culpa.*

Gen. 2. vers. 25

De aqui se entendera aquella metafisica, q̃ alió la enbidia

pa-

para calumniar. Estaba Ana madre de Samuel infelice, por no tener ijos de Elcanà su señor, y su esposo: y estaba Fenena muger tanbié de Elcanà resentida, porque estaba Ana mas amada, y querida mas. Y como no sabe encubrir lo que siente la enbidia, y como no sabe callar la muger, y como estaba esta zelosa que es sobre ser muger, otro el toruo para el silencio, enpezò a afligir a su amiga (todas las mugeres son amigas, aunque sean contrarias) dandole en rostro con su esterilidad. *Afligebat quoque eam amula eius*, dize el Testo Sagrado, *& vehementer angebat, in tantum vt exprobaret, quod concluſiſſet Dominus vuluam eius*. Aora reparad, dize Agudisimo el Cayetano, en que bien sabe la enbidia ofender. No solo le dice, que es esteril, sino que nace del cielo esa esterilidad, en castigo sin duda de sus pecados. Y eso fue el apretar demasiado Fenena a Ana con sus palabras: y eso fue, el sacar los colores el rostro de Ana la injuria, que la dezia, quien enbidiosa la deseaba acabar. Que no es lo afrentoso lo miserable, sino lo delinquente: ni es razon de enpacho la miseria, sino la culpa: y asi quien aflige con violencia descortès de palabras, y quien injuria, asta tenir en enpachos el rostro, no es, quien dize, que està vna muger infecunda, sino quien dize, que ordena eso el cielo por sus pecados. Que el venir de las manos de Dios, como castigo, y como vengança la miseria que se padece, es, quiè aze de la jurisdicion de la verguença la necesidad. *Etiam excandescebat aduersus eam, vt maiorem ei tristitiam inferret, improperando sterilitatem non qualitercumque, sed inflictam a Deo.* Aprendamos de vna enbidia a conocer lo de que deben temer entendidos, si queremos acertar, los afectos. No sea azote, con que Dios castigue nuestra cegue dad, la desdicha; y mas que sienpre nos afliga descortès la miseria. No es la pobreza, ni la congoja, ni la enfermedad, ni el ahogo, ni todos los daños, los porque à de estar teñido en verguenças el rostro, sino sòn resultas de los delitos. Lo que el pecado grangea con esos desordenes, lo que merece la culpa cõ sus escandalos, lo que naciò del delito aleuoso, à de ser, lo que llene de verguença la cara.

Reg. 1. cap. 1. vers. 6. *Cayet.*

Que la culpa, no la miseria, es la razon de los enpachos del rostro.

DIS-

DISCVRSO IIII.

Que no ay ardor de afecto tan grande, a quien malas correſpondencias no entibien. Y que ſienpre es neceſſaria la gracia del cielo.

Ipſe enim Pater amat vos, quia me amatis.

15 ESperad los mas crecidos ſſuores del cielo, dize Criſto Señor nueſtro, porque teneis gran fiador del deſpacho en el amor, que arde en el pecho de quien los â de dar. *El Padre os ama, porque voſotros me amais tanbien.* Eſperad confiados: pero no os deſcuideis preſumidos, y necios: que aunque eſtà cierta en Dios la largueza, no à de eſtar tibia en voſotros la voluntad. Y aſi viuid temerooſos ſienpre; pues ſienpre eſtais colgados de los ſocorros de la gracia diuina, para perſeuerar, y executar el amor, a que an de correſponder liberales los cielos. *Porrò nereſiliant à Domino*, dize Santo Thomas in Cat. *velut eò vlterius non egentes. ſubiungit: Quia vos me amaſtis. Ob hoc diligit vos Pater, quia vos me dilexiſtis. Cum itaque excideritis ab amore eius confeſtim, & à paterno decidetis.* Terrible ſentencia, y verdadera ſobre riguroſa amenaza! Nada à de baſtar, para que preſumamos neciamente, que ya eſtamos aſegurados de la cayda, y eſtablecidos en la conſtancia de la virtud. No ay amor, que mal correſpondido no falte a los empeños primeros afectuoſos. Temamos, y obremos ſin preſunciones. *Que ſienpre viuimos neceſſitados de la gracia diuina: Y no ay ardor de afecto tan grande, a quien no entibien malas correſpondencias.*

D. Tho.

PARRAFO I.

Que ſienpre es neceſſaria la gracia diuina.

16 SEñor, dize el Profeta Rey, no apartes tu prouidencia de mis neceſſidades. En toda ocaſion eſten deſvelados tus ojos, para aſiſtirme; porque eſtoy ſienpre tan apretado, que nunca eſtara ocioſo en defenderme, y en ampararme, tu eſfuerço. Y pido tanta grandeza de beneficio, porque el aliẽto de mis eſperanças es grande tanbien. *Conſerua me, Domine, quoniam ſpiraui in te. Dixi Domino, Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Vos ſolo ſoys, el que de nadie neceſſitais; y yo ſoy, el que en toda ocaſion neceſſito. Aora, dize el Sapien-

Pſ. 15. verſ. 1.

ti

tissimo Idiota, que parece, que se contradice el ruego que pide, con la verdad de los fauores que goza. Si pide Dauid, que dure el fauor, es señal, que ya le posee, luego entonces no à menester beneficios nuenos, que le enriquezcan, sino solo vida, para gozarlos? Mas à menester, responde el Dotor; pues lo que està gozando no es suyo, sino del cielo, a quien pide el socorro. Quien pide, que dure el bien, que posee, da a entender, que le posee por beneficio ageno; y assi que à de ser la misma gracia, el conseruarle, que fue el producirle. Y en ninguna cosa pudo esplicar mejor Dauid la miseria abatida del onbre, que en pedir socorros, para durar en la posesion de los bienes. Pues con eso diò a entender, que sienpre necesita la gracia del cielo; cuando està culpado, para salir de la culpa; y cuando està fauorecido, para durar en el agrado de quien entonces le beneficia liberal. *Qui ergo petit*, dize el Idiota in Psalm. 15. *Conseruari in statu virtutis, significat per hoc, quod nec à principio ipsam virtutem ex se acquisierit. Duo ergo sunt verba, quæ semper habere debemus in ore; alterum scilicet; Miserere mei, cum scilicet recordamur peccatorum; alterum est; conserua me Domine; scilicet quum recordamur virtutum.* Nadie presuma neciamente; pues en toda ocasion necesita el fauor de la gracia diuina. Si conocemos esta verdad, podremos tener confiança de gozar los bienes de las virtudes, pidiendo el fauor del cielo humillados: Si la oluidaremos, la vanidad nos serà peligro, y despeñadero.

Idiot.

Viòse apretado el otro mayordomo de las cuentas rigurosas de su Señor (sienpre es necesario, que las tema, quien sirue) y buscò con la industria el anparo a su necesidad. Fuese engaño, ò fuese diligencia (no ay diligencia, ni ay industria, que no entre por el camino del engaño; pues va a atajar los pasos al enemigo) el dexò obligados, a los que estaban antes deudores. No sè yo, que tinta seguridad pueda confiarse de vna traicion: pero en fin el enredo mereciò alabança; pues izo amigos à precio de razones, cuando otros los pierden aun por solos dichos. Tomad, dize el recaudo bastante para vuestra defensa; y borrad de esa escritura parte de la deuda, para que pagueis despues menos al dueño, y debais desde luego a mi industria el des- 17.

cargo. *Tu verò, quantum de-*
Luc. 16 bes? Qui ait, centum coros
uers. 7. tritici. Ait illi: Accipe li-
teras tuas, & scribe octo-
ginta. Allò grande myſterio Alcuino, en que ſe reduxeſe al numero octauo la deuda. Aora, porque razon, pregunta eſte Padre, à de ſer el numero octauo, en que quede cargado eſte onbre? Si le perdonan algo, porque no es mas, ò porque no le dexan libre? No puede ſer eſo, dize el Doctor, porque eſo fuera, quedar ſin alguna neceſidad de la gracia diuina, ſignificada en eſe numero octauo; y aſi ſolo ſe le perdonó aſta eſa partida. Que ni e mas perdonado à de viuir, ni penſar preſumido, que eſtà ſin neceſidad de la gracia del cielo. *Hoc ſcripto*
Alcuin. *commendatur*, dize Alcuino in Biblioth. Homil. *quod diuinæ gratiæ per octonarium relinquitur. Rapuiſti meum, abſtuliſti præſtitum, negaſti commodatum; ſi dimitto tibi, quid mea refert? Scribe octoginta, ideſt, commenda memoriæ, quod adhuc eges diuinæ gratiæ.* Que bien! Si eſe numero, dize Alcuino, ſignifica, el quedar vna perſona cometida a la gracia del cielo, ſienpre queda con eſa obligacion; y aſi nunca à de perdonarſe la deuda ſobre eſe numero; pues ſienpre à de ſer neceſaria la gracia. No fue cortedad del miniſtro, el perdonarle tan poco; no fue ſino deſeo, de que no llegaſe a oluidar ſu memoria, lo que auia menester a la gracia, que neceſitaba en toda ocaſion. A te perdonado ya Dios; y a te admitido a los deleytes amoroſos de ſus abrazos, y a las confianças regaladas de amigo? Pues atiende, que aun tienes neceſidad de la gracia diuina, para que no pierdas la dicha de ijo de Dios; y para que no te deſvie ſu enojo de las familiaridades ſingulares de fauorecido. En llegando vn onbre a viuir tan confiado, que no ſe imagine neceſitado de la gracia del cielo, ſe pierde con la preſuncion. En conociendo, que ſienpre neceſita ſu anparo, viuira ſeguro, y ſin temor de las cuentas. *Scribe octoginta: manda memoriæ, quod ſemper eges diuinæ gratiæ.*

El que eſcondiere ſus delitos, dize el Eſpiritu Santo, 18
no ſerà guiado de la prouidencia amoroſa de Dios: pero el que los confeſare con humildad, alcançara perdon de ellos, y ſe allara fauorecido de la gracia. Dichoſo es aquel ſolamente, que ſienpre ſabe viuir temeroſo. *Qui abſ-* *Prou.*
condit ſcelera ſua, non diri- *28. v.*
getur: qui autem confeſſus 13.
fue-

fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur. Beatus homo, qui semper est pauidus. Aora, dize San Bernardo lloroso, a que proposito llama en esta ocasion el Espiritu Santo dicha del onbre, el viuir medroso, y desconfiado de si? Si acaba de dezir, que puede gozar el onbre en su pecho la gracia diuina; para que acrecienta luego, que consiste su buena suerte, en viuir temeroso? Pues estando ya en posesion de la gracia, porque à de temer? Porque està a peligro de perderla, responde el Dotor: y nunca llega el onbre a estado, en que pueda presumir, que la posee como alaja de su propia naturaleza No està la dicha, dize Bernardo, en poseer entre presunciones la gracia; sino el gozarla entre miedos. Que es ella de tal propiedad, que nunca se goza, sin que aya de estar el sobresalto delvelado para no perderla: pues en ninguna ocasion està asegurada. *Time ergò*, dize San
S. Bern. Bernardo Serm. 55. in Cant. *cum arriserit gratia, time cum abierit, time, cum denuò reuertetur: & hoc est semper pauidum esse. Cum adest, time, ne dignè opereris. Quid si recesserit? Planè multò magis tunc timendum, quia vbi deficit tibi gratia, deficis tu. Iam si gratia repropitiata redierit, multò amplius timendum, ne fortè contingat rediuiuum pati. Beatus es, si cor tuum triplici isto timore repleueris.* En toda ocasion à de temer vn onbre, dize San Bernardo, y nunca à de presumir. A de temer, cuando la gracia le fauorece: porque entonces puede desmerecerse el fauor con el descuido de la correspondencia. A de temer, cuando le falta: porque entonces ni aun el mismo onbre està asegurado que viue; y està cierto, que desagrada. A de temer tanbien, cuando la gracia vuelue amorosa; porque entonces es ya menos para sufrir vna ofensa; y es mas para recelar vn castigo. Luego la dicha toda del onbre està en el temor? Luego la ruina suya consiste en la confiança, con que presume seguridades? Engañale, quien asi presume; pues nunca està el onbre tan fauorecido, que dexe de estar cõ necesidad de la gracia.

PARRAFO II.

Que no ay ardor tan grande amoroso, a quien malas correspondencias no entibien.

19 Bien sè, dize Dios, escribiendo a la Iglesia de Efeso, que merecieron mucha estimacion tus seruicios; pues no son alcançados entre los regalos del ocio, sino entre los martyrios del sufrimiento. De calidad es tu paciencia: pero tambien te serà peligroso el descuido. Atiende à q̃ as faltado al primer amor, y merece mi gusto con los fauores del arrepentimiento. *Scio*, le dize, *opera tua, & laborem & patientiam tuam,* Apoc. 2 Vers. 2. *&c. Sed habeo aduersum te pauca, quod charitatem tuam primam reliquisti. Memor esto, itaque, vnde excideris, & age pœnitentiam.* Singular auiso en ocasion de tantos fauores, y de alabanças tan crecidas de prendas! Si la alaba de valerosa, para que la reprehende despues la tibieza? Para que es encarecer el esfuerço, si despues la assista, y la dexa medrosa: con dezirle el desmayo? Porque la dexa cuidadosa, si la alaba; y si encarece el esfuerço? Porque no està constante su amor, dize Victorino Pictauiense; y assi es necesario, que viua medrosa, aunque sea Dios mismo, quien la estima, y la alaba. Que nadie puede esperar confiado fauores, si à faltado a las correspondencias antiguas de la voluntad: y assi bien auisa prudente el cuidado; pues la aduierte, que à faltado al amor. Pues ni el ardor mas amoroso diuino dexara de entibiarse, si ya le injuria con desleales, y poco finas correspondencias. *Hæc vniuersa*, dize Victorino in Apoc. *ad laudem spectant*, & *laudem non mediocrem. Sed teles viros, & talem classem, & tales electionis homines oportet omnimodo admoneri, ne isti sibi bonis concessis fraudentur. Pauca dixit se habere aduersus illos, &c. Amorem, inquit, tuum pristinum reliquisti.* Victor. Pictau. Muy lindo es sin duda el agrado enpeñado del pecho, para que pueda esperarse, à de proseguir en los siguientes beneficios la voluntad: bueno es, para presumir el fauor, el verse alabado, y el mirarse fauorecido: pero mucho es para estar temeroso, el conocer las tibiezas de su voluntad mal correspondiente a los beneficios diuinos. Y assi, aun quien conoce en su pecho la llama afectuosa para querer, tiene mucho contrario para apa-

apagarle la llama amoroſa; pues tiene en ſu conocimiento noticias, de que no eſtà correſpondido ſu amor. Y aſi biẽ aze en auiſar el recelo, quien aſi alcança a ver la falta del amor. Que no ay ardor tan grande de afecto, à quien malas correſpondencias no entibien ſu llama; y aſi no ay duda, ſino que puede temer el enojo contra ſu vida, quien a faltado a la correſpondencia que debia tener, al amor, con que le querian los cielos.

20 Eſcuchad, ô cielos, mi enojo, dize Dios por el Profeta Eſaias, y tu, ô tierra ruda atiende con reſpeto à mi voz? Yo engendrè a dolores, y a ternuras contrarios, baſtando las ceremonias hidalgas del pecho, para que correſpondieran con agradecimiento de ijos. Allè deſprecios, en los que eſperaba à derechos de mis finezas amores. Y aſi ay de ellos culpados, porque tan bien yo eſtare riguroſo? *Audite cœli, & auribus percipe terra, quoniam Dominus locutus eſt: Filios enutriui, & exaltaui: ipſi autem ſpreuerunt me: væ genti peccatrici, populo graui iniquitate, &c.* Parece, que la amenaza eſta ociosa, y que eſtà errado, y ſin ocaſion el auiſo? Si, dize, que es padre, Dios, en querernos, y en auer padecido por nueſtro amor, como puede eſpantar con aſonbros, y eſtar el pecho ſangriento con iras? A vn amor tan verdadero, como el de vnas entrañas amoroſas que engendran, puede auer coſa, que le eſtorue el amor? Puede eſa llama entibiarle de eſtraño acidente? Pues por que no, dize el Docto Zenon de Verona? Aun entrañas amoroſas de Padre, ſino ſe allã correſpondidas eſtaran enojadas, y eſtaran crueles. Que no ay ardor de afecto tan grande, à quien no entibien, a quien no apaguen, y aun a quien no irriten villanas correſpondencias: *Quantam pietatem dilecto filio amatus pater exhibuit*, dize el Doctor Serm. 1. de Eſai. *tantum læſus exigit vltionem: quia cum vicem non reddit patri dilectus filius, dignam ſententiam percipit abdicatus. Caius enim impietas paterno affectui parem gratiam non refert, quantum ſit criminis dici non poteſt.* Nadie confie la ſeguridad de ſu vida, y la inpunidad de ſus acciones erradas, dize Zenon, en que le quiere, y le ame Dios como padre, que tanbien ſe apaga el amor de vn padre en el pecho, ſino correſponde con finezas, y con amores el ijo. El ſer padre, el a quien ſe aze la ofenſa, es razon, para que ſea mayor el agranio, y es tanbien cauſa,

Iſai. 1. v. 2. y 4

S. Zen. Veron.

para que no se irrite a la primera injuria, que en fin es padre, aunque estè ofendido. Pero ni el ser padre basta, para que no acabe en su pecho el amor, si no correspondẽ como deben los ijos. Que no ay ardor de afecto tan grande a quien no entibien ruines correspondencias. *Quia cum vicem non reddit dilectus filius, dignam sententiam percipit abdicatus.* Que miedo, que verdad!

21 No presumais neciamente del afecto de padre, si no correspondeis a las obligaciones de ijos. Temed el enojo, aunque sea de padre el afecto: que tanbien à de llegar tienpo, en que vn padre se irrite de tan ruines correspondencias, con que agrauiais cõ groseria culpada a su amor. Asta cuando â de estar diuertido el afecto, y asta cuando an de estar delinquentes las ansias? Baste ya de injurias contra quien asi liberal beneficia; y de oluidos cõtra quien asi amorosos aguarda. Mirad, que ay ofensas, que apagan la llama mas ardiente de la voluntad: que ay delitos, que bastan a encender el pecho en enojos. No sea tan infelice, como es, culpada vuestra ingratitud; y no estè culpada, sino quiere llegar a infelice. Pedid el aliuio, y pedid el perdon de las culpas, desecho en lagrymas, que amancillen el rostro, el coraçon, q̃ asi abrigò con obstinacion al delito. No deis ya mas tienpo al engaño; pues asi està peligroso el remedio. Arrojad envueltas en suspiros las voces, que no estarà sorda, ni cruel la clemencia. Pedid a ruegos feruorosos de oracion el perdon de la culpa, y estarà pronta a los socorros la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

***

SER-

SERMON
VIGESIMO
PARA EL DOMINGO

Seſto deſpues de Paſcua: ſobre el Euangelio, que comiença: *Cum venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis, &c.* Ioan. 15. verſ. 26.

SALVTACION.

Num. 1 ES cierto, que ya eſtà amado, y beneficiado, quien pide; pues nadie pide, ſin que eſpere el fauor; y nadie eſpera el fauor confiado, ſino conoce alguna prenda de la agena voluntad, de a quien pide, en ſu pecho. Eſtaran anbicioſos los ruegos, y pretenderan nueuos ſocorros intereſales: pero ya ſentia en ſu coraçon el que pide, alguna llama amoroſa de afecto de a quien llega a pedir. Que nunca ronpiò la lengua en clamores, ni pidiò confiada la voz beneficios, ſin que eſtuuieſe fauorecido, y beneficiado, el que ſe atreue a pedir del amor.

2 Aora reparad, dize Drogon Oſtienſe, en los clamores de Elyſeo, llamando dos vezes a Elias ſu padre; y atended, a lo q̃ dize el Apoſtol, que llamamos tanbien dos veces a Dios Padre nueſtro. *Pater mi, Pater mi.* Dezia Elyſeo lloroſo, viendo *Reg. 4. cap. 2. verſ. 12*

que le escondian a Elias las llamas, dize San Pablo, que enbiò Dios su Espiritu al mundo, en cuyo aliento le llamamos tanbien, padre, padre. *Misit Deus Spiritum filij sui in corda* Galat. 4 *nostra, clamantem, Abba, Pater.* Aora pregunta con discreto vers. 6. reparo Drogon: Porque no atiende Elyseo a la ausencia de Elias; pues le a prometido dar doblado su espiritu, si le vè vèturoso al partirle? Y porque no miran a su maestro pretendiètes de esa dicha los ojos, y no piden tan ansiosos los ruegos? Para que pide, quien à de alcançar, lo que pretende, con ver? Y para que ruega, quien debia mirar? No creais, que no a alcançado, quien pide, responde el Discretissimo Obispo, antes son repetidas las voces testimonio de que ya goza doblado el espiritu, que Elias le auia de dar: como es alarde del amor, con que Dios soberano nos quiere, el repetir con doblada oraciò, Padre, Padre. Que nadie pide, sin que estè beneficiado primero, y sin que tenga prendas yà del amor. El aliento mismo de las voces que ruegan, son testimonio del espiritu sagrado, que Drog. goza. *Non possum videre pÿssimum Eliam*, dize Drogon de Ostiens. Sacram. Domin. Pass. *quando tollitur à me: si enim viderem, profectò spiritus eius duplex fieret in me, & clamarem, Pater mi, Pater mi. Misit Deus spiritum filij sui in corda nostra, in quo clamamus, Abba, Pater. Duplex spiritus duplo clamat; Pater mi, Pater mi; Pater mi creator, Pater mi, reformator, Pater mi, Pater mi; ò vox affectuosa!* Como es posible, que no estè ya la llama del amor, que nos quiere en los pechos, y la largueza del beneficio que nos regala en el coraçon, si ya està la confiança en las voces, para pedir? La voz misma que clama, y repite los nonbres, es la que muestra los beneficios, y la que viene encendida de los afectos para clamar. Por eso clama el pecho con repetidos acentos, porque ya tiene doblados espiritus: y por eso clamamos tanbien Padre, Padre, porque està el espiritu del Ijo de Dios en nosotros. Que no naciera la voz en los labios, sino estuuiera el amor, y el beneficio de a quien se pide, en el coraçon. Pues nadie pide, sin que estè beneficiado primero; siendo el espiritu comunicado a los onbres, el aliento para que ronpa la oracion en sus labios.

Luego ya podemos confiados pedir, para dar testimo-
3 nio, de que gozamos el Espiritu que oy Christo Señor nos promete? *Cum autem venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis à Patre*, dize Christo, *Spiritum veritatis, qui à Patre proce-*

dit,

dit, ille teſtimonium perhibebit de me. Et vos teſtimonium perhibebitis. Vendra el Eſpiritu Santo a voſotros, dize Criſto Señor Nueſtro eſte dia, y a ſu aliento dareis teſtimonio de lo que yo vueſtro Maeſtro os è dicho. Dareis, dize, teſtimonio de mi perſona, perdiendo la miſma vida por tan ſeguras verdades, y el dara teſtimonio de ſu preſencia comunicandoos alientos la grados. Eſtâ bien, que aya de azer alarde la muerte, de que ya à nacido en noſotros el Eſpiritu ſoberano de Dios: pero mientras no llega eſa dicha, demos teſtimonio tanbien de eſa meſma verdad con las voces. Pidamos, mientras no llegamos por la verdad a morir, para dar mueſtras de que ya eſtamos fauorecidos del cielo. Pidamos la gracia, y ſea la interceſora Maria Señora Nueſtra, diziendo todos con el Angel: *Aue Maria, &c.*

DISCVRSO I.

Que es mas cierto, lo que dizen mas.

Cum autem venerit Paracletus, &c.

44 NO inporta, dize Criſto Señor Nueſtro, que eſtē obſtinados, y rebeldes a la luz de las verdades los onbres: ſerà tanbien el Eſpiritu ſanto en alardes viſibles ſu apoyo, y entonçes podreis eſtar confiados, que no an de reſiſtirſe mas enemigos de la verdad. Que no es poſible, que dexe de grangear rendimientos la bateria continuada de los teſtigos. *Poſſent diſcipuli Domini*, eſcribe S. Iuan Cryſoſtomo in Cat. D. Thom. *ſi verba à te audierunt, quæ nullus dixit; ſi opera viderunt, quæ nullus alius feeit, & tamen nō profuerunt, ſi oderunt: & Patrem tuum, & te cum eo, cuius gratia nos mittis? Qualiter digni fide erimus? Ne igitur hæc cogitantes turbentur, conſolationem inducit dicens: Cum autem venerit Paraclitus, &c.* No pienſa bien, quiē no ace caſo de los teſtigos para credito, y para apoyo de las verdades. Aunque ſea el Verbo ſoberano, quien las predique, y quien las enſeñe, el venir deſpues Maeſtro de la Igleſia el Eſpiritu Santo (aun ſiendo la miſma ſabiduria en entranbas perſonas) es razon, para que pueda eſperarſe con nueua confiança, el q̄ an de recibirſe mejor. Y aſi para que el teſtimonio ſoberano de Criſto, y para que la cer-

Chryſoſ.

certeza desus virdades estè cõ nueuo lustre gloriosa, auisa Cristo, que à de venir a enseñarlas el Espiritu Santo tan bien. *Que siempre es mas cierto, lo que dizen mas*: siendo en esta parte la muchedunbre apoyo grande de lo mejor. *Iudicamus autem fauore diuino*, dezia con discrecion Casiodoro, ablando en nonbre de Atalarico, leuantado entonces a la cunbre de Rey 8. Var. 7. *cum ad regni culmina perueniremus, omnia nobis sic fælicia, sic tranquilla cessisse, vt vnum loqui crederes, quod generalitas insonabat: nec putaretur humanum, quod tot vota ingentium populorum nihil probata sunt habere cõtrarium.* Es cierto, dize el Noble Rey, que me ponia el cielo sobre los onbros la purpura, pues asi todos me la desearon cõcordes. No era la suerte venturosa, sino la prouidẽcia diuina, la que me puso el cetro en la mano, pues todos los pueblos conformes en aplausos, y en anlias pedian, que yo le tuuiese. Al enbestir me la dignidad soberana de Principe se declarò el cielo mesmo en fauorees, pues toda la muchedunbre vulgar del imperio no se diferencio ni en la eleccio, ni en el juyzio. Que es esta la calidad de a los que el vulgo conforme leuãta, q estè siempre el merecimiẽto en su abono: pues no parece puede engañarse en lo que desea, cuando tan frecuẽte muchedunbre lo apoya. Pues à de ser sin sospecha alguna de fealdad la virtud, en que tantos tan conformes cõuienen. Falso auia de ser, lo que dizen tantos?

Casio.

Yo quiero escribir vna alabança grande de la paciẽcia, dize grande tanbien Tertuliano: y es que todas las sectas de los Filosofos la acreditan, Sobre esta alabança todo à de ser deslucimiento, cuanto escribiere ya de sus venrajas, y de sus calidades ilustres. Que no ay mas como encarecer la verdad gloriosa de vna virtud, que con dezir, que todos la aplauden, y que todos la aprueban. *Philosophi quidem*, dize el Dotor de Pat. cap. 1. *qui alicuius sapientiæ animalia deputantur, tantum illi subsignant, vt cum inter se varijs sectarum libidinibus, & sententiarum æmulationibus discordent, solius tamen patientiæ in commune memores, huic vni studiorum suorum commiserint pacem. In eam fœderantur, illi in affectatione virtutis vnanimiter student, omnem sapientiæ ostentationẽ de patientia præferunt. Grande testimonium eius, cum etiam vanas sæculi disciplinas ad laudẽ, & gloriã promouet.* Ay cosa mas sujeta

Tertul.

5

à pa-

à pasiones, y mas mudable cõ los diferentes afectos, que la sabiduria? Cada vno siente, lo q̃ cada vno ama: y todos tienen por mas verdadero, lo q̃ les es mas gustoso. La aficion ace mentiroso, ô verdaro el discurso: y oy sentimos, lo q̃ ayer reprobamos; no porque aya ronpido nueua luz de noticia, sino porque à enpezado nueuo ardor de aficiones. Si amo este linage de autores, los sigo, y los defiendo como a verdaderos; y si despues los aborrezco, los tẽgo por faltos de discursos despues. De manera, q̃ forman los antojos las diferẽtes escuelas, y acen diferentes opiniones las muchas, y diferentes porfias, con que entre si discordes los onbres batallan. Y siendo todo esto asi verdad, dize Tertuliã no, todos an conuenido, en q̃ la paciencia es ilustre virtud; y asi en apoyo, y en credito suyo no puede escribirse mas cierta verdad, que estar defendida del sentir comun de los onbres, y del voto de todas las escuelas, que no le faltò con su voto alguna. Que es sienpre tan cierto, lo que dizen mas, que aun siendo la fuerça desvanecida de los Filosofos, ni muy verdadera, ni muy entẽdida; en fin pues sin animales de alguna ciẽcia, la junta de todos à de bastar a asegurar tã noble virtud. Que es gran testimonio de su alabança, q̃ todos ayan conuenido en estimar, yen aprobar su nobleza. *Grande testimonium eius, &c.* En siẽdo de muchos es sienpre glorioſisimo, y serà cierto.

No es esta la razõ de reprehẽder Christo a los dicipulos, q̃ aun dudosos de la verdad de su resurrecciõ no la creẽ? Encuẽtran en el mismo camino a su Dios los Dicipulos, q̃ desconfiados ya en lo q̃ auiã escuchado de su misma boca, iban à buscar el cõsuelo, ausentãdose de la cõpañia de los otros Apostoles. Pero Christo mas atẽto a su biẽ, q̃ ellos leales à las promesas, los enseña, los aliẽta, y regala. Pero cõ todo eso los reprehẽdio como a incredulos, diciendo, q̃ no auian creido corteses, lo q̃ muchos les auiã dicho entre esPãtos. *Sed & mulieres quædã ex nobis terruerunt nos*, diẽ los dicipulos, *quæ ante lucem fuerũt ad monumẽtũ, & nõ inuento corpore eius, venerũt dicentes, se etiã visionẽ Apostolorũ vidisse, qui dicũt eũ viuere &c. Et ipse dixit ad eos: ô stulti, & tardi ad credendũ in omnibus, quæ locuti sunt Prophetæ?* Aora reparad en la ocasiõ en que Christo los reprehende, y allareis la culpa mas grãde de su incredulidad. Dicen, que esperaron confiados la resurreccion, y q̃ ya tarda a su con-

6 *Luc.* 14 *vers.* 22

consolacion el remedio, con que muestran ya a los ojos su desconfiança, y entonçes no los reprehende Cristo. Dizé, que las mugeres, y los discipulos lo an ateſtiguado, pero que debe de ſer ſueño, y antojo, lo que les cuenta, y entonces los reprehende Cristo por necios, y los castiga la infidelidad, con que dudã. Que en llegando, a que mas den por cierta la resurreccion, estuuierõ mas culpados los discipulos, en no creerla. Que es sienpre tanta verdad, lo que el parecer comun de los onbres aprueba, y lo que dizen todos, que a quien està incredulo a la grandeza deste testimonio, à de tratarse como a muy obstinado, y como a quien dexa de creer la verdad con mas culpa. *Propterea Dominus*, dize Anfiloquio in Luc. *illis se adiungens illos stupidos, cordeque, & mẽte tardos appellat: hac ratione animos illorum ad resurrectionis fidem paullatim excitans: nam etsi resurrectionis famam, cum per mulieres, tum per Petrum, & Ioannem quæque ad se peruenisse non dissimulant, attamen, quæ ea de re referunt, quasi fide adhuc destituti referunt.* Claro està, que à de reprehender Cristo, dize este Dotor, a quien no cree, lo que la fama, y sentimiento comun de los onbres confirma, a quiẽ no aplaude, lo que pregonan en conforme vnion de parecer tantos entendimientos. Que es el parecer comun el testimonio mas seguro de la verdad: y està sienpre sobre necio culpado, quien no tiene por muy cierto, lo que muchos dizen.

Anphil.

DISCVRSO II.

Que solo sabe engrandecer vna cosa, quien la ama.

Cum autem venerit Paraclitus, &c.

SIno es que sea la causa, dé que crean los onbres, asta alli obstinados, la predicaciõ de los Apostoles, el ser el Espiritu Santo, quien à de dar testimonio de la diuinidad soberana del Verbo. *Tanquã diceret*, escribe S. Agustin in Cat. D. Thom. *odio me habuerunt, & occiderunt videntes: sed tale testimonium Paraclet us perhibebit, vt eos faciat in me credere non videntes.* Sienpre fueron muy elocuentes las aficiones para engrandezer a la persona que aman. Y asi bien dize Cristo Señor Nuestro, que a testimonios de vn Dios amor, no an de poder resistirse los onbres, para no creer las grandezas del Verbo diuino, aunque asta 7

S. Aug.

alli

alli estuuo su afecto cruel, y enbidioso. Que solo sabe engrandecer vna cosa, quien la ama: y assi solo a elocuencias discretas de la voluntad recaba estimaciones del mas duro pecho el amor.

8 Toda la gloria de los Reynos del mundo mostró el demonio a Christo Señor Nuestro; atreuido, y osado cõtra la q̃ sospechaba diuinidad; pues no auia de dexar arrastrarse abatido el afecto, quien tenia nacimiento soberano, y diuino. Mas à de ser que el deleite la obligacion! Terrible poder de antojo, que pueda tantas vezes contra el nacimiento! Y que sea vn gusto, villano en la sed, sobre lo que pide la naturaleza misma generosa en la sangre? Pero reparad en el aparato estruendoso de las palabras, siendo tan poco en la verdad todo el mundo? *Iterum assumpsit eum diabolus, in montem excelsum valde; & ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum.* Matth. 4. v. 8. Pues tanto es el mundo, que son necesarias voces tan lucidas para declarar su grandeza, y su gloria? Y como pudo parecer tã glorioso, a quien assi conocia su vanidad, y su corto ser entendido? Es, dize discreto Rabano, que ama esa pompa vana del mundo el demonio, y assi no pudo dexar de estar en proponerla elocuente. Y esa es la gloria, aunque se representa el mundo là que recibe de la elocuencia, que tiene el amor. Que nunca faltò sabiduria, ni elocuencia a quien ama, para engrandecer con elogios, y para azer, que parezca glorioso en ventajas, lo que el estima con aficiones. *Ostendit hæc diabolus Domino*, dize Rabano apud Gloss. *non quod ipse visum eius amplificare, potuit, aut aliquid ignotum demonstrare; sed vanitatem pompæ mundialis, quam ipse diligebat, quasi speciosam, & desiderabilem verbis ostendens, in amorem, Christo suggerens, venire volebat.* Rabán. Claro està, que no auia de descubrir el demonio, lo que el mundo no tenia de lustre; pues eso fuera grangear su desprecio, saliendo con las mentiras de su engaño corrido. Pero como amaba aficionado su gloria, la sabria adornar elocuente, para que pareciese a los ojos mas atentos amable, y para q̃ pudiese preuenir (aunque errado) que podia llamar el afecto de Christo por la grandeza lucida con que la representaba su lengua. Que solo sabe engrandeces vna cosa, quien la onra: y solo sabe dar colores gloriosos a lo que alaba, quien tiene empeñado

ñado el afecto en quererlo. *Varietatem pompæ mũdialis, quam ipse diligebat, quasi speciosam, & desiderabilem verbis ostendens, in amorem Christo suggerens, venire volebat.* Aun del mundo, vbo presun cion, que auia de poder agradar a Christo por grande, si pro ponia su grandeza el amor.

9 Las damas Cortesanas de Gerusalen, dize la Esposa santa aduertida, como te aman, tanbien te merecen, y a diligencias deueladas del pecho, pudieron gozarte con dichas, y cõ purezas de amor en tus braços. *Ideò adolescentulæ dilexerũt te, attraxerũt te*, ali leen muchos Dotores: pero leyeron otros asi: *Ideò adolescentulæ dilexerunt te, attraxerunt me.* Como era tã cierto su amor, asi fue ventu rosa mi dicha: y llegue yo gui tosa, y traida a tus braços; por estar en mis amigas las las aficiones. Notable razon de la dicha, que tuvo la Espo sa? El estar las otras donçe llas enamoradas, à de ser la causa de auer estado la Esposa feliz? Antes suele ser la ocasion esa, de que ninguna otra persona llegue a gozar la per sona, a quien otra ama. Pues siendo el principio de los zelos la voluntad, y estando teñidos los zelos en groseras en vidias, el amar vnas ermosuras à vn bien, es causa, para que ninguna otra ermosura le goze, estoruada de sus enbidias. Pues como es verdad, que puede el amor de las dõçellas cortesanas de Gerusalen, auer grangeado para su amado a la Esposa? *Si ita legas cum alijs, attraxerũt me;* dize vn doctisimo Interprete de los Cãtares para quiẽ sera sienpre toda alabança corta, *tota sententia ad puellas pedisse quas spectabit, ac sensus erit ex alio nuptiali ritu petitus, constat enim alterũ puellarum pedisiquarum munus in nuptijs fuisse, nouæ nuptæ persuaaere, vt marito acquiesceret, & nupcijs assensum præberes. Quasi aicat: propterea nuptias tuas tanto ardore desidero, ò Sponse, quia puellæ abste, pro amore, quo te complectuntur, suis adhortationibus, ac precibus non modo allexerunt, sed traxerunt, & cõpulerunt me, vt te ardentissime caperem, & amarem.* Que bien! Como el amor encendido en el pecho delas amigas, dize este Doctisimo Interprete, no era amor enbidioso, sino cortès; y puesto con singular prouidencia del cielo en su coraçon, para q̃ procurasen mouer a la correspõdencia a la Esposa, fue amor, q̃ grangeo fineças, no amor, q̃ estoruò pretensiones. Que pues auia de inclinarse al amor de a su amado la Esposa,

Can. 1. ver. 3.

Ferdin. Quirin. Salaz.

a la

a la noticia que tuuiese de sus perfecciones, es cierto, que auia de amarle, pues referia las perfecciones, quiẽ le amaba tanbien. Y asi muy linda razon es, para que la Esposa ame, que ayan amado tanbien sus amigas ese mismo bien, si â de amarle la Esposa, por escucharle con las palabras de sus amigas engrãdecido. Que solo sabe engrandecer vna cosa, quien la ama: y asi pues aman las doncellas a quiẽ engrandecen, asi le engrandezeran elocuentes, y asi le acertaran a ensalçar entendidas, q̃ quien oye referir sus ventajas, no cunpla sino vuela apremiada, yarrebatada a su amor. *Ideò adolescentulæ dilexerunt te, attraxerunt me. Quia nullæ abstemissæ pro amore, quæ te complectuntur, suis adhortationibus, ac precibus non modo allexerunt, sed traxerunt, & compulerunt me, vt te ardentissimè cuperem, & amarẽ.* Mas quiẽ fiara vna alabança de vn odio? Mas q̃ prudentemente se fia a vn amor?

Fue grãde, fue ilustre Moy
10 ses? Aun desde la misma cuna estuno señalado en ventajas; escondido contra el edito cruel de vn tyrano por la ermosura, y por la gracia del rostro. Criale la misma Infanta de Egypto en Palacio; envuelta en el gusto, y donaire del rapaz la ruina, y perdicion de aquel Reyno. Y puede mas para grangear la voluntad de la hija de Faraõ la sal derramada en los semblantes todos del niño, que las amenazas del riesgo, que pudieron sospecharse ruinas en vn onbre de nacion tan cõtraria. Que azañas no executò diligente? Que virtudes no obrô gobernador exẽplar de aquel pueblo? Y q̃ fauores no recibio de Dios mismo? Enfin dize dèl la Escritura sagrada, q̃ no vbo mas ilustre Profeta en aquella Republica. Y ara tanta falta al amor, aun si pretendemos grande a Moyses, q̃ si oymos de boca de quien le aborrece, lo que izo; aun no allaremos azaña ilustre enque reparar. Yo por lo menos, dize discreto San Agustin, no quiero verle en boca, y en pluma de Fausto, porque es su enemigo, y temo que no à de parecerme Moyses ni aun mediano onbre. *Moysem famulum Dei fidelissimum*, dize discreto el Africano lib. *humilem in recusando tam magnũ ministeriũ, subditũ in suscipiẽdo, fidelem inseruando, strenuum in exequendo, in regendo populũ vigilantem, in corrigendo vehementem, in amando ardentem, in sustinendo patientem; qui pro eis quibus præfuit, Deo se interposuit consulenti, opposuit iracũdi.* S. Aug. Hunc ita-

ita que talem, ac tantum virum, absit, vt ex maledico Fausti ore pensemus. No faltó cabal alguno de grãde Gobernador à Moyses, aunque mas curioso le atienda el examen. Fue allado vasallo leal de su Principe, humilde al proponerle los cargos onrosos, fue obediente, cuando se sujeta a admitirlos, estuuo fiel al llegar a exercerlos; y procedio con resolucion animoso al executarlos. Desvelado en la atencion del gouierno; inpaciente en corregir los culpados, feruoroso en el amor de los subditos, reportado en sufrir sus desordenes. Tan de parte siempre de la paciencia amorosa, esperãdo la enmienda, y pretendiẽdo el perdon de la culpa, que porque no pereciese esa muchedunbre, se opuso a defender, y amparar a su pueblo aun contra vn Dios, muy poderoso enojado. Y quien es tanto en todas calidades ilustres serà tan poco, si falta, el alabarle, el amor, que serà pretender deslucirle, querer que Fausto su enemigo, le alabe. A la verdad en boca de quiẽ le ama, aun el mundo parecera muy glorioso; y nada parecera Moyses, si à de engrandecerle el rigor de vn disgusto, que v de enbidioso, y devillano le quiere mal. *Solo sabe engrãdecer el amor a quien ama.* Cuando supo el enemigo alabar?

Iesus, Hijo de Dios soberano, dezia vn onbre oprimido de vn demonio a Christo, no quieras estar riguroso, adelantando mi castigo, y tormento? Pues el nonbre de Hijo de Dios te acredita; y pues alteza tan grande de dignidad te ennobleze, no estes manchado feamẽte de crueldad? que nunca fueron las entrañas biennacidas crueles. *Videns autem Iesum à longe*, dize S. Marcos, *cucurrit, & adorauit eum: & clamans voce magna dixit: Quid mihi, & tibi, Iesu, fili Dei altissimi? Adiuro te per Deum, ne me torqueas.* Aora el tormento, cuando asi publica la diuinidad? Para que acuerda lastimado el dolor de la erida entre aclamacion de la vanidad tan glorioso? No fuera mejor esperar de la soberania engrandecida el aliuio, y no acordar entre alabança tan singular su tormento? Es, dize discretisimo Victor Antioqueno, que para que no pudiese sospecharse lisonja aclamacion tan singular de alabança, acordò el demonio aduertidisimo la enemistad. Que es tan cierto, que serà alabança verdadera la q̃ engrandeze, y la que da el enemigo, que para que nadie pudiese imaginar, que porq̃ pe-

11

Marc. 5. v. 6.

pedia, alababa, acordò el tormento, que padecia por ſus culpas de las manos de Dios: y con acordar la enemiſtad, que ocaſionaba el tormento, alegurò, que ſeria verdad la alabança. Que nunca ſupo el enemigo alabar: que ſolo ſabe engrandecer el amor. *Ne adulandi ſtudio*, dize Victor Antioqueno in Marc. *Ieſu filii Dei, clamitare videantur, verum experientia, hoc eſt, pœnarum ſenſu compulſi, veniſti huc ante tempus torquere nos, vociferantur. Nam ne illorum ſupplicatio de fide ſuſpecta haberi queat, verbis modo allegatis inimicitiam inter ſe intercedere, manifeſte teſtantur.* Que bien! Para que nadie imagine liſonja, lo que dize el demonio, dize Victor Antioqueno, acuerda èl lo que padece de la mano poderoſa de Dios, oprimido. Y para que a nadie dexe de ſonar a alabança, acuerda la enemiſtad nacida forçoſamente de los dolores que padece tanbien caſtigado. Y aſi declarado el tormento, y manifieſto el odio nadie podra dezir, que liſongea el demonio, cuando aclama a Criſto por verdadero Dios. Que nunca allò palabras la lengua, para engrandecer con liſonjas, ſino para deſazer con injurias, a quien el coraçon ofendido aborrece: ni nadie ſabe alabar las ventaxas de a quien eſtà ſufriendo rigores. Y aſi es cierto, que es verdad de grandeza diuina, la que pudo ſacar de vn demonio enemigo alabança, y aclamacion. *Que ſolo el amor engrandeze, a quien ama:* que nunca el enemigo ſupo alabar.

Vict. Antioc.

DISCVRSO III.

Que no es de cualquiera perſona, el poder introducir nouedades.

Ille teſtimonium perhibebit de me.

NO ſerà menos que vn Eſpiritu Santo, dize Criſto Señor Nueſtro, el que apoye, y dè teſtimonio de mi diuinidad. *Yo le è dado bien* iluſtre en mis obras, y el Padre eterno tanbien le dio en el Bautiſmo, y le à de dar el Eſpiritu Santo, viniendo al mundo en alardes viſibles de fuego. Que fuera errado diſcurſo de la prudencia, fiar coſas tan grandes a menores ſabidurias. Aſi à ſido, y aſi ſerà ſienpre. Nunca fue de cualquiera perſona, el poder introducir en el mundo nueuos linages de ſentimientos, no viſtos otra vez aſta alli. Grande autoridad à de tener el ingenio, y mucho caudal pide de valor, de grandeza, y de 12

asonbro, si á de enseñar, è introducir vna sola nouedad en el mundo. *Que no es de cualquiera introducir nouedados.*

13 No os acobarde lo estraño de las naciones, a quien predicais, dize Christo Señor Nuestro a sus sagrados Apostoles, pues la verdad, que les aueis de predicar prouechosos, os hara en la mas barbara nacion respetados. Ni seais tampoco demasiado azañeros huyendo supersticiosamente la comodidad: comed lo que os dieren, que bien merece vuestro sudor el regalo. Y para que no quede sin galardon la comida, curad sus enfermos, y alunbrad con las luzes de la Fé sus noticias. *Et in quamcumque ciuitatem intraueritis, & susceperint vos, manducate, que apponuntur vobis, & curate infirmos, qui in illa sunt, & dicite illis: Apropinquauit in vos regnum Dei.* Esto es, lo que an de dezir los Apostoles? Pues que mucho es eso para la dignidad sublime, a que los leuantan? Este es el fin, y esta es la cumbre de tan superior dignidad? El dezir, que està ya cerca la gloria à de ser todo el termino de su dotrina, y todo el empleo de su Apostolado? Este es el termino, y este es el empleo, dize San Iuan Chrysostomo, y este es juntamente el blason mas ilustre del puesto sublime a que su dignidad los ensalçò. En estas palabras enpezaron a enseñar nueua dotrina, no enseñada asta alli de otro entendimiento: y assi no pudo señalar Christo mejor indicio de la alteza suprema de su dignidad. Que azer Christo primeros autores a los Apostoles de enseñanças nueuas, y de dotrinas particulares, es señal, que estan ennoblecidos de las mas gloriosas ventajas. *Vide autem dignitatem Apostolorum*, dize Chrysostomo in Cat. D. Thom. *nihil sensibile monentur proferre, qualia circa Moysem, & Prophetas, scilicet, bona terrena; sed quadam noua, & mirabilia, scilicet regnum Dei.* De a lo que les llama la gracia, se à de acer juyzio de la grandeza altisima de su calidad. Pues los sublima el cielo a que enseñen, lo que nadie enseñò, es cierto, que los tiene adornados de las prendas mayores de la sabiduria, y de las ventajas mas ilustres de todas calidades. *Que no es el introducir nouedades de todos*: ni puede dexar de estar muy sublime en las prendas a quiẽ escoge el cielo por autores de primeras dotrinas.

Luc. 10. vers. 9.

Chryso.

Aora no reparais las prouidencias desveladas del cielo en auentajar sobre los otros 14

tros de su mesma patria a Samuel? Aun desde los ruegos mismos de la oracion está ya consagrado a Dios el rapaz: aun no à nacido, y ya está como prenda de la diuinidad ofrecida a su gusto. *Si dederis seruæ tuæ sexum virilem*, dize Ana su Madre arrojada a los pies de Dios en el Tenplo, *dabo èum Domino omnibus diebus vitæ eius, & nouacula non ascendet super caput eius.* Aun no está nacido, y ya está siruiendo en el Tenplo: *Puer autem Samuel ministrabat Domino coram Hel.* A su voz se desatan las lluuias del cielo, obedecen crespas sus llamas, y bramã violentados con el ardor de las nubes rompidos los elementos. Que es esto? Tan prodigioso à de ser en todo Samuel, y tan dueño de todas las ventajas ilustres de calidad? Tantas ventajas, tantos prodigios en su persona? Es, dize Isidoro Ispalense, que à de ser el primero Samuel, que vnja con crisma sagrado a los Reyes. Y al auer de ser *primer autor* no mas desta ceremonia atendio el cielo con tan soberanos prodigios. Que el introducir nouedades, aciendo, lo que otro no iço, pide vna junta ilustrissima, y glorioſa de calidad. *Samuel Propheta*, dize Isidoro de Vit. & Mort. Sanct. cap. 32. *filius Eleana de Ramathà, de tribu Ephraim, cõmemoratus Moysi in Sacerdotibus Dei, ab ipsis cunabulis Domino cõsecratus, sedulus in ministerio, in gẽte Principes, in tẽplo vates. Cuius verbo ob tẽperauerunt cæli, occurrerũt nubila, effusi sunt imbres. Hic primus Principes in regno vnxit.* Para q̃ Samuel fuese digno sujeto desta autoridad, siẽdo el primero en este cuidado de vngir cõ sagrado crisma a los Reyes, fue necesario auerle preuenido la gracia con aquellos renõbres, cõ aquellos titulos, y cõ aquellas vẽtajas. Obedecierõ los mismos cielos ermosos, y las llamas mismas ardiẽtes a Samuel sujetos al ordẽ de sus imperios, porq̃ estaba señalado para mimsterio tã grãde, como es introducir aquella nouedad en el mũdo. Que no son merecedores de ser autores primeros de vna nouedad, los q̃ no estuuieren ennoblecidos de glorioſas ventajas, como lo estuuo Samuel. *Hic primus Principes in regno vnxit.*

1. Reg. 1. v. 11

1. Reg. 3. v. 1.

Isidor. Hispal.

Ninguna otra vẽtaja pretẽda loores, dize el Espiritu san to, cuãdo se abla de los q̃ Maria Señora goza. Ella es la escogida cõ singular estimaciõ entre todos, y ella es la a quiẽ todos auentajan con su eleccion. *Vna est colũba mea*, dize el Epiritu Santo, *perfecta mea: vna est Matri sua electa* 15.

Can. 6. vers. 8.

genitrici suæ. Viderunt eam filiæ, & beatissimam prædicauerunt, & concubinæ, & laudauerunt eam. Tanta singularidad de alabanças, y soledad tan gloriosa, en los merecimientos? Que tiene Maria Señora Nuestra de ilustre, para que ninguna otra criatura la pueda parecer, no igualar? Vna à de ser, y sola en el ser escogida? Si, dize discreto Andres Cretense, que fue Maria la escogida para los reparos de la naturaleza, como Madre dichosa del Verbo diuino: y esa es la causa de ser sola, y de ser tan ilustre. Que para acertar lo que nadie à echo, que para obrar lo que no obrò otro, es preciso, que sea sola singularissima la santidad. *Produxit natura liberum arbitrium,* dize el Dotor hom. 2. de Dormit. Dup. *Spinis obseptum: Maria contra produxit eum, qui impleret paternam voluntatem. Peperit natura ex inobedientia mortem voluntariam. Ipsa contra peperit eum, qui mortem sustulit per obedientiam. Sola enim sola præter naturam fuit electa ad naturam renouandam.* Estaba tan achacoso el arbitrio, dize el Cretense, no por culpa de quien le auia formado, sino por arrojos de quien abuso de èl, que todo era espinas de desagrado, auiendo de ser todo dulçura de rendimiẽto. La naturaleza produxo vna libertad ceñosa, y sin respeto de atencion desabrida, y produxo Maria al Verbo diuino sagrado con todos los cabales amorosos de vna sugecion obediente. Nacio de la culpa la muerte; y fue la inobediencia el cuchillo, a cuyo golpe despeñò entre sangrientos desmayos su santidad: y nacio de Maria Dios, a cuyo obediencia rendido florecio la vida ermosa de la naturaleza. Enfin Maria fue la escogida, para introducir acciones acertadas entre tantos errores, y fue, la a quien fiò el cielo la renouacion de tanta vegez de delitos, y asi fue sola, fue vnica, y fue singular. Que nunca fueron muchos los que pueden introducir nouedades en cualquier linage de accion: solos an de ser ilustrissimos en las ventajas, los que renueuen a nueuo aliento de presuncio nes a la naturalezas; y los que introduzgã nueuas sendas asta alli no pesadas, de obrar.

Andr. Creten.

Sola enim præter naturam fuit electa, &c.

DISCVRSO IV.

Que nunca faltò razon, a quiẽ ama, para disculpar, a quien quiere bien.

Hæc locutus sum vobis, vt non scandalizemini.

16 ESto os è dicho, dize Christo Señor Nuestro, para que no alleis tropiezos en mi doctrina. Ya os è dicho, q̃ à de venir el Espiritu Santo, llama diuina amorosa, a vuestros coraçones, con que no allareis escandalos, en lo que yo dixere. Pues que aze al caso, para no allar escandalos en la doctrina, que enseñò el Verbo Diuino a los onbres, el dezirles, que à de darles su *amor*? Es toda la razon esa, dize discretisimo S. Tomas, para que la calumnia no censure enbidiosa, y para que el ingenio, disculpe aduertido, el tener ya adornado el coraçon de voluntades, y de amores, para quererla. *Que nunca faltò razon, a quien ama, para disculpar a quien quiere bien.* Nadie allô escandalos en lo que mirò con ternura de amor. *Cum enim charitas Dei*, escribe el Doc-
D. Teo. to Padre in Cat. *diffunditur in cordibus nostris per Spiritum Sanctũ, qui datus est nobis, sit pax multa diligentibus legem Dei; vt non sit illis scandalum.* Que verdad! Es sienpre el amor disculpa, y credito de lo que ama. En lo que no ama el afecto, allò siẽpre tropieços el juyzio. *Nunca faltò razon a quien ama, para disculpar a quien quiere bien.*

17 Quexoso estoy, dize Discretisimo Enodio a vn su amigo, pues ni respondes amoroso a la carta, en que te di cuẽta de mi salud, y aun estas grosero, desatendiendo, a lo que la vrbanidad misma te manda. No sè, como puedas disculpar el silencio: pero yo te amo, y asi yo le escusare. Y no es necesario, que alle mi sabiduria disculpas, pues arde en las entrañas afectuoso el amor. Que es tanta razon de disculpa el afecto, para escusar a quien ama, que aun conuencida la culpa, y conocido el agrauio, y euidente el descuido, no à de querer persuadirse, a que errò el a quiẽ quiere bien. Y aun allara disculpas la alma en la ignorancia misma q̃ no las conoce. *Doleo quidem*, dize el Obispo so- *Ennod.*
bre discreto eloquente epist. 14. *procuratas longi causas silentij; dum & charitas, & necessitudo negligitur. Sed quia me totum, sibi amor tuus vendicat, adhuc credo excusationem posse recipere, quod*

feciſti; & purgationis tuæ in hac parte cauſas æſtimo eſſe quas inuenire nō poſſum. Que bien! Que verdad! Es cierto, que no à de eſtar culpado, el a quié ama vna perſona; pues es el amor la razon toda de la diſculpa. Y antes querra cō uencer a ſu razon de ciega el diſcurſo, que darſe por entendido, de que à faltado el a quien quiere bien. Yo eſtare necio, dize Enodio, pues no alcanço lo que puede diſculpar tu ſilencio; pero es cierto, que no eſtaras culpado tu. Que tienes grande defenſa en mi amor, para que en todo alle diſculpa el afecto amoroſo. *Sed quia me totum ſibi amor tuus vendicat; adhuc credo excuſationem poſſe recipere, quod feciſti, &c.*

13 Cuantas vezes aueis oydo dezir, que à examen ermoſo de luzes, y a prueba iluſtre ſobre ardiente de rayos, eſtà eſcogido el pollo, que la Aguila vuelue a ſu nido? Rara induſtria de aue, que aya podido engañar a los ojos, ſobornando, con los ſenblantes de lo que obra, al diſcurſo, para que crea, para q̃ eſtime, para q̃ eſcriba, para que engrandezca mentira tan ermoſa la erudicion! Todos dizen, q̃ examina a los reſplandores ardientes la aguila, a quié à de criar; y que arroja del nido, a quien o.ligado de la llama de la luz es cobarde. Y és todo mētira: cria, a quien ama; y arroja del nido, a quien aborrece. Y ſiendo eſe deſvio cruel contra las leyes todas de la naturaleza, y ſiendo aquel amor ſingular agrauio de las miſmas entrañas, que fueron oficina de entranbos ijos, à dado en dezirnos ſu deſtino errado de afecto, que el vno es valeroſo, y aſi que merece viuir; que el otro es cobarde; y aſi que à de morir en vengança de ſu infame naturaleza. Que eſo ſabe azer el afecto, allar culpas en lo que aborrece tyrano, y fingir razones de grandeza, en lo que quiere bien. Diga, lo q̃ quiſiere a voces, y a gritos de azañas la naturaleza; eſcriba elocuēte el diſcurſo, lo q̃ mas guſtare, de la Aguila Real inperioſa, diziendo, que enſaya a los rayos puros del Sol a ſus ijos; el odio es, el que no allò prendas en el vn ijo para matarle, el amor es, el que alla diſculpas en el otro ijo, para que no muera. *Iniquiſſima circa pullorum educatum Aquila eſt*, dize vn Docto Griego citado en ſu Meliſſa de Antonio, *alterum enim ex duobus, quos excludit, in terram eiectum pulſu alarum allidit; & alterum tantum educat, ſæuo proprio, dum laborē fugit educationis, abdicato.* Entranbos ijos nacen ſin el adorno ermoſo, cō *Anton.*

que

que deſpues les viſtẽ las plumas; entranbos eſtará ſin abrigo, dejados del afecto tierno de los padres, y entranbos an de ſer de canſancio en ſu criãça larga penoſa; y aſi parece, q̃ entranbos merecian morir. Pero como quiere a vno el afecto, y al otro aborrece la voluntad; allô diſculpas, a lo q̃ el vno cãlaba, y no las allò, a lo que el otro ofendia. Que no ay otra diſculpa de lo q̃ ſe obra, ni ay otro ceño contra lo que ſe mira, ſino el amor regalado q̃ quiere, y el odio tyrano, y cruel que diſguſta. Todo parece bien a quien ama en el ſujeto a quien quiere bien; y aſi alla diſculpas, y alla razones, para ſufrirle.

19 El tienpo, dize S. Iuan, que mouio a Criſto Señor Nueſtro al amor, y a la ternura de la miſericordia, para dar ſalud a aquel miſerable, q̃ auia treinta y ocho años que eſperaba el remedio. *Hunc cum vidiſſet Ieſus iacentem, & cognouiſſet, quia iam multum tempus haberet, dicit ei, vis ſanus fieri?* El tienpo le mueue para el ſocorro? Pues el tienpo, parece auia de ſer la ocaſiõn de dexarle en ſu enfermedad! Clarò eſtà, que ſi eſte onbre eſtaba culpado, y ocioſo, q̃ el tiẽpo eſtaba diziendo la flogedad, y el delito. Si eſte onbre no allaba ſalud, por eſtar delinquente, el tiẽpo era el q̃ le acuſaba. Y ſino la alcançaba, por mas remiſo, que los otros enfermos, el tienpo tanbiẽ ponia ſu deſcuido à los ojos. Pues como no alla, q̃ acuſar en el tienpo, antes le inclina el tiẽpo a la piedad? Mirad los ojos con que mira la edad de eſe tienpo, y allareis la razon, de por q̃ todo es diſculpar las acciones de quien tanto à padecido, y de allar en el tiẽpo razones para atẽder a ſu aliuio amoroſo. *Oculis gratiæ, vel miſericordiæ,* dize Ruperto lib. 5. in Ioan. *quæ non eſt alia, quàm ipſe Deus noſter Spiritus Sanctus, vidit iſtum languidum, cum aſcendiſſet in cœlum, proſpiciens de excelſo ſancto ſuo, de cœlo in terram aſpiciens, vt audiret gemitus compeditorum, vt ſolueret filios interemptorum. Tunc vidit, & cognouit, quia multũ tempus haberet, ideſt, ſenſum pietatis ſuæ ſe ſenſiſſe probauit, quia tempus miſerendi eius adeſſet.* Eſtaba el coraçon en los ojos, dize el Docto Abad; era la viſta, con que miraba el achaque, el Eſpiritu Santo, Dios amor, Dios piedad, y Dios llama crecida de afecto; y aſi vio en el tienpo, no razones de caſtigar al culpado, ni d̃ deſanparar en ſu cõgoja al ocioſo, ſino de azer le miſericordia, y fauor. No

Ruperto

Ioan. 5. verſ. 6.

es necesario otro discurso, para dezir, con que ojos se mira vna accion, sino ver, como se califica, y aprueba. Si en la accion, que se mira; se allan disculpas de lo que se obra, es cierto, que la mira la voluntad a la luz del afecto. Pero si se allã en ella motiuos, para no acer bien, mirola la luz enconada del odio; y la vista en disgustos sangriẽtos. Nunca falto, a quiẽ aborrece razones, para aborrecer: ni faltò razon a quien ama, para disculpar. Cuando el coraçon informa a los ojos de lo que se à visto: cuando izo primero eco en el coraçon que en los ojos, lo que se mira; cuando ven los ojos con las luces que les presta el amor; no se allan culpas, sino disculpas al mayor desaire: cuando ven los ojos, sin que el coraçon aya visto, allara la vista en el objeto muchas imperfecciones; y muchas manchas Quiẽ viere con ojos aficionados, no allara faltas, sino disculpas. *Nunca faltò razon a quiẽ ama, para disculpar, a quien quiere bien.* No repara la aficion en los defectos que conoce para no querer aquellas perfecciones, que le son a veces motiuo engañado de su voluntad.

(§)

DISCVRSO V.

Que aliuia mucho vn mal, quien consuela.

Absque synagogis faciẽt vos: sed venit hora, &c.

ES verdad, que aueis de padecer arrojados de la synagogas, dize Cristo Señor Nuestro, pero atended, a que an de estar los contrarios tan afligidos, oyendo el aplauso de vuestras acciones, y la victoria de vuestra enseñança, que an de presumir, que siruẽ a Dios, en quitaros la vida, porque an de mirar sus synagogas desiertas. Mirad esta gloria, y lleuad con paciencia este vltrage. *Quæ verba ita subiecit*, dize S. Tomas in Cat. *tanquam ex hoc consolaretur eos, qui de synagogis Iudaicis pellerentur. Iste itaque sensus est in his verbis: Extra synagogas facient vos: sed nolite solitudinem formidare, separati quippè à congregationibus eorum, tam multos in nomine meo congregabitis, vt illi metuentes, ne templũ, quod erat apud eos, & omnia legis veteris sacramenta deserantur, sic interficient vos, vt Deo arbitrẽtur se præstare obsequiũ.* Padeced agra, dize Cristo, este vltrage, pues llegareis despues a tã estremada D. Tho.

gran-

grandeza? Que importa, que os arrojen de vn templo, si despues aueis de gozar muchas aras, en que den veneracion a la diuinidad, los que obedecieren la enseñança de vuestra doctrina? Y sea tan adelantada noticia aliuio de lo que auèis de sufrir vltrajados; pues es poderosa razon de consuelo a tan crecidos males de injuria. Que bien à de bastar la razon de vn consuelo al dolor mas cruel de vn martyrio. *Quæ verba ita subiecit, tanquam ex hoc consolaretur eos.* Mal aze, y mal siête quiẽ juzga, q̃ no aliuia la pobreza del miserable, porque no la remedia, y socorre, si da razones al que la padece, para sufrirla con alegria animosa. El consolar, a quien padece oprimido de vn daño, es darle no pequeña parte de aliuio: y assi no escuse el dar razones de consuelo, quien no quita, y quien no estorua la calamidad. *Que aliuia mucho vn mal, quien consuela.*

21 Bien sè, dize el Santo Iob, que no faltaran quejosos contra mi gobierno (que nunca faltaron ni aun contra gobiernos diuinos) pero estoy cierto de las entrañas generosas de mi piedad: y sè, que era padre de todos; y assi no llegara a injuriar mi inocencia resentido, y quejoso el vassallo. Todo era razon, cuanto obraba; y todo era justicia, cuanto pretendi executar. *Iustitia, dize, indutus sum; & vestiui me sicut vestimento, & diademate, iudicio meo. Oculus fui cæco, & pes claudo.* Iob. 29. vers. 14 15. Arrogancia parece desvanecida de Principe, ò despecho inutil de miserable! Como es posible, que diese pies, a quien no los tenia, y q̃ diese ojos, a quien no gozaba infeliz de la luz? No puede azer esa azaña toda la naturaleza; pues como pudo intentarla ni conseguirla vn Rey aun cuando mas glorioso? *Pro natura*, responde muy a sazon San Iuan Crysostomo in Cat. Græc. *melior quidem, quàm quiuis medicus, curator eram hominum mancorum, ac membris captorum: nam quæ arte corrigi nequibant, solatio ipse, ac mira prudentia vsus recreabam.* Chryss. Que bien! Es verdad, que ni la industria ingeniosa de la arte (estraña, y agena de vna real purpura, aunque mas mienta en fauor del saber la lisonja; para que à de ser vn Rey entendido? Para estar cobarde, y para viuir ocioso?) ennoblecia mi entendimiento; y assi no curaba los achaques, de que adolecian mis subditos. Es verdad, que no tenia poderes diuinos, para reparar sucessos infelices de la naturaleza: pero tenia discurso, y tenia prudencia, para dar consue-

quien padecia esos tristes daños: y assi era mejor medico con mis razones, que ellos lo suelen ser con tormétos. Que es tanto aliuio del mal que se padece, la razon del consuelo que dan los discursos, que á de dezirse, que sana vn acha que, y que da luz a los ojos, quien consuela, a quien padece esa infelicidad. *Quæ arte corrigi nequibant, solatio ipse, ac mira prudentia vsus recreabam.* Mucho se engaña, quien, en no pudiendo remediar la desdicha; aparta los ojos para no verla, y desespera de poder aliuiarla. Dè razones, y busque trazas, para consolar a quien optimen los daños; y aliuiara la grandeza estremada de los dolores, como suele remediarla, quiẽ los cura, y quien los sanò. Que es vn cõsuelo arte enduistriosa, para quitar el achaque, y para sosegar las inpaciencias feroces del mal.

22 No es esta la queja sentida de su muger? A estado tan infelice, dize inpaciente en los trabajos penosos que padecia, me a traido la calamidad, dize a Iob su muger congojada, q̃ aun es mas grande en su rigor mi fatiga; q̃ la que tu padeces entre esos aseos lastimosos. Es verdad, q̃ a ti te ofende delatado el olor desse podre, pero a mi me aflige el no ver alguna luz feliz de esperança: y assi mas padezco, q̃ tu tan calamitosamẽte oprimido. Pues no aguardo la luz de la aurora, para allar en ella cõsuelo, sino para voluera repetir mis fatigas. *Tu vero in putredine vermium sedes per noctans sub dio: & ego errãs, & ancilla de loco ad locũ circumiens, & de domo ad domũ exspectãs solẽ, quãdo occidat, vt requiescã ab ærumnis, & doloribus, qui me nunc premunt.* *Iob. 22 vers. 6. iuxta translationem 70.*

Como puede padecerse este daño, dize elocuente (como muger en referir sus ahogos) q̃ assi me aprieta, y q̃ assi me oprime? O valgame Dios, y no seran mas los q̃ padece el marido arrojado al muladar desde el trono, y desde la purpura ermosa a los ajes? Eride; y vltrajado Iob no padecera mas, q̃ su muger pidiẽdo el aliuio de su necesidad vergõçosa? Pues para q̃ exagera los dolores por muchos; y porq̃ se queja de ellos como de barbaros, y crueles en atormentar? El pasar de vna casa a otra, y dexar por el segũdo lugar el primero, à de ser materia de leuantar assi congojada los gritos? Mucho padece en esas mudãças, dize Olvmpiodoro; bastantes a atormẽtar de nueuo al marido, aun padeciẽdo tã terribles dolores. El andar siẽpre en mouimiẽto cõtinuo, dà a entẽder, q̃ no alla en alguna persona consuelo, q̃ la de-

detẽga a tomar vn deporte: ♪ asi esa es la grãdeza mas crecida del mal, y lo vltimo de los trabaios de Iob. Que bastàra el cõsuelo a dar alivios a tan crecidos males; y el notener los encruelece, y los aumẽta a todos. *Hæc omnia diuino permissu eueniebant*, dize Olympiodoro Discreto in Caten. Paul. Comitol. *vt cũ oppugnat Iobum Diabolus, atque ea, quæ sibi permissa sunt, persequitur, eumdẽ cunctis certaminibus iã defunctum victorẽ corona dignũ ostendat. Atque ob id ipsum neque vxorẽ eius quisquã miserebatur, nec quisquã superioris, in qua fuit, fœlicitate repetita memoria, eius solabatur mendicitatem.* Olymp. Quien permitiò amoroso los males mas crecidos cõtra el Patriarca, para ceñiale de todas las coronas las sienes, tambiẽ permite, q̃ no reciba su muger vn cõsuelo, cuãdo le solicita, y pide auergõçada, y llorosa. Que es tanto vn cõsuelo para aliuio de vn mal; q̃ padeciendo tantos el Patriarca, no estuuiera glorioso con las coronas, q̃ todos merecen, si con razones, y con discursos prudentes vbiera allado cõsuelos a los q̃ padecia como prenda querida de Iob su muger. Y asi an de encarecerse por los mas grãdes, los q̃ se padecẽ sin cõsuelo, que les intente aliuiar.

22 Fuese mysterio de lo q̃ vn anbicioso pretẽde, ô fuese anso, de lo q̃ vn enbidioso no sabe, ya vimos a vn cõdenado a eternos tormentos pedir aliuios a quiẽ primero auia negado locorros. *Eleuans autẽ oculos suos cũ esset in tormẽtis, vidit Abrahã à longè, & Lazarũ in sinu eius, & ipse clamãs dixit: Pater Abraham miserere mei, & mitte Lazarũ, vt intingat extremum digiti sui in aquã, vt refrigeret linguam meã, quia crucior in hac flamma.* Luc. 16 vers. 23 Pues es posible, q̃ no conoce este miserable la grãdeza del mal q̃ padece, y q̃ aun ignora, q̃ no pudẽ aliuiar rocios tan cortos su llama? Fuegos, q̃ atormẽtan cõ eternidades; llamas q̃ asi despedazã al coraçõ sin termino, ni esperãça de fin, pudieron presumirse aliuiadas con el regalado, y fresco humor de vn rocio? Eso es vn consuelo, dize el Gran Tertuliano, que vbo quiẽ presumiese de èl, q̃ auia de bastar a desarmar a vn infierno de sus dolores. Mirad, lo q̃ pide, y disculpareis cõ alguna escusa de razõ, lo q̃ ignora. Es verdad, q̃ no ay remedio a dolores tã grãdes: pero èl pedia vn consuelo, de los q̃ padecia; y asi no le pareciò de satẽciõ del tormẽto, el pedir a vn dichoso, aliuios de tã riguroso dolor. Que de vn dichoso, y en vn consuelo, juzgo podra allar esperança de

aliuio a males insufribles, y eternos en su duracion. *Dolet apud in feros anima cuiusdam*, dize mi Gran Dotor lib. de Anim. cap. 7. *& punitur in flamma, & cruciatur in lingua, & de digito animæ fœlicioris implorat solatium roris.* Es verdad, que padece los rigores de eternas llamas, dize el Dotor; es verdad, que està echa pedazos a tormentos su lengua; es verdad, que pide; pero pide consuelos. Y asi, aunque errò atormentado, por lo menos presumiò, de lo que es vn consuelo, biẽ. Pues si algun aliuio pudiera diminuir el tormento del mayor dolor, solo auia de pretenderse de vn consuelo ese aliuio: y solo supo intentar consuelos, quien padecia los rigores de eternas llamas. *Dolet apud inferos anima cuiusdam, &c. Et de digito animæ fœlicioris implorat solatium roris.*

Tertul.

24 Nunca fue cristiandad el desvio, ni fue virtud, el faltar a las obligaciones, a que obligan los buenos terminos. Y asi no dexeis la jurta venturosa de amigos, dize el Apostol, sino procurad consolarlos en sus aflicciones; y sea el cuidado mas vivo, mientras parece que esta la partida mas cerca? *Non deserentes collectionem nostram*, dize el Apostol, *sicut consuetudinis est quibusdam, sed consolantes; & tanto magis, quantò videritis appropinquantem diem.* Notable enseñança! Pues que inporta el consuelo a quien està padeciendo el ahogo, y mas si es fatiga tan pesada como la de esperar vna muerte? Puede acaso el discurso contra el dolor? Ni puede dexar de sentir el trabajo, quien està padeciendo el tormento, aunque mas le aliuie con el consuelo el discurso? Discurre, ò aflige el dolor? No ay que bachillerear tanto con la verdad, dize Discreto San Ambrosio, que mucho es el consuelo para el aliuio, aunque sea tan grosero el dolor. Y asi muy bien dize San Pablo, que demos consuelo, a quien asi esta padeciendo afligido. Que es el consuelo tanta parte, para aliuiar el dolor, que carga sobre sus mismos onbros la pena, quien la da con el consuelo el aliuio; y parte la fatiga del que padece el coraçon afligido, quien llega a azer socorros de consuelos con la amistad. *Benè Paulus*, escribe San Gregorio lib. 5. Moral. cap. 3. *absconditum æternæ vitæ thesaurum quærentibus dicit: Non deserentes collectionem nostram, sicut est consuetudinis quibusdam; sed consolantes, & tanto magis, quantò videritis appropinquãtem diem. Laborantem quippè con-*

Heb. 10 vers. 25

S. Greg.

conſolari, eſt pariter in labore perſiſtere: quia ſubleuatio eſt laboris, viſitatio collaborantis. Tan cierto es; que aliuia mucha parte del dolor, quien conſuela, dize San Gregorio, que auiendo de aconſejar San Pablo, que padeciesemos, para alcançar la gloria, no aconseja, ſino que conſolemos, a quien tiene apretado la fatiga, ò la neceſsidad. Que es cierto, que es el conſolar, padecer; pues es la mayor parte de los dolores, q̃ padecia el a quien ſe aze el conſuelo, y es padecerlos, el que conſuela aduertido. Y asi nadie imagine, que es ocioſo el conſuelo, aun cuando no puede dar otro aliuio. Que arto aliuio da, quien conſuela, y arto peſo quita de daño, con las razones que allò, para aliuiar ſu diſcurſo. *Laborantem quippè conſolari, eſt pariter in labore perſiſtere, quia ſubleuatio eſt laboris, viſitatio colloberantis.*

25 Onbres ay tan cobardes, dize Criſto Señor nueſtro a los ſuyos, que huyen medroſos, aun ſin que llegue la ocaſion del aprieto. A ſola la viſta enemiga del daño deſanparan el rebaño; en que aſiſten.

Ioan. 10 verſ. 12 *Mercenarius autem, & qui non eſt paſtor, cuius non ſunt oues propriæ, videt lupum venientem, & dimittit oues, & fugit.* Que huida es eſta tan deſgraciada, pregunta S. Gregorio, que asi deſacredita è in fama al paſtor? Y que daño puede recibir el rebaño en la huida, ſi tiene en ſu miſma vnion la defenſa? Tanto es el huir el paſtor del rebaño, que ya eſtà cierto, y pronoſticado el peligro? Es, dize San Gregorio; que el huir el Prelado del ſubdito, ſignifica el no conſolarle en la congoja del mal que padece. Y asi en eſa huida eſtan todos los daños del onbre afligido; pues no allà, en quien auia de alentarſe, conſuelos. Que es mucha razon del aliuio el conſuelo: y asi es ſu falta mucha fatiga para el coraçon. *Lupus etiam ſuper oues venit*, dize San Gregorio in Cat. *cum quilibet iniuſtus, & raptor, fideles quoſque at que humiles opprimit. Sed is, qui paſtor eſſe videbatur, & non erat, relinquit oues, & fugit: quia dum ſibi ab eo periculum metuit, reſiſtere eius iniuſtitiæ non præſumit. Fugit autem, non mutando locum, ſed ſubtrahendo ſolatium.* Eſto es faltar el paſtor al rebaño, no darle, en la ocaſion de la fatiga, conſuelo. Eſto es faltar a ſu obligacion, quien la tiene de azer ſocorros al alienvo de la virtud; no conſolar, a quien eſtà padeciendo oprimido; aliuiando con ſus palabras ſu ahogo, y quitando al-

S. Greg.

go

go de su peso al dolor. Que aliuia mucho va mal, quien consuela, y le dexa en todo el rigor de su daño, quien no le aliuia, y quien no le estorua con el consuelo.

26 Y es tanto el consuelo, que aun cuando à de obrarse la açaña, que dè todo el remedio del mal, aun el consuelo no à de oluidarse. Muere Lazaro, viene Christo al aliuio, de lo que sus ermanas padecen: pregunta por el lugar, en que está sepultado, y bien enternecidos los ojos a la grãdeza de la miseria, enpiezan conpasiuos a verter lagry-
Ioan. 11 mas. *Et dixit vbi posuistis*
vers. 34 *eum? Dicunt ei Domine, veni, & vide: Et lachrymatus est Iesus.* Aora llora Iesus, cuando ya intenta la relurreccion del difunto? El preguntar por el lugar de la huesa, el querer ver amoroso al cadauer, el guiar ya los pasos al tumulo, no son cercanas diligencias de quererle reiucitar? Pues si ya está tan cercano el milagro, y ya casi enpieça a florecer con asonbros la vida, para que llora, y para que se enternece? Si ya intenta el remedio cabal de la pena, para que es necesario con las ceremonias corteses de las lagrymas mostrar el dolor? Mirad, responde San Zenon de Verona; es verdad, que ya se acerca el remedio, y que ya quiere restituir a la vida a Lazaro: pero pues son las lagrymas la ceremonia cortès del aliuio, con que se muestra el coraçon sentido, de lo que su amigo padece, Christo à de llorar. Que es el consuelo tanta parte, para aliuiar vn ahogo, que no á de faltar ese aliuio, aun cuando se intenta el remedio todo del mal. Y à de dar Christo converter sus lagrymas el consuelo, para aligerar el dolor, aun cuando ya quiere resucitar a Lazaro, con que quita toda la pena. Oyd sus palabras: *Ecce inter hæc*, dize Serm. de Lazar. *Iesus Christus Saluator humani generis fleuisse narratur. Flebat Deus mortalium lachrymis excitatus. Et cum Lazarum*, aqui el reparo, *testate sua fretus mortis de vinculo reuocauit; præstabat pietatis officium solatio lachrymarum.* Que bien! El no llorar a la presencia de agenas fatigas, es encrueleçer el tormento de quien desata en lagrymas el coraçon: el llorar, cuando el otro llora, es consolar el rigor, cuyo peso padece oprimido; y asi llora Christo para consuelo, aun cuando ya llega al tumulo a reiucitar a Lazaro. Que es el consuelo aliuio tan singular del *S. Zen. Veron.*

do-

dolor; que aun à de consolar para aliuio, quien està ya obrando todo el remedio. Y no le parecera ocioso a Christo Señor nuestro, que puede dexar de aliuiar con el consuelo de sus lagrymas a las dos ermanas llorosas, aun cuando ya està encendiendo en su poder la llama de la vida en su ermano, q̃ à de ser ya resucitado todo el consuelo. *Et cum Lazarum potestate fretus mortis de vinculo reuocaret, praestabat pietatis officium solatio lachrymarum.*

DISCVRSO VI.

Que cada vno piensa, que es su mal el mas grande.

Y Bien es necesario el consuelo para los que padecen afligidos el mal; porque todos padecen el mal sin aliuio: y nadie imagina, que padece otro fino èl. Nadie piensa, que ay otro mal para tormento, fino el que a èl le aflige, y le daña. Todos piensan que es su mal el peor.

27 En fin llegò tienpo, dize el Profeta Oseas, en que se conociò castigado Efrain; y conociò al grito, que leuantaba el despecho, la grandeza enorme de sus muchos pecados. Pero cegò el discurso, para no aprouechar los auisos; y puso todas las mientes, en pretender desviar el azote, con que le afligia enojado su Dios. *Vidit Ephraim;* dize Oseas, *languorem suum,* *Osc. 5.* *& Iudas vinculum suum. Et* *vers. 13* *Abijt Ephraim ad Assur, &c.* Notable desacierro de ansia, cuando el dolor parece le auia de azer entendido? A Assur aze enbajada, para salir del mal, que padece, cuando conoce, q̃ es Dios Soberano, quien le castiga? Eso es, el auer atendido, y considerado, lo que padece; dize Agudisimo Ruperto Abad, el imaginar indiscreto, que ni Dios bastaria a dar aliuio, ni a aflojar el cordel, a la congoja, que le oprime tyrana. Que juzgamos los dolores, que padecemos, tan insufribles, que vbo necio, que llegò a presumir, que ni Dios seria poderoso para aliuiarle, y assi buscò engañado otro esfuerço mas grande (como si le pudiese allar la verdad) que diese algun consuelo a los tormentos que padecia. Parecera increible la ponderacion de Ruperto! *Mira malè videntis exprobratio*, dize Ru- *Rup.* perto Abad in Ose. *Ephraim languorem suum, & Iudas vidit vinculum suum; & tam magnum ille suum languerem estimauit, vt nul-*

latenùs à Deo patrum suorum curari posset; & idcircò ad Assur, tanquam Deo fortiorem confugit. Palabras grandes, y exageracion ordinaria de males, cuando los miran, los que los padecen. Esto azẽ los ojos, dize Ruperto Abad; engrandecer los dolores, y acrecentar los males, desuerte, que ni en Dios mismo presumen alientos, para dar algun aliuio de socorro a sus daños. Es verdad, que se engañaba Efrain, en presumir neciamente mayores poderes que los diuinos: pero en la ponderacion de sus males, azià Efrain, lo que vemos azer a todos; pues nadie se mira atormentado, sin que tambien desespere el aliuio, pareciendole, que no tiene esperança de remedio su mal, ni ay poder, que le pueda diminuir. Cuando le miran agenos ojos, no ven ni vna pequeña erida de daño; pero cuãdo le miran los propios, es todo orrores sangrientos, que despedazaron humanos al coraçon. No ay, quien no imagine, que es su mal el mas grãde entre todos los males posibles.

28 Y asta cuando, Señor, serà la congoja, dize afligido con sus males Moyses? Volued, Señor, el rostro apacible de vuestra gracia, y no sea todo dolor de violencia? Puedan los ruegos, lo que no an merecido las ansias. Y no sea eterno en atormentar el dolor. *Conuertere*, dize, *Domine vsque quo? Et deprecabilis esto super seruos tuos.* Es posible, que oluide Dios el consuelo, y que sea necesario, que dè voces por el socorro Moyses? Dios sabe detener el aliuio, y dexar padecer tanto tienpo el ahogo? Que es esto, que dize Moyses, entre lastimas? Lo que dizen, todos los que padecen, responde San Geronimo. No ay afligido, a quien no parezca, que tarda Dios. No an padecido ni sola vna hora, y todos juzgan su pena por de eternidades. *Qui enim in angustia constitutus est*, dize el Docto Padre Epist. 139. *serum ei videtur Dei auxilium: & propterea impensius deprecatur, vt citò adiutorem Deum sentiat, & nequaquam iratum iudicem, sed placatum.* No es Dios, el que tarda, dize San Geronimo, sino sienten mucho, los que padecen. Y asi todos juzgan largas las horas de la calamidad; y dan voces, llaman dolas eternas. El sufrimiento es quejoso, y mal entendido; todo elocuencia para exagerar su dolor. No a auido, quien sepa padecer, y quien diminuia el mal que padece. Todos tienen a su mal por el mas grande, de cuantos

Ps. 89. vers. 16

S. Hyer.

tos an padecido oprimidos los onbres.

29 Aze San Pablo alarde publico de todo que a padecido: y no contento con auer referido ſus daños, refiere tan bien ſus afrentas, diziendo la crueldad deſcortès de los ſuyos; pues aun le llegaron a azotar como a infame. *In laboribus*, dize, *plurimis, in carceribus abundantius, in plagis ſuprà modum, in mortibus frequenter. A Iudæis quinquies quadragenas, vna minus accepi.* Ni me perdona el dolor de la pena, ni el orror de la carcel, ni la fealdad de la erida, ni el temor de la muerte: pero ni aun la crueldad barbara de los azotes, y fueron cuarenta veces, las que hizieron con rigor mis eſpaldas. Aora ponderacion ſingular de tormento, ſiendo al parecer tan poco riguroſo ſu daño? Pues de que ſean cuarenta los golpes, con que le atormenta el verdugo, à demoſtrarſe tan ſufrido, y tan padecedor? Eſo es lo mas grãde del padecer, que aſi lo cuenta por encarecimiẽto vltimo de la crueldad? Es, dize Teodoreto, que ſon eſos los azotes ſeñalados contra los delinquentes en la coſtunbre bien piadoſa de los Iudios; y por elo aun ſiendo no muy demaſiado el rigor, le cuenta entre lo mas penoſo de los tormentos. Que ſienpre ſe tienen por mayores daños los propios, cada vno pienſa, que es mas, lo que padece èl: y aſi le debieron de parecer a San Pablo eſos dolores, aunque no muchos, los mas terribles. *Quadraginta autem plagas*, dize el Doctor in Paul. *vna minus ſolent inferre Iudæi.* Theod. Eſo llora por grande, porque eſo es lo que padecen los ſuyos: eſo le parece lo vltimo para penar, porque es lo piadoſo, con que ſuelen caſtigar a los mal-echores los de ſu miſma nacion. Que no auia de tener por mayores los daños, que padece el Romano, ſin los que afligen aun con piedad al Iudio. Que pienſa cada vno, que es ſobre todo encarecimiento ſu mal.

Corint. 2. c. 11. verſ. 23

Bien imaginan eſſo los onbres: pero yerran con tan necio diſcurſo engañados, como yerran en otros muchos. Solo lo que cada vno padece, le parece dolor; y auian todos de eſcoger ambicioſos, no ſalir del mal, que padecen, porque es ſienpre mas cruel, y mas grande el dolor, que deſeado ſe ſigue. Iamas deſee, que le acabaſe el ahogo, aunque mas me atormente; porque ſienpre vi, que le ſiguieſe tormento mas grande, y mas terrible en atormentar: como ſi quiſieſen vengar los dolores las anſias mal-ſufridas en pade-

ter; y afligir con fatiga mas penosa crueles, a los que estuuieron de delicados sin razon alguna quejosos.

30 Estan padeciendo los Apostoles los riesgos grandes de vn mar furioso: ya casi perdido el aliento con la congoja, y casi anegados con el peligro. Velos Christo Señor Nuestro; y espera casi a la postrera fatiga para acudir con el consuelo, y para librarlos del daño, que les amenaçaba, desatado en tempestades el viento, y encrespada en incendios la espuma. *Et videns eos laborantes in remigãdo (erat enim ventus contrarius eis) circa quartam vigiliam noctis venit ad eos ambulans super mare.* Porque, Señor, os deteneis para el remedio de mal tan grande? Es posible, que puede sufrir el amor, el ver padecer a quien ama, y a quien puede remediar? No es esa desatencion indigna de quien quiere bien a vna persona? No, dize Victor Antioqueno aduertido: no nace la tardança de descuido, sino de prouidẽcia amorosa. No quiere Christo librarlos del mal, que padecẽ, porque vendrã otros mayores. Que es tanto engaño, imaginar los onbres, que son los males que padecen, los mas rigurosos, q̃ escoge el mismo que mas los ama, que sufran aquellos, porque an de venir otros peores despues. *Per hoc tandem*, dize Victor in Marc. *quod laborantibus non statim adfuit, discipulos; & nos per illos, docere voluit, nè à malis, in quæ forsan incidimus, liberationem à vestigio petamus: verum undequaque illata forti infractoque pectore perferamus; animo pertractantes dura, & aspera ita sæpè decedere, & conquiescere, vt alia nonnumquam difficiliora succedant, vel simul etiam accedant.* Victor Antioc. En laminas eternas de bronce auia de esculpirse tan ilustre verdad. Mirad todos, lo que deseais, en materia de los males que padeceis; que son muy entendidos los males, y quieren tomar por su cuenta el castigar (como fuera razon castigar) a quejosos? Mirad, que suelen ser los dejos mas rigurosos, que los mismos principios? No seais niños, imaginando, que todo es dulçura lo que los otros gozan, y que todo es rabia, lo que padeceis vos: que quiza se trocaran las manos, y para que aprendais en el daño escarmientos de vuestras necias cudicias, padecereis, lo que al otro atormentaba, y llorareis despues oprimidos, deseando, los lances mas duros de fortuna, que tuuisteis primero. Que no suelen sosegarse los males, como los vientos; antes soplan

Marc. 6 vers. 48

des-

despues mas furiosos; y se leuantan de ellas tempestades de daños, de entre mares de dulçes lisonjas.

DISCVRSO VII.

Que en siendo vna cosa razon es enojo, y tormenta al sentido.

Absque Synagogis facient vos, &c.

§1 AOra entiendo mejor el arbitrio, de que antes Cristo la venida del Espiritu Santo, para consolar, a los que padecieren, y para sufrir con paciencia a los que pretendieren agrauiarlos con sinrazones. Es peso riguroso al sentido, todo lo que es materia, y ocupacion de virtud: y assi para que no sea insufrible el tormento de lo que se à de obrar, es necesario todo vn Dios amor, que aliuie su carga, y que endulce, y aligere su peso. Nadie imagine, que no à de fatigar, lo que se propone exercicio de virtud a los ombres; y que no lleua envuelto el ser peso en siendo materia ilustre de santidad. Esa desdicha padece oy culpada la naturaleza, que le sea peso, y enojo lo santo.

§2 No sè, como puede escribir templada la pluma, dize el Gran Tertuliano, cuando es el sentimiento de la razon tan onroso? Ay muchos, dize el Dotor, que tienen por culpados a quien pretende el martyrio, dando su vida en defensa, y en apoyo de las verdades: y no reparan, que no es desorden, sino destreza, el pretender la salud por medio de tormentos, y eridas. Porque no à de ser licito a la razon, dize el Gran Tertuliano, guiar a la eternidad de la gloria, por medio de llamas; pues enseña la misma filosofia a pretender la salud por diligencia, y por instrumento de agrauios? Notable desgracia de lo que Dios quiere, y de lo que manda Dios! En el medico es destreza de su arte, el dañar; y en Dios à de ser desorden de su sabiduria el erir? Cruel à de parecer Dios, si conbida al martyrio, y piadoso à de llamar, quien padece, al medico, aunque le cure con cauterios, y bra las? Ya nacio con esa suerte poco dichosa la santidad, ya sigue a la verdad, y a la virtud esa sonbra: en siendo medio escogido para la santidad, todo es violencia, todo es desorden, todo es crueldad: y todo es deleyte, y dulçura en siendo ocasion de pecado. *Sed medicum quoque miraberis,* dize la Elocuencia discreta de la Africa in Scorp. cap. 5. *Tertul.*

etiam in illo, quod ferè plures adhibet qualitates medelarum aduersus qualitates quærelarum, cum quasi de peruerso auxiliatur, per ea subueniens, per quæ laboratur. Nam & calores caloribus amplius onerando compescit, & ardores sitis potius macerando restringit, & fellis excessus amaris quibusque potionibus colligit, & sanguinis fluxus defusa venula reuocat. Deum uero, & quidem zelotem, culpandum existimabis, si uoluit certare cum causa, & iniuriæ æmulando prodesse, mortem morte dissoluere, occasionem occasione dispergere, tormenta tormentis discutere, supplicia supplicijs euaporare, uitam auferendo conferre, carnem lædendo iuuare, animam eripiendo seruare? Peruersitas quam existimas ratio est, quod æquitatem existimas, gratia est. Como no se haze el discurso pedazos à disonancia de tan errado sentimiento! El medico no viue aclamado, porque busca remedios contra los mas rebeldes achaques, y porque intenta sanar con las medicinas las quejas, siendo lo que cura nuevo tormento de lo que duele; errando à pretender la salud, por donde al parecer se encrudelece el achaque? El calor, que destempla la armonia conforme del cuerpo, y que enciende en llamas contra la vida la sangre, no se pretende apagar con sudores, licores que los poros abrasados respiran? La sed congoja ardiente del animal, curase acaso con lluuias que refrigeran sus ansias, ò con ardores de sequedad que le encienden? El veneno, que entorpece las venas con nueuos venenos envueltos, y desatados en la triaca se cura. La abundancia de sangre, que llama la erida, ò aborta el dolor, con romper otra vez la vena se sana. Atormentar asi, a quien padece, es toda la industria, para remediarle; y si Dios pretende lo mismo, luego à de ser, querer destruirle? Lo que es fauor, en estando dispuesto para la virtud, es ofensa; lo que es razon, en siendo arbitrio de la santidad, es engaño. Todo es pesadumbre de ahogo, debaxo de cuya carga gime el discurso, en estando en materia de virtudes su empleo. En siendo traza del cielo, ordenada para nuestro bien, es enojo, lo que se pretende; es engaño, lo que se desea, es pesadumbre, lo que se manda. O valgame Dios! Que en mandando la verdad, y la razon vna cosa, todo à de ser peso? Es muy discreta la ponderacion de San Pedro Crysologo.

Auia

33 Auian porfiado toda la noche los discipulos de Christo, y en ningun lance auian estado venturosos. Arrojan las redes al mar, aun no ciertos, que era su Maestro, el que venia sobre las aguas. Pero al reconocer el peso, y la dificultad de lograr el lance, que azia pedazos las redes, enpiezan a dar voces; y conoce San Iuan, que era el Señor, el a quien tenia en su presencia. *Miserunt ergo, & iam non valebant illud trahere præ multitudine piscium. Dicit ergo discipulus ille, quem diligebat Iesus, Petro: Dominus est.* Singular noticia en ocasion tan venturosa! Que aze al caso, para conocer, que es su Dios, el ser los peces tan muchos, que lleguen a cansar los braços? No pudo ser la muchedumbre numerosa del lance, ò acierto merecido de su cuidado, ò fuerte venturosa de la fortuna? No, dizen los discipulos con mucha aduertencia. En el mismo peso, y en la misma dificultad de la empresa late yà el pulso de la diuinidad, y se dà a conocer el empeño diuino, que a mandado la accion. Que esta siempre dificultoso de executar todo lo que tiene algun parentesco con la virtud; y basta ser gusto de Dios la prision pretendida de aquellos brutos para que estè pesada. Que siempre es peso, lo que manda Dios; y fuera ligera pluma para sufrida, si lo mandara el deleyte. *Vt pueri adhuc,* dize San Pedro Crysologo Serm. 78. *trahere non valebant, senserunt tamen ex ipso pondere, senserunt pisces venisse ad iubentis imperium, non humanæ artis incurrisse iacturam.* Notable desgracia de lo que Dios gusta, ò descortès delicadeza de nuestros antojos, todo es peso, lo que manda Dios, y lo que nace del imperio diuino? Si fuera efecto de la industria de los Apostoles, aun todo el mar reducido a prisiones del cañamo, fuera blando deleyte, y alivio gustoso a los brazos. En siendo lance de virtud, à de ser fatiga, dificultad, pesadumbre, y violencia. Todo pesa, todo cansa, todo fatiga en siendo razon. Sucede en los coraçones humanos con las virtudes, lo que sucede en las tierras, y en las azas con las semillas. El trigo cansa, y fatiga a la tierra, porque es prouechoso; y no puede sin muchos regalos de las labores, llenar la tierra lo importante del fruto. Y para que llenen los hurriales las malezas viciosas, no necesitan de los regalos, antes cha mer os ta

Ioan. 21 verſ. 6.

C hryſ.

labor de la reja; antes parece, que descansa con estar cubierta de errores. Lo que es prouechoso, y lo que es puesto en razon, siempre canta; lo que es ocasion de la culpa, deleyta.

34 Passa á las tiendas del exercito contrario Dauid, sin ser sentido, ni de vn solo soldado (oprimidos todos de pesadissimo sueño) y llegando a la en que el mismo Saul descansaba, tomò la lança, que tenia arrimada a su lecho (que era el cetro, y señal soberana de Principe) y el frasco, en que le preuenia el seruicio cortesano gustosas lisonjas (pues no seria poco agradable despues de marchas tan presurosas, y en fatigas tan ardientes la agua) y puesto en vna eminẽcia vecina, desde adõde podia ser oyda su voz, empezò a azer alarde publico de su fidelidad, retando el descuido, teñido en deslealtades, de Abner. A que respondiò el Capitan, otro tienpo valeroso, corrido, que para que inquietaba el silencio, y descanso, en que assi reposaba Saul. *Et respondens Abner ait: Quis es tu, qui clamas, & inquietas Regem?* Para que son, dize Abner, tantas voces, que no siruen sino de despertar a Saul, y a ese titulo es fuerça que le sean pesadas. Pesadas an de ser estas voces, si despiertan a Saul dormido, si pudo el sueño ocasionarle la muerte? Pues quien me aduierte el peligro, y el daño, y quien me auisa del riesgo que amenaza a mi vida, à de ser importuno, y molesto? Siempre es assi, dize el Docto Drogon. Esa es la desdicha de lo que es importante, que siempre canse, y que siempre moleste auiendo de ser agradecido, y gustoso. *Illis autem vox tua improba videtur*, dize Drogon de Sacram. Domin. Pass. *quia in inquietum eorum somnum inquietas. Quis es tu, qui clamas, & inquietas Regem: ab increpatione tua Domine dormitauerunt, qui ascendarunt equos; nec euigilare eos vult auriga ipsorum, donec precipitet in profundum.* Claro està, que el auisar el riesgo à quien engañado peligra, que el alumbrar, a quien ignorante no sabe, que el despertar a quien iba a orir el veneno, es beneficio, que debia agradecerse a costa de la misma sangre: pero eso es el ser aduertencia, el ser importancia, y el ser razon, que sea rato pesadissimo, a quiẽ no quiere obrar, como es el meterle la luz en la sala a quien quiere dormir. En siendo assi importante para la saluacion, en siendo enseñança, y obligacion de virtud, es enojo, es molestia, y es

Drog. Ostiens.

1. Reg. 26. v. 14.

es peſadunbre, lo que es en la verdad beneficio ſingular de los cielos. Y tienen, los que deſean peruerſe, por injuria, por moleſtia, y agrauio, las voces, que les deſpiertan, para que no mueran, ò eſtèn peligroſos. *Illis autem vox tua improba videtur, &c.*

35 Padezcamos, Señor, oprimidos; pues vos ſois en grandeza tan reſtada de mal el cõſuelo. Padezcamos, mientras vos guſtais de la pena, que no ſerà daño, ſino ocaſion de alegria, mientras padecemos por que guſtais vos. Pero no ſea el dolor, y el ahogo, el ſer materia de virtud, lo que atiẽde el diſcurſo, ſino, el que tenga ſu peſo inſufrible de daño, con que nos quiere el cielo azer padezer. No deſeis ſalir, del peſo de tanta calamidad, no ſea, que eſten ya otros daños peores conjurados para caſtigar la inpaciencia. Arda en guerras, è inunde en deſdichas Eſpaña, eſtad ſufridos, aunque eſteis padeciẽdo, que à de ſer peor la ſiguiente fortuna. Sea la ruyna de tan muchos eſtragos auiſo; para viuir obedientes, y rendidos a los preceptos de Dios, y no ſerà cruel, ſino deſatada en bonanças de mar la tormenta. Adonde no auia de llegar el eſcandalo de las coſtumbres, vbiera Dios amoroſo detenido el corriente de la maldad con las guerras? Para que quereis eſtar abundantes, ſino para deſlizaros en torpezas laſcinos? Para que apeteceis las riquezas, ſi an de ſer peligro, y ocaſion de las culpas? Nada os afliga, ſi teneis a Dios, ſi le aueis perdido, buſcadlé, y tendreis con la preſencia ſoberana ſuya los gozos? Deſead, lo que no os puede quitar la violencia; lo que permanece a viſta de eſtragos; lo que no llega a padecer miſerables ruynas; y viuireis ſobre ſufridos dichoſos? Para que pretendeis, lo que os huye, y lo que os à de dexar deſleal de inconſtante, aun cuando os ſirua la fortuna agrable liſonjas? Abrid el pecho, para recibir los conſuelos diuinos, que en ellos eſtan aſeguradas las fuertes. Pedid con voces confiadas, y tiernas la luz, para que empieze a obrar con deſengaño, y verdad la razon? Rompa la lengua a los beneficios que ſiente ya el coraçon, en clamores, y eſtara cierto, y copioſa la gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

***

FIN.

A

GLORIA,

Y ALABANCA DE LA Santiſima Trinidad, de Maria Señora Nueſtra, de San Pedro Apoſtol, de San Franciſco de Aſsis, y San Ignacio de Loyola,

TABLA
DE LOS LVGARES
DE LA SAGRADA ESCRITVRA,

que se esplican con algun reparo en estos discursos. Esta letra .. significa el Sermon, esta N. el numero de la margen.

Ex Veteri Testamento.

Ex lib. Genes.

GEN. cap. 1. v. 1. In principio creauit Deus cœlum, & terram, Serm. 6. num. 24. y S. 8. num. 27.

Gen. cap. 1. v. 2. Apellauitque lucem diem, & tenebras noctem: factumque est vespere, & mane dies vnus S. 4. n. 13.

Cap. 2. v. 1. Igitur perfecti sunt cœli, & terra, & omnis ornatus eorum, S. 7. num. 25.

V. 16. De ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas. S. 14. num. 9. y S. 5. n. 28.

V. 20. Cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, &c. S. 10. n. 17.

V. 22. Dixitque Adam: Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, hęc vocabitur virago. S. 3. n. 9.

V. 25. Erat autem vterque nudus, &c. & non erubescebant. S. 15. n. 9. y S. 19. num. 13.

V. 25. Erat autem vterque nudus, & non erubescebat. S. 19. n. 13.

C. 3. v. 2. Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas. S. 11. n. 17.

V. 6.

V. 6. Dedítque vno ſuo, & comedit, S. 18. n. 18.
V. 8. Et cum audiſſet vocem Domini Dei deambulantis in paradiſo, &c. S. 3. n. 27.
V. 9. Vocauitque Dominus Deus Adam, & dixit ei: vbi es? S. 8. n. 5. y S. 15. n. 6.
V. 6. Et tulit de fructu illius, & comedit. S. 18. n. 17.
V. 19. In ſudore vultus tui veſceris pane tuo. S. 9. n. 14.
Cap. 14. v. 6. Nonne ſi bene egeris, recipies. S. 15. n. 15
V. 14. Omnes, qui inuenerit me, occidit me. S. 1. p. 14. num. 16.
V. 15. Poſuitq; Dominus in Cain ſignum, vt non interficerent eum, &c. S. 8. n. 6.
Cap. 6. v. 3. Non permanebit ſpiritus meus, alij, non iudicabit, in homine in æternũ, &c. S. 1. p. 12. n. 13.
V. 4. Iſti ſunt potentes à ſæculo viri famoſi. S. 6. n. 20.
V. 12. Finis vniuerſæ carnis venit coram me: fac tibi arcam. S. 1. p. 8. n. 9.
V. 15. Et in cubito cõſumma bis ſummitatẽ eius. S. 1. n. 5
Cap. 8 v. Recordatusautẽ Deus Noe, &c. adduxit ſpiritũ ſuper terram, &c. S. 16. n. 26
V. 21. Senſus, & cogitatio humani cordis in malum prona ſunt ab adoleſcentia ſua, non igitur vltra percutiam, &c. S. 7. n. 30.
Cap. 9. v. 2. Terror veſter erit ſuper cuncta animalia, &c. S. 13. n. 11.
V. 11. Nequaquã vltrà interficietur omnis caroe. S 9. n. 19
V. 23. Soror verò Tubalcaim Noema. S. 6. 16.
Cap. 11. v. 4. Et celebremus nomen noſtrum, antequam diſsipemur, S. 1. p. 6. n. 7.
Cap. 17. v. 2. Et multiplicabo te veheméter, &c. S. 12. n. 14.
Cap. 19. v. 29. Igitur Dominus pluit ſuper Sodomam, & Gomorrham fulgur, & ignem. S 1. p. 13. n. 14.
Cap. 22. v. 5. Ego & puer hucvſque properantes, &c. S. 19. num. 10.
V. 15. Leuauit Abraham oculos ſuos, viditque poſt tergum arietem &c. quem aſſerum, &c. S. 9 n. 18.
Cap. 23. v. 13. Dabo pecuniã pro agro, ſuſcipe eum, &c. S. 18 n. 15.
Cap. 14. v. 11. Domine Deus, Domini mei Abrahan occurre, &c. S. 9. n. 7.
Cap. 27. v. 9. Vidi per ſomnium; quaſi ſolem, & lunam, & ſtellas vndecim adorare me. Serm. 8. n. 25
Cap. 37. v. 33. Expauit Iſaac ſtupore veheméti. S. 5. n. 11
Cap. 38. v. 12. Euolutis autem multis diebus mortuũ eſt ſua vxor Iudæ; qui poſt luctum conſolatione ſuſceptã, &c. S. 2. n. 21.
Cap. 42. v. 24. Auertitque ſe parumper, & fleuit. S. 1. p. 23. num 26.
Capit. 45. v. 19. Præcepi

pi etiam, vt tollant plaustra de Ægypto ad subiectionem paruulorum suorum,&c. S.6.n.12.

V.28. Vadã,& videbo illum, antequã miroar, S.10.n.28

Cap.49.v.14. Et suppoſuit humerum ſuum ad portandum. S.15.n.23.

Ex Exod.

Cap.2.v.13. Quis conſtituit te iudicem, & Principem ſuper nos? S.14.n.25.

Cap.3.v.10. Sed veni,& mittã te ad Pharaonẽ. S.10.n.30

V.11. Quis ſum ego, vt vadã ad Pharaonẽ? S.4.n.12.

Cap.4.v.14. Iratus Dominus in Moyſem,ait: Aarõ frater tuus leuites, ſcio quod eloquens ſit. S.1.p.37.n.5.

Cap.12.v.9. Nõ comedetis ex eo aridum quid nec coctum aqua, ſed aſſum tantum igni. S.4.n.14.

Cap.17.v.3. Sitiuit ergo ibi populus prę aquæ penuria, & murmurauit cõtra Moyſem,&c. S.13.n.23.

Cap.19.v.16. *Et eccè cæperunt audiri tonitrua, &c.* S.17.n.19.

Cap.23.v.1. Videns autẽ populus,quod moram faceret defun dẽdi de monte Moyſes,&c. S.13.n.22.

V.2. Fecitq; populus, quę iuſſerat deferens inaures ad Aaron. S.1.n.5.p.3.

Cap.33.v.22. Et mittãprę currẽtui Angelum. S.4.n.5.

Ex Numer.

Cap.12.v.1. Locuta eſt Maria contra Aaron Moyſem,&c. S.8.n.10.

Cap.20.v.20. Quãobrẽ diuertit ab Iſrael. S.6.n.11.

Cap.21.v.5. Quãobrẽ miſit Dominus in populũ igneos ſerpentes. S.4.n.21.

Ex Deuteron.

Cap.4.v.15. Ne fortè deceptꝰ faciatis vobis ſculptam ſimilitudinem. S.18.n.9.

Cap.10.v.9. Nõ habuit Leui partẽ, neq; poſſeſsionẽ cũ fratribus ſuis, quia ipſe Dominus poſſeſsio eius eſt. S.2.p.38.n.6.

Ex Ruth.

Cap.1.v.26. Ne aduerſeris mihi,vt relinquã te, &c. S.5.n.15. *Ex lib. Reg.*

Ex. lib.1.

Cap.1.v.4. Annæ autẽ dedit partem vnam triſtis, quia Annã diligebat. S.17.n.8.

V.6. Affligebat quoque eam æmula illius,& vehemẽter angebat,&c. S.19.n.14.

Cap.3.v.1. Puer autẽ Samuel miniſtrabat Domino, &c. S.20.n.4.

Cap.4.v.20.21. Et vocauit puerũ Ichabod dicens,trãſlata eſt gloria de Iſrael,quia capta eſt arca Dei. S.17.n.21

Cap.7.v.12. Et vocauit nomẽ loci illius, lapis adiutorij, vel *Fortes*. S.10.n.21.

Cap.8.v.6. Diſplicuit ſermo in oculis Samuelis,eo quod dixiſſet: da nobis Regẽ. S.13.n.1.

V.18.

v. 18. Et clamabitis in die illa à facie Regis vestri. S. 12. n. 23.
Cap. 10. v. 1. Vnxit te Dominus super hæreditatē suam in Principem, & liberabis populum suum, &c. S. 15. n. 20.
Cap. 16. v. 28. Et respondens vnus de pueris ait: Eccê vidi filium Isai, &c. S. 7 n. 19.
Cap. 11. v. 26. Et ait Dauid ad viros, &c. S. 7. n. 23.
Cap. 24. v. 7. Dixitq; ad viros suos: Propitius sit mihi Dominus, ne faciam hanc rem Domino Christo Domini, S. 3. n. 30.
Cap. 26. v. 14. Quis es tu qui clamas, &c. S. 20. n. 34.

Ex lib. 2.

Cap. 1. v. 21. Mōtes Gelboe, nec ros, nec pluuia veniant super vos. S. 16. n. 8.
Cap. 3. v. 5. Sextus quoque Iethaam de Egla vxore Dauid. S. 3. n. 24.
Cap. 5. v. 1. Et venerunt vniuersæ tribus Israel ad Dauid &c. S. 10. n. 3.
Cap 7. v 15. Et habitabo cum eo, & non turbabitur amplius S 15. n. 21.
Cap. 13. v 32. Respondes autem Ionadab, &c. S. 8. n. 7. v S. 13. n. 17.
Cap. 18. v. 9. Et illo suspenso inter cœlum, & terram mulus, cui insederat, pertransijt. S. 6. num. 14.
V. 18. Et appellatur manus Absalon. S. 14. n. 26.
V 24. Si solus est, bonus est nuntius. S. 10. n. 14.
Cap. 19. v. 4. Et tu comedes panem in mensa mea semper, S. 14. n. 12.
V. 13 Et Amasæ dicite, &c. S. 13. n. 6.

Ex lib. 3.

Cap. 1. v. 1. & 3. Cumque operiretur vestibus, non calefiebat. Quæsierunt igitur adolescentulam speciosam, &c. S. 1. n. 21. n. 24.
Cap. 3. v 26. Obsecro Domine, date illi infantē vinum. S. 10. n. 6.
Cap. 4. v. 29. Dedit quoque Deus sapientiam Salomoni, & prudentiam multam nimis, & latitudinem cordes, quasi arenam, quæ est in litore maris Serm. 3. num 14.
Cap. 19. v. 12. Quod cum audisset Elias, operuit vultum suum pallio. Serm. 4. num. 16.

Ex lib. 4.

Cap 2. v. 12. Et dicendit Elias per turbinem in cœlū. S. 7. n 27. Pat r mi, P.ter mi. S. 20. n. 2.
V. 9. Obsecro. vt fiat me in duplex spiritus tuus. S 18. n. 2
Cap. 8. v 12. Currus Israel, & auriga eius. S. 12 n. 3.

Ex

Ex Iudith.

Cap.10.v.17. Cumque intraſſet ante faciem eius, ſtatim captus eſt in ſuis oculis Holofernes, S.1.p.5.n.6.

Cap.13.v.10. Et abſcidit caput eius S.1.p.4.n.6.

Ex Iob.

Cap.1.v.1. Vir erat in terra Hus, &c. S.13.n.25.

V.5. Sic faciebat Iob cunctis diebus. S.2.n.29.

V.5. Conſurgensque diluculo, &c. ne fortè peccauerint &c. S.6.n.9.

V.11. Sed extende paululũ manum tuam, &c. S.13. num.19.

V.21. Nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ; S.10. num.25.

Cap.2.v.7. Qui teſta ſanem radebat ſedens in ſterquilinio, S.6.n.13.

V.9. Et ego errans, & ancilla de loco ad locum circumiens, &c. S.20.n.22.

V.10. Quaſi vna de ſtultis mulieribus locuta es, S.5. num.23.

V.10. Si bona ſuſcepimus de manu domine, mala quare non ſuſcipiamus? S.1.p. 26.num.29.

Cap.3.v.11. Quare non in vulua mortuus ſum, &c. nunc enim dormiens ſilerem, & ſomno meo requieſcerem, &c. S.3.n.23.

Cap.6.v.6. Aut poterit comedi inſulſum, quod non eſt ſale conditum. S.11. num.24.

Cap.20.v.5. Lætitia impiorũ ruina ingens: gaudium hypochrytæ ad inſtar puncti, S.1.p.31.n.35.

Cap.29.v.15. oculus fui caeco, &c. S.20.n.21.

Ex Pſalm.

Pſal.2.v.7. Filius meus es tu, ego hodie genui te, &c. Reges eos, S.4.n.6.

Pſal.5.v.16. Domine vt ſcuto bonæ voluntatis tuæ coronaſti nos, S.9.n.6.

Pſal.15.v.1. Dixi Domino Deus meus es tu quoniam bonorum meorum nonenges, S.19.n.16.

Pſal.22.v.1. Dominus regit me, & nihil mihi deerit, &c. S.16.n.14.

Pſal.30.v.21. Abſcondes eos in abſcondito faciei tuæ à cõtradictione linguarum, S.8.num.15.

Pſal.38.v.6. Poſuerunt ſigna ſua ſigna, & non cognouerunt, &c. S.3.n.26.

Pſal.40.v.1. Beatus vir, qui intelligit ſuper egenum, &c. S.14.n.20.

Pſ.50.v.3. Amplius laua me ab iniquitate mea, Serm.7. num.29.

Pſal.52.v.5. Non eſt qui faciat, non eſt vſque ad vnũ. S.2.num.32.

Pſal.55.v.11. In me ſum Deu

Deus, vota tua, quæ reddã, laudationes tuas. Serm. 5. num. 26.

Psal. 63. v. 6. Narrauerunt, vt absconderent laqueos, dixerunt, quis videbit eos? S. 8. n. 26.

Psal. 72. v. 15. Si dicebam, narrabo sic, eccè generationẽ filiorum tuorum reprobaui. S. 12. n. 15.

Psal. 77. v. 19. Et male locuti sunt de Deo. S. 13. n. 23

Psal. 89. v. 2. Domine refugium es nobis in generatione, & generatione. S. 5. num. 8.

V. 16. Conuertere Domine vsquequo, S. 20. n. 28.

Psal. 93. v. 17. Nisi quia Dominus adiuuit me, paulo minus habitasset anima mea in inferno. S. 1. p. 28. num. 31.

Psal. 113. v. 3. Mare vidit, & fugit, S. 15. n. 5.

Psal. 115. v. 17. Tibi sacrificabo hostiam laudis, S. 5. num. 27.

Psal. 118. v. 9. In quo corrigit adolescentior viam suã, in custodiendo sermones tuos, S. 19. n. 5.

V. 98. Quomodo dilexi legẽ tuam, tota die meditatio mea est. S. 18. n. 6.

Ex Prouerb.

Cap. 13. v. 5. Verbum mendax iustos detestabitur, &c. S. 18. n. 19.

Ex Eccles.

Cap. 2. v. 2. Risum reputaui errorem, & gaudio dixi: Quid frustra deciperis? S. 1. p. 29. n. 32.

V. 15. Sivnus & stulti, & meus occasus erit, quid mihi prodest, &c. S. 11. n. 12.

Cap. 4. v. 12. Funiculus triplex difficilè rumpitur. S. 1. p. 16. n. 18.

Cap. 11. v. 1. Mitte panem tuum super transeuntes aquas, quia post tempora multa inuenies illum. S. 12 num. 17.

V. 6. Mane semina semen tuũ, &c. S. 17 n. 14.

Cap. 12. v. 11. Verba sapientum sicut stimuli, & quasi claui. S. 2. n. 27.

Ex Cant.

Cap. 1. v. 1. Osculetur me osculo oris sui. S. 13. n. 15. y. S. 2. n. 19.

V. 3. Ideò adolescentulæ dilexerunt te. S. 20. n. 9.

V. 3. Exultabimus, & lætabimur in te, &c. Rectè diligunt te. S. 4. n. 34.

V. 4. Exultabimus, & lætabimur in te, &c. S. 11 n. 29.

V. 4. Ideò adolescentulæ dilexerunt te, trahe me post te, curremus. S 13. n. 14.

V. 12. Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum. S. 7. n. 15.

Cap. 3. v. 2. Num quem diligit anima mea, vidistis? S. 11. n. 13.

Cap.4.v. 2: Dentes tui sicut greges tonsaram, &c. & eloquium tuum dulce. S. 16.num.19.

Cap.5.v. 6. Anima mea exiuit in sermone eius, S. 18. num.8.

V. 7. Tulerunt pallium meũ custodes murorum, S. 2.n. 22 y S.11.n.10.

V 8. Vt nuntietis ei, quia amo amore langueo, S.12.n.9.

Cap. 6.v. 4. Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me auolare fecerunt, S.4.n.19.

V. 8. Vna est columba mea, perfecta mea: vna est matri suæ, electa genitrici suæ, S.7.n.7.y S.20.n.15.

Cap.8.v.14. Fuge dilecte mi, & assimilare capreæ, &c. S.4.num.32.

Ex Esai.

Cap.1.v.2.y.4. Audite cœli, &c. filios enutriui, & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me. væ genti peccatrici, &c.S.19.num.20.

Cap. 2.v. 4. Et conflabunt gladios suos in vomeres, &c.S.10.num.38.

Cap.6.v. 7. Plena est omnis terra gloria, &c. & volauit ad me vnus de Seraphim, &c.& tetigit os meũ S.15.n.13.

V. 8. Quem mittam, & quis ibit nobis? S.19.n.2.

V.8. Eccè ego mitte me? S. 10.n.30.

Cap.7.v. 13. Et quomodo domino exhibetis a... S.19.n.7.

Cap.9.v.6. Multiplicabitur eius imperium, & pacis nõ erit finis, S.15.n.16.

Cap.28.v.25. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ, S.1. p.17.num.19.

Cap.43.v.18. Eccè ego facio noua, & nunc orientur. S. 15.n.11.

Cap.53.v.2. Videmus eum, & nõ erat aspectus, S.15.n.25.

Ex Ierem.

Thren.Cap.1.v.12. Attendite, & videte, si est dolor similis sicut dolor meus, S. 15.n.24.

Ex Daniel.

Cap.3.v.17. Eccè enim Deus noster, quẽ colimus, potest eriperenos, &c. S.17.n.2

Cap.8.v.9. Et magnificatũ est vsque ad militiam cœlorũ, seu fortitudinem cœli, S. 7.num.25.

Cap.9.v.23. Vir desideriorũ S.3.n.11.

Cap.13.v.45. Cumq; ducerẽtur ad mortem, suscitauit Dominus spiritũ pueri iunioris, &c. S.8.n.24.

Ex Osea.

Cap.5.v. 13. Vidit Ephraim dolorem suum, &c. vadit ad Assur. S.20.n.27.

Cap.14.v 9. Ego vt iunipe-rus virens, ex me fructus tuus inuentus est, Serm.1. num.2. p. 1.

Ex

Ex Ioel.

Cap. 2. v. 23. Et descendere faciet ad vos imbrem matutinum, &c. S. 6. n. 8.

Ex Habac.

Cap. 3. v. 4. Ibi abscondita est fortitudo eius. Serm. 10. num. 36.

Ex Miche.

Cap. 5. v. 2. Et egressus eius ab initio, à diebus æternitatis. S. 4. n. 7.

Ex Malach.

Cap. 3. v. 17. Et erunt mihi, ait Dominus, exercitium, in peculium, Serm. 16. n. 25.

Ex lib. 1. Mach.

Cap. 2. v. 66. Et Iudas Machabæus fortis viribus, &c. sit vobis Princeps militiæ. S. 10. n. 22.

Cap. 6. v. 46. Et cecidit in terram super ipsum, & mortuus est. S. 16. n. 6.

Cap. 7. v. 1. Contigit autem septem fratres vna cum matre sua, &c. S. 7. num. 8.

Cap. 9. v. 18. Et Iudas cecidit S. 1. p. 27. n. 30.

Cap. 5. v. 15. Et occiderunt eum. S. 17. num. 10.

Ex lib. 2.

Cap. 1. v. 19. Acceptum ignem de altari occultè absconderunt in valle, &c. S. 1. p. 20. n. 23.

Cap. 7 v. . Nouissimè autē post filios, & mater cōsumpta est. S. 15. n. 6.

Ex Nou. Testam.

Ex D. Matth.

Cap. 2. v. 5. Et tu Bethlehem terra Iuda, &c. S. 4. n. 7.

V. 13. Surge, & accipe puerum, &c. S. 10. n. 29.

V. 16 Tunc Herodes videns quoniam illusus esset à Magis, iratus est valde. S. 5. num. 13.

Cap. 3. v. 2. Pœnitentiam agite, iam enim securis ad radicem arborum posita est. S. 10. n. 8.

V. 14 Et tu venis ad me? S. 7. num. 11.

Cap. 4. v. 6. Si filius Dei es, &c. S. 2. n. 30.

Cap. 4. v. 8. Et ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum. Serm. 20. num. 8.

Cap. 5. v. 3. Beati pauperes spiritu, &c. beati qui lugent Serm. 17. n. 17. y Serm. 16 n. 17.

V. 16. Quid mihi, & tibi Iesu, fili Dei altissimi? A diu rogte per Deum, ne me torqueas. S. 14. n. 14.

V. 44. Diligite inimicos vestros, &c. vt sitis Filij Patris vestri, qui in cœlis est, qui solem suum oriri facit super bonos, & malos. S 17. n. 6.

Cap.

Cap. 6. v. 1. Cùm oratis, non eritis ſicut hypocritæ, &c. S. 16. n. 7.

Cap. 7. v. 5. Et terra mota eſt, & petræ ſciſſæ ſunt, &c. S. 12. num 7.

Cap. 8. v. 1. Et cui leproſus adorabat eum. S. 14. n. 15.

V. 14. Vidit ſocrum eius iacentem, & febricitatem, & tetigit manum eius, &c. S. 14. n. 18.

V. 18. Videns autem Ieſus turbas multas circum ſe, iuſsit ire trans fretum, S. 10. n. 32.

V. 20. Magiſter ſequar te, quocumque ieris. S. 17. n. 11.

V. 20. Filius autem hominis non habet, vbi caput ſuum reclinet. S. S 3. n. 13.

V. 23. Et apprehenſa manu cæci, &c. S. 14. n. 23.

Cap 8. v. 26. Et facta eſt tranquillitas magna. S. 6. n. 28. y S 9. n. 24.

Cap. 9. v. 9. Et ait illi, ſequere me. S. 16 n. 20.

V. 18 Domine filia mea modo defuncta eſt. Serm. 10. num. 11.

Cap. 10. v. 4. Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet. S. 12. n. 10.

V. 9. Nolite poſsidere aurum &c. S 16 n 21.

V. 23. Cum vos perſequentur in vna ciuitate, fugite in aliam. Serm. 5. n. 16.

Cap. 11. v. 7. Quid exiſtis in deſertum videre? Arundinem vento agitatam? S. num. 6.

V. 25. Confiteor tibi, Pater Domine cœli, & terræ, quia abſcondiſti hæc à ſapientibus, &c. Serm. 6. num. 19.

Cap. 12. v. 40. Sic erit filius hominis in corde terræ, S. 13. num. 9.

Cap. 15 v 26. Etiam Domine, nam catelli edunt de menſa, &c. S. 8 n. 16.

Cap. 17. v. 1. *Bonum eſt nos hic eſſe* S. 17. n. 19.

Cap. 18. v. 6. Qui autem ſcandalizauerit vnum ex puſillis iſtis, expedit ei, vt ſuſpendatur mola aſinaria, &c. S. 1. p. 14. n. 15.

V. 20. Vbi enim ſunt duo, vel tres cõgregati in nomine meo, vbi ſum, &c. S. 9. n. 23

Cap. 19. v. 27. Ecce reliquimus omnem, quid ergo erit nobis? S 1. p. 18. n. 20.

Cap. 20. v. 12. Qui portauimus pondus diei, & æſtus. S. 9. num. 16.

Cap. 22. v. 37. Diliges Dominum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua. S. 1. p. 19 n. 2.

Cap. 24. v. 13. Qui autem perſeuerauerit vſque in finem, hic ſaluus erit. S. 17. num. 16.

Cap. 25. v. 1. Quinque autem ex eis erant fatuæ, &

quinque prudentes. S. 11. num. 11.

Cap. 26. v. 25. Conuerte gladium tuum in locum suum, S. 3. num. 20.

V. 27. Bibite ex eo omnes: hic enim sanguis meus, &c. S. 18. n. 14.

Cap. 27. v. 61. Erant autem vbi Maria Magdalene, & altera Maria sedentes contra sepulchrum. S. 6. n. 6.

Cap. 28. v. 2. Eccè ego vobis cũsum vsq; ad consummationem sæculi. S. 8. n. 22.

Ex Marc.

Cap. 4. v. 72. Et cæpit flere. S. 1. p. 22. n. 25.

Cap. 5. v. 14. Et venerunt ad Iesum, & vident illum, quia dæmonio vexabatur, &c. S. 5. num. 35.

Cap. 6. v. 16. Quæ audito Herodes ait: Quem ego decollaui Ioannẽ hic à mortuis resurrexit. Serm. 5. num. 21.

V. 48. Et videns eos laborantes in remigando circa quartam vigiliam noctis venit ad eos. S. 20. n. 30.

Cap. 10. v. 52. Et confestim vidit, & sequebatur eum in via. S. 5. n. 31.

Cap. 12. v. 10. Lapidem quem reprobauerunt ædificantes &c. A Domino factum est istud, &c. S. 12. n. 9.

Cap. 14. v. 4. vt quid perditio hæc? S. 8. n. 12.

V. 10. Et Iudas Iscariotes vnus de vndecim abijt. S. 8. num. 12.

V. 48. Tanquam ad latronẽ exijstis cum gladijs, & lignis comprehẽdere me, &c. S. 6. n. 7.

Cap. 15. v. 6. Adiuro te per Deũ verũ, ne me torqueas. S. 20. n. 11.

Cap. 15. v. 16. y 21. Milites autem duxerunt eum in atrium prætorij, &c. & educunt, vt crucifigerent eum. S. 9. n. 28.

Ex Luc.

Cap. 1. v. 11. Et timor irruit super eum. S. 3. n. 11.

V. 34. Ideoque, & quod nascetur ex te sanctum, vocabitur filius Dei. S. 7. n. 9.

V. 42. Benedicta tu inter mulieres, & benedictus, &c. S. 8. num. 21.

Cap. 2. v. v. 13. Et subito facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, S. 2. p. 47. num. 17.

V. 14. Et in terra pax hominibus bonæ voluntatis. S. 4. num. 11.

V. 29. Nunc dimittis seruum tuum Domine, &c. S. 12. num. 23.

V. 33. Eccè positus est in ruinam, &c. S. 15. n. 10.

V. 46. Et factum est post triduum, &c. audientem illos & interrogantem eos. S. 2. p. 40. n. 8.

Cap.

Cap.3.v.2. Factum eſt verbũ domini ſuper Ioannem Zachariæ filium in deſerto. S. 18.n.10.

V. 5. Parate viam Domini, rectas facite ſemitas eius. S. 16.n.13.

Cap.6. v.20. Eleuatis oculis in diſcipulos ſuos dicebat: Beati pauperes ſpiritu, &c. S.13.n.13.y S.6.n.17.

V. 21. Beati, qui nunc fletis, quoniam ridebitis. Serm. 5. num. 20.

Cap.8.v. 41. Et hæc moriebatur, S.10.n.11.

Cap.10. v. 3. Eccè ego mitto vos, ſicut agnos inter lupos. S.10.n.23.

V.6. Si ibi fuerit filius pacis, requieſcet ſuper eum pax veſtra; ſin autem reuertetur ad vos. S.19.n.11.

V.33. Et videns eum, miſericordia motus eſt. S. 14. n.11. que à de ſer.19.

V.35. Et protulit duos denarios, &c. curam illius habe. S.10.n.13.

Cap. 11. v. 5. Quis veſtrum habebit amicum, & ibit ad illum media no&e,&c. S. 4.num.8.

Cap.12 n.16. Hominis cuiuſdam diuitis vberes fructus ager attulit, S.17.n.7.

V.17. Quid faciam, quia non habeo, quo congregem fructus meos? S.14.n.21.

V.49. Ignem veni mittere in terram,&c. S.11.n.25.

Cap.13.v.8. Domine dimitte illum,& hoc anno, vſque diu fodiam, &c. S. 4. num.35.

Cap.14.v.13. Et beatus eris quia non habent retribuere tibi. S.5.n.32.

Cap. 16.v.3. Ait autem villicus intra ſe, quid faciam? Fodere non valeo, &c. S. 9. num.13.

V.7. Accipe literas tuas, & ſcribe octoginta. S. 19. num.17.

V. 23. Pater Abraham miſerere mei,& mitte Lazarum &c. S.20.n.23.

Cap.18. v. 13. Publicanus à longe orans non audebat oculos ad cœlum leuare. S.4.n.17.

Cap. 19. v. 8. Etſi quem aliquid defraudaui, reddo quadruplum. S. 14.n.7.

V. 20. Domine eccè mna tua, quam habui repoſitam in ſudario. S.9.n.15.

V.13. Videſ ciuitatẽ, flenit ſuper illã. S.1.p.24.n.27.

Cap 20.v.10. Etiam putuerem, qui adhæſit nobis de ciuitate veſtra, excutimus in vos. S.6.n.21.

Cap.21.v.1. Et dixit: vere dico vobis, quia vidua hæc pauper pluſquam omnibus miſit. S 5.n.7.

Cap.23.v.43. Domine memento mei, dum veneris in regnum tuum. S. 1.p 9.n. 11.y.S.18.n.12.

V. 34. Dimitte illis, nõ enim sciunt, quid faciunt. S. 7. num. 28.

Cap. 24. v. 22. Et ipse dixit ad eos: ò stulti, & tardi ad credendum, &c. S. 20. n. 6.

Ex Ioan.

Cap. 1 v 3. Omnia per ipsum facta sunt. S. 7. n. 22.

V 14. Verbum caro factum est S. 3. n. 17.

V. 23. Ego vox clamantis in deserto, &c. Serm. 6. n. 25. y S. 1. n. 33.

V. 19. Vt interrogarent eum tu quis es? S. 10. n. 15.

Cap. 2. v. 7. Vinum, non habent. S. 13. n. 8.

V. 12. Et nemo audebat discumbentium interrogare eum, tu quis es? Scientes, quia Dominus est. S. 2. p. 40 num. 10.

Cap. 3. v. 5. *Nisi quis renatus fuerit, &c.* S. 11. n. 27.

Cap. 5. v. 6. Hunc cum vidisset Iesus iacentem, &c. S. 20. num 19.

V. 7. Dum venio enim ego, alius ante me descendit. S. 4. num. 29.

Cap. 8. v. 41. Nos ex fornicatione nõ sumus nati. S. 14. num. 27.

Cap. 10. v. 12. Mercenarius autem fugit, &c. S. 9. n. 8.

Cap. 11. v. 35. Et lachrymatus est Iesus. S. 1. p. 24. num. 27.

V. 48. Quid facimus, quia hic homo multa signa facit? S. 8. n. 11.

Cap. 12. v. 34. Si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum. S. 11. n 23.

V. 48. Sermo, quem locutus sum, ille iudicabit eum in nouissimo die. S. 18. n. 20.

Cap. 13. v. 1. Et quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit, &c. cæpit lauare pedes discipulorum. S. 3. n. 28.

V. 4. Deinde misit aquam in peluim, & cæpit lauare pedes, &c. S. 18. n. 13.

V. 19. Hoc est autem iudicium, quia lux venit in mũdum, & dilexerunt homines magis tenebras. S. 16. num. 11.

Cap. 14. v. 6. Ego sum via, &c. S. 4. n. 33.

V. 14. Aqua, quam ego dabo, fiet in eo fons aquæ salientis invitam æternam. Serm. 8. num. 20.

Cap. 15. v. 5. Ego sum vitis. S. 10. n. 24.

V. 24. Nunc autem excusationem depeccato suo non habeat. S. 16. n. 10.

Cap. 15. v. 27. Cum autem venerit Paracletus, &c. & vos testimonium perhibebitis. S. 14. n. 6.

Cap. 16. v. 1. Absq; synagogis facient vos. S. 5. n. 22.

V. 2. sed venit hora, vt omnis qui interficit vos, arbitretur obsequium se præstare Deo. S. 5. n. 17.

Cap 20. v.1. Cum ergo sero esset,&c. venit Iesus, S.12. num.19.

V. 13. Mulier quid ploras? S.4 n.26.

V. 19. Ostendit eis manus, & latus. Gauisi sunt ergo discipuli, S. 6.n.27.

Cap.21.v.3. Et illa nocte nihil prendiderunt,&c. dicit ergo eis Iesus : Pueri, &c. S. 19. num.10.

V. 6. Et non valebant aliud trahere. S.20.n.33.

Ex Act.

Cap.2.v.37. His autem auditis compuncti sunt corde, S.10.35.

Cap.3.v.3. Argentum, & aurum non est mihi, S. 12. num.37.

Cap.9. v. 6. Et tremens, ac stupens dixit : Domine, quid me vis facere, &c. S. 18. num.11.

Cap.10.v.10. Et descendens vas quædam, velut linteum S.10.n.27.

Cap 26 v.4. Et quidem vitã meam à iuuentute, &c. S. 8. num.17.

Ex epist. Paul. ad Roman.

Cap.1. v. 25. Et coluerunt, & seruierunt creaturæ potius quam creatori, S. 3. num. 7.

Cap. 2. v 28. Cuius laus non ex hominibus, sed ex Deo est. S.3.n.6.

Cap.8. v. 35. Quis separabit à charitate Christi,&c. S.4.n.27.

Cap.12.v.1. Obsecro itaque vos, fratres per misericordiam Dei, vt exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem,&c. S.7.n.18.

V.33. O altitudo diuitiarũ, &c. quam incomprehensibilia sunt iuditia eius? S.5. num.34.

Cap.12.v.1. Obsecro itaque vos, fratres, per misericordiam Dei, &c. S.15.n.2. y S.12.num.11.

Ex 1. ad Corinth.

Cap.11.v.10. Debet mulier velare caput suum propter Angelos, S.13.n.18.

Cap.12.v.8. Alij quidem per spiritum datur sermo sapiẽtiæ,&c. S.17.n.12.

Cap.13. v. 8. Charitas nunquam excidit. S. 2. n. 33.

Cap 14.v. 34. Si quid autem volunt discere, domi viros suos interrogent, S. 2. p. 42. num. 12.

Ex 2. ad Corinth.

Cap.5 v. 15. Qui pro ipsis mortuus est, & surrexit, S. 3. num. 17.

Ex epist. ad Galat.

Cap.4. v. 6 *Misit Deus spiritum filij sui, in quo clamamus Abba Pater*, S.20. num.26.

Cap.11.v v. 23. Quinquies quadrigenas vna minus accipi. S.20.n.29.

Ex epist.ad Ephes.

Cap.5.v 14. Surge, qui dormis, & exurge à mortuis, &c. S.10.n.19.

Ex epist.ad Philist.

Cap.1.v 1. Gratia vobis, & pax,&c.S.3.n.8.

Cap. 2. v. 12. Cum metu, & tremore vestram salutem operamini, Deus est enim, qui operatur in vobis, &c. S.2.p.45.n.15.

Cap.4. v.4. Gaudete in Domino semper, iterum dico gaudete. S. 1.p.19.n.33.

Ex epist.ad Hebr.

Cap. 1. v. 2. Nouissimè diebus istis locutus est nobis in filio,&c.S.12.n.18.

Cap.10.v.25. Non deserentes collectionem nostram, &c. sed consolantes, &c. S.20.n.24.

Cap.12.v.1. Ideoque,& nos tantam habentes impositũ nobis nubem testium, &c. S.19.n.6.

Ex epist.Iacob.

Cap.4.v.6. Resistite diabolo, & fugiet à vobis Serm.7. num. 24.

Ex Apocalyp.

Cap. 1. v. 18. Et Angelo Thyatiræ Ecclesiæ scribe: Hęc dicit,&c.& pedes eius similes aurichalco, S. 2. num.20.

Cap.2.v.2. Scio opera tua,& laborẽ,& patientiam, &c. sed habeo aduersus te pauca, quod charitatem tuam primam reliquisti, S. 19. num 19.

Cap.6 v.5. Et vinum, & oleũ ne læseris. S.15.n.14.

Cap. 12. v. 4. Et datæ sunt mulieri alæ duæ. Serm.9. num.5.

Cap. 21. v. 22. Et templum non vidi in ea, Dominus enim Deus omnipotens, & agnus templum illius est.S.10.n.37.

TABLA
DE LOS DISCVRSOS, n. 2.

Y COSAS MAS NOTABLES. ESTA letra S. significa el Sermon, esta N. el numero de la margen, esta D. el Discurso que trata todo de la materia que se cita.

A.

Abatido.

EL mejor, y el mas rico en ventajas da alabanças a las prẽdas de otro, el *abatido* murmura. S. 8. D. 4.

Ablar.

Daños del *ablar* mucho. S. 4. num. 29.

En *ablando* mucho, se yerra S. 4. n. 29.

Aborrecer.

Nadie *aborrece*, lo que le costô. S. 16. n. 27.

Azañas.

Azañas se obran, si ay noticia de premio. S. 12. D. 2.

Adulacion.

Mira la palabra *lisonja.*

Aduiento. Mira la palabra *venida* de Christo.

Agradecido.

Agradecimiento desatado en vozes es el retorno cabal de los beneficios, S. 5. D. 5.

Nabie à sabido *Agradecer.* S. 5. Desde el num. 30.

Vn onbre *agradecido* es vn alonbro. S. 5. n. 33.

Agrado.

Mira la palabra, *Mansedumbre.*

Agrauio.

Nunca se oluida. S. 14. D. 2.

Agudeza.

Agudeza estimada de Dios. S. 6. n. 19.

Alabança.

Solo *alaba* el mejor. S 8. D. 4

Solo sabe *alabar* vna cosa, quien la ama. S. 20. D. 2.

Alabase con todo encarecimiento lo propio. S. 3. n. 6. y num 9.

Alabanças es el retorno precioso de los fauores. S. 5. D. 5.

No sabe *alabar* el enemigo. S. 20. num. 1.

Alabanças *agradecidas* pueden confiar nueuos fauores. S. 5. n. 26.

Alabança es realce ilustrissimo de las naturalezas. S. 5. D. 1

Alegria.

Mira la *palabra* gozo.

Aliento.

Aliento para despreciar vn peligro es el poder para vencerle. S. 14. D. 1.

Alma.

Alma està enbaraçaca para

sus empleos con la atenciõ a las cosas de los sentidos. S. 18. D. 2.

Amenaça.

Amenaça solas dan cuidado a quien tiene razon, para euitar las eridas. S. 10. n. 8.

Amigo.

Nadie allò en *amigos* socorros, sino injurias. S. 6. D. 2.

Amor.

Amanse sienpre las cosas propias. S. 3. D. 1.

Quien *ama*, està sufrido, para esperar la enmiẽda, S. 10. num. 2.

Amor se entibia, y se hiela cõ la parleria, S. 4. n. 27.

Solo se *ama*, lo que cuesta. S. 16. D. 4.

Nunca fatiga, ni pesa, lo que se *quiere* con *amor*. S. 10. D. 4.

Amor defiende, y anpara. S. 9. num. 6.

Lo que cada vno *ama*, es lo que a cada vno mueue. S. 11. D. 5.

Amor no solo euita los daños, sino los peligros de lo que ama. S. 10. D. 1.

Quien *ama* no à de despedirse sin acer beneficios, S. 18 n 2.

Todos piensan en lo q̃ *amã*. S. 18. n. D. 1.

Amor todo es sustos. S. 5. D. 2

Solo el *amor* de Dios basta a desuiarnos del amor de las criaturas. S. 1. D. 3.

No ay *amor* tan grãde, a quiẽ malas correspondecias no entibien. S. 19. D. 4.

Nunca faltò razon a quien *ama*, para disculpar a quiẽ quiere bien S. 10. D. 4.

Es mucho sentimiento no dar mas beneficios, a quien mas se *ama*, S. 17. D. 1.

No *ama*, quien no abla en alabança ne a quien quire biẽ. S. 5. n 29.

Ya tiene prendas del *amor*, quien pide. S. 20. n. 2.

Solo quien la *ama* sabe engrandecer vna cosa. S. 20. D. 2.

Anbicion.

Anbicion padece mucho, sino alcança, lo que pretendio. S. 19 D. 2.

Anbicioſos nunca tienen termino en lo q̃ pretenden. S. 3. D. 2.

En dãdo vn *anbicioſo* en pretender, no dexara lugar, en que otro pueda viuir. S. 3. n. 13.

Animosidad.

Animosidad vence todos los peligror. S. 14. D. 1.

Arguir.

Quien *arguye* a la culpa, la vence. S. 18. D. 4.

Ausencia.

Ausencia de lo que se ama à de suplirle sienpre con beneficios. S. 18. n. 2.

Autor.

Autor primero de vna cosa pide estar ennoblecido de mucha grãdeza, S. 20. D 3

B.

Beneficio, Beneficiar.

Beneficio à de pedirle con la voz, si â de alcançarle. S. 19. n. 2.

Beneficio sienpre grangea cõtra si injurias, y ruindades. S. 5. desde el Num. 30.

Beneficiar à enbidiosos es el esfuerço mas grande de la santidad. S. 3. D. 6.

Nadie conoce el *beneficio*, si no le goza. S. 9. n. 2.

Solo se auia de *beneficiar* a quien es inposible, que conozca el beneficio. S. 5. n. 32.

Beneficios an de nacer precisos de ausencias de lo que se ama. S. 18. n. 2.

Quien mas puede, quiere menos *beneficiar*. S. 13. D. 2.

Beneficio no se agradeze, sino se dan alabanças, a quien le izo. S. 5. D. 5.

Nadie conoce, a quien le *beneficia*. S. 2 n. 34.

Beneficiase sienpre mas a quiẽ mas se quiere. S. 17. D. 1.

Beneficios se alcançan, cuando se conocen, y estiman. S. 7. n. 2.

Para alcançar los *beneficios* son liados arbitrios los abatimientos. S. 4. n. 2.

Bien-echor es, el que se adelanta a socorrer la miseria con sus liberalidades. S. 8. n 2.

Bien.

Bien sienpre està ignorado de los onbres. S. 3. n. 2.

Blasonar.

Todos *blasonan* de lo que menos tienen. S. 14. desde el n. 24.

Quien *blasona*, sienpre miente. S. 14. n. 27.

C.

Calamidad.

Calamidades sienpre auisan con tienpo su estrago. S. 1. Disc. 1.

Calamidades lastimosas ocasionan forçosamente lagrymas S. 1. D. 4.

Calumnia.

No ay anparo contra vna *calumnia* como la verdad de la buena *conciencia*. S. 8. Disc. 3.

Sienpre *calumnia* el enbidioso. S. 8. D. 3.

Capitan.

Capitan cuidadoso nunca serà venaido. S. 10. n. 22.

Caridad.

Caridad se onra con el apellido de constante. S. 2. n. 33.

Castigo.

Castigos sobre toda crueldad an de afligir a quien falta a las obligaciones de la naturaleza. S 1 n. 14.

Conciencia.

Conciencia, y buena vida es la defensa contra los calumniadores, S. 8. D. 3.

Competencia.

A de azerſe *competencia*, y emulaciõ la virtud, para q̃ ſe obre cõ guſto. S.4. D.5.

Conſuelo.

Conſuelo, y Criſto es lo miſmo. S.2.n.23,

Aliuia mucho vn mal, quien conſuela. S.20.D.4.

Conſtancia.

Conſtancia es ventaja glorioſa de la caridad. S.2 n,33.

Conſtancia en obrar la virtud es prenda iluſtriſima de ſantidad. S.2.D.6.

Por conſtante fue eſcogida para aſcendiente de Criſto Redentor Rud. S.2.n.31.

Por *conſtante* en lo ayunador ſoſpechò en Criſto ni diuidad el demonio. S.2.n.30.

Contento.

Mira la palabra, gozo.

Cortes.

Sus ocupaciones. S.11.n.6.

Coſtumbre.

Todos obran lo que acoſtumbran. S.7.D 4.

Coſta.

Coſta de las coſas las aze amables. S.16.D.4.

Criaturas.

Solo el amor de Dios nos deſvia del *amor* de las *criaturas*. S.1.D.3.

Criſto S. N.

Criſto en la Cruz eſtà rogando ſe reciba ſu gracia. S. 15.n.2.

Criſto ama mucho a los onbres, porque padeciò mucho por ellos. S.16.n. 24.

Criſto Señor dara todo otro beneficio a los onbres; pues diò por ellos ſu vida. S.16. n.2.

Criſto con ſu ſangre es la ocaſion de las purezas del onbre. S.18.D.3.

Criſto Señor Nueſtro es el ſagrado a las congojas que padece el onbre. S.2.D.4.

Aun *Criſto* izo alardas de vmilde, cuando eſtaba vitorioſo. S.3.n.28.

Criſto viniendo al mundo es el enpeño de las gracias, y de los fauores. S.2.n.2.

Criſto, y conſuelo es lo miſmo. S.2.n.23.

Auſencias de *Criſto* ſon ocaſion de todos los daños de vnà alma. S.2.n.22.

Cruz.

Criſto en la *Cruz* eſtà rogando ſe reciba ſu gracia. S.15. n. 2.

Cudicia.

Mira la palabra, *anbicion.*

Culpa.

Nadie quiere conocer ſus *culpas*, y defectos. S.4.D.3.

Culpas no ſe arrancan del coraçon, ſino a eſfuerço de poderes diuinos S.12.D.1

Tanto inporta, el atender a las culpas, para enmendarlas, q̃ à de dexarſe todo otro enpleo por atender cõ humildad a las culpas. S.3. num.19.

Culpas de obras se executan cõ mas dificultad. S. 6. n. 9.
Conocimiento de la *culpa* es el principio desu remedio. S. 4. D. 3.
Culpas muchas entibian el ardor mayor del afecto. S. 19. D. 4
Nunca an de faltar remedios para las *culpas*. S. 15. D. 3.
La *culpa* nunca tuuo razon, y y assi quien la argumenta, la rinde. S. 18. D. 4.
No es razon de enpacho la miseria, sino la *culpa*. S. 14. D. 3.

Cuidado.

Nadie *cuida*, sino interesa. S. 10. D. 2.
Quien *cuida*, à de interesar. S. 10. n. 16.
Cuidados nos azen siempre dichosos. S. 10. D. 3.

D.

Dano.

Daños nunca son repentinos. S. 1. D. 1.

Defectos.

Defectos, mira la palabra, *culpa*.
Por no ver vn onbre sus *defectos*, se priuara dela vista del mayor bien. S. 4. n. 16.

Delito.

Mira la palabra, culpa, *pecado*.
Delitos no se arrancan del coraçon, sino con esfuerços diuinos. S. 12. D. 1.
Delitos azen en grandeza sin igual de las guerras. S. 9. n. 28.
Delito cometido contra las obligaciones de la naturaleza à de ser castigado con tormentos grandes. S. 1. desde el num. 14.
Conocido el *delito* ocasiona forçosas lagrymas. S. 1. n. 25

Demonio.

Demonio insolentisimo, porq̃ presume a vista de quiẽ conoce sus yerros. S. 13 n. 19
Demonio intenta siempre las guerras. S. 9. D. 4.

Descanso.

Descanso entorpece las fuerças. S. 9. D. 2.
Ocio de vn dia trae ocios de muchos años. S 9 n. 10.

Descuido.

Lo mismo es vn *descuido*, que vna muerte. S. 10. n. 18.
Descuidos nos acaban. S. 10. D. 3.

Deseo.

Deseo Mira la palabra, *deseoso*.
Lo q̃ es miedo, y cobardia a vn *deseoso*, lo serà a todo aliento. S. 3 n. 11.
Deseosos nunca se acobardarõ en lo q̃ cudiciã. S. 3. D. 2.
Numero de *deseos*, solo lo puede ser numero de arenas. S. 3. n. 14.
Ni la muerte, ni el sepulcro es arto estoruo para los *deseos*. S. 3. n. 12.
Aun la muerte no quita a los onbres el *desear*. S 3. n. 12.

Desdicha.

Desdichas, mira la palabra, *calamidad*.

Desgracia.
Mira la palabra, *calamidad.*

Desvanicimiento.
Mira la palabra, *vanidad.*

Desvelo.
Desvelo de quien ama es la defensa contra el mayor peligro. S. 9 D. 1.
Desvelo de quien *ama*, es la defensa contra el mayor peligro. S. 9. D. 1.
Desvelo de quien ama, es la defensa de los peligros. S. 9. D. 1.
Desvelos libran de todo daño. S. 10. n. 23.
Mira la palabra, *cuidados.*

Dicha.
Dicha no puede durar siempre la misma en vn onbre. S. 1. D. 5.
Dicha es principio mal-hadado del mal. S. 1. D. 5.

Dicipulo.
Dicipulo de la diuinidad es lo mas perfecto en las Gerarquias angelicas. S. 5. n. 18.
Dicipulos son pocos los aprouechados. S. 13. n. 14.

Diligencia.
Mira la palabra, *cuidado.*

Dios.
A *Dios* à de seruirse con tantas perfeciones, que emos de valernos de las ventajas de todas las otras criaturas, para agradarle. S. 2. D. 1.
Dios atiende desuerte a los onbres, que no tienē ellos disculpa en sus yerros. S. 6. num. 12.
Dios està sienpre dispuesto para el beneficio, aun cuando le muestra ofendido el enojo. S. 1. n. 2.
Dios pregunta, porque todo lo sabe, y alcança. S. 2. n. 11.
Dios solo desea beneficiar; pues quita los enpachos a la miseria. S. 8 n. 2.
Dios Iuez es el mayor asonbro de las criaturas. S. 1. Disc 2.
Dios sienpre propone remedios, para que salga el onbre del pecado. S. 15. n. 15.
Dios es verdadero en lo que sabe, y en lo que enseña, porque no es enbidioso, entendimiento docto de Damasceno. S. 2 n. 16.
Dios es tan liberal, que ay consecuencia de su poder a sus beneficios. S. 17. n. 2.
Dios no es conocido por Señor, por ser piadoso, y sufrido S. 7. n. 16.
Dios es inconprehensible a grandezas de sus beneficios. S. 5. n. 32.
Dios tiene por adorno ilustre de su grandeza, obrar a razon. S. 6. n. 5.

Dios

Dios prouidente es la defensa de todos los riesgos. S. 9. n. 5.
Dios solo puede librar a la razon de vn engaño. S. 8. D. 5.
Allado *Dios* està sienpre liberal la gracia en comunicarse. S. 6. n. 1.
Dios perdido se alla con mucha *dificultad*. S. 6. D. 4.
Dios solo puede estabiecer las paces. S. 9. D. 4.
Dios sienpre necesario al onbre. S. 19. D 4.
Dios venció con su mansedunbre a los onbres. S. 10. n. 36.
Dios ofendido es ocasion de sumo dolor a los varones Santos. S. 5. D. 4.
Es argumento de *diuinidad*, arrancar delitos del coraçon, S. 12. D. 1.
Dios amado es solo bastante para desviarnos de otros amores. S. 1. D. 3.
Nada puede faltar a vna criatura en tiniendo a *Dios*. S. 17 D. 4.
Ser dicipulo inmediato de la *diuinidad* es calidad ilustrisima. S. 5. n. 18.
Dior solo puede, ò regalar, ò afligir mucho, S. 6. n. 28.

Disculpa.
Quien atiende a las *disculpas* del no remediar, no harà beneficios. S. 14. D. 4.
Nadie tiene disculpas para no obrar virtuoso. S. [illegible]

Docto.
Solo el *docto* pregunta. S. 2. D. 2.

Dolor.
El *dolor* mas grande del coraçon es el pecado. S. 15. Disc. 5.
Cada vno piensa, que es su dolor el mas grande. S. 20. D. 6.

Dotrina.
Mira la palabra, *enseñança*.

E.

Emulacion.
Mira la palabra *competencia*.

Enemigo.
Enemigo nunca supo alabar. S. 20. n. 11.

Engaño.
Engaño es porfiado enemigo, Dios solo puede librar de èl al entendimiento. S. 8. D. 5.

Enpacho.
Sienpre tiene menos *enpacho*, quien diò mas ocasion al delito. S. 8. D. 1.
No es razon de *enpacho* la miseria, sino la culpa. S. 19. D. 3.

Enseñança.
Nunca aprouecharon la *enseñança* todos. S. 13. D. 3.
Enseñança es mejor, mientras mas se acomoda a lo que el oyente desea. S. 11. Disc. 5.
Enseñança bien lograda causa mu-

mucha alegria. S.5.D.3.
Enseñança à de ser muy antigua, para que obren biẽ los ombres. S.7.D.1.
Enseñança serà mas prouechosa, mientras fuere mas clara. S.11.D.4.
Enseñanças se pierden muchas. S.13.n.1.

Entendido.

Solo es *entendido*, quien sabe saluarle. S.11.D.2.
Causa mucho dolor, el no ver bien logrados los discursos del *entendimiento*. S.5. D.3.
El mas *entendido* pasa cõ menos. S.11.n.4.
Entendimiento crece en noticias a luces, y a perfecciones de la voluntad. S.4. D.2
Entendido aun atiende a euitar los peligros de los daños. S.10.n.8.
Entendidos casi siẽpre son vanos. S.6. desde el Num. 20.
Entendimiento aborrece como mancha infame de su generosidad la lisonja. S. 2.n.27.
Padeceras se la muerte con gusto, si se logra el discurso de vn entẽdimiento. S.5. n.17.

Enbidia.

Nunca fue *enbidiosa* la verdadera sabiduria. S.2.D.3.
Beneficiar a *enbidiosos* es el esfuerço mas valeroso de la santidad. S.3.D.6.
Enbidioso calumnia siempre. Serm. 8. Disc. 2.
Enbidia no atiende a obligaciones de sangre. S.8. n.10

Escuelas.

Escuelas solo enseñan a nẽcear. S.1.n.34.

Esperiencia.

Esperiencia da a conocer, y a estimar los beneficios. S.9. n.2.

Espiritu Santo.

Espiritu Santo da aliento, y assi da vitorias. S.14.n.6.

Estimar.

Estimaciones merece siempre la sabiduria. S.6 D.3.
Estimase siempre mas, a quien nada a echo. S.3.D.4.

Estrago.

Mira la palabra, *calamidad.*

Exercito.

Mira la palabra *soldado.*
Estara vitorioso, cuando obrare cuidadoso, y obediente a su Dios. S.7.n.25.

F.

Fama.

Por la *fama* se intenta, y se emprende todo peligro. S. 6.n.22.

Fè.

Fè pide con aliento, porque sabe, que la escuchan con gusto. S. 11.n.2.

Flogedad.

Flogedad, mira la palabra, *descuido.*

Fortunas.

Fortunas no pueden ser siempre dichosas. S. 1. D. 5.

G.

Galardon.

Mira la palabra, *premio.*

Gloria.

Nadie ve *glorias*, y dichas agenas. S. 15. D. 2.

Gozo.

Gozo continuado con otro gozo es vn inposible, siempre sigue al gozo el pesar. S. 1. n. 33.

Gozo esta sienpre aheleado de pesares, y de pesadumbres. S. 1. n. 35.

Gozo principio lastimoso de ruinas. S. 1. n. 32.

Gracia.

Sienpre es necesaria la *gracia* del cielo. . 19. D. 4.

Gracia del cielo nunca à de desesperarse. S. 10. n. 2.

Grandeza.

Grandeza es principio de ruinas lamentables. S. 1. D. 5.

Guerra.

Guerras sienpre las persuade el demonio. S. 9. D. 4

Guerra la ocasion mayor del escandalo, y de las culpas. S. 9. n. 27. y 28.

Guerras turbacion casi forçosa de las republicas. S. 9. n. 24.

H.

Humilde.

Humilde, y vitorioso es vn prodigio, que se ve pocas veces. S. 3. D. 5.

Humildad es el arbitrio de alcançar la gracia. S. 4. n. 2.

I.

Ijo.

Los *ijos* obran, lo que ven executar a sus padres. S. 7. n. 11.

Para que los *ijos* viuan virtuosos, an de ser muy antiguos los cuidados de la enseñança. S. 7. D. 1.

Ingenio.

Mira la palabra *Sabio.*

Injuria.

Mira la palabra, *agrauio.*

Inpaciencia.

Inpaciencia ocasion de grandes culpas. S. 13. D. 5.

Ocasion de muchas culpas la inpaciencia. S. 13. D. 5.

Interes.

Soloquien *interesa*, cuida, S. 10. D. 2.

San Iuan Bautista.

San Iuan Bautista fue de ilustre grandeza; pues izo todo lo que se esperaba, que auia de azer. S. 3. D. 4.

San Iuan Bautista gozò el primado de la santidad; pues estuuo virtuoso, y humilde. S. 3. D. 5.

Iuyzio.

Iuyzio es el asonbro mayor de los onbres. S. 1. D. 2.

Temor de Dios Iuez à de tener despulsadas las atenciones mas briosas del ombre. S. 1. n. 12.
Aun entre los rigores del *juyzio* està pronta para los fauores la gracia. S. 1. n. 2.
Es mucho, lo que Dios puede; pues puede mostrarse gustoso entre enojos, y ceños de *Iuez*. S. 1. n. 11.
Iuyzio final es de tanto asombro, que se declara su orror con el de las llamas de vn infierno. S. 1. n. 13.

L.

Labrador.

Labrador siempre està quejoso. S. 12. n. 21.

Lagrimas.

Lagrimas an de ser precisas a la noticia de los pecados. S. 1. n. 25.
Lagrimas se vierten necesariamente por grandes ruinas. S. 1. D. 4.

Liberal.

Liberal pide, que se reconozca el fauor. S 7. n. 2.

Lisonja.

Todo es *lisonjas* quien pide. S. 14. D 3.
Lisonja es elogio infame de las acciones de vn ombre de bien. S. 2. D. 5.
Lisonja mancha torpissima del amor. S. 2. n 26.
Lisonja agena de ombres entendidos. S. 2. n. 27.
Lisonja mancha torpissima del amor. S. 2. n. 26.
Lisonja caracter de gẽte ruin, y seña de abatidos, y esclauos. S. 2. n. 25.

M.

Maestro.

Maestro à de enseñar doctrinas claras, para que aprouechen. S. 11. D. 4.
Nunca contentò a todos vn *Maestro*. S. 13. D. 3.
Nidie puede ser *Maestro* perfecto, y niño. S. 6. n. 2.
Empleo de *Maestro* es puesto a peligros de vanidades. S. 6. n. 21.
Mira la palabra, *Predicador*.

Mansedumbre.

Mansedũbre valẽtia de Dios. S. 10. n. 36.
Mansedumbre es importantissima para persuadir la virtud. S. 10. n. 35.

Maria Señora Nuestra.

Las enseñanças en mano de *Maria* se logran. S. 13. num. 2.

Martyrio.

Martyrio es terrible para atormentar, el ver ofendido a Dios con las culpas. S. 5. D 4.

Medrar.

Todos atiendan a la *medranca* S. 10. n. 15.
Medrar acarrea muchas fatigas. S. 11. n. 20.

Milicia.
Mira la palabra, Guerra, Soldado.

Muger.
Mugeres solo por entendidas merecen alguna mayor memoria de alabança. S.6.n.16.

N.

Naturaleza.
Naturaleza de las cosas se muda, para castigar, en quiẽ falta a las obligaciones de la naturaleza. S.1. desde el num. 14.

Necesarios.
Necesarios para vna cosa suele presumirse solo importantes para ella. S.2.n15.

Necesidad.
Necesidades no se remedian, sino se atienden, y se miran. S.14.D.4
Nadie pretende, lo que *necesita*. S.14.D.5.

Necio.
El *necio* piensa que lo sabe todo. S.2.D.2.
Necio estimado es el mayor desorden de la insolencia. S.6.n.18.
Necios no caben en todo el mundo. S.11.n.5.

Niñez.
Desde la *niñez* à de exercitarse la virtud, para que despues se obre con seguridad. S.7.D.1.

Ninez estoruo grande para la dotrina de maestro. S.6. num.2.

Noticia.
Mira la palabra *sabiduria*.

Nouedad.
No puede introducirla cualquiera. S.20.D.3.

O.

Obediente.
El mas *obediente* es el mas poderoso. S.7 D.3.

Obrar.
Obrar a tiempo es muy dificultoso. S.6.D.1.

Ocio.
Ocio quebranta las fuerças, y entorpece los brios. S. 9. D.2.
El *ocio* sepulta. S.9 n.15.

Oluido.
No se *oluida* el agrauio. S. 14.Disc.2.

Onbre.
Siempre estiman los *onbres* sus cosas, no las prendas estrañas. S.3.D.1.
Ocasion de las purezas del *onbre* es la sangre de Christo. S 18.D.3.
Onbre lisongero infame. S.2. D.5.
Onbre no puede dexar de verter lagrimas a la noticia de grandes ruinas S.1.D.4.
Todo el consuelo del *onbre* es Christo. S.2 n.20.

El *ombre* piensa siempre en lo que ama. S. 18. D. 1.
Ninguno tuuo todas las ventajas. S 17. D. 2.
Los *ombres* presumen de lo que menos tienen. S. 14. desde el n. 24.
No ay *ombre*, que quiera conocerse culpado. S. 4. D. 3.
Ombre no tiene vista, para mirar lucimientos agenos. S. 15. D. 2.
Gustan los *ombres* de cõpetir en el obrar. S. 4. D. 5.
Ombre nunca fue agradecido. S. 5. n. 33.
No aciertan las noticias del *ombre* su bien. S. 3. n. 2.
No tiene el *ombre* escusa de no obrar virtuoso. S. 16. D. 2.
Nunca perece el *ombre* sin muchos auisos de su desgracia. S. 1. D. 1.
Si vn *ombre* tiene a Dios nada puede faltarle. S. 17. D. 4.
No puede introducir nouedades cualquier *ombre*. S. 20. D. 3.
Ombres desean aun despues del morir. S. 3. n. 12.

Onra.

No merecida es elogio infame. S. 12. n. 35.

Oportunidad.

Mira la palabra, *tiempo.*

Oracion.

Mira la palabra, *pedir.*
Oracion es el alcance mas cierto, y mas dichoso de los beneficios del cielo. S. 19 D. 1
Oracion à de estar encogida, y llena de respeto. S. 14. n. 16.

Osado.

Alcãçara vitorias. S. 14. D. 1.

P.

Paciencia.

Tiene el amor *paciencia*, para esperar el dolor del arrepentimiento. S. 10. n. 2.
Nadie vera muchas virtudes, sino tuuiere mucha *paciencia*. S. 10. D. 5.
Paciencia importantisima para la santidad. S. 13. D. 5.

Padecer.

Nunca *padece* en las fatigas, quien tiene amor. S. 10. num. 27.

Padre.

Del cuidado, que an de tener los *padres* en la criança de sus ijos es todo el Discurso primero del Serm. 7.

Paga.

Paga siempre tarda mucho. S. 12. D. 3.

Pariente.

Pariente es siempre el amado, y querido. S. 3. D. 1.
Parientes no son ocasion de comodidades, sino de injurias. S. 6. D. 2.
El *pariente* es el mas presto en volverle contra su propia sangre. S. 6. n. 13.

Paz.

Paz dada arguye grandeza de persona diuina. S. 9. n. 21.

Es asonbro, que aya *paces*, en las republicas. S. 9. n. 24.

Paz es el argumento del valor, y esfuerço de los Principes. S. 15. D. 4.

Paz es beneficio solo del cielo. S. 9. D. 4.

Pecado.

La congoja del *pecado* aun borra los senblantes de onbre. S. 15. n. 25.

Costunbre de *pecar* lleua acia el delito à las inclinaciones. S. 7. n. 28.

Pecado es el monstro mas fiero contra la vida del onbre. S. 12. n. 5.

Dolor del *pecado* es terrible entre los mas grandes. S. 15. n. 24.

Culpas, y *pecados* vistos an de ser ocasion de martyrios al varon Santo. S. 5. D 4.

El *pecador* sienpre esta sin enpacho, y verguença. S. 8 D 1.

Conocimiẽto del *pecado* grã arbitrio para corregirle. S. 4. D. 3.

La culpa, y *pecado* es el ahogo mas terrible del coraçon. S. 15. D. 5.

Pedir.

Quien no *pide*, no alcança el fauor. S. 14. n. 1.

Sienpre à de *pedirse* con humildad. S. 14. n. 36.

Nadie *pide*, sin qué lisonjee. S. 14. D. 3.

Peligro.

Peligros se vencen con alientos. S. 14. D. 1.

Peligros auisan sienpre con anuncios su daño. S. 1. D. 1.

Peligros en lo que se ama dã cuidados, a quien tiene amor. S. 10. D. 1.

Penitencia.

Penitencia à de proponerse a todos, porque todos la necesitan, si son onbres. S. 15. n. 16.

Pensar.

Sienpre se *piensa*, en lo que se ama. S. 18. D. 1.

Perecer.

Nadie *perece*, a quien no ava dado muchos auisos su caimidad. S. 1. D. 1.

Perfecto.

Lo mas perfecto està a mayor peligro de vanidad. S. 16. n. 7.

Perseuerancia.

Mira la palabra, *constancia.*

Peso.

Nada es pesado, si es querido. S. 10 D. 4.

Peso insufrible de la culpa. S. 15. D. 5.

Pobreza.

No es razon de enpacho. S. 19. D. 3.

Padecida por la virtud es onra cosa, S. 12. n. 37.

Poder.

Poder diuino es consecuencia para sus larguezas. S. 17. num. 2.

Poderoso sienpre es mezquino S. 13. D. 2.

Nidie *puede* todas las cosas. S. 17. D. 2.

Poderosos mas gustan de fauorecer, que de pagar. S. 12. n 1. y 2.

Poderoso, y valeroso el obediente. S. 7. D. 3.

Poder grande es sienpre violento, y no amigo de beneficiar. S. 13. n. 10.

Porfia.

Sienpre es necia. S. 9. D. 3.

No porfia, quien obra con razon. S. 9. D. 3.

Predicador.

Mira la palabra, Maestro.

Predicador siente mucho el no lograr bien su enseñança. S 5. D. 3.

Predicador à de enseñar doctrinas claras, para que aprouechen. S. 11. D. 4.

Pedicador con ansia de riquezas no aprouechara a los oyentes. S. 16. D. 3.

Solo el sabio *pregunta*. S. 2. D. 2.

Premio.

Noticia del *premio* obliga a obrar la virtud. S. 12. D. 2.

Premio es prueba auentajada de la virtud. S. 12. n. 12.

No ay paga, ni *premio*, que no llegue tarde. S. 12. D. 3

Presagios.

Toda la desdicha tiene tristes presagios. S. 1. D. 1.

Presumen.

Todos *presumen* de lo que menos tienen. S. 14. desde el n. 24.

Presumido el sabio. S. 6. D. 3.

Pretender.

Fatiga mucho, no alcançar lo que se pretende. S. 19. D. 2.

Mira la palabra, deseo, *anbicion.*

Primero.

Primeros en la introduccion de vna costunbre, ù de vna cosa, an de ser muy ilustres en calidades. S. 20. D. 3.

Principe à de conquistar con agrados a los rebeldes. S. 13. D. 1.

Presencia del *Principe* es siempre el arbitrio para los dichosos gobiernos. S. 15. D. 1.

Solo aquel *Princepe* es valeroso, que conserua en paz a sus Reynos. S. 15. D 4.

Nunca supieron los *Principes* pagar presto, lo que se mereció. S. 12. D. 3.

Mira la palabra, superior, Rey

Propio.

Es sienpre, lo que se ama. S. 3. D. 1.

Prouidencia.
Mira la palabra, *desvelo.*

Q.
Quexa.
Nunca faltaron *quexosos* en todas Monarquias. Serm. 12. D. 4.

R.
Rebeldes.
An de conquistarse con agasados. Serm. 13. D. 1.

Remedio.
Nunca an de faltar *remedios* para las culpas. S. 15. D. 3.
Nadie remedia, porque no atiende a la necessidad. S. 14. D 4.

Ruina.
Mira la palabra *calamidad.*
Sienpre es ocasion de lagrimas, S. 1. D. 4.

Rey.
An de atender mucho los *Reyes* a mostrarse piadosos, porque la autoridad de Principe es sienpre inclinada a destrozos. Serm. 7. n. 14. y 15.
Engendran sienpre peores, a los que les suceden, porque no parezca tan mal su gobierno. S. 4. n. 9.
Mira la palabra *Principe*, *Superior.*

Riquezas.
Son estorbo en el Predicador, para persuadir la virtud. S. 16. D. 3.

S.
Sabiduria.
Sabiduria verdadera nunca nunca fue enbidiosa. D. 2. D. 3.
Nunca contentò a todos vna *sabiduria.* S. 13. D. 3.
Sabio pregunta, y dessea saber. S. 2. D. 2.
Sabiduria se alcança con las virtudes. S. 4. D. 2.
Solo *Sabio* es templado en cudicias. S. 11. n. 6.
Sabio merece alguna mayor estimacion. S. 6. D. 3.
Sabiduria es ventaja, y es peligro para la vanidad. S. 6. D. 3.

Saluacion.
Saber *saluarse*, es ser entendidos. S. 11 D. 2.

Santidad.
Santidades dan luces de sabiduria al entendimiento. S. 4. D. 2.
En la *santidad* es prenda gloriosissima la constancia. S. 2. D. 6.
Santidad ilustre tanto siente ver ofenlas diuinas, como ver sus carnes despedaçadas. S. 5. D. 4.
Santo es solo el entendido. S. 11. D. 2.
Santidad es el anparo verdadero de las calumnias. S. 8. D. 3.

No

No à de auer tiempo, en que no se obre la *santidad*. S. 17. D. 3.

Sazon.

Mira la palabra, *tiempo*.

Señor.

Lo *señor* es todo ceños. S. 7. D. 2.

Es siempre muy dificultoso el contentar a vn *señor*. S. 7. D. 2.

Arrojar a vn onbre a vn *señor* es, castigarle a fieras. S. 7. num. 19.

Sentidos.

Sentidos son estoruos a los en plcos de la alma. Serm. 18. D. 2.

Seruicios.

Se premian tarde. S. 12. D. 3.

Silencio.

Guarda de la virtud. S. 4. D. 4.

Es acidente, con que adolece el amor. S. 5. n. 29.

Soberano.

Lo *soberano* es siempre montaña inacesible de ceños. S. 7. 2.

Soberuia.

Soberuias nacen de las muchas noticias. S. 6. n. 21.

Nacio la *soberuia* en ilustres pañales, y asi emprende grã des acciones. S 16. n. 5.

Soldado.

Soldados, Mira la palabra *guerras*.

Soldado el blason vltimo de la maldad, para ofender à Dios, si obra a leyes escandalosas del furor, y campaña. S. 9. n. 28.

Sospecha.

Ni testimonios de Angeles bastan contra porfias de *sospechas*. S. 3. n. 19.

La *sospecha* agrauia, aunque està solo fundada en malicia. S. 3. n. 19.

Sospecha es muy dificultosa de conuencer. S. 3. D. 3.

Subditos.

Siempre se quexã. S. 12. n. 22.

Mira la palabra *Sufrimiento*, *paciencia*.

Superior.

Superior nueuo es toda la ruyna de los gouiernos. S. 4. D. 1.

Superior desea, que sea peor que èl, quẽ le sucede en el cargo. S. 4. n. 9.

Superior à de esperar con paciẽcia al subdito, si le quiere ver virtuoso. S. 10. D. 5.

Siempre los gouiernos, y los *superiores* tuuieron quexosos contra si. S. 12. D. 4.

Primer cuidado del superior à de ser, que no falten remedios para las culpas. S. 15. D. 3.

Superior à de ser apacible, y templado, para persuadir a los subditos la virtud. S. 10. desde el numero 35.

T.

Tardança.

Tardan sienpre los premios S. 12. D. 3.

Tienpo.

Es muy dificultoso, el obrar a *tienpo*. S. 6. D. 1.

Trabajos.

Solo se ama, lo que cuesta *trabajos*. S 16. D. 4.

V.

Vanidad.

Vanidad es terrible enemigo contra la virtud. Serm. 16. D. 1.

Mueren a manos de la *vanidad* los mas virtuosos. S. 16. num. 6.

Vanidades a vista de quien be el defecto, [illegible] tisimas. S. 13. D. 4.

Ventajas.

Nunca se allan en vn onbre [illegible]das. S. 17. D. 2.

Verdad.

No se enseña bien de los aficionados a las riquezas. S. 16. D. 3.

La verdadera sabiduria no es enbidiosa, mira la palabra *enuidia*.

Verguença.

Cada delito dexa mas sin *verguença*. S. 8. D. 1.

Vida.

Vida se estima sobretoda otra ventaja humana. S. 6. n. 1.

Vida es fatiga, y congoja. S. 11. D. 3.

Vida *cortesana* de pretensiones penosissima. S. 1. n. 20.

Vida mejorada es la defensa contra las murmuraciones S. 8. D. 3.

Virtud.

Mira la palabra *santidad*.

Cuidado à de ser muy antiguo, para q̃ se obre la *virtud*. S. 7. D. 1.

Manse dunbre inportantisima para persuadir la *virtud*. S. 10. n. 35

Cõntra las *virtudes* es terrible enemigo la va[illegible] S. 26. D. 1. [illegible]cultades a Quite Dios, para que se obre. S. 16. n. 13.

Nadie vera muchas *virtudes*, sino tiene mucho sufrimiento. S. 10. D. 5.

Toda materia de virtud es pesada al sentido. S. 20. D. 7.

Nadie tiene disculpa para no obrar *virtuoso*. S. 16. D. 2.

En todo tienpo se à de *obrar* la virtud. S. 17. D. 3.

Prueba auentajada de la *virtud* es el premio. S. 2. n. 12

Virtud se obra cõ mucho aprecio de obligaciõ, si ay premio propuesto al obrarla. S. 12. D. 2.

La *virtud* se obra, si es conpetencia, el executarla S. 4. D. 5.

Vitoria.

Vitorias lindos arbitrios, y peligrosos deslizes de *vanidades*. S. 3. D. 5.

Su-

Sufrir a vn *vitorioso* por desuanecido es elogio de la paciencia de Dios. Serm. 3. num. 27.
Nacen de cuidados. Serm. 10. num. 22.

Voluntad.
Mira la palabra *Amor.*

Voz.
Voz à de diligenciar la gracia para que se comunique. S. 19. num. 2.

FIN.

